



Gustavo Garza  
Coordinador

La  
organización  
espacial  
del  
sector  
servicios  
en México

EL COLEGIO DE MÉXICO



LA ORGANIZACIÓN ESPACIAL  
DEL SECTOR SERVICIOS EN MÉXICO

CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS,  
URBANOS Y AMBIENTALES

LA ORGANIZACIÓN ESPACIAL  
DEL SECTOR SERVICIOS  
EN MÉXICO

*Gustavo Garza*  
(coordinador)



EL COLEGIO DE MÉXICO

338.40972

Or686

La organización espacial del sector servicios  
en México / Gustavo Garza, coordinador -- 1a. ed. --  
México, D.F. : El Colegio de México, Centro de  
Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, 2006.  
555 p. : il., gráf., mapas ; 21 cm.

Incluye referencias bibliográficas  
ISBN 968-12-1249-5

1. Industrias de servicios -- México 2. Localización  
industrial -- México I. Garza Villarreal, Gustavo, 1945- ,  
coord. II. t.

Primera edición, 2006

D.R. © El Colegio de México, A. C.  
Camino al Ajusco 20  
Pedregal de Santa Teresa  
10740 México, D. F.  
[www.colmex.mx](http://www.colmex.mx)

ISBN 968-12-1249-5  
Impreso en México

## ÍNDICE GENERAL

Índice de cuadros . . . . .	15
Índice de gráficas . . . . .	25
Índice de mapas . . . . .	27
Prólogo . . . . .	29
I. La dimensión espacial de la Revolución Terciaria	
<i>Gustavo Garza</i> . . . . .	43
Servicios y teoría del valor . . . . .	45
Latifundio y trabajo intelectual en la sociedad esclavista . . . . .	45
El mercantilismo y la fisiocracia: comercio o agricultura como generadores de valor . . . . .	48
El trabajo improductivo en Adam Smith . . . . .	50
Los servicios productivos en Karl Marx . . . . .	52
Todo trabajo es servicio: la materia se transforma, no se crea . . . . .	53
Servicios y contabilidad nacional . . . . .	55
La sociedad terciaria . . . . .	58
Etapas económicas . . . . .	58
Determinantes y características . . . . .	60
Emergencia de la Revolución Terciaria . . . . .	61
Localización terciaria socialmente determinada . . . . .	62
Las teorías convencionales . . . . .	66
La teoría de localización industrial . . . . .	67
Hacia un enfoque histórico-estructural . . . . .	69
Concentración de los servicios al productor en América Latina . . . . .	74

II. El sector servicios en la transformación de la estructura económica de México, 1900-2003	
<i>Etelberto Ortiz Cruz</i> . . . . .	79
Cambio estructural del sector servicios. . . . .	80
Desindustrialización o nuevo modelo de distribución del trabajo. . . . .	86
La nueva estructura del sector servicios en la economía mexicana. . . . .	90
Algunas conclusiones para la investigación futura. . . . .	95
III. El proceso de terciarización del mercado de trabajo en México, 1998-2004	
<i>Carlos Salas</i> . . . . .	97
La hegemonía del sector terciario en México . . . . .	98
Características sectoriales y regionales del mercado laboral. . . . .	100
Las condiciones de trabajo en el sector terciario . . . . .	108
Conclusiones . . . . .	111
IV. Estructura y dinámica del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003	
<i>Gustavo Garza</i> . . . . .	115
Estructura terciaria . . . . .	119
Organización espacial . . . . .	129
Concentración terciaria en economías postindustriales. . . . .	130
Concentración terciaria en la Ciudad de México. . . . .	134
Dinámica cíclica, estructural o desconcentradora . . . . .	138
Ciclos económicos de los servicios. . . . .	138
Componentes del crecimiento de los servicios . . . . .	142
Conclusiones: concentración de los servicios al productor . . . . .	150
Servicios y desarrollo económico. . . . .	151
Hacia la revolución de los servicios. . . . .	151

Superconcentración espacial de los servicios al productor . . . . .	152
Expansión cíclica, estructural y motriz . . . . .	153
Apéndice . . . . .	156
V. El sector servicios en el subsistema urbano de la Ciudad de México, 1980-2003	
<i>Anjanette Zebadúa</i> . . . . .	171
Estructura y especialización regional del sector terciario. . . . .	174
Estructuración diferenciada en el ámbito regional . . .	176
Especialización metropolitana diferenciada. . . . .	189
Niveles de concentración en el espacio megalopolitano . . . . .	200
Concentración decreciente del comercio y los servicios al productor . . . . .	202
Reorganización terciaria de la corona del subsistema. . . . .	212
Dinámica de crecimiento: actividades terciarias motrices . . . . .	214
Actividades motrices en el subsistema . . . . .	215
Actividades motrices en la corona . . . . .	221
Conclusiones . . . . .	227
Hacia una megalópolis de servicios al productor . . . .	228
La funcionalidad de la megalópolis en ciernes . . . . .	230
VI. Análisis espacial de la captación y el financiamiento bancario en México	
<i>Leopoldo Figueroa Olea</i> . . . . .	233
Prólogo . . . . .	233
Evolución regional de la captación bancaria . . . . .	236
Nacionalización de la banca, 1982-1988 . . . . .	237
Desincorporación bancaria, 1989-1994 . . . . .	244
Crisis y banca extranjera, 1995-2000 . . . . .	249
Distribución espacial del crédito bancario, 1993-2000. . .	254

Expansión del crédito .....	254
Contracción del crédito .....	258
Desequilibrios regionales entre captación y crédito bancario .....	260
Penetración financiera .....	261
La desigualdad regional entre captación y crédito bancario, 1993-2000 .....	267
Conclusiones: sistema financiero y desigualdades regionales .....	272
 VII. El sector servicios formal en las zonas metropolitanas de Veracruz, 1980-2003	
<i>Sara Vera</i> .....	275
Participación decreciente de Veracruz en el sector servicios nacional .....	278
Estructura del sector servicios .....	279
Dinámica de los servicios .....	283
Componentes del crecimiento de los servicios .....	286
El sector servicios formal en las zonas metropolitanas . . .	288
Estructura metropolitana .....	288
Dinámica metropolitana .....	290
Especialización de las ciudades .....	290
Distribución espacial .....	294
Conclusiones: incipiente desarrollo de los servicios modernos .....	311
Veracruz como centro estatal de servicios modernos .....	312
Tendencias de la servicialización metropolitana en el estado .....	313
Consideración final .....	314
Apéndice .....	315
 VIII. Distribución del sector servicios en las principales ciudades de Sinaloa	
<i>Gustavo Garza y José Peñuelas</i> .....	337

Características del desarrollo del sector servicios . . . . .	339
Cambios en la estructura del sector servicios. . . . .	341
Nivel de concentración respecto al total nacional . . . . .	346
Dinámica del sector servicios en Sinaloa . . . . .	350
Distribución del sector servicios por principales ciudades . . . . .	351
Culiacán: capital estatal. . . . .	352
Nodo en la región agrícola: Los Mochis, Guasave y Guamúchil . . . . .	358
Mazatlán como principal puerto marítimo . . . . .	364
Conclusiones . . . . .	371
Pérdida de participación en el comercio y los servicios al productor . . . . .	371
Concentración de los servicios al productor en Culiacán . . . . .	374
Apéndice . . . . .	376
IX. Evolución del sector servicios en Sonora	
<i>Lorenia Velázquez Contreras y Mariza J. León Castillo</i> . . . . .	393
Transformación de la estructura económica . . . . .	394
Los servicios en la economía sonorense . . . . .	398
Concentración espacial de los servicios. . . . .	402
Demanda de servicios e industrialización de Hermosillo . . . . .	411
Servicios e inversión extranjera . . . . .	415
Conclusiones . . . . .	420
Apéndice . . . . .	421
X. Macroestructuración espacial del sector servicios en la Ciudad de México	
<i>Jaime Sobrino</i> . . . . .	425
Patrones de descentralización intrametropolitana. . . . .	426
Población y empleo terciario en la Ciudad de México . . . . .	428
Estructura y dinámica ocupacional . . . . .	434
Patrones espaciales de localización . . . . .	437

Nodos de concentración ocupacional . . . . .	441
Conclusiones . . . . .	446
Apéndice . . . . .	450
XI. Microestructuración del sector servicios de la Ciudad de México	
<i>Gabriela Grajales</i> . . . . .	457
La geografía de los servicios . . . . .	458
Localización de los servicios por subsector . . . . .	461
El comercio al por mayor . . . . .	462
El comercio al por menor . . . . .	465
Los servicios de alquiler de bienes inmuebles . . . . .	468
Los servicios de alquiler de bienes muebles . . . . .	471
Los servicios educativos, médicos, de asistencia social y de asociaciones civiles y religiosas . . . . .	471
Restaurantes y hoteles . . . . .	475
Servicios de esparcimiento, culturales, recreativos y deportivos . . . . .	479
Servicios profesionales, técnicos, especializados y personales . . . . .	479
Servicios de reparación y mantenimiento . . . . .	482
Servicios relacionados con la agricultura, ganadería, construcción y transportes . . . . .	482
Patrones de localización de los servicios al productor y al consumidor . . . . .	487
Los servicios al productor . . . . .	491
Los servicios al consumidor . . . . .	492
Conclusiones: centralización terciaria parcial . . . . .	497
Apéndice . . . . .	500
XII. Distribución espacial de los servicios en la zona metropolitana de Puebla, 1980-2003	
<i>Isabel Angoa</i> . . . . .	503
Tendencias del empleo en la industria y los servicios . . . . .	507

Estructura y dinámica de los servicios .....	510
Especialización intrametropolitana en servicios al consumidor, al productor y de educación, salud y cultura. ....	516
Especialización de los servicios al consumidor .....	519
Especialización de los servicios al productor.....	523
Especialización de los servicios de educación, salud y cultura. ....	529
Conclusiones .....	532
Apéndice .....	535
Referencias bibliográficas .....	541



## ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro I.1. Estados Unidos de América: empleos por sectores de actividad y ramas, 1975-2005 . . . . .	63
Cuadro II.1. México: población económicamente activa por grandes sectores (porcentajes) . . . . .	80
Cuadro II.2. México: estructura del producto interno bruto, 1895-2003 (porcentajes) . . . . .	81
Cuadro II.3. México: tasas de crecimiento del PIB sectorial, 1895-2003 . . . . .	83
Cuadro II.4. México: tasas de crecimiento de la productividad del trabajo, 1950-2003 . . . . .	84
Cuadro II.5. Países de la OCDE: participación en el valor del PIB, 1970 y 1990 (porcentajes) . . . . .	89
Cuadro II.6. México: cambios en la estructura de la ocupación, según sectores productivos e improductivos (porcentajes) . . . . .	91
Cuadro II.7. México: servicios productivos e improductivos y relacionados con la producción industrial, 1970-2003 (porcentajes del PIB) . . . . .	92
Cuadro II.8. México: servicios productivos e improductivos y relacionados con la producción industrial, 1970-2003 (% respecto a la ocupación) . . . . .	92
Cuadro II.9. México: estimaciones del peso relativo de las actividades de servicios relacionados con la producción . . . . .	93
Cuadro II.10. México: índices de las actividades de servicios relacionados con la producción, 1970-2003 . . . . .	94
Cuadro III.1. México: personal ocupado por rama de actividad, 1998 y 2004 . . . . .	99

Cuadro III.2. México: tamaño de establecimiento, remuneración y media de activos por hombre ocupado, según estrato de personal ocupado . . . . .	101
Cuadro III.3. México: tamaño medio, remuneración media y activos fijos por ocupado según sector de actividad . . . . .	103
Cuadro III.4. México: participación porcentual en el empleo sectorial, según regiones, 2003. . . . .	107
Cuadro III.5. México: participación porcentual sectorial en el PIB total, según regiones, 1998 y 2003 . . . . .	108
Cuadro III.6. México: cambio total y porcentual del empleo por rama de actividad, 2000 y 2004 . . . . .	109
Cuadro III.7. México: porcentaje de trabajadores asalariados por sector de actividad, 2000 y 2004 . . . . .	110
Cuadro III.8. México: porcentaje de trabajadores asalariados y total de nuevos empleos sin prestaciones entre 2000 y 2004 . . . . .	111
Cuadro IV.1. Zona Metropolitana de la Ciudad de México: producto interno bruto por grupos de actividad del sector servicios, 1960-2003 (porcentajes verticales) . . . . .	124
Cuadro IV.2. Zona Metropolitana de la Ciudad de México: producto interno bruto por grupos de actividad del sector servicios, 1960-2003 (porcentajes respecto al total nacional) . . . . .	136
Cuadro IV.3. Zona Metropolitana de la Ciudad de México: producto interno bruto por grupos de actividad del sector servicios, 1960-2003 (tasas de crecimiento anual). . . . .	140
Cuadro IV.4. Zona Metropolitana de la Ciudad de México: grupos de servicios según componente competitivo (CC) y porcentajes según crecimiento absoluto (CA) y CC, 1961-2003 . . . . .	146
Cuadro A-IV.1. México: producto interno bruto por grupos de actividad del sector servicios, 1960-2003 (en miles de pesos de 1993) . . . . .	156
Cuadro A-IV.2. México: personal ocupado por grupos de actividad del sector servicios, 1960-2003 . . . . .	158
Cuadro A-IV.3. México: número de establecimientos por grupos de actividad del sector servicios, 1960-2003 . . . . .	160

Cuadro A-IV.4. Zona Metropolitana de la Ciudad de México: producto interno bruto por grupos de actividad del sector servicios, 1960-2003 (en miles de pesos de 1993) . . . . .	162
Cuadro A-IV.5. Zona Metropolitana de la Ciudad de México: personal ocupado por grupos de actividad del sector servicios, 1960-2003 . . . . .	164
Cuadro A-IV.6. Zona Metropolitana de la Ciudad de México: número de establecimientos por grupos de actividad del sector servicios, 1960-2003 . . . . .	166
Cuadro A-IV.7. Zona Metropolitana de la Ciudad de México: componentes del cambio y participación según PIB, 1994-2003 (en miles de pesos de 1993) . . . . .	168
Cuadro V.1. México y conjuntos urbanos: producto interno bruto por grupos de actividad del sector servicios, 1980-2003 (porcentajes) . . . . .	179
Cuadro V.2. Corona del SUCM: producto interno bruto por grupos de actividad del sector servicios, 1980-2003 (porcentajes) . . . . .	184
Cuadro V.3. Subsistema Urbano, Zona Metropolitana de la Ciudad de México y corona del subsistema: producto interno bruto por grupos de actividad del sector servicios, 1980-2003 (índices de especialización) . . .	192
Cuadro V.4. Zonas metropolitanas de Cuernavaca, Cautla y Pachuca: producto interno bruto por grupos de actividad del sector servicios, 1980-2003 (índices de especialización) . . . . .	195
Cuadro V.5. Subsistema Urbano de la Ciudad de México: porcentajes de concentración de la población, 1980-2003 . . . .	203
Cuadro V.6. Subsistema Urbano, Zona Metropolitana de la Ciudad de México y corona del subsistema: producto interno bruto por grupos de actividad del sector servicios, 1980-2003 (participación porcentual respecto al PIB nacional) . . . . .	204
Cuadro V.7. Corona del SUCM: producto interno bruto por grupos de actividad del sector servicios, 1980-2003 (participación porcentual respecto al PIB de la corona) . . . .	207

Cuadro V.8. SUCM y corona del subsistema: servicios con componente competitivo (CC+) y porcentajes en el total del crecimiento absoluto (CA) y del CC+, 1980-2003 . . . . .	218
Cuadro V.9. Cuernavaca, Cuautla y Pachuca: servicios con componente competitivo (CC+) y porcentajes en el total del crecimiento absoluto (CA) y del CC+, 1980-2003 . . . . .	222
Cuadro V.10. Puebla-Tlaxcala, Querétaro y Toluca: servicios con componente competitivo (CC+) y porcentajes en el total del crecimiento absoluto (CA) y del CC+, 1980-2003 . . . . .	224
Cuadro VI.1. México: sede bancaria y número de sucursales en operación, 1985 . . . . .	240
Cuadro VI.2. México: distribución regional de la captación bancaria, 1985-1988 (millones de pesos constantes, 1993) . . . . .	242
Cuadro VI.3. México: distribución regional de la captación bancaria, 1989-1994 (millones de pesos constantes, 1993) . . . . .	246
Cuadro VI.4. México: distribución regional de la captación bancaria, 1995-2000 (millones de pesos constantes, 1993) . . . . .	251
Cuadro VI.5. México: distribución regional de la cartera de crédito, 1993-2000 (millones de pesos constantes, 1993) . . . . .	256
Cuadro VI.6. México: penetración financiera por sucursal bancaria, 1982-2000 . . . . .	263
Cuadro VI.7. México: distribución regional de número de habitantes por sucursal bancaria, 2000 . . . . .	264
Cuadro VI.8. México: comparación regional entre captación y crédito bancario, 1993-2000 (porcentajes respecto del total nacional) . . . . .	270
Cuadro VII.1. Estado de Veracruz: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 (porcentajes de participación respecto al total nacional) . . . . .	280
Cuadro VII.2. Características principales del sector servicios por grupos de actividad según ámbitos territoriales, 1980-2003 (tasas de crecimiento anual) . . . . .	284
Cuadro VII.3. Zonas metropolitanas de Veracruz: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 (índices de especialización local) . . . . .	292

Cuadro VII.4. Veracruz: componentes del cambio y participación según VACB por grupos de actividad y zonas metropolitanas, 1980-2003 (en miles de pesos de 1993) .....	298
Cuadro A-VII.1. Equivalencias entre censos económicos .....	315
Cuadro A-VII.2. México: clasificación del sector servicios por grupos de actividad según rama económica .....	318
Cuadro A-VII.3. México: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 (en miles de pesos de 1993) .....	320
Cuadro A-VII.4. Estado de Veracruz: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 (en miles de pesos de 1993) .....	322
Cuadro A-VII.5. ZM de Coatzacoalcos: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 (en miles de pesos de 1993) .....	324
Cuadro A-VII.6. ZM de Veracruz: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 (en miles de pesos de 1993) .....	326
Cuadro A-VII.7. ZM de Xalapa: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 (en miles de pesos de 1993) .....	328
Cuadro A-VII.8. ZM de Poza Rica: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 (en miles de pesos de 1993) .....	330
Cuadro A-VII.9. ZM de Orizaba: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 (en miles de pesos de 1993) .....	332
Cuadro A-VII.10. ZM de Córdoba: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 (en miles de pesos de 1993) .....	334
Cuadro VIII.1. Sinaloa: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 (porcentajes respecto al total nacional) .....	348
Cuadro VIII.2. Culiacán: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 (porcentajes respecto al total estatal) .....	356

Cuadro VIII.3. Nodo agrícola: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 (porcentajes respecto al total estatal) . . . . .	366
Cuadro VIII.4. Mazatlán: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 (porcentajes respecto al total estatal) . . . . .	372
Cuadro A-VIII.1. México: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 . . .	376
Cuadro A-VIII.2. Sinaloa: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 . . .	378
Cuadro A-VIII.3. Culiacán: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 . . .	380
Cuadro A-VIII.4. Nodo agrícola: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 . . .	382
Cuadro A-VIII.5. Ahome: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 . . .	384
Cuadro A-VIII.6. Guasave: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 . . .	386
Cuadro A-VIII.7. Salvador Alvarado: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 . . .	388
Cuadro A-VIII.8. Mazatlán: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003 . . .	390
Cuadro IX.1. Sonora: producto interno bruto por gran división de actividad económica, 1970-2003 (porcentajes) . . . . .	396
Cuadro IX.2. México y Sonora: estructura del PIB por sector de actividad, 1970-2003 (porcentajes) . . . . .	399
Cuadro IX.3. Sonora: tasa de crecimiento anual del número de establecimientos de servicios, por tipo de actividad, 1975-1998 . . . . .	401
Cuadro IX.4. Sonora: tasa de crecimiento anual del personal ocupado en los servicios, por tipo de actividad, 1975-1998 (porcentajes) . . . . .	401
Cuadro IX.5. México y Sonora: establecimientos económicos en sectores seleccionados, 1998 y 2003 . . . . .	402
Cuadro IX.6. México, Sonora y tres municipios: niveles de concentración según establecimientos por subsectores, 2003 . . . . .	404

Cuadro IX.7. México y Sonora: personal ocupado en sectores seleccionados, 1998 y 2003 . . . . .	407
Cuadro IX. 8. México, Sonora y municipios principales: personal ocupado por subsector de actividad, 2003 . . . . .	408
Cuadro IX.9. México y Sonora: valor agregado en sectores seleccionados, 2003 (en miles de pesos) . . . . .	410
Cuadro IX.10. México, Sonora y municipios seleccionados: valor agregado por subsector de actividad, 2003 . . . . .	412
Cuadro IX.11. Sonora: número de empresas con IED por municipio y participación porcentual a marzo de 2005 . . .	417
Cuadro IX.12. Sonora: distribución sectorial de empresas con inversión extranjera directa, 2003 . . . . .	418
Cuadro IX.13. Sonora: ramas receptoras de la IED a marzo de 2005 (miles de dólares) . . . . .	419
Cuadro A-IX.1. Clasificación de los servicios según giro de actividad . . . . .	421
Cuadro X.1. ZMCM: empleo en comercio y servicios por grupos de actividad, 1960-2003 . . . . .	435
Cuadro X.2. ZMCM: distribución espacial del empleo en comercio y servicios, 1960-2003 . . . . .	439
Cuadro A-X.1. ZMCM: población por contornos, 1960-2000 . . .	450
Cuadro A-X.2. ZMCM: personal ocupado en comercio y servicios por contornos, 1960-2003 . . . . .	451
Cuadro A-X.3. ZMCM: personal ocupado e índices de especialización, 2003 . . . . .	452
Cuadro XI.1. Distrito Federal: número de establecimientos de comercio al por mayor por delegación y AGEB, 1993 (subsector 61) . . . . .	463
Cuadro XI.2. Distrito Federal: número de establecimientos de comercio al por menor por delegación y AGEB, 1993 (subsector 62) . . . . .	466
Cuadro XI.3. Distrito Federal: número de establecimientos de servicios de alquiler y administración de bienes inmuebles por delegación y AGEB, 1993 (subsector 82) . . . . .	469
Cuadro XI.4. Distrito Federal: número de establecimientos de servicios de alquiler y administración de bienes muebles por delegación y AGEB, 1993 (subsector 83) . . . . .	472

Cuadro XI.5. Distrito Federal: número de establecimientos de servicios educativos, médicos, de asistencia social y de asociaciones civiles y religiosas, por delegación y AGEB, 1993 (subsector 92) . . . . .	476
Cuadro XI.6. Distrito Federal: número de establecimientos de restaurantes y hoteles, por delegación y AGEB, 1993 (subsector 93) . . . . .	478
Cuadro XI.7. Distrito Federal: número de establecimientos de servicios de esparcimiento, culturales, recreativos y deportivos, por delegación y AGEB, 1993 (subsector 94) . . . . .	480
Cuadro XI.8. Distrito Federal: número de establecimientos de servicios profesionales, técnicos, especializados y personales, por delegación y AGEB, 1993 (subsector 95) . . . . .	483
Cuadro XI.9. Distrito Federal: número de establecimientos de servicios de reparación y mantenimiento, por delegación y AGEB, 1993 (subsector 96) . . . . .	485
Cuadro XI.10. Distrito Federal: número de establecimientos de servicios relacionados con la agricultura, ganadería, construcción y transportes, por delegación y AGEB, 1993 (subsector 97) . . . . .	488
Cuadro XI.11. Distrito Federal: número de establecimientos de servicios al productor por delegación y AGEB, 1993. . . . .	493
Cuadro XI.12. Distrito Federal: número de establecimientos de servicios al consumidor por delegación y AGEB, 1993 . . . . .	495
Cuadro A-XI.1. Clasificación de los servicios al productor . . . . .	500
Cuadro A-XI.2. Clasificación de los servicios al consumidor . . . . .	501
Cuadro XII.1. México y ZMP: tasa de crecimiento en la industria y los servicios, 1980-2003 . . . . .	509
Cuadro XII.2. ZMP: número de empleos en el sector terciario, 1980 y 2003 . . . . .	511
Cuadro XII.3. ZMP: crecimiento del empleo en servicios por contornos metropolitanos, 1980-2003 . . . . .	511
Cuadro XII.4. ZMP: concentración del empleo según tipo de servicios y contornos metropolitanos, 1980 y 2003. . . . .	514
Cuadro XII.5. ZMP: tasas de crecimiento terciario, según tipo de servicios y contornos metropolitanos, 1980-2003 . . . . .	515
Cuadro XII.6. ZMP: funciones predominantes según municipio y subgrupos de servicios al consumidor, 1980 . . . . .	520

Cuadro XII.7. ZMP: funciones predominantes según municipio y subgrupos de servicios al consumidor, 2003 . . . . .	521
Cuadro XII.8. ZMP: funciones predominantes según municipio y subgrupos de servicios al productor, 1980 . . . . .	525
Cuadro XII.9. ZMP: funciones predominantes según municipio y subgrupos de servicios al productor, 2003 . . . . .	526
Cuadro XII.10. ZMP: funciones predominantes según municipio y subgrupos de servicios de educación, salud y cultura, 1980 . . . . .	530
Cuadro XII.11. ZMP: funciones predominantes según municipio y subgrupos de servicios de educación, salud y cultura, 2003 . . . . .	531
Cuadro A-XII.1. Clasificación de actividades terciarias, por grupo de servicios . . . . .	535
Cuadro A-XII.2. ZMP: personal ocupado según grupo de servicios, 1980 . . . . .	538
Cuadro A-XII.3. ZMP: personal ocupado según grupo de servicios, 2003 . . . . .	539
Cuadro A-XII.4. ZMP: población total por municipios, 1990 y 2000 . . . . .	540



## ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica III.1. México: número de trabajadores según estratos de personas ocupadas en las manufacturas, 2003 . . . . .	104
Gráfica III.2. México: número de trabajadores según estratos de personas ocupadas en comercio al por mayor, 2003. . . . .	104
Gráfica III.3. México: número de trabajadores según estratos de personas ocupadas en comercio al por menor, 2003. . . . .	105
Gráfica III.4. México: número de trabajadores según estratos de personas ocupadas en servicios, 2003. . . . .	105
Gráfica III.5. Porcentaje de trabajadores en micronegocios y tasa de crecimiento del PIB. . . . .	112
Gráfica VI.1. México: penetración financiera, 1980-2001 (porcentajes). . . . .	262
Gráfica IX.1. Sonora: industria maquiladora de exportación según establecimientos y personal ocupado, 1975-2005. . . . .	395
Gráfica IX.2. Sonora: establecimientos y personal ocupado promedio en la industria manufacturera por subsector de actividad, 1945-2003 (porcentajes). . . . .	397
Gráfica X.1. ZMCM: participación demográfica por contornos, 1960-2000 . . . . .	431
Gráfica X.2. ZMCM: participación porcentual de empleo terciario por contornos, 1960-2003 . . . . .	432
Gráfica X.3. ZMCM: participación de los contornos en el crecimiento del empleo terciario, 1960-2003 . . . . .	433
Gráfica XI.1. Esquema teórico de lugares centrales de cinco rangos . . . . .	459
Gráfica XII.1. México: participación del personal ocupado en la industria y los servicios, 1980-2003. . . . .	509
Gráfica XII.2. ZMP: participación del personal ocupado en la industria y los servicios, 1980-2003. . . . .	510



## ÍNDICE DE MAPAS

Mapa V.1. Subsistema Urbano y megalópolis de la Ciudad de México, 2000 . . . . .	175
Mapa X.1. ZMCM: localización de la ciudad central y los contornos, 2000 . . . . .	430
Mapa X.2. ZMCM: especialización terciaria de orden superior, según delegaciones y municipios, 2003 . . . . .	443
Mapa X.3. ZMCM: especialización de los servicios de orden intermedio, por delegaciones y municipios, 2003 . . . . .	444
Mapa X.4. ZMCM: especialización de los servicios de orden inferior, por delegaciones y municipios, 2003. . . . .	445
Mapa X.5. ZMCM: estructuración ocupacional por delegaciones y municipios, según rangos de jerarquía, 2003. . . . .	448
Mapa XI.1. Distrito Federal: número de establecimientos de comercio al por mayor por AGEB, 1993 (subsector 61) . . .	464
Mapa XI.2. Distrito Federal: número de establecimientos de comercio al por menor por AGEB, 1993 (subsector 62) . . .	467
Mapa XI.3. Distrito Federal: número de establecimientos de servicios de alquiler y administración de bienes inmuebles por AGEB, 1993 (subsector 82) . . . . .	470
Mapa XI.4. Distrito Federal: número de establecimientos de servicios de alquiler y administración de bienes muebles por AGEB, 1993 (subsector 83) . . . . .	473
Mapa XI.5. Distrito Federal: número de establecimientos de servicios educativos, médicos, de asistencial social y de asociaciones civiles y religiosas por AGEB, 1993 (subsector 92) . . . . .	474

Mapa XI.6. Distrito Federal: número de establecimientos de restaurantes y hoteles por AGEB, 1993 (subsector 93) . . . . .	477
Mapa XI.7. Distrito Federal: número de establecimientos de servicios de esparcimiento, culturales, recreativos y deportivos por AGEB, 1993 (subsector 94) . . . . .	481
Mapa XI.8. Distrito Federal: número de establecimientos de servicios profesionales, técnicos, especializados y personales por AGEB, 1993 (subsector 95) . . . . .	484
Mapa XI.9. Distrito Federal: número de establecimientos de servicios de reparación y mantenimiento por AGEB, 1993 (subsector 96) . . . . .	486
Mapa XI.10. Distrito Federal: número de establecimientos de servicios relacionados con la agricultura, ganadería, construcción y transportes por AGEB, 1993 (subsector 97) . . . . .	489
Mapa XI.11. Distrito Federal: número de establecimientos de servicios al productor por AGEB, 1993 . . . . .	494
Mapa XI.12. Distrito Federal: número de establecimientos de servicios al consumidor por AGEB, 1993. . . . .	496
Mapa XII.1. Zona Metropolitana de Puebla . . . . .	505
Mapa XII.2. ZMP: distribución espacial del empleo en servicios, 2003. . . . .	513
Mapa XII.3. ZMP: especialización del personal ocupado según grupo de servicios, 1980 . . . . .	517
Mapa XII.4. ZMP: especialización del personal ocupado según grupo de servicios, 2003 . . . . .	518
Mapa XII.5. Estado de Puebla: parques y áreas industriales, 1998. . . . .	528

## PRÓLOGO

La evolución de las actividades comerciales y de servicios en la historia de las doctrinas económicas se puede periodizar en seis grandes etapas: *i*) división del trabajo en la sociedad esclavista (se inicia en el neolítico y termina con la caída del Imperio Romano, hacia el siglo III d.C.); *ii*) mercantilismo y fisiocracia (hasta la primera parte del siglo XVIII); *iii*) servicios en el capitalismo competitivo y teoría del valor (segunda parte del XVIII y primera del XIX); *iv*) productividad de los servicios en el capitalismo monopolista (segunda del XIX); *v*) los servicios en el capitalismo financiero (primera mitad del XX); y *vi*) la Revolución de los Servicios (a partir de la segunda mitad del siglo XX). Durante esta última, los servicios se convierten en la actividad económica hegemónica del proceso de acumulación del capital en las sociedades económicamente más avanzadas, como se verá más adelante.

Los servicios no han sido estudiados desde la perspectiva sectorial y territorial con la profundidad que su trascendencia requiere. Esto es especialmente cierto en México, donde existen muy pocos autores que investigan los servicios formales desde una visión sectorial y de su comercio internacional, pero son casi inexistentes los proyectos sobre las características de su distribución en el sistema nacional de ciudades.

Con el fin de impulsar el estudio del sector terciario formal en México dentro de la disciplina urbana y regional, en su dimensión interurbana e intraurbana, se realizó un seminario bajo mi coordinación titulado *Organización espacial del sector servicios en México*, efectuado los días 21 y 22 de julio de 2005. Su objetivo fue presentar algunos de los primeros resultados de la investigación que me encuentro realizando, denominada *Estructura y dinámica del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003*, en la cual participa también Jaime Sobrino. El proyecto considera fundamental el estudio del sector terciario formal captado en los censos económicos de comercio y servicios, quedando fuera del análisis central las im-

portantes y crecientes actividades de los servicios informales.<sup>1</sup> Para ampliar la visión de las características del sector terciario en México, se invitó a colegas que han realizado investigaciones sobre el tema, así como a un conjunto de egresados de la Maestría en Estudios Urbanos que, bajo nuestra dirección, elaboraron su tesis de grado sobre el tema de los servicios.

Se trata de mostrar la importancia cardinal del proceso de *servicialización*<sup>2</sup> de México y evidenciar la conveniencia de promover la investigación de su organización territorial para determinar la función del sector servicios como motor del desarrollo económico y como eje estructurador del espacio nacional. El conocimiento generado sería relevante para el diseño de las políticas económicas y de ordenamiento territorial del país.

IMPORTANCIA:  
LA EMERGENCIA DE LA REVOLUCIÓN TERCIARIA

En Estados Unidos los trabajadores del sector servicios superan 50% de la fuerza de trabajo total en 1950, iniciando la Revolución Terciaria en el mundo. En las dos décadas siguientes los países desarrollados transitan igualmente hacia la sociedad postindustrial, impulsados por los nuevos paradigmas tecnológicos que elevan geoméricamente la producción industrial al combinar la revolución de la producción flexible, los grandes inventos en semiconductores, microelectrónica, cómputo y robótica industrial, así como en telemática y biotecnología. Por el lado de la demanda, igualmente se acelera la servicialización al elevarse el consumo terciario por varias causas: mayores ingresos personales y una alta elasticidad-ingreso en la compra de servicios; envejecimiento de la población y cambios en los estilos de vida, que se orientan hacia mayores requerimientos de salud, educación y entretenimiento; efectos de las ac-

<sup>1</sup> En el proyecto completo se planea incorporar, sin embargo, un capítulo especial sobre la informalidad terciaria.

<sup>2</sup> Si al proceso de revolución industrial se le ha denominado industrialización (industria > industrial > industrialización), con el mismo razonamiento lingüístico a la revolución de los servicios se le puede llamar *servicialización* (servicio > servicial > servicialización).

ciones gubernamentales y requerimientos del aparato productivo y la ciudadanía de largo plazo que implican más y mejores servicios, equipamientos e infraestructuras públicas en ciudades y regiones.

La Revolución Terciaria está en su primera etapa, pero ya se observa su impacto espacial en la consolidación, como polos de comando de la economía global, de las principales ciudades del primer mundo, entre las que destacan Nueva York, Londres, Tokio y París. En los países subdesarrollados, sin embargo, se localizan 38 de las 50 principales megaurbes. La Ciudad de México es la segunda más poblada del planeta, pero dista mucho de constituirse en una ciudad de jerarquía mundial.

El proceso de servicialización en Estados Unidos avanza acelerada e irreversiblemente. En 2005 su fuerza de trabajo en los servicios alcanza 81% del total, nivel inconcebible hasta muy recientemente, con lo cual se mantiene a la vanguardia de esta transformación estructural con una mayoría de trabajadores en actividades con un alto componente de conocimiento. La Revolución Terciaria seguirá subordinando paulatinamente a las actividades manufactureras que, al avanzar el siglo XXI, se transformarán en un relativamente pequeño sector de la economía postindustrial.

En 1950 el sector primario en México absorbía 58.4% de la población económicamente activa (PEA) total, el terciario 25.7% y el secundario 15.9%. En los años cincuenta y sesenta ocurre un elevado crecimiento económico y en la década de 1970 los servicios y manufacturas aumentan su participación en la PEA a 37.6 y 23.0%, mientras las actividades primarias caen a 39.4%. En los setenta el “milagro económico” mexicano prosigue y los servicios y la industria aumentan su participación en 1980 a 43.1 y 27.5% de la PEA nacional.

Durante la “década perdida” de los ochenta la economía entra en una prolongada recesión y la PEA secundaria se reduce a 23.1% del total nacional en 1991, mientras la terciaria se eleva a 50.1%, magnitud alcanzada por Estados Unidos en 1950. Finalmente, en 2000 la servicialización de la fuerza de trabajo en México avanza y la PEA en servicios crece a 55.2% del total, muy por encima del 26.7% de la industrial.

México es un país con niveles de ingreso per cápita bajos, y el tener su fuerza de trabajo mayoritariamente terciaria no significa

que se encuentre en una etapa postindustrial, como sucedió en los países desarrollados en el siglo pasado. Sin embargo, se juzga relevante analizar en detalle al sector terciario dentro de la estructura productiva y ocupacional, así como las peculiaridades de su distribución territorial, para determinar las características de la organización espacial existente y sus implicaciones para la evolución del sistema de ciudades. Importaría conocer, en primer lugar, el tipo de patrón territorial característico del proceso de servicialización en México y, en segundo, desentrañar sus implicaciones para el desarrollo económico, urbano y social del país. Sería especialmente interesante analizar la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), con el fin de cuantificar los niveles de concentración y otras características de las actividades de servicios formales en México, así como las perspectivas futuras del proceso de servicialización en esta gran metrópoli. Esto sería crucial para determinar los escenarios futuros de su creciente especialización en servicios al productor y su función como detonador de una futura Revolución Terciaria en el país.

#### EL ROMPECABEZAS DE LA ORGANIZACIÓN ESPACIAL DE LOS SERVICIOS EN MÉXICO

No existe en México ninguna investigación diacrónica sobre la distribución geográfica de las actividades económicas por sectores principales según ámbitos regionales, estatales, metropolitanos, urbanos, municipales y, finalmente, por Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB). Con los últimos cuatro niveles territoriales anteriores, se puede hacer la investigación en la escala intraurbana e interurbana, esto es, la organización de las actividades económicas dentro del tejido físico de la ciudad, o entre las diferentes localidades del sistema de ciudades nacional. Es difícil imaginar que se pudiera diseñar una investigación con una serie de proyectos de este tipo para todos los sectores, o incluso para uno de ellos, por ejemplo el terciario.

Sería más viable promover varios proyectos en forma coordinada para ir elaborando piezas individuales de un gran rompecabezas que se vaya armando de manera paulatina hasta que

incorpore, finalmente, las 32 entidades federativas con sus correspondientes sistemas de ciudades. Un esfuerzo en esta dirección lo constituye el conjunto de los 12 capítulos que se compendian en este libro, los cuales, se espera, serán el inicio para avanzar en la construcción del rompecabezas completo sobre la naturaleza y las características de la organización geográfica de los servicios en México, tanto en el ámbito interurbano como en el intraurbano. A continuación se sintetizan los capítulos que conforman el libro, estructurados en las cuatro partes en que se dividió la temática del seminario.

### *Tema I. Advenimiento de la sociedad terciaria*

Esta parte está constituida por tres capítulos donde Gustavo Garza, Etelberto Ortiz y Carlos Salas analizan las características sectoriales fundamentales de las actividades terciarias en términos de su conceptualización, así como la creciente importancia dentro de la estructura económica y en el mercado de trabajo en México. El enfoque de los trabajos es esencialmente sectorial y no presenta la dimensión territorial, pero al sistematizar las peculiaridades del sector terciario constituyen puntos de partida indispensables para continuar con la investigación de sus patrones de organización regional y urbana.

Gustavo Garza analiza en el capítulo I algunos temas para entender las categorías fundamentales de la servicialización de las economías nacionales: las actividades terciarias en el desarrollo económico; propuesta de una definición y una nueva tipología analítica del sector; y reflexiones sobre la existencia de patrones generales de la localización espacial de los servicios. Estas consideraciones apoyarán la construcción del andamiaje teórico-conceptual adecuado que ayude a comprender la evolución real de los servicios en la Ciudad de México, tratando de contribuir al descubrimiento de las leyes históricas que determinan la distribución espacial de los servicios.

Etelberto Ortiz presenta en el capítulo II una visión sectorial de largo plazo de la dinámica macroeconómica terciaria en México, analizando los cambios estructurales que conducen a la hegemonía

terciaria: la población económicamente activa (PEA) del sector se eleva de 16% del total en 1900 a 56% en 2000 y según el producto interno bruto (PIB) de 38% a 66%, respectivamente.

El autor concluye que el sector servicios ha sido fundamental en el desarrollo de la economía mexicana, pero falta una evaluación clara de su naturaleza y los determinantes de su auge, el cual ocurre en forma paralela al industrial y al proceso acelerado de urbanización hasta 1980. Entre 1988 y 2003, después de la crisis de los ochenta, se encuentra que su incremento en el valor de la producción es mucho menor que en el empleo, lo que implica el pobre desempeño del incremento de su productividad.

Carlos Salas presenta, en el capítulo III, la evolución reciente del sector terciario dentro de la estructura del empleo en México, subrayando la coexistencia de servicios de corte moderno con servicios tradicionales. Adicionalmente, examina las características sectoriales y regionales del mercado laboral y analiza algunas de las consecuencias de la terciarización, en especial la dinámica de las actividades de corte precario o informal.

Concluye que la estructura dual de pequeños negocios de muy baja productividad con grandes y medianas empresas capitalistas incide directamente en los ingresos de los trabajadores y en sus condiciones laborales, creando las bases estructurales para una creciente precarización del empleo en el país.

## *Tema II. Ámbitos espaciales de la concentración terciaria*

La segunda parte se inicia con el análisis del desarrollo del comercio y los servicios en la ZMCM, que se constituye en la principal concentración espacial del sector. Se continúa con una investigación que aplica la misma metodología de ajuste de la información del anterior trabajo al conjunto megalopolitano de la Ciudad de México, constituyendo este esfuerzo una pieza crucial del rompecabezas para el entendimiento de la organización terciaria en la región del centro del país. Finalmente, se tiene una investigación sobre la geografía del sistema bancario en México, actividad económica fundamental no incluida en los dos capítulos anteriores, la que presenta una visión completa de la organización territorial del

sector financiero en el país. Por su ámbito espacial de referencia, estos tres estudios son de carácter regional, metropolitano e interurbano, como se verá a continuación.

Gustavo Garza analiza en el capítulo IV la estructura, los niveles de concentración y la dinámica del sector servicios de la ZMCM entre 1960 y 2003. Para vincular el desarrollo económico del país con la expansión terciaria de la metrópoli, utiliza una periodización de cuatro etapas con la cual, analíticamente hablando, es posible interrelacionar la expansión de los servicios en la urbe con la evolución macroeconómica nacional.

Se concluye que existe una tendencia decreciente de la concentración terciaria en la Ciudad de México respecto al país de 38.9% en 1960 a 35.4% en 2003. No obstante, el nivel de participación de los servicios al productor, de 41.7% en 2003, supera por 15 puntos porcentuales el porcentaje que tiene de la población urbana nacional. Por esta alta magnitud que aún conserva, su situación se ajusta a la ley tendencial de elevada concentración espacial de los servicios al productor en las economías de corte capitalista.

Anjanette Zebadúa estudia en el capítulo V la distribución espacial y la dinámica del sector servicios en el Subsistema Urbano de la Ciudad de México (SUCM) entre 1980 y 2003. En este trabajo de tesis realizado bajo mi dirección, se trata de determinar, por una parte, si la tendencia decreciente de la concentración de las actividades terciarias en la ZMCM implica cierta desconcentración hacia las zonas metropolitanas que la rodean y, por la otra, si existe una complementariedad en el interior del subsistema y de éste con el resto del país.

El trabajo plantea la emergencia de una región polinuclear de servicios al productor en la megalópolis. Establece hipotéticamente que las carencias infraestructurales de carreteras, ferrocarriles y modernos sistemas de comunicación entre las metrópolis del subsistema han obstaculizado su complementariedad, pues dificultan las interconexiones de las empresas y, con ello, que se aprovechen las ventajas de la cercanía y especialización diferenciada entre ellas.

Leopoldo Figueroa Olea evidencia en el capítulo VI que el destino geográfico de la inversión mediante mecanismos bancarios ha influido en la desigualdad estructural del desarrollo regional en

México, pues el otorgamiento de crédito privilegia a un limitado grupo de regiones, principalmente a aquellas en las que se concentran las instituciones financieras. Para corroborar esta hipótesis, en este trabajo de tesis codirigida por mí, el autor establece cuatro objetivos específicos: mostrar la distribución y evolución regional de la captación bancaria de 1985 a 2000; revisar la distribución territorial del crédito otorgado por el sistema bancario en el periodo de 1993 a 2000; analizar el nivel de penetración financiera, y, finalmente, identificar qué tipo de correspondencia existe entre la captación y el crédito otorgado según las regiones del país. Las conclusiones del trabajo permiten visualizar los grandes retos existentes para lograr que la banca contribuya con las políticas que intenten atenuar los desequilibrios del desarrollo regional en México.

### *Tema III. Distribución de los servicios por subsistemas de ciudades*

En este apartado se agregan tres piezas al rompecabezas de la organización del sector terciario en el territorio mexicano, las cuales no corresponden a la región central. En primer lugar, se tiene un estudio de los servicios en el estado de Veracruz, trabajo que originalmente analizaba hasta 1998, pues constituye una tesis de maestría presentada en 2003 y realizada bajo mi dirección, pero que una vez que salieron los censos de 2004, en agosto de 2005, la autora actualizó los datos. Es pertinente aclarar que este trabajo se elaboró sin aplicar la metodología del capítulo IV de este libro.

El siguiente capítulo es sobre Sinaloa y en su realización se utilizó la metodología señalada; originalmente se presentó como tesis de maestría en 2005 y abarcaba hasta 1998. La actual versión fue actualizada a 2003 y reelaborada por Gustavo Garza, quien había participado activamente en su realización como director de tesis.

Finalmente, se tiene una investigación del sector terciario en Sonora que presenta una estructura y unos objetivos muy diferentes de los trabajos anteriores. No incorpora una serie de tiempo larga con la información de las ramas terciarias, sino algunas características del sector con ciertas articulaciones con las manufacturas, principalmente con la planta automotriz de la Ford Motor

Company y sus proveedores. Aunque no es comparable con la mayoría de los capítulos que se presentan, sí incluye importantes características de los servicios que enriquecen el análisis territorial del sector.

Estos tres capítulos constituyen otras tantas piezas importantes de nuestro rompecabezas espacial del sector terciario en México, las cuales representan a la región Golfo del país en el caso de Veracruz, así como los de Sinaloa y Sonora a la noroeste en el Pacífico. A continuación se esquematizan sus principales características.

Sara Vera plantea, en el capítulo VII, el objetivo de analizar la estructura y dinámica del sector terciario formal en el estado de Veracruz y en sus seis zonas metropolitanas de 1980 a 2003. Estos 23 años son subdivididos en tres periodos diferenciados según su desempeño económico: 1980-1988 (fase recesiva), 1988-1998 (fase expansiva), y 1998-2003 (fase de bajo crecimiento). Se trata de determinar las posibilidades de desarrollo de los servicios denominados modernos, esto es, los que presentan mayor productividad laboral. Las zonas metropolitanas consideradas son: Coatzacoalcos, Veracruz, Xalapa, Poza Rica, Orizaba y Córdoba.

Importa destacar que esta investigación se realizó con los valores de los censos de servicios sin ajustarlos con las cuentas nacionales, como se hace en los capítulos IV, V y VIII. Al no realizar este procedimiento, el análisis diacrónico —longitudinal en el tiempo— ofrece resultados ilógicos, pues "...los censos económicos están diseñados más bien para generar información transversal, es decir, información sobre un momento de tiempo" ([www.inegi.gob.mx](http://www.inegi.gob.mx); Metodología de los censos económicos 2004). Quede como recomendación técnico-metodológica la necesidad de efectuar el ajuste que se propone en el capítulo IV. Sin embargo, en el trabajo de Vera los resultados sincrónicos —transversales para un mismo año— sobre la participación de los servicios en Veracruz según sus seis principales ciudades son válidos e importantes para entender la lógica de la distribución espacial de las actividades terciarias en México.

Gustavo Garza y José Peñuelas se abocan en el capítulo VIII a investigar la estructura y dinámica del sector servicios en el estado de Sinaloa, sus niveles de concentración respecto a los valores

nacionales, así como su organización territorial según sus principales ciudades, todo ello para el periodo de 1980 a 2003. Se incorpora en el estudio la evolución de la estructura económica sinaloense; se cuantifican su participación y su nivel de concentración respecto al ámbito nacional por rama de actividad; se agrega el análisis de la estructura y participación de las principales ciudades en el sector servicios en la entidad, así como el nivel de concentración en el total estatal; y, finalmente, se identifican las ramas terciarias en que se especializan las ciudades sinaloenses.

Entre 1980 y 2003 la participación de Sinaloa en el comercio y los servicios al productor del país aumenta de 1.0 a 1.8%, lo que parece contradecir el planteamiento de que tienden a concentrarse en las principales metrópolis del país. En realidad, después de haber alcanzado 2.4% del total nacional en 1988, este subsector cae en 1993 a 1.8%, cifra que mantiene en 2003. A partir de 1988, por tanto, se constata el fenómeno de pérdida de importancia en las actividades terciarias al productor de entidades alejadas de la región central, como el caso de Sinaloa. Adicionalmente, entre 1980 y 2003 la participación de Sinaloa en las actividades al consumidor en el total del país se reducen ligeramente de 2.7 a 2.6%, por lo que la entidad muestra un menor dinamismo terciario que el nacional.

Lorenia Velázquez y Mariza León inician el capítulo IX con la evolución de la transformación macroeconómica experimentada en Sonora de 1975 a 2003, para continuar analizando la estructura y concentración de los servicios, así como las interrelaciones que presenta con las manufacturas en el caso de la ciudad de Hermosillo, principal núcleo económico sonoreense.

En términos espaciales, concluyen que en el lustro de 1998 a 2003 Sonora pierde participación dentro de la economía nacional y, específicamente, en comercio la disminuye de 3.4 a 2.7%, mientras que en servicios sufre una caída semejante al bajar de 1.9 a 1.2%. Estos datos son congruentes con el postulado de que la elevada especialización de la megalópolis de la Ciudad de México es posible porque en ciertos servicios a la producción atiende a todo el mercado nacional.

En el interior de la entidad se observa una elevada concentración terciaria en sus tres principales municipios, siguiendo la misma tendencia de otros estados de la república y de casi todos

los países del mundo. Hermosillo, capital de estado, se consolida como su polo económico principal y uno de los más importantes del noroeste de México.

*Tema IV. Organización intrametropolitana de los servicios*

Las ciudades del Tercer Mundo se caracterizan por las grandes diferencias urbanísticas internas, que reflejan fielmente sus abismales desigualdades sociales y bajos niveles de ingresos de amplias capas de la población. El heterogéneo mosaico de la estratificación social resultante es uno de los factores determinantes de la morfología que guardan las actividades económicas dentro de la trama urbana, lo que dificulta que se pueda interpretar mediante los diferentes modelos existentes sobre la estructura interna de las ciudades.

En esta última sección del libro se transita del rompecabezas de la organización espacial de los servicios en el ámbito regional e interurbano, a su geografía en el interior de la trama de la ciudad, esto es, desde una perspectiva intraurbana según dos unidades de desagregación: *i)* delegaciones y municipios en el estudio de la ZMCM y de la Zona Metropolitana de Puebla, y *ii)* por AGEB en el caso de la primera.

Jaime Sobrino examina en el capítulo X, en primer lugar, el cambio en la macroestructuración (según delegaciones y municipios) de la geografía metropolitana del empleo en el comercio y los servicios privados en la ZMCM de 1960 a 2003. En segundo lugar, describe las principales características demográficas y ocupacionales de la ZMCM y, en tercero, las de la estructura, dinámica y distribución espacial del empleo en comercio y servicios. Como cuarto punto analiza el patrón locacional de cada grupo de actividad y, en quinto lugar, ofrece una descripción de los nodos de concentración de actividades. Finalmente, concluye que el análisis desarrollado muestra que la geografía del empleo en comercio y servicios por grupo de actividad presenta un patrón centro-periferia que permite jerarquizar las unidades político-administrativas en función del tipo de actividades terciarias en que se especializan. Se destaca que la delegación Cuauhtémoc ha preservado su papel

como la unidad político-administrativa de rango uno en la geografía del empleo en comercio y servicios.

En el capítulo XI Gabriela Grajales investiga el patrón espacial de localización microestructural de los establecimientos de servicios en el Distrito Federal, utilizando como unidad de análisis territorial las AGEB del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). En primer término, intenta determinar la existencia de algún patrón locacional de este tipo de actividades desde las diversas aproximaciones teóricas al estudio de la geografía de los servicios. Asimismo, describe la distribución de los establecimientos por subsector de actividad terciaria para identificar el tipo de organización espacial que presentan, agrupándolos posteriormente en servicios al productor y al consumidor. Concluye reflexionando sobre la necesidad de preservar y promover el área central de negocios de la metrópoli a fin de que se microestructure funcionalmente para aspirar a ser competitiva dentro de la jerarquía mundial de ciudades globales.

Finalmente, María Isabel Angoa analiza en el capítulo XII la macroestructura, dinámica y especialización de los servicios dentro de la Zona Metropolitana de Puebla (ZMP) entre 1980 y 2003, según municipios que la conforman. La hipótesis central establece que la urbe presenta una tendencia a especializarse en los servicios al productor, en concordancia con las teorías que establecen que estos servicios se localizan en las metrópolis. Como corolario, se presume que el empleo en los servicios al consumidor disminuye relativamente, aun cuando conserven el grueso del empleo terciario. En sus conclusiones reflexiona sobre la adecuación del modelo de localización de la actividad terciaria de tipo monocéntrico en la metrópoli y la necesidad de promover los servicios productivos modernos orientados al productor para una evolución eficaz y competitiva del sector.

#### PARTICIPANTES Y AGRADECIMIENTOS

Mi mayor agradecimiento a los colegas investigadores y a los estudiantes graduados de la Maestría en Estudios Urbanos de El Colegio de México que participaron en el seminario, la mayoría de

los cuales aceptó actualizar su capítulo para incluir los datos de los Censos Económicos de 2004. Sin su entusiasta y responsable colaboración este libro habría sido imposible.

Se extiende el reconocimiento al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), Dirección Adjunta de Investigación Científica, por haber aprobado la solicitud de financiamiento del proyecto 45 912, *Estructura y dinámica del sector servicios en la Ciudad de México*, en la Convocatoria de Investigación Científica Básica, 2004. Se deja constancia de que gracias a los requisitos de dicha convocatoria emprendí una labor nunca antes realizada en mi carrera de investigador, esto es, incorporar alumnos de la Maestría en Estudios Urbanos en algunas de las fases del proyecto, lo cual fue una experiencia exitosa: a pocos meses de su aprobación se efectuó el seminario referido y ahora se presenta este libro como un primer resultado del proyecto. Es indudable que con la articulación de colegas y alumnos el resultado colectivo es mucho más valioso que la suma de las partes individuales.

La Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Ordenación del Territorio de la Sedesol, bajo la responsabilidad de Rodolfo Tuirán Gutiérrez, tuvo a bien apoyar financieramente la realización del seminario, cuyas ponencias se presentan en esta obra, por lo cual le quedamos muy reconocidos y en deuda. Sabedores del interés de la dependencia por promover la investigación de la organización espacial de las actividades económicas en México, esperamos que los resultados de este tipo de proyectos le apoye en su función de orientar y fundamentar uno de sus objetivos principales, esto es, el fomento de la productividad y complementariedad de las ciudades y regiones en función de las nuevas dinámicas globales.

En el Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México, al que me encuentro adscrito, tuve como siempre el respaldo necesario para la realización del seminario y del libro, por lo que ratifico en esta oportunidad mi gratitud a José Luis Lezama, su director. Anjanette Zebadúa se responsabilizó de actualizar al 2003 la metodología de comparabilidad de los censos de comercio y servicios y su ajuste con las cuentas nacionales, labor que realizó con entusiasmo y eficiencia, por lo que le manifiesto mi aprecio. Una vez que revisé y corregí la redacción de los 12 capítulos, Estela Esquivel tuvo la encomienda de unifor-

mar su texto y cuadros, labor que realizó con su virtuosismo acostumbrado. Al final fue apoyada, por razones de salud, por Alma Barba; reconozco a ambas su importante colaboración. Finalmente, Julio Santiago Hernández me apoyó en la revisión y corrección de las referencias bibliográficas de los trabajos, así como en la actualización al 2003 de los cuadros del capítulo VIII y una primera adecuación del texto.

Creemos que los 12 capítulos que se presentan en este libro contribuyen al avance de la comprensión de la organización espacial de las actividades de comercio y servicios formales en México, pero será indispensable continuar agregando nuevas piezas al rompecabezas, hasta alcanzar una visión completa de la geografía terciaria en el país. Esto permitiría avanzar en el conocimiento del patrón de la localización de las actividades económicas en el espacio y, con eso, diseñar políticas territoriales capaces de promover una mayor productividad de las ciudades y, con ello, impulsar la inserción competitiva de México en una economía de escala planetaria.

Gustavo Garza Villarreal  
*México, D.F., 17 de abril de 2006*

# I. LA DIMENSIÓN ESPACIAL DE LA REVOLUCIÓN TERCIARIA

*Gustavo Garza\**

A mediados del siglo xx se inicia un cambio económico trascendental cuando en 1950, por primera vez en su historia, Estados Unidos alcanza más de 50% de su fuerza de trabajo en el sector servicios. El resto de los países del mundo desarrollado experimentan una transformación equivalente en las siguientes décadas, impulsados también por los nuevos paradigmas tecnológicos que elevan geoméricamente la producción de bienes industriales al combinar la revolución de la producción flexible, los grandes inventos en semiconductores, microelectrónica, computo y robótica industrial, las telecomunicaciones, la biotecnología, entre otras significativas innovaciones. La otra parte del proceso que impulsa la servicialización acelerada de las economías se deriva del aumento en el consumo de los servicios por varias razones: más elevados ingresos de los ciudadanos y una alta elasticidad-ingreso de la demanda de servicios; cambios demográficos y de los estilos de vida, que se orientan hacia mayores requerimientos de servicios de salud, educación y entretenimiento, así como por políticas gubernamentales y requerimientos del aparato productivo y la población de largo plazo que implican más y mejores servicios, equipamientos e infraestructuras públicas en ciudades y regiones.

En el ámbito de las firmas, se multiplican las grandes empresas multinacionales que trasladan los procesos manufactureros de producción en serie a los países del Tercer Mundo con mano de obra barata y otras ventajas locacionales, concentrando en las naciones centrales la investigación y el desarrollo, las instituciones financieras y bancarias, el control corporativo, además de los servicios

\* Profesor-investigador del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México.

empresariales de alto nivel técnico (consultorías legales, de ingeniería, en computación, mercadotecnia, publicidad, etcétera).

La Revolución Terciaria emergente está lejos de haber culminado, pero su impacto espacial en los países desarrollados ya se observa en la consolidación de sus principales ciudades; en la cúspide del sistema urbano internacional se hallan Nueva York, Londres, Tokio y París, megaurbes que conforman los centros de control y de gestión del sistema económico global. En las naciones del mundo subdesarrollado también se multiplican las grandes metrópolis, concentrando 38 de las 50 más grandes. La Ciudad de México se constituye en la segunda urbe más poblada del planeta, aunque dista mucho de tener una jerarquía mundial (Garza, 2000: 317).

El avance de la sociedad postindustrial en Estados Unidos parece irreversible. En 2005 se mantienen a la vanguardia de esta transformación estructural, con 81% de su fuerza de trabajo en los servicios, la mayoría de la cual labora en actividades con un alto componente de conocimiento. La Revolución Terciaria seguirá subordinando paulatinamente a las actividades manufactureras, las cuales serán, al avanzar el siglo *xxi*, un minúsculo apéndice de la economía, tal como ahora son las ramas agrícolas, que en 2005 representan únicamente 1.7% de los trabajadores norteamericanos.

En este capítulo se analizarán tres temas fundamentales de investigar para entender las peculiaridades centrales de la Revolución Terciaria o servicialización de las economías nacionales: *i*) servicios y desarrollo económico, *ii*) definiciones y tipologías de las actividades terciarias, y *iii*) patrón de localización espacial de los servicios. Estos elementos conceptuales son cruciales para contextualizar el análisis empírico de la evolución de los servicios en la Ciudad de México en la segunda mitad del siglo *xx*, objetivo general de la investigación del que este capítulo forma parte. Con esto se trata de superar los esfuerzos de las investigaciones empíricas sobre la organización de las actividades económicas e intentar comprender las leyes históricas que la determinan. El estudio de la dinámica y los niveles de concentración de las actividades de servicios en la principal urbe mexicana es importante para identificar las perspectivas de su creciente especialización terciaria y su función vanguardista de una futura Revolución Terciaria en el país.

## SERVICIOS Y TEORÍA DEL VALOR

Las actividades de servicios son tan antiguas como las ciudades, pues son consustanciales a lo urbano: concentración de personas en un mismo sitio en forma permanente que se dedican a actividades no agrícolas. Desde los más remotos orígenes de las ciudades en Babilonia hace alrededor de 10 000 años, y posteriormente en Egipto, surgen los soldados, médicos, sacerdotes, comerciantes y estratos dirigentes, actividades típicamente de servicios. En el periodo clásico griego, el pensamiento económico conceptualiza la administración del Estado, el comercio y las actividades financieras en el análisis de la producción agrícola en haciendas esclavistas.

Se plantea de inicio una periodización de la evolución de los servicios en el pensamiento económico desde sus orígenes hasta la Revolución Terciaria contemporánea: *i*) división del trabajo en la sociedad esclavista (se inicia en el Neolítico y termina con la caída del Imperio Romano, hacia el siglo III d.C.); *ii*) mercantilismo y fisiocracia (hasta la primera parte del siglo XVIII); *iii*) servicios en el capitalismo competitivo y teoría del valor (segunda parte del XVIII y primera del XIX); *iv*) productividad de los servicios en el capitalismo monopolista (segunda parte del XIX); *v*) los servicios en el capitalismo financiero (primera mitad del XX); y *vi*) la Revolución de los Servicios (a partir de la segunda mitad del siglo XX). El análisis riguroso de este proceso milenario rebasa ampliamente los objetivos de este trabajo. Únicamente se trata de esquematizar la evolución del concepto de las actividades económicas terciarias para estar en posibilidades de entender su naturaleza económica y sus diferentes definiciones. Esto proporcionaría la base conceptual para fundamentar el análisis empírico de los servicios en la Ciudad de México en la segunda mitad del siglo XX.

*Latifundio y trabajo intelectual en la sociedad esclavista*

Atenas y Roma constituyen las más grandiosas cristalizaciones de ciudades esclavistas. Sus más ilustres pensadores reflexionaron sobre las características de su sistema económico, cuya base mate-

rial era la producción agropecuaria en haciendas con trabajo de esclavos. En Grecia, algunos de los filósofos principales que teorizaron sobre la venta de mercancías, la acumulación de dinero y la división del trabajo fueron Jenofonte, Platón y Aristóteles.

Jenofonte (430-355 a.C.) se interesa por la administración de las haciendas y de los ingresos del Estado ateniense, y analiza las condiciones del mercado de productos agrícolas, el comercio y mercaderes, la acumulación de riqueza y los precios. Relacionó el avance de la división del trabajo con la extensión del mercado, observando que en la ciudad se hallan más desarrollados el comercio y la producción mercantil (Karataev *et al.*, 1964: 23-24). No planteó la cuestión de la función económica de las ciudades, pues su análisis se centraba en las actividades agrícolas, pero se percibe una relación histórica entre el desarrollo de las actividades terciarias y la evolución de las ciudades. Para Jenofonte, los ciudadanos libres no deben realizar trabajos físicos asignados a los esclavos, sino dirigir y controlar la producción; se establece así la diferencia entre el trabajo físico y el intelectual. Este último es el elemento esencial de las actividades de servicios, mientras que el primero es más propio de la producción de bienes.

Platón (427-347 a.C.), en *La república*, diseña un Estado ideal con tres estamentos: dirigentes, militares y artesanos. Los dirigentes deben tener grandes conocimientos de filosofía, mientras que los militares deben ocuparse de la defensa del Estado y renunciar a bienes y familia. Los artesanos son ciudadanos libres que se dedican a la agricultura, el comercio y oficios de fabricación de bienes, mientras los esclavos hacen el trabajo físico arduo. En su libro de *Las leyes*, modifica los supuestos de su Estado ideal, y señala que los estratos que se dedican al comercio y los oficios son de categoría inferior, criticando las crecientes actividades mercantiles (Karataev *et al.*, 1964: 25-27). Atribuía al comercio la desigualdad de la riqueza, aunque aceptaba la división del trabajo.

En *La política*, Aristóteles (384-322 a.C.) estudia las relaciones comerciales y monetarias con mayor profundidad que sus antecesores, y acuña el término de crematística para referirse "...a los aspectos pecuniarios de la actividad mercantil" (Schumpeter, 1971: 67-69). Mientras que la economía trataba de la producción de bienes útiles para la producción de la hacienda esclavista, el in-

tercambio de mercancías con fines de lucro era materia de la crematística. Por tanto, el comercio se incluía en la economía si se orientaba hacia las necesidades de la casa y la hacienda, excluyendo aquello que buscaba aumentar la riqueza monetaria. Aristóteles diferencia, por tanto, el comercio mercantil mediante dinero (M-D-M) de la circulación de dinero como capital (D-M-D), así como el valor de uso y el valor de cambio de los bienes (Karataev *et al.*, 1964: 31-32). Aristóteles, al hablar del gobierno en las ciudades, distingue ocho estratos de población: *i*) agricultores, *ii*) artesanos, *iii*) comerciantes, *iv*) trabajadores manuales, *v*) militares, *vi*) clase deliberativa, o bien, encargada de la inteligencia política, *vii*) los ricos, *viii*) siervos públicos (Aristóteles, 1964: 1482-1483). La mitad de estos estratos son ocupaciones terciarias y, aunque no son la mayoría de la población, incluyen los grupos gobernantes y militares, así como los comerciantes que acumulan riqueza, y que son incuestionablemente muy importantes en la antigüedad esclavista.

En el Imperio Romano la hacienda esclavista alcanzó su máximo desarrollo por la gran extensión de sus conquistas militares. Algunos pensadores, como Marco Porcio Catón (234-149 a.C.), Marco Tercio Varrón (116-27 a.C.) y Lucio Junio Columena (siglo I a.C.), escribieron sobre la agricultura, a la que consideraban la ocupación más digna y preferente, pero no dejan de advertir que la mayor producción implica mayor comercialización y necesidades de administración. A Varrón le preocupa la tendencia de los terratenientes a trasladarse a las ciudades, dejando las fincas al cuidado de administradores. Ante la caída de la producción agrícola y la inconformidad de campesinos y soldados sin tierra, se intentó una ley agraria para expropiar los grandes latifundios y crear pequeñas parcelas para los ciudadanos desposeídos (Karataev *et al.*, 1964: 34-42). Esto no prosperó y continuaron las revueltas de esclavos, campesinos y artesanos hasta la caída del Imperio Romano y la emergencia del feudalismo en la Europa occidental.

El dominio del trabajo intelectual en las sociedades esclavistas y la emergencia de la vida urbana con sus clases dirigentes, soldados, comerciantes y artesanos sientan las bases para el tránsito al feudalismo, en el que la tierra sigue siendo la base económica fundamental, pero continúa el desarrollo del comercio y las activi-

dades financieras, cuya creciente acumulación de dinero paulatinamente las transformaría en los sectores dominantes.

*El mercantilismo y la fisiocracia: comercio o agricultura como generadores de valor*

La evolución de las actividades terciarias prosiguió lentamente durante el feudalismo, y a fines del siglo xv emergen las primeras empresas de corte capitalista: primero, grandes unidades productoras de granos, lana y carne; luego, negocios de tamaño considerable de tipo comercial y financiero; posteriormente surgen las manufacturas (Schumpeter, 1971: 91 y 150-151). La revolución comercial, que antecedió e impulsó a la industrial con la emergencia de los burgueses, promovió una serie de actividades terciarias: médicos, abogados, artistas, maestros, hombres de ciencia y humanistas.

Estos acontecimientos atrajeron la atención de los escolásticos de fines de la Edad Media, quienes, dentro de la ética y la teología, analizaron la actividad comercial y financiera. Diomede Carafa (1406-1487) inicia el estudio de “cuasi-sistemas” de hacienda pública y política económica que lo llevaron “...al germen del concepto de economía nacional...”, entendida no como sumatoria de la economía de empresas y personas, sino como “...una especie de unidad económica ideal, como algo que posee, en forma diferenciada, existencia propia e intereses propios, y que necesita de una administración correcta...” (Schumpeter, 1970: 107 y 162-163).

A partir del siglo xvi la acumulación de capital comercial se acelera por la expansión del comercio internacional. Aparece el mercantilismo como doctrina que identificaba al comercio como fuente principal de la riqueza, defendiendo la política de tener excedentes con el exterior en monedas de oro y plata. Thomas Mun publica en 1664 *La riqueza de Inglaterra creada por el comercio exterior*, que un siglo después continuaba siendo una de las obras principales del mercantilismo (Karataev *et al.*, 1964: 80). Mun establece una relación entre las exportaciones y el dinero, y afirma que las naciones no se enriquecen prohibiendo el envío de dinero al exterior, como lo establecía la política del balance monetario, sino por el superávit en el comercio internacional. El dinero estimula al comer-

cio y el comercio multiplica el dinero, por lo que a mayor masa monetaria, mejor para la economía (Karataev *et al.*, 1964: 81-82).

Las ideas mercantilistas se extendieron a los principales países europeos, y se aceptó al comercio como determinante de la riqueza de las naciones. Las actividades comerciales, una de las dos grandes columnas que constituyen al moderno sector terciario, fueron, en los dos siglos que antecedieron a la Revolución Industrial, el motor de la acumulación de capital dinerario.

La concepción del dinero como creador de valor fue cuestionada por la escuela fisiocrática que, al igual que los griegos, lo atribuía a la tierra. Pierre Lepasant (1643-1714) imputa al mercantilismo la pobreza campesina, pues el dinero disfraza que el trabajo es la fuente de todo valor; se establecen así las bases de la teoría del valor-trabajo (Karataev *et al.*, 1964: 129). Afirma que los servicios de médicos, abogados, el rey, los soldados, los servidores públicos, los cirujeros, etc., contribuyen a la riqueza de la nación, esto es, son productivos (Delaunay y Gadrey, 1992: 9).

Richard Cantillon (1680-1734), siguiendo a Lepasant, presenta una teoría de las clases sociales centrada en la propiedad de la tierra, compuesta por terratenientes, arrendatarios y jornaleros. Añade a empleos terciarios como los comerciantes, empresarios, artistas, abogados y mendigos (Schumpeter, 1970: 208).

François Quesnay (1694-1744), máximo representante de la escuela fisiocrática, modifica ligeramente esta tipología dividiendo a la sociedad en propietarios de la tierra, agricultores-empresarios y la clase estéril dedicada a actividades de servicios y artesanales. Dentro de esta escuela, la tierra es el único factor que genera "renta neta" (plusvalía), pero este excedente lo incorpora en la esfera de la producción, no en la circulación como lo hacen los mercantilistas. Sin embargo, retroceden al considerar que la industria y los servicios solamente agregan el valor de los productos agrícolas que los empresarios y sus trabajadores consumen, sin crear nada nuevo (Schumpeter, 1970: 228).

Los fisiócratas plantean la necesidad de transformar al sistema feudal agrario en arriendo de tipo capitalista, para aumentar la producción agrícola. Analizaron en detalle los gastos de producción en el campo diferenciando los avances anuales (capital circulante) de los avances primitivos (capital fijo), pero lo aceptan en las manu-

facturas y el comercio, los cuales también crean valor conforme a la teoría del valor-trabajo que ya había planteado Pierre Lepessant.

### *El trabajo improductivo en Adam Smith*

En 1776 Adam Smith mantiene la idea fisiocrática de la improductividad de las actividades de servicio, pero atribuye al trabajo manufacturero la creación de valor: "El trabajo de algunas de las clases más respetables de la sociedad... no produce valor alguno, y no se concreta o realiza en un objeto permanente o mercancía vendible, que dure después de realizado el trabajo..." (Smith, 1981: 300). Desde entonces persiste la idea de que los servicios no tienen existencia física ni se almacenan, por lo cual resulta inviable incorporarlos al proceso de producción de bienes. Son, según Smith, "improductivos" económicamente. La inmaterialidad de los servicios impide su transportación, por lo que tienen que proporcionarse localmente mediante una relación directa entre productor y consumidor. Esto se aplicaba, en tiempos de Smith, tanto a los servicios para las personas (barbero, sirviente, músico, actores) como para las empresas (servicios contables, de transporte, etc.). Si los servicios no crean valor, tal como lo imaginó Adam Smith, únicamente consumen en forma de renta el valor creado en la producción de bienes materiales.

Para el economista escocés, el trabajo de un artesano en la manufactura añade valor a los materiales que trabaja, mientras que el de un sirviente no agrega valor alguno. Esto se deriva porque el trabajo del artesano se concreta en las mercancías vendibles, en tanto que el del sirviente no. Sus servicios perecen en el momento de prestarlos y "...rara vez dejan tras de sí huella de su valor, que sirviera para adquirir igual cantidad de trabajo" (Smith, 1981: 300). Este autor aclara en nota al calce que su argumentación:

...pasa por alto la circunstancia de que eso sólo es cierto cuando los industriales se dedican a producir artículos para la venta, y cuando los sirvientes se dedican únicamente para la comodidad de quien los contrata. Una persona puede empobrecerse ocupando gentes que "produzcan artículos vendibles", para su consumo, mientras que un hostelero puede hacerse rico ocupando sirvientes [Smith, 1981: 299].

Esta aclaración no la desarrolla, pero permite suponer que los sirvientes (o cualquier trabajador en actividades de servicios, como los de los hoteles en la actualidad), que laboren en actividades que se puedan vender y dejar alguna ganancia a su empleador, dejarían de ser “improductivos” pues permiten “adquirir igual cantidad de trabajo” al empleador. Esta posibilidad es retomada por Marx, quien la explica con mayor detalle y no considera fundamental la intangibilidad de los servicios.

Smith confunde la función que desempeña quien contrata los servicios.<sup>1</sup> Al suponer que es un capitalista, al cual obviamente no le producen sus sirvientes la ganancia que extrae de sus trabajadores, se le escapa que en su carácter de adquiriente de servicios funge como consumidor y no como productor. Ocurre exactamente lo mismo si compra una alfombra para su residencia y quisiera trasladar su valor al de las mercancías, tal como lo hacen los insu- mos que utiliza para producirlas. Si los sirvientes que contrata un empresario en el mundo actual le son proporcionados por una empresa que se dedica a esa actividad, el sirviente sería claramente productivo por generar cierta plusvalía para la empresa en que presta sus servicios, pero no para el empresario que únicamente los consume.<sup>2</sup> La argumentación es válida si los servicios se con-

<sup>1</sup> Lo mismo se puede decir de su afirmación sobre la “improductividad” de los servicios, “...notable error de Smith” (Ochel y Wegner, 1987: 27). Desde 1841 Friedrich List criticó la teoría de Smith sobre la “división del trabajo” como causa de la riqueza de las naciones, proponiendo como determinante el concepto de “fuerzas productivas”, que Marx desarrollaría más sistemáticamente. Sobre la idea de Smith del trabajo improductivo, List señala mordazmente: “Quien cría cerdos es, según la escuela [de A. Smith] un miembro productivo de la sociedad; quien educa hombres, un miembro improductivo”; “Un Newton, un Watt, un Kepler, no son tan productivos como un asno, un caballo o un animal de labranza, elementos trabajadores que recientemente han sido incorporados por el señor McCulloch a la serie de los miembros productivos de la sociedad humana” (List, 1941: 439). Desde el punto de vista de la teoría de las fuerzas productivas, se resuelve este tipo de errores, pues “En efecto, los que crían cerdos, fabrican gaitas o preparan píldoras son productores, pero los maestros... los virtuosos, los médicos, los jueces, y los administradores lo son todavía en mayor escala. Aquéllos producen valores, en cambio, éstos, fuerzas productivas” (List, 1941: 440).

<sup>2</sup> Esta modalidad es cada vez más usada y la contratación de trabajadores como enfermeras, secretarías, meseros, se adquiere de empresas especializadas, tanto por negocios como por personas. En el caso de las firmas, en la actualidad aumentan aceleradamente la utilización de “empleados temporales” que se contratan con agencias especializadas. Manpower Temporary Services rivaliza con Wall Mart

tratan directamente con quien los presta, pues la persona vende tal actividad en calidad de trabajador por cuenta propia (“productor mercantil simple”), como el artesano que ofrece sus productos para asegurar el sustento, o el jardinero, carpintero y albañil. Sobreviven de esta manera, como oferentes de una actividad que requiere cierta destreza y puede o no ser tangible, como pintar una casa, reparar un aparato domestico, arreglar un jardín o limpiar el automóvil. En todos los países estos empleados por cuenta propia constituyen elevados porcentajes de la fuerza de trabajo, principalmente en los subdesarrollados.

En fin, aunque el grueso de los servicios en la época de Smith hayan sido personales, los cuales no poseen las características de circulación y acumulación de capital, por lo que los califica como improductivos (de capital), menciona explícitamente que al ser contratados en una empresa cuyas ganancias le permiten “adquirir igual cantidad de trabajo”, podrían considerarse productivos.

#### *Los servicios productivos en Karl Marx*

Marx considera en *El capital* que algunos servicios crean valor y otros no. El transporte de mercancías “...añade valor a los productos transportados, unas veces mediante la transferencia de valor de los medios de transporte y otras veces mediante la adición de valor que el trabajo de transporte determina” (Marx, 1968: 133). Lo mismo puede decirse del almacenamiento de mercancías. Por el contrario, al referirse al proceso de compra-venta, señala que “...este cambio de forma supone tiempo y trabajo, pero no para crear valor, sino simplemente para transferirlo de una forma a otra...” (Marx, 1968: 115). Al trabajo de contabilidad le atribuye la misma peculiaridad: “Con el contable se sustrae de la producción una parte de la fuerza de trabajo de la comunidad y los gastos de su función no se resarcan con su propio trabajo, sino mediante una deducción del producto común obtenido” (Marx, 1968: 119).

---

como el principal empleador privado en Estados Unidos, con más de 800 000 trabajadores (Klein, 2001: 295). Los empleos temporales son de alrededor de 36 millones de personas en Estados Unidos, y en empresas como Microsoft suman 5 750, de los cuales 1 500 son “permatemporales”, por tener mucho tiempo trabajando en la firma (Klein, 2001: 298- 299).

Partiendo de la tesis de que “...solamente es productivo aquel trabajo... que directamente produzca plusvalía” (Marx, 1974: 77), en el *capítulo VI inédito* señala que un autor que escribe libros para un editor puede considerarse productivo, puesto que “...su producción está subsumida por el capital y no se lleva a cabo sino para valorizarlo”. Igualmente una mujer que canta es una trabajadora improductiva, pero si es “...contratada por un empresario que la hace cantar para ganar dinero, es una trabajadora productiva, pues produce directamente capital...”. Igualmente, “...un maestro de escuela contratado con otros para valorizar con su trabajo el dinero del empresario... es un trabajador productivo” (Marx, 1974: 85). Desde esta óptica, los servicios que crean valor son aquellos que se prestan desde una perspectiva capitalista, esto es, cuando hay un empresario que los contrata y que obtiene una plusvalía, por lo que crean valor, independientemente de que no produzcan un bien físico: “La diferencia entre trabajo productivo e improductivo consiste tan sólo en que si el trabajo se intercambia en dinero como dinero o por dinero como capital” (Marx, 1974: 88).

Es evidente la contradicción de Marx al considerar al comercio como improductivo. Si en esta actividad se contratan trabajadores e invierte en edificios y equipos para obtener plusvalía, se utiliza “dinero como capital” y es productivo.<sup>3</sup> Se puede concluir que, según Marx, todos los servicios son productivos al prestarse en forma capitalista, pero quedaría por aclarar el caso de los prestados por cuenta propia sin incorporar trabajadores asalariados.

*Todo trabajo es servicio: la materia se transforma, no se crea*

En el siglo XIX y principios del XX, autores contemporáneos y posteriores a Marx, como Bastiat, Colson, Marshall, Walras, abandonan totalmente la concepción de Smith de la materialidad de la producción como uno de los requerimientos para la creación de valor

<sup>3</sup> La argumentación de este apartado descarta las afirmaciones de que “...de acuerdo con Marx, los servicios no producen valor ni plusvalía pero pueden, no obstante, producir ganancia (Delaunay y Gadrey, 1992: 33-34). Aun considerando el dudoso postulado ortodoxo marxista de la diferenciación de la plusvalía y la ganancia, al aceptar Marx que el trabajo en servicios puede ser productivo, entonces sí genera valor y no sólo se apropia de la plusvalía de otras actividades.

y consideran que todas las relaciones económicas en el capitalismo son, en el fondo, servicios (Delaunay y Gadrey, 1992: 58). Por ejemplo, Bastiat (1801-1850) afirma que "...el trabajo humano no crea ninguna cosa material; únicamente cambia su forma", y agrega que "...prácticamente toda actividad es un servicio", por lo que "...la sociedad no es más que intercambio de servicios..." (Delaunay y Gadrey, 1992: 60 y 62).

Muy ingeniosamente se extiende el argumento fisiocrático de que las manufacturas no crean valor al moler el trigo y venderlo como harina, pues sólo lo transformaban, lo mismo que la lana y el algodón en los textiles. Así, tampoco los agricultores crean la tierra y el agua necesarias para sembrar y cosechar alimentos y materias primas, sino simplemente proporcionan el servicio laboral para que ello ocurra.

Lo anterior tiene lógica desde una perspectiva de los objetos utilizados en el proceso de trabajo. Sin embargo, el capital es una relación social entre empresarios y trabajadores asalariados mediante la cual se acumula capital en forma creciente según el excedente o plusvalía de los ingresos y los costos. Tanto Smith como Marx aceptaron la creación de valor por una cantante o trabajo doméstico en una posada, pues se da la relación capitalista, independientemente de que conduzca a un producto material. Aunque todo trabajo es productivo en tanto que satisface una necesidad humana, no necesariamente produce plusvalía y acumula capital. El centro del análisis de ambos autores fueron los bienes materiales, pues eran los productos principales durante las primeras décadas de la Revolución Industrial. En la Revolución Terciaria, sin embargo, las categorías que caracterizan a la producción de mercancías en forma capitalista se aplican totalmente a la producción de servicios cuando medie una relación entre capital y trabajo.<sup>4</sup> ¿Qué categoría tienen los servicios que no se producen en forma capitalista, esto es, los servicios personales?

<sup>4</sup> Se afirma que Marx "...no tiene una teoría de servicios como tal, pero se puede inferir una comparando pasajes de su obra" (Delaunay y Gadrey, 1992: 32). En este capítulo se considera que su análisis de la producción de mercancías en el capitalismo se aplica perfectamente a la producción mercantil de los servicios.

*Servicios y contabilidad nacional*

La polémica de los servicios como productores de valor se desarrolló de manera importante en los antiguos países socialistas europeos, no sólo desde una perspectiva teórica, sino para determinar que bienes y servicios se deben contabilizar en el producto nacional. En los países socialistas "...la producción de plusvalía está abolida" (la definición de Marx de trabajo productivo se invalida), por lo que se canalizó la discusión en el carácter físico de los productos o en la creación de valores de uso: "...todo trabajo que produce valores de uso es productivo, ya sea que resulte en productos materiales o servicios" (Abolin, citado por Burger, 1970: 68; traducción libre).

Esta conclusión fue cuestionada por una serie de economistas (Laptev, Notkin, Tsagolov, Kronrod, etc.) en los años treinta, los cuales afirman que "...sólo el trabajo que produce bienes materiales puede ser considerado como productivo e incluido en el ingreso nacional..." y que "...una característica común de todos los servicios es que pertenecen a la esfera no productiva de la economía, en oposición a las actividades que producen bienes materiales que forman la esfera productiva" (citados en Burger, 1970: 69).

Décadas después, en los sesenta, los economistas marxistas del este europeo se preguntaron cómo justificar la exclusión de los servicios en las estimaciones de consumo, ingreso nacional y niveles de vida, si en los países capitalistas avanzados en esos años la población consumía casi la mitad en servicios, además de que su participación estaba aumentando, aun en la Unión Soviética.<sup>5</sup> En una serie de publicaciones rechazan que los servicios sean improductivos, concluyendo que "...el trabajo que crea valor no es el trabajo que elabora bienes materiales, sino el que produce mercancías, independientemente de si son o no materiales" (Burger, 1970: 70-71 y 81).

<sup>5</sup> Entre 1920 y 1970 los servicios en Estados Unidos elevaron su participación en la fuerza de trabajo total de 38.4 a 61.5%; en Canadá, de 31.7 a 60.9%; en Inglaterra, de 43.7 a 51.9%; en Alemania, de 27.7 a 45.9%; en Francia, de 26.9 a 43.7%; en Italia, de 18.9 a 30.4% (en 1960); y en Japón, de 23.9 a 45.6% (Singelmann, 1978: 68). En México la PEA terciaria fue de 23.7% en 1950 y se elevó a 32.6% en 1970 (García, 1988: 76), estando todavía muy rezagado de las naciones que evolucionaban hacia la Revolución Terciaria.

Considerando que en los años setenta los servicios constituían una porción en el consumo tan importante como las mercancías físicas, se concluyó que si son necesarios para la sociedad, "...también el trabajo empleado en ellos es necesario y útil, independientemente de si es utilizado en servicios materiales o no materiales" (Burger, 1970: 81). Marx había percibido el carácter cambiante de la producción material al afirmar que la ciencia se transformaba en un factor de producción, al igual que los servicios que renuevan y mantienen las potencialidades del trabajo. De esta suerte, se concluye que "...el concepto de producción material comprende también todas aquellas actividades de servicios (que se efectúan regularmente y se organizan socialmente) que funcionan bajo bases materiales y son útiles para asegurar las condiciones físicas de la existencia" (Burger, 1970: 78).

Marx evidenció que el valor, como el capital, es una relación social en la cual el trabajo productivo no es únicamente el que culmina en bienes materiales, sino el que elabora mercancías vendibles con valor de cambio (Burger, 1970: 83). Quizás porque en la época de Marx los servicios eran de mucho menor significación que la producción agropecuaria y la industrial, su teoría del valor consideraba que únicamente aquellos que se producen en forma capitalista crean valor, por lo que los de tipo personal son improductivos.<sup>6</sup> Aunque el trabajo que se preste como servicio personal puede derivar en un producto o en un servicio, la forma en que se realice determinará si genera valor. Un sastre que trabaja directamente para una persona, produce ropa como valor de uso que le paga el cliente pero no es un trabajo que genera plusvalía. Si dicha ropa la produce para un empresario que la vende a los consumidores, sí generará una plusvalía y su trabajo será productivo.

Sobre esta cuestión, Burger concluye que en los antiguos países socialistas se debería incorporar en cuentas nacionales tanto la producción de bienes físicos como los servicios de todo tipo: "Por tanto, en forma complementaria debería realizarse un balance más comprehensivo de la economía nacional incluyendo todos los valores de uso" (Burger, 1970: 120).

<sup>6</sup> De cualquier modo, la importancia de los servicios no era nada despreciable. En 1856 en Francia, por ejemplo, representaban 21.4% de la población activa, siendo de alrededor de 3 millones de personas. Una tercera parte de éstos, alrededor de 1 millón, eran sirvientes domésticos (Delaunay, 1992: 66-67).

En todos los países capitalistas se incluyen el comercio y los servicios en las cuentas nacionales, aunque presenten diferencias en la incorporación de los servicios informales y los ilegales, como el contrabando, el narcotráfico y otras actividades de la delincuencia. La inclusión de los servicios por cuenta propia es imprescindible para tener un cálculo más exacto de toda la actividad económica que sirve para satisfacer las necesidades de la población. Esto es aún más importante para los países subdesarrollados donde existen amplios contingentes de trabajadores por cuenta propia (aquellos que trabajan solos o con algún familiar) que venden directamente su servicio a los consumidores en forma mercantil, pero sin que medie una relación capitalista.

En México, entre 1991 y 2000 los trabajadores por cuenta propia y los sin pago aumentan de 11.2 a 12.8 millones, y en el último año representan 32.6% de la población ocupada. La gran mayoría de estos estratos constituyen los grupos marginales o informales, siendo que en 1991 existían 9.2 millones de trabajadores con menos de un salario mínimo (incluyendo los sin ingreso), cifra que aumenta a 10.3 millones en el año 2000 (26.4% de la población ocupada; Encuesta Nacional de Empleo, STPS; [www.stps.gob.mx](http://www.stps.gob.mx)). Es incuestionable que su producción de bienes o servicios deben considerarse en las cuentas nacionales como parte de las mercancías producidas por la economía, independientemente de que creen artículos materiales o generen plusvalía. Dada la gran magnitud de esta actividad, es claro que las cuentas nacionales reflejan mejor la producción social si incorporan, además de las mercancías de las empresas capitalistas, la de los trabajadores por cuenta propia que producen en forma mercantil simple.

Siguiendo las recomendaciones de la cuarta versión del sistema de cuentas nacionales de las Naciones Unidas aprobada en 1993, en México se incluyen los servicios proporcionados por empresas y los que realizan individuos en forma particular. Además, se imputan las rentas de las viviendas propias y el trabajo doméstico remunerado. Los servicios de enseñanza y salud que se prestan gratuitamente, así como los de organizaciones no gubernamentales, se contabilizan a costo de producción. Incluso se incorpora la producción ilegal y subterránea, como la elaboración y distribución de narcóticos, el contrabando, el

transporte ilegal de mercancías, el comercio informal, entre otras (INEGI, 1996: 7).

Los Censos Económicos de México, sin embargo, consideran únicamente los servicios realizados por los establecimientos formales privados. Como estos censos comprenden el ámbito territorial nacional, estatal y municipal, son los que permiten el análisis macroeconómico por ciudades, pero no incorporan todas las actividades terciarias individuales e informales como las cuentas nacionales.

#### LA SOCIEDAD TERCIARIA

En la teoría económica clásica el trabajo productivo es el motor del desarrollo, por lo que en una primera etapa la agricultura tuvo un papel predominante y, en una segunda, la dinámica manufacturera resultante de la Revolución Industrial.

#### *Etapas económicas*

List afirmaba que el crecimiento se iniciaba con la etapa pastoril, seguida por la agrícola, agrícola-manufacturera, y culmina con la agrícola-manufacturera-comercial, en la cual una nación alcanzaba su equilibrio. Hacia 1845 señalaba que sólo Inglaterra, Francia, y en alguna medida Bélgica, habían llegado a esa situación, aunque Estados Unidos se hallaba en camino de hacerlo (Herzog, 1963: 417). Además de la actividad comercial, List otorgaba a la navegación, canales, carreteras y ferrocarriles una gran influencia en la capacidad productiva y riqueza de las naciones, esto es, al servicio del transporte (List, 1941: 431 y 432). A este planteamiento, había que agregar que la revolución comercial, que precedió a la industrial, significó el desarrollo de los bancos, el transporte, la gran ampliación de los mercados y, no menos importante, la acumulación del capital mercantil que serviría para financiar a la emergente industrialización.<sup>7</sup>

<sup>7</sup> Cabría mencionar que la expansión comercial le siguió a la revolución agrícola neolítica como fuerza que permitió la concentración de la población expulsada del campo en las ciudades: "Sin intercambios y comercio, verdaderamente, ningún pueblo o ciudad podría existir" (Weber, 1965: 170).

La etapa agrícola-manufacturera-comercial de List implicaba una especie de equilibrio entre los tres sectores, pensando que hacia 1870 países como Francia, Alemania y Suiza tenían una estructura de la fuerza de trabajo en las que las actividades primarias absorbían 50% del total, mientras que en Suecia representaban 61%, en Austria 65% y en España 71% (Douglas, 2002: cuadro 1). No era fácil adivinar que un siglo después el sector terciario se convertiría en el hegemónico, sentenciando a la agricultura a ser un pequeño apéndice en la estructura económica y a las manufacturas a tener, finalmente, la misma suerte.

Los enfoques neoclásicos contemporáneos de Fisher y Clark no son una teoría del desarrollo económico, pero sus sectores primario, secundario y terciario, han sido ampliamente utilizados, pues permiten el análisis macroeconómico diacrónico en forma comparable.<sup>8</sup> Posteriormente, se ha propuesto subdividir al terciario considerando al transporte y los servicios públicos como terciario propiamente dicho, para formar un sector cuaternario con los bancos y aseguradoras, el comercio y las actividades inmobiliarias, y un quinario con la educación, salud, gobierno, investigación y recreación (Daniels, 1982: 7; Prince y Blair, 1989: 3). Actualmente se le agregan a este último la informática y las modernas telecomunicaciones, pero algunos autores le llaman cuaternario (véase la nota 8).

<sup>8</sup> En realidad, los cambios sectoriales son una resultante del desarrollo económico mismo, por lo que es ilógico considerarlos sus causas. Gershuny y Miles (1988: 318, 320 y 326) proponen una "nueva teoría general" de la evolución de los servicios introduciendo un *sector cuaternario* que está constituido por las nuevas tecnologías de la informática y las telecomunicaciones. Proponen cierta evolución de los servicios intermedios al productor y al consumidor, así como servicios finales comercializados y no comercializados, "explicando" el crecimiento económico por la innovación social que implican estos servicios. Es interesante, no obstante, su hipótesis de que los "no comercializados" tenderán a crecer y a decrecer los comercializados. Los primeros incluyen básicamente a la infraestructura y los servicios públicos, por lo que el planteamiento implicaría una creciente función de la ciudad como fuerza productiva socializada ("En síntesis, el crecimiento económico depende de la innovación social, la cual depende a su vez de la existencia de una infraestructura adecuada"; Gershuny y Miles, 1988: 326).

*Determinantes y características*

La total hegemonía de los sectores terciario, cuaternario y quinario en los países económicamente más avanzados constituye una verdadera revolución de los servicios, de la cual emerge la sociedad terciaria o postindustrial. Ésta se caracteriza por tres componentes principales: *i)* un giro de la industria a los servicios; *ii)* actividades económicas motrices basadas en el conocimiento científico; *iii)* nueva estratificación con elites técnicas hegemónicas (Bell, 1976: 561). Los determinantes de la sociedad terciaria son básicamente el aumento en la productividad manufacturera merced a la automatización, robótica, máquinas de control numérico, así como a la revolución telemática (computación en conexión con las telecomunicaciones).

El aumento del ingreso derivado de la acelerada industrialización y la saturación de la demanda de bienes agrícolas e industriales acorde a las leyes de Engel sobre la elasticidad-ingreso del consumo, explica que los requerimientos de salud, educación, lujos y diversiones, sean crecientes, y que el sector de los servicios se expanda hasta llegar a ser hegemónico en el empleo y la producción (Bell, 1976: 153).

El avance de una economía a escala planetaria implica una nueva división internacional del trabajo que también contribuye a la expansión de los servicios. Las grandes empresas transnacionales reubican sus plantas manufactureras hacia algunos países del Tercer Mundo, manteniendo en sus naciones de origen las actividades financieras, de investigación y desarrollo, las oficinas centrales, los servicios profesionales altamente especializados, los medios globales de difusión y comunicación, etc. En esta nueva geografía económica mundial, los países subdesarrollados serán meramente el espacio donde las empresas corporativas internacionales realizan el proceso manufacturero, de donde extraen las materias primas y los energéticos, siendo improbable que evolucionen hacia el estadio de los servicios globalmente competitivos.<sup>9</sup>

<sup>9</sup> La anterior afirmación se deriva del aumento observado entre los niveles de desarrollo de los países. En las últimas tres décadas del siglo xx, las naciones agrupadas en el tercio más desarrollado aumentaron las disparidades con el tercio de las de desarrollo intermedio y con las de bajo desarrollo (World Bank, 2000: 14).

*Emergencia de la Revolución Terciaria*

Estados Unidos es la primera nación terciaria al alcanzar 51.7% de su fuerza de trabajo en ese sector en 1950, con lo que inicia la Revolución Terciaria, tal como Inglaterra lo hizo con la Revolución Industrial en la segunda mitad del siglo XVIII. La característica fundamental de esta metamorfosis económica es que la fuerza de trabajo empleada en los servicios se constituye en la mayoritaria, además de que la generación de nuevos empleos es básicamente terciaria. Adicionalmente, la Revolución Terciaria implica un alto dinamismo de los servicios al productor, pues el conocimiento técnico-científico y la informática se convierten en un factor clave para el desarrollo de las firmas. Se requiere contar con la información y la tecnología de los procesos productivos y los productos de vanguardia; el más amplio conocimiento sobre los mercados y la diferenciación de los productos; así como para tener la capacidad de aplicar los más eficientes sistemas de gestión corporativa (Bailly y Maillat, 1989: 16).

En 1960 los trabajadores terciarios de Canadá alcanzan 54.1% del total y en 1970 le sigue Inglaterra con 51.9%, de modo que junto con Estados Unidos constituyen las tres primeras naciones terciarias o postindustriales (Singlemann, 1978: 68). En 1974 la fuerza de trabajo en servicios en Francia alcanza 51.9%, con 25.1% de estos servicios al productor, cifra que fue de 19.2% en 1954 (Bailly y Maillat, 1990: 47). Finalmente, Italia y la ex República Federal Alemana, logran apenas en 1982 el umbral de mayoría absoluta de los servicios al representar 50.6 y 51.8% del empleo total (Petit, 1986: 5). En general, durante la segunda mitad del siglo XX la mayoría de las naciones desarrolladas iniciaron una Revolución Terciaria que transformará en forma creciente sus estructuras económicas y sociales hasta consolidar una sociedad esencialmente terciaria.

En cuanto a la dinámica del mercado laboral, la hegemonía de las actividades de servicios en la estructura económica de Estados Unidos es casi absoluta: de 19 millones de nuevos empleos creados entre 1970 y 1980, más de 90% fueron terciarios, mientras los empleos manufactureros quedaron prácticamente estancados (Noye y Stanback, 1983: 1).

La Revolución Terciaria en Estados Unidos también se manifiesta en la transformación en la estructura del sector en el último cuarto del siglo xx y el primer lustro del xxi. En 1975 los servicios basados en el conocimiento representaban 36.6% del total, superando fácilmente el 25.1% de todas las actividades industriales. Junto con los servicios terciarios absorbían 69.6% del mercado laboral total de Estados Unidos (cuadro I.1). En los siguientes 10 años la servicialización prosigue y los servicios basados en el conocimiento se elevan a 41.5% y, junto con los servicios restantes, constituyen 75% de la fuerza de trabajo total. Este total crece a 77, 80 y 81% en 1996, 2002 y 2005, alcanzando la asombrosa circunstancia de que más de cuatro de cada cinco trabajadores norteamericanos laboran en el sector terciario. En 2005, 52.6% de los empleados participan en los servicios basados en el conocimiento, mientras que las manufacturas únicamente cubren 16.8% de las plazas (cuadro I.1). Estados Unidos se consolidan como la sociedad terciaria más avanzada y en las próximas décadas se acercarán al umbral de 90% de su fuerza de trabajo en el sector terciario, posiblemente el máximo nivel posible en el presente siglo (Royssen, 1987: 100). Las actividades primarias y secundarias quedarán como meros apéndices de la *servicialización* experimentada en las economías avanzadas.

#### LOCALIZACIÓN TERCIARIA SOCIALMENTE DETERMINADA

Las actividades agrícolas se distribuyen muy uniformemente por depender de la tierra como factor productivo, conformando muchas localidades rurales con relativamente poca población. En el extremo opuesto, las manufacturas y servicios se concentran básicamente en ciudades, por requerir la infraestructura, equipamiento, servicios urbanos, un mercado diversificado de trabajadores y consumidores, todo lo cual se amalgama como colosal fuerza productiva externa a las empresas, pero indispensable para su funcionamiento.

Cuadro I.1  
Estados Unidos de América: empleos por sectores de actividad y ramas, 1975-2005

	<i>Miles</i>						<i>Porcentajes verticales</i>					
	1975	1980	1985	1996	2002	2005	1975	1980	1985	1996	2002	2005
<i>Total</i>	82 515	97 244	107 622	122 795	129 366	135 653	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sector I. Agricultura y minería	4 319	4 472	4 262	4 216	2 899	2 875	5.2	4.6	4.0	3.4	2.2	2.1
Agricultura	3 567	3 445	3 335	3 642	2 342	2 252	4.3	3.5	3.1	3.0	1.8	1.7
Minería	752	1 027	927	574	557	623	0.9	1.1	0.9	0.5	0.4	0.5
Sector II. Industrias tradicionales	18 500	21 121	19 541	21 215	20 557	19 735	22.4	21.7	18.2	17.3	15.9	14.5
Construcción	3 457	4 469	4 662	5 400	6 544	7 207	4.2	4.6	4.3	4.4	5.1	5.3
Manufactura, excluyendo maquinaria de información y equipo de impresión y edición	15 043	16 652	14 879	15 815	14 013	12 528	18.2	17.1	13.8	12.9	10.8	9.2
Sector III. Manufactura especializada	2 225	2 927	3 126	2 755	2 441	3 101	2.7	3.0	2.9	2.2	1.9	2.3
Equipo eléctrico, electrónico y de comunicaciones, excluyendo electrodomésticos y luz eléctrica	1 426	1 744	1 865	1 538	1 360	1 772	1.7	1.8	1.7	1.3	1.1	1.3
Instrumentos y equipo afín	489	711	724	854	790	n.d.	0.6	0.7	0.7	0.7	0.6	n.d.

Cuadro I.1  
(concluye)

	<i>Miles</i>						<i>Porcentajes verticales</i>					
	1975	1980	1985	1996	2002	2005	1975	1980	1985	1996	2002	2005
Maquinaria de oficina y computación	284	431	506	363	291	1 329	0.3	0.4	0.5	0.3	0.2	1.0
Equipo de impresión y edición	26	41	31	n.d.	n.d.	n.d.	0.0	0.0	0.0	n.d.	n.d.	n.d.
<b>Sector IV. Servicios basados en el conocimiento</b>	<b>30 214</b>	<b>36 317</b>	<b>44 651</b>	<b>54 443</b>	<b>64 203</b>	<b>71 295</b>	<b>36.6</b>	<b>37.3</b>	<b>41.5</b>	<b>44.3</b>	<b>49.6</b>	<b>52.6</b>
Educación	7 448	7 650	8 371	10 691	12 561	12 925	9.0	7.9	7.8	8.7	9.7	9.5
Salud	5 393	6 287	7 583	9 469	10 787	14 429	6.5	6.5	7.0	7.7	8.3	10.6
Medios de comunicación	1 434	1 687	1 877	2 008	1 976	2 115	1.7	1.7	1.7	1.6	1.5	1.6
Telecomunicaciones	1 710	1 739	1 833	1 337	2 413	1 037	2.1	1.8	1.7	1.1	1.9	0.8
Servicios empresariales	1 629	2 523	3 732	4 023	7 124	9 915	2.0	2.6	3.5	3.3	5.5	7.3
Servicios de computación y procesamiento de datos	143	293	1 819	1 208	2 187	1 178	0.2	0.3	1.7	1.0	1.7	0.9
Otros servs. empresariales	1 489	2 230	3 275	4 208	n.d.	n.d.	1.8	2.3	3.0	3.4	n.d.	n.d.
Servicios profesionales	743	1 353	3 275	3 824	7 959	9 874	0.9	1.4	3.0	3.1	6.2	7.3
Servs. financieros	4 223	5 162	5 924	6 899	7 816	8 182	5.1	5.3	5.5	5.6	6.0	6.0
Empleos de gobierno	6 002	7 393	6 962	10 776	11 380	11 640	7.3	7.6	6.5	8.8	8.8	8.6
<b>Sector V. Servicios terciarios</b>	<b>27 257</b>	<b>32 407</b>	<b>36 042</b>	<b>40 166</b>	<b>39 266</b>	<b>38 647</b>	<b>33.0</b>	<b>33.3</b>	<b>33.5</b>	<b>32.7</b>	<b>30.4</b>	<b>28.5</b>
Transporte y servs. públicos	3 888	4 397	4 477	4 923	5 110	4 356	4.7	4.5	4.2	4.0	4.0	3.2
Comercio al por mayor	4 177	5 275	5 769	6 483	6 637	5 708	5.1	5.4	5.4	5.3	5.1	4.2
Comercio al por menor	12 771	15 292	17 425	21 625	23 152	24 226	15.5	15.7	16.2	17.6	17.9	17.9
Alojamiento	979	1 071	1 368	1 716	1 807	1 830	1.2	1.1	1.3	1.4	1.4	1.3

Servicios personales	835	931	1 125	1 184	1 292	1 287	1.0	1.0	1.0	1.0	1.0	0.9
Automóviles y otros serv. de reparación	656	889	1 066	1 084	1 268	1 240	0.8	0.9	1.0	0.9	1.0	0.9
Servs. empresariales terciarios	477	615	836	661	n.d.	n.d.	0.6	0.6	0.8	0.5	n.d.	n.d.
Otros servicios	3 474	3 937	3 976	2 490	2 909	4 012	4.2	4.0	3.7	2.0	2.2	3.0

---

Fuente: los datos de 1975, 1980 y 1985 se obtuvieron de Feketekuty, Geza (1988), *Comercio Internacional de servicios*, México, Gernika Ediciones, 1990: 64; 1996 de James C. Franklin (1997), "Industry output and employment projections to 2006", *Monthly Labor Review*, november, US Department of Labor; diciembre de 2002 y abril de 2005 de US Department of Labor, "The employment situation, February 2003" y "The employment situation, June 2005", *News*, Bureau of Labor Statistics.

### *Las teorías convencionales*

Las teorías neoclásicas más conocidas en el análisis urbano que intentan explicar la distribución, tamaño y dinámica de las ciudades, e implícitamente la localización de las actividades económicas, son las de *lugar central* y *base económica*.<sup>10</sup> Según la teoría del *lugar central* de Christaller, "La localización de los servicios es, por tanto, el resultado de una mínima área de mercado, o umbral, para cada firma, siendo el tamaño del mercado determinado por los anteriores factores" (el volumen de la demanda; economías de escala; y costos de transporte) (Daniels, 1985: 74-75). Los servicios se distribuirán según el tamaño del mercado que enfrenten, representado geoméricamente por círculos o hexágonos, y serán de primer orden, de segundo, tercero y enésimo, según se consideren diferentes tipos de servicios.

Podría decirse que aunque los supuestos en que descansa la teoría del lugar central (distribución uniforme de la población, igual productividad de la tierra, que los consumidores se pueden desplazar en todas las direcciones, etc.) no existen en el mundo real, lo cual la invalida, sí puede considerarse que presenta un esquema normativo que proporciona criterios para interpretar la distribución de las actividades económicas, aunque no incorpora los factores que históricamente la determinan.<sup>11</sup>

Por sus limitaciones y su carácter estático, la teoría del lugar central no permite explicar la localización de los servicios, por lo

<sup>10</sup> La teoría del lugar central se deriva de la teoría de la renta de la tierra de Johann H. von Thünen, quien en 1826 propuso un modelo para explicar los valores diferenciales del suelo rural según áreas concéntricas a los centros urbanos (Thünen, 1966). Una síntesis de la teoría de Von Thünen puede verse en Derycke (1983: 105-112). La idea es, sin embargo, muy antigua y algunos autores romanos de alrededor del siglo II d.C., como Columena, al tratar el tema de la agricultura consideraba que "...el uso más aprovechable de una parcela de tierra depende, entre otras cosas, de su distancia al centro de consumo" (Schumpeter, 1970: 84). En el siglo XVII William Petty afirma también que la renta de la tierra "...va aumentando a medida que el trigo, a consecuencia del crecimiento de la demanda, debe ser traído de distancias cada vez mayores" (Schumpeter, 1970: 205). Von Thünen desarrolla e ilustra estos viejos planteamientos en forma geométrica.

<sup>11</sup> Una demoledora crítica de los supuestos de estas teorías, que las invalidan del todo, puede verse en Richardson (1975: cap. IV) y Murphy (1966: cap. VII). Lipietz (1979: 137-153) también las descalifica como "teorías burguesas", mientras que Stoper cuestiona que mediante abstracciones lógicas se pretenda explicar fenómenos históricos complejos (citado por Prince y Blair, 1989: 91).

que han aparecido otros enfoques —de gradientes de renta, de interacciones generales, etc.—.<sup>12</sup> Éstos agregan elementos para entender la localización de los servicios, como la disponibilidad de información, las formas de obtenerla, interpretarla y usarla por los empresarios, los funcionarios de los corporativos y las agencias gubernamentales. Dentro de sus propios términos, sin embargo, pasan por alto aspectos como las interferencias de las regulaciones de los planes o controles del suelo, las inercias locacionales, la propiedad de la tierra, las cuestiones fiscales, entre otras (Daniels, 1985: 121-122).

### *La teoría de localización industrial*

Este enfoque, aunque también de corte neoclásico, tiene mayor poder explicativo y una perspectiva histórica más amplia, al menos en sus planteamientos originales. Alfred Weber, precursor que la desarrolló más sistemáticamente, partía de que siempre hay “alguna parte” donde producir, distribuir y consumir las mercancías. Aunque su teoría se centraba en la distribución de las empresas manufactureras, afirma que eso no limita la generalización de sus planteamientos, dada la estrecha relación entre la producción con el consumo y la distribución (servicios). Ello conlleva la concentración de la población, pues ella se dirige hacia donde el capital se acumula y genera empleo: “La localización de industrias constituye la sustancia (no digo la causa) de las grandes aglomeraciones de personas en la actualidad” (Weber, 1929: 6; traducción libre). Además, afirmaba que las enormes aglomeraciones urbanas de principios del siglo xx “...no sean más que los inevitables resultados de cierta etapa de desarrollo económico y técnico; o quizás son consecuencia de la organización social de nuestro sistema económico” (Weber, 1929: 3).

Weber centra su desarrollo deductivo-conceptual en la función que cumplen el costo del transporte y los niveles de los salarios en

<sup>12</sup> La teoría de interacciones generales estudia los controles que afectan las interacciones de las personas y los lugares usando los conceptos de los modelos gravitatorios (una descripción de esta teoría puede verse en Prince y Blair, 1989: 78-80).

las decisiones de localización de las empresas, pero al percibir que cada sistema económico tiene su propia lógica de construcción del espacio urbano, señala la necesidad de incorporar algunos elementos característicos de la "naturaleza social" de la producción. En forma central introduce los "factores de aglomeración" definidos como "...una ventaja o un abaratamiento de la producción o comercialización que resulta del hecho de que la producción se realiza en grado considerable en *un* lugar..." (Weber, 1929: 126). En otras palabras, las relaciones entre las empresas constituyen las economías de aglomeración, incluyendo los servicios: "Existen, entonces, interrelaciones de servicios, de mercado, y en algunos casos, aunque menos frecuente que en las manufacturas, interrelaciones de producción" (Daniels, 1985: 73).

De esta suerte, los diferenciales del costo del transporte y de la mano de obra pueden ser compensados por las ventajas de aglomeración, por lo que "Weber ha identificado un factor que está muy cerca de la parte superior de la lista de prioridades locacionales para muchas empresas de servicios" (Daniels, 1985: 72).

Más adelante se retomará la lógica de la construcción social de las grandes metrópolis y la validez del concepto "factores de aglomeración" para explicar la localización de las empresas. Por el momento, interesa determinar si es correcto generalizar la teoría de localización industrial para todas las actividades no agrícolas, como lo pretendió Weber.

Considerando los estrechos vínculos de la producción de bienes con la de servicios, se podría pensar que la teoría es general, esto es, que se aplica tanto a la localización de las firmas productoras de bienes como a las de servicios. Sin embargo, en la medida en que las ciudades han alcanzado magnitudes de varios millones de habitantes, que las tarifas de transporte se han abatido y actualmente representan una parte pequeña del costo total de las mercancías, así como que cada vez hay más servicios exportables, su ubicación espacial tiende a divergir de la de las manufacturas. Ambas actividades tienen relaciones significativas, pero "...esto no significa que están geográficamente vinculadas, por lo que partiendo de la geografía de las manufacturas no es posible explicar adecuadamente la geografía de los servicios" (Daniels, 1985: 2). Además, tanto las manufacturas como los servicios son muy hete-

rogéneos, y sus ramas pueden seguir diferentes patrones de localización en la jerarquía urbana.

En espera de profundizar en esta cuestión en otra oportunidad, por el momento se tratará de determinar si existe un patrón definido de localización según sean servicios orientados al productor o al consumidor. La reflexión se refiere a la localización interurbana, dejando de lado la organización de los servicios dentro de la trama urbana. Se verán los patrones de localización de los servicios en los países más desarrollados, donde la Revolución Terciaria se encuentra más avanzada, así como algunos de América Latina.

### *Hacia un enfoque histórico-estructural*

En un estudio econométrico para el Reino Unido que abarca desde la mitad del siglo XIX, se demostró que la existencia de manufacturas no es un requisito para el desarrollo de los servicios: "El ingreso fue el principal determinante del crecimiento del empleo en transportes y servicios distributivos, y dado que el ingreso está desigualmente distribuido, algunas regiones tienen mayor participación de los servicios que otras".<sup>13</sup> De esta suerte, mientras que en 1871 Liverpool tenía 15.6% de su fuerza de trabajo en manufacturas y 26.2% en servicios, a Birmingham le correspondían 42.4 y 11.6% respectivamente (Daniels, 1985: 19).

Las cifras de estas dos ciudades demuestran que puede no existir una relación directa de las manufacturas y los servicios *en el espacio*, pero eso no implica que no ocurra *en el tiempo*. Evidentemente Liverpool, como puerto, servía de salida a las manufacturas de Birmingham y otras ciudades del Reino Unido, así como de entrada para las materias primas que adquirían del exterior. Exis-

<sup>13</sup> Después de analizar la participación del empleo asalariado y la fuerza de trabajo total en los servicios para 42 países distribuidos en tres grupos según ingreso per cápita para 1960 y 1970, se concluye que "hay evidentemente una relación entre el ingreso y los servicios; a medida que el ingreso per cápita aumenta, la participación del sector servicios en el empleo crece" (Daniels, 1985: 46). Sin embargo, cuando se considera la participación porcentual del PIB en los servicios para diferentes niveles de desarrollo la relación es difusa, y en 1973 tres de los cuatro grupos de ingresos tienen 62% del PIB en servicios, y únicamente en los menos desarrollados se observa una cifra significativamente menor de 52%, pero que crece más que en los demás grupos (Daniels, 1985: 47).

tía una especialización de las ciudades permitida por el desarrollo simultáneo de manufacturas, en Birmingham, y de transportes marítimos, en Liverpool.

Mucho antes que eso, había ocurrido una acumulación comercial original en Londres por convertirse en el más importante puerto inglés de exportación de lana, principal producto del comercio internacional de la Inglaterra medieval. Desde el siglo XIV un tercio de la exportación de lana se realizaba desde los muelles de la ciudad, y después de la guerra de los cien años con Francia (1337-1453), las telas se convierten en la principal exportación desde Londres. Para 1500, alrededor de 45% de la lana y 70% de las telas de Inglaterra salía de Londres (Clout, 2000: 52). Con la fundación del Banco de Inglaterra en 1694, la ciudad se consolida como nodo de servicios y se acelera la acumulación de capital gracias al impulso del banco, quien promovió los florecientes negocios bancarios privados y de seguros, de mercancías, de transportación marítima, de mercados de divisas y de acciones de las empresas (Daniels, 1985: 17). Incuestionablemente, el desarrollo de los servicios en las principales metrópolis nacionales es un largo proceso histórico que puede abarcar siglos de evolución, por lo que tratar de explicar la distribución espacial de las actividades económicas con modelos geométricos no es sostenible desde el punto de vista del método científico.

En un enfoque histórico-estructural, es necesario jerarquizar los factores de localización, puesto que el costo del transporte y de la mano de obra pueden depender de la construcción de un vasto conjunto de obras de infraestructura, de equipamiento y servicios públicos —“economías de urbanización” más que “factores de aglomeración”—, que determinan la disponibilidad y el costo del transporte, así como la reproducción de la fuerza de trabajo.

Si bien es cierto que el empresario tenderá a localizar su empresa donde minimice costos o maximice utilidades, o ambas cosas, su decisión individual está histórica y socialmente determinada por la construcción secular de un monumental conjunto de obras de infraestructura o condiciones generales de la producción que, en conjunto, constituyen una fuerza de producción socializada. Paralelamente, se van yuxtaponiendo una serie de factores secundarios incorporados en las teorías convencionales de la organización territorial de las actividades económicas, tales como la magnitud

del mercado, las economías interindustriales, la concentración de la fuerza de trabajo, los aparatos de gestión gubernamental, entre otros.

El proceso anterior explica el *cómo* ocurre la localización, al igual que lo hacen las teorías de corte neoclásico, pero no el *porqué*. Se plantea la hipótesis, apoyada en los resultados del análisis de la concentración industrial de la Ciudad de México, que el inmenso conjunto de condiciones generales de la producción constituye un colosal capital socializado que traslada valor a las mercancías, elevando las tasas de ganancia de las empresas localizadas en las grandes metrópolis (Garza, 1985: 308 y 316). Por el momento, sin embargo, interesa comprobar si existe un patrón de localización característico de los principales tipos de servicios, en espera de identificar los determinantes que lo explican en el desarrollo de la investigación del que este capítulo forma parte.

Las empresas de *servicios de consumo inmediato*, por la naturaleza intangible, imposibilidad de almacenamiento y exportación de sus servicios (excepto el comercio), tienden a localizarse lo más cerca posible de sus consumidores; existe cierta proporcionalidad con la importancia económica y demográfica de la ciudad.<sup>14</sup> Por el contrario, el comercio y los servicios duraderos (al consumidor) pueden exportarse y almacenarse, y considerando el mayor umbral de mercado que presentan conforme a la concentración de actividades de mayor sofisticación técnica y economías de escala, tienden a concentrarse en las grandes metrópolis: “habrá relativamente pocos centros urbanos en los cuales los servicios de alto nivel se localicen, y serán básicamente grandes” (Stanback, 1979: 76).

El proceso de concentración de los servicios duraderos se acentúa por los cambios tecnológicos en la transportación, principalmente el uso extendido del automóvil, la especialización del comercio en grandes tiendas departamentales en centros comerciales, y la existencia de instituciones educativas y hospitalarias especializadas, así como por las crecientes econo-

<sup>14</sup> “La distribución espacial de los servicios ‘residenciales’, tales como el comercio al menudeo, bienes de consumo básico y servicios del gobierno local, pero también muchos servicios de educación, salud, y cuidados personales, dependen del número y densidad de la población y del nivel de poder de compra de los residentes” (Ochel y Wegner, 1987: 38).

mías de aglomeración y urbanización (Daniels, 1985: 123; Ochel y Wegner, 1987: 38).

De esta suerte, se puede pensar en la existencia de una jerarquía de los servicios al consumidor por sus diferentes tipos, según la cual en los principales centros metropolitanos se ubicarán los más sofisticados demandados a escala nacional, además de todos aquellos de rangos inferiores existentes en el resto de las ciudades; en el estrato de ciudades intermedias tendrán una menor variedad de servicios, principalmente los requeridos por la población local y de las ciudades menores de su *hinterland*; finalmente, las ciudades pequeñas poseen una más restringida oferta de servicios para satisfacer los requerimientos del mercado local (Stanback, 1979: 95). Sus necesidades de servicios superiores los obtienen de las ciudades intermedias, las grandes o la principal metrópoli, según corresponda.

En contraste con los servicios al consumidor, los orientados al productor tienden a localizarse en pocas metrópolis, las cuales disponen de las más sofisticadas y variadas infraestructuras urbanas gracias a gigantescas inversiones públicas (economías de urbanización), las cuales permiten, además, tener sustantivas ventajas de aglomeración por concentrar la más diversificada gama de actividades económicas y oferta de mano de obra calificada (Daniels, 1985: 183). En estas urbes tienden a localizarse las modernas empresas de servicios al productor en informática, servicios profesionales complejos, finanzas y seguros, etc., que demandan los grandes corporativos: "...las oficinas centrales u oficinas regionales de las corporaciones de servicios y manufactureras tienden a procurar una misma localización, tan cercana como sea posible..." (Daniels, 1985: 184).

Este proceso ocurre en el sistema urbano de Estados Unidos; destaca la desconcentración de las nuevas actividades manufactureras de alta tecnología hacia ciudades medias del "sunbelt", mientras que:

...muchos de los principales centros manufactureros del *snowbelt* de la era industrial han tenido un éxito relativo en reestructurar sus economías fuera de la excesiva dependencia de actividades industriales tradicionales, mediante el crecimiento de las actividades de los

complejos corporativos, del sector gubernamental y actividades sin fines de lucro, reteniendo como centros de servicios especializados su importancia económica o dominio dentro del sistema urbano [Noyele y Stanback, 1983: 7].

En Europa se observa un patrón territorial similar y los servicios más dinámicos, principalmente los servicios corporativos, los de cómputo y telecomunicaciones, "...tienden a fortalecer el viejo patrón de la distribución regional de los servicios...", consolidando las tradicionales concentraciones metropolitanas y regionales, como Île de France, la región del Gran Londres y el sureste inglés y Lombardía, Italia, con centro en Milán (Ochel y Wegner, 1987: 37-38). La atracción de las principales áreas metropolitanas para las firmas de publicidad, computación, investigación de mercado, consultorías profesionales de diversos tipos (legales, contables, ingeniería, etc.), bancos y seguros, entre otras, se debe a las ventajas de las grandes ciudades en economías de aglomeración, rápido acceso a la información, a los clientes, la disponibilidad de la mejor infraestructura de comunicaciones y transportes, oferta flexible de edificios de oficinas, mercado de empleados y trabajadores diversificado, concentración de las universidades y los centros de investigación, entre las principales. Todo ello es posible gracias a las crecientes y monumentales inversiones públicas en obras de infraestructura, vialidad y equipamiento, sin lo cual la aglomeración de firmas no es viable. La Revolución Terciaria tenderá, por ende, a acentuar los desequilibrios regionales de los países (Ochel y Wegner, 1987: 39).

Considerando que los mecanismos del mercado han conducido a una distribución muy desequilibrada de los servicios al productor, y en menor medida los del consumo duradero, los gobiernos de varios países europeos han intentado modificar la tendencia con políticas de permisos, subsidios y ayudas a la inversión, agencias de información de alternativas de localización, etc., con escaso éxito si lo que se persigue es lograr cierta desconcentración hacia las regiones atrasadas. Sin embargo, se observan algunos resultados positivos en las regiones más concentradas, como el sureste de Inglaterra y la región del Gran París (Daniels, 1985: 251).

*Concentración de los servicios al productor en América Latina*

Los países del Tercer Mundo no han experimentado la Revolución Terciaria y no observan las transformaciones en las superestructuras que caracterizan a las naciones postindustriales, enfrentando más bien los desafíos que les representa culminar su evolución industrial, por lo que la investigación del sector terciario capitalista es muy escasa, y más aún la relativa a sus características espaciales. En los países de América Latina, sin embargo, durante las últimas dos décadas se han aplicado políticas neoliberales que han impactado su estructura económica, dinamizando algunas ramas de los servicios al productor, como las consultorías internacionales, las comunicaciones, los medios de difusión y, sobre todo, las actividades financieras.

Durante la etapa de sustitución de importaciones en América Latina, la principal ciudad en los países más grandes experimentó una rápida industrialización, que conformó un sistema urbano preeminente con una elevada concentración demográfica y económica en su principal ciudad: Santiago, Buenos Aires, Caracas, Montevideo, Lima, São Paulo y la Ciudad de México. En los años setenta ocurre cierta desconcentración de las manufacturas hacia ciudades medias, en especial las aledañas a la gran metrópoli. A partir de los ochenta los países latinoamericanos más grandes observan una expansión terciaria al incorporarse a la corriente neoliberal, como se señaló. En lo que sigue se sintetiza el grado de concentración de los servicios al productor, los bancarios en particular, en las más importantes ciudades latinoamericanas, para conocer las diferencias que presentan respecto a los países desarrollados.<sup>15</sup>

*Santiago, Chile.* Dentro de la apertura internacional se reactiva la elevada concentración en el Área Metropolitana de Santiago (AMS). La Región Metropolitana de Santiago (RMS) concentra 47.6% del PIB nacional en 1970, cifra que se reduce a 42.1% en 1985, para volver a elevarse a 47.4% en 1995. En los últimos años ocurre una reestructuración de la producción que implica "...una nueva base

<sup>15</sup> La información de las ciudades que sigue se tomó de Garza, 2005: 39-41.

económica, donde los servicios comenzaron a adquirir una creciente importancia” (De Mattos, 1999: 10-11). Las actividades terciarias más dinámicas, tales como las funciones de dirección general, planificación y servicios al productor, tienden a localizarse en el AMS, pero la concentración es especialmente intensa en el sector financiero: de 1980 a 1992 absorbe entre 71 y 76% de los depósitos y captaciones, mientras que los préstamos en la urbe superan 80% (De Mattos, 1996: 51). Estas elevadas cifras han ido aumentando, y para enero de 2004 Santiago concentra 78.2% de los depósitos bancarios nacionales y 82.7% de los préstamos ([www.sbif.cl](http://www.sbif.cl)).<sup>16</sup>

*Buenos Aires, Argentina.* La Región Metropolitana de Buenos Aires (RMBA) absorbe en los años noventa 53% del PIB argentino y 35% de la población nacional. El sistema financiero tiene una concentración mucho más elevada y las tres principales regiones representan 83% de los depósitos bancarios (Amado, 2000: 13). El Gran Buenos Aires constituye la mayor concentración, pues absorbe 51.7% del total de sucursales bancarias del país ([www.bcra.gov.ar](http://www.bcra.gov.ar)).

*São Paulo, Brasil.* La ciudad observó una creciente concentración en la industria nacional hasta los setenta, pero luego resiente la baja de 43.5 en 1970 a 30.6% en 1987 (Cuce, 2000: 72). Durante este proceso desconcentrador Brasil experimenta la servicialización de su economía: su producción industrial representa 40% del PIB nacional y los servicios 49% en 1980, cifras que se transforman en 31 y 57% en 1995 (Cuce, 2000: 82). La elevada concentración ocurre principalmente en dos ámbitos espaciales: el Área Metropolitana de São Paulo (AMSP) y el Estado de São Paulo (ESP), donde se localiza la primera. El estado absorbe alrededor de un tercio del PIB y más de 50% de la producción industrial de Brasil (Azzoni, 1999: 110). Se observa en los ochenta el inicio de una *desconcentración concentrada* de la ciudad al resto del estado. Las dinámicas actividades de servicios al productor, por su parte, se orientan hacia el AMSP, urbe que funge como nodo telemático y sede de 50% de las 500 mayores empresas brasileñas (Cuce, 2000: 84).

<sup>16</sup>Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras de Chile.

En 1996 el AMSP concentra 64% de los 50 bancos según activos, 50% de las 50 empresas con más ventas al sector industrial, 48% de las 50 aseguradoras, 40% de las empresas comerciales mayoristas o minoristas, así como 84% de las firmas de servicios de consultoría (Cuze, 2000: 85).

*Caracas, Venezuela.* En la última década del siglo xx la ciudad concentra 19% del valor agregado industrial nacional, pero eleva de 73 a 79% la participación del empleo terciario en su estructura ocupacional. Esto supone necesariamente una elevada centralidad de los servicios al productor ligada a la economía internacional: Caracas absorbe 49% del empleo nacional y 59% del de los intermediarios financieros (Barrios, 2001: 73-76).

*Bogotá, Colombia.* En 1960 la capital colombiana tenía 67.7% del PIB en el sector terciario, cifra que se eleva a 70.4% en 1995 (Cuervo, 2002: 6). La concentración del PIB financiero nacional en Bogotá pasa de 44.1% en 1990 a 45.7% en 2000 (Departamento Administrativo Nacional de Estadística: [www.dane.gov.co/regionales/regionales.htm](http://www.dane.gov.co/regionales/regionales.htm)). Adicionalmente, la ciudad absorbe 71% de los movimientos bursátiles nacionales, 40% de los depósitos bancarios y 60% de las ventas de seguros ([www.mpl.ird.fr/suds-en-ligne](http://www.mpl.ird.fr/suds-en-ligne)), reflejando una significativa concentración de los servicios modernos al productor.

*Lima, Perú.* La Zona Metropolitana de Lima (ZML) tiene 7.4 millones de habitantes en 2000, de modo que absorbe 28.9% de la población total de Perú. En Arequipa, la segunda ciudad del país, viven 750 000 personas, por lo que el índice de primacía de dos ciudades es de 9.9, uno de los más altos del mundo. No debe sorprender que exista una elevada concentración económica y, en efecto, alrededor de 50% del PIB y 75% de la infraestructura en telecomunicaciones se localizan en la capital peruana (Chion, 2002: 6). No se consiguió información de la concentración financiera en la ciudad, pero seguramente supera con creces el 50% que representa del producto nacional.

La reversión de la alta primacía urbana de la principal ciudad de los países de América Latina debida a la desconcentración ma-

nufacturera ocurrida hasta la primera mitad de los ochenta parece detenerse, al menos desde la perspectiva económica. La servicialización de las metrópolis les imprime una nueva dinámica concentradora, aunque la Revolución Terciaria dependiente impacte muy poco al resto de las ciudades de cada país. Estas últimas tienen la posibilidad de crecer económicamente si tienen la capacidad de atraer la inversión de las empresas trasnacionales que descentralizan su proceso manufacturero a algunos países del Tercer Mundo, o de ser centros importantes de atracción de los grandes flujos del turismo internacional. En México se encuentran en el primer caso las ciudades situadas en la frontera de México con Estados Unidos, como Tijuana, Ciudad Juárez o Nuevo Laredo, y en el segundo, Cancún, Puerto Vallarta y Acapulco. La Ciudad de México, como principal metrópoli, se ve favorecida por la localización de los sectores modernos de los servicios al productor, como financieros, legales, de informática, consultorías especializadas, de publicidad, entre los principales.

Independientemente de las diferencias entre los bienes y los servicios, se puede considerar que la teoría económica neoclásica y la economía política, cada una con sus andamiajes metodológicos y conceptuales, son útiles para entender el funcionamiento de la producción, distribución, circulación y consumo de bienes y servicios. Según esta premisa, y considerando la creciente hegemonía de los servicios y su impacto en la organización espacial de la población y las actividades económicas, se percibe una clara tendencia hacia la elevada concentración espacial de los servicios al productor y de difusión. El análisis en profundidad de la servicialización de las economías nacionales y las tendencias de su organización espacial es fundamental para entender su evolución macroeconómica en las últimas décadas del siglo xx y las primeras del xxi, cuando del avance de la Revolución Terciaria dependerá el futuro económico y social de las naciones.

## II. EL SECTOR SERVICIOS EN LA TRANSFORMACIÓN DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA DE MÉXICO, 1900-2003

*Etelberto Ortiz Cruz\**

En la literatura sobre desarrollo económico latinoamericano en los setenta solía considerarse la rápida expansión del sector servicios como una cuestión patológica resultante del insuficiente crecimiento industrial. La visión general concebía como un paradigma ideal la transformación de una sociedad precapitalista, mayormente agraria y rural, a otra manufacturera y urbana. En ese contexto, la presencia de un amplio sector terciario en las ciudades no se ajustaba a la teoría, por lo que se le denominó “terciarización temprana” o “sobreterciarización”, sin aclarar adecuadamente por qué constituye una situación de atrofia. Sin embargo, lo cierto es que en sociedades como la mexicana de finales del siglo XIX, la participación del sector servicios era tan amplia como la manufacturera. En realidad, fue durante el despegue modernizador de la etapa posrevolucionaria de los años treinta cuando se inició un crecimiento acelerado de la Población Económicamente Activa (PEA) del sector servicios, con su consiguiente reducción en el primario (cuadro II.1).

La gran expansión del sector terciario podría considerarse anómala desde la perspectiva de Lewis (1954), por ejemplo, que en su modelo de desarrollo económico no considera a los servicios parte esencial del proceso de cambio hacia una sociedad moderna capitalista. Por tanto, parece que la conceptualización de las teorías del desarrollo es insuficiente para estudiar la creciente importancia del sector servicios.

\* Profesor-investigador de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco.

Cuadro II.1  
México: población económicamente activa por grandes sectores  
(porcentajes)

<i>Año</i>	<i>Primario</i>	<i>Secundario</i>	<i>Terciario</i>	<i>No especificado</i>
1895	62.50	14.55	16.23	6.72
1900	61.93	15.66	16.33	6.07
1910	67.15	15.05	16.57	1.23
1921	71.43	11.49	9.30	7.78
1930	70.20	14.39	11.36	4.05
1940	65.39	12.73	19.07	2.79
1950	58.32	15.95	21.45	4.29
1960	54.21	18.95	26.12	0.72
1970	39.39	22.95	31.88	5.77
1979 <sup>a</sup>	28.90	27.50	43.10	0.50
1990	22.65	27.79	46.13	3.43
2000	16.25	27.39	56.35	0.41

<sup>a</sup> 1979 de la Secretaría de Programación y Presupuesto (1980: 38-206). Se utilizó la información para este año de la Encuesta Continua de Empleo, puesto que el censo de 1980 tiene una población activa no especificada de 29.9%, lo que lo impide su comparación con la serie de la PEA de todos los otros censos.

Fuente: Censos de Población, 1895 a 2000.

¿Qué modelo teórico es adecuado para analizar al sector servicios? ¿El que se aplicó a los países desarrollados? O podríamos tener un esquema menos normativo y más analítico sobre el proceso que se viene observando en países como México y, en general, en los de América Latina.

Se discuten a continuación dos hipótesis para analizar la transformación del sector servicios desde una perspectiva de su evolución real a partir de las políticas de cambio estructural que se gestaron desde principios de los ochenta.

#### CAMBIO ESTRUCTURAL DEL SECTOR SERVICIOS

Podríamos iniciar esta reflexión observando que la estructura agregada del producto interno bruto (PIB) del sector servicios es

razonablemente congruente con el peso relativo de la ocupación, pues la reducción del PIB primario ocurre al igual que con la PEA (cuadros II.1 y II.2). El crecimiento del sector manufacturero sucede también junto con una creciente absorción de fuerza de trabajo, al menos hasta 1980. La expansión del sector servicios en términos del producto ocurrió a la par que su fuerza de trabajo hasta los años ochenta. A partir de 1990 se observa que el producto crece menos que la fuerza de trabajo. Una situación así sería indicativa de una importante caída de la productividad, debida principalmente a la expansión de sectores terciarios informales y la dificultad de registro de sus actividades.

Otro comportamiento de la mayor importancia es que la brecha entre el sector manufacturero y el de servicios se amplía a partir de los años setenta, particularmente en lo que respecta a su población, además de ocurrir cambios fundamentales en la estructura del sector terciario.

Cuadro II.2  
México: estructura del producto interno bruto, 1895-2003  
(porcentajes)<sup>a</sup>

<i>Año</i>	<i>Primario</i>	<i>Manufacturero</i>	<i>Terciario</i>
1895	40.9	14.4	37.9
1910	35.6	16.9	38.3
1930	24.3	18.3	44.5
1940	22.6	21.7	47.7
1950	22.5	24.6	47.1
1960	18.9	27.7	48.0
1970	11.6	23.8	53.6
1980	8.4	23.6	58.2
1990	6.6	25.8	64.6
2000	5.5	27.5	65.5
2003	5.9	25.8	67.6

<sup>a</sup> Las tres columnas no suman 100% porque se excluyen, básicamente, las actividades extractivas.

Fuente: elaboración propia con base en las Cuentas Nacionales Históricas, Banco de México; Cuentas Nacionales de 1950 a 1967, Banco de México; Cuentas Nacionales, INEGI, 1970 a 2003.

Consideraremos dos trayectorias. La primera se inicia con la brecha anteriormente mencionada y que estaría inserta en la expansión que ocurre desde los años cuarenta, durante el largo periodo de crecimiento del sector manufacturero. La segunda, que se genera con el agudo proceso de cambio estructural que se disparó con las reformas institucionales y cambios en la política económica a partir de principios de los ochenta. La primera fase está dominada por la culminación del proceso expansivo de acuerdo con el modelo de crecimiento de sustitución de importaciones y la segunda por las reformas estructurales. Para determinar las implicaciones de cada periodo para explicar la dinámica terciaria, veremos las características sobresalientes de cada uno.

En la primera fase ocurre un crecimiento extensivo donde la industrialización marcha a la par del proceso de urbanización y expansión de un sector servicios ligado a la infraestructura pública, como el sector educativo, de salud, de la administración gubernamental, pero también del sector comercio, comunicaciones y transportes, así como otros servicios diversos.

En la segunda nos enfrentamos a un reordenamiento general de la actividad económica marcado por la nueva inserción productiva de un conjunto de industrias líderes con una elevada tasa de crecimiento de sus exportaciones y del producto. Paralelamente ocurre un redimensionamiento del aparato del Estado. Un elemento esencial de esta nueva fase es la aparición de muy importantes núcleos de actividad marginal, de trabajadores desplazados que cotidianamente buscan afanosamente el sustento en una abigarrada trama de actividades de sobrevivencia, las más de ellas registradas en el sector comercio y en el de servicios.

Una imagen clara de las dos trayectorias puede observarse en los cambios en las tasas de crecimiento del PIB. En el cuadro II.3 se presentan las tasas promedio de crecimiento para periodos seleccionados en los que es evidente el impulso continuado de crecimiento de 1921 hasta 1982; la crisis entre 1983 y 1987, que bien podríamos observar como una transición; y el comportamiento que presenta el nuevo modelo de crecimiento regido por la nueva inserción comercial externa.

En general, destaca que a partir de 1970 el sector terciario tiende a crecer más rápidamente que el resto de la economía, pues

con antelación lo hacía el sector secundario (cuadro II.3). En adelante lo hará más rápido que el secundario, o cuando menos al mismo ritmo. Un análisis simple de las series podría entonces apuntar a que el sector servicios ha contribuido de manera significativa al crecimiento agregado de la economía, lo cual está sujeto a la visión teórica que se adopte. Son aquellas que producen plusvalía en los sectores de comunicaciones y transporte, hotelería, restaurantes y muchas formas de actividad terciaria. Los sectores que aparecen como distribuidores de la riqueza producida, en uno u otro enfoque, son el comercio y los sectores rentistas financieros e inmobiliarios.

Una visión más comprensiva del desempeño sectorial se obtiene al comparar el crecimiento de la productividad del trabajo, que tiene un papel crucial como determinante del comportamiento básico de un sector, o incluso de una empresa, por sus implicaciones en la rentabilidad y asignación de la inversión. Muestra el grado del éxito empresarial en su gestión de los recursos de que dispone y, por ello, de su calidad gerencial y posicionamiento en el proceso competitivo. Se operará con una definición simple, pero en general aceptable, de productividad como la diferencia entre las tasas de crecimiento del producto menos la tasa de crecimiento de la ocupación.

En el cuadro II.4 se observan tres comportamientos del crecimiento de la productividad del trabajo. En primer lugar, destaca su reducido aumento con el modelo neoliberal en el periodo 1988-

Cuadro II.3  
México: tasas de crecimiento del PIB sectorial, 1895-2003

<i>Año</i>	<i>Total</i>	<i>Primario</i>	<i>Secundario</i>	<i>Terciario</i>
1895-1910	4.04	3.20	5.50	4.18
1921-1950	4.75	5.13	6.31	5.28
1950-1970	6.44	4.41	8.18	6.38
1970-1982	6.60	3.32	6.35	7.50
1983-1987	-0.07	1.35	-0.64	-0.03
1988-2003	3.07	1.97	3.34	3.35

Fuente: elaboración propia con base en las Cuentas Nacionales Históricas, Banco de México, 1895 a 1970; Sistema de Cuentas Nacionales, 1970 a 2003, INEGI.

Cuadro II.4

México: tasas de crecimiento de la productividad del trabajo, 1950-2003

<i>Sectores</i>	<i>1950-1967</i>	<i>1970-1982</i>	<i>1983-1987</i>	<i>1988-2003</i>
Total economía	2.11	2.28	0.08	1.27
Sector primario	2.12	1.47	0.55	1.85
Sector industrial	2.09	2.90	1.10	2.62
Industrias líderes	3.50	2.92	1.80	2.06
Industrias no líderes	1.90	2.18	1.60	3.60
Sector terciario	2.11	1.97	-0.22	0.84

Fuente: elaboración propia a partir del Sistema de Cuentas Nacionales, 1970 a 2003. INEGI y Cuentas Nacionales de 1950 a 1967, El Banco de México.

2003, característica esencial para entender la actual situación de la economía mexicana. Probablemente uno de los argumentos y criterios básicos para imponer el nuevo modelo de desarrollo fue el haber mostrado el estancamiento del crecimiento de la productividad en los últimos años del viejo modelo, es decir, entre 1983-1987, y la presunción de que la inserción de México en la economía mundial habría de promover un rápido crecimiento de la productividad del trabajo. Esto no ha ocurrido y es una señal de la mayor importancia respecto a las limitaciones del esquema neoliberal.

Sobresale, en segundo lugar, el crecimiento de la productividad de las industrias líderes desde su inserción en la economía mexicana en los años sesenta. Son ramas como la automotriz, la cervecera, la del vidrio y otras que desde entonces muestran un gran dinamismo y un considerable crecimiento de la productividad laboral. Su comportamiento según el nuevo modelo es complejo y fluctúa dentro del periodo considerado. Por ejemplo, el desempeño de la productividad entre 1988 y 1994 de los sectores líderes exportadores duplica el de los orientados al mercado interno, promoviendo una significativa reasignación de las inversiones. Al agotarse el impulso del reajuste, después de la crisis de 1995, el desempeño productivo nuevamente se iguala entre los dos sectores industriales.

El bajo nivel de crecimiento de los sectores industriales y de la productividad del trabajo obliga a cuestionar el alcance del cambio

estructural realizado, ya que se pretendía crear un poderoso motor de arrastre para toda la economía. Esto simplemente no ha ocurrido y explica por qué se ha tenido que orientar la mano de obra fuera de las actividades económicas formales. Uno de los determinantes de esta situación es la forma en que se ha segmentado el sector productivo, conformado por las empresas insertas en el sector exportador exitoso y aquellas marginadas del sector internacional. Esto se refleja en buena medida en el papel protagónico de la actividad maquiladora, que ha sido una de las principales proveedoras de empleo formal en la economía. Este modelo de integración ha resultado el peor imaginable por haber roto los eslabonamientos productivos, por lo que el efecto del arrastre maquilador sobre el resto de la economía realmente resulta marginal.<sup>1</sup> El comportamiento después de la crisis de 1995 es interesante, pues muestra que los indicadores de productividad de los sectores industriales no líderes, que principalmente se orientan al mercado interno, siguen a la zaga de aquellos vinculados al mercado externo.

El sector de servicios, en tercer lugar, observa un menor desempeño productivo después de la crisis, rezagado incluso del sector primario. Esto nos hace cuestionar la naturaleza del proceso de ajuste que se ha generado en este sector, ya que en su interior encontramos ramas de un gran dinamismo en volumen de ventas y en productividad, como las comunicaciones y las financieras, otras de muy buen desempeño, como los de hoteles y restaurantes, frente a sectores que en términos de productividad muestran nullos avances. Es en estos sectores donde encontramos los reductos en que se han ubicado el trabajo precario, la marginalidad, las ocupaciones parciales con muy bajo ingreso o incluso sin remuneración.

En general, no se puede interpretar el comportamiento del sector servicios como ajeno a los problemas del sector industrial, siendo su carácter polarizado el común denominador de ambos. Esta condición ha llegado al extremo de crear una especie de nueva dualidad estructural entre los sectores de actividad que aparecen como líderes exportadores frente a los que se orientan al mercado interno, siendo el sector servicios uno de éstos últimos. La dispa-

<sup>1</sup> Algunos indicadores del comportamiento de los eslabonamientos intersectoriales se presentan en Ortiz, 2004.

ridad que se observa entre el crecimiento del empleo y el del valor agregado muestra una de las facetas del nuevo modelo en su conjunto, esto es, la expansión de la marginalidad, la ocupación precaria o los empleos de baja calidad (García y Velásquez, 2003).

#### DESINDUSTRIALIZACIÓN O NUEVO MODELO DE DISTRIBUCIÓN DEL TRABAJO

Se intenta explicar los cambios observados en la estructura económica a favor del sector terciario con la hipótesis de la desindustrialización prematura y la terciarización temprana establecida al observar la reducción relativa del empleo industrial y el correlativo aumento del empleo en el sector terciario. Este planteamiento se aplica incluso en las economías desarrolladas, en las que también ocurre un firme proceso de pérdida de puestos de trabajo industriales, incluso en números absolutos, asociados en parte al proceso de relocalización de trabajo manufacturero hacia países de menores salarios.

En México no es posible argumentar lo anterior desde la perspectiva del *outsourcing* (contratación de producción manufacturera externa a la empresa), ya que en sentido estricto el proceso de la economía mexicana parece operar a la inversa, esto es, tratando de capturar las oportunidades para entrar en ciertos segmentos del proceso productivo desde el lado de los países subdesarrollados. Sin embargo, el resultado podría parecerse al de los países avanzados al observar que, efectivamente, el peso relativo del empleo manufacturero se viene reduciendo desde principios de los años setenta, cuando representaba 14.2% de la ocupación total. Éste ha seguido un lento pero consistente proceso de reducción desde entonces, hasta alcanzar 13.4 % en 2000 y 11.9% en 2003. Este cambio resulta de un proceso combinado en el que los sectores líderes exportadores han aumentado su participación, de 6.7% a principios de los años setenta, a 7.4% entre 1988 y 2003. La reducción en la ocupación industrial se encuentra, entonces, en los sectores tradicionales con menor inserción en el mercado externo. Adicionalmente, el empleo secundario se ha mantenido gracias a la expansión del sector de la construcción. Es preciso entender este proceso

desde la perspectiva del planteamiento de los promotores del cambio estructural, pues siempre fue claro que habría sectores perdedores y ganadores. La presunción era que la dinámica de los ganadores podría llenar el hueco de ocupación que dejaban los perdedores, cosa que sencillamente no ha ocurrido, y se ha producido la marginación de crecientes estratos de población.

Deberíamos entonces preguntarnos por qué razón el sector servicios aparece como el que más crece durante el ajuste estructural de la economía. Esto no se puede explicar a partir de las hipótesis de la desindustrialización, puesto que en los países avanzados la expansión de los servicios ocurre con formas de ocupación de alta productividad vinculadas a la integración de ciencia y tecnología en el proceso productivo, mientras que en México depende de trabajos marginales, precarios o de baja calidad ocupacional.

Los empleos asociados a la gestión, al desarrollo de tecnologías y productos, a la dirección corporativa transnacional, entre los principales, se relocalizan en empresas que no son industriales, sino de servicios. Al efecto Rowthorn (2001) propone una forma alternativa de debatir la cuestión. Considera que la globalización ha inducido una serie de comportamientos que se pueden observar alrededor de cuatro procesos de la mayor relevancia, que son:

- La nueva dinámica de producción y comercio industrial se explica desde la noción de la “sociedad del conocimiento”, es decir, marcada por la capacidad de introducir innovación tecnológica y mantener una brecha competitiva con base en la introducción de ventajas comerciales fundadas en el conocimiento.
- Hay un acelerado proceso de reorganización de la producción en el ámbito internacional, dirigiendo una parte importante de la actividad productiva hacia países de menores salarios, reteniendo los puestos de trabajo de mayor aporte en valor agregado en los países industrializados.
- Las empresas impulsan una serie de nuevas estrategias corporativas para mantener su posición en el mercado, conducentes a una división y fragmentación de los núcleos de actividad en numerosas empresas que operan eslabonadas por medio de la red corporativa.

- Los procesos de trabajo se articulan en el seno de las empresas y por medio de la corporación.

Esto conduce a que la vieja clasificación de las ocupaciones agrupadas en torno a la denominación de “sector servicios” o “sector terciario” ya no sea adecuada, pues actualmente en su interior existe un sinnúmero de empresas que están haciendo más o menos lo mismo que antes hacían dentro de la firma manufacturera. Lo que ocurre entonces, en parte, es una reclasificación de actividades y no un cambio en la dimensión de las actividades antes denominadas de servicios. Para desarrollar esta hipótesis Rowthorn nos propone la categoría analítica de “servicios relacionados con la producción” (*goods related services*).

Este concepto pretende reclasificar al sector servicios diferenciando a sus ramas tradicionales, tales como el comercio y las finanzas, de todas aquellas actividades nuevas que se han desprendido del interior de corporativos industriales. Son actividades como los despachos de contabilidad, de asesoría jurídica, de mercadotecnia, la distribución y el transporte de mercancías, la supervisión e investigación tecnológica, etc. También pueden caber actividades relacionadas con la capacitación técnica de los trabajadores y los servicios financieros. Asimismo, se pueden incorporar la educación pública y la tecnológica relacionada con el proceso productivo.

Como se ve, la visión de Rowthorn considera actividades que en algún momento fueron parte de los equipos de confianza en una empresa, o bien, del entramado administrativo permanente. Lo interesante de la aproximación que nos ofrece es que resulta factible sujetarla a una evaluación empírica. Rowthorn, con base en el trabajo de Blades (1987), encuentra cambios significativos en la relación del sector servicios con el manufacturero en los países miembros de la OCDE entre 1970 y 1990.

La síntesis de la proposición de Rowthorn es que bajo la forma de agregación convencional se observaría una reducción de 51 a 37% de la actividad industrial, pero al reasignar las ramas encuentra que ésta no es tan importante, puesto que disminuye de 76 a 69% (cuadro II.5).

Considero entonces oportuno reevaluar la experiencia mexicana desde dos perspectivas que pueden ser complementarias. Con-

Cuadro II.5  
Países de la OCDE: participación en el valor del PIB, 1970 y 1990  
(porcentajes)

	1970	1990
<i>Producción de bienes</i>	51.0	37.0
<i>Servicios relacionados con bienes</i>	25.0	32.0
Directamente ligados a la producción de bienes		
<i>a) servicios de mercado</i>	17.0	21.0
<i>b) servicios no de mercado</i>	3.0	4.0
Otros servicios relacionados con la producción de bienes		
<i>c) servicios de mercado</i>	2.0	3.0
<i>d) servicios no de mercado</i>	3.0	4.0
<i>Total de bienes y servicios relacionados con el mercado</i>	76.0	69.0
Servicios comunes	24.0	31.0
<i>Gran total</i>	100.0	100.0

Fuente: Rowthorn, 2001: 130, a partir de Blades (1987).

trastar la clasificación entre actividades productivas e improductivas de la visión marxista ortodoxa (Shaikh y Tonak, 1994, por ejemplo) con la propuesta de Rowthorn. La idea es poder discernir hasta qué punto el comportamiento del sector servicios puede analizarse a partir de la noción de una reasignación del trabajo hacia actividades improductivas, consumidoras del excedente producido, *versus* la hipótesis de que se trata simplemente de un problema de reclasificación de las actividades económicas.

En la siguiente sección se hace un ejercicio de reclasificación de las ramas del sector servicios para la economía mexicana siguiendo los dos enfoques anteriores, con el fin de aportar nuevos elementos de juicio a la discusión de la cuestión del cambio estructural que ha experimentado.

LA NUEVA ESTRUCTURA DEL SECTOR SERVICIOS  
EN LA ECONOMÍA MEXICANA

El sector servicios se forma con las ramas 62 a 72 de la clasificación de las Cuentas Nacionales. Siguiendo los criterios de Shaikh y Tonak (1994), se consideran ramas productivas aquellas que se organizan para la producción de plusvalía y ganancias: hoteles, restaurantes, transporte, comunicaciones y entretenimiento. Como corolario, serían improductivas las siguientes actividades que, se asume, consumen el excedente producido en las ramas anteriores: comercio, finanzas, inmobiliario y de servicios profesionales.

Sin embargo, hay sectores con un fuerte componente no productivo, como la educación y la salud, en los que existe una significativa presencia del Estado y una considerable y creciente participación de actividades privadas con fines de lucro. Asimismo, en la rama 72 de otros servicios se encuentran muchas formas de actividad de pequeños productores que no se clasificarían como productivas, pero otras sí. En estos tres casos —educación, servicios de salud y otros servicios— se ha adoptado un criterio convencional, en buena medida arbitrario, pero que procura no sesgar los resultados, que consiste en considerar que la mitad del valor de la producción de esos sectores es productiva y la otra mitad, improductiva.

En contra de las versiones comunes de este enfoque de la teoría del valor, al parecer el crecimiento del sector terciario improductivo no ha sido excesivo, como se muestra en el cuadro II.6, en el que pasan de 28.6% en 1970 a 33.1% en 2003. Es importante acotar que en este aumento el sector financiero gana un espacio muy significativo al elevar su participación en el PIB de 2 a 6% entre 1970 y 2000. Si se compara la trayectoria considerando 1970 igual a 100, el sector terciario alcanza 122 y los sectores improductivos 116 en 2003. Esto equivale a un crecimiento de casi 50% mayor en el conjunto de los servicios superiores al de los sectores improductivos. Esto evidencia que en la expansión de dicho sector parecen estar prevaleciendo los sectores productivos, pero queda por considerar la propuesta de Rowthorn.

Su criterio esencial es clasificar los servicios a partir de su relación con el proceso productivo industrial, suponiendo la existen-

Cuadro II.6  
México: cambios en la estructura de la ocupación, según sectores  
productivos e improductivos  
(porcentajes)

Periodo	Manufacturero		Primario	Terciario	
	Industrial	Construcción		Total	Improductivos
1970	14.22	6.51	35.86	42.17	28.64
1970-1978	13.77	8.18	31.51	45.30	30.25
1982-1988	12.15	9.15	29.18	48.35	33.18
1988-2003	12.65	10.79	22.04	48.27	31.09
2000	13.66	12.36	19.64	49.01	31.29
2002	12.12	11.97	19.91	50.90	32.58
2003	11.52	12.35	20.33	51.52	33.09

Fuente: elaboración propia con base en el Sistema de Cuentas Nacionales, 1970 a 2003, INEGI.

cia de una interdependencia específica de ambos. De acuerdo con su clasificación para la economía norteamericana, los servicios vinculados con la producción comprenderían alrededor de la mitad del comercio, las finanzas, transportes y comunicaciones, servicios profesionales y educativos, mientras al sector inmobiliario se le asignó una tercera parte. Se calculó la participación en el PIB de los anteriores sectores siguiendo estos criterios, cuyos resultados se presentan en el cuadro II.7.

Si se hace el cálculo con base en la fuerza de trabajo, los resultados son un tanto diferentes, pero ilustran una situación interesante (cuadro II.8). En primer lugar, las actividades de servicios relacionados con la producción representan casi el doble según PIB que con ocupación, lo cual significa que tienen niveles de productividad del trabajo sustancialmente más altos que los del resto del sector servicios. Sin embargo, nuevamente tomando el coeficiente de 1970 igual a 100, dichas actividades en valor agregado alcanzan un índice de 156, y en términos de ocupación de 280; lo que significa que aun cuando son actividades con mayores niveles de productividad, tienden a disminuirlos, en contraste con lo que se registra en el sector servicios en su conjunto, que parece haber conservado su nivel relativo.

Cuadro II.7  
México: servicios productivos e improductivos y relacionados  
con la producción industrial, 1970-2003<sup>a</sup>  
(porcentajes del PIB)

<i>Año</i>	<i>Total servicios</i>	<i>Productivos</i>	<i>Improductivos</i>	<i>Relacionados con la producción</i>
1970	53.6	13.6	40.0	22.3
1970-1982	55.2	14.5	40.7	24.0
1983-1987	59.4	14.0	45.4	27.2
1988	65.2	20.1	45.9	30.5
1988-1994	66.1	20.2	46.3	30.6
1995-2002	65.8	20.5	45.3	32.5
1988-2003	65.5	20.0	45.5	31.7
2003	67.6	20.9	46.6	34.8

<sup>a</sup> Se sigue la clasificación de Rowthorn, 2001: 130; Blades, 1987: 164.

Fuente: elaboración propia a partir del Sistema de Cuentas Nacionales, 1970 a 2003, INEGI.

Cuadro II.8  
México: servicios productivos e improductivos y relacionados con la  
producción industrial, 1970-2003<sup>a</sup>  
(% respecto a la ocupación)

<i>Año</i>	<i>Total servicios</i>	<i>Productivos</i>	<i>Improductivos</i>	<i>Relacionados con la producción</i>
1970	42.17	13.53	26.64	6.94
1970-1982	45.30	15.05	30.25	8.03
1983-1987	48.35	15.17	33.18	9.06
1988	46.35	16.54	29.81	17.52
1988-1994	47.77	17.53	30.24	27.92
1995-2002	49.97	18.22	31.75	18.88
1988-2003	49.00	17.91	31.09	18.46
2003	51.52	18.43	33.09	19.43

<sup>a</sup> Se sigue la clasificación de Rowthorn, 2003: 130; Blades, 1987: 164.

Fuente: elaboración propia a partir del Sistema de Cuentas Nacionales, 1970 a 2003, INEGI.

Con objeto de precisar la presumible ambigüedad que pudiera hallarse en esta estimación, se ha elaborado una segunda prueba con base en una adecuación de los criterios de Rowthorn, con una clasificación que consideramos más adecuada para la economía mexicana.

Una parte de la dificultad la encontramos al introducir el sector de educación: es probable que en México su componente de educación en apoyo a la producción sea mucho menor. Asimismo, el sector comercio puede no guardar una relación tan estrecha con las empresas productoras, por lo que resulta excesivo incorporarlo como un desprendimiento de los sectores productivos. Por el contrario, el sector de transportes bien puede tener un carácter mucho más claramente relacionado con la producción fabril. En consecuencia, se hizo otra agregación incorporando el total del sector de transportes y comunicaciones, un tercio del sector inmobiliario y la mitad de servicios profesionales y otros servicios (cuadros II.9 y II.10).

Para facilitar el contraste en la dinámica observada, se convierten las tasas de participación del PIB y la ocupación en índices de 1970 igual a 100. Esta segunda estimación muestra cifras de ocu-

Cuadro II.9  
México: estimaciones del peso relativo de las actividades de servicios relacionados con la producción

<i>Periodo</i>	<i>Estimación con base en los criterios de Rowthorn</i>		<i>Estimación según adecuación de los criterios de Rowthorn</i>	
	<i>(%) al PIB</i>	<i>(%) Pob. ocupada</i>	<i>(%) al PIB</i>	<i>(%) Pob. ocupada</i>
1970	22.35	6.94	12.96	6.61
1970-1982	24.04	8.03	13.75	7.61
1983-1987	27.21	9.06	14.73	8.48
1988	30.55	17.52	19.76	15.53
1988-1994	30.68	27.92	19.93	15.73
1995-2002	32.54	18.88	21.49	16.57
1988-2003	31.73	18.46	20.80	16.20
2003	34.88	19.43	22.44	17.07

Fuente: elaboración propia a partir del Sistema de Cuentas Nacionales 1970 a 2003, INEGI.

Cuadro II.10  
 México: índices de las actividades de servicios relacionados  
 con la producción, 1970-2003

<i>Año</i>	<i>Estimación con base en los criterios de Rowthorn</i>		<i>Estimación con base en la adecuación de los criterios de Rowthorn</i>		<i>Sector servicios en su conjunto</i>	
	<i>(%) PIB</i>	<i>(%) Pob. ocupada</i>	<i>(%) PIB</i>	<i>(%) Pob. ocupada</i>	<i>(%) PIB</i>	<i>(%) Pob. ocupada</i>
1970	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1988	136.7	252.4	152.5	235.0	121.4	109.9
2003	156.1	280.0	173.1	258.2	126.1	122.2

Fuente: elaboración propia a partir del cuadro II.9.

pación no muy diferentes a las antes obtenidas, pero éstas son mucho menores en términos de PIB (cuadro II.9). En cualquier caso, es evidente que las clasificadas como servicios relacionados con la producción muestran que han crecido mucho más rápido que el sector servicios en su conjunto (cuadro II.10). En ambas estimaciones prevalece la condición de que hay un aumento mucho más pronunciado del empleo que del producto, lo que confirma la impresión de que hay una reducción en los niveles de productividad de esos sectores (cuadro II.10). También se confirmaría que son actividades con niveles de productividad por encima del resto del sector servicios.

No cabe duda de que las dos formas de aproximación a la proposición de Rowthorn no están del todo bien articuladas. Se podría mejorar sustancialmente, al menos respecto a las cifras de valor de la producción con la nueva serie de Cuentas Nacionales de 1988 a 2003, misma en la que se dispone de mayor detalle en el nivel de cuatro dígitos. Sin embargo, no presenta la información con cuentas de ocupación. No obstante, podría decirse que, en todo caso, se muestra que la hipótesis de Rowthorn es una veta de investigación que potencialmente puede mostrar algo respecto a la recomposición de las actividades en el sector servicios.

#### ALGUNAS CONCLUSIONES PARA LA INVESTIGACIÓN FUTURA

Se puede concluir de manera categórica que el sector servicios ha tenido un papel de gran importancia en el desarrollo de la economía mexicana, pero no se tiene una evaluación clara de su naturaleza. En todo caso, se observa que su auge se relaciona con el desarrollo de la actividad industrial y la urbanización entre 1921 y 1980. Durante ese periodo se muestra una expansión de los servicios según PIB y empleo a ritmos muy parejos con los del resto de la economía. Incluso si sólo consideráramos la situación desde 1970, se observa que el aumento más importante en las dos variables ocurre apenas en 1988.

A partir de la crisis de los ochenta se agotó ese patrón y encontramos que el incremento en valor de la producción entre 1988 y 2003 tiene una tasa mucho menor, en tanto que según ocupación

es en términos relativos mayor entre 1988 y 2003. Esto es lo que explica el muy pobre desempeño del incremento de la productividad del sector servicios en su conjunto, después del inicio del proceso de cambio estructural. Al analizar el interior del terciario con más detalle, se tiene que hay ramas con un crecimiento equivalente a las industriales más dinámicas, como son las comunicaciones, con 12% entre 1988 y 2003, y el financiero, con 7% en ese mismo periodo. Frente a éstas, ramas como el transporte (0.08%) y hoteles y restaurantes (0.32%) parecen de muy pobre desempeño, aunque su índice de productividad es positivo, en contraste con las restantes, que es negativo.

No sería difícil imaginar que en las cifras de ocupación se esté disfrazando el problema laboral que ha generado el nuevo modelo económico. Es muy claro que el sector primario ha dejado de absorber empleo y que el sector industrial tampoco parece estar generando ocupación de manera significativa. Las masas desempleadas se refugian en actividades poco productivas, por ejemplo, del sector comercio. Siendo esto así, la información existente distorsiona de manera muy importante las características productivas del sector servicios.

Adicionalmente, la estructura de clasificación bajo los términos "servicios" o "terciario" parece anacrónica, pues no muestra la naturaleza de las actividades que comprenden ni tampoco la manera en que se relacionan con el resto de la economía. Categorías como sectores "productivos" e "improductivos" o la de "sectores relacionados con la producción" parecen mucho más ricas en contenido para tal propósito. Después de todo, cualquier principio de clasificación debe pretender mostrar diferencias sustantivas de sus elementos constitutivos para destacar sus características esenciales.

En la categoría de servicios relacionados con la producción se manifiesta la brecha en el comportamiento de los cambios en la productividad del trabajo antes referida, así como su dinamismo, por lo que se advierte que constituye una veta a seguir para una investigación de mayor profundidad y precisión de la Revolución Terciaria.

### III. EL PROCESO DE TERCIARIZACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO EN MÉXICO, 1998-2004

Carlos Salas\*

El propósito de este capítulo es analizar la estructura del empleo en los sectores de comercio y servicios en México, básicamente entre 1998 y 2004, destacando su carácter heterogéneo. Se utiliza la expresión sector terciario para referirse al conjunto de ambas actividades, siguiendo a ciertos autores clásicos (Clark, 1940; Fisher, 1939), que las diferencian de las labores productivas de la agricultura (sector primario) y de las manufacturas e industrias extractivas (sector secundario). Adicionalmente, el comercio, al realizar un proceso de distribución de mercancías previamente elaboradas, se distingue de las actividades de servicios, donde buen número de ellos son de consumo inmediato.

A partir del fin de la Segunda Guerra Mundial, en las economías avanzadas se registró un rápido crecimiento de las actividades terciarias, que posteriormente se transformó en una tendencia generalizada en el mundo entero. Este proceso, llamado de terciarización,<sup>1</sup> ha sido explicado en los países desarrollados por una pérdida de importancia en las actividades manufactureras dentro de la producción y del empleo, debido a un importante crecimiento de la productividad, por la separación de ciertas actividades de servicios que eran realizadas en el interior de las propias empresas

\* Profesor-investigador del Departamento de Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

<sup>1</sup> En varios capítulos de este libro se ha utilizado el término de *servicialización* para referirse a este proceso, diferenciándolo del concepto de terciarización aplicado a los países del Tercer Mundo [nota del coordinador].

fabriles dentro de sus políticas de “adelgazamiento”, o por la migración de empresas industriales hacia países subdesarrollados (*The New York Times*, 1996).

En las naciones menos avanzadas la terciarización se ha explicado por la pérdida de importancia relativa de las manufacturas, a causa del cambio técnico, el adelgazamiento de las unidades productivas, la competencia con otros países o por un proceso de creación de actividades de pequeña escala, siendo la mayor parte de ellas meras estrategias de supervivencia.

El capítulo está dividido en tres apartados. En el primero se discute la evolución y creciente hegemonía del sector terciario dentro de la estructura del empleo en México de 1998 a 2004; se subraya la coexistencia de servicios de corte moderno con servicios tradicionales. En el segundo se examinan las características sectoriales y regionales del mercado laboral entre 1998 y 2003, mientras que en el tercero se analizan algunas de las consecuencias de la terciarización, en especial la creciente preponderancia de actividades de corte precario.

#### LA HEGEMONÍA DEL SECTOR TERCIARIO EN MÉXICO

Una de las características principales de la economía mexicana es la heterogeneidad de su estructura productiva. En cada sector de actividad económica coexiste un reducido número de unidades de producción grandes con una infinidad de unidades minúsculas; las primeras generalmente están dotadas de tecnología de punta, mientras que en las segundas su utilización es casi nula. Como se verá en el apartado final, la permanencia y proliferación de estas últimas, que poseen un escaso capital invertido, se explica por una doble necesidad: crear una fuente de ingresos de grandes contingentes de población que no encuentran un trabajo adecuado, así como abastecer al mercado de bajos ingresos, cuya población no puede comprar a los precios de los grandes negocios capitalistas.

El análisis del sector terciario se realiza con la información de los Censos Económicos y de las Cuentas Nacionales. Sin embargo, los primeros cubren sólo una parte del universo de las unidades económicas, esto es, los negocios que se encuentran establecidos

en una dirección definida. Así, según las cifras de la Encuesta Nacional de Micronegocios (INEGI, 2002), casi 40% de estos establecimientos no fueron captados por los Censos Económicos de 1999. Por esta razón, para estudiar en forma más realista la estructura laboral es necesario utilizar también los datos de las Encuestas de Empleo, que presentan una mejor cobertura del mercado de trabajo en México.

Considerando el universo de todas las actividades económicas, con o sin local, la estructura sectorial del empleo muestra la importancia de las actividades del sector terciario en la generación de puestos de trabajo (cuadro III.1). Adicionalmente, se evidencia la heterogeneidad ocupacional en el interior de cada sector, aun considerando que están a una agregación elevada.

Cuadro III.1  
México: personal ocupado por rama de actividad, 1998 y 2004

<i>Rama</i>	1998 <sup>a</sup>	2004 <sup>a</sup>
<i>Total</i>	38 658 762	42 306 063
Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	7 542 273	6 937 881
Industria extractiva y de la electricidad	327 809	409 196
Industria de la transformación	7 023 318	7 350 670
Construcción	2 179 088	2 741 769
Comercio	6 867 173	8 147 672
Comunicaciones y transporte	1 693 781	1 888 703
Restaurantes y hoteles	1 844 879	2 358 947
Servicios profesionales y financieros	1 427 611	1 716 990
Servicios sociales	3 368 671	3 894 419
Alquiler de inmuebles	67 887	104 558
Servicios de reparación	1 925 659	1 931 587
Servicios domésticos	1 759 930	1 838 536
Servicios diversos	791 637	1 006 430
Gobierno	1 663 136	1 816 169
No especificado	175 910	162 536

<sup>a</sup> Segundo trimestre.

Fuente: INEGI, Encuesta Nacional de Empleo.

En el cuadro III.1 se observa cómo el sector terciario en sentido amplio —esto es, considerando comercio, comunicaciones y transporte y servicios— representa 58.4% del empleo total y 70% del empleo no agropecuario en 2004. En lo que sigue, sin embargo, cuando se haga referencia al sector terciario se incluirá sólo comercio y servicios, dejando fuera al sector de comunicaciones y transportes.

El cuadro III.1 nos muestra también la heterogeneidad del sector terciario al incluir tanto a los modernos servicios financieros como al trabajo doméstico remunerado. Posteriormente se verá que esta composición desigual se expresa también en la estructura por tamaño de los establecimientos en el interior del comercio y los servicios.

Al comparar el volumen y la estructura del empleo entre 1998 y 2003 resalta el dinamismo del sector terciario como generador de empleo (Rendón y Salas, 1993; López, 1999). Obsérvese cómo el sector agropecuario pierde puestos de trabajo entre 1998 y 2003, aun cuando esto ocurre desde 1994. También es posible constatar el lento crecimiento del empleo en las actividades manufactureras, en buena medida como reflejo de la crisis de la industria maquiladora en el periodo, una de las principales creadoras de empleo en ese sector en años anteriores (Bendesky *et al.*, 2004).

Otra arista relevante del empleo en el sector terciario son las condiciones de trabajo; destaca la duración media de la jornada y las remuneraciones medias, entre otros elementos, lo cual se analizará en el siguiente apartado.

#### CARACTERÍSTICAS SECTORIALES Y REGIONALES DEL MERCADO LABORAL

Si las encuestas en los hogares nos proporcionan información relevante sobre los puestos de trabajo en las actividades terciarias, entonces ¿por qué usar otra fuente estadística, como los Censos Económicos? La razón básica es que ofrecen mayor información sobre las características económicas de los establecimientos, permitiendo vincular, por ejemplo, los niveles medios de remuneración con el tamaño del establecimiento o con el monto de capital invertido. Esto añade indicadores muy pertinentes para profundizar en

el conocimiento de las características y determinantes del mercado laboral por sectores de actividad económica.

El cuadro III.2 muestra las relaciones referidas anteriormente para el total de las actividades no agropecuarias. Es visible la relación creciente entre tamaño de unidad y activos fijos por persona ocupada. Un vínculo semejante existe entre el tamaño del establecimiento y los niveles de remuneración. Sobre las cifras de remuneración media que aparecen en el cuadro III.2, se debe observar que el nivel para los establecimientos de menor tamaño se explica por la naturaleza de las unidades captadas en los censos económicos, ya que se trata de unidades "atípicas" para el número de ocupados. La mayoría de las pequeñas unidades que no cuentan con local tienen ingresos menores.

Cuadro III.2

México: tamaño de establecimiento, remuneración y media de activos por hombre ocupado, según estrato de personal ocupado, 2003

<i>Número de personas</i>	<i>Tamaño medio por unidad</i>	<i>Remuneración media (salarios mínimos por día)</i>	<i>Activos fijos por ocupado (pesos)</i>
<i>Total nacional</i>	4.9	5.5	223 633
0 a 2	1.4	2.2	63 248
3 a 5	3.4	2.5	65 227
6 a 10	6.7	3.1	96 706
11 a 15	11.6	3.4	102 620
16 a 20	15.9	3.6	115 356
21 a 30	22.2	3.9	130 299
31 a 50	34.2	4.2	164 692
51 a 100	61.9	4.7	159 467
101 a 250	133.5	5.3	203 398
251 a 500	301.0	5.8	256 579
501 a 1 000	598.5	6.6	331 513
1 001 y más	1 957.2	10.3	741 085

Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, Censos Económicos 2004.

Los comentarios anteriores se ejemplifican en el cuadro III.3, en el que se muestran las diferencias en tamaño, remuneraciones y activos fijos entre los diversos sectores incluidos en los Censos Económicos de 2004. Destaca en él la dispersión salarial y los valores extremos que alcanzan las remuneraciones, estando los mayores ingresos en las direcciones y corporativos de empresas y en otros servicios. Respecto a los activos fijos, los mayores se encuentran en las actividades de generación de electricidad y distribución de gas y agua; los menores, en las actividades de apoyo a los negocios y manejo de desechos.

Las gráficas III.1 a III.4 muestran la diversidad de estructuras de absorción de empleo según el tamaño de las unidades productivas, las cuales manifiestan una fuerte variabilidad de ingresos por trabajo y de inversión en activos fijos por persona ocupada. La fuente de las gráficas son los Censos Económicos de 2004, por lo que es importante recordar que sólo cubren las unidades que cuentan con un establecimiento con dirección definida, quedando sin incluir todas aquellas sin local.

Las gráficas evidencian, en primer lugar, la importancia relativa de las microunidades<sup>2</sup> en la generación de puestos de trabajo y, en segundo, que la estructura es heterogénea en el interior de cada sector y entre ellos. En las manufacturas el porcentaje de microunidades es tan sólo de 13.8% y de 14.3% en el comercio al mayoreo, mientras que en el comercio al menudeo es de 62.9% y en los servicios de 33.2% (gráficas III.1 a III.4). Esta última cifra es muy cercana al 31.3% de la economía en su conjunto. Cabe insistir en que estos datos se refieren al universo cubierto por los Censos Económicos, el cual deja de lado los establecimientos que no cuentan con local y un porcentaje importante de microunidades que no son localizables, a pesar del esfuerzo realizado en los Censos de 2004 para incluir la mayor cantidad posible de ellas.

Veamos ahora la estructura del sector comercio, separando entre comercio al mayoreo y comercio al menudeo. En las gráficas III.2 y III.3 son visibles las diferencias en la composición por tamaño entre ambas actividades y destaca la importancia relativa de las

<sup>2</sup> En este texto se usa el término microunidad o micronegocio para referirse a las unidades económicas con cinco o menos trabajadores.

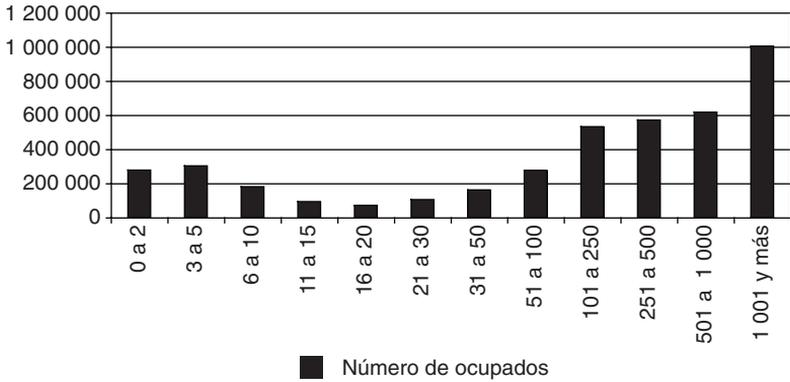
Cuadro III.3  
 México: tamaño medio, remuneración media y activos fijos por ocupado  
 según sector de actividad, 2003

<i>Sector</i>	<i>Tamaño medio por unidad</i>	<i>Remuneración media (salarios mínimos por día)</i>	<i>Activos fijos por ocupado (pesos)</i>
11. Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza	8.8	2.08	50 244
21. Minería	34.9	11.59	1 706 341
22. Electricidad, agua y suministro de gas por ductos al consumidor final	87.5	10.95	3 241 772
23. Construcción	44.5	2.46	54 177
31-33. Industrias manufactureras	11.7	6.00	299 729
<i>Comercio</i>	2.9	3.85	65 270
43. Comercio al por mayor	9.5	5.47	104 794
46. Comercio al por menor	2.5	3.15	55 847
48-49. Transportes, correos y almacenamiento	14.0	7.34	417 602
<i>Servicios</i>	4.6	6.07	155 282
51. Información en medios masivos	23.8	17.78	1 049 989
52. Servicios financieros y de seguros	19.1	19.35	205 063
53. Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles	3.1	4.23	689 523
54. Servicios profesionales, científicos y técnicos	5.9	6.06	67 420
55. Dirección de corporativos y empresas	122.8	23.47	515 381
56. Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos y servicios de remediación	17.8	5.42	36 181
61. Servicios educativos	16.1	4.91	93 347
62. Servicios de salud y de asistencia social	3.2	3.67	95 936
71. Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos	3.7	3.83	170 589
72. Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas	3.9	2.40	95 989
81. Otros servicios excepto actividades del gobierno	2.3	3.08	64 857

Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, Censos Económicos 2004.

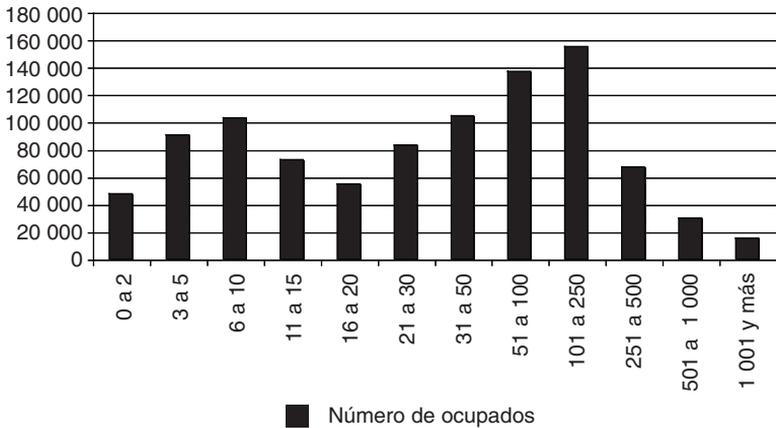
Gráfica III.1

México: número de trabajadores según estratos de personas ocupadas en las manufacturas, 2003



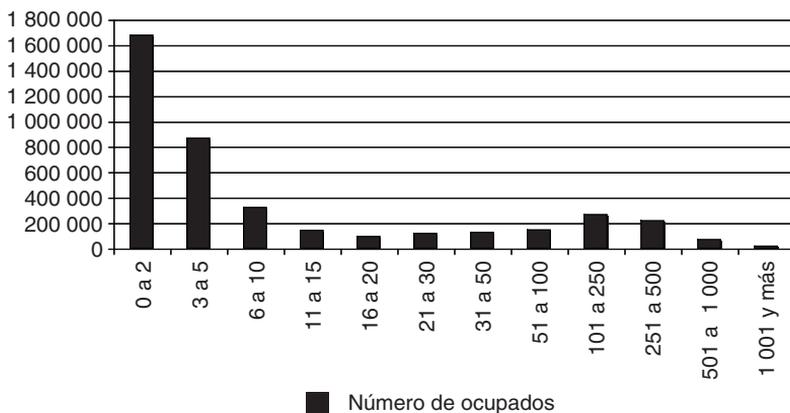
Gráfica III.2

México: número de trabajadores según estratos de personas ocupadas en comercio al por mayor, 2003



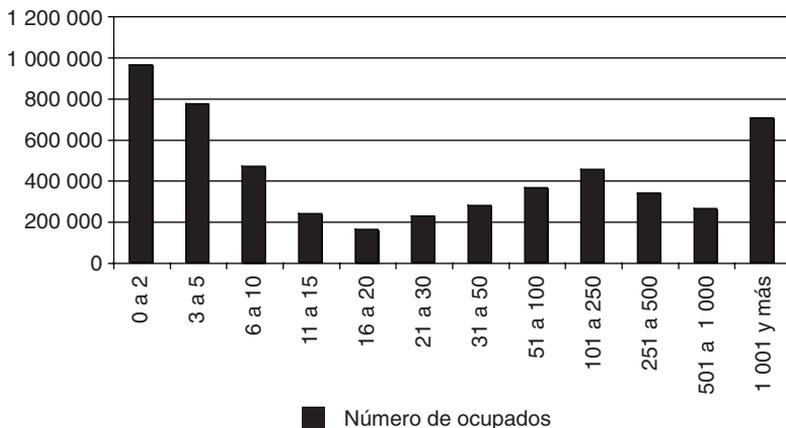
Gráfica III.3

México: número de trabajadores según estratos de personas ocupadas en comercio al por menor, 2003



Gráfica III.4

México: número de trabajadores según estratos de personas ocupadas en servicios, 2003



grandes unidades en la distribución comercial al mayoreo, donde el número de trabajadores se eleva sistemáticamente de los establecimientos de 21 a 30 hasta los de 101 a 250 (gráfica III.2). En el comercio al menudeo la gran mayoría del personal ocupado se ubica en las unidades de menos de 10 empleados, aunque las de 101 a 205 y de 251 a 500 tienen más de 200 000 trabajadores (gráfica III.3). Esto último seguramente refleja el surgimiento de grandes centros comerciales como mecanismos de distribución de mercancías. Este fenómeno tenderá a aumentar por la creciente expansión de los supermercados, proceso que expresa la disputa por el mercado alimentario y de otros bienes de consumo que tiende a la paulatina desaparición del comercio al menudeo tradicional.

La gráfica III.4, correspondiente a los servicios, muestra la combinación de actividades de pequeña escala, en su mayoría servicios personales, con actividades de servicios sociales, como los educativos y los médicos de carácter privado, los cuales suelen tener un tamaño mayor a los cincuenta trabajadores. Sin embargo, debe observarse que la estructura sería más polarizada si se incluyeran las cifras correspondientes a las actividades de la administración pública, no incluidas sistemáticamente en los Censos Económicos, por el considerable número de trabajadores que estas actividades tienen. Las cifras del cuadro III.3, relativas al tamaño medio de las unidades en cada subsector, complementan la información de las gráficas.

La heterogeneidad sectorial se expresa también en el ámbito regional, tanto en la distribución espacial del empleo como del producto interno bruto (PIB). El sector terciario ocupa una parte importante de la fuerza de trabajo no agropecuaria, con una tendencia a incrementar su participación en el total del personal ocupado por la economía. Sin embargo, la importancia relativa de la manufactura, el comercio y los servicios varía entre regiones, como se observa en el cuadro III.4.

En el cuadro III.4 se tienen dos extremos de la distribución porcentual del empleo sectorial. Por un lado, su enorme concentración en la región Capital y, por otro, la baja participación de las regiones Pacífico Sur y Peninsular. En otras palabras, esta distribución regional del factor trabajo no hace sino repetir, *mutatis mutandis*, la disparidad territorial en el nivel de desarrollo según PIB (cuadro III.5).

Cuadro III.4  
México: participación porcentual en el empleo sectorial,  
según regiones, 2003<sup>a</sup>

	<i>Manufacturas</i>	<i>Comercio</i>	<i>Servicios</i>
Capital	21.5	25.4	31.3
Noreste	10.3	8.3	8.7
Noroeste	12.8	8.4	9.1
Norte	15.2	7.2	6.8
Golfo	11.9	10.7	8.9
Occidente	10.3	13.2	11.4
Centro	9.0	8.6	6.3
Centro-Norte	3.5	6.8	6.6
Peninsular	3.0	7.5	5.8
Pacífico Sur	2.6	3.8	5.1
<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

<sup>a</sup>Las regiones están integradas por los siguientes estados: Noroeste: Baja California Norte, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora; Norte: Chihuahua, Coahuila y Durango; Noreste: Nuevo León y Tamaulipas; Centro Norte: Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas; Occidente: Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit; Centro: Hidalgo, Morelos, Puebla y Tlaxcala; Centro Golfo: Veracruz y Tabasco; Pacífico Sur: Chiapas, Guerrero y Oaxaca; Peninsular: Campeche, Quintana Roo y Yucatán; Capital: Distrito Federal y Estado de México.

El proceso de terciarización que se observa en el cuadro III.5 sería más acentuado si se agregan al comercio y los servicios las cifras de transporte y comunicación. Esta rama tiene una importancia creciente en el producto, de manera que al sumarla a los otros dos sectores puede constatarse una mayor relevancia del sector terciario. Como corolario, las actividades de manufactura pierden importancia relativa en la generación de producto y de empleo en todas las regiones del país. Este proceso se intensifica por el cambio en el modelo de acumulación a partir de los años ochenta, pues se sustituye al viejo esquema centrado en el mercado interno por otro volcado al comercio exterior (Aguayo y Salas, 2002).

Finalmente, en el último apartado del capítulo importa estudiar los rasgos característicos de la evolución reciente de las actividades de comercio y servicios según la Encuesta Nacional de Empleo, la

Cuadro III.5  
México: participación porcentual sectorial en el PIB total,  
según regiones, 1998 y 2003

	<i>Manufacturas</i>		<i>Sector terciario</i>	
	1998	2003	1998	2003
<i>Total nacional</i>	21.3	19.8	57.6	58.2
Noroeste	16.2	13.8	57.1	59.2
Noreste	26.2	25.0	53.7	54.5
Norte	28.1	25.2	49.8	51.0
Centro Norte	25.9	25.6	48.3	47.6
Occidente	18.4	17.2	54.8	54.9
Centro	26.1	24.6	51.4	51.6
Centro Golfo	15.9	14.8	53.1	54.2
Pacífico Sur	7.5	7.1	60.1	57.8
Peninsular	6.2	6.2	64.3	62.9
Capital	22.8	20.8	65.3	67.0

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, 1998 y 2003.

cual incorpora a las unidades económicas de menor tamaño, cuya importancia ha sido mencionada anteriormente.

#### LAS CONDICIONES DE TRABAJO EN EL SECTOR TERCIARIO

El sector terciario es prácticamente el único que contribuye al aumento del empleo total en México entre 2000 y 2004. El comercio explica 43% de los nuevos empleos y los servicios 66% (incluyendo comunicaciones), al tiempo que ocurre una pérdida de empleo acumulada de -18% en la agricultura y las manufacturas, neutralizada en parte por el aumento de 8% en electricidad y construcción (cuadro III.6).

Paralelamente al aumento de 2.8 millones de trabajadores entre 2000 y 2004, hubo una leve disminución del porcentaje de asalariados en el total de la fuerza de trabajo, el cual tuvo resultados diferenciados por sectores (cuadro III.7). Se observan diversos

Cuadro III.6  
México: cambio total y porcentual del empleo por rama de actividad, 2000 y 2004

<i>Sector y rama de actividad</i>	<i>2000</i>	<i>2004</i>	<i>Cambio total</i>	<i>Participación en el cambio (%)</i>
<i>Total nacional</i>	39 502 155	42 306 063	2 803 908	100
Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	7 129 595	6 937 881	-191 714	-7
Industria extractiva y de la electricidad	348 315	409 196	60 881	2
Industria de la transformación	7 659 182	7 350 670	-308 512	-11
Construcción	2 561 048	2 741 769	180 721	6
Comercio	6 939 278	8 147 672	1 208 394	43
Restaurantes y hoteles	1 870 628	2 358 947	488 319	17
Comunicaciones y transporte	1 755 061	1 888 703	133 642	5
Servicios profesionales y financieros	1 501 027	1 716 990	215 963	8
Servicios sociales	3 415 528	3 894 419	478 891	17
Servicios diversos	4 395 481	4 881 111	485 630	17
Gobierno	1 763 024	1 816 169	53 145	2

Fuente: Encuesta Trimestral de Empleo, INEGI, 2° trimestre 2000 y 2004.

Cuadro III.7  
México: porcentaje de trabajadores asalariados por sector de actividad,  
2000 y 2004<sup>a</sup>

	2000	2004
<i>Total</i>	63.0	62.4
Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca	33.9	32.3
Industria extractiva y de la electricidad	96.3	95.9
Industria de la transformación	76.7	76.4
Construcción	69.8	73.4
Comercio	47.3	47.2
Comunicaciones y transporte	75.5	77.0
Restaurantes y hoteles	55.1	54.2
Servicios profesionales y financieros	78.4	76.3
Servicios sociales	91.0	90.6
Alquiler de inmuebles	72.1	64.5
Servicios de reparación	49.7	44.7
Servicios domésticos	76.4	74.0
Servicios diversos	45.5	47.8
Gobierno	99.9	99.7
No especificado	90.1	91.7

<sup>a</sup> Segundo trimestre de 2000 y 2004.

Fuente: cálculos propios a partir de la ENE.

grados del número de asalariados (nivel de asalariamiento) en las ramas del sector servicios, dependiendo en cierta medida de la complejidad de las actividades realizadas en cada actividad. Son notables los casos del comercio, los restaurantes y hoteles, los servicios de reparación y los servicios diversos. En comercio, la presencia de un vasto número de trabajadores por cuenta propia y familiares en las actividades al menudeo, explican su alto porcentaje de personal no asalariado. En restaurantes y hoteles, la existencia de actividades de preparación de alimentos en la vía pública explica, en parte, el reducido nivel de asalariamiento. En los servicios de reparación coexisten unidades con una gran inversión de capital (por ejemplo, reparación de computadoras y otros equipos electrónicos), con actividades de mínimo financiamiento.

Cuadro III.8  
México: porcentaje de trabajadores asalariados y total de nuevos empleos sin prestaciones entre 2000 y 2004<sup>a</sup>

	<i>Total</i>	<i>Primario</i>	<i>Secundario</i>	<i>Terciario</i>
A: total de empleos nuevos	1 495 885	-174 100	11 198	1 663 680
B: nuevos empleos sin prestaciones	942 512	-184 705	241 734	891 087
B/A (%)	63.0	106.1	2158.7	53.6

<sup>a</sup>Segundo trimestre de 2000 y 2004.

Fuente: cálculos propios a partir de la ENE.

Los nuevos empleos creados no fueron necesariamente de calidad, pues la participación de los que carecen de prestaciones dentro del total de nuevos empleos es muy significativa (véase el cuadro III.8).

Las cifras del cuadro III.8 tienen la siguiente interpretación: el sector primario perdió 174 100 puestos de trabajo, pero a 184 705 de sus trabajadores les fueron otorgadas ciertas prestaciones laborales, mientras que el sector secundario ganó apenas 11 198 empleos, al tiempo que el número de trabajadores sin prestaciones se incrementó en 241 734 personas. Por su parte, 53.6% de los nuevos puestos de trabajo en el sector terciario no contó con prestación alguna. En síntesis, la expansión del empleo en México de 1.5 millones de trabajadores entre 2000 y 2004 ocurre con una significativa precarización de 63% de ellos.

## CONCLUSIONES

El análisis conjunto de los Censos Económicos y de las Encuestas Nacionales de Empleo permite mostrar la magnitud de la heterogeneidad del comercio y los servicios, caracterizada por la coexistencia de unidades modernas, altamente productivas, con establecimientos tradicionales con una elevada participación de trabajadores por cuenta propia. Esta polarización, lejos de reducirse, parece ser creciente y, en términos generales, se deriva de la competitividad excluyente y desigual que caracteriza al modelo

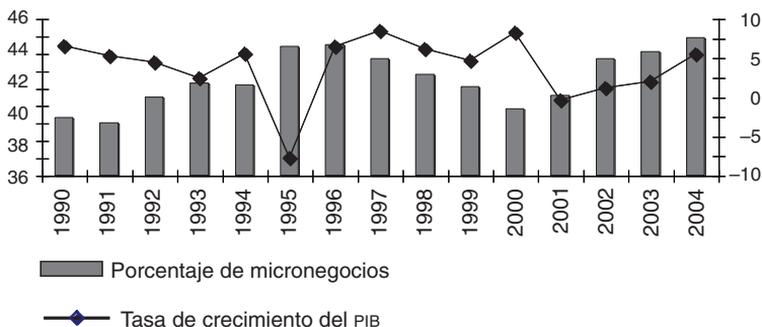
neoliberal de acumulación que se aplica en México desde los años ochenta.

No obstante, la magnitud del empleo concentrado en pequeñas unidades económicas en el sector terciario y la persistencia de este tipo de actividades desempeñan un papel importante para reducir el desempleo abierto. Así, para un importante número de personas el trabajo por cuenta propia o como asalariado en micronegocios es la única alternativa laboral, ya que las empresas capitalistas formales crean una cantidad reducida de nuevos puestos. Frente a la alternativa de no conseguir empleo alguno, la fuerza de trabajo desempleada se inserta en el sector de micronegocios, obteniendo así un ingreso que es, en general, reducido.

De esta manera, las microunidades actúan en forma de esponja que absorbe y retiene a un grupo importante de trabajadores, como se puede observar en la gráfica III.5 que compara el ritmo de crecimiento del PIB con la proporción de ocupados en actividades de muy pequeña escala.

La gráfica III.5 muestra la permanencia de un núcleo de microunidades donde labora un mínimo de 40% de la fuerza laboral de México, con independencia de los vaivenes en el crecimiento del PIB. Esta magnitud, que es estructural en el sistema económico mexicano, tiende a elevarse hacia 45% cuando la tasa de crecimiento del PIB es baja o negativa, como en 1995. El núcleo de pequeñas

Gráfica III.5  
Porcentaje de trabajadores en micronegocios  
y tasa de crecimiento del PIB



empresas de corte mercantil simple persiste debido al papel que desempeñan en la oferta de productos y servicios que demandan los sectores más pobres de las zonas urbanas del país.

En conclusión, el sector terciario en México muestra claramente una estructura dual de pequeños negocios de muy baja productividad, dirigidos fundamentalmente por trabajadores por cuenta propia, que coexisten con grandes y medianas empresas capitalistas con fuertes inversiones en medios de producción. Tal estructura incide directamente en los ingresos de los trabajadores y en sus condiciones laborales, creando las bases estructurales para una creciente precarización del empleo en el país.

## IV. ESTRUCTURA Y DINÁMICA DEL SECTOR SERVICIOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO, 1960-2003

*Gustavo Garza\**

En la segunda mitad del siglo xx la estructura ocupacional de México se transforma de una economía predominantemente agrícola a otra dominada por las actividades terciarias y secundarias. En 1950 el sector primario absorbía 58.4% de la población económicamente activa (PEA) total, el terciario 25.7% y el secundario 15.9%. En las décadas de los cincuenta y sesenta se observa un rápido crecimiento económico y en 1970 los servicios y manufacturas elevan su participación en la PEA a 37.6 y 23.0%, mientras las actividades primarias bajan a 39.4%. En los setenta, aún en el “milagro económico” mexicano, los servicios y la industria continúan creciendo significativamente, alcanzando en 1980 las cifras de 43.1 y 27.5% de la PEA nacional.

Durante la “década perdida” de los ochenta la dinámica macroeconómica se paraliza y en 1991 la PEA secundaria se reduce a 23.1% del total nacional, mientras la terciaria se eleva a 50.1%, cifra lograda por Estados Unidos en 1950. En 2003, finalmente, la servicialización de la fuerza de trabajo en México avanza y la PEA en servicios crece a 58.4% de la total, muy por encima del 24.8% de la industrial y del 16.8% de la agrícola.

La población ocupada en México es mayoritariamente terciaria en la actualidad, pero esto no implica necesariamente que esté iniciando una etapa postindustrial como la de los países desarrollados en la segunda mitad del siglo xx pasado. Además de analizar la estructura productiva y ocupacional para determinar las pers-

\* Profesor-investigador del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México.

pectivas de desarrollo económico futuro, habría que estudiar la organización territorial de los servicios para visualizar el tipo de sistema urbano del futuro. Importaría determinar, en primer lugar, las características del patrón de distribución espacial de los servicios en México y, en segundo, desentrañar sus implicaciones para el desarrollo económico y social del país. Es especialmente interesante analizar la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) en su carácter de principal urbe mexicana y la segunda más poblada del planeta, con el fin de medir los niveles de concentración y otras características de las actividades de servicios formales en México, así como las perspectivas de la Revolución Terciaria en esta gran metrópoli y su tendencia hacia la especialización en servicios al productor.

El objetivo de este capítulo es, precisamente, analizar la estructura, los niveles de concentración y la dinámica del sector servicios de la ZMCM en el periodo comprendido de 1960 a 2003. Para relacionar analíticamente el desarrollo económico del país con la expansión terciaria de la metrópoli, se utilizará una periodización de cuatro etapas: *i*) las dos décadas del “milagro económico”, entre 1960 y 1980, con un tasa anual del PIB de 6.6%; *ii*) la “década perdida”, que comprende de 1981 a 1988, en la que el PIB aumentó 0.09% anual;<sup>1</sup> *iii*) el periodo de recuperación relativa, de 1989 a 1993, cuando el PIB creció 3.9% anual; y *iv*) un lapso de recuperación-recesión entre 1994 y 2003, cuando el PIB aumentó 2.5%, esto es, más moderadamente.

Metodológicamente hablando, esto permitirá interrelacionar la dinámica del sector terciario en la urbe con la evolución macroeconómica nacional, que constituye uno de sus principales determinantes, pero no el único. El diferencial entre los valores relativos de la estructura y dinámica del sector comercio y servicios nacionales con sus contrapartes de la Ciudad de México, deberá atribuirse a las peculiaridades propias de la urbe, principalmente al conjunto de sus factores de atracción para la localización de las actividades económicas. Se pondrá especial atención a los servicios al productor para contrastar la hipótesis de que las grandes me-

<sup>1</sup> No obstante, si se tiene en cuenta el periodo 1982-1988, el PIB se redujo 0.01% anualmente, y los sectores más afectados fueron los de la construcción, el comercio y la minería.

trópolis tienden a especializarse en ellos. Esto es lo que acontece en las emergentes ciudades globales de los países desarrollados que se encuentran inmersos en una Revolución Terciaria o servicialización de sus economías.<sup>2</sup>

Para lograr alcanzar el objetivo señalado se utilizó la información del IV, VI, VIII, X, XI, XII y XIII censos comerciales y de servicios. Se analiza el comercio y los servicios en negocios establecidos según tres de sus características censales principales: PIB (o valor agregado), número de establecimientos y personal ocupado. La información de los siete censos utilizados se homologó mediante una compleja metodología para lograr que los grupos de actividad sean razonablemente comparables, según se explica en Garza (2004).<sup>3</sup>

La información utilizada en este capítulo es, por ende, la de los valores absolutos de las Cuentas Nacionales, con la estructura de los 17 subgrupos de los censos y distribuida territorialmente en la ZMCM según la participación de sus delegaciones y municipios en los censos comercial y de servicios. Se considera que este conjunto de estadísticas permitirá un análisis más realista de la dinámica y estructuración de las actividades económicas en el espacio nacional.

La Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), la unidad de análisis, está constituida en 2003 por las 16 delegaciones del Distrito Federal, 40 municipios del Estado de México y uno de Hidalgo. El número de unidades administrativas (delegaciones y municipios) de la zona metropolitana cambia naturalmente a lo largo del tiempo, siendo que únicamente la constituían 14 delegaciones y cuatro municipios mexiquenses en 1960; las 16 delegaciones y 21 municipios del Estado de México en 1980, y así sucesivamente (el número y nombre de municipios que constituyen la zona o área metropolitana para cada año puede verse en Garza, 2000: 240-241).

Los servicios y el comercio suelen dividirse en dos grandes tipos: *i*) mercantiles (mercancías que se venden con fines de lucro);

<sup>2</sup> Si al proceso de revolución industrial se le ha denominado industrialización (industria > industrial > industrialización), con el mismo razonamiento lingüístico a la revolución de los servicios se le puede llamar *servicialización* (servicio > servicial > servicialización).

<sup>3</sup> En buena medida este capítulo es una actualización al 2003 de Garza (2004), que realiza su análisis hasta 1998, aunque está significativamente reestructurado. En ese trabajo se explica la metodología seguida en la comparación de los censos y el ajuste realizado con Cuentas Nacionales, que no es necesario repetir.

*ii)* no mercantiles (se otorgan en forma gratuita o desvalorizada). Ambos se pueden clasificar, a su vez, según se demanden por: *productores, consumidores* o *sectores sociales*. Estas categorías son relativas, pues dependen de las particularidades y la evolución de los países y, especialmente, del desarrollo económico y social alcanzado. La educación y la salud, por ejemplo, pueden ser un servicio totalmente mercantil, social, o mixto (como ocurre en México). Son básicamente sociales la administración pública; las funciones del ejército, policía, bomberos; el aparato judicial; las iglesias y otras organizaciones no lucrativas, entre las principales.

En esta investigación no se utiliza la categoría de “servicios sociales”, puesto que las actividades de educación y la salud consideradas en el capítulo según información de los Censos Económicos corresponden a escuelas, médicos y hospitales privados. La clasificación utilizada se desglosa en 17 grupos subdivididos en dos grandes conjuntos: *i)* comercio y servicios al productor; *ii)* comercio y servicios al consumidor. Estos últimos se subdividen a su vez en: *i)* comercio de consumo inmediato y duradero; *ii)* servicios de consumo inmediato y duradero.<sup>4</sup>

Finalmente, el capítulo está dividido en tres incisos en los que se analiza la estructura del sector terciario en la urbe, el nivel de concentración respecto a los valores nacionales y su dinámica de crecimiento. Se agregan las conclusiones, referencias y un apéndice estadístico con siete cuadros: el A-IV.1, A-IV.2 y A-IV.3 presentan los datos absolutos del PIB, personal ocupado y número de establecimientos para México de 1960 a 2003; el A-IV.4, A-IV.5 y A-IV.6, las mismas variables para la Ciudad de México y para el mismo periodo; finalmente, el cuadro A-IV.7 muestra los cálculos de la técnica denominada “cambio y participación” para la ZMCM entre 1998 y 2003.<sup>5</sup> Se considera importante publicar los valores absolutos de una información cuyo procesamiento y ajustes requirieron más de un año de trabajo y que, por tanto, es original.<sup>6</sup>

<sup>4</sup> Una explicación más detallada de esta tipología puede verse en Garza, 2004: 12-14.

<sup>5</sup> Los cálculos de la técnica del “cambio y participación” para los periodos de 1961-1970, 1971-1980, 1981-1988, y 1989-1993 se encuentran en los cuadros A-7 al A-10 de Garza, 2004.

<sup>6</sup> Adicionalmente, la información de los censos de 1960 y 1970 por municipios y delegaciones no se encuentra ya disponible en el INEGI.

## ESTRUCTURA TERCIARIA

Los servicios formales se producen, distribuyen y consumen en forma de mercancías, en analogía con los bienes materiales. Ambos están sujetos a las mismas leyes económicas del mercado y obtienen el valor creado en dinero en el momento de su venta.

En México, en 1960, los 17 grupos de actividades de servicios considerados en esta investigación tenían 382 339 establecimientos que empleaban 963 307 trabajadores y producían 74 258 millones de pesos (precios de 1993). En los 20 años de crecimiento económico elevado de 6.6% (1960 a 1980), los establecimientos aumentan anualmente en 22 775, el personal ocupado en 74 045 y el PIB en 9 920 millones.

Sorprende que en la “década perdida” (1981-1988) los establecimientos se eleven en 41 119 anuales, el personal en 180 093 y el PIB en 7 401 millones, cifra 25% menor que en el periodo anterior. Este último indicador refleja la recesión económica, pero en crisis o en auge, las pequeñas empresas de servicios y comercio aumentan significativamente por constituirse, en periodos recesivos, como estrategia de la fuerza de trabajo para sobrevivir ante la falta de empleos formales.

En la recuperación relativa de 1989 a 1993 se tiene los siguientes incrementos anuales: 148 895 en establecimientos; 424 977 los trabajadores; y 15 169 millones de pesos el PIB (cuadros A-IV.1, A-IV.2 y A-IV.3, apéndice estadístico). Tal fue la dinámica absoluta del sector servicios que le ha permitido concentrar 66.9% del PIB y 50.4 % de la PEA total de México en 1993.

Finalmente, en la década de recuperación-recesión (1994-2003) los establecimientos se elevaron en 67 388, el personal ocupado en 390 756 y el PIB en 14 480 millones de pesos (cuadros A-IV.1, A-IV.2 y A-IV.3, apéndice estadístico). Este crecimiento absoluto del sector explica su imparable tendencia hacia una posición fuertemente hegemónica; en 2003 alcanzó 67.3% del PIB nacional y 58% de la PEA.

En 1960 los 17 subgrupos terciarios de la ZMCM sumaban 120 037 establecimientos, 350 535 trabajadores y 28 889 millones de pesos constantes en PIB (cuadros A-IV.4, A-IV.5 y A-IV.6). En las décadas de crecimiento elevado (1960-1980) los establecimientos terciarios de la urbe aumentan anualmente en 5 731, el personal ocupado en

22 900, y el PIB en 4 746 millones, que representan 25, 31 y 47.8% del aumento nacional correspondiente. Se desprende de la significativa diferencia del porcentaje del PIB respecto a las otras dos variables que, en el auge económico, los negocios de comercio y servicios en la Ciudad de México tendieron a ser más grandes. En 1980, efectivamente, los establecimientos en la ciudad tenían 527 615 pesos anuales de PIB promedio, cifra que era de 325 423 en el país.

En la recesión de 1981 a 1988 los negocios terciarios en la ZMCM aumentan en 6 569 anuales, magnitud ligeramente superior que en el auge. Sin embargo, sólo representan 15.9% del incremento nacional, reflejando menor dinamismo. Otro tanto sucede con los trabajadores, que elevan su número en 36 427 anuales, pero reducen a 20.6% su participación en el total nacional. A diferencia de las dos décadas de prosperidad, el PIB de la metrópoli sólo crece en 580 millones anuales, un minúsculo 7.8% de la cantidad nacional y únicamente 12% del aumento anual de los 20 años anteriores. Se deduce que en la crisis sólo aumentó el número de pequeños establecimientos de tipo familiar con un muy reducido valor agregado (cuadros A-IV.4, A-IV.5 y A-IV.6). Abrir un micronegocio, como se sabe, es una opción recurrente de la población en los países del Tercer Mundo cuando la demanda de trabajo se contrae, pues las personas no cuentan con seguro de desempleo y se las ingenian para encontrar cómo sobrevivir.

En el lapso de recuperación económica relativa (1989 a 1993) la ZMCM observa los siguientes crecimientos anuales: 28 536 establecimientos, 116 188 trabajadores, 7 814 millones en el PIB. Estas magnitudes representan 19.5, 27.3 y 51.5% de sus contrapartes nacionales, mostrando una recuperación significativa de la urbe y la apertura de negocios de corte capitalista. No obstante, en la década de recuperación-recesión (1994-2003), los establecimientos, el personal ocupado y el PIB apenas aumentan en 9 869, 89 102 y 2 711 millones de pesos, lo que evidencia una disminución de su participación en los incrementos nacionales (14.6 para los establecimientos, 22.8 para los trabajadores y 18.7% para el PIB).

El impacto territorial diferencial del ciclo auge-crisis-auge relativo implica necesariamente cambios en la concentración de los servicios en la ZMCM, como se verá más adelante, pero también en la estructura de los 17 grupos de actividad terciaria.

Al avanzar la Revolución Terciaria en los países desarrollados los servicios al productor y los duraderos aumentan notablemente su importancia, reduciéndola los orientados a la población, en especial el comercio y los servicios de consumo inmediato. De igual manera, experimentan un proceso de desindustrialización, en una primera etapa relativo y, posteriormente, en términos absolutos. En Estados Unidos el comercio al mayoreo y al menudeo baja su participación en el PIB terciario de 25.0 a 22.3% entre 1985 y 1994, mientras los servicios financieros crecen de 8.3 a 10.2 y al productor de 26.6 a 26.9%. En Francia, los primeros bajan de 20.1 a 18.0 y los servicios al productor se elevan de 22.2 a 26.8%. Un fenómeno semejante ocurre en Holanda, Suiza y Finlandia. En Alemania el comercio al mayoreo y al menudeo disminuye de 15.6 a 14.1, pero los servicios al productor experimentan una ligera reducción de 13.1 a 12.7%, fundamentalmente por la expansión de los servicios sociales de 23.6 a 31.1%, cifra que duplica la participación de Estados Unidos y triplica la de Francia. De esta información se concluye que "...los grandes ganadores son los servicios a las empresas... lo cual confirma los resultados de muchos estudios recientes" (Preissl, 1997: 10 y 12).<sup>7</sup>

Londres, en su carácter de ciudad mundial, es esencialmente una metrópoli terciaria con 84.1% de su fuerza de trabajo en ese sector en 1991. Según su estructura del empleo, entre 1981 y 1991 los servicios al consumidor se elevan de 32.9 a 38.9%, los del productor de 12.8 a 15.5% y los mixtos (al consumidor y al productor) disminuyen de 27.5 a 26.2%.<sup>8</sup> Los dos primeros sectores fueron los

<sup>7</sup> Preissl cita a Elfring (1992) y a Stambach (1993) como estudios que presentan evidencia empírica sobre la creciente importancia de los servicios al productor. Para 12 países de la Unión Europea, se ha encontrado un coeficiente de correlación de 0.89 entre los servicios al productor por habitante y el ingreso per cápita, que demuestra su alta relación (Rubalcaba-Bermejo, 1999: 394). En un modelo de crecimiento sectorial, se considera que los servicios al productor ("intermedios") son los que tendrán una mayor elasticidad-ingreso y elevarán su participación en la estructura económica (Gershuny y Miles, 1983: 251-254). Uno de los factores que determinan el crecimiento de los servicios al productor es la rápida expansión de la microelectrónica ligada a la información y a las comunicaciones (Lindahl y Beyers, 1999: 18).

<sup>8</sup> Esta categoría de servicios mixtos dificulta determinar la participación de los servicios al productor, pero asignándole la mitad de los mixtos absorberían alrededor de 30% del total, según empleo. Considerando los datos del valor agregado de los servicios al productor en Londres, éstos representan 44.8% en 1989 (Williams, 1997: 223), por lo que su participación en el PIB podría ser 50% más elevada, esto es, 45% del total.

grandes creadores de empleo en ese periodo, pues el manufacturero se desplomó en términos absolutos de 903 mil a 518 mil trabajadores, bajando su participación de 25.4 a 15.9% (Williams, 1997: 222). Sin embargo, en ventas, el sector financiero y actividades relacionadas (esencialmente al productor) absorben 44.8% del total, mientras que las distributivas y hoteles 23.7%, reflejando las grandes diferencias en productividad. De las exportaciones londinenses el primer sector representa 46.5% del total, el segundo 26.7% y las manufacturas únicamente 23.2% (Williams, 1997: 223).

La PEA terciaria en México supera la cifra de 50% de la total en 1990, al igual que lo hizo Estados Unidos en 1950; esto evidencia que el país inicia al parecer un proceso de servicialización creciente. La principal localización geográfica de este cambio estructural, así como del impacto de la apertura al comercio internacional a partir del inicio del TLCAN, debería ser la Ciudad de México, por constituir la mayor concentración económica y demográfica del país.

Las considerables diferencias de productividad, tecnología y sistemas de gestión en el interior de los 17 grupos de actividades, y entre los de la Ciudad de México y los nacionales, explican que haya grandes contrastes en la estructura del sector según se utilice los establecimientos, el personal ocupado o el PIB. Prácticamente todas las investigaciones de este tipo en los países desarrollados utilizan el número de trabajadores como variable analítica, pero en esta investigación se tiene el valor generado (PIB), además del personal y del número de establecimientos. Este capítulo analiza la estructura y el nivel de concentración de la urbe según el PIB, pero se hacen algunas referencias a las otras dos variables. En un trabajo futuro se utilizarán en detalle los tres indicadores al analizar la productividad y el tamaño de los negocios.

En 1960 el comercio y los servicios al consumidor en México representó 69.1% del PIB total del sector, mientras que los del productor el 30.9% restante (cuadro A-IV.1).<sup>9</sup> En términos generales, dos tercios de estas actividades en el país se orientaban en ese año a los consumidores y un tercio al sector productivo.

<sup>9</sup> El cuadro A-IV.1 incluye únicamente los valores absolutos de los cuales se calcularon los porcentajes señalados en el texto. Los cuadros A-IV.1 a A-IV.6 se encuentran en esta situación y en lo que sigue se presentará el cuadro como referencia de los porcentajes utilizados.

El comercio y los servicios al consumidor en la ZMCM concentraron 62.6% del PIB total del sector en 1960 (6.5 puntos porcentuales menos del nacional) y los del productor 37.4% (cuadro IV.1). Tratándose de una metrópoli que en ese año tenía casi 25 mil plantas industriales que representaban 46.0% del PIB manufacturero nacional (Garza, 2000a: 172-173), es fácilmente explicable su mayor porcentaje de servicios al productor.

De 1960 a 1980, etapa de crecimiento económico elevado, ocurre en México una notable disminución de la participación del comercio y servicios al consumidor y un aumento de los servicios al productor. El grupo que más creció fue el de servicios profesionales a empresas (721), mientras que los de consumo inmediato mantienen su participación en 15.6%, y los duraderos la aumentan a 7.5% (cuadro A-IV.1).

En la ZMCM, por su parte, el declive entre 1960 y 1980 es ligeramente más acentuado y ambos subsectores alcanzan prácticamente 50% cada uno (cuadro IV.1). En este periodo de auge económico el comercio de bienes de capital e insumos crece significativamente, mientras que los servicios profesionales observan un aumento más moderado pero significativo. El comercio de consumo inmediato y duradero pierde participación, pero sus contrapartes en servicios la ganan (cuadro IV.1). El origen estructural de esta metamorfosis es nuevamente el aumento de las firmas manufactureras a 35 mil en 1980, 10 mil más que en 1960, que eleva la participación industrial de la ciudad a 47.3% del PIB nacional del sector (Garza, 2000a: 172-173).

La crisis de los ochenta se centra entre 1982 y 1988, cuando el PIB se reduce en -0.01 anual, pero entre 1981 y 1988, periodo utilizado en este trabajo por ser los años de los censos económicos, aumenta a 0.9%. En este lapso, mientras la construcción y el comercio tienen tasas negativas, en la electricidad y los servicios son de 5.6 y 2.2% (Garza, 2003: 26).

Entre 1981 y 1988, periodo de muy bajo crecimiento, el PIB de las 17 ramas consideradas se elevó en 56 326 millones de pesos en México (cuadro A-IV.1). El producto de las firmas de manufacturas, demandantes principales de servicios al productor, sólo creció 0.2%, lo cual explica el retroceso del PIB en servicios al productor a 40.7%, casi dos puntos porcentuales menos que en 1980. Es notable la

Cuadro IV.1  
Zona Metropolitana de la Ciudad de México: producto interno bruto por grupos de actividad  
del sector servicios, 1960-2003  
(porcentajes verticales)

Grupo	Denominación	Producto interno bruto						
		1960	1970	1980	1988	1993	1998	2003
I.	Comercio y servicios al productor	37.4	39.1	49.1	50.4	57.5	63.6	61.6
1.	Servicios profesionales	17.9	25.9	22.0	17.1	29.7	36.8	40.8
	721 Servicios profesionales a empresas	17.9	25.9	22.0	17.1	29.7	36.8	40.8
2.	Comercio de bienes de capital e intermedios	19.4	13.2	27.0	33.3	27.7	26.8	20.8
	731 Comercio al mayoreo	n.d.	n.d.	9.7	8.6	7.7	6.1	5.7
	732 Comercio de equipos e insumos industriales	19.4	13.2	17.3	24.7	20.0	20.7	15.1
II.	Comercio y servicios al consumidor	62.6	60.9	50.9	49.6	42.5	36.4	38.4
3.	Comercio de bienes de consumo inmediato	17.9	14.3	9.8	12.6	8.0	6.7	7.2
	811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	15.1	10.9	5.3	6.3	4.5	3.6	3.4
	812 Supermercados	n.d.	1.1	4.3	5.1	3.1	2.5	2.5
	813 Gasolineras y combustibles	2.8	2.4	0.2	1.2	0.4	0.6	1.2
4.	Servicios de consumo inmediato	13.0	12.8	14.6	10.8	12.5	9.5	10.5
	821 Preparación de alimentos y bebidas	3.8	4.5	4.4	4.4	4.8	2.8	2.7
	822 Aseo y limpieza	2.9	2.1	1.7	0.8	1.0	0.6	0.8

823	Recreación y esparcimiento	2.6	1.2	3.1	0.6	0.7	0.7	0.7
824	Difusión e información	1.7	2.7	4.0	4.1	5.0	4.6	5.3
825	Hoteles, moteles y posadas	1.9	2.3	1.4	0.9	1.0	0.7	0.8
5.	Comercio de bienes de consumo duradero	25.4	27.5	19.4	20.2	13.9	13.3	12.0
831	Bienes del hogar y personales	19.1	14.1	10.3	13.3	9.4	9.1	8.1
832	Tiendas de departamentos	n.d.	6.9	5.3	2.4	2.0	1.6	1.3
833	Automotrices y autopartes	6.3	6.5	3.8	4.4	2.5	2.6	2.5
6.	Servicios de consumo duradero	6.4	6.2	7.1	6.1	8.1	6.9	8.7
841	Reparaciones	1.1	2.3	2.7	2.2	2.1	1.8	1.6
842	Educación y cultura privados	3.4	2.1	2.3	2.5	4.2	3.3	5.4
843	Salud y asistencia social privada	2.0	1.8	2.2	1.3	1.8	1.8	1.7
	<i>Total</i>	<i>100.0</i>						

---

Fuente: cálculos realizados con el cuadro A-IV.4 del apéndice estadístico.

reducción de los servicios profesionales de 16.2 a 13.9%, así como los de consumo inmediato y duradero, mientras que el comercio en estas dos categorías aumenta (cuadro A-IV.1).

Las empresas manufactureras en la ZMCM disminuyen en 3 942 entre 1980 y 1988 y su PIB absoluto en 6 614 millones. No obstante, sus servicios al productor mantuvieron la tendencia ascendente al absorber 50.4% del total en 1988, superando por primera vez a los del consumidor. Esto se debió exclusivamente al comercio de equipo e insumos, pues los servicios profesionales declinan de 22 a 17.1%. El comercio inmediato y duradero mejora su participación, mientras que sus contrapartes de servicios la bajan (cuadro IV.1). Pese a la caída de la actividad económica en la urbe, ésta siguió consolidándose como el principal nodo de servicios a escala nacional, principalmente en actividades al productor. Esto lo refuerza su carácter de sede del gobierno federal, pues todas las secretarías demandan este tipo de servicios en forma más o menos permanente.

En el periodo de 1989 a 1993, de recuperación relativa, la economía nacional aumenta al 3.9% anual, impulsada por una tasa de las manufacturas de 4.3%, debida básicamente a la expansión de las maquiladoras, incluso antes de la entrada en vigor del TLCAN en 1994.<sup>10</sup>

En México la implantación de las políticas neoliberales a partir de 1988 dinamiza los servicios al productor, que tienen una participación de 49.7% en 1993, cuando los servicios profesionales alcanzan 23.4%, casi una cuarta parte del total. Los del consumidor, en contrapartida, se reducen a 50.3%, evidenciando el impacto de los cambios estructurales en la economía nacional (cuadro A-IV.1).

Los servicios al productor tienen una participación de 54.4% en el total del país en 1998 y de 52.3 en 2003, impulsada por el espectacular aumento de los servicios profesionales, que alcanzan 27.0 y 29.5%. Los del consumidor, en contrapartida, se reducen a 45.6 en 1998, y aunque aumentan ligeramente a 47.7% en 2003, siguen bajo la influencia de los cambios estructurales en la economía

<sup>10</sup> El número de maquiladoras aumenta de 1 703 en 1990 a 2 114 en 1993, mientras que los trabajadores de 446 mil a 542 mil (Bendesky *et al.*, 2001: 134). El impacto del TLCAN en el crecimiento del número de maquiladoras se observa hasta 1998.

nacional (cuadro A-IV.1).<sup>11</sup> No se trata únicamente de la transformación inherente al proceso de servicialización de la economía, sino del incruento impacto del modelo neoliberal que derrumba el salario contractual real de la población de un valor de 100% en 1982 (49.2 pesos diarios) a 58.1% en 1990 (28.6 pesos), a 32.7% en 1998, aunque logra recuperarse a 43.8% en 2003 (para 1998 son 16.1 pesos y 21.6 para 2003).<sup>12</sup> El declive del poder adquisitivo de la población hace que se reduzca la cantidad comprada de los servicios al consumidor, en proporción a la magnitud de su elasticidad-ingreso de demanda. Los grupos de comercio y servicios de consumo inmediato reducen su participación (especialmente alimentos, bebidas y tabaco de 10.2 a 5.9 y a 5.8%), al igual que los tres grupos de consumo duradero (de 23.4 a 16.2 y a 16.3%). Por el contrario, los de servicios en este último concepto aumentan de 6.7 a 7.5 y a 9.0% (cuadro A-IV.1).

La mayor propensión marginal al consumo empresarial de los servicios al productor explica, por otra parte, su crecimiento nacional entre 1993 y 2003. Esto ocurre gracias al grupo de los servicios profesionales a empresas (721) que crece de 14.0 a 29.5%, pues el comercio de bienes de capital y duradero se mantiene en alrededor de 23.0% (cuadro A-IV.1).

La ZMCM, por su parte, experimenta una notable transformación macroeconómica terciaria entre 1988 y 2003, cuando los servicios al productor se elevan a 61.6%, únicamente por el espectacular aumento de 17.1 a 40.8% de los profesionales a empresas (cuadro IV.1). El experimento neoliberal exige una modernización de la gestión de las firmas, así como una serie de fusiones entre algunas de ellas, todo lo cual implicó el adelgazamiento y la flexibilización de su administración, eliminando o reduciendo sus departamentos legales, de cómputo, de publicidad, de mantenimiento, de

<sup>11</sup> El aumento de los servicios al consumidor en 2003 podría explicarse por la política de fomento a los micronegocios (*changarrización*) que realizó la administración foxista, e indirectamente por dificultades de la población para conseguir empleo, puesto que la tasa de desempleo abierto pasó de 1.5% en 2000 a 2.5% en 2003.

<sup>12</sup> Los datos de 1982 a 1998 se obtuvieron de: Universidad Obrera de México, [www.uom.edu.mx/trabajadores/25cuadro2](http://www.uom.edu.mx/trabajadores/25cuadro2). El salario contractual real de 2003 se obtuvo deflactando el salario contractual nominal de enero a junio de 2003 con el INPC para el mismo periodo (Presidencia de la República, 2004: 227, anexo estadístico).

mercadotecnia, etc., cuyas funciones se fueron contratando con oficinas externas especializadas. Adicionalmente, el neoliberalismo demanda una serie de acciones que requieren gran número de servicios de asesoría, como la venta de casi todas las empresas paraestatales; la privatización de la banca en 1991 y 1992; la entrada de inversión extranjera directa y el auge de la industria maquiladora; la especulación financiera e inmobiliaria, entre otras.

La estructura de los 17 grupos terciarios según personal ocupado en México es inversa respecto a la del PIB. Entre 1960 y 2003 los trabajadores de estos grupos en el país aumentan de 963 307 a 9.9 millones, a razón de 208 235 anuales (cuadro A-IV.2), mientras que en la ZMCM lo hacen de 350 535 a 2.6 millones, que representan 51 660 anuales (cuadro A-IV.5). La estructura del empleo terciario en la metrópoli, aunque sigue la tendencia del PIB, muestra una participación de los servicios al productor significativamente menor: el personal ocupado en comercio y servicios al productor se eleva de 22.3 a 35.5% entre 1960 y 2003, mientras que el del consumidor baja de 77.7 a 64.5%. Aunque los trabajadores terciarios que se encuentran en las actividades al productor crecen en importancia, los dedicados al comercio y servicios al consumidor representan aún casi dos terceras partes del total.

Considerando el número de establecimientos comerciales y de servicios la diferencia es aún mayor. Mientras en México crecen de 382 339 a 2.6 millones entre 1960 y 2003, o sea, 51 228 anuales (cuadro A-IV.3), en la ZMCM aumentan de 120 037 a 528 570, con un promedio de 9 501 anuales, casi 20% de los nacionales (cuadro A-IV.6). La estructura terciaria de la ZMCM según los establecimientos observa grandes diferencias en relación con la correspondiente del PIB y del personal ocupado. Los negocios de comercio y servicios al productor representan 10.9% en 1960, pero disminuyen su participación a 9.3% del total en 2003. Los correspondientes al consumidor la aumentan ligeramente, hasta alcanzar en 2003 90.6 % del total de la urbe (cuadro A-IV.3).

La Ciudad de México termina el siglo xx con una alta y creciente concentración en los servicios al productor según PIB, los cuales constituyen casi dos terceras partes de sus actividades terciarias. La estructura del sector considerando al personal ocupado presenta magnitudes menores y las actividades al consumidor son

mayores. La diferencia es radical según los establecimientos, pues los dedicados al productor significan una décima parte del total. Se deriva la existencia de grandes diferencias de tamaño y productividad de los negocios terciarios de la Ciudad de México respecto a los promedios nacionales, pero el análisis de la productividad en los servicios se abordará en un trabajo futuro.

Independientemente de la gran diferencia de ingresos entre México y los países desarrollados, puede decirse que los servicios al productor en el país aumentan su importancia en el PIB del sector de 30.9 a 52.3% entre 1960 y 2003, siguiendo la tendencia de aquéllos.

De la diferencia que observan los 17 grupos de servicios de la ZMCM en comparación con las magnitudes nacionales según PIB, se concluye claramente que tiende a especializarse en los servicios al productor. Además, el 63.6% que representan dentro de la estructura de los servicios, aun sin los financieros y los públicos, es superior al 45% de Londres. En el apartado siguiente se analiza la evolución de su nivel de concentración territorial para determinar sus perspectivas como núcleo principal de este tipo de actividades económicas en México.

#### ORGANIZACIÓN ESPACIAL

La localización de las empresas depende de una serie de factores que interactúan históricamente y determinan la distribución de las actividades económicas en el territorio. Las variables que intervienen en el proceso no son exclusivamente de tipo económico, como la escala óptima de operación de las plantas, los costos del transporte, la ubicación del mercado o las economías externas. Estos elementos se van constituyendo dentro de una larga evolución formativa que parte de las características geográficas de cada nación (extensión, fertilidad del suelo, recursos naturales y minerales, etc.), e integra paulatinamente la construcción de obras de infraestructura, el impacto de los avances tecnológicos (en comunicaciones y transportes, energéticos, e infraestructuras), así como el carácter del sistema político y el nivel de cohesión social.

La denominada ciencia regional considera en forma secundaria el anterior planteamiento, e intenta diseñar modelos de orga-

nización territorial de las actividades económicas según se trate de la producción agropecuaria, manufacturera, comercial y de servicios. El patrón espacial existente evoluciona a medida que avanza el desarrollo económico de los países, observando en las manufacturas elevadas concentraciones en una ciudad o en algunas cuantas, en las primeras etapas del crecimiento, y una relativamente mayor dispersión en estadios económicos más avanzados. En las actividades de servicios parece ocurrir un proceso inverso, al menos en los orientados al aparato productivo y los más modernos, pues éstos tienden a concentrarse en forma creciente en las principales metrópolis nacionales.

En este apartado se estudia la evolución de los niveles de concentración de los servicios en la Ciudad de México de 1960 a 2003 respecto al país, comparándolos con las magnitudes existentes en algunos países desarrollados para tratar de determinar si es posible visualizar la existencia de una tendencia universal.

### *Concentración terciaria en economías postindustriales*

La Revolución de los Servicios, con su desindustrialización concomitante, modifica la organización espacial de las actividades económicas y transforma los sistemas urbanos.<sup>13</sup> En los años ochenta, tres décadas después del inicio de la era terciaria en Inglaterra y Estados Unidos, estos países muestran claros rasgos espaciales de la servicialización de sus economías. Por un lado, las dinámicas actividades terciarias motrices, junto con la reconversión manufacturera, condenan a muchas de las viejas metrópolis industriales a declinar económica y demográficamente. En el extremo opuesto, otras ciudades, entre las que suele destacar la urbe principal, experimentan una significativa renovación por atraer las nuevas

<sup>13</sup> La Revolución Terciaria implica la desindustrialización, pero algunos autores la caracterizan como "metaindustrialización" para señalar que el crecimiento de los servicios al productor —base de dicha revolución— se debe a sus vínculos con las manufacturas (Royssen, 1987: 104). Este argumento descansa en el supuesto de que las actividades industriales son las únicas productivas, pero si esto es válido habría que pensar que la revolución industrial no fue tal, sino una "metaagriculturización", dada la dependencia de insumos primarios y recursos naturales de las manufacturas.

firmas manufactureras de alta tecnología y, principalmente, los modernos servicios al productor, incluido el sistema bancario y financiero.

En el Reino Unido, en los años setenta, decaen las tradicionales ciudades industriales (Liverpool, Manchester, Birmingham, etc.), que junto con otras localidades redujeron en 1.9 millones sus trabajadores manufactureros (Hausner, 1987: 6). En contrapartida, en Londres y su *hinterland* de la región sur aumenta el empleo total, concentrándose especialmente los servicios al productor (Marshall, 1988: 198). De esta suerte, 46% del incremento en el empleo de 1978 a 1981 se localiza en esta región, cifra que alcanza 49% en seguros, banca y finanzas (Daniels, 1986: 300). Londres es la principal ciudad donde se localizan, y absorbe 20% de los empleos terciarios totales nacionales y 32% de los de servicios al productor (Daniels, 1986: 305). Sin embargo, incluyendo la región del Gran Londres con las ciudades que domina directamente, en 1971 los servicios al productor representaron 61.9% del total del país (Daniels, 1995: 126). La tendencia concentradora de las grandes corporaciones es igualmente elevada y 62% de las mil más importantes tenían sus oficinas principales en el sureste de Inglaterra (Howells y Green, 1988: 141).

Estados Unidos tiene una concentración más dispersa que la inglesa y la expansión de los servicios ocurre en varias de sus principales metrópolis (Stanback y Noyelle, 1982: 7). Nueva York, Chicago, Los Ángeles y San Francisco, los cuatro grandes nodos nacionales, lograron reestructurar exitosamente su base económica desconcentrando empresas manufactureras y atrayendo actividades terciarias superiores, con lo que consolidan su posición en la cima del sistema urbano norteamericano (Stanback y Noyelle, 1982: 228). En los setenta, alrededor de 33% de las 1 150 mayores corporaciones norteamericanas tenían sus oficinas centrales en estas cuatro ciudades, a la vez que 50% tenía oficinas regionales en ellas. Sólo Nueva York controlaba casi 30% de los depósitos de los bancos comerciales de Estados Unidos (Noyelle y Stanback, 1983: 223). La tendencia concentradora es más elevada en las oficinas de asesoría legal y servicios corporativos, mientras que bancos y firmas contables se encuentran más dispersos (Stanback, 1979: 85).

Francia presenta también en los setenta una elevada concentración de los servicios con 43.7% del empleo terciario en la región

de París (Moulaert y Gallouj, 1995: 141). En Italia ocurre algo semejante en las regiones de Lombardía, Lazio Premonete y Emilia Romagna, mientras que Alemania observa una distribución territorial más equilibrada (Daniels, 1982: 37). En casi todos los países europeos las principales corporaciones de servicios tienden a localizar sus oficinas centrales en las grandes áreas metropolitanas (Howells, 1988: 32).

A partir de los ochenta se extiende el libre comercio internacional en la mayoría de los países siguiendo los postulados neoliberales, con lo que se acelera una nueva división internacional del trabajo según la cual las funciones de desarrollo tecnológico e innovaciones, control de los procesos productivos, comando del sector financiero, dictado de las políticas económicas, entre otras, se concentran en las ciudades globales de los países desarrollados, entre las que destacan Nueva York, Londres, Tokio y París. Por el contrario, los procesos manufactureros rutinarios de las grandes corporaciones multinacionales se desplazan a los países de desarrollo intermedio o de "nueva industrialización", tales como Corea del Sur, Taiwán, Singapur, en Asia, así como Brasil y México en América Latina.

En los ochenta se observó una elevada concentración territorial de los servicios al productor en casi todos los países europeos. En cuanto al empleo en los servicios al productor avanzados, en 1981 Londres absorbe 43%, París 41%, Estocolmo 40%, el norte (este y oeste) italiano 72%, Oslo y Copenhague 50% y Lisboa 56%. La concentración territorial de los servicios al productor de las grandes empresas es aún mayor y en Londres se localiza 70% del empleo de las firmas con más de mil trabajadores, mientras que en Austria 76% de las empresas de servicios al productor están en Viena (Williams, 1997: 31 y 32). Según empleo, en 1981 la región del Gran Londres concentra 55.2% de los servicios al productor, cifra menor al 61.9% de 1971, pero que evidencia la persistencia de un patrón de elevada concentración (Daniels, 1995: 126).

En cierta medida por su gran extensión territorial, la concentración terciaria en Estados Unidos es más policéntrica, esto es, distribuida en un número mayor de metrópolis. Hacia finales de los ochenta y principios de los noventa, 46% del empleo en servicios corporativos se concentraba en las principales 20 áreas urbanas.

Por añadidura, las 39 urbes de servicios diversificados, entre los cuales se encuentran Nueva York, Chicago, Los Ángeles y San Francisco, absorben 62% de las oficinas centrales de las 1 200 empresas más grandes, 83% de las firmas de publicidad y 40% de los laboratorios de investigación y desarrollo. Para 1987 Nueva York mantiene 25% de las oficinas centrales de las 500 mayores empresas de *Fortune* (Marshall y Wood, 1995: 23 y 125).

En los noventa algunos autores observan cierta desconcentración de los servicios al productor fuera de las principales metrópolis europeas, pero se trata de una “descentralización concentrada” básicamente de corte intrarregional, esto es, de la metrópoli principal a las ciudades intermedias o pequeñas de su área de influencia inmediata o *hinterland* (Williams, 1997: 33). Por ejemplo, en Francia la concentración de los servicios al productor se reduce de 43.7% en 1975 a 40.6% en 1981 y a 39.1% en 1991, pero en algunos de los servicios más avanzados se eleva su concentración (Moulaert y Gallouj, 1995: 141). En Austria, Viena disminuye su participación en servicios al productor de 49% en 1976 a 44% en 1988, pero la concentración permanece muy elevada (Todtling y Traxler, 1995: 188).

La región de Lombardía en Italia mantiene 24% del empleo en servicios al productor de 1981 a 1991, la gran mayoría de los cuales se localizan en Milán (Cavola y Martinelli, 1995: 224 y 228). Sin embargo, si se considera toda la región noroeste (agregando Piemonte, Val d’Aosta y Liguria) la cifra se eleva a 30.9% en 1991. Si se le suma la región noreste-centro (Bologna, Florencia y Venecia), ambas concentran 73.6% de los servicios al productor en Italia en 1991 (Cavola y Martinelli, 1995: 235). Estos autores concluyen que “Con respecto a las firmas con seis o más empleados, se observa una marcada polarización territorial en los servicios, que castiga severamente a las regiones del sur” (Cavola y Martinelli, 1995: 238).

En síntesis, la principal característica espacial del proceso de servicialización de las economías desarrolladas es la concentración de las actividades terciarias al productor en las grandes metrópolis que fueron centros manufactureros importantes, así como dentro de sus áreas de influencia inmediata. Esta desconcentración hacia la región inmediata produce una nueva aglomeración territorial de tipo megalopolitano o región urbana policéntrica.

*Concentración terciaria en la Ciudad de México*

En 1960 la ZMCM absorbió 38.9% del PIB nacional de las 17 ramas terciarias consideradas en este capítulo. En comercio y servicios al productor su participación fue de 47.1% y de 35.2% en los del consumidor, cifras que son superadas por los servicios de consumo duradero, que alcanzan 51.7% (la educación y actividades culturales privadas tienen 66.3%) y por los servicios profesionales, con 54.6% (cuadro IV.2). Al inicio de los sesenta, por tanto, la Ciudad de México, con 14.7% de la población mexicana, producía casi 40% de los servicios privados del país y en varios de sus grupos tenía más de la mitad. La superconcentración terciaria, principalmente en los servicios al productor, observó una notable correspondencia con el 46% que representaba la urbe del total de las manufactureras del país.

En las décadas de desarrollo económico elevado la concentración del PIB terciario en la Ciudad de México aumenta a 47.4% en 1970, su máxima participación en todo el siglo xx, para reducirse ligeramente a 45.4% en 1980. En comercio y servicios al productor crece a 52.6% en este último año, aunque también en 1970 tiene la magnitud más alta del periodo. En 1980, en las postrimerías del modelo de sustitución de importaciones, la ciudad ofrece 61.8% de los servicios profesionales del país, 63.7% de recreación y esparcimiento, 63.3% en difusión e información, 67.3% en las tiendas de departamentos y 53.9% en educación y salud privada (cuadro IV.2). En todos los servicios y comercio modernos vinculados al aparato industrial, la Ciudad de México representó en 1980 la mitad de la actividad de todo el país, lo cual constituyó el principal determinante de su elevada inmigración, que hizo posible absorber en ese año 19.8% de la población nacional, máxima cifra alcanzada en toda su historia.<sup>14</sup>

En la crisis de los ochenta la concentración del comercio y los servicios en la ZMCM declina a 39% en 1988, el valor que tenía en 1960 (cuadro IV.2). Esta reducción ocurre junto con un verdadero derrumbe de su participación industrial y los servicios profesionales a empresas disminuyen de 61.8 a 48.1% de 1980 a 1988. En los

<sup>14</sup> Sin embargo, en 1970 la ZMCM representa 40.6% de la población urbana nacional, cifra que se reduce a 36.1% en 1980 (Garza, 2000: 245).

servicios de consumo inmediato la participación de recreación y esparcimiento se desploma de 63.7 a 31.3%, al ser uno de los renglones más prescindibles para los habitantes de la urbe ante el aumento del desempleo y la gran pérdida del ingreso real de empleados y trabajadores.

En la recuperación económica relativa de 1989 a 1993 la participación de la ZMCM en comercio y servicios se eleva a 41.4%, mientras los servicios profesionales lo hacen a 52.5%, representado nuevamente más de la mitad del valor nacional. Sin embargo, por el declive del comercio de bienes de capital e intermedios como producto de la apertura comercial al entrar México al GATT en 1988, el conjunto de los servicios al productor se reduce ligeramente (cuadro IV.2). En contrapartida, las actividades terciarias orientadas al consumidor avanzan a 35% del total nacional, destacando el aumento a 71.5% de difusión e información por la casi total concentración de las actividades de televisión en la capital del país. Los servicios de consumo duradero también experimentan una recuperación significativa (cuadro IV.2).

En la década de recuperación-recesión (1994-2003), a pesar de que la Ciudad de México concentra una tercera parte de las actividades comerciales y de servicios, disminuye su participación en el total nacional a 35.4%. El crac de 1995, con el decrecimiento de -6.2% de la economía, afectó principalmente a la urbe.

En este periodo domina por completo el modelo neoliberal de apertura de la economía mexicana al comercio internacional, pues se inicia el TLCAN, y se firman otros tratados de libre comercio con una decena de países. Los servicios al productor en la ZMCM caen 6.2 puntos porcentuales para situarse en 41.7%, particularmente por el comercio de bienes de capital, que pierde 11.4 puntos, puesto que los servicios profesionales a empresas pasan de 52.5 a 48.9%. La contribución de las actividades orientadas al consumidor en el total nacional se reduce prácticamente en la misma proporción que las del productor, pero destaca la pérdida de más de 11 puntos porcentuales del comercio en tiendas departamentales y supermercados, así como de los servicios de preparación de alimentos y de aseo y limpieza (cuadro IV.2).

En personal ocupado las actividades terciarias de la ZMCM pierden sistemáticamente importancia nacional, pues disminuyen

Cuadro IV.2  
 Zona Metropolitana de la Ciudad de México: producto interno bruto por grupos de actividad  
 del sector servicios, 1960-2003  
 (porcentajes respecto al total nacional)

Grupo	Denominación	Producto interno bruto						
		1960	1970	1980	1988	1993	1998	2003
I.	<i>Comercio y servicios al productor</i>	47.1	60.9	52.6	48.4	47.9	43.9	41.7
1.	Servicios profesionales	54.6	64.8	61.8	48.1	52.5	51.2	48.9
721	Servicios profesionales a empresas	54.6	64.8	61.8	48.1	52.5	51.2	48.9
2.	Comercio de bienes de capital e intermedios	41.8	54.5	46.9	48.5	43.8	36.7	32.4
731	Comercio al mayoreo	n.d.	n.d.	40.5	34.8	31.6	25.8	20.8
732	Comercio de equipo e insumos industriales	41.8	54.5	51.5	56.1	51.4	42.0	41.1
II.	<i>Comercio y servicios al consumidor</i>	35.2	41.5	40.1	32.7	35.0	30.0	28.5
3.	Comercio de bienes de consumo inmediato	31.4	33.3	34.1	27.5	27.9	21.2	21.0
811	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	31.6	36.5	32.1	24.4	26.2	23.1	21.1
812	Supermercados	n.d.	22.6	39.8	34.9	34.3	20.0	22.6
813	Gasolineras y combustibles	30.0	27.8	14.6	22.5	16.2	17.3	18.1
4.	Servicios de consumo inmediato	32.4	41.0	42.5	37.3	42.9	35.6	36.1
821	Preparación de alimentos y bebidas	41.7	43.5	40.6	37.5	38.2	28.6	25.5
822	Aseo y limpieza	48.8	49.4	54.4	33.2	42.5	34.4	30.9

823	Recreación y esparcimiento	35.4	34.8	63.7	31.3	34.6	39.4	26.0
824	Difusión e información	28.2	52.0	63.3	67.2	71.5	60.0	76.0
825	Hoteles, moteles y posadas	16.7	28.9	15.0	13.5	19.0	13.2	14.6
5.	Comercio de bienes de consumo duradero	37.2	46.9	41.1	33.6	32.5	30.8	26.1
831	Bienes del hogar y personales	39.4	47.6	39.5	31.6	31.3	29.9	26.3
832	Tiendas de departamentos	n.d.	66.5	67.3	57.3	48.7	47.7	31.4
833	Automotrices y autopartes	31.8	35.0	28.7	32.4	28.7	28.1	23.4
6.	Servicios de consumo duradero	51.7	45.1	43.1	35.2	38.7	35.0	34.2
841	Reparaciones	54.5	47.2	36.3	29.7	32.6	25.0	27.1
842	Educación y cultura privados	66.3	48.8	53.9	45.5	45.2	41.4	39.3
843	Salud y asistencia social privada	36.9	39.4	44.0	31.3	34.6	39.7	28.9
	<i>Total</i>	38.9	47.4	45.4	39.0	41.4	37.6	35.4

---

Fuente: cálculos realizados con los cuadros A-IV.1 y A-IV.4 del apéndice estadístico.

de 36.4 a 25.9% entre 1960 y 2003. Sucede exactamente lo mismo según número de establecimientos terciarios, que reducen su participación de 31.4 a 20.4 en ese periodo (cuadros A-IV.2, A-IV.3, A-IV.5 y A-IV.6).

En conclusión, ocurre una disminución de la concentración de los servicios en la ZMCM de 47.4 a 35.4% entre 1970 y 2003, según PIB nacional. No obstante, mantiene 42% de los servicios al productor y continúa siendo la metrópoli principal en la producción de las ramas del sector terciario en México.

#### DINÁMICA CÍCLICA, ESTRUCTURAL O DESCONCENTRADORA

El crecimiento de los servicios en la ZMCM dependió básicamente de la dinámica económica nacional y local hasta 1988, durante el modelo económico proteccionista. A partir de 1989 México adopta el esquema neoliberal y la urbe aumenta su dependencia económica del mercado internacional, principalmente de los Estados Unidos después de la entrada en vigor del TLCAN en 1994. La dinámica diferencial de las ramas terciarias se debe a los ciclos del mercado nacional, de la ciudad y el exterior, pero también a la transformación de la estructura del sector terciario y al aumento de su participación en la economía nacional. Adicionalmente, su evolución puede estar determinada por la tendencia descentralizadora hacia las ciudades del subsistema de la Ciudad de México, igual que ha acontecido con las manufacturas. Se intentará aclarar estas diferentes influencias analizando, en primer lugar, la dinámica de los servicios según tasas de crecimiento y, en segundo, los resultados de los cálculos de la técnica del "cambio y participación" (CYP).

#### *Ciclos económicos de los servicios*

La expansión de los servicios en la ZMCM no se ajusta a las etapas del desarrollo económico nacional resumidas al inicio del trabajo, además de observar notables diferencias según se utilice el número de establecimientos, el personal ocupado o el producto interno bruto (PIB). En las décadas de crecimiento económico ele-

vado (1961-1970 y 1971-1980), el PIB terciario del país presenta sus mayores tasas (7.2 y 6.3%), ocurriendo lo mismo en la Ciudad de México (9.3 y 5.8%). Sin embargo, el número de establecimientos y el personal ocupado en la urbe tienen una reducida tasa entre 1971 y 1980 (cuadro IV.3). El comportamiento diferente entre las tres características se debe fundamentalmente a la desigualdad en los niveles de productividad entre las empresas de los grupos de servicios, así como a las estrategias individuales de constituir micro negocios de servicios cuando se contrae el mercado formal de trabajo.

En la “década perdida” de los ochenta el PIB terciario en la ZMCM sólo crece 0.5% anual, mientras que el nacional 2.4%, siendo más afectada la urbe. En el lustro de 1989 a 1993 el producto de la ciudad se eleva 5.5% y el nacional 4.2, aumentando, por tanto, su nivel de concentración. En forma inesperada, si se considera que la capital del país es la mejor opción nacional para competir en el mercado global, entre 1994 y 2003 su PIB terciario crece 1.5%, pero en el país aumenta 3.1%. El crac económico de 1995, con la fuerte caída del ingreso real de la población y la menguante demanda que implicó, es quizás la principal explicación de la contracción de los servicios en la ciudad.

En general, se observa un impacto diferencial de los ciclos económicos en los 17 grupos terciarios que no es preciso detallar, aunque el comercio y los servicios al productor presentan siempre tasas superiores a las correspondientes al consumidor (cuadro IV.3). En la crisis de 1995 a 1998, por ejemplo, el derrumbe de la capacidad de compra de la población en ciudad impacta de manera dramática a los servicios de consumo inmediato: la preparación de alimentos y bebidas caen -10.7% anual y el aseo y limpieza -9.8% (cuadro IV.3).<sup>15</sup> No obstante, el número de establecimientos en ambos grupos aumenta en 2.0 y 2.5%, lo que refleja la apertura de pequeños negocios en esas actividades para hacer frente a la falta de empleos.<sup>16</sup> En contraste, los servicios profesionales a empresas

<sup>15</sup> Los salarios contractuales reales entre 1995 y 1998 bajan de 27.5 a 16.1 pesos diarios en el país, perdiendo 42.5% de valor adquisitivo, situación que ocurre en igual o mayor magnitud en la Ciudad de México.

<sup>16</sup> Los de preparación de alimentos aumentan en 7 734 en esos cinco años, mientras que los de comercio de alimentos en 19 478 (cuadro A-IV.5).

Cuadro IV.3  
Zona Metropolitana de la Ciudad de México: producto interno bruto por grupos de actividad del sector servicios,  
1960-2003  
(tasas de crecimiento anual)

Grupo	Denominación	Producto interno bruto				
		1961-1970	1971-1980	1981-1988	1989-1993	1994-2003
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>		9.8	8.2	0.8	8.3	2.2
1.	Servicios profesionales	13.4	4.1	-2.7	17.8	4.8
721	Servicios profesionales a empresas	13.4	4.1	-2.7	17.8	4.8
2.	Comercio de bienes de capital e intermedios	5.2	13.6	3.1	1.7	-1.4
731	Comercio al mayoreo	n.d.	n.d.	-1.1	3.4	-1.5
732	Comercio de equipo e insumos industriales	5.2	8.7	5.0	1.1	-1.3
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>		9.0	3.9	0.1	2.2	0.5
3.	Comercio de bienes de consumo inmediato	6.9	1.9	3.7	-3.8	0.5
811	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	5.8	-1.5	2.6	-1.7	-1.1
812	Supermercados	n.d.	21.5	2.7	-4.3	-0.6
813	Gasolineras y combustibles	7.4	-17.0	25.0	-14.8	13.3
4.	Servicios de consumo inmediato	9.2	7.2	-3.3	8.7	-0.3
821	Preparación de alimentos y bebidas	11.1	5.6	0.4	7.6	-4.2
822	Aseo y limpieza	5.7	3.7	-8.9	10.9	-0.4
823	Recreación y esparcimiento	0.6	16.7	-18.7	9.0	2.5

824	Difusión e información	14.8	10.0	0.7	9.8	2.1
825	Hoteles, moteles y posadas	11.4	0.4	-4.2	6.8	-0.2
5.	Comercio de bienes de consumo duradero	10.2	2.2	0.9	-2.1	0.0
831	Bienes del hogar y personales	6.0	2.6	3.7	-1.7	0.1
832	Tiendas de departamentos	n.d.	3.0	-8.9	2.0	-3.0
833	Automotrices y autopartes	9.8	0.4	2.3	-6.2	1.9
6.	Servicios de consumo duradero	9.0	7.2	-1.5	11.7	2.3
841	Reparaciones	17.9	7.6	-2.1	4.7	-1.4
842	Educación y cultura privados	4.4	6.5	2.0	16.6	4.1
843	Salud y asistencia social privada	8.5	7.6	-5.4	11.5	1.1
	<i>Total</i>	9.3	5.8	0.5	5.5	1.5

---

Fuente: cálculos realizados con el cuadro A-4.4 del apéndice estadístico.

crecen 4.3%, las gasolineras y combustibles 9.5%, recreación y esparcimiento 2.4% y automotrices y autopartes 1.2 por ciento.

Comparando las tasas del PIB de la ZMCM y las nacionales para cada uno de los 17 grupos de actividad en los cinco periodos incluidos en el cuadro IV.3, se desprende que únicamente el 822, 823, 824 y 843 tienen en tres o cuatro ocasiones mayores tasas en la ciudad que en el país, por lo que serían los “motrices” en el largo plazo, fuera de fluctuaciones cíclicas de la economía.<sup>17</sup> Esta clasificación coincide con el hecho de que, excepto en 822, todos aumentan su porcentaje en el total nacional de su grupo entre 1960 y 1998, aunque de 1999 a 2003 sólo el 824 lo hace (cuadro IV.2).

En síntesis, las actividades de aseo y limpieza (822), de recreación y esparcimiento (823), difusión e información (824), así como salud y asistencia social privada (843), las tres primeras de servicios de consumo inmediato y la última de servicios duraderos, son las más dinámicas y por ello se consideran en las que se especializa la urbe en todo el periodo considerado, según se desprende del análisis de sus tasas de crecimiento.

Para sistematizar el análisis anterior de los ciclos económicos de los servicios, así como intentar precisar la determinación de las actividades “motrices”, se procederá a calcular el “cambio y participación” (*shift and share*) de los diferentes grupos terciarios.

### *Componentes del crecimiento de los servicios*

La vieja técnica del “cambio y participación” (cyp) se utiliza convencionalmente para identificar las actividades en que una ciudad se especializa o es competitiva, al desagregar el crecimiento absoluto del PIB (o empleos) entre dos años en tres elementos: *i*) componente nacional (CN); *ii*) componente estructural (CE); *iii*) componente diferencial o competitivo (CC) (Hirsch, 1977: 316-319).<sup>18</sup> Los grupos

<sup>17</sup> Las tasas nacionales de cada grupo no se incluyen, pero se calcularon a partir del cuadro A-IV.1.

<sup>18</sup> La fórmula utilizada es:

$$\begin{aligned} \Delta ZMCM_i = & ZMCM_{i0} [(MEX_i/MEX_0) - 1] \\ & + ZMCM_{i0} [(MEX_{i1}/MEX_{i0}) - (MEX_i/MEX_0)] \\ & + ZMCM_{i0} [(ZMCM_{i1}/ZMCM_{i0}) - (MEX_{i1}/MEX_{i0})] \end{aligned}$$

de actividad que tienen componente competitivo positivo (CC+) se consideran “motrices”, esto es, en los que la ciudad se especializa y le imprimen mayor dinamismo económico y urbano.

Se desprende de la fórmula que el CC compara la tasa de cada grupo de la ciudad con la del país. Si es mayor en la ciudad, el CC es positivo (es “motriz”), y si es menor es negativo (tradicional o “no motriz”). Sin calcular el  $C_{YP}$  es fácil identificar en la ZMCM las actividades “motrices”, observando sencillamente los cambios en su participación del total nacional del cuadro IV.2. Los grupos en que aumenta el porcentaje respecto a su contraparte nacional entre 1961-1970 son diez: 721, 732, 811, 821, 822, 824, 825, 831, 833 y 843. De 1971 a 1980 son siete (812, 822, 823, 824, 832, 842 y 843); de 1981 a 1988, únicamente cuatro (732, 813, 824 y 833); de 1989 a 1993, nueve (721, 811, 821, 822, 823, 824, 825, 841 y 843); finalmente, de 1994 a 2003, dos (813 y 824). Para determinar su importancia en la dinámica terciaria de la ZMCM, se podría calcular el aumento absoluto del PIB que tienen según datos del cuadro A-IV.4.<sup>19</sup>

En el apéndice estadístico se incluye el cuadro A-IV.7 para 1993-2003 con las tabulaciones de los tres componentes del  $C_{YP}$  según PIB, así como los porcentajes de cada grupo respecto al cambio

---

Donde:

- $\Delta ZMCM_i$  es el incremento absoluto del PIB de la zona metropolitana en el grupo de servicios  $i$  entre el año 1 y 0.
- $ZMCM_{i0}$  es el PIB de la zona metropolitana en el grupo de servicios  $i$  en el año 0.
- $ZMCM_{i1}$  es el PIB de la zona metropolitana en el grupo de servicios  $i$  en el año 1.
- $MEX_0$  es el PIB total del sector servicios de México en el año 0.
- $MEX_1$  es el PIB total del sector servicios de México en el año 1.
- $MEX_{i0}$  es el PIB de México en el grupo de servicios  $i$  en el año 0.
- $MEX_{i1}$  es el PIB de México en el grupo de servicios  $i$  en el año 1.

El primer elemento de la fórmula es el CN; el segundo, el CE; el tercero, el CC.

<sup>19</sup> Por ejemplo, los servicios profesionales a empresas (721) aumentaron su PIB entre 1961 y 1970 en 13 003 millones de pesos, que representan 36.3% del aumento total de 35 808 millones de ese lapso (cuadro A-IV.4). Esto se podría hacer en todos los grupos, pero ello se realiza con la técnica del “cambio y participación” que se calcula en este apartado, magnitud que desagrega en tres componentes. Interesaría saber cuál es la importancia de cada uno de estos componentes en el crecimiento de los servicios en la ciudad.

absoluto total (CA) y al componente competitivo (CC).<sup>20</sup> El cuadro IV.4 sintetiza los resultados de los cinco periodos analizados.

En las dos décadas de crecimiento económico alto (1961-1970 y 1971-1980), existen 10 y 7 grupos con CC+, los mismos que fueron determinados anteriormente por su aumento en la participación nacional. Sin embargo, sólo aseo y limpieza (822); difusión e información (824); salud y asistencia social privada (843) son competitivos en ambos periodos, mientras que los 11 restantes lo son en uno u otro. En las dos décadas, por tanto, se observan fluctuaciones en el desempeño de las actividades terciarias nacionales y de la ZMCM, originadas en términos generales por las diferencias macroeconómicas que presentan, tanto en sus estructuras productivas, en las políticas que implementan, así como en ciertas variables económicas intermedias.<sup>21</sup>

Entre 1971 y 1981 la situación económica nacional se torna compleja: el déficit de la balanza de cuenta corriente suma 44.2 billones de dólares, mientras en el último lustro de ese decenio se pagan 46 billones de dólares de intereses de la deuda externa y se fugan 20 mil millones (Garza, 2003: 42).<sup>22</sup> Adicionalmente, después de 22 años de estabilidad del peso, en 1976 ocurre una crisis de tipo de cambio detonada por la fuga de capitales y la moneda se deja flotar, devaluándose de inmediato alrededor de 40%. Se tiene, por ende, que en los setenta el exitoso modelo de sustitución de importaciones se empieza a resquebrajar, afectando más a las actividades altamente concentradas en la ciudad. Así, los servicios profesionales a empresas que en 1970 absorbían 64.8% del total

<sup>20</sup> Véase la nota de pie 5.

<sup>21</sup> Variables como la estructura del empleo, del consumo, los niveles y la distribución de ingresos, las preferencias de los consumidores, etc., son muy diferentes en la ZMCM que en el país en su conjunto. En el índice de desarrollo humano de 2002 calculado por la ONU, la Ciudad de México tiene el rango 23 (entre Israel y Hong Kong), mientras que la república mexicana el 54 (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2003: 4 y 6). La estructura de consumo también presenta diferencias notables, como el porcentaje que se gasta en vivienda en la ciudad es 44% más elevado que en el país, y los tres deciles inferiores de ingreso en la urbe gastan 43% más en transporte que en el país (Fajardo, 2001: cuadro 3.4). Esta realidad hace que los resultados de la técnica CYP sean muy inciertos, pues supone una igualdad de este tipo de variables en la ciudad y el país que no ocurre en la realidad.

<sup>22</sup> Se está utilizando la definición anglosajona de billones, esto es, miles de millones.

nacional, bajan su tasa de 13.4 a 4.1% entre 1961-1970 y 1971-1980; o comercio de equipo e insumos industriales, que en 1970 concentran 54.5%, y aunque crecen 8.7% en esta última década (cuadro IV.3), la cifra es menor que el 9.3% del grupo en el país (cuadro A-IV.1). Estas fluctuaciones no resultan sólo del impacto macroeconómico nacional *en* la ZMCM, sin ser necesariamente producidas *por* ella, sino también de la descentralización territorial de las actividades económicas en el largo plazo, así como de las ineficaces políticas sectoriales y falta de planes.<sup>23</sup>

En 1961-1970 y 1971-1980 el incremento absoluto del PIB de los 17 grupos de servicios en la ZMCM fue de 35 808 y 41 481 millones de pesos, respectivamente.<sup>24</sup> En el segundo lapso el aumento es mayor, pero sus actividades con CC+ disminuyen en tres y el CC se reduce a -3 489 millones, reflejando el declive de la concentración de los servicios en la ZMCM.

El CYP sistematiza un dato relevante para determinar la importancia real de los grupos “motrices”, es decir, muestra que los 10 existentes entre 1961 y 1970 representan 93.6% del cambio absoluto total. De este cambio, 27.9% corresponde a su CC+ (cuadro IV.4). En otras palabras, algo más de una cuarta parte del CA de la ciudad se debe al CC, mientras que tres cuartas partes del crecimiento son equiparables al experimentado en el país.

De 1971 a 1980 los siete grupos “motrices” sólo explican 33.7% del CA, y 14.8% su parte de CC (cuadro IV.4). El 66.3% del aumento del PIB lo aportan los “no motrices”, de los cuales únicamente los servicios profesionales a empresas (721) y el comercio de equipo e insumos industriales (732) contribuyen con 45.7%, esto es, tienen un aumento de 21 228 millones de pesos. Sin embargo, según la técnica de CYP, en esta década son actividades tradicionales (cuadro 4 y A-8 de Garza, 2004). Antes de explicitar la paradójica conclusión que se vislumbra, convendrá analizar los periodos siguientes para tener una visión más completa de la situación en su totalidad.

El PIB en la ZMCM cae a 0.5% en la crisis de los ochenta (cuadro IV.3), e implicó el derrumbe del CA a 4 640 millones en este último periodo

<sup>23</sup> Nunca se ha realizado un plan macroeconómico propiamente dicho de la megaurbe, sino únicamente programas relativamente modestos de promoción económica.

<sup>24</sup> Garza, 2004 (Total suma algebraica en cuadros A-7 y A-8).

Cuadro IV.4  
Zona Metropolitana de la Ciudad de México: grupos de servicios según componente competitivo (cc)  
y porcentajes según crecimiento absoluto (CA) y CC, 1961-2003

Grupos <sup>a</sup>	1961-1970			1971-1980			1981-1988			1989-1993			1994-2003		
	Con CC	CA (%)	CC+ (%)	Con CC	CA (%)	CC+ (%)	Con CC	CA (%)	CC+ (%)	Con CC	CA (%)	CC+ (%)	Con CC	CA (%)	CC+ (%)
I. CysP		46.6	50.4		45.8	15.0		45.6	43.8		62.4	65.7		56.9	52.0
721	XXX	36.3	28.7		19.6	-7.8		-14.6	-25.5	XXX	55.0	32.0		47.4	-15.9
731								-2.8	-7.5		3.9	-10.2		-2.9	-15.8
732	XXX	10.3	21.7		26.1	-7.2	XXX	28.2	10.8		3.5	-23.6		-6.5	-20.3
II. CysC		53.4	49.6		54.2	85.0		54.4	56.2		37.6	34.3		43.1	48.0
811	XXX	9.3	10.3		-2.3	-5.4		4.2	-10.5	XXX	-1.3	3.9		2.1	-4.4
812				XXX	9.8	19.9		3.5	-3.8		-2.6	-0.7		0.8	-7.0
813		2.4			-3.0	-1.3	XXX	3.5	2.2		-1.7	-2.1	XXX	5.3	0.7
821	XXX	5.8	1.3		4.9	-2.3		0.4	-1.9	XXX	4.9	1.1		2.9	-7.2
822	XXX	1.7	0.2	XXX	1.4	1.1		-3.0	-2.6	XXX	1.3	2.8		3.6	-1.7
823		0.1		XXX	6.4	10.0		-8.4	-3.1	XXX	0.8	0.8		0.8	-1.3
824	XXX	4.0	8.8	XXX	6.6	5.2	XXX	0.8	1.3	XXX	6.2	3.9	XXX	-1.1	1.7
825	XXX	3.0	6.9		0.1	-9.2		-1.4	-0.5	XXX	0.9	3.7		3.8	-1.3
831	XXX	12.2	17.1		6.2	-15.1		11.9	-17.5		-2.7	-1.5		4.5	-8.1
832				XXX	3.6	0.5		-9.4	-2.2		0.6	-4.7		5.6	-3.8
833	XXX	7.8	4.2		0.4	-6.1	XXX	2.5	2.6		-3.1	-4.1		0.9	-3.0
841		3.6			3.7	-5.8		-1.4	-2.6	XXX	1.4	2.5		5.0	-1.7
842			1.5	XXX	2.8	1.5		1.3	-2.5		7.5	-0.3		3.6	-4.3

843	XXX	2.0	0.8	XXX	3.0	1.6	-2.6	-2.9		XXX	2.5	2.2		2.9	-1.8
<i>Total</i>	10	100.0	100.0	7	100.0	100.0	4	100.0	100.0	9	100.0	100.0	2	100.0	100.0
Subtotal CC <sup>+</sup> <sup>b</sup>		93.6	27.9		33.7	14.8		35.0	11.3		71.8	13.5		6.4	1.4
Subtotal ME <sup>c</sup>		7.9	2.7		17.5	6.7		-13.3	-4.8		10.8	2.5		6.1	-3.0

<sup>a</sup> C<sub>YSP</sub>, Comercio y servicios al productor; CSC, Comercio y servicios al consumidor. Los porcentajes totales de estos subsectores no tienen mucho significado en 1981-1988 y en 1994-1998, cuando existen muchos grupos con cifras negativas.

<sup>b</sup> El porcentaje del CA se obtiene dividiendo la suma del crecimiento absoluto del PIB de los grupos con componente competitivo positivo ("motrices"), entre el crecimiento absoluto de todos los grupos considerados (v.g., 33 517/35 808 para 1961-1970, cuadro A-7). El porcentaje del CC<sup>+</sup> se calculó dividiendo la suma del PIB de los grupos "motrices" en el componente competitivo, entre el crecimiento absoluto de todos los grupos considerados (9 988/35 808, *ibid.*).

<sup>c</sup> A los únicos cuatro grupos que fueron motrices en 3 (822 y 823) o 4 (824 y 843) de los cinco periodos considerados, se les denominó "motrices estructurales" (ME).

Fuente: cálculos realizados con los cuadros A-7 a A-11 de Garza, 2004; y A-7 del apéndice estadístico.

(Garza, 2004, cuadro A-9). La ciudad tuvo de 1981 a 1988 un componente nacional (CN) de 25 577 millones de pesos (lo que debería crecer a la tasa de 2.4% del país); de aquí se deriva que en la “década perdida” fue significativamente más afectada que la nación.

Entre 1981 y 1988 sólo cuatro grupos fueron “motrices”: *i*) comercio de equipos e insumos industriales (732); *ii*) gasolineras y combustibles (813); *iii*) difusión e información (824); y *iv*) automotrices y autopartes (833). Éstos suman 12 805 millones de CA, y representan 35.0% del CA total y la parte del CC+ 11.3% (Garza, 2004, cuadro A-9).<sup>25</sup> En realidad, más que “motrices”, fueron los que mejor resistieron la recesión económica de la urbe y la fluctuación en su número refleja básicamente los ciclos económicos, pues presentan muy poca consistencia a través del tiempo: de los cuatro existentes en la “década perdida” sólo el 824 lo fue también en los setenta (cuadro IV.4).

Entre 1989 y 1993 la ZMCM logra una recuperación significativa, pues aumenta su PIB terciario 5.5% anual, cifra superior al 4.2% del país (cuadro 3). El CA se elevó en 39 070 millones de pesos, con lo que casi alcanza el monto de los 10 años comprendidos entre 1971 y 1980, pero ahora en cinco (Garza, 2004: cuadro A-10).

Las actividades “motrices” pasan a nueve, siete de las cuales lo fueron en los sesenta. Éstas representan 71.8% del CA total, pero la parte del CC+ sólo explica 13.5% (cuadro IV.4). El aumento del grupo 721 es el más importante, pues concentra 55.0% del total; el que le sigue es el 842 con 7.5% (cuadro IV.4). Son los años posteriores al ingreso de México al GATT (1988) y de la intensificación de la apertura comercial, que se consolidaría en 1994 con la entrada en vigor del TLCAN. La recuperación económica relativa favorece a la Ciudad de México, la más dañada por la crisis de los ochenta. La escasa importancia del CC en el crecimiento absoluto refleja básicamente el restablecimiento de los niveles anteriores de los grupos afectados, más que un auge de la urbe.

<sup>25</sup> Esta cifra refleja la limitación del CYP para determinar los porcentajes en que participan los diferentes grupos en el cambio absoluto y en el del componente competitivo cuando existen muchos valores negativos. Si se consideran únicamente los nueve grupos con cambio absoluto positivo, que presentan un aumento de 20 595 millones entre 1981-1988, los cuatro “motrices” absorben 62.2%, aunque sólo el 732 alcanza 50.0%. El 37.8% del cambio absoluto positivo lo representan los “no motrices”.

La década entre 1994 y 2003 experimenta también cierta recuperación económica, pero en sus inicios ocurre el crac de 1995, año en que el PIB nacional decrece  $-6.2\%$ , pero el terciario aumenta  $3.1\%$  y en la ZMCM apenas sube  $1.5\%$  (cuadro IV.3). Los grupos motrices de la ciudad son únicamente dos: gasolineras y combustibles (813) y difusión e información (824). El segundo es “motriz” en todos los periodos considerados, mientras que el primero lo es en dos. Sólo el grupo 824 forma parte de los cuatro “motrices” estructurales identificados anteriormente con las tasas de crecimiento.

Los dos grupos explican únicamente  $6.4\%$  del crecimiento absoluto y  $1.4\%$  del competitivo. Estas cifras hay que considerarlas con precaución, pues la forma de su cálculo evidencia ciertas limitaciones del CyP como técnica para determinar la importancia relativa de cada grupo. Esta inconveniencia no es grave si se tiene en cuenta que las actividades “motrices” pueden ser de poca importancia en la dinámica económica de las ciudades. Así, entre 1994 y 2003 los servicios profesionales a empresas (721) de la ZMCM aumentan 29 614 millones de pesos, que explican  $47.4\%$  del cambio absoluto del PIB terciario. Esta cifra es 7 veces superior a los 4 millones que suman los dos grupos “motrices”, pero según el supuesto del CyP el grupo 721 es tradicional o “no motriz” (cuadro A-IV.7).

La dinámica del subsector comercio y servicios al productor tampoco parece importante según la técnica del CyP, pues los servicios profesionales a empresas y el comercio de equipo e insumos industriales sólo en dos de los cinco periodos son “motrices”. El comercio al mayoreo, por su parte, nunca se clasificó como tal. Sin embargo, la participación del subsector en la estructura de los servicios de la ciudad se elevó de  $37.4$  a  $61.6\%$  entre 1960 y 2003, aunque la correspondiente al total nacional bajó de  $47.1$  a  $41.7\%$  (cuadros IV.1 y IV.2).

Analizando los cuatro grupos “motrices estructurales” (822, 823, 824 y 843) de la ZMCM, esto es, aquellos que tuvieron un CC+ en tres o cuatro de los cinco periodos considerados, se observa que participan modestamente en el crecimiento global del PIB terciario de la ciudad.<sup>26</sup> Entre 1961 y 1970 representan  $7.9\%$  del CA y  $2.7\%$  de su CC, mientras que de 1971 a 1988 estas cifras se elevan a  $17.5$  y

<sup>26</sup> Estos cuatro grupos coinciden exactamente con los clasificados como tales

6.7%, máximo nivel de los cinco periodos. Efectivamente, en la recesión de 1981 a 1988 su PIB decrece -4 847 millones de pesos, por lo que su participación en el CA fue de -13.3% y de -4.8% la de su CC (cuadros 4 y A-9 de Garza, 2004). En el quinquenio de recuperación relativa (1989-1993), estas magnitudes son de 10.8 y 2.5%, para volver a registrar un incipiente 6.1% del CA y una contribución negativa al CC entre 1993 y 2003 (cuadro IV.4).

En síntesis, las cuatro actividades de servicios clasificadas como "motrices estructurales" tienen una participación máxima de 17.5% del aumento absoluto del PIB de la ZMCM en los setenta y una mínima de -13.3% en los ochenta, por lo que su influencia es secundaria. Más aún, considerando todos los grupos con CC+ en los cinco periodos, se desprende que solamente cuando éstos son la mayoría determinan el grueso del incremento del producto. Entre 1961 y 1970 los grupos motrices son 10 y explican 93.6% del CA, y 71.8% los nueve de 1989-1993 (cuadro IV.4). En estos periodos los servicios profesionales a empresas son "motrices", y absorben 36.3 y 55.0% de dicho crecimiento. Cuando no hay algún grupo de servicios al productor en los "motrices", la participación de estos últimos en el CA decae significativamente: entre 1971 y 1980 es de 33.7% y de sólo 6.4% de 1994 a 2003. En fin, la influencia menor e intermitente de los grupos con CC+ en el PIB terciario de la urbe justifica que el adjetivo "motrices" se escriba entre comillas a lo largo del capítulo.

#### CONCLUSIONES: CONCENTRACIÓN DE LOS SERVICIOS AL PRODUCTOR

En 2003 el sector terciario de México representó 67.3% del PIB nacional y 58.4% la PEA, cifras elevadas pero aún distantes de las correspondientes a las naciones económicamente más desarrolladas. Todo parece señalar, no obstante, que en el primer lustro del siglo XXI México inicia el tránsito hacia una economía de los servicios, cuyas peculiaridades es preciso estudiar en profundidad por su gran relevancia para el futuro económico de la República. Adicionalmente a sus características sectoriales, es incuestionable la ne-

---

con el análisis anterior de sus tasas de crecimiento en la ciudad comparadas con las nacionales para cada grupo de actividad. Es lo que expresa el componente competitivo de la técnica del "cambio y participación".

cesidad de conocer también la forma de organización urbana y regional del sector terciario, así como los factores que determinan su localización. En especial, se requiere entender la función de la Ciudad de México como nodo central en la prestación de los servicios más especializados, esto es, los servicios al productor y algunos al consumidor.

### *Servicios y desarrollo económico*

En los 43 años transcurridos entre 1960 y 2003 el PIB de México en los 17 grupos comerciales y de servicios analizados en este capítulo aumento en 11 055 millones de pesos anuales y en 3 854 en la ZMCM (34.9% del nacional). Su personal ocupado se elevó anualmente en 208 234 en el país y en 51 660 en la urbe (24.8%), mientras el número de establecimientos lo hizo en 51 227 y 9 500, respectivamente, representando la urbe 18.5% de la cifra nacional. En estas magnitudes el sector terciario formal del país y en su ciudad capital contribuyó al desarrollo económico de la República.

### *Hacia la revolución de los servicios*

Al avanzar la Revolución Terciaria los servicios al productor y los duraderos aumentan notablemente su importancia, y se observa una alta correlación entre el nivel de desarrollo económico y los servicios al productor per cápita.

Entre 1960 y 2003 el comercio y los servicios al productor aumentan su participación en el total nacional de 30.8 a 52.3%, mientras en la ZMCM lo hacen de 37.4 a 61.6%. Se concluye que existe una clara propensión a elevar significativamente su importancia dentro del sector, tal como ocurre en los países desarrollados. Independientemente del nivel de desarrollo, por ende, se observa una tendencia estructural hacia la mayor participación de los servicios al productor a medida que avanza la servicialización de las economías capitalistas. En este capítulo se ha analizado la participación de la Ciudad de México dentro del sector terciario nacional para intentar determinar si existe un patrón de su distribución geográfica.

*Superconcentración espacial de los servicios al productor*

La organización territorial de las actividades terciarias parece seguir una ley tendencial doble: los servicios al consumidor se distribuyen en forma proporcional al poder adquisitivo de la población; y los servicios al productor se concentran en una o en unas cuantas ciudades, en magnitud notablemente superior a su importancia demográfica. La forma y los niveles de esta concentración, sin embargo, varían dependiendo de las características y la evolución histórica de cada país, pero tiende a favorecer al principal centro manufacturero de la etapa industrial, impulsando la conformación de nuevas áreas de aglomeración de tipo megalopolitano o regiones urbanas polinucleares.

No son totalmente comparables las cifras de la concentración espacial de los servicios al productor en los países europeos y en Estados Unidos con las utilizadas en este trabajo. Existe, sin embargo, una elevada concentración de los servicios al productor en las ciudades de las naciones desarrolladas: en términos de empleo se eleva del 40% en Estocolmo al 56% de Lisboa.

En 1960 la Ciudad de México absorbe 15% de la población total y 40% de la urbana del país, a la vez que concentra 39% del PIB de los servicios privados de México y en varios de sus grupos tuvo más de la mitad. En 1970, con 18% de la población total y 38% de la urbana, eleva al máximo histórico su participación en los servicios nacionales, con 47% del total. Para 2003 estas cifras son de 18, 27 y 35%, respectivamente. En comercio y servicios al productor reduce su concentración de 47% en 1960 a 42% en 2003, mientras que en los del consumidor va de 35 a 29 por ciento.

En conclusión, la Ciudad de México observa una tendencia decreciente en su concentración de las actividades terciarias del país, así como en los servicios al productor, pero estos últimos superan significativamente por 15 puntos porcentuales su participación en la población urbana nacional, mientras que los servicios al consumidor lo hacen sólo en un punto. Por la alta magnitud que aún conserva, de 35% de los servicios nacionales en 2003, su situación se ajusta a la ley tendencial de elevada concentración espacial de los servicios al productor en las economías de corte capitalista.

La ZMCM se transformó en una megalópolis en los años ochenta al traslaparse con la zona metropolitana de Toluca, además de que dentro de su subsistema de ciudades están Puebla, Querétaro, Cuernavaca y Pachuca, que se incorporarán paulatinamente al conglomerado megalopolitano en las primeras tres décadas del siglo XXI (Garza, 2003: 73). No se planteó en esta investigación analizar el sector terciario de la Ciudad de México junto con las ciudades de su megalópolis emergente, pero es muy posible que, en forma paralela al acelerado crecimiento manufacturero de éstas a medida que la ZMCM lo reducía, podrán experimentar una expansión significativa en su sector servicios, en general, y en los servicios al productor, en particular. En el capítulo que sigue, afortunadamente, se estudia al terciario a escala megalopolitana y se ha encontrado que el Subsistema de Ciudades de la Ciudad de México concentró 49.4% del PIB terciario en 1980, cifra que reduce a 41.2% en 2003. Aunque esto significa que está ocurriendo cierta desconcentración relativa hacia otras ciudades del país, la “corona” de las urbes que rodean a la ZMCM elevó de 4.0 a 5.8% su participación en el total nacional entre 1980 y 2003. Aunque la cifra de 5.8% está muy alejada del 35.4% que representó la ZMCM, el significativo aumento experimentado por la “corona” permite apoyar la hipótesis de la emergencia de una región polinuclear de alta concentración en servicios, en analogía con lo ocurrido en los países desarrollados.<sup>27</sup>

### *Expansión cíclica, estructural y motriz*

Representando el comercio y los servicios de la ZMCM alrededor de 40% del total nacional en el periodo analizado, es lógico que la dinámica terciaria del país y la ciudad sea interdependiente. Los dos ámbitos tienen las mayores tasas de crecimiento terciario en

<sup>27</sup> Para 1993 se señala que los cuatro estados que incluyen a las principales metrópolis representan 51 y 54% del PIB de los servicios financieros y los comunales, sociales y personales del país. Agregan que el Distrito Federal “...funciona como el gran abastecedor de servicios para la actividad económica nacional” (Chávez y Zepeda, coords., 1996: 121). Esta información fragmentaria permite apoyar la tesis de una concentración policéntrica de los servicios en unas cuantas ciudades del país, dentro de las cuales la Ciudad de México es con mucho la principal.

las dos décadas de desarrollo económico elevado, siendo superior en la urbe entre 1961 y 1970 (9.3 contra 7.2%) y en el país de 1971 a 1980 (6.3 y 5.8%). En la “década perdida” (1981-1988) la ciudad es relativamente más afectada, pues reporta una tasa de 0.5%, mientras que en la república era de 2.4%. En la recuperación relativa de 1989 a 1993 le fue mejor a la ZMCM que al país, con tasas de 5.5 y 4.2%, respectivamente. En el último decenio considerado, que se inicia con el crac económico de 1995, la ciudad experimentó un incipiente crecimiento de 1.5% anual, pero la nación salió mejor librada, con una tasa de 3.1% (cuadro IV.3). El crecimiento del comercio y los servicios de la ZMCM, así como su participación en los valores nacionales, evidencian que la dinámica de esas actividades ha dependido de los ciclos de la economía mexicana. Las mayores tasas de los servicios al productor en relación con los del consumidor en la urbe, se pueden explicar por el cambio estructural del sector a favor de los primeros, o también por ser actividades dinámicas de tipo “motriz” en las que la ciudad tiene ventajas competitivas. Para intentar aclarar la influencia de cada una de estas posibilidades, se recurrió al modelo del cambio y participación (CyP), intento que resultó infructuoso aunque revelador de las limitaciones de la técnica.

La suma del cambio absoluto total del PIB terciario de las actividades “motrices” en los cinco periodos considerados, tienen la siguiente participación: 93.6 (1961-1970), 33.7 (1971-1980), 35.0 (1981-1988), 71.8 (1989-1993) y 6.4% (1994-2003). El número de grupos motrices en estos periodos fueron 10, 7, 4, 9 y 2, y en ellos la suma del valor de su componente competitivo representa los siguientes porcentajes respecto al cambio absoluto total: 27.9, 14.8, 11.3, 13.5 y 1.4% (cuadro IV.4).

La dinámica del subsector de comercio y servicios al productor es poco importante según la técnica del CyP, pues los servicios profesionales a empresas, su principal grupo, y el comercio de equipo e insumos industriales, el que le sigue, sólo en dos de los cinco periodos son “motrices”. Su tercer grupo, el comercio al mayoreo, nunca lo fue. Sin embargo, la participación del subsector en la estructura de los servicios de la ciudad se elevó de 37.4 a 61.6% entre 1960 y 2003, aunque su concentración territorial del total nacional bajó de 47.1 a 41.7% (cuadros IV.1 y IV.2).

Analizando los cuatro grupos “motrices estructurales” (822, 823, 824 y 843) que tuvieron un CC+ en tres o cuatro de los periodos analizados, se concluye que tienen una importancia menor en el crecimiento global del PIB terciario de la ZMCM, pues su participación máxima en dicho aumento fue de 17.5% y la mínima de -13.3%, por lo que su influencia no es determinante para la expansión del sector en la ciudad. Más aún, considerando todos los grupos con CC+ en los cinco periodos, se desprende que solamente cuando éstos son la mayoría determinan el grueso del incremento del producto.

Las fluctuaciones en la dinámica de las actividades de servicios en la Ciudad de México entre 1960 y 2003 se explica por el impacto de los ciclos económicos y de la nueva política neoliberal; la expansión y reorganización territorial de las actividades económicas que exigen cierta desconcentración relativa; las insuficientes y contraproducentes acciones de los gobiernos locales que constituyen la ZMCM; la gran problemática económica, social, política, ecológica y urbanística que presenta; así como las diferencias en las variables económicas intermedias en el país y la ciudad, entre otros factores.

Como conclusión general puede afirmarse que la dinámica diferencial de las actividades terciarias experimentadas por la Ciudad de México en los periodos analizados ocurre por el impacto de los ciclos del desarrollo económico nacional *en* la ZMCM; por las características locacionales *de* ella, incluyendo el tipo de gestión de sus autoridades y la carencia de planes macroeconómicos, y *por* la recomposición territorial de las actividades económicas en el largo plazo a medida que se expande la economía y crece la población.

El futuro de la concentración de los servicios al productor en la ZMCM dependerá de las tendencias e interacciones de los factores estructurales anteriores, pero es muy probable que durante las primeras dos o tres décadas del siglo XXI continúe como la única metrópoli mexicana de alcance nacional con alrededor de la mitad de la oferta de servicios profesionales demandados por el aparato productivo del país. En analogía con las grandes concentraciones terciarias en los países desarrollados, en este lapso se accionará el proceso de descentralización concentrada que impulsará la irreversible consolidación de la emergente megalópolis de la Ciudad de México.

APÉNDICE

Cuadro A-IV.1  
México: producto interno bruto por grupos de actividad del sector servicios, 1960-2003  
(en miles de pesos de 1993)

Grupo <sup>a</sup>	Denominación	1960	1970	1980	1988	1993	1998	2003
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>		22 933 665	45 157 923	115 461 673	133 772 154	201 064 050	241 864 217	287 485 860
1. Servicios profesionales		9 496 052	28 064 445	44 187 013	45 613 886	94 865 078	119 864 855	162 328 989
721	Servicios profesionales a empresas	9 496 052	28 064 445	44 187 013	45 613 886	94 865 078	119 864 855	162 328 989
2. Comercio de bienes de capital e intermedios		13 437 613	17 093 478	71 274 661	88 158 268	106 198 972	121 999 362	125 156 871
731	Comercio al mayoreo	n.d.	n.d.	29 641 061	31 611 181	41 076 655	39 462 900	53 545 339
732	Comercio de equipos e insumos industriales	13 437 613	17 093 478	41 633 600	56 547 087	65 122 317	82 536 462	71 611 532
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>		51 324 585	103 165 783	157 189 359	195 205 117	203 758 545	202 636 148	262 146 201
3. Comercio de bienes de consumo inmediato		16 467 152	30 274 126	35 641 569	58 948 042	48 035 924	53 163 201	66 818 179
811	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	13 767 284	21 004 913	20 647 842	33 407 817	28 550 456	26 166 800	31 739 515
812	Supermercados	n.d.	3 319 455	13 239 419	18 754 375	15 263 126	20 766 396	21 863 802
813	Gasolineras y combustibles	2 699 868	5 949 757	1 754 308	6 785 850	4 222 342	6 230 005	13 214 863
4. Servicios de consumo inmediato		11 588 437	21 956 027	42 514 971	37 037 130	49 034 848	44 577 045	56 298 371
821	Preparación de alimentos y bebidas	2 646 329	7 300 880	13 423 185	14 947 011	21 240 392	16 080 412	20 773 164

822	Aseo y limpieza	1 727 561	2 964 688	3 872 121	3 006 492	3 939 649	2 913 058	5 191 801
823	Recreación y esparcimiento	2 157 884	2 325 994	5 961 947	2 304 016	3 204 966	3 176 939	5 465 788
824	Difusión e información	1 716 808	3 689 276	7 890 057	7 883 329	11 818 555	12 942 062	13 670 188
825	Hoteles, moteles y posadas	3 339 856	5 675 191	11 367 661	8 896 282	8 831 287	9 464 574	11 197 430
5.	Comercio de bienes de consumo duradero	19 690 025	41 216 987	58 545 274	77 065 202	71 706 300	71 802 330	89 465 712
831	Bienes del hogar y personales	14 015 360	20 801 010	32 257 072	54 085 025	50 282 422	50 659 002	60 218 955
832	Tiendas de departamentos	n.d.	7 308 590	9 702 982	5 407 947	7 038 742	5 522 786	8 074 094
833	Automotrices y autopartes	5 674 665	13 107 388	16 585 220	17 572 230	14 385 136	15 620 542	21 172 663
6.	Servicios de consumo duradero	3 578 971	9 718 643	20 487 545	22 154 744	34 981 473	33 093 572	49 563 939
841	Reparaciones	567 053	3 391 967	9 172 287	9 474 486	10 823 037	12 115 112	11 300 739
842	Educación y cultura privados	1 466 359	3 057 847	5 196 207	7 183 940	15 575 411	13 256 246	26 878 225
843	Salud y asistencia social privada	1 545 560	3 268 829	6 119 051	5 496 318	8 583 024	7 722 214	11 384 975
<i>Total</i>		<i>74 258 250</i>	<i>148 323 706</i>	<i>272 651 032</i>	<i>328 977 271</i>	<i>404 822 595</i>	<i>444 500 366</i>	<i>549 632 061</i>

<sup>a</sup> Las claves no corresponden a las utilizadas en los censos dada la dificultad de uniformarlas, pues se modifican en cada censo. Las que se presentan fueron seleccionadas únicamente para propósitos de esta investigación.

n.d.: Esta información no se encuentra desglosada en este grupo en los censos de 1960 y 1970.

Fuente: IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII Censos Comercial y de Servicios, México. Los datos censales expresados en unidades monetarias fueron ajustados con los valores de las Cuentas Nacionales de la siguiente manera: *i*) Se obtuvo el PIB para cada grupo según Cuentas Nacionales; *ii*) Se calculó la estructura porcentual del PIB total de Censos Económicos para los 17 grupos; *iii*) Con el fin de uniformar la estructura de las Cuentas Nacionales con la de Censos Económicos, se le aplicó la distribución del punto anterior y se obtuvo el PIB de Cuentas Nacionales para cada grupo según la estructura censal; *iv*) Para adecuar este nuevo valor de las Cuentas Nacionales a las características principales de los Censos Económicos, se prorrateó conforme al valor porcentual de cada característica principal censal monetaria (sueldos y salarios, capital invertido, etc.) respecto al PIB de los 17 grupos.

Cuadro A-IV.2  
México: personal ocupado por grupos actividad del sector servicios, 1960-2003

Grupo <sup>a</sup>	Denominación	1960	1970	1980	1988	1993	1998	2003
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>		153 808	271 618	465 219	910 421	1 544 570	2 370 864	2 770 759
1. Servicios profesionales		77 466	158 470	173 688	476 960	865 239	1 499 650	1 816 058
721 Servicios profesionales a empresas		77 466	158 470	173 688	476 960	865 239	1 499 650	1 816 058
2. Comercio de bienes de capital e intermedios		76 342	113 148	291 531	433 461	679 331	871 214	954 701
731 Comercio al mayoreo		n.d.	n.d.	141 273	160 485	267 381	334 390	400 990
732 Comercio de equipos e insumos industriales		76 342	113 148	150 258	272 976	411 950	536 824	553 711
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>		809 499	1 415 754	1 978 986	2 974 531	4 465 269	5 334 605	7 146 642
3. Comercio de bienes de consumo inmediato		329 033	540 682	631 699	851 846	1 319 773	1 518 667	2 039 076
811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco		300 665	499 877	538 593	681 727	1 101 570	1 183 749	1 466 700
812 Supermercados		n.d.	n.d.	72 221	143 525	181 282	278 402	404 995
813 Gasolineras y combustibles		28 368	40 805	20 885	26 594	36 921	56 516	167 381
4. Servicios de consumo inmediato		195 545	356 554	484 323	691 463	1 066 175	1 263 133	1 685 257
821 Preparación de alimentos y bebidas		86 246	177 399	265 634	385 092	640 632	763 954	975 798
822 Aseo y limpieza		39 774	68 910	66 590	85 007	135 069	173 288	253 421
823 Recreación y esparcimiento		17 070	34 777	31 563	42 413	70 724	83 243	140 843
824 Difusión e información		18 148	20 959	33 852	49 036	67 470	64 230	72 731
825 Hoteles, moteles y posadas		34 307	54 509	86 684	129 915	152 280	178 418	242 464
5. Comercio de bienes de consumo duradero		185 872	353 015	534 113	884 043	1 213 769	1 394 988	1 988 695
831 Bienes del hogar y personales		157 235	243 005	399 074	726 633	988 046	1 151 424	1 601 706
832 Tiendas de departamentos		n.d.	51 950	55 199	38 588	71 681	75 755	126 944

833 Automotrices y autopartes	28 637	58 060	79 840	118 822	154 042	167 809	260 045
6. Servicios de consumo duradero	99 049	165 503	328 851	547 179	865 552	1 157 817	1 433 614
841 Reparaciones	50 933	77 991	144 111	258 240	388 144	477 809	512 233
842 Educación y cultura privados	25 014	43 781	112 376	155 686	257 454	359 533	526 011
843 Salud y asistencia social privada	23 102	43 731	72 364	133 253	219 954	320 475	395 370
<i>Total</i>	<i>963 307</i>	<i>1 687 372</i>	<i>2 444 205</i>	<i>3 884 952</i>	<i>6 009 839</i>	<i>7 705 469</i>	<i>9 917 401</i>

<sup>a</sup> Las claves no corresponden a las utilizadas en los censos dada la dificultad de uniformarlas, pues se modifican en cada censo. Las que se presentan fueron seleccionadas únicamente para propósitos de esta investigación.  
n.d.: esta información no se encuentra desglosada en este grupo en los censos de 1960 y 1970.

Fuente: IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios, México.

Cuadro A-IV.3  
México: número de establecimientos por grupos de actividad del sector servicios, 1960-2003

Grupo <sup>a</sup>	Denominación	1960	1970	1980	1988	1993	1998	2003
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>		32 809	60 151	52 119	98 961	188 077	284 388	272 936
1. Servicios profesionales		18 143	40 215	21 830	57 988	117 532	171 887	186 187
721 Servicios profesionales a empresas		18 143	40 215	21 830	57 988	117 532	171 887	186 187
2. Comercio de bienes de capital e intermedios		14 666	19 936	30 289	40 973	70 545	112 501	86 749
731 Comercio al mayoreo		n.d.	n.d.	12 172	11 309	18 567	26 885	19 367
732 Comercio de equipos e insumos industriales		14 666	19 936	18 117	29 664	51 978	85 616	67 382
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>		349 530	582 171	785 716	1 067 825	1 723 183	2 097 860	2 312 203
3. Comercio de bienes de consumo inmediato		186 347	302 517	353 570	419 366	683 129	775 931	825 641
811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco		180 207	294 795	347 809	411 120	671 535	747 373	791 164
812 Supermercados		n.d.	n.d.	3 352	5 756	8 530	24 378	20 785
813 Gasolineras y combustibles		6 140	7 722	2 409	2 490	3 064	4 180	13 692
4. Servicios de consumo inmediato		72 401	121 124	145 140	180 106	297 186	382 194	446 111
821 Preparación de alimentos y bebidas		40 708	71 524	94 074	117 019	192 941	234 872	264 459
822 Aseo y limpieza		19 584	30 692	32 965	42 475	69 160	101 759	132 972
823 Recreación y esparcimiento		5 132	9 623	7 179	8 321	20 976	26 406	31 620
824 Difusión e información		2 111	2 577	3 609	4 618	4 245	7 275	4 083
825 Hoteles, moteles y posadas		4 866	6 708	7 313	7 673	9 864	11 882	12 977
5. Comercio de bienes de consumo duradero		61 309	103 893	184 971	294 509	456 330	555 244	666 882
831 Bienes del hogar y personales		57 817	89 338	171 746	272 359	421 744	512 953	617 749

832 Tiendas de departamentos	n.d.	7 516	1 841	808	2 479	2 881	1 273
833 Automotrices y autopartes	3 492	7 039	11 384	21 342	32 107	39 410	47 860
6. Servicios de consumo duradero	29 473	54 637	102 035	173 844	286 538	384 491	373 569
841 Reparaciones	17 135	33 377	67 644	114 039	184 576	238 332	234 410
842 Educación y cultura privados	2 522	5 016	6 692	10 936	20 938	30 037	31 317
843 Salud y asistencia social privada	9 816	16 244	27 699	48 869	81 024	116 122	107 842
<i>Total</i>	382 339	642 322	837 835	1 166 786	1 911 260	2 382 248	2 585 139

---

<sup>a</sup> Las claves no corresponden a las utilizadas en los censos dada la dificultad de uniformarlas, pues se modifican en cada censo. Las que se presentan fueron seleccionadas únicamente para propósitos de esta investigación.

n.d.: Esta información no se encuentra desglosada en este grupo en los censos de 1960 y 1970.

Fuente: IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios, México.

Cuadro A-IV.4  
Zona Metropolitana de la Ciudad de México: producto interno bruto por grupos  
de actividad del sector servicios, 1960–2003  
(en miles de pesos de 1993)

<i>Grupo<sup>a</sup></i>	<i>Denominación</i>	<i>1960</i>	<i>1970</i>	<i>1980</i>	<i>1988</i>	<i>1993</i>	<i>1998</i>	<i>2003</i>
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>		10 800 042	27 493 699	60 740 835	64 688 867	96 279 419	106 208 013	119 981 306
1. Servicios profesionales		5 182 108	18 184 764	27 293 825	21 962 223	49 807 552	61 403 397	79 421 541
721	Servicios profesionales a empresas	5 182 108	18 184 764	27 293 825	21 962 223	49 807 552	61 403 397	79 421 541
2. Comercio de bienes de capital e intermedios		5 617 934	9 308 935	33 447 010	42 726 645	46 471 867	44 804 617	40 559 765
731	Comercio al mayoreo	n.d.	n.d.	12 019 446	10 996 716	12 977 827	10 165 494	11 148 720
732	Comercio de equipos e insumos industriales	5 617 934	9 308 935	21 427 564	31 729 929	33 494 039	34 639 123	29 411 046
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>		18 089 319	42 812 105	63 065 175	63 757 610	71 237 276	60 874 908	74 645 885
3. Comercio de bienes de consumo inmediato		5 162 637	10 078 118	12 152 614	16 221 481	13 398 647	11 277 190	14 021 766
811	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	4 353 155	7 673 100	6 621 290	8 146 521	7 471 670	6 045 166	6 690 090
812	Supermercados	n.d.	751 315	5 274 737	6 546 871	5 242 830	4 157 064	4 946 219
813	Gasolineras y combustibles	809 481	1 653 703	256 587	1 528 089	684 146	1 074 961	2 385 456
4. Servicios de consumo inmediato		3 752 046	9 008 960	18 053 652	13 831 329	21 018 332	15 866 277	20 350 502
821	Preparación de alimentos y bebidas	1 103 333	3 175 383	5 449 929	5 607 265	8 104 994	4 605 936	5 304 441
822	Aseo y limpieza	843 386	1 464 117	2 107 075	998 229	1 675 598	1 002 431	1 602 435
823	Recreación y esparcimiento	762 971	809 992	3 796 125	721 680	1 108 888	1 251 434	1 421 245
824	Difusión e información	484 217	1 917 387	4 995 003	5 299 141	8 454 316	7 760 378	10 388 693
825	Hoteles, moteles y posadas	558 141	1 642 081	1 705 520	1 205 014	1 674 535	1 246 097	1 633 687
5. Comercio de bienes de consumo duradero		7 324 666	19 342 664	24 038 902	25 903 187	23 276 646	22 144 679	23 345 810

831 Bienes del hogar y personales	5 517 656	9 896 669	12 749 794	17 115 641	15 723 826	15 121 790	15 851 572
832 Tiendas de departamentos	n.d.	4 856 907	6 529 938	3 101 015	3 424 420	2 633 542	2 531 360
833 Automotrices y autopartes	1 807 011	4 589 088	4 759 170	5 686 531	4 128 400	4 389 347	4 962 877
6. Servicios de consumo duradero	1 849 969	4 382 362	8 820 007	7 801 613	13 543 651	11 586 762	16 927 809
841 Reparaciones	308 800	1 600 657	3 330 926	2 811 001	3 529 717	3 025 674	3 059 300
842 Educación y cultura privados	971 493	1 493 684	2 799 284	3 268 420	7 045 806	5 492 550	10 572 735
843 Salud y asistencia social privada	569 677	1 288 021	2 689 797	1 722 193	2 968 128	3 068 538	3 295 774
<i>Total</i>	<i>28 889 360</i>	<i>70 305 804</i>	<i>123 806 010</i>	<i>128 446 478</i>	<i>167 516 695</i>	<i>167 082 921</i>	<i>194 627 191</i>

<sup>a</sup> Las claves no corresponden a las utilizadas en los censos dada la dificultad de uniformarlas, pues se modifican en cada censo. Las que se presentan fueron seleccionadas únicamente para propósitos de esta investigación.

n.d.: Esta información no se encuentra desglosada en este grupo en los censos de 1960 y 1970.

Fuente: IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII, Censos Comercial y de Servicios, México. Los datos censales expresados en unidades monetarias fueron ajustados con los valores de las Cuentas Nacionales de la siguiente manera: *i*) Se obtuvo el PIB para cada grupo según Cuentas Nacionales; *ii*) Se calculó la estructura porcentual del PIB total de Censos Económicos para los 17 grupos; *iii*) Con el fin de uniformar la estructura de las Cuentas Nacionales con la de Censos Económicos, se le aplicó la distribución del punto anterior y se obtuvo el PIB de Cuentas Nacionales para cada grupo según la estructura censal; *iv*) Para adecuar este nuevo valor de las Cuentas Nacionales a las características principales de los Censos Económicos, se prorrateó conforme al valor porcentual de cada característica principal censal monetaria (sueldos y salarios, capital invertido, etc.) respecto al PIB de los 17 grupos.

Cuadro A-IV.5  
Zona Metropolitana de la Ciudad de México: personal ocupado por grupos de actividad  
del sector servicios, 1960–2003

<i>Grupo<sup>a</sup></i>	<i>Denominación</i>	<i>1960</i>	<i>1970</i>	<i>1980</i>	<i>1988</i>	<i>1993</i>	<i>1998</i>	<i>2003</i>
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>		78 289	135 713	207 819	336 874	561 477	743 638	912 820
1.	Servicios profesionales	38 114	84 485	93 433	183 746	333 486	511 322	666 463
	721 Servicios profesionales a empresas	38 114	84 485	93 433	183 746	333 486	511 322	666 463
2.	Comercio de bienes de capital e intermedios	40 175	51 228	114 386	153 129	227 991	232 316	246 357
	731 Comercio al mayoreo	n.d.	n.d.	52 835	38 695	64 063	69 033	72 694
	732 Comercio de equipos e insumos industriales	40 175	51 228	61 551	114 433	163 928	163 283	173 663
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>		272 247	453 003	600 722	763 079	1 119 417	1 217 227	1 659 096
3.	Comercio de bienes de consumo inmediato	81 939	137 113	150 445	187 173	262 498	293 228	393 963
	811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	73 594	124 620	119 989	142 207	207 680	227 158	282 593
	812 Supermercados	n.d.	n.d.	24 885	40 435	48 654	57 712	86 600
	813 Gasolineras y combustibles	8 345	12 493	5 571	4 531	6 164	8 358	24 770
4.	Servicios de consumo inmediato	63 039	110 173	151 245	181 463	289 404	294 766	413 668
	821 Preparación de alimentos y bebidas	27 943	56 054	86 513	111 129	180 408	187 742	249 359
	822 Aseo y limpieza	17 746	27 712	28 926	30 218	49 602	48 067	71 488
	823 Recreación y esparcimiento	4 261	8 454	10 223	9 779	18 255	20 864	33 309
	824 Difusión e información	4 489	6 288	11 585	16 260	26 573	20 448	32 470
	825 Hoteles, moteles y posadas	8 600	11 664	13 999	14 076	14 566	17 645	27 042

5. Comercio de bienes de consumo duradero	81 768	144 374	180 083	231 998	327 971	338 910	481 133
831 Bienes del hogar y personales	71 671	96 430	129 166	183 967	255 290	269 692	377 817
832 Tiendas de departamentos	n.d.	28 452	25 337	19 050	34 153	32 289	43 195
833 Automotrices y autopartes	10 097	19 491	25 580	28 981	38 528	36 929	60 121
6. Servicios de consumo duradero	45 502	61 343	118 948	162 445	239 544	290 323	370 332
841 Reparaciones	24 149	29 886	44 872	66 025	88 164	100 646	112 733
842 Educación y cultura privados	11 519	15 739	48 281	63 140	95 300	116 104	164 201
843 Salud y asistencia social privada	9 834	15 718	25 795	33 281	56 080	73 573	93 398
<i>Total</i>	<i>350 535</i>	<i>588 716</i>	<i>808 541</i>	<i>1 099 953</i>	<i>1 680 894</i>	<i>1 960 865</i>	<i>2 571 916</i>

<sup>a</sup> Las claves no corresponden a las utilizadas en los censos dada la dificultad de uniformarlas, pues se modifican en cada censo. Las que se presentan fueron seleccionadas únicamente para propósitos de esta investigación.

n.d.: Esta información no se encuentra desglosada en este grupo en los censos de 1960 y 1970.

Fuente: IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios, México.

Cuadro A-IV.6  
Zona Metropolitana de la Ciudad de México: número de establecimientos por grupos de actividad del sector servicios, 1960–2003

Grupo <sup>a</sup>	Denominación	1960	1970	1980	1988	1993	1998	2003
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>		13 099	25 221	18 568	27 845	44 931	60 576	49 372
1. Servicios profesionales		6 201	16 535	8 142	15 094	26 935	36 476	34 038
721	Servicios profesionales a empresas	6 201	16 535	8 142	15 094	26 935	36 476	34 038
2. Comercio de bienes de capital e intermedios		6 898	8 686	10 426	12 750	17 996	24 100	15 334
731	Comercio al mayoreo	n.d.	n.d.	4 335	3 754	3 943	5 808	2 861
732	Comercio de equipo e insumos industriales	6 898	8 686	6 091	8 997	14 053	18 292	12 473
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>		106 938	173 874	216 084	259 360	384 954	454 281	479 198
3. Comercio de bienes de consumo inmediato		51 351	81 363	82 558	92 418	129 843	149 398	158 556
811	Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	49 553	79 349	81 881	91 405	128 455	145 959	155 692
812	Supermercados	n.d.	n.d.	297	710	1 079	3 111	1 121
813	Gasolineras y combustibles	1 797	2 014	380	303	309	328	1 743
4. Servicios de consumo inmediato		19 046	31 875	39 057	45 197	71 665	81 043	85 522
821	Preparación de alimentos y bebidas	10 409	18 087	23 688	28 558	42 644	47 077	47 049
822	Aseo y limpieza	7 352	11 281	12 486	13 847	23 947	27 061	32 515
823	Recreación y esparcimiento	396	1 422	1 523	1 470	3 634	5 345	5 119
824	Difusión e información	168	235	574	727	758	785	321
825	Hoteles, moteles y posadas	721	850	786	595	682	775	518

5. Comercio de bienes de consumo duradero	25 234	42 332	64 543	80 935	121 713	133 855	157 264
831 Bienes del hogar y personales	24 055	36 578	61 263	75 659	114 096	125 120	147 253
832 Tiendas de departamentos	n.d.	3 514	201	187	443	379	183
833 Automotrices y autopartes	1 179	2 241	3 079	5 088	7 174	8 356	9 828
6. Servicios de consumo duradero	11 307	18 303	29 926	40 810	61 733	89 985	77 856
841 Reparaciones	7 023	11 899	19 742	27 764	38 469	57 554	48 813
842 Educación y cultura privados	818	1 614	2 340	3 598	6 942	9 929	9 323
843 Salud y asistencia social privada	3 466	4 790	7 844	9 448	16 322	22 502	19 720
<i>Total</i>	<i>120 037</i>	<i>199 094</i>	<i>234 652</i>	<i>287 204</i>	<i>429 885</i>	<i>514 857</i>	<i>528 570</i>

<sup>a</sup> Las claves no corresponden a las utilizadas en los censos dada la dificultad de uniformarlas, pues se modifican en cada censo. Las que se presentan fueron seleccionadas únicamente para propósitos de esta investigación.

n.d.: Esta información no se encuentra desglosada en este grupo en los censos de 1960 y 1970.

Fuente: IV, VI, VII, VIII, X, XI, XII y XIII de los Censos Comercial y de Servicios, México.

Cuadro A-IV.7  
Zona Metropolitana de la Ciudad de México: componentes del cambio y participación según PIB, 1994-2003  
(en miles de pesos de 1993)

Grupo <sup>a</sup>	Denominación	Cambio absoluto	Componente			Cambio absoluto (%)	Componente competitivo (%) <sup>b</sup>
			Nacional	Estructural	Competitivo <sup>a</sup>		
I.	Comercio y servicios al productor	23 701 887	34 440 200	6 942 839	-17 681 152	56.9	52.0
1.	Servicios profesionales	29 613 988	17 816 706	17 604 256	-5 806 973		
	721 Servicios profesionales a empresas	29 613 988	17 816 706	17 604 256	-5 806 973	47.4	-15.9
2.	Comercio de bienes de capital e intermedios	-5 912 101	16 623 494	-8 327 661	-14 207 934		
	731 Comercio al mayoreo	-1 829 108	4 642 311	-702 934	-5 768 485	-2.9	-15.8
	732 Comercio de equipos e insumos industriales	-4 082 993	11 981 184	-8 643 618	-7 420 559	-6.5	-20.3
II.	Comercio y servicios al consumidor	3 408 610	25 482 352	-5 069 085	-17 004 657	43.1	48.0
3.	Comercio de bienes de consumo inmediato	21 312 629	4 792 842	446 087	-4 615 810		
	811 Comercio de alimentos, bebidas, tabaco	1 338 565	2 672 698	-1 838 120	-1 616 158	2.1	-4.4
	812 Supermercados	500 669	1 875 418	391 891	-2 563 920	0.8	-7.0
	813 Gasolineras y combustibles	3 332 001	244 727	1 212 332	244 251	5.3	0.7
4.	Servicios de consumo inmediato	-7 941 590	7 518 487	-4 405 045	-3 781 272		
	821 Preparación de alimentos y bebidas	1 818 689	2 899 245	-3 077 532	-2 622 267	2.9	-7.2
	822 Aseo y limpieza	2 226 703	599 380	-66 819	-605 724	3.6	-1.7
	823 Recreación y esparcimiento	515 075	396 661	385 562	-469 866	0.8	-1.3
	824 Difusión e información	-693 163	3 024 201	-1 699 649	609 824	-1.1	1.7
	825 Hoteles, moteles y posadas	2 384 354	598 999	-150 346	-489 501	3.8	-1.3

5. Comercio de bienes de consumo duradero	-7 658 148	8 326 311	-2 561 412	-5 695 735		
831 Bienes del hogar y personales	2 829 473	5 624 584	-2 517 329	-2 979 509	4.5	-8.1
832 Tiendas de departamentos	3 506 572	1 224 953	-721 243	-1 396 769	5.6	-3.8
833 Automotrices y autopartes	582 656	1 476 774	471 183	-1 113 480	0.9	-3.0
6. Servicios de consumo duradero	16 219	4 844 712	801 129	-2 261 684		
841 Reparaciones	3 111 676	1 262 618	-1 106 826	-626 211	5.0	-1.7
842 Educación y cultura privados	2 269 185	2 520 362	2 592 661	-1 586 095	3.6	-4.3
843 Salud y asistencia social privada	1 786 277	1 061 732	-92 779	-641 307	2.9	-1.8
<i>Total (valores absolutos)</i>	<i>62 421 147</i>	<i>59 922 552</i>	<i>2 040 692</i>	<i>36 560 898</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>
Total (suma algebraica)	49 210 617			-34 852 748		
Subtotal cc+ <sup>c</sup>	4 025 164	59 922 552	-487 317	854 075	6.4	1.4
Subtotal "motrices estructurales" (822, 823, 824 y 843) <sup>d</sup>	3 834 891			-1 107 073	6.1	-3.0

<sup>a</sup> La suma de los valores del cc se realizó considerando sus valores absolutos, esto es, los números negativos se sumaron a los positivos. Esto es necesario para calcular los porcentajes de participación de cada grupo, como se explica en la nota b.

<sup>b</sup> Considerando la imposibilidad aritmética de calcular los porcentajes de los grupos cuando sus cantidades son positivas y negativas, así como la de los totales, se intentó de dos maneras diferentes para determinar el peso de cada grupo en los cambios de los valores absolutos y del componente competitivo (considerar los positivos y negativos separadamente; y sacar el porcentaje de cada grupo del total en forma independiente). Como en ninguno de los dos casos eran comparables los porcentajes de los grupos entre sí, se decidió obtenerlos con la suma de los grupos sin considerar el signo negativo (valores absolutos).

<sup>c</sup> El porcentaje de la columna del CA (%) se refiere a la participación de los grupos "motrices" respecto al CA total (33 517/35 808); mientras que el de la columna del CC (%) es el del subtotal del cc de dichos grupos entre el CA total (9 988/35 808).

<sup>d</sup> Son los únicos cuatro grupos que fueron "motrices" en 3 (822 y 823) o 4 (824 y 843) de los cinco periodos considerados.

Fuente: cálculos elaborados con la información de los cuadros A-1 y A-4.

## V. EL SECTOR SERVICIOS EN EL SUBSISTEMA URBANO DE LA CIUDAD DE MÉXICO, 1980-2003

*Anjanette Zebadúa\**

Desde mediados del siglo xx ha ocurrido una reestructuración económica en los países desarrollados caracterizada por la hegemonía del sector servicios en el crecimiento del producto y el empleo (Greenhalgh y Gregoy, 2001: 629). Este proceso constituye una verdadera Revolución Terciaria de la cual emerge la sociedad postindustrial que se caracteriza por: *i*) un giro de la industria a los servicios, en lo económico; *ii*) actividades motrices basadas en la ciencia y la tecnología, y *iii*) nuevas elites técnicas y cambios en la estratificación social (Garza, 2006).

En términos espaciales estos cambios han tenido como consecuencia la concentración de las actividades de servicios en las grandes ciudades del primer mundo, como Londres, Nueva York, Tokio y París, que al formar aglomeraciones de tipo megalopolitano, o regiones urbanas policéntricas, constituyen nodos de gestión del sistema económico global.<sup>1</sup> En ellas coexisten la infraestructura, las telecomunicaciones y redes, el equipamiento y los servicios urbanos que las empresas requieren para competir en el mundo globalizado.<sup>2</sup>

\* Alumna de la Maestría en Estudios Urbanos, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México, en la promoción 2003-2005. Actualmente es estudiante del Doctorado de Estudios Urbanos y Ambientales de esta institución.

<sup>1</sup> Para un análisis más detallado de la concentración del sector servicios en ciudades postindustriales véase Garza, 2004: 26-29.

<sup>2</sup> Daniels analiza en detalle los factores de la localización de los servicios en las ciudades: *i*) las economías de urbanización que incluyen infraestructura, transportes y sus redes, telecomunicaciones, vivienda, etc.; *ii*) la minimización de la incertidumbre, pues en las ciudades tienen acceso a información de los mercados, de las expect-

La transformación de algunas ciudades hacia una economía de servicios a partir de la década de los setenta significó su reconfiguración física (Daniels, 1993: 142). La construcción social del espacio refleja los cambios estructurales de la economía, y las ciudades con sus nuevos rascacielos y oficinas muestran el paisaje urbano y laboral de la nueva economía de los servicios (Stanback, 1984: 91).

Estos procesos parecen no ser exclusivos de las economías postindustriales y en algunos países en desarrollo también ha ocurrido una tendencia a la concentración de actividades terciarias en grandes metrópolis. En México, desde hace 40 años la estructura de la producción ha sido predominantemente terciaria: en 1960 el sector primario, secundario y terciario representaban 12.6, 22.4 y 65.0% del producto interno bruto (PIB) total nacional; para 1998 estas cifras fueron 5.8, 28.8 y 65.4%, respectivamente (Garza, 2004: 15). Asimismo, según ramas de actividad, los servicios fueron los más importantes en 1998 al generar 36.7% del PIB nacional, con lo cual se situaron 15 y 16 puntos porcentuales por arriba de las manufacturas y el comercio (21.4 y 20.6% del PIB nacional, en ese orden).

En términos espaciales estos cambios han propiciado una concentración del comercio y los servicios al productor en el Subsistema Urbano de la Ciudad de México (SUCM).<sup>3</sup> Entre 1980 y 1998 su contribución al PIB terciario nacional ha sido superior a 40.0%,

---

tativas de los clientes, y de las prácticas y regulaciones de los negocios, además de que pueden monitorear la actividad de sus competidores; *iii*) las economías de localización por los beneficios de proximidad a servicios similares o a otras actividades que les proveen insumos ó clientes, y *iv*) la calidad del trabajo, puesto que los servicios requieren más trabajadores que sean profesionales y técnicos.

<sup>3</sup> Según Unikel, Ruiz y Garza un subsistema es un subconjunto de ciudades que actúan en forma integrada, ya sea por complementación de actividades o por proximidad física. La delimitación del subsistema se efectuó a partir de los flujos de vehículos de carga y de pasajeros que se registran entre la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) y las ciudades que la rodean, suponiendo que el grado de dependencia es una función de la intensidad del tráfico entre ciudades. De este modo, el Subsistema Urbano de la Ciudad de México (SUCM) está definido por el área de interacción directa con la capital del país y está integrado por todos aquellos centros urbanos de las regiones aledañas conectadas por carretera con la Ciudad de México y que registraron un flujo superior a 2 000 vehículos diarios, es decir, por las zonas metropolitanas de Toluca, Puebla, Cuernavaca, Cautla, Querétaro y Pachuca (1976: 94-95).

en gran medida por la elevada participación de los servicios profesionales a empresas que durante los años señalados fue mayor a 50.0% (Zebadúa, 2005: apéndice estadístico).

Se juzga importante conocer, en el contexto anterior, el impacto de la distribución de los servicios en la evolución de la jerarquía urbana nacional. En relación con este proceso, se encontró que la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) disminuye la concentración de las actividades terciarias, y en particular, del comercio y los servicios al productor (Garza, 2004: 47). Este autor argumenta que la reducción puede ocurrir en forma semejante a la industria que se desconcentró de la ZMCM hacia las ciudades que conforman el subsistema de la Ciudad de México, de manera que el subsistema en su conjunto se especialice en actividades terciarias. Sin embargo, ese análisis no se lleva a cabo en el artículo citado.

El objetivo de este trabajo es, precisamente, analizar la estructura y especialización del sector terciario en el Subsistema Urbano de la Ciudad de México (SUCM), el nivel de concentración respecto a los valores nacionales y su dinámica de crecimiento entre 1980 y 2003. Se trata de determinar en qué medida la reducción de la concentración de las actividades terciarias en la ZMCM se ha traducido en el surgimiento de una región polinuclear de alta concentración en servicios al productor.

El periodo de estudio comprende de 1980 a 2003 y se subdivide en tres etapas: *i*) la década pérdida, de 1980 a 1988, cuando el PIB aumentó 0.1% anual;<sup>4</sup> *ii*) un periodo de recuperación relativa, entre 1988 y 1994, cuando el PIB creció 3.9% anual; y *iii*) un lapso de recuperación-recesión más moderada, de 1994 a 2003, con una tasa del PIB de 2.5% anual (Garza, 2004: 8).

Para alcanzar el objetivo señalado se utilizó la información del VIII, X, XI, XII Y XIII Censo Comercial y de Servicios con información municipal para las ciudades de la corona del subsistema y de Garza (2004) para los datos nacionales y de la ZMCM. Las categorías censales que se utilizan son el producto interno bruto (PIB), el personal ocupado promedio y el número de establecimientos. Éstos

<sup>4</sup> No obstante, si se tiene en cuenta el periodo 1982-1988, el PIB se redujo 0.01% anualmente, y los sectores más afectados fueron la construcción, el comercio y la minería.

se clasifican en 17 grupos, siguiendo la tipología del sector servicios propuesta por Garza (2004: 12-14).<sup>5</sup>

El universo de estudio es el SUCM constituido por la ZMCM y las seis zonas metropolitanas que la rodean: Cuernavaca, Cuautla, Pachuca, Puebla-Tlaxcala, Querétaro y Toluca (mapa V.1).<sup>6</sup> El análisis del sector terciario se efectúa primero en el país y luego en el subsistema, mismo que se subdivide en dos: la ZMCM y la corona del subsistema que incluye las seis zonas metropolitanas mencionadas anteriormente.

Por último, cabe señalar que según la metodología desarrollada en Garza (2004: 9-11) la información de censos se uniformó para lograr que los grupos de actividad fueran razonablemente comparables a lo largo del periodo de estudios y se ajustaron con los datos de Cuentas Nacionales con el fin de que reflejen adecuadamente las magnitudes macroeconómicas.

El trabajo está dividido en tres apartados. En el primero se analiza la estructura y especialización regional del sector terciario; en el segundo se estudia el grado de concentración de dicha actividad en el subsistema, y, por último, se investiga la dinámica de crecimiento de las actividades terciarias. Finalmente se presentan las conclusiones seguidas por las referencias.

#### ESTRUCTURA Y ESPECIALIZACIÓN REGIONAL DEL SECTOR TERCIARIO

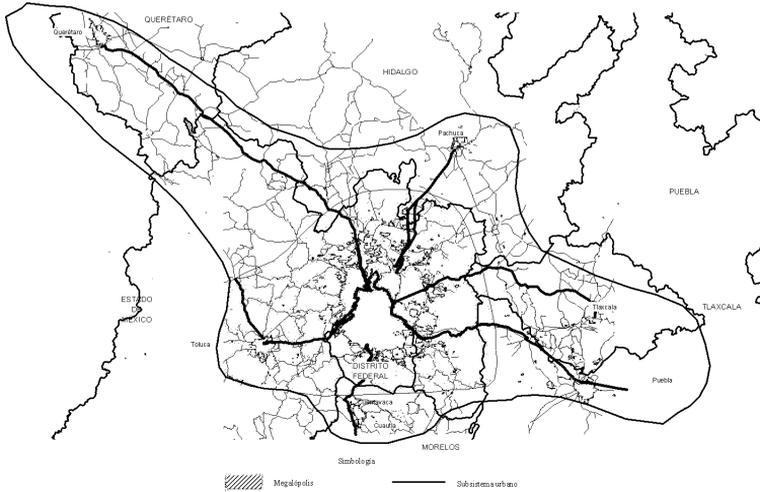
La Revolución Terciaria implica una reestructuración de la economía en favor de algunos servicios al productor altamente tecnificados que se concentran en las principales ciudades (Parnreiter, 2002; Sassen, 2003; Garza, 2006; Aguilar, 2004).

En las grandes metrópolis, efectivamente, el relativo declive de la industria abrió paso a una nueva base económica metropoli-

<sup>5</sup> No se incluyen los servicios financieros y públicos por la dificultad de hacerlos compatibles en el periodo de estudio. Sin embargo, se pretende incluirlos en una investigación posterior.

<sup>6</sup> La conformación de las zonas metropolitanas puede consultarse en Zebadúa (2005: apéndice estadístico). El subsistema urbano se delimitó en Unikel, Garza y Ruiz (1976).

Mapa V.1  
Subsistema Urbano y megalópolis de la Ciudad de México, 2000



Fuente: Laboratorio de SIG de El Colegio de México.

tana conformada por: *i*) las funciones de comando del nuevo poder económico, incluidas las relacionadas con el manejo de la economía global, así como la gestión y coordinación de la parte central del proceso de acumulación que incluye las funciones financieras, legales, contables, de gestión, ejecutivas y de planificación de alto nivel, necesarias para dirigir una organización corporativa que opera en múltiples países (Sassen, 2003: 9); *ii*) la parte más importante de los servicios a las familias (comercio, educación, salud, esparcimiento, etc.); *iii*) el sector moderno y dinámico de la industria manufacturera, y *iv*) las actividades orientadas a un mercado interno metropolitano en progresiva reactivación, como consecuencia de la presencia de una demanda más diversificada y sofisticada (De Mattos, 2004: 24).

En este apartado se estudia la estructura y especialización del SUCM entre 1980 y 2003 para determinar en qué medida ocurre una Revolución Terciaria que se refleje en la conformación de una aglomeración de tipo policéntrico especializada en servicios.

El análisis se efectúa con la información de los cuadros V.1 a V.7, agrupada en dos grandes divisiones: *i*) comercio y servicios al productor, y *ii*) comercio y servicios al consumidor. Éstas se clasifican en seis subdivisiones: servicios profesionales a empresas y comercio de bienes de capital e intermedios para la gran división I; comercio de bienes de consumo inmediato, servicios de consumo inmediato, comercio de bienes de consumo duradero y servicios de consumo duradero, en la gran división II. Finalmente, se hará mención de las principales características de cada uno de los 17 grupos que las conforman.

### *Estructuración diferenciada en el ámbito regional*

En 1980 la estructura económica terciaria de México mostraba cierto predominio del comercio y los servicios al consumidor, que representaban 57.7% del PIB total del sector, mientras que las actividades orientadas al sector productivo absorbían el 42.3% restante. Sin embargo, a lo largo del periodo de estudio se observa una creciente importancia del comercio y los servicios al productor, que avanzan con el crecimiento económico: en 2003 representaban 52.3%, con un máximo de 54.4% en 1998 (cuadro V.1). En el periodo de recuperación relativa (1988-1994) y en el de recuperación-recesión (1994 a 2003), los servicios al productor crecieron 9.0 y 2.6 puntos porcentuales, con lo que se evidencia su clara relación con el crecimiento económico. Ocurre una relación inversa con las actividades orientadas al consumidor, pues crecen 1.7 puntos durante la década perdida y se reducen en 9.0 y 2.6 puntos cuando la economía se eleva 3.9 y 2.5 por ciento.

Dentro de los servicios al productor el cambio estructural se muestra en la creciente importancia de los profesionales a empresas que de contribuir con 16.2% del PIB terciario en 1980 se elevan a 29.5% en 2003, llegando a superar por primera vez al comercio de bienes de capital, que absorbió 22.8%. La expansión en los servicios profesionales a empresas mantiene, al igual que las actividades orientadas al productor, una relación directa con la dinámica económica. Durante la década pérdida pierden 2.3 puntos

porcentuales, pero entre 1988-1994 y 1994-2003 crecen 9.5 y 6.1 puntos, respectivamente.

En cambio, el comercio de bienes de capital e intermedios presenta movimientos insignificantes hasta 1998, pues los cambios en sus componentes de comercio al por mayor y de equipos e insumos industriales se contrarrestan. Cuando el crecimiento económico es nulo o hay recesión, el primero disminuye mientras que el último crece, y cuando es relativamente elevado, como ocurrió entre 1988 y 1994, el comercio de equipos industriales cae mientras el comercio al por mayor aumenta su participación en el PIB terciario de 9.6 a 10.1 por ciento.

En 1980 México presenta un claro predominio del comercio de bienes de consumo duradero en las actividades orientadas al consumidor, según el PIB, seguido por los servicios y el comercio de bienes de consumo inmediato y los servicios de consumo duradero. En 2003 la estructura del comercio y los servicios al consumidor no muestra cambios importantes. Aunque hasta 1998 todos los grupos habían reducido su participación en el PIB terciario, en 2003 experimentaron un escueto incremento, y entre ellos destacan los servicios de consumo duradero, que pasan de 7.4 a 9.0 por ciento.

En el SUCM, las actividades orientadas al consumidor eran prácticamente iguales a las del productor en 1980 y el cambio estructural es más notorio que el nacional, pues en 1998 estos últimos llegaron a superar en 22.0 puntos porcentuales a los primeros (cuadro V.1).

Sin embargo, a diferencia de lo ocurrido en el contexto nacional, la participación del comercio y los servicios al productor en el PIB terciario es creciente hasta 1998, aunque más aguda en los periodos de mayor crecimiento económico. No obstante, entre 1998 y 2003 cae por primera vez 2.3 puntos porcentuales, a causa de la menor participación del comercio de equipos industriales.

Dentro de las actividades orientadas al productor, los servicios profesionales a empresas, siguiendo la tendencia de la economía nacional, caen 4.3 puntos porcentuales entre 1980 y 1988, pero crecen significativamente entre 1988 y 1994 (11.7 puntos) y un poco menos en la recuperación-recesión (9.5 puntos). Por su parte, la participación del comercio de bienes de capital en el PIB terciario se mueve de manera inversa, pues aumenta cuando la economía crece 0.1% y disminuye entre 1988 y 2003.

En las actividades orientadas al consumidor, a diferencia de lo que ocurre en el contexto nacional, se registra una reducción permanente de la participación del comercio y los servicios al consumidor, la cual se acelera en los periodos de mayor actividad económica. Así, durante la década perdida cae apenas 1.0 punto porcentual, mientras que pierde 6.6 y 3.2 puntos durante los periodos de recuperación relativa y de recuperación-recesión moderada (cuadro V.1).

En la ZMCM se observa una estructura más orientada al comercio y los servicios al productor que la nacional en 1980 (49.1 y 42.3%), mientras que la corona regional mostraba un comportamiento opuesto con 63.4% del PIB terciario en actividades orientadas al consumidor frente a 57.7% del país (cuadro V.1). El cambio estructural en la ZMCM se observa en la pérdida de 12 puntos porcentuales que entre 1980 y 2003 experimentan las actividades orientadas al consumidor, los mismos que ganan las del productor, para acabar las del consumidor en 38.4%, frente a 47.7% conseguido en el contexto nacional.

En la corona, en cambio, la transformación estructural es menos evidente, pues el comercio y los servicios al productor apenas ganan 5.0 puntos porcentuales del PIB terciario en todo el periodo de estudio, mientras que los del consumidor siguen prevaleciendo con 58.6% del PIB total en 2003.

Cabe señalar la creciente importancia de los servicios profesionales a empresas, tanto en la ZMCM como en la corona del subsistema, puesto que entre 1980 y 2003 aumentaron su contribución al PIB terciario en 19 y 12 puntos porcentuales, respectivamente, hasta alcanzar 40.8 y 18.8%. No obstante, en la primera la importancia de éstos aumentó significativamente entre 1988 y 1994 (12.6 puntos) y entre 1994 y 2003 (11.0 puntos), mientras que en la corona el aumento fue constante pero decreciente, ya que de elevarse 4.8 puntos en la década perdida, lo hace en 4.2 entre 1988 y 1994, y sólo 3.2 entre 1994 y 2003 (cuadro V.1).

En las actividades orientadas al consumidor, el comercio de bienes de consumo duradero es el más importante a lo largo del periodo estudiado, tanto en la ZMCM como en la corona, pero su tendencia respecto al crecimiento económico es diferente en los dos ámbitos. En la primera, la participación del comercio de bienes de





<i>Denominación<sup>b</sup></i>	ZMCM					<i>Corona del subsistema</i>				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
I. Comercio y servicios al productor	49.1	50.4	57.5	63.6	61.6	36.6	37.5	40.4	41.5	41.4
1. Servicios profesionales	22.0	17.1	29.7	36.8	40.8	6.6	11.4	15.6	17.0	18.8
721 Servicios profesionales a empresas	22.0	17.1	29.7	36.8	40.8	6.6	11.4	15.6	17.0	18.8
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	27.0	33.3	27.7	26.8	20.8	30.0	26.1	24.8	24.9	22.6
731 Comercio al mayoreo	9.7	8.6	7.7	6.1	5.7	12.9	9.2	8.6	9.3	11.0
732 Comercio de equipos e insumos industriales	17.3	24.7	20.0	20.7	15.1	17.2	16.9	16.1	15.7	11.6
II. Comercio y servicios al consumidor	50.9	49.6	42.5	36.4	38.4	63.4	62.5	59.6	60.4	58.6
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	9.8	12.6	8.0	6.7	7.2	15.7	20.7	14.3	14.5	14.9
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco	5.3	6.3	4.5	3.6	3.4	6.9	11.3	8.1	6.9	5.7
812 Supermercados	4.3	5.1	3.1	2.5	2.5	8.5	7.9	5.0	5.9	5.6
813 Gasolineras y combustibles	0.2	1.2	0.4	0.6	1.2	0.3	1.5	1.3	1.8	3.6
4. Servicios de consumo inmediato	14.6	10.8	12.5	9.5	10.5	13.3	9.6	11.8	11.8	9.1
821 Preparación de alimentos y bebidas	4.4	4.4	4.8	2.8	2.7	6.3	4.2	5.9	3.9	4.2
822 Servicios de aseo y limpieza personal	1.7	0.8	1.0	0.6	0.8	1.7	1.1	1.3	0.8	1.0
823 Recreación y esparcimiento	3.1	0.6	0.7	0.7	0.7	1.0	1.6	1.4	1.0	1.3
824 Difusión e información	4.0	4.1	5.0	4.6	5.3	1.7	1.0	1.4	7.0	1.4

Cuadro V.1  
(concluye)

<i>Denominación<sup>b</sup></i>	<i>ZMCM</i>					<i>Corona del subsistema</i>				
	<i>1980</i>	<i>1988</i>	<i>1993</i>	<i>1998</i>	<i>2003</i>	<i>1980</i>	<i>1988</i>	<i>1993</i>	<i>1998</i>	<i>2003</i>
825 Hoteles, moteles y posadas	1.4	0.9	1.0	0.7	0.8	2.7	1.7	1.9	1.9	1.2
5. Comercio de bienes de consumo duradero	19.4	20.2	13.9	13.3	12.0	25.8	24.6	21.1	22.3	21.4
831 Bienes del hogar y personales	10.3	13.3	9.4	9.1	8.1	13.3	17.9	14.6	14.0	12.5
832 Tiendas de departamentos	5.3	2.4	2.0	1.6	1.3	2.0	0.9	1.5	1.6	2.4
833 Automotrices y autopartes	3.8	4.4	2.5	2.6	2.5	10.5	5.8	4.9	6.7	6.6
6. Servicios de consumo duradero	7.1	6.1	8.1	6.9	8.7	8.5	7.6	12.5	11.7	13.2
841 Reparaciones	2.7	2.2	2.1	1.8	1.6	3.4	2.4	3.0	3.5	2.3
842 Educación y cultura privados	2.3	2.5	4.2	3.3	5.4	2.3	3.4	6.5	6.3	9.1
843 Salud y asistencia social privada	2.2	1.3	1.8	1.8	1.7	2.8	1.9	2.9	1.6	1.8
<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>	<i>100.0</i>

<sup>a</sup> Datos en miles de pesos de 1993 ajustados con datos de Cuentas Nacionales. Para el ajuste se efectuaron los siguientes pasos: 1) se obtuvo el porcentaje del PIB censal de la zona metropolitana respecto al PIB nacional censal para cada uno de los grupos del sector servicios; 2) se aplicó la estructura porcentual obtenida en el paso anterior al PIB nacional de Cuentas Nacionales ajustado según el procedimiento señalado por Garza (2004: Apéndice estadístico).

<sup>b</sup> Las claves de cada grupo (721, 731, etc.) no corresponden a las utilizadas en los censos económicos dada la dificultad de uniformarlas, pues se modifican en cada censo. Las que se presentan fueron seleccionadas por G. Garza (2004).

Fuente: De 1980 a 1998, Zebadúa, 2001. Cuadros A1 y A4 del apéndice estadístico. Los datos de 2003 se obtuvieron con información de INEGI, XIII Censos Económicos, 2004.

consumo inmediato y duradero en el PIB aumenta cuando el crecimiento es nulo entre 1980 y 1988, mientras que disminuye en los periodos siguientes. En la segunda, dicha actividad presenta una relación inversa al crecimiento económico en los primeros dos periodos, pero entre 1994 y 2003 crece al igual que el país.

En el interior de la corona se observa un claro cambio estructural en las Zonas Metropolitanas de Querétaro (ZMQ), Cuautla (ZMC) y Toluca (ZMT),<sup>7</sup> puesto que entre 1980 y 2003 las actividades orientadas al productor aumentaron su participación en el PIB de servicios en 21.1, 14.0 y 13.0 puntos porcentuales, respectivamente, mientras que las actividades orientadas al consumidor la redujeron en dichas magnitudes. La importancia de los servicios profesionales a empresas se elevó en todas las urbes de la corona, particularmente en Puebla-Tlaxcala, Querétaro y Toluca, al pasar de 9.9, 4.3 y 1.9% del PIB terciario en 1980 a 21.1, 20.2 y 19.3%, en 2003, superando incluso la contribución de dicha actividad al PIB promedio de la corona (cuadro V.2).

En las Zonas Metropolitanas de Cuernavaca (ZMC) y Pachuca (ZMP) el cambio estructural hacia los servicios al productor es incipiente, pues de 28.5 y 26.2% en 1980 llegan a 31.7 y 26.5% en 2003.<sup>8</sup> En la Zona Metropolitana de Puebla-Tlaxcala (ZMP-T) dicha transformación ya se observaba en 1980, pues las actividades al productor representaban 49.8% de su producción terciaria, es decir, el doble de lo que cualquiera de las zonas de la corona tenía en dicho año. Sin embargo, a diferencia de las demás urbes, la participación del comercio y los servicios al consumidor aumenta en cinco puntos porcentuales entre 1980 y 2003, mientras cae la del comercio y los servicios al productor, dada la importante disminución del PIB del comercio de bienes de capital e intermedios, que de representar 39.9% en 1980 se desploma a 23.7 en 2003 (cuadro V.2).

<sup>7</sup> La zona metropolitana de Pachuca mostró también un cambio estructural significativo entre 1980 y 1998. Los servicios al productor ganaron los 11.0 puntos porcentuales que las actividades al consumidor perdieron. Sin embargo, entre 1998 y 2003 hubo un desplome de los primeros de tal magnitud que volvió a su nivel de 1980, cuando representó 26.0% del PIB total de comercio y servicios.

<sup>8</sup> La abrupta caída de las actividades orientadas al productor en la ZMP muestra el impacto territorial de las crisis y las políticas de liberalización comercial, puesto que el comercio de equipos e insumos industriales se desplomó entre 1998 y 2003.

Cuadro V.2  
Corona del SUCM: producto interno bruto por grupos de actividad del sector servicios, 1980-2003  
(porcentajes)

Denominación <sup>a</sup>	ZMC					ZMCU					ZMP				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
I. Comercio y servicios al productor	28.5	28.3	37.4	35.7	31.7	23.2	17.4	23.2	31.3	37.1	26.2	32.4	41.6	37.4	26.5
1. Servicios profesionales	7.3	11.2	15.7	18.1	12.9	6.5	5.6	6.6	11.8	15.9	3.9	6.5	16.0	11.7	10.5
721 Servicios profesionales a empresas	7.3	11.2	15.7	18.1	12.9	6.5	5.6	6.6	11.8	15.9	3.9	6.5	16.0	11.7	10.5
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	21.2	17.1	21.8	17.5	18.8	16.6	11.8	16.6	20.0	21.3	22.3	25.9	25.6	26.5	16.0
731 Comercio al mayoreo	7.4	12.2	9.7	8.7	11.2	-4.9	5.1	4.5	7.5	15.2	3.1	22.0	16.7	18.4	12.4
732 Comercio de equipos e insumos industriales	13.8	5.0	12.1	8.8	7.6	21.5	6.7	12.1	12.5	6.1	19.2	3.9	8.9	8.1	3.6
II. Comercio y servicios al consumidor	71.5	71.7	62.6	67.1	68.3	76.8	82.6	76.8	72.1	62.9	73.8	67.6	58.4	65.1	73.5
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	16.9	22.8	14.6	20.5	18.7	15.4	32.1	19.2	26.8	17.8	9.3	15.5	15.7	18.2	17.1
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco	5.8	9.9	7.9	8.3	8.1	-11.6	30.2	13.0	13.0	9.0	-6.4	11.9	9.5	8.7	6.0
812 Supermercados	11.9	12.1	5.3	9.4	8.0	20.7	1.1	5.3	10.3	5.1	11.2	3.4	5.4	8.1	7.6
813 Gasolineras y combustibles	-0.8	0.9	1.5	2.8	2.7	6.3	0.8	0.9	3.5	3.7	4.5	0.3	0.8	1.4	3.4
4. Servicios de consumo inmediato	18.2	9.8	13.9	14.8	11.7	34.3	17.6	24.0	21.2	17.3	18.8	23.8	8.2	12.1	12.8



Cuadro V.2  
(concluye)

Denominación <sup>a</sup>	ZMP-T					ZMQ					ZMT				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
I. Comercio y servicios al productor	49.8	40.9	42.7	45.1	44.8	25.6	39.6	42.5	47.0	46.3	27.7	43.7	39.0	36.2	40.3
1. Servicios profesionales	9.9	16.2	15.5	18.2	21.1	4.3	9.6	16.3	18.8	20.2	1.9	6.1	16.9	14.7	19.3
721 Servicios profesionales a empresas	9.9	16.2	15.5	18.2	21.1	4.3	9.6	16.3	18.8	20.2	1.9	6.1	16.9	14.7	19.3
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	39.9	24.6	27.2	27.4	23.7	21.3	30.0	26.2	28.7	26.1	25.8	37.6	22.1	21.9	21.0
731 Comercio al mayoreo	17.9	5.1	8.6	9.6	12.2	2.3	11.9	7.0	5.5	8.6	16.6	9.5	7.6	10.5	10.3
732 Comercio de equipos e insumos industriales	22.0	19.6	18.6	17.8	11.4	19.0	18.1	19.1	23.3	17.5	9.1	28.1	14.5	11.4	10.7
II. Comercio y servicios al consumidor	50.2	59.1	57.3	56.3	55.2	74.4	60.4	57.5	54.1	53.7	72.3	56.3	61.0	66.5	59.7
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	9.4	19.2	12.6	10.9	11.6	9.2	18.4	12.1	13.8	14.7	29.4	22.4	18.4	15.3	17.2
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco	4.7	9.8	6.8	6.0	4.7	3.0	9.5	7.2	5.7	4.2	18.0	12.9	10.4	7.2	7.1
812 Supermercados	4.2	8.1	4.7	3.6	4.6	9.1	5.7	4.1	5.9	4.4	11.2	7.8	5.8	6.5	6.6
813 Gasolineras y combustibles	0.5	1.3	1.1	1.3	2.2	-2.9	3.1	0.8	2.2	6.2	0.3	1.8	2.1	1.6	3.5
4. Servicios de consumo inmediato	8.9	8.1	10.3	9.6	8.4	14.4	10.3	12.5	11.8	7.7	13.1	5.9	11.1	12.3	8.4
821 Preparación de alimentos y bebidas	2.8	3.6	4.7	3.5	3.4	5.2	5.3	6.3	4.0	4.3	10.2	3.4	6.2	4.0	3.9

822	Servicios de aseo y limpieza personal	1.8	1.2	1.3	0.9	1.1	1.1	0.7	1.0	0.6	0.6	1.9	1.2	1.5	0.9	1.2
823	Recreación y esparcimiento	0.8	0.7	1.1	0.6	1.2	0.0	0.7	1.0	0.6	0.7	-0.2	0.4	1.7	1.7	0.9
824	Difusión e información	2.2	1.5	1.6	5.7	1.6	1.5	1.1	2.0	9.1	0.7	0.8	0.5	1.0	9.8	1.6
825	Hoteles, moteles y posadas	1.3	1.1	1.6	1.3	1.0	6.6	2.5	2.3	2.1	1.3	0.3	0.4	0.6	1.1	0.8
5.	Comercio de bienes de consumo duradero	24.5	22.8	19.9	21.5	22.1	37.1	24.8	19.2	18.7	17.8	23.7	22.4	24.2	29.5	23.8
831	Bienes del hogar y personales	9.5	16.9	13.0	14.2	12.7	15.5	17.3	13.6	12.3	10.8	16.6	13.5	16.9	15.0	12.7
832	Tiendas de departamentos	3.7	0.9	1.8	2.1	3.1	3.2	2.2	1.7	1.4	1.9	-0.4	0.6	1.7	1.1	1.6
833	Automotrices y autopartes	11.4	5.0	5.1	5.2	6.2	18.3	5.3	3.9	5.0	5.1	7.5	8.2	5.6	13.5	9.5
6.	Servicios de consumo duradero	7.3	9.0	14.5	14.2	13.2	13.7	6.9	13.7	10.0	13.5	6.1	5.6	7.3	8.5	10.2
841	Reparaciones	2.9	2.7	2.7	3.7	2.4	3.5	0.0	3.4	2.9	2.2	3.3	2.7	3.8	3.6	1.9
842	Educación y cultura privados	1.8	3.9	8.2	8.6	10.5	7.8	5.2	8.4	5.4	8.9	0.7	1.7	1.5	3.5	6.3
843	Salud y asistencia social privada	2.6	2.3	3.6	1.4	0.3	2.5	1.7	1.9	1.5	2.4	2.0	1.2	2.0	1.6	2.0
	<i>Total</i>	<i>100.0</i>														

<sup>a</sup> Las claves de cada grupo (721, 731, etc.) no corresponden a las utilizadas en los censos económicos dada la dificultad de uniformarlas, pues se modifican en cada censo. Las que se presentan fueron seleccionadas por G. Garza (2004).

Fuente: de 1980 a 1998, Zebadúa, 2005. Cuadros A13, A16 y A19 del apéndice estadístico. Para los datos de 2003 se utilizó información de INEGI, XIII Censos Económicos, 2004.

Respecto a las actividades orientadas al consumidor, Puebla-Tlaxcala, Querétaro, Cuernavaca y Pachuca tuvieron un claro predominio del comercio de bienes de consumo duradero, mientras que Toluca (entre 1980 y 1988) y Cuautla (de 1988 a 1998) lo muestran en comercio de bienes de consumo inmediato.

La estructura de los 17 grupos terciarios en términos de personal ocupado muestra en todos los ámbitos que el empleo ha aumentado en las actividades orientadas al productor en los 23 años transcurridos de 1980 a 2003.<sup>9</sup> En contraste con lo que ocurre en términos de PIB, son más importantes las ramas de comercio y servicios al consumidor en la medida en que absorben más empleados que las orientadas al productor. No obstante, destaca que la ZMCM absorbe menos empleo en las actividades al consumidor que el resto de las zonas metropolitanas del subsistema (Zebadúa, 2005: 19).

El número de establecimientos muestra, por otra parte, que tanto a escala nacional como en el subsistema, los establecimientos comerciales y de servicios orientados al consumidor representan alrededor de 90.0% de los negocios terciarios establecidos entre 1980 y 2003. Sin embargo, se puede deducir que a pesar de contribuir con sólo 10.0% de los establecimientos terciarios, los correspondientes al comercio y servicios al productor son más grandes y modernos, puesto que generan en México y el subsistema 48.0 y 54.0% del PIB terciario total, respectivamente.

Puede decirse que la terciarización y la tendencia a un crecimiento de las actividades orientadas al productor experimentada en el país también tuvo lugar en el SUCM, aunque de manera diferenciada, puesto que ésta fue más notoria en la Ciudad de México, Querétaro, Toluca y Cuautla que en el resto de las zonas metropolitanas consideradas. Específicamente, la creciente importancia de los servicios profesionales a empresas aparece como una constante en todo el subsistema, aunque claramente resultan más significativos en la ZMCM.

En términos generales, las actividades comerciales aumentan su participación en el PIB terciario cuando la dinámica económica

<sup>9</sup> Los cálculos de la estructura en términos de personal ocupado y número de establecimientos no se presentan por razones de limitaciones de espacio y el análisis se centra en la estructura con base en el PIB, pero se calcularon a partir de datos absolutos (Zebadúa, 2005: apéndice estadístico).

es recesiva o de crecimiento nulo y se reduce durante los periodos de crecimiento moderado o elevado, mientras que los servicios al productor mantienen una relación directa con el crecimiento económico.

### *Especialización metropolitana diferenciada*

El índice de especialización económica (IEE) utilizado en esta sección mide la importancia relativa de cada grupo del sector servicios en el SUCM y las zonas metropolitanas que lo conforman, en relación con su importancia en el país.<sup>10</sup>

Un IEE mayor de 1.00 significa que existe una especialización en la economía metropolitana en cuestión en cada grupo terciario particular, mientras que valores menores indican que no la hay. De modo que el IEE que supere la unidad podría considerarse un indicador del “grado de especialización”, esto es, un índice de 1.15 podría interpretarse como un grado de especialización de 15 por ciento.

Sin embargo, para inferir la especialización local y la capacidad exportadora a partir de un índice mayor a 1.00 se requiere establecer los siguientes supuestos: *i*) que los bienes que se exportan en una localidad no se importan de manera simultánea; *ii*) que la productividad es idéntica en todas las regiones; *iii*) que los patrones de consumo son idénticos en todo el país;<sup>11</sup> *iv*) que no hay diferenciación

<sup>10</sup> Para determinar los grupos en los que se especializan las zonas metropolitanas y el SUCM se utilizó el IEE propuesto por Hildebrand y Mace (1950: 341-349) que divide la participación de cada grupo en el PIB terciario total de la zona metropolitana en cuestión por la participación del mismo grupo a escala nacional, es decir:

$$IEE = [PIB_{ij} / PIB_{ij}] / [PIB_{im} / PIB_{im}]$$

donde:

$PIB_{ij}$  es el PIB del grupo *i* del sector terciario en la zona metropolitana *j*

$PIB_{ij}$  es el PIB terciario total de la zona metropolitana *j*

$PIB_{im}$  es el PIB del grupo *i* del sector terciario en México

$PIB_{im}$  es el PIB terciario total en México

<sup>11</sup> Aunque el consumo local de un bien o servicio puede desviarse del promedio nacional por uno de los siguientes factores o por todos ellos: diferencias en el patrón de gustos, niveles de ingreso o patrones de precios relativos (Mattila y Thompson, 1961: 334).

del producto, y *v*) que no hay comercio internacional (Blair, 1995: 108-109).<sup>12</sup> Tomando en consideración que el IEE es un indicador muy general, dadas las anteriores limitaciones, y que únicamente se pretende identificar cierta especialización intra-megalopolitana relativa, a continuación se presentan los resultados encontrados.

En 1980 el SUCM se encontraba especializado en siete grupos, dos de los cuales pertenecían a las actividades orientadas al productor (servicios profesionales a empresas y comercio de bienes de equipos e insumos industriales) y cinco a actividades orientadas al consumidor. Para 2003, el subsistema continuaba especializado en las mismas ramas de servicios al productor, pero perdió la especialización en tres de las cinco ramas al consumidor: servicios de aseo, recreación y tiendas departamentales. Las actividades de servicios profesionales a empresas, comercio de equipos e insumos industriales, difusión e información, y educación y cultura privados mantuvieron su especialización durante todo el periodo de estudio, mientras que las ramas de recreación y esparcimiento, así como de servicios de aseo y limpieza observaron un comportamiento irregular (cuadro V.3). Las actividades de difusión e información fueron las que mayor especialización mostraron entre 1980 y 2003, pues su índice pasó de 1.3 a 1.9, seguidas por las tiendas departamentales, el comercio de equipos e insumos industriales, así como educación y cultura privados.

En términos de personal ocupado,<sup>13</sup> la tendencia a una menor especialización del subsistema en actividades orientadas al pro-

<sup>12</sup> De este modo, si no se cumplen los supuestos las interpretaciones del índice pueden variar. Primero, un IEE con valor igual a 1.00 no implica sólo una autosuficiencia local, también podría significar que se exporta exactamente la misma cantidad que se importa de un bien dado. Segundo, una localidad puede tener un índice menor a 1.00 si los trabajadores son más productivos, aun cuando sea una actividad exportadora. Mientras que un sector poco productivo puede tener un índice elevado y sólo producir para el consumo local. Tercero, si existen variaciones significativas de los niveles de demanda, los IEE pueden no reflejar las exportaciones e importaciones, pues pueden ser elevados dado el gran consumo local y no porque el bien se exporte. Cuarto, el nivel de exportaciones estimado depende del nivel de detalle que se utiliza en la clasificación de las actividades, ya que entre menor sea el nivel de desagregación, más se acercarán los índices a 1.00 (Blair, 1995: 110-111).

<sup>13</sup> Los índices de especialización con base en personal ocupado y en establecimientos no se presentan por razones de limitaciones de espacio y porque el análisis se centra en la especialización con base en el PIB, pero se calcularon a partir de la información de los cuadros del apéndice estadístico en Zebadúa (2005).

ductor es más contundente, puesto que su caída fue constante hasta 1998, particularmente porque después de 1980 no volvió a estar especializado en comercio al por mayor. Sin embargo, no hay que olvidar que dicho resultado es también consecuencia del supuesto implícito de igual productividad, y que actividades con elevados niveles de productividad, e incluso exportadoras, pueden tener índices menores a uno.<sup>14</sup>

El índice según número de establecimientos confirma la tendencia del subsistema a perder su especialización en comercio y servicios al productor, especialmente en servicios profesionales a empresas. En cambio, resalta la importancia del subsistema en educación y en servicios de aseo y limpieza. No obstante, a diferencia de lo que ocurre en la ZMCM (de estar 27.0% más especializada que la nación en 1980, dejó de estarlo a partir de 1998), en la corona la especialización en las actividades orientadas al productor se pierde apenas en 2003, aunque se mantiene la especialización en su rama de comercio al por mayor.

La tendencia de especialización del SUCM en actividades orientadas al productor parece descansar por completo en el comportamiento de la ZMCM, pues entre 1980 y 2003 tuvo IEE de 1.2 (cuadro V.3). Dentro de dichas actividades destaca que, a partir de 1993, los servicios profesionales a empresas se convirtieron, después de los servicios de difusión e información, en la actividad más importante. Por su parte, el comercio de equipos e insumos industriales cobró importancia después de 1980 y se mantuvo hasta 2003 como la tercera actividad con el más alto índice de especialización, aunque en 1998 cayó al cuarto lugar, desplazado por el comercio en tiendas departamentales.

La situación de la corona fue por completo diferente a la del subsistema. Primero, porque se especializó en un mayor número de ramas, y, segundo, porque la especialización se concentró en las actividades orientadas al consumidor, puesto que la importancia del comercio de equipos industriales y del comercio al por mayor sólo tuvo lugar en 1980, aunque en esta última se observa una ligera recuperación en su índice en 2003 (1.1). En cuanto a las ramas

<sup>14</sup> Para eliminar estos problemas que ocasionan las diferencias de productividad del trabajo en un IEE calculado con datos de empleo, Blair recomienda utilizar datos de valor agregado o producto total para calcular los índices (1995: 110).

Cuadro V.3  
 Subsistema Urbano, Zona Metropolitana de la Ciudad de México y corona del subsistema: producto interno bruto  
 por grupos de actividad del sector servicios, 1980-2003  
 (índices de especialización)

Denominación <sup>a</sup>	SUCM					ZMCM					Corona				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
I. Comercio y servicios al productor	1.1	1.2	1.1	1.1	1.1	1.2	1.2	1.2	1.2	1.2	0.86	0.92	0.81	0.76	0.79
1. Servicios profesionales	1.3	1.2	1.2	1.3	1.3	1.4	1.2	1.3	1.4	1.4	0.4	0.8	0.7	0.6	0.6
721 Servicios profesionales a empresas	1.3	1.2	1.2	1.3	1.3	1.4	1.2	1.3	1.4	1.4	0.4	0.8	0.7	0.6	0.6
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	1.0	1.2	1.0	1.0	0.9	1.0	1.2	1.1	1.0	0.9	1.1	1.0	0.9	0.9	1.0
731 Comercio al mayoreo	0.9	0.9	0.8	0.7	0.7	0.9	0.9	0.8	0.7	0.6	1.2	1.0	0.8	1.0	1.1
732 Comercio de equipos e insumos industriales	1.1	1.4	1.2	1.1	1.1	1.1	1.4	1.2	1.1	1.2	1.1	1.0	1.0	0.8	0.9
II. Comercio y servicios al consumidor	0.9	0.9	0.9	0.9	0.9	0.9	0.8	0.8	0.8	0.8	1.1	1.1	1.2	1.3	1.2
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	0.8	0.8	0.7	0.6	0.7	0.8	0.7	0.7	0.6	0.6	1.2	1.2	1.2	1.2	1.2
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.7	0.6	0.6	0.6	0.6	0.9	1.1	1.1	1.2	1.0
812 Supermercados	0.9	0.9	0.9	0.6	0.7	0.9	0.9	0.8	0.5	0.6	1.8	1.4	1.3	1.3	1.4
813 Gasolineras y combustibles	0.3	0.6	0.5	0.6	0.6	0.3	0.6	0.4	0.5	0.5	0.5	0.7	1.2	1.3	1.5
4. Servicios de consumo inmediato	0.9	0.9	1.0	1.0	1.0	0.9	1.0	1.0	0.9	1.0	0.9	0.9	1.0	1.2	0.9

821	Preparación de alimentos y bebidas	0.9	1.0	0.9	0.8	0.8	0.9	1.0	0.9	0.8	0.7	1.3	0.9	1.1	1.1	1.1
822	Servicios de aseo y limpieza personal	1.2	0.9	1.1	1.0	0.9	1.2	0.9	1.0	0.9	0.9	1.2	1.2	1.3	1.3	1.1
823	Recreación y esparcimiento	1.3	1.0	0.9	1.1	0.8	1.4	0.8	0.8	1.0	0.7	0.4	2.3	1.7	1.4	1.3
824	Difusión e información	1.3	1.6	1.6	1.7	1.9	1.4	1.7	1.7	1.6	2.1	0.6	0.4	0.5	2.4	0.6
825	Hoteles, moteles y posadas	0.4	0.4	0.5	0.4	0.4	0.3	0.3	0.5	0.4	0.4	0.6	0.6	0.9	0.9	0.6
5.	Comercio de bienes de consumo duradero	0.9	0.9	0.8	0.9	0.8	0.9	0.9	0.8	0.8	0.7	1.2	1.0	1.2	1.4	1.3
831	Bienes del hogar y personales	0.9	0.8	0.8	0.8	0.8	0.9	0.8	0.8	0.8	0.7	1.1	1.1	1.2	1.2	1.1
832	Tiendas de departamentos	1.4	1.4	1.1	1.3	1.0	1.5	1.5	1.2	1.3	0.9	0.6	0.5	0.9	1.3	1.6
833	Automotrices y autopartes	0.7	0.9	0.8	0.9	0.8	0.6	0.8	0.7	0.7	0.7	1.7	1.1	1.4	1.9	1.7
6.	Servicios de consumo duradero	1.0	0.9	1.0	1.0	1.0	0.9	0.9	0.9	0.9	1.0	1.1	1.1	1.4	1.6	1.5
841	Reparaciones	0.8	0.8	0.8	0.7	0.8	0.8	0.8	0.8	0.7	0.8	1.0	0.8	1.1	1.3	1.1
842	Educación y cultura privados	1.2	1.2	1.2	1.2	1.2	1.2	1.2	1.1	1.1	1.1	1.2	1.5	1.7	2.1	1.9
843	Salud y asistencia social privada	1.0	0.8	0.9	1.0	0.8	1.0	0.8	0.8	1.1	0.8	1.2	1.1	1.4	0.9	0.9

<sup>a</sup> Las claves de cada grupo (721, 731, etc.) no corresponden a las utilizadas en los censos económicos dada la dificultad de uniformarlas, pues se modifican en cada censo. Las que se presentan fueron seleccionadas por Garza (2004).

Fuente: cálculos elaborados con información del cuadro V.1, según fórmula de la nota de pie 10.

especializadas, entre 1980 y 2003 el número de éstas aumentó en la corona y después de la reducción que ocurrió entre 1980 y 1988 cuando dos de las 10 ramas perdieron la especialización.<sup>15</sup> Éstas fueron 10 en 2003, abarcando un mayor número de actividades en todos los grupos de comercio y servicios al consumidor; en cambio, la ZMCM sólo se encontraba especializada en cuatro ramas. Lo anterior se explica por la significativamente elevada participación de las actividades orientadas al productor en el PIB terciario de la ZMCM, mientras que en la corona existe una estructura más distribuida entre todas sus actividades y por ello se especializa en un mayor número de ellas.

A diferencia del subsistema y la ZMCM, la corona se especializa en actividades más tradicionales, como el comercio de alimentos, bebidas y tabaco, los supermercados, las gasolineras, la preparación de alimentos y bebidas, los servicios de aseo y limpieza, recreación y esparcimiento, el comercio de bienes para el hogar y personales, las automotrices, las reparaciones y los servicios de salud.<sup>16</sup>

En las seis zonas metropolitanas que conforman la corona del subsistema se observa también una gran cantidad de ramas especializadas, particularmente de las actividades orientadas al consumidor (cuadro V.4). Cuernavaca fue la que contó con el mayor número de ramas especializadas, pero Cuautla tuvo índices más elevados e incluso en 2003 comenzó a especializarse en una rama de servicios al productor (comercio al por mayor), y ambas tuvieron elevados índices en actividades como hoteles y recreación. Pachuca le siguió en número de ramas aunque, a diferencia de la ZMC, una actividad orientada al productor mostró particular importancia: entre 1988 y 1998 el comercio al mayoreo fue la rama que alcanzó los más altos índices de especialización (2.3, 1.6. y 2.1, cuadro V.4).

Querétaro tuvo alrededor de nueve ramas especializadas en los 23 años que abarca el periodo de estudio. Los servicios de educación y cultura privados fueron sin duda la rama más importan-

<sup>15</sup> Éstas fueron las pertenecientes al comercio de bienes de capital e intermedios (cuadro V.3).

<sup>16</sup> La corona pierde la especialización en servicios de salud y asistencia social privados desde 1998, justamente cuando la ZMCM empieza a estar especializada en dicha rama, aunque en 2003 ésta también pierde la especialización.

Cuadro V.4  
Zonas metropolitanas de la corona del SUCM: producto interno bruto por grupos de actividad  
del sector servicios, 1980-2003  
(índices de especialización)<sup>a</sup>

Denominación <sup>b</sup>	ZMC					ZMCU					ZMP				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
I. Comercio y servicios al productor	0.7	0.7	0.8	0.7	0.6	0.5	0.4	0.5	0.6	0.7	0.6	0.8	0.8	0.7	0.5
1. Servicios profesionales	0.5	0.8	0.7	0.7	0.4	0.4	0.4	0.3	0.4	0.5	0.2	0.5	0.7	0.4	0.4
721 Servicios profesionales a empresas	0.5	0.8	0.7	0.7	0.4	0.4	0.4	0.3	0.4	0.5	0.2	0.5	0.7	0.4	0.4
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	0.8	0.6	0.8	0.6	0.8	0.6	0.4	0.6	0.7	0.9	0.9	1.0	1.0	1.0	0.7
731 Comercio al mayoreo	0.7	1.3	1.0	1.0	1.2	-0.5	0.5	0.4	0.8	1.6	0.3	2.3	1.6	2.1	1.3
732 Comercio de equipos e insumos industriales	0.9	0.3	0.8	0.5	0.6	1.4	0.4	0.8	0.7	0.5	1.3	0.2	0.6	0.4	0.3
II. Comercio y servicios al consumidor	1.2	1.2	1.2	1.5	1.4	1.3	1.4	1.5	1.6	1.3	1.3	1.1	1.2	1.4	1.5
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	1.3	1.3	1.2	1.7	1.5	1.2	1.8	1.6	2.2	1.5	0.7	0.9	1.3	1.5	1.4
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco	0.8	1.0	1.1	1.4	1.4	-1.5	3.0	1.8	2.2	1.6	-0.8	1.2	1.3	1.5	1.0
812 Supermercados	2.5	2.1	1.4	2.0	2.0	4.3	0.2	1.4	2.2	1.3	2.3	0.6	1.4	1.7	1.9
813 Gasolineras y combustibles	-1.3	0.4	1.4	2.0	1.1	9.7	0.4	0.9	2.5	1.5	7.0	0.1	0.8	1.0	1.4
4. Servicios de consumo inmediato	1.2	0.9	1.1	1.5	1.1	2.2	1.6	2.0	2.1	1.7	1.2	2.1	0.7	1.2	1.2
821 Preparación de alimentos y bebidas	1.7	1.1	1.5	1.4	1.6	3.1	1.7	1.6	0.5	1.4	0.9	0.7	0.8	1.4	1.4

Cuadro V.4  
(continúa)

Denominación <sup>b</sup>	ZMC					ZMCU					ZMP				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
822 Servicios de aseo y limpieza personal	1.1	1.1	1.3	1.3	1.4	1.1	1.1	1.2	1.1	1.1	2.1	1.6	1.4	1.5	1.2
823 Recreación y esparcimiento	0.4	0.8	2.3	1.8	1.4	2.4	0.0	4.1	4.5	4.0	3.3	24.8	1.0	1.2	3.6
824 Difusión e información	0.8	0.2	0.3	1.6	0.9	0.3	0.3	0.2	0.9	0.4	0.4	0.4	0.2	1.7	0.6
825 Hoteles, moteles y posadas	1.2	1.1	0.9	1.5	0.2	2.7	3.0	4.9	4.6	2.9	0.7	0.2	0.5	0.7	0.6
5. Comercio de bienes de consumo duradero	1.2	1.3	1.2	1.2	1.2	0.9	1.1	1.5	1.1	1.1	1.5	0.9	1.3	1.4	1.7
831 Bienes del hogar y personales	1.3	1.5	1.2	1.1	1.1	1.4	1.3	1.6	1.3	1.2	1.4	1.0	1.3	1.4	1.5
832 Tiendas de departamentos	0.1	0.1	0.7	1.3	1.4	0.0	0.4	0.0	0.0	0.2	1.0	0.4	0.3	0.9	3.2
833 Automotrices y autopartes	1.6	1.1	1.2	1.1	1.4	0.3	0.6	1.7	0.8	1.2	2.1	0.9	1.6	1.3	1.6
6. Servicios de consumo duradero	1.4	1.2	1.6	1.8	2.0	1.1	1.0	0.9	0.9	1.1	1.8	0.9	1.4	1.7	1.8
841 Reparaciones	1.1	0.8	1.0	1.2	1.3	1.5	1.5	1.1	1.1	1.2	1.6	1.1	1.2	1.5	1.3
842 Educación y cultura privados	1.3	1.7	1.9	2.5	2.3	0.5	0.6	0.7	0.8	0.9	2.1	0.7	1.6	2.0	2.3
843 Salud y asistencia social privada	2.0	1.2	1.6	1.3	2.1	0.9	0.9	1.0	0.8	1.4	1.9	0.9	1.4	1.5	1.3

Denominación <sup>b</sup>	ZMP-T					ZMQ					ZMT				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>	1.2	1.0	0.9	0.8	0.9	0.6	1.0	0.9	0.9	0.9	0.7	1.1	0.8	0.7	0.8
1. Servicios profesionales	0.6	1.2	0.7	0.7	0.7	0.3	0.7	0.7	0.7	0.7	0.1	0.4	0.7	0.5	0.7
721 Servicios profesionales a empresas	0.6	1.2	0.7	0.7	0.7	0.3	0.7	0.7	0.7	0.7	0.1	0.4	0.7	0.5	0.7
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	1.5	0.9	1.0	1.0	1.0	0.8	1.1	1.0	1.0	1.1	1.0	1.4	0.8	0.8	0.9
731 Comercio al mayoreo	1.6	0.5	0.8	1.1	1.3	0.2	1.2	0.7	0.6	0.9	1.5	1.0	0.8	1.2	1.1
732 Comercio de equipos e insumos industriales	1.4	1.1	1.2	1.0	0.9	1.2	1.1	1.2	1.3	1.3	0.6	1.6	0.9	0.6	0.8
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>	0.9	1.0	1.1	1.2	1.2	1.3	1.0	1.1	1.2	1.1	1.3	0.9	1.2	1.5	1.3
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	0.7	1.1	1.1	0.9	1.0	0.7	1.0	1.0	1.2	1.2	2.2	1.3	1.5	1.3	1.4
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco	0.6	1.0	1.0	1.0	0.8	0.4	0.9	1.0	1.0	0.7	2.4	1.3	1.5	1.2	1.2
812 Supermercados	0.9	1.4	1.2	0.8	1.2	1.9	1.0	1.1	1.3	1.1	2.3	1.4	1.6	1.4	1.7
813 Gasolineras y combustibles	0.8	0.6	1.1	1.0	0.9	-4.6	1.5	0.7	1.5	2.6	0.4	0.9	2.0	1.1	1.5
4. Servicios de consumo inmediato	0.6	0.7	0.8	1.0	0.8	0.9	0.9	1.0	1.2	0.7	0.8	0.5	0.9	1.2	0.8

Cuadro V.4  
(concluye)

Denominación <sup>b</sup>	ZMP-T					ZMQ					ZMT				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
821 Preparación de alimentos y bebidas	0.6	0.8	0.9	1.0	0.9	1.1	1.2	1.2	1.1	1.1	2.1	0.8	1.2	1.1	1.0
822 Servicios de aseo y limpieza personal	1.2	1.3	1.3	1.4	1.2	0.8	0.8	1.0	0.9	0.7	1.4	1.3	1.6	1.4	1.3
823 <sup>b</sup> Recreación y esparcimiento	0.4	1.0	1.4	0.8	1.2	0.0	1.0	1.2	0.9	0.7	-0.1	0.6	2.1	2.3	0.9
824 Difusión e información	0.7	0.6	0.6	2.0	0.6	0.5	0.5	0.7	3.1	0.3	0.3	0.2	0.4	3.4	0.6
825 Hoteles, moteles y posadas	0.3	0.4	0.7	0.6	0.5	1.6	0.9	1.0	1.0	0.6	0.1	0.1	0.3	0.5	0.4
5. Comercio de bienes de consumo duradero	1.1	1.0	1.1	1.3	1.4	1.7	1.1	1.1	1.2	1.1	1.1	1.0	1.4	1.8	1.5
831 Bienes del hogar y personales	0.8	1.0	1.0	1.2	1.2	1.3	1.1	1.1	1.1	1.0	1.4	0.8	1.4	1.3	1.2
832 Tiendas de departamentos	1.0	0.6	1.1	1.7	2.1	0.9	1.3	0.9	1.1	1.3	-0.1	0.4	1.0	0.9	1.1
833 Automotrices y autopartes	1.9	0.9	1.4	1.5	1.6	3.0	1.0	1.1	1.4	1.3	1.2	1.5	1.6	3.8	2.5
6. Servicios de consumo duradero	1.0	1.3	1.7	1.9	1.5	1.8	1.0	1.6	1.3	1.5	0.8	0.8	0.9	1.1	1.1
841 Reparaciones	0.9	1.0	1.0	1.4	1.2	1.0	0.0	1.3	1.1	1.1	1.0	0.9	1.4	1.3	0.9

842 Educación y cultura privados	1.0	1.8	2.1	2.9	2.1	4.1	2.4	2.2	1.8	1.8	0.4	0.8	0.4	1.2	1.3
843 Salud y asistencia social privada	1.1	1.4	1.7	0.8	0.1	1.1	1.0	0.9	0.9	1.1	0.9	0.7	1.0	0.9	1.0

---

<sup>a</sup> Un índice de especialización puede ser negativo cuando el PIB de ese grupo en la zona metropolitana en cuestión sea negativo ese año, por lo que indica que no hay especialización en absoluto.

<sup>b</sup> Las claves de cada grupo (721, 731, etc.) no corresponden a las utilizadas en los censos económicos dada la dificultad de uniformarlas, pues se modifican en cada censo. Las que se presentan fueron seleccionadas por G. Garza (2004).

Fuente: cálculos elaborados con información de los cuadros V.1 y V.2, según fórmula de la nota al pie 10.

te de entre las 17 del sector terciario. Sin embargo, nunca perdió la especialización en una actividad orientada al productor: el comercio de equipos e insumos industriales. Las zonas metropolitanas de Puebla-Tlaxcala y Toluca también se especializaron durante algunos años en comercio y servicios al productor; de hecho, ambas perdieron la especialización en comercio de equipos, pero la ganaron desde 1998 en comercio al por mayor.

De este modo, a pesar de que todas las zonas metropolitanas de la corona se especializan en un mayor número de ramas pertenecientes a actividades orientadas al consumidor, el análisis de su estructura en el apartado anterior y los índices de especialización muestran diferencias que permiten agruparlas de la siguiente manera:

- i.* Cuernavaca y Cuautla son metrópolis de servicios turísticos, educativos y culturales, aunque la segunda parece empezar su especialización en servicios al productor.
- ii.* Pachuca, Puebla-Tlaxcala y Querétaro son metrópolis de servicios de alta gestión.
- iii.* Toluca es una metrópoli de servicios tradicionales puesto que su índice de especialización en actividades al consumidor es mayor al de la corona.

#### NIVELES DE CONCENTRACIÓN EN EL ESPACIO MEGALOPOLITANO

Durante la primera mitad del siglo xx la Ciudad de México elevó significativamente su importancia como el núcleo central de una jerarquía urbana altamente preeminente, pero a partir de 1950 se inicia un proceso hacia una menor concentración relativa.<sup>17</sup> En 1960 se agregan Guadalajara y Monterrey al grupo de grandes ciudades —aunque la Ciudad de México permanece como la única urbe de

<sup>17</sup> En 1900 el índice de primacía de dos ciudades ( $IP_2$ ) fue de 3.4, de modo que aunque la concentración era significativa (en la Ciudad de México vivía 2.5 y 24% de la población total y urbana nacional, respectivamente), no se trataba aún de un sistema de ciudades altamente preeminente. Apenas en 1921 el  $IP_2$  fue superior a cuatro (4.6), mostrando la preeminencia de la Ciudad de México pues más que cuadruplicaba el tamaño de la ciudad que le seguía. A partir de entonces, el  $IP_2$  continuó incrementándose y alcanzó su máximo en 1950, cuando llegó a 7.2, pero a partir de entonces decreció hasta alcanzar en 2000 un índice similar al de 1921 (Garza, 2003: 36-37).

más de 1 millón de habitantes—, y entre las tres absorben 45.8% de la población urbana nacional. Entre 1970 y 1980 las grandes ciudades prosiguen elevando su participación en el total urbano al pasar de 52.7 a 57.0%, mientras que las ciudades pequeñas y medianas la reducen, no obstante que aumentaron en número (de 170 a 219) (Garza, 2003: cuadro 4).

En los ochenta, a pesar de la crisis, no se produjo una desaceleración de la dinámica urbana, puesto que entre 1980 y 1990 se presentó el crecimiento absoluto de población urbana más elevado de todo el siglo xx (14.4 millones). En dicho periodo el número absoluto de la población rural disminuyó por primera vez y se consolidó un perfil hegemonícamente urbano con un grado de urbanización de 63.4%, impulsado en buena medida por la dinámica del sector servicios que se localiza principalmente en los centros urbanos.<sup>18</sup> Sin embargo, la Ciudad de México fue la urbe más afectada por la crisis y su participación en el PIB nacional cae de 37.7 a 31.9% entre 1980 y 1988, mientras que la de la población urbana nacional baja de 35.0 a 29.6% (Garza, 2003: 72 y 74). No obstante, si se considera junto con las ciudades que constituyen su subsistema urbano, mantiene un acelerado crecimiento, y en 1980 este subconjunto de urbes concentra 42.8% de la población urbana total (cuadro V.5), 49.4% de la producción terciaria y 58.4% del PIB industrial nacional, lo que muestra su importancia económica y demográfica.

Además, el sistema urbano nacional se transforma de tener una elevada preeminencia en una sola ciudad, a uno de tipo policéntrico con un pequeño conjunto de ciudades de primer orden: entre 1980 y 1990 las ciudades grandes pasaron de 8 a 19 y elevaron su participación en la población total urbana a 63.2%. El número de pequeñas y medianas ciudades aumentó, aunque continuó su pérdida en la población urbana total al bajar de 10.6 a 10.0% y de 32.4 a 26.8%, respectivamente.

A finales del siglo xx, la tendencia hacia la concentración policéntrica continúa. La Ciudad de México y las nueve urbes que le

<sup>18</sup> Entre 1980 y 1988 el sector que más creció fue el del comercio y servicios que representaron 73% del incremento total de los empleos asalariados y sólo 27% ocurrió en las manufacturas. De modo que en los años de crisis la creación de empleos ocurre básicamente en el medio urbano, donde existen las únicas oportunidades de empleo asalariado, por cuenta propia o subempleo (Garza, 2003: 72).

siguen en tamaño<sup>19</sup> absorben 45.8% del crecimiento del sistema nacional conformado por 350 ciudades en 2000. Asimismo, se confirma la consolidación de una megalópolis con centro en la Ciudad de México, al mantener un elevado crecimiento todas las ciudades que la rodean.<sup>20</sup> El mayor crecimiento medio de la población urbana nacional, sin embargo, hace que la participación del subsistema se reduzca a 34.6% en 2003, aunque sigue concentrando más de un tercio de la población urbana nacional (cuadro V.5).

A partir de los niveles de concentración poblacional en la Ciudad de México y su subsistema, que muestra una clara tendencia hacia la conformación de un conglomerado megalopolitano, en los incisos siguientes se analiza la evolución de los niveles de concentración de los servicios en dicho ámbito entre 1980 y 2003.

#### CONCENTRACIÓN DECRECIENTE DEL COMERCIO Y LOS SERVICIOS AL PRODUCTOR

En 1980 el SUCM, que absorbía 23.3% de la población nacional, generaba 49.4% de la producción del país en las 17 ramas terciarias consideradas en este trabajo. Su participación en comercio y servicios al productor (56.1%) superó en más de 10 puntos porcentuales a la del consumidor (44.5%), pero estas cifras fueron sobrepasadas por el comercio en tiendas departamentales, los servicios de difusión e información, recreación y esparcimiento, aseo y limpieza y educación que presentan porcentajes superiores a 59% (cuadro V.6).

La elevada concentración de las actividades orientadas al productor se explica tanto por la dinámica manufacturera de 7.0% en la década de los setenta como por la elevada concentración de 58.4% del PIB industrial en las entidades federativas del subsistema<sup>21</sup> (Sobrino, 2003: cuadro 28).

<sup>19</sup> Guadalajara, Monterrey, Puebla, Toluca, León, Tijuana, Ciudad Juárez, Torreón y San Luis Potosí.

<sup>20</sup> Según Sobrino, entre 1980 y 1998 los núcleos urbanos pertenecientes a la zona de influencia megalopolitana de la Ciudad de México (Toluca, Querétaro, San Juan del Río y Cuernavaca) se ubican en las primeras posiciones de las 20 urbes con mayor eficiencia y VBP per cápita (2003: 335 y 336).

<sup>21</sup> Puesto que no se cuenta con datos del sector manufacturero por zonas metropolitanas se decidió utilizar los datos por entidad federativa para tener una idea de la concentración en el subsistema.

Cuadro V.5  
Subsistema Urbano de la Ciudad de México: porcentajes de concentración de la población, 1980-2003<sup>a</sup>

<i>Zona Metropolitana</i>	<i>Respecto al total nacional</i>					<i>Respecto a la población urbana total</i>					<i>Respecto a la población de la corona</i>				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
Subsistema	23.3	23.3	23.5	23.6	23.5	42.8	38.3	37.2	36.2	34.6	n.a.	n.a.	n.a.	n.a.	n.a.
Ciudad de México	19.2	18.6	18.5	18.3	18.0	35.4	30.7	29.3	28.0	26.4	n.a.	n.a.	n.a.	n.a.	n.a.
Corona del subsistema	4.0	4.6	5.0	5.3	5.6	7.4	7.6	7.9	8.1	8.2	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Cuernavaca	0.5	0.6	0.6	0.7	0.7	0.9	0.9	1.0	1.0	1.0	12.7	12.4	12.6	12.5	12.0
Cuautla	0.2	0.2	0.2	0.3	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	0.6	5.1	4.7	4.7	5.5	6.9
Pachuca	0.2	0.2	0.3	0.3	0.3	0.4	0.4	0.4	0.4	0.4	5.2	5.1	5.2	5.3	5.4
Puebla-Tlaxcala	1.7	2.0	2.1	2.0	1.8	3.1	3.2	3.3	3.1	2.6	41.7	42.6	42.0	37.7	32.1
Querétaro	0.5	0.6	0.7	0.8	0.8	1.0	1.1	1.1	1.2	1.2	13.3	14.0	14.3	14.6	14.8
Toluca	0.9	1.0	1.1	1.3	1.7	1.6	1.6	1.7	2.0	2.5	21.9	21.2	21.1	24.1	30.0

<sup>a</sup> La población intercensal se extrapoló con la tasa de crecimiento geométrico de la población en los periodos 1980-1990, 1990 a 1995 y 1995 a 2000.

Fuente: elaboración propia con datos de SIMBAD, [www.inegi.gob.mx](http://www.inegi.gob.mx), y Garza (2003), cuadro A3.

Cuadro V.6  
 Subsistema Urbano, Zona Metropolitana de la Ciudad de México y corona del subsistema:  
 producto interno bruto por grupos de actividad del sector servicios, 1980-2003  
 (participación porcentual respecto al PIB nacional)

Denominación <sup>a</sup>	SUCM					ZMCM					Corona				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
I. Comercio y servicios al productor	56.1	52.8	52.1	47.5	46.4	52.6	48.4	47.9	43.9	41.7	3.5	4.4	4.2	3.6	4.6
1. Servicios profesionales	63.4	52.1	55.9	54.2	52.6	61.8	48.1	52.5	51.2	48.9	1.6	3.9	3.4	3.0	3.7
721 Servicios profesionales a empresas	63.4	52.1	55.9	54.2	52.6	61.8	48.1	52.5	51.2	48.9	1.6	3.9	3.4	3.0	3.7
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	51.6	53.1	48.6	41.1	38.2	46.9	48.5	43.8	36.7	32.4	4.6	4.7	4.9	4.3	5.8
731 Comercio al mayoreo	45.3	39.3	36.0	30.7	27.4	40.5	34.8	31.6	25.8	20.8	4.8	4.6	4.4	5.0	6.6
732 Comercio de equipos e insumos industriales	56.0	60.8	56.6	46.0	46.3	51.5	56.1	51.4	42.0	41.1	4.5	4.7	5.2	4.0	5.2
II. Comercio y servicios al consumidor	44.5	37.7	41.1	36.4	35.6	40.1	32.7	35.0	30.0	28.5	4.4	5.0	6.1	6.3	7.2
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	38.9	33.0	34.1	27.0	28.1	34.1	27.5	27.9	21.2	21.0	4.8	5.5	6.2	5.8	7.1
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco	35.7	29.7	32.1	28.7	26.9	32.1	24.4	26.2	23.1	21.1	3.7	5.3	5.9	5.6	5.8
812 Supermercados	46.9	41.5	41.1	26.0	30.8	39.8	34.9	34.3	20.0	22.6	7.1	6.6	6.8	6.0	8.2
813 Gasolineras y combustibles	16.6	25.9	22.5	23.4	26.7	14.6	22.5	16.2	17.3	18.1	1.9	3.4	6.3	6.1	8.7
4. Servicios de consumo inmediato	45.9	41.4	47.9	41.2	41.3	42.5	37.3	42.9	35.6	36.1	3.4	4.1	5.0	5.6	5.2

821	Preparación de alimentos y bebidas	45.8	41.9	44.0	33.8	32.0	40.6	37.5	38.2	28.6	25.5	5.2	4.4	5.8	5.2	6.5
822	Servicios de aseo y limpieza personal	59.4	39.0	49.3	40.5	37.3	54.4	33.2	42.5	34.4	30.9	4.9	5.8	6.8	6.1	6.5
823	Recreación y esparcimiento	65.5	42.5	43.5	46.2	33.5	63.7	31.3	34.6	39.4	26.0	1.8	11.2	8.9	6.8	7.5
824	Difusión e información	65.6	69.2	74.0	71.4	79.4	63.3	67.2	71.5	60.0	76.0	2.3	2.0	2.4	11.5	3.4
825	Hoteles, moteles y posadas	17.6	16.6	23.4	17.5	17.9	15.0	13.5	19.0	13.2	14.6	2.6	3.0	4.5	4.3	3.3
5.	Comercio de bienes de consumo duradero	45.9	38.6	38.6	37.4	33.8	41.1	33.6	32.5	30.8	26.1	4.8	5.0	6.1	6.6	7.7
831	Bienes del hogar y personales	44.1	36.8	37.3	35.7	33.0	39.5	31.6	31.3	29.9	26.3	4.5	5.2	6.1	5.8	6.6
832	Tiendas de departamentos	69.5	59.9	53.2	53.7	40.7	67.3	57.3	48.7	47.7	31.4	2.2	2.6	4.6	6.0	9.4
833	Automotrices y autopartes	35.7	37.6	35.9	37.2	33.4	28.7	32.4	28.7	28.1	23.4	7.0	5.2	7.2	9.1	10.0
6.	Servicios de consumo duradero	47.6	40.6	46.2	42.5	42.7	43.1	35.2	38.7	35.0	34.2	4.5	5.4	7.5	7.5	8.5
841	Reparaciones	40.4	33.6	38.5	31.0	33.6	36.3	29.7	32.6	25.0	27.1	4.1	3.9	5.9	6.0	6.5
842	Educación y cultura privados	58.7	52.8	54.0	51.5	50.2	53.9	45.5	45.2	41.4	39.3	4.9	7.4	8.8	10.1	10.8
843	Salud y asistencia social privada	48.9	36.7	41.7	44.2	34.0	44.0	31.3	34.6	39.7	28.9	5.0	5.4	7.1	4.4	5.1
	<i>Total</i>	49.4	43.8	46.5	42.4	41.2	45.4	39.0	41.4	37.6	35.4	4.0	4.8	5.2	4.8	5.8

<sup>a</sup> Las claves de cada grupo (721, 731, etc.) no corresponden a las utilizadas en los censos económicos dada la dificultad de uniformarlas, pues se modifican en cada censo. Las que se presentan fueron seleccionadas por G. Garza (2004).

Fuente: cálculos elaborados con información de Zebadúa, 2005: cuadros A1, A4, A7 y A10.

Como resultado de la crisis de los ochenta, en 1988 la concentración del comercio y los servicios disminuyó a 43.8%, esto es, 11.4% menor respecto a 1980 (49.4%),<sup>22</sup> y se redujo su participación en actividades orientadas al productor a 52.8% y a 37.7% las del consumidor. Destaca la importancia del comercio de equipos e insumos industriales, que representó 60.8% de la producción nacional y que experimentó un aumento de 8.6% en relación con el valor de 1980. La crisis afectó seriamente los servicios de aseo y limpieza personal, así como los de recreación y esparcimiento, puesto que son renglones de gasto prescindible para los habitantes que experimentaban un desempleo elevado y el desplome de los salarios reales. También las gasolineras y las automotrices mostraron un incremento significativo en su contribución al PIB terciario nacional, de 56.0 y 5.3%, en ese orden (cuadro V.6).

La disminución de la concentración de las actividades orientadas al productor entre 1980 y 1988, ocasionada por la significativa caída de los servicios profesionales a empresas, se explica por la reducción de las actividades industriales del subsistema de 58.4 a 48.4% en esos ocho años, a pesar de que aumentaron ligeramente en Morelos y Querétaro.

En el periodo de recuperación relativa, la participación del SUCM se elevó a 46.5% en 1993. El comercio y los servicios al consumidor crecieron 9.0%, mientras que los destinados al productor siguieron cayendo (1.3%), aunque mucho menos que en el periodo de la crisis. La disminución del comercio y los servicios al productor se debió esta vez a la drástica caída del comercio de bienes de capital, quizá por el impacto de la apertura comercial tras la incorporación de México al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés)<sup>23</sup> en 1988 (Garza, 2003: 31). En cambio, los servicios profesionales a empresas pasaron de 52.1 a 55.9% en el periodo en cuestión.

Dentro de las actividades orientadas al consumidor destaca el aumento de los servicios de difusión e información a 74.0% en 1993 y de los servicios educativos y culturales a 54.0%, con lo cual superan al antes dominante comercio en tiendas departamentales (cuadro V.6).

<sup>22</sup> En este apartado se utilizan porcentajes de aumento o disminución de la concentración con relación al porcentaje del año base.

<sup>23</sup> General Agreement on Tariffs and Trade.

Cuadro V.7  
 Corona del SUCM: producto interno bruto por grupos de actividad del sector servicios, 1980-2003  
 (participación porcentual respecto al PIB de la corona)

Denominación <sup>a</sup>	ZMC					ZMCU					ZMP				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>	11.9	13.6	14.1	10.4	8.3	2.6	1.9	2.2	2.5	3.1	2.9	5.4	5.9	4.9	3.4
1. Servicios profesionales	17.0	17.6	15.2	12.9	7.4	4.0	1.9	1.6	2.3	2.9	2.4	3.6	5.8	3.7	3.0
721 Servicios profesionales a empresas	17.0	17.6	15.2	12.9	7.4	4.0	1.9	1.6	2.3	2.9	2.4	3.6	5.8	3.7	3.0
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	10.8	11.8	13.3	8.5	9.0	2.2	1.8	2.6	2.7	3.3	3.1	6.2	5.9	5.7	3.8
731 Comercio al mayoreo	8.7	23.9	17.1	11.4	11.1	-1.5	2.2	2.0	2.7	4.8	1.0	15.0	11.0	10.7	6.1
732 Comercio de equipos e insumos industriales	12.3	5.3	11.4	6.8	7.1	5.1	1.6	2.9	2.7	1.8	4.6	1.4	3.1	2.8	1.7
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>	17.2	20.6	15.9	13.4	12.6	4.9	5.3	4.9	4.0	3.8	4.8	6.8	5.6	5.8	6.7
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	16.4	19.9	15.5	17.1	13.6	4.0	6.2	5.1	6.2	4.2	2.4	4.7	6.2	6.8	6.1
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco	13.0	15.7	14.7	14.7	15.3	-6.8	10.7	6.1	6.4	5.5	-3.8	6.6	6.7	6.8	5.6
812 Supermercados	21.3	27.6	16.3	19.4	15.5	9.8	0.5	4.1	5.9	3.2	5.4	2.7	6.2	7.5	7.3
813 Gasolineras y combustibles	-41.9	10.4	17.5	18.7	8.1	82.4	2.2	2.8	6.5	3.6	60.0	1.2	3.5	4.2	5.2
4. Servicios de consumo inmediato	20.8	18.4	17.9	15.2	13.9	10.4	7.3	7.8	6.0	6.6	5.8	15.5	3.9	5.5	7.5

Cuadro V.7  
(continúa)

Denominación <sup>a</sup>	ZMC					ZMCU					ZMP				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
821 Preparación de alimentos y bebidas	20.2	21.1	20.4	15.8	16.0	9.9	7.6	5.5	1.6	4.5	2.9	5.1	4.2	6.9	6.9
822 Servicios de aseo y limpieza personal	13.5	16.9	14.6	12.7	13.7	3.7	3.7	3.5	3.0	3.6	7.1	8.4	5.9	6.3	6.0
823 Recreación y esparcimiento	15.5	6.5	20.4	15.1	11.6	21.9	0.0	9.2	10.6	11.0	30.9	66.6	3.4	4.4	14.9
824 Difusión e información	19.9	8.4	10.1	8.1	17.3	2.2	2.5	1.8	1.2	2.1	2.5	6.4	2.6	3.7	5.6
825 Hoteles, moteles y posadas	29.4	30.1	16.0	19.8	4.5	16.8	18.8	21.4	17.1	17.7	4.7	1.9	3.3	4.1	5.5
5. Comercio de bienes de consumo duradero	15.1	22.7	14.9	10.1	10.1	3.0	4.2	4.7	2.7	2.9	5.1	5.7	6.0	5.3	6.8
831 Bienes del hogar y personales	17.6	24.9	15.6	11.3	10.8	5.1	4.9	5.2	3.6	3.7	4.9	5.8	6.3	6.2	7.0
832 Tiendas de departamento	3.3	4.7	12.6	13.0	9.6	0.4	3.2	0.0	0.1	0.3	7.7	4.4	1.7	4.1	10.6
833 Automotrices y autopartes	14.3	18.7	13.6	7.0	8.8	0.8	2.4	4.7	1.5	2.5	4.9	5.4	6.5	3.6	5.0
6. Servicios de consumo duradero	19.5	18.9	16.3	14.0	14.8	3.9	3.7	2.4	1.9	2.6	6.6	5.0	5.6	5.9	6.8
841 Reparaciones	17.1	16.9	14.0	11.4	12.2	6.1	7.2	3.7	3.0	3.8	6.5	8.0	5.8	6.2	6.2
842 Educación y cultura privados	16.3	20.2	16.6	14.2	13.2	1.7	1.5	1.6	1.3	1.7	7.0	2.9	5.4	5.1	6.7
843 Salud y asistencia social privada	24.9	19.0	18.0	16.9	25.7	3.0	3.3	2.9	2.9	5.4	6.2	5.1	5.9	8.6	8.1
<i>Total</i>	<i>15.3</i>	<i>18.0</i>	<i>15.2</i>	<i>12.1</i>	<i>10.8</i>	<i>4.0</i>	<i>4.0</i>	<i>3.8</i>	<i>3.4</i>	<i>3.5</i>	<i>4.1</i>	<i>6.3</i>	<i>5.7</i>	<i>5.4</i>	<i>5.4</i>

Denominación <sup>a</sup>	ZMP-T					ZMQ					ZMT				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>	56.9	42.5	41.0	40.3	37.7	7.0	13.8	18.8	22.6	24.7	18.7	22.8	18.1	19.3	22.7
1. Servicios profesionales	62.7	55.5	38.4	39.8	39.0	6.6	11.0	18.7	22.0	23.7	7.3	10.4	20.3	19.2	23.9
721 Servicios profesionales a empresas	62.7	55.5	38.4	39.8	39.0	6.6	11.0	18.7	22.0	23.7	7.3	10.4	20.3	19.2	23.9
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	55.6	36.9	42.6	40.7	36.7	7.1	15.1	18.9	22.9	25.5	21.2	28.2	16.8	19.5	21.7
731 Comercio al mayoreo	58.1	21.6	38.7	38.3	38.9	1.8	17.0	14.6	11.8	17.3	32.0	20.3	16.6	25.1	21.8
732 Comercio de equipos e insumos industriales	53.8	45.2	44.6	42.1	34.5	11.1	14.0	21.2	29.5	33.4	13.1	32.5	16.8	16.1	21.5
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>	33.2	37.0	37.2	34.5	32.9	11.7	12.7	17.2	17.8	20.2	28.2	17.6	19.2	24.4	23.7
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	25.1	36.3	34.0	27.8	27.2	5.8	11.7	15.1	18.8	21.9	46.3	21.2	24.1	23.3	27.0
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco	28.6	33.7	32.3	32.4	28.8	4.4	11.1	16.0	16.5	16.0	64.7	22.3	24.1	23.3	28.8
812 Supermercados	20.4	40.3	36.7	22.7	28.9	10.6	9.6	14.6	20.0	17.4	32.3	19.3	22.1	24.6	27.7
813 Gasolineras y combustibles	74.2	35.2	34.2	27.5	22.0	-95.1	27.7	10.8	23.8	38.3	20.4	23.3	31.1	19.3	22.8
4. Servicios de consumo inmediato	28.1	32.7	33.8	30.1	32.0	10.8	14.0	18.9	19.9	18.6	24.2	12.0	17.6	23.2	21.5
821 Preparación de alimentos y bebidas	18.9	33.6	31.0	32.8	28.3	8.2	16.6	19.1	20.4	22.5	39.9	16.1	19.8	22.5	21.8
822 Servicios de aseo y limpieza personal	42.1	42.0	39.8	40.0	37.2	6.5	8.2	13.4	14.0	13.2	27.2	20.8	22.8	24.0	26.4
823 Recreación y esparcimiento	35.9	16.4	30.8	21.6	33.1	0.2	5.8	12.9	12.0	12.8	-4.3	4.7	23.4	36.4	16.6
824 Difusión e información	54.2	57.8	45.6	30.1	38.3	8.7	14.2	25.8	26.0	11.4	12.5	10.7	14.1	30.9	25.2

Cuadro V.7  
(concluye)

Denominación <sup>a</sup>	ZMP-T					ZMQ					ZMT				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
825 Hoteles, moteles y posadas	21.2	25.8	32.2	25.0	31.2	24.9	19.3	21.3	21.7	24.4	2.9	4.1	5.8	12.2	16.7
5. Comercio de bienes de consumo duradero	39.7	36.3	36.6	35.8	36.0	14.3	13.3	16.3	16.7	18.3	22.7	17.8	21.5	29.4	25.9
831 Bienes del hogar y personales	29.9	36.9	34.5	37.6	35.6	11.6	12.7	16.7	17.5	19.1	30.9	14.8	21.7	23.8	23.8
832 Tiendas de departamentos	77.8	41.3	46.1	50.0	46.4	16.3	32.9	19.1	17.8	17.4	-5.5	13.6	20.6	15.1	15.6
833 Automotrices y autopartes	45.1	33.7	39.7	28.7	32.8	17.4	12.0	14.2	14.9	17.3	17.6	27.7	21.3	44.4	33.6
6. Servicios de consumo duradero	36.1	46.1	45.0	45.0	35.1	16.2	11.8	19.6	17.1	22.7	17.8	14.5	11.0	16.1	18.1
841 Reparaciones	35.8	45.2	33.8	39.6	37.2	10.2	0.3	19.7	16.7	21.3	24.3	22.3	23.2	23.1	19.3
842 Educación y cultura privados	33.5	45.4	48.9	50.3	40.4	33.7	20.2	23.0	16.9	21.8	7.8	9.9	4.4	12.2	16.2
843 Salud y asistencia social privada	38.6	48.4	48.1	31.7	5.7	9.0	11.5	11.9	18.3	29.0	18.2	12.7	13.2	21.6	26.1
<i>Total</i>	41.9	39.0	38.7	37.0	34.9	10.0	13.1	17.8	19.9	22.1	24.7	19.6	18.7	22.2	23.3

<sup>a</sup> Las claves de cada grupo (721, 731, etc.) no corresponden a las utilizadas en los censos económicos dada la dificultad de uniformarlas, pues se modifican en cada censo. Las que se presentan fueron seleccionadas por G. Garza (2004).

Fuente: cálculos elaborados con información de Zebadúa, 2005: cuadros A10, A13, A16, y A19.

En el periodo de recuperación-recesión de 1994 a 2003, la concentración de los 17 grupos terciarios cayó 11.4% en el SUCM, al pasar de 46.5 a 41.2%. Asimismo, tanto las actividades orientadas al productor como las orientadas al consumidor cayeron de 52.1 a 46.4 y de 41.1 a 35.6% del PIB terciario nacional (cuadro V.6). En realidad, desde 1998 el comercio y los servicios al productor en el subsistema representó, por primera vez, menos de la mitad del valor nacional. Si bien ocurrió un estancamiento de la participación del subsistema en el PIB industrial, esto no explica la caída de las actividades orientadas al productor, percibiéndose más bien un proceso de desconcentración de dichas actividades hacia otros centros urbanos del país.

Dentro de las actividades orientadas al consumidor, la tendencia del subsistema a una elevada concentración en servicios de difusión e información, en tiendas departamentales y en servicios educativos, se mantuvo.

A pesar de que la importancia del subsistema se explica casi exclusivamente por la elevada concentración en la Ciudad de México, vale la pena mencionar el papel de la corona en la amortiguación de la caída de sus actividades terciarias entre 1980 y 1988, pues mientras la participación de la ZMCM en el PIB terciario nacional cayó 14.1% respecto a su valor en 1980, en la corona aumentó 20.0%. En términos absolutos esto significó que la ZMCM perdió 4 640 millones de pesos y la corona ganó 4 741 (Zebadúa, 2005: apéndice estadístico). Asimismo, entre 1988 y 1993 la corona estimuló la concentración en el subsistema, pues mientras su participación aumentó 8.3%, en la Ciudad de México lo hizo en 6.2%. En términos absolutos, sin embargo, el aumento del PIB terciario en la ZMCM de 39 070 millones de pesos es abrumadoramente superior a los 5 201 millones de la corona. Finalmente, si bien entre 1994 y 2003 hubo una reducción de la concentración en el subsistema debido a la menor contribución de la ZMCM al PIB nacional, en la corona tuvo lugar un aumento de 11.5% respecto a su valor de 1993 (cuadro V.6).

Otra característica que sobresale en el subsistema es que si bien la corona concentra entre 4.0 y 5.6% de la población nacional entre 1980 y 2003, apenas en este último año su participación en actividades orientadas al consumidor sobrepasa dicha contribución, y en las actividades orientadas al productor muestra una

ligera inferioridad (cuadro V.6). En cambio, la Ciudad de México, que concentra entre 19.2 y 18.3% de la población nacional, en los mismos años, genera 41.7% de la producción nacional en comercio y servicios al productor en 2003 y 28.5% de los dirigidos al consumidor.

En síntesis, aunque el SUCM reduce su gran concentración de servicios al productor, mantiene una elevada proporción de 52.6% en servicios profesionales a empresas y de 46.4% en actividades orientadas al productor. No obstante, este comportamiento está determinado fundamentalmente por la Ciudad de México, aunque la corona ha aumentado su participación y amortiguado el comportamiento económico en la megalópolis durante épocas recesivas y lo ha impulsado en los periodos de mayor dinamismo.

#### *Reorganización terciaria de la corona del subsistema*

Entre 1980 y 2003 la ZMP-T promedia alrededor de 40.0% de la población y el mayor porcentaje del PIB terciario de la corona (40.0%); es seguida en orden descendente por la ZMT, que absorbe 24.0% de la población y 22.0% del PIB; la ZMQ, que aporta 14.0% de la población y 17.0% del PIB; la ZMC, que a pesar de contar con 12.0% de la población, genera casi el mismo porcentaje de PIB terciario que la ZMQ; la ZMP, que representa la misma proporción de población y PIB (5.0%); y la ZMCU que concentra un mayor porcentaje de población que de PIB (5.0 y 4.0%; cuadros V.5 y V.7).

En 1980, de las seis zonas metropolitanas de la corona, sólo la ZMP-T concentraba un mayor porcentaje de actividades orientadas al productor (56.9%) que al consumidor (33.2%). En 1988, sin embargo, la ZMQ y la ZMT mostraban un patrón similar, cuando su producción en comercio y servicios al productor era 1.1 y 5.2 puntos porcentuales superior a la del consumidor (cuadro V.7). La ZMP-T, a su vez, afectada por la crisis de 1980, muestra una abrupta caída de su participación en actividades orientadas al productor, al bajar de 56.9 a 42.5% de 1980 a 1988. A partir de este último año continúa reduciendo dichas actividades hasta llegar en 2003 a sólo 37.7%, aunque permanece como la de mayor porcentaje en ese rubro dentro de la corona.

Por su parte, la ZMQ se consolida como la segunda zona metropolitana con mayor porcentaje del comercio y servicios al productor, pues a partir de 1980 crece ininterrumpidamente hasta alcanzar 24.7% en 2003. La ZMT, a diferencia de las anteriores, muestra una tendencia discontinua, pues cae en 1993 pero se recupera, y en 2003 llega a concentrar 22.7% de la producción de la corona en las actividades orientadas al productor.

No obstante, cabe señalar que en estas tres zonas metropolitanas la concentración fue mayor en algunas ramas de las actividades orientadas al consumidor (cuadro V.7).

En lo que respecta a Cuernavaca, Cuautla y Pachuca, a pesar de que su producción es mayor en actividades orientadas al consumidor, en la primera los servicios profesionales a empresas son también elevados e incluso mayores a su participación en actividades al productor. De igual manera, a partir de 1988, la ZMP presenta una contribución importante en comercio al mayoreo (cuadro V.7).

No obstante, los valores en algunas ramas del comercio y servicios al consumidor son significativamente superiores a los de las actividades al productor. En Cuautla y Cuernavaca los hoteles, moteles y posadas, preparación de alimentos y bebidas, recreación y esparcimiento, supermercados, salud y difusión e información muestran una elevada concentración a lo largo del periodo de estudio, confirmándose la conclusión obtenida del apartado de estructura y especialización donde se le catalogó como una metrópoli de servicios turísticos.

Finalmente, la concentración en actividades orientadas al consumidor en la ZMP es superada en diferentes años por el comercio de alimentos, los supermercados, la preparación de alimentos y bebidas, los servicios de limpieza y aseo personal, la recreación y esparcimiento, las reparaciones y la salud. De modo que, en el interior de la corona, Pachuca aparece como una metrópoli de servicios tradicionales con una elevada participación en comercio al por mayor.

No se puede hablar de que el SUCM sea una megalópolis de servicios al productor, puesto que la Ciudad de México es la que aporta el mayor porcentaje de la producción terciaria en ese rubro, y es mínima la de la corona. Asimismo, se observa que la caída de la participación de la Ciudad de México en actividades orientadas

al productor no se ha traducido en una desconcentración de las mismas hacia la corona, ya que en ésta también se reduce entre 1988 y 1998, y aumenta apenas en 2003. El gran dinamismo demográfico de la corona se refleja en la importancia de las actividades orientadas al consumidor y en una mayor participación de las del productor, además de que en la ZMCM el comercio y los servicios al productor cayeron mucho menos que el comercio y los servicios al consumidor. Todo ello podría indicar que la megalópolis está en un proceso inicial de estructuración funcional de los servicios al productor y que en el futuro se podría consolidar como el gran centro regional de este tipo de servicios.

El anterior planteamiento lo apoya el hecho de que el cambio estructural de las metrópolis que conforman la corona implica una concentración del comercio y los servicios al productor superior o muy cercana a la de las actividades orientadas al consumidor, al menos en tres de las seis zonas (ZMP-T, ZMQ y ZPT), mientras que en dos de las otras tres (ZMC y ZMP) las ramas de servicios profesionales a empresas y el comercio al por mayor presentan porcentajes elevados de la corona.

Asimismo, dada la elevada participación de las metrópolis de la corona en algunas ramas de las actividades orientadas al productor y al consumidor, es posible afirmar que se articulan funcionalmente con la Ciudad de México. Puebla-Tlaxcala, Querétaro, Toluca y Pachuca proveen a ésta de cierta parte de los servicios al productor que requiere, mientras que Cuernavaca, Cuautla y Querétaro prestan los servicios turísticos que demandan los habitantes de la gran ciudad. Por último, la zonas metropolitanas de Toluca y Pachuca complementan los requerimientos de servicios de limpieza y aseo personal, bienes del hogar y personales, automotrices y reparaciones que tienen los habitantes de la urbe.

#### DINÁMICA DE CRECIMIENTO: ACTIVIDADES TERCIARIAS MOTRICES

La dinámica de los servicios no sigue las etapas de desarrollo económico en México mencionadas al inicio del capítulo: entre 1980 y 1988 el PIB nacional creció en 0.9% anual y los servicios al 2.4%;

de 1988 a 1994 estas cifras fueron 3.9 y 4.2%, mientras que entre 1994 y 1998 se registraron 2.9 y 1.9% (Zebadúa, 2005).

Igualmente, la expansión terciaria en el SUCM no se ajusta a la nacional. Durante la década perdida y el periodo de recuperación moderada, los servicios crecieron menos en dicho ámbito (0.8 y 0.0%) que en el país (2.4 y 1.9%), lo cual mostró que la afectación por las crisis de 1982 y 1994 fue mayor en dicho subsistema; de 1988 a 1994, por el contrario, creció más en éste que en la república (5.5 y 4.2%, respectivamente).

Hasta 1988, el crecimiento de los servicios dependió básicamente de la dinámica económica nacional y local, pero a partir de la apertura económica, la dinámica diferencial de los servicios parece depender de los ciclos del mercado global, nacional y urbano, pero también de la transformación estructural del sector y su organización territorial.

### *Actividades motrices en el subsistema*

Para identificar cuáles de los 17 grupos de comercio y servicios considerados se pueden clasificar como “motrices” (aquellos de magnitud considerable y tecnología avanzada que impulsan el crecimiento de otras actividades económicas), en este apartado se calcularon tres componentes de su crecimiento según la técnica denominada *cambio y participación* (CYP).

El CYP identifica los grupos en los que una ciudad se especializa o es competitiva desagregando el crecimiento absoluto del PIB entre dos años en tres elementos: *i*) componente nacional (CN), *ii*) componente estructural (CE) y *iii*) componente competitivo (CC) (Hirsch, 1977, en Garza, 2004: 38).<sup>24</sup> El CN indica el incremento del

<sup>24</sup> La fórmula utilizada es:

$$\Delta ZM_i = ZM_{i0} [(MEX_1/MEX_0) - 1] + ZM_{i0} [(MEX_{11}/MEX_{i0}) - (MEX_1/MEX_0)] + ZM_{i0} [(ZM_{11}/ZM_{i0}) - (MEX_{11}/MEX_{i0})]$$

donde:

$\Delta ZM_i$  es el incremento absoluto del PIB de la zona metropolitana en cuestión en el grupo de servicios *i* entre el año 1 y 0

$ZM_{i0}$  es el PIB de la zona metropolitana en cuestión en el grupo de servicios *i* en el año 0

PIB en el grupo *i* de la ciudad si hubiera crecido como lo hizo el sector servicios nacional. El CE muestra lo que debería crecer dicho grupo en la ciudad según su diferencia que tiene en el país con respecto al total del sector. Finalmente, el CC sirve de base para clasificar a las actividades como motrices, pues compara la tasa de crecimiento de las ramas en cada ciudad con los grupos nacionales respectivos. Si el CC es positivo, el grupo en la ciudad es más dinámico que en el país y se puede clasificar como “motriz”.

No obstante, es necesario señalar que, al igual que el IEE utilizado en el inciso 1 para identificar las actividades en que se especializa el subsistema, la técnica de  $C_{YP}$  presenta serias limitaciones, pues se basa en una serie de supuestos irreales que hacen sus resultados inciertos (igualdad en la ciudad y en el país de su estructura del empleo y consumo, en los niveles y la distribución del ingreso, en las preferencias de los consumidores y en la productividad). De esta manera, a fin de resolver en alguna medida dicha dificultad, en este capítulo se ha utilizado una versión heterodoxa del  $C_{YP}$  propuesta por Garza (2004), que agrega a los tres componentes los porcentajes de cada grupo respecto al cambio absoluto total (CA) y al total del componente competitivo (CC).<sup>25</sup>

Como se mencionó, entre 1980 y 1988, el casi nulo crecimiento nacional y en el subsistema implicó que el CA en este último fuese de 9 382 millones, es decir, casi el doble del experimentado en la ZMCM.<sup>26</sup> En la corona, a pesar de que su crecimiento fue mayor que el nacional (4.6 y 2.4%) y el de la ZMCM (0.5%), en términos absolutos apenas fue superior al de dicha zona en 101 millones de pesos (4 741 contra 4 640). En este lapso, en el subsistema y en la ZMCM sólo cuatro grupos fueron motrices: *i*) comercio de equipos e insumos industriales (732), *ii*) ga-

---

$ZM_{11}$  es el PIB de la zona metropolitana en cuestión en el grupo de servicios *i* en el año 1

$MEX_0$  es el PIB total del sector servicios de México en el año 0

$MEX_1$  es el PIB total del sector servicios de México en el año 1

$MEX_{i0}$  es el PIB de México en el grupo de servicios *i* en el año 0

$MEX_{i1}$  es el PIB de México en el grupo de servicios *i* en el año 1

<sup>25</sup> La metodología de los porcentajes de CA y CC se encuentra especificada en detalle en Zebadúa, 2005: cuadros A-31 a A-54.

<sup>26</sup> Los datos de la ZMCM no fueron calculados en este trabajo, pues el análisis de  $C_{YP}$  para ésta se realizó en un artículo publicado de donde se obtienen dichos datos (Garza, 2004).

solinas y combustibles (813), *iii*) difusión e información (824); y *iv*) automotrices y autopartes (833). En el subsistema éstos suman 13 512 millones de CA (contribuyendo la ZMCM con 94.7% del CA, pues en ella suman 12 805 millones) y representan 34.6 y 10.2% del CA total y del CC, respectivamente (cuadro V.8).<sup>27</sup> De modo que, más que motrices, estos grupos fueron los que mejor encararon la recesión económica.

En la corona, los grupos motrices fueron 11, esto es, siete más que en el subsistema: *i*) servicios profesionales a empresas (721), *ii*) comercio de equipos e insumos industriales (732), *iii*) comercio de alimentos (811), *iv*) gasolinas y combustibles (813); *v*) servicios de aseo (822); *vi*) recreación y esparcimiento (823); *vii*) hoteles (825); *viii*) bienes del hogar (831); *ix*) tiendas departamentales (832); *x*) educación y cultura (842), y *xi*) salud y asistencia social (843). Estos grupos representan 88.7 y 47.6% del CA y del CC, pero tan sólo los de servicios al productor (721 y 732) contribuyen con 33.0% del CA y 35.0% del CC (cuadro V.8).

Entre 1988 y 1994, con la recuperación, el CA se elevó a 44 271 millones de pesos en el subsistema, contribuyendo la ZMCM con 39 070 y la corona con sólo 5 201. Las actividades motrices pasaron a 11 en el subsistema, es decir, dos más que en la Ciudad de México, pero en la corona llegaron a 14. Su aumento permitió que dichas actividades representaran 83.7, 71.8 y 67.8% del CA total en el subsistema, la ZMCM y la corona. Sin embargo, su contribución al CC fue importante sólo en la corona (44.9%), ya que en el subsistema y la Ciudad de México fue de 14.0 y 13.5%. La escasa importancia del CC en el CA refleja básicamente el restablecimiento de los niveles anteriores de producción de los grupos afectados, más que un auge del subsistema (Garza, 2004: 44). En este periodo, la importancia de las actividades orientadas al productor se observa en el grupo 721, que concentra en el subsistema y la corona 52.7 y 25.5% del CA total, a la vez que el 732, único motriz de dichas actividades en la corona, contribuyó con 9.7% del CC (cuadro V.8). Sin embargo,

<sup>27</sup> Esta cifra refleja la limitación de la técnica de CYP para determinar los porcentajes en que participan los diferentes grupos en el cambio absoluto y en el componente competitivo cuando existen muchos valores negativos. Si se consideran únicamente los nueve grupos con cambio absoluto positivo, que presentan un aumento de 24 215 millones de pesos entre 1981 y 1988, los cuatro "motrices" absorben 55.8%, aunque sólo el grupo 732 alcanza 45.8%. De modo que el restante 44.2% del cambio absoluto positivo lo aportan los "no motrices".

Cuadro V.8  
 SUCM y corona del subsistema: servicios con componente competitivo (CC+) y porcentajes en el total  
 del crecimiento absoluto (CA) y del CC+, 1980-2003

Grupos <sup>a</sup>	Subsistema									Corona									
	1980-1988			1988-1994			1994-2003			1980-1988			1988-1994			1994-2003			
	Con			Con			Con			Con			Con			Con			
	CC	CA	CC+	CC	CA	CC+	CC	CA	CC+	CC	CA	CC+	CC	CA	CC+	CC	CA	CC+	
I. CySP		41.8	44.4		61.4	60.8		66.6	51.9		33.5	37.0		44.1	26.6		42.9	32.8	
	721	-10.9	-23.4	✓	52.7	28.6		59.5	-16.0	✓	19.1	31.8		25.5	-14.5	✓	24.7	9.1	
	731	-2.5	-8.6		4.2	-10.8		-0.2	-13.7		0.5	-2.0		6.2	-2.3	✓	15.3	23.6	
	732	✓	28.4	12.4		4.5	-21.4		-6.9	-22.2	✓	13.9	3.2	✓	12.4	9.7		3.0	0.0
II. CySC		58.2	55.6		38.6	39.2		33.4	48.1		66.5	63.0		55.9	73.4		57.1	67.2	
	811		6.5	-9.1	✓	-1.4	5.3		-1.2	-4.9	✓	18.2	16.9	✓	-1.5	5.4		1.3	-0.8
	812		4.0	-4.6		-2.7	-0.4		0.8	-6.8		5.3	-2.7	✓	-3.5	0.9	✓	6.6	6.0
	813	✓	3.8	2.9		-1.5	-1.1	✓	4.7	1.7	✓	3.5	3.1	✓	0.6	3.7	✓	7.8	6.4
	821		0.3	-2.6	✓	5.5	3.4		-4.9	-7.4		-0.6	-3.4	✓	10.0	9.3	✓	1.0	2.9
	822		-2.9	-2.8	✓	1.4	3.2		0.0	-1.9	✓	-0.3	0.8	✓	1.6	1.2		0.6	-0.3
	823		-7.5	-2.4	✓	0.7	0.2		0.8	-1.6	✓	2.7	6.6		0.5	-2.3		1.1	-1.6
	824	✓	0.7	1.3	✓	5.9	4.4	✓	3.9	2.2		-0.5	-0.8	✓	2.2	1.6	✓	1.6	2.7
	825		-1.3	-0.4	✓	1.1	4.7		-0.1	-1.9	✓	-0.4	1.2	✓	2.2	4.0		-0.2	-2.7
	831		14.6	-17.7	✓	-2.1	1.9		2.0	-7.9	✓	24.0	10.9	✓	4.1	13.6	✓	8.5	7.0
	832		-9.0	-2.4		0.9	-3.7		-0.8	-3.0	✓	-1.4	0.5	✓	3.2	4.4	✓	3.9	7.8
	833	✓	1.7	1.5		-2.6	-1.9		3.5	-1.6		-4.4	-9.5	✓	2.1	8.9	✓	9.6	11.9

841	-1.3	-2.9	✓	1.8	4.1	-0.7	-1.7		0.0	-0.4	✓	4.6	6.6	✓	0.8	1.4		
842	1.9	-1.9	✓	8.3	1.4	9.3	-3.1	✓	4.9	5.4	✓	14.5	6.8	✓	13.7	11.2		
843	-2.5	-3.0	✓	2.8	3.3	0.5	-2.6	✓	-0.2	0.7	✓	5.4	4.6		-0.3	-4.6		
<i>Total</i>		<i>100.0</i>	<i>100.0</i>		<i>100.0</i>	<i>100.0</i>			<i>100.0</i>	<i>100.0</i>		<i>100.0</i>	<i>100.0</i>		<i>100.0</i>	<i>100.0</i>		
Subtotal cc <sup>+</sup> <sup>b</sup>	4	34.6	10.2	11	83.7	14.0	2	8.6	2.4	11	88.7	47.6	14	67.8	44.9	11	93.5	39.7
Subtotal ME <sup>c</sup>		4.5	4.2		4.5	3.3		8.6	3.9		76.6	63.8		76.9	56.1		74.9	48.9

<sup>a</sup> CysP, Comercio y servicios al productor; CysC, Comercio y servicios al consumidor.

<sup>b</sup> El porcentaje de CA se obtiene dividiendo la suma del crecimiento absoluto del PIB de los grupos con componente competitivo positivo ("motrices"), entre el crecimiento absoluto de todos los grupos considerados (v.g., 13 512/39 047 para 1980-1988, cuadro A-31). El porcentaje del cc+ se calculó dividiendo el total del PIB de los grupos "motrices" (aquellos con cc+), entre el crecimiento absoluto de los 17 grupos considerados (3 981/39 047, *ibid*).

<sup>c</sup> Se les denominó motrices estructurales (ME) a aquellos grupos que fueron "motrices" en dos o tres de los periodos considerados.

Fuente: Zebadúa, 2005: cuadros A-31 a A-36 del anexo estadístico.

dadas las limitaciones de la técnica de  $CYP$  nos llevan a tomar estas cifras con precaución, ya que a pesar de que el grupo 721 no fue identificado como motriz, es el que más contribuye al crecimiento absoluto del PIB terciario en la corona (25.5% del CA total), por lo que debería considerarse importante en la dinámica de la región.

Entre 1994 y 2003 el subsistema apenas creció 1.9%, ocasionando que sus grupos motrices se redujeran a dos, ninguno en servicios al productor: gasolineras (813) y difusión e información (824). La Ciudad de México tuvo igualmente dos motrices, pero en la corona fueron 11, de los cuales dos pertenecían a los servicios al productor. De modo que la situación recesiva pareció afectar mucho menos a la corona que a la ZMCM. No obstante, el elevado peso de esta última en el subsistema ocasionó la importante reducción de sus grupos competitivos (cuadro V.8).

En el subsistema y la Ciudad de México, los grupos motrices explican un insignificante porcentaje del CA (8.6 y 6.4%, respectivamente) y del CC (2.4 y 1.4%), mientras que en la corona representan 93.5 y 39.7% del CA y el CC, respectivamente, siendo los servicios profesionales a empresas (721) y el comercio al mayoreo (731) las actividades que más contribuyeron a tan elevada magnitud.

Sin embargo, volvemos a encontrar una inconsistencia en la técnica de  $CYP$ , pues el grupo 721 no fue identificado como motriz ni en el subsistema ni en la ZMCM, a pesar de que contribuye con 32 390 y 29 613 millones de pesos del cambio absoluto del PIB terciario, es decir, 59.5 y 47.4% del mismo, siendo 14 veces superior a los 4 693 y 4 025 millones que suman los grupos motrices en el subsistema y en la Ciudad de México.

Una vez identificados los grupos motrices en los tres periodos, es posible señalar los motrices estructurales, es decir, aquellos que se mantienen como tales en el largo plazo, con cierta autonomía de los ciclos económicos. Para tal propósito se definen como motrices estructurales aquellos grupos que lo fueron en al menos dos de los tres periodos: dos (813 y 824) en el subsistema; cuatro en la ZMCM (822, 823, 824 y 843); 13 en la corona (721, 732, 811, 813, 822, 824, 825, 831, 832, 833, 841, 842 y 843). Sin embargo, su contribución al aumento absoluto del PIB no fue del todo significativa, excepto en la corona, por lo que su influencia es más bien secundaria para explicar la dinámica de los servicios.

En el subsistema, los motrices estructurales tuvieron una participación máxima en el cambio absoluto de 8.6% en el quinquenio 1994-2003 y una mínima de 4.5% en los dos primeros periodos. Asimismo, su mayor contribución al CC fue de 4.2% entre 1980 y 1988 (cuadro V.8). La más elevada participación de la ZMCM en el CA (10.8%) ocurrió entre 1988 y 1994, y fue superior a la del subsistema. La mínima fue de -13.3% en los ochenta, mientras que su mayor contribución al CC también la alcanzó en el periodo de recuperación relativa y fue de 2.5%. En la corona, quizá por su elevado número, y sobre todo por contener actividades orientadas al productor, los grupos motrices estructurales tuvieron una participación en el cambio absoluto de alrededor de 75% en los tres periodos considerados. En cuanto a su contribución al CC, la máxima tuvo lugar en la década perdida, cuando alcanzó 63.8%, y experimentaron un mínimo de 48.9% entre 1994 y 2003.

Únicamente en la corona existen dos actividades orientadas al productor clasificadas como motrices estructurales, lo cual permite entender el resultado de la técnica del CyP, ya que son éstas las que más contribuyen al cambio absoluto del PIB de servicios. Igualmente, en todas las zonas metropolitanas de la corona (excepto Cuernavaca), al menos uno de los grupos de servicios al productor son motrices estructurales, lo cual, además de la cantidad de grupos motrices, permite explicar su mayor contribución al componente absoluto y al competitivo.

#### *Actividades motrices en la corona*

Entre 1980 y 1988 las seis zonas metropolitanas de la corona tuvieron de 8 a 12 ramas motrices. Cuernavaca tuvo la máxima contribución al cambio absoluto en el PIB terciario con 90.1%, y Toluca la mínima con 62.0%; Pachuca observó la mayor participación en el CC con 83.2, y Puebla-Tlaxcala la mínima con 50.3% (cuadros V.9 y V.10). Cabe resaltar que en las seis zonas metropolitanas al menos una de las actividades de servicios al productor fue motriz en el periodo y contribuyeron con un elevado porcentaje del CA y del CC: en Cuernavaca los grupos 721 y 731 representaron 28.9 y 32.1%; en Cuautla, 10.1 y 8.3%; en Pachuca, 32.5 y 28.7%; en Puebla-Tlaxcala

Cuadro V.9  
Cuernavaca, Cuautla y Pachuca: servicios con componente competitivo (cc+) y porcentajes en el total  
del crecimiento absoluto (CA) y del cc+, 1980–2003

Grupos <sup>a</sup>	Cuernavaca									Cuautla									Pachuca																																
	1980–1988			1988–1994			1994–2003			1980–1988			1988–1994			1994–2003			1980–1988			1988–1994			1994–2003																										
	Con CC	CA	CC+	Con CC	CA	CC+	Con CC	CA	CC+	Con CC	CA	CC+	Con CC	CA	CC+	Con CC	CA	CC+	Con CC	CA	CC+	Con CC	CA	CC+	Con CC	CA	CC+																								
I. CySP		35.2	46.2	33.7	50.2	27.8	54.2	19.1	20.3	21.4	23.1	63.4	58.9	38.8	37.9	36.7	31.8	15.9	55.4		13.5	15.1	13.2	-15.4	-5.6	-38.2	✓	1.0	0.7	4.9	-6.3	✓	27.6	20.8	✓	6.0	5.3	✓	21.9	9.1	-5.3	-22.4									
	721	✓	13.5	15.1	13.2	-15.4	-5.6	-38.2	✓	1.0	0.7	4.9	-6.3	✓	27.6	20.8	✓	6.0	5.3	✓	21.9	9.1	-5.3	-22.4		731	✓	15.4	17.0	-2.7	-13.5	9.1	-1.1	✓	9.1	7.6	1.2	-1.7	✓	29.5	29.1	✓	26.5	23.4	-3.1	-13.0	-1.6	-7.1			
	732		-6.4	-14.0	✓	17.7	21.3	-13.2	-14.9	-9.0	-12.0	✓	15.3	15.2	-6.3	-9.1	-6.3	-9.2	✓	11.7	9.7	-9.0	-8.4		811	✓	12.6	9.7	✓	-2.2	1.1	✓	3.4	0.3	✓	40.7	37.4	-23.8	-18.1	-0.7	-3.5	✓	19.0	19.0	✓	-0.7	2.1	-3.7	-3.4		
II. CySC			64.8	53.8	66.3	49.8	72.2	45.8	80.9	79.7	78.6	76.9	36.6	41.1	61.2	62.1	63.3	68.2	84.1	44.6		812	✓	9.8	4.6	-12.6	-10.5	✓	11.9	3.3	-14.4	-16.9	✓	9.9	11.5	3.3	-0.8	-2.3	-4.5	✓	5.3	5.8	✓	9.3	5.9						
	811	✓	12.6	9.7	✓	-2.2	1.1	✓	3.4	0.3	✓	40.7	37.4	-23.8	-18.1	-0.7	-3.5	✓	19.0	19.0	✓	-0.7	2.1	-3.7	-3.4		812	✓	9.8	4.6	-12.6	-10.5	✓	11.9	3.3	-14.4	-16.9	✓	9.9	11.5	3.3	-0.8	-2.3	-4.5	✓	5.3	5.8	✓	9.3	5.9	
	812	✓	2.7	6.3	✓	1.6	3.0	✓	5.1	-5.0	✓	-3.8	-14.1	✓	0.7	1.3	✓	7.5	4.3	✓	-2.3	-8.8	✓	1.1	1.2	✓	7.7	4.6	821	-0.1	-1.4	✓	8.3	5.3	-4.0	-2.9	-3.2	-3.6	4.8	-1.2	-1.4	-1.1	✓	1.7	1.3	✓	3.2	0.7	✓	5.5	6.5
	821	-0.1	-1.4	✓	8.3	5.3	-4.0	-2.9	-3.2	-3.6	4.8	-1.2	-1.4	-1.1	✓	1.7	1.3	✓	3.2	0.7	✓	5.5	6.5		822	✓	0.2	0.7	✓	0.7	0.0	0.8	-0.5	✓	-0.1	0.1	✓	0.8	0.2	0.6	0.0	✓	0.1	0.5	0.2	-0.5	0.4	-0.1			
	822	✓	0.2	0.7	✓	0.7	0.0	0.8	-0.5	✓	-0.1	0.1	✓	0.8	0.2	0.6	0.0	✓	0.1	0.5	0.2	-0.5	0.4	-0.1		823	✓	0.0	0.8	✓	3.0	3.3	-1.2	-4.9	-3.9	-1.2	✓	7.3	8.2	✓	4.1	0.1	✓	18.1	18.4	-28.0	-35.9	✓	7.9	6.8	
	823	✓	0.0	0.8	✓	3.0	3.3	-1.2	-4.9	-3.9	-1.2	✓	7.3	8.2	✓	4.1	0.1	✓	18.1	18.4	-28.0	-35.9	✓	7.9	6.8		824	-1.6	-1.9	✓	1.1	0.9	✓	5.6	4.4	0.0	0.0	0.4	-0.2	✓	1.0	0.9	✓	0.7	0.6	-0.5	-1.2	✓	2.8	2.7	
	824	-1.6	-1.9	✓	1.1	0.9	✓	5.6	4.4	0.0	0.0	0.4	-0.2	✓	1.0	0.9	✓	0.7	0.6	-0.5	-1.2	✓	2.8	2.7		825	✓	-0.4	1.1	-1.3	-1.6	-5.1	-6.0	✓	0.2	1.6	✓	9.5	10.8	-4.2	-9.9	-1.1	-0.7	✓	1.3	1.2	✓	0.9	0.6		
	825	✓	-0.4	1.1	-1.3	-1.6	-5.1	-6.0	✓	0.2	1.6	✓	9.5	10.8	-4.2	-9.9	-1.1	-0.7	✓	1.3	1.2	✓	0.9	0.6		831	✓	30.9	21.6	-16.4	-16.8	-4.7	-12.9	✓	10.4	1.5	✓	5.9	9.6	-2.2	-9.7	✓	11.9	4.9	✓	4.9	6.2	✓	10.1	7.6	
	831	✓	30.9	21.6	-16.4	-16.8	-4.7	-12.9	✓	10.4	1.5	✓	5.9	9.6	-2.2	-9.7	✓	11.9	4.9	✓	4.9	6.2	✓	10.1	7.6		832	✓	-0.1	0.2	✓	2.5	3.1	✓	3.5	2.4	0.6	0.5	-1.2	-1.8	✓	0.6	0.6	-1.4	-0.4	-0.1	-0.4	✓	11.7	11.4	
	832	✓	-0.1	0.2	✓	2.5	3.1	✓	3.5	2.4	0.6	0.5	-1.2	-1.8	✓	0.6	0.6	-1.4	-0.4	-0.1	-0.4	✓	11.7	11.4		833	0.4	-0.4	✓	-2.2	0.0	5.1	-1.9	✓	2.2	1.7	✓	7.4	9.5	0.8	-4.5	-0.9	-1.2	✓	3.1	4.2	✓	4.7	1.0		
	833	0.4	-0.4	✓	-2.2	0.0	5.1	-1.9	✓	2.2	1.7	✓	7.4	9.5	0.8	-4.5	-0.9	-1.2	✓	3.1	4.2	✓	4.7	1.0		841	-0.1	-0.2	✓	1.9	1.6	0.0	-0.3	✓	0.7	0.4	-0.9	-2.2	✓	1.0	0.8	✓	0.7	0.6	✓	1.2	0.4	✓	0.6	1.0	
	841	-0.1	-0.2	✓	1.9	1.6	0.0	-0.3	✓	0.7	0.4	-0.9	-2.2	✓	1.0	0.8	✓	0.7	0.6	✓	1.2	0.4	✓	0.6	1.0		842	✓	4.6	4.0	8.7	-0.5	17.4	-0.7	✓	0.6	0.3	✓	4.0	1.6	✓	6.2	2.8	-0.3	-1.1	✓	10.1	6.4	✓	17.7	10.4
	842	✓	4.6	4.0	8.7	-0.5	17.4	-0.7	✓	0.6	0.3	✓	4.0	1.6	✓	6.2	2.8	-0.3	-1.1	✓	10.1	6.4	✓	17.7	10.4		843	-1.4	-1.0	✓	3.9	2.1	✓	4.3	0.3	✓	0.1	0.2	✓	2.1	0.7	✓	3.1	2.0	-0.5	-0.2	✓	3.7	2.0	1.0	-0.2
	843	-1.4	-1.0	✓	3.9	2.1	✓	4.3	0.3	✓	0.1	0.2	✓	2.1	0.7	✓	3.1	2.0	-0.5	-0.2	✓	3.7	2.0	1.0	-0.2																										

Total	100.0 100.0		100.0 100.0		100.0 100.0		100.0 100.0		100.0 100.0		100.0 100.0		100.0 100.0		100.0 100.0												
Subtotal CC+ <sup>b</sup>	11	90.1	70.7	11	45.1	31.7	5	28.8	12.5	10	65.7	64.2	10	62.8	61.2	9	80.6	57.2	9	84.9	83.2	12	68.1	53.9	11	79.1	60.2
Subtotal ME <sup>c</sup>		22.4	19.6		-1.9	3.0		33.5	0.4		17.0	-0.6		41.6	30.1		74.6	36.3		51.3	33.9		22.9	0.0		58.3	21.3

<sup>a</sup> C<sub>YSP</sub>, Comercio y servicios al productor; C<sub>YSC</sub>, Comercio y servicios al consumidor.

<sup>b</sup> El porcentaje de CA se obtiene dividiendo la suma del crecimiento absoluto del PIB de los grupos con componente competitivo positivo ("motrices"), entre el crecimiento absoluto de todos los grupos considerados (v.g., 13 512/39 047 para 1980-1988, cuadro A-31). El porcentaje del CC+ se calculó dividiendo el total del PIB de los grupos "motrices" (aquellos con cc+), entre el crecimiento absoluto de los 17 grupos considerados (3 981/39 047, *ibid.*).

<sup>c</sup> Se les denominó motrices estructurales (ME) a aquellos grupos que fueron "motrices" en dos o tres de los periodos considerados.

Fuente: Zebadúa, 2005: cuadros A-37 a A-42 del apéndice estadístico.

Cuadro V.10  
Puebla-Tlaxcala, Querétaro y Toluca: servicios con componente competitivo (CC +) y porcentajes  
en el total del crecimiento absoluto (CA) y del CC+, 1980–2003

Grupos <sup>a</sup>	Puebla-Tlaxcala									Querétaro									Toluca								
	1980-1988			1988-1994			1994-2003			1980-1988			1988-1994			1994-2003			1980-1988			1988-1994			1994-2003		
	Con CC	CA	CC+	Con CC	CA	CC+	Con CC	CA	CC+	Con CC	CA	CC+	Con CC	CA	CC+	Con CC	CA	CC+	Con CC	CA	CC+	Con CC	CA	CC+	Con CC	CA	CC+
I. CySP		38.2	47.3		41.3	59.7		48.6	48.6		42.4	39.9		44.2	39.8		49.9	49.4		60.8	39.7		51.1	49.6		16.5	32.9
721	✓	16.7	19.7		11.2	-39.5	✓	26.8	9.9	✓	11.9	12.9	✓	23.7	14.7	✓	24.3	17.3	✓	8.9	6.2	✓	31.1	17.3	✓	15.9	13.4
731		-15.7	-21.1	✓	16.8	14.2	✓	16.3	21.3	✓	17.4	19.0		1.0	-4.2	✓	10.2	11.8		-10.6	-8.8		0.5	-5.1	✓	13.5	16.2
732		5.8	-6.5	✓	13.3	6.0		-5.5	-17.5	✓	13.1	7.9	✓	19.6	20.9	✓	15.5	20.2	✓	41.2	24.7		-19.5	-27.2	✓	9.8	7.4
II. CySC		61.8	52.7		58.7	40.3		51.4	51.4		57.6	60.1		55.8	60.2		50.1	50.6		39.2	60.3		48.9	50.4		83.5	67.1
811	✓	11.8	9.4	✓	-2.3	1.7		-0.4	-3.6	✓	12.9	12.4	✓	4.2	7.5		0.7	-0.3		-6.1	-18.4	✓	0.8	4.5	✓	5.5	3.3
812	✓	9.4	8.5		-5.1	-1.2		3.3	-1.3		1.5	-2.0	✓	1.9	4.1	✓	4.7	4.1		-4.3	-8.9	✓	-0.6	2.2	✓	7.0	7.1
813		1.7	-0.6	✓	0.4	1.9		3.9	-1.5	✓	7.6	16.4		-2.1	-0.8	✓	12.1	15.6	✓	3.1	1.3	✓	1.9	3.1	✓	1.3	0.1
821	✓	2.8	2.8	✓	7.0	3.3	✓	0.0	0.4	✓	4.1	4.0	✓	7.2	5.9	✓	2.0	3.3		-11.3	-9.4	✓	9.1	6.0	✓	3.3	2.4
822	✓	-0.2	0.4	✓	1.4	0.5		0.5	-0.7	✓	0.1	0.4	✓	1.2	1.3		0.2	-0.1		-1.1	-0.2	✓	1.6	0.8	✓	0.8	0.4
823	✓	0.1	1.0	✓	2.0	1.4		1.1	-0.7	✓	1.2	1.3	✓	1.2	1.2		0.5	-0.5	✓	1.1	0.6	✓	3.6	3.2		-0.4	-2.0
824		-0.3	-0.3		1.7	-0.3	✓	1.1	1.2	✓	0.5	0.6	✓	3.0	3.0		-0.6	-1.5		-0.4	-0.3	✓	1.6	1.0	✓	2.3	3.0
825	✓	0.2	0.8	✓	2.5	2.8		-0.3	-2.2		-1.6	-0.4	✓	1.9	2.4		0.2	-0.7	✓	0.2	0.2	✓	0.8	0.8	✓	0.9	1.4
831	✓	18.5	11.4	✓	0.7	4.3	✓	9.0	7.6	✓	14.8	6.3	✓	8.7	13.0	✓	7.5	6.9		-2.4	-15.9	✓	16.2	17.5	✓	10.3	6.8
832		-3.5	-1.4	✓	4.0	3.6	✓	4.9	8.3	✓	0.8	2.2	✓	0.9	0.2	✓	2.1	2.7	✓	2.1	1.2	✓	3.1	2.6	✓	1.8	1.8
833		-6.6	-9.1	✓	4.4	7.7	✓	6.8	4.1		-7.2	-9.0	✓	2.2	4.2	✓	6.4	6.6	✓	3.3	1.7	✓	-2.2	0.8	✓	13.1	16.6
841	✓	1.1	1.1	✓	2.0	1.1	✓	1.4	2.2		-2.9	-3.3	✓	7.1	9.1	✓	0.9	1.1		-0.5	-0.5	✓	4.2	3.3		0.9	-0.5
842	✓	4.8	4.6	✓	18.6	7.1	✓	12.3	1.1		1.7	-1.0	✓	11.9	6.1	✓	9.4	4.0	✓	2.2	1.2		0.5	-3.3	✓	11.1	15.8
843	✓	0.8	1.4	✓	6.5	3.4		-6.3	-16.5	✓	0.5	0.8	✓	2.2	1.4	✓	2.8	3.2		-1.2	-0.6	✓	2.8	1.3	✓	2.0	1.9

<i>Total</i>		100.0	100.0		100.0	100.0		100.0	100.0		100.0	100.0		100.0	100.0		100.0	100.0		100.0	100.0						
Subtotal CC+ <sup>b</sup>	11	66.4	50.3	14	79.9	52.0	9	78.7	29.5	12	85.0	76.6	15	97.0	74.1	12	97.8	64.1	8	62.0	52.9	14	79.5	66.6	15	98.7	64.6
Subtotal ME <sup>c</sup>		32.5	25.5		51.9	-3.2		53.0	26.2		78.0	69.0		94.0	87.6		98.6	94.6		35.2	-16.6		50.8	30.6		84.9	79.3

<sup>a</sup> *c*<sub>YSP</sub>, Comercio y servicios al productor; *c*<sub>YSC</sub>, Comercio y servicios al consumidor.

<sup>b</sup> El porcentaje de CA se obtiene dividiendo la suma del crecimiento absoluto del PIB de los grupos con componente competitivo positivo ("motrices"), entre el crecimiento absoluto de todos los grupos considerados (v.g., 13 512/39 047 para 1980–1988, cuadro A–31). El porcentaje del CC+ se calculó dividiendo el total del PIB de los grupos "motrices" (aquellos con CC+), entre el crecimiento absoluto de los 17 grupos considerados (3 981/39 047, *ibid*).

<sup>c</sup> Se les denominó motrices estructurales (ME) a aquellos grupos que fueron "motrices" en dos o tres de los períodos considerados.

Fuente: Zebadúa, 2005: cuadros A-43 a A-48 del apéndice estadístico.

(el 721 únicamente), 16.7 y 19.7%; en Querétaro (los tres grupos de servicios al productor), 42.4 y 39.8%; finalmente, en Toluca (los grupos 721 y 732), 50.1 y 30.9 por ciento.

De 1988 a 1994, cuando la corona creció a un ritmo superior a la Ciudad de México e incluso mayor al experimentado en el país, el número de actividades motrices permaneció constante o aumentó en todas sus ciudades, excepto en Cuautla. Querétaro fue la que tuvo el mayor número de ramas motrices, con 15 de las 17 consideradas.

En este periodo también fueron elevadas las contribuciones de los grupos motrices al CA y al CC. Querétaro tuvo la mayor participación en el primero con 97.0% y Cuernavaca la mínima (45.1%). En cuanto a las aportaciones al CC, Querétaro estuvo nuevamente en primer lugar con 74.1% (los grupos 721 y 732 significaron 35.6% del mismo) y Cuernavaca en el último con 31.7% (con una elevada participación de 21.3% del comercio de equipos e insumos industriales). En este lapso, Pachuca, Puebla-Tlaxcala y Toluca le siguen a Querétaro en las contribuciones más elevadas al CA y al CC. Asimismo, en ellas los grupos de servicios al productor fueron los que aportaron el mayor porcentaje de dichos indicadores.

Por último, en el quinquenio de 1994 a 2003, cuando la corona experimentó su menor tasa de crecimiento (4.4%), las actividades motrices se redujeron a 11, el mismo número que durante la década perdida, y fueron Cuernavaca, Cuautla y Puebla-Tlaxcala las que menos tuvieron, y Toluca, Pachuca y Querétaro las que poseen más grupos motrices.

Como corolario, su participación en el CC disminuyó a un mínimo de 12.5% en Cuernavaca, puesto que ningún grupo de servicios al productor fue motriz durante dicho periodo, y un máximo de 64.6% en Toluca, seguida de Querétaro (64.1%), Pachuca (60.2%), Cuautla (57.2) y Puebla-Tlaxcala (29.5%) (cuadros V.9 y V.10).

Los grupos motrices estructurales varían entre las diferentes urbes de la corona y es innecesario describirlos en detalle. En términos generales se puede decir que éstos, a diferencia de lo observado en el subsistema y la ZMCM, contribuyen con un mayor porcentaje del cambio absoluto del PIB terciario en los tres periodos de estudio, quizá porque los grupos motrices son muchos y porque casi todas las urbes tienen al menos una actividad de servicios al

productor como motriz estructural, las cuales aportan un elevado porcentaje a dicho cambio absoluto.

Lo anterior indica que aun cuando la ZMCM concentra la mayor proporción de servicios al productor en el subsistema, la dinámica de dichos grupos ha sido menor que la experimentada en las urbes de la corona cuya contribución al CA y al CC es mayor. Esta realidad apoya la hipótesis de que está en marcha la conformación de una megalópolis de servicios al productor con centro en la Ciudad de México.

### CONCLUSIONES

Desde la década de los setenta Unikel, Garza y Ruiz señalaban que si la ZMCM avanzaba en su influencia hacia el valle de Toluca seguramente se conformaría una megalópolis con la zona metropolitana de Toluca-Lerma en forma semejante a la de Tokio con Yokohama o a la de Nueva York con algunas ciudades cercanas (Unikel *et al.*, 1976: 138). Más adelante, Garza confirmaría la emergencia de la megalópolis en 1980, cuando la ZMCM se unió con la ZMT al incorporar ambas los municipios de Lerma y Huixquilucan (Garza, 1987), estimando que alrededor de 2050 se habrían de incorporar a la megalópolis Cuernavaca, Pachuca, Puebla, Tlaxcala y Querétaro para construir una megalópolis de 36.7 millones de personas (Garza, 2002).

Recientemente, diferentes autoridades, como el INEGI y el Conapo,<sup>28</sup> han reconocido que en México se está conformando una megalópolis en la región centro del país al vincularse, funcional y territorialmente, con la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, las zonas metropolitanas de Querétaro, Pachuca, Puebla-Tlaxcala, Cuautla, Cuernavaca y Toluca. De modo que, siguiendo a Gottman (1961: 5), se ha aceptado que las ciudades crecen hasta alcanzar cierta contigüidad con urbes cercanas aunque no se trate de tejidos urbanos continuos. Así, la megalópolis se caracteriza por ser un nuevo ámbito de concentración que denota un sistema de ciudades con importantes relaciones entre sí que ha desarrollado

<sup>28</sup> Conapo (2002), "La distribución territorial de la población y los flujos migratorios internos: el sistema nacional de ciudades", [http://www.conapo.gob.mx/prensa/carpeta/carpeta2002\\_13.htm](http://www.conapo.gob.mx/prensa/carpeta/carpeta2002_13.htm); INEGI (2005), Comunicado de prensa.

un tipo de supremacía política, económica y cultural. Por esta razón, en este trabajo se ha optado por denominar al Subsistema Urbano de la Ciudad de México como sinónimo de megalópolis.

Esta región polinuclear es, sin duda, la más importante de la república. A pesar de que sus entidades ocupan 5.0% del territorio nacional, el SUCM representa una cuarta parte de la población total, un tercio de la urbana y 41.2% del producto interno bruto nacional. Sin embargo, poco se conoce de la estructura, especialización, concentración y dinámica económica del subsistema, particularmente del sector servicios, a pesar de que éste se ha convertido incuestionablemente en el principal de la economía: en 2001 absorbió 63.9% del PIB nacional, cifra que se eleva a 66.3% en el primer trimestre de 2005.<sup>29</sup>

Este capítulo intenta, precisamente, contribuir al avance del conocimiento sobre la organización espacial de los servicios en México, planteándose dos preguntas: *i)* ¿la reducción de la concentración terciaria en la ZMCM implica el surgimiento de una región polinuclear de alta concentración en servicios al productor?, y *ii)* ¿existe una complementariedad funcional de los servicios dentro de las urbes del subsistema? A continuación se presentan las evidencias que surgen del análisis realizado y que permiten responder a estas interrogantes.

### *Hacia una megalópolis de servicios al productor*

A escala nacional, pero particularmente en el SUCM, ocurre un cambio en la estructura del sector servicios a favor de los servicios al productor: en México, pasaron de 42.3 a 52.3% del PIB terciario entre 1980 y 2003; en el subsistema, de 48.0 a 58.8%. No obstante, dentro de éste, sólo en la ZMCM se observa claramente dicha transformación, pues los porcentajes fueron superiores a los del país. En cambio, en la corona el comercio y los servicios al productor apenas ganan cinco puntos porcentuales en todo el periodo, para

<sup>29</sup> Incluye el comercio, restaurantes y hoteles; transporte, almacenaje y comunicaciones; servicios financieros, seguros y actividades inmobiliarias; y servicios comunales, sociales y personales. Cálculo elaborado con datos de INEGI, Producto interno bruto por gran división, [www.inegi.gob.mx](http://www.inegi.gob.mx).

terminar en 41.4% del PIB total de servicios, cifra con la cual apenas se acercan al valor que tenía México en 1980.

De tal manera, en los inicios del siglo XXI el cambio estructural en el subsistema se debe fundamentalmente a la transformación de la base terciaria en la Ciudad de México. No obstante, como proceso en ciernes se vislumbra la conformación del subsistema en un ámbito especializado en servicios al productor, tanto por el cambio en la naturaleza de los servicios, como por el surgimiento de una región polinuclear.

El anterior planteamiento se apoya en los cambios que entre 1980 y 2003 presentaron las diferentes urbes en la estructura de los servicios. En la ZMCM las actividades orientadas al productor pasaron de 49.1 a 61.6%; en Querétaro, de 25.6 a 46.3%; en Pachuca, de 26.2 a 37.4% en 1998, aunque para 2003 casi llegó a su nivel inicial (26.5); en Toluca, de 27.7 a 40.3%; en Cuautla, de 23.2 a 37.1%, y en Cuernavaca, de 28.5 a 31.7%. Puebla-Tlaxcala es un caso particular, pues en 1980 dichas actividades representaban 49.8% de su producción terciaria, superando incluso la participación de las mismas en el ámbito nacional y en la ZMCM. De modo que, no obstante haber disminuido a 44.8% en 2003, aún superan la contribución de la corona.

A pesar de que la disminución de la participación de la Ciudad de México en actividades orientadas al productor no se ha traducido en una desconcentración hacia la corona, pues también las reduce a partir de 1988, el surgimiento de una región polinuclear podría sustentarse en el hecho de que en las zonas metropolitanas de Querétaro, Pachuca, Puebla-Tlaxcala y Toluca, las actividades orientadas al productor presentaron elevados índices de especialización, experimentaron una contribución importante al PIB terciario de la corona y han tenido un comportamiento más dinámico que en la ZMCM, quizá por ser las que más ganaron en el proceso de descentralización industrial. Además, el gran dinamismo demográfico de la corona, que se refleja en la importancia de las actividades orientadas al consumidor y en una mayor participación de las del productor dentro del subsistema, y el hecho de que en la ZMCM el comercio y servicios al productor bajó mucho menos que el del consumidor, podrían indicar que la megalópolis está en un proceso inicial de estructuración funcional.

Sin embargo, las afirmaciones anteriores deberán probarse mediante una investigación que abarque todas las zonas metropolitanas del país para determinar con mayor precisión la tendencia de la organización espacial de los servicios en México.

### *La funcionalidad de la megalópolis en ciernes*

Si se habla de una megalópolis debe existir, según nuestra definición, un nivel elevado de funcionalidad y complementariedad entre las urbes que la conforman. ¿Ocurre esto en el subsistema de la Ciudad de México? No se efectuó un análisis de flujos entre las ciudades que lo conforman para desentrañar lo anterior, pero de manera inductiva la especialización y la dinámica de las actividades permite detectar algunas evidencias al respecto.

La especialización diferenciada en el subsistema podría significar una complementariedad entre sus urbes. Hasta el momento, la Ciudad de México, Pachuca, Puebla-Tlaxcala y Querétaro son metrópolis de servicios de alta gestión. Toluca, aunque tiene una importante contribución de éstos al crecimiento y dinámica de la producción, es una metrópoli de servicios tradicionales, y Cuernavaca y Cuautla son metrópolis de servicios turísticos, educativos y culturales, aunque la última parece empezar a especializarse en servicios al productor. Asimismo, dada la elevada participación de las metrópolis de la corona en algunas ramas de las actividades orientadas al productor y al consumidor, es posible afirmar que son complementarias a la Ciudad de México. Puebla-Tlaxcala, Querétaro y Pachuca proveen a ésta de cierta parte de los servicios al productor que requiere, mientras que Cuernavaca, Cuautla y Querétaro prestan los servicios turísticos que demandan los habitantes de la gran ciudad. Por último, las zonas metropolitanas de Toluca y Pachuca aportan algunos de los requerimientos de servicios de limpieza y aseo personal, bienes del hogar y personales, automotrices y reparaciones que tienen los habitantes de la urbe.

El análisis de la dinámica del subsistema y sus actividades motrices muestran también cierta complementariedad, en la medida en que la corona, particularmente Querétaro y Toluca, actúa amortiguando los ciclos recesivos y reforzando el crecimiento en

periodos de recuperación económica. Además, la participación de al menos uno de los grupos de servicios al productor como actividades motrices dentro de las urbes de la corona, muestra su creciente importancia en el ámbito regional, ya que la contribución de éstos al cambio absoluto y al componente competitivo en la corona resulta superior a los experimentados en la ZMCM en todo el periodo de estudio.

Para promover la funcionalidad de la megalópolis de acuerdo con los requerimientos de la inserción de México en la economía internacional, hace falta diseñar e instrumentar una política para ese fin por parte del gobierno federal, así como por los gobiernos estatales y municipales, que logre construir una infraestructura que permita una mayor interrelación de las urbes, de manera que las empresas y las personas puedan en realidad aprovechar las ventajas que presenta su cercanía y la especialización diferenciada. Así, la construcción del nuevo tren suburbano, el libramiento norte que conectará a estas ciudades y otros proyectos que sea viable erigir en la región centro, permitirán que la megalópolis sea una realidad funcional que constituya un nodo regional central para impulsar el desarrollo económico y urbano de México.

## VI. ANÁLISIS ESPACIAL DE LA CAPTACIÓN Y EL FINANCIAMIENTO BANCARIO EN MÉXICO

*Leopoldo Figueroa Olea\**

### PRÓLOGO

El desarrollo regional de México es muy heterogéneo, pues en los últimos cuarenta años se han desarrollado con rapidez un número reducido de polos urbanos asociados a las actividades industriales y los servicios, en tanto que vastas áreas rurales y muchas ciudades del país han evolucionado muy lentamente. Las políticas gubernamentales de desconcentración dirigidas a reducir las disparidades entre regiones no han tenido éxito y la brecha entre éstas se mantiene o acentúa.

Entre los principales factores que fomentan la desigualdad estructural del desarrollo regional en México se encuentra el destino geográfico de la inversión pública y privada. Si tomamos en consideración que la inversión depende directamente de la generación, distribución y uso de recursos financieros, el sistema bancario cumple un papel vital para el crecimiento económico al canalizar los fondos de los ahorradores hacia los inversionistas. Existen pruebas de que mejores sistemas financieros fomentan el desarrollo, especialmente al acelerar el incremento de la productividad (Levine, 1997).

En México, sin embargo, se carece de un sistema bancario eficiente y confiable que cumpla sus funciones adecuadamente, lo que constituye un obstáculo para el fomento de la inversión. La existencia de todo tipo de productos financieros es fundamental

\* Alumno de la Maestría en Estudios Urbanos, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México, en la promoción 2003-2005.

para la operación de las economías modernas, y resulta vital incorporar a la población excluida de la esfera bancaria promoviendo su capacidad de recurrir a las instituciones financieras. Existen dos tipos generales de exclusión: *a)* económica, cuando los montos mínimos exigidos para la apertura de las cuentas y el cobro de comisiones por su manejo quedan fuera del alcance de la mayoría de los habitantes; *b)* geográfica, pues alrededor de dos tercios de los municipios del país no cuentan siquiera con una sucursal bancaria. La mayoría de los que la tienen, únicamente cuentan con una sucursal en la cabecera municipal, excepto en las ciudades medias, donde su número es cercano a cien. Poco más de la cuarta parte de las sucursales del país se concentra en la Ciudad de México, en Guadalajara y Monterrey (Conde, 2004: 218).

Una de las principales funciones de las instituciones bancarias es la crediticia, y para cumplirla es necesario que dispongan de mecanismos para la captación de recursos, los cuales son aún muy imperfectos en México. A esto se agrega una inadecuada distribución geográfica de los servicios financieros, lo cual implica un verdadero obstáculo para el desarrollo del país que muy poco se ha estudiado. Una de las razones del rezago de la investigación es que sólo existe información limitada, sin desgloses territoriales sistematizados, disgregada y no del todo comparable, así como un gran desconocimiento de los flujos financieros extrabancarios, todo lo cual sesga las conclusiones sobre niveles de financiamiento y distribución territorial de los servicios bancarios.

Con una política de organización espacial adecuada, "...el sistema bancario idealmente podría ser un instrumento importante para atenuar las desigualdades urbanas y regionales de un país. Mediante lineamientos legales del banco central, sería factible trasladar recursos financieros de las regiones prósperas a las rezagadas, impulsando la reducción de las desigualdades territoriales" (Garza, 2004: 2).

Existen investigaciones que demuestran que, en la realidad, está ocurriendo lo contrario: en el periodo de 1950 a 1980 la banca otorgó 40.3% de sus créditos a la región central, la más rica (en especial al Distrito Federal), superando con mucho a la captación de 29.9% en dicha zona. El sistema bancario promovía claramente la tendencia hegemónica de la Zona Metropolitana de la Ciudad

de México, mientras que la región sur (Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo) era una de las menos favorecidas, pues en ella se captaba 4.1% y sólo recibía 2.8% de los créditos. Esto permite concluir que había una transferencia de la intermediación financiera de las regiones pobres hacia las de mayor desarrollo (González, 1982).

Lo anterior se explica porque las instituciones financieras concentran sus operaciones activas en las principales ciudades por la existencia de economías de escala. Esta política bancaria de concentración de recursos financieros principalmente en las zonas metropolitanas más importantes, las cuales concentran las actividades económicas más dinámicas y los estratos de población con mayores ingresos, obedece a una perspectiva económica racional, ya que los bancos asignan sus recursos donde la demanda es mayor y, muy probablemente, el riesgo menor. Sin embargo, se deja desprovisto del crédito necesario a un número amplio de proyectos relativamente pequeños en plazas de escaso desarrollo económico.

La geografía del sector financiero tiene implicaciones territoriales importantes. Los nuevos esquemas de crédito crean patrones innovadores de organización territorial de los bancos para ponerlos en consonancia con los crecientes flujos de dinero y crédito. Este hecho puede percibirse en varios niveles geográficos: a escala internacional (por ejemplo, la crisis de la deuda de los países más pobres en los años ochenta), pero también a escala nacional y metropolitana, donde los bancos han orientado el crédito hacia los grupos más ricos como estrategia para minimizar riesgos (Leyshon y Thrift, 1997). Como resultado, se dificulta a muchos ciudadanos de países subdesarrollados el acceso a los bancos, y existe una exclusión que les impide utilizar el sistema financiero: cuanto más pobre se es, más posibilidades se tienen de ser excluido.

El propósito general del presente capítulo es investigar los montos de la captación del ahorro y el otorgamiento de crédito por regiones y entidades federativas entre 1993 y 2000, con el fin de determinar si existen transferencias de recursos financieros, como aconteció entre 1950 y 1980.<sup>1</sup> Se establece la hipótesis de que las disparidades regionales del país se profundizan por la concentración de la banca y

<sup>1</sup> La información disponible de la captación bancaria comprende de 1985 a 2000, mientras que la del crédito de 1993 a 2000.

el otorgamiento de crédito en un pequeño grupo de regiones, principalmente en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México.

Se trata de profundizar en el conocimiento de la lógica espacial del sector financiero en México, para lo cual se plantean los siguientes objetivos específicos: *i*) estudiar las tendencias de la distribución y evolución regional de la captación bancaria<sup>2</sup> según región de origen entre 1985 y 2000 (el origen de la captación se clasificará en función de la ubicación de la oficina bancaria en que se realiza el depósito, ya que es común que los depositantes utilicen la más próxima a su centro de actividades); *ii*) analizar la distribución territorial del crédito<sup>3</sup> otorgado por el sistema bancario según ámbito o destino para los años de 1993 a 2000 (la información del financiamiento se clasificará con base en el lugar que declara el acreditado para el uso de los recursos); *iii*) analizar el nivel de penetración financiera del sistema bancario por medio del coeficiente de participación entre el producto interno bruto (PIB) y la masa monetaria (M4), así como por el número de habitantes por sucursal bancaria, y *iv*) identificar qué tipo de correspondencia existe entre el nivel de captación y el crédito otorgado según regiones en México.

#### EVOLUCIÓN REGIONAL DE LA CAPTACIÓN BANCARIA

El sector bancario en poco menos de dos décadas sufre modificaciones extremas que forman parte de un ciclo completo que cambia su estructura y función. En este apartado se busca averiguar si el comportamiento de la captación bancaria ha tenido cambios importantes en la distribución regional en respuesta a dichas transformaciones. Para realizar el análisis se utiliza la siguiente periodización: *i*) nacionalización de la banca, 1982-1988; *ii*) desincorporación bancaria, 1989-1994, y *iii*) crisis y extranjerización bancaria, 1995-2000.

<sup>2</sup> La captación es la tradicional, conformada por la captación en moneda nacional que incluye: *i*) cuenta de cheques (incluye cuentas de cheques tradicionales y cheques certificados); *ii*) depósitos de nómina; *iii*) depósitos de ahorro; *iv*) depósitos a plazo (incluye depósitos retirables en días preestablecidos, depósitos a plazo fijo, pagarés con rendimiento liquidable al vencimiento y aceptaciones bancarias); y *v*) otros instrumentos (incluye bonos bancarios en circulación y obligaciones subordinadas).

<sup>3</sup> Incluye cartera de crédito vigente, cartera vencida y redescuentos.

*Nacionalización de la Banca, 1982-1988*

La conformación de la banca múltiple en 1976 cumplió con tres objetivos fundamentales: *i*) promover la desconcentración bancaria; *ii*) abatir los costos mediante economías de escala por el mejor aprovechamiento de las sucursales, y *iii*) enfrentar mejores condiciones en el mercado internacional (Cardero, 1985: 195). Sin duda el redimensionamiento de instituciones en el mercado constituyó un cambio importante para la operación del sistema financiero. Sin embargo, la crisis económica de principios de los ochenta determinó las medidas de política económica y, con ello, se modificó radicalmente el rumbo del sistema financiero mexicano. En este contexto se nacionaliza la banca mexicana el primero de septiembre de 1982 y se decretan las bases de operación del nuevo régimen, así como las reformas a los artículos 25 y 28 de la Constitución. A partir de este año el número de instituciones se reduce considerablemente, hecho que refleja la tendencia de fusiones institucionales prevaleciente en el mercado.

La reestructuración del sistema bancario se inició en agosto de 1983. La estrategia perseguía conservar un sistema bancario más homogéneo, en el cual coexistieran instituciones de cobertura local o multirregional con instituciones de mayor tamaño cuyo crecimiento fue regulado. Como parte de este proceso, en marzo de 1985 la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) promovió una nueva reforma para que el sistema de banca múltiple se redujera de 29 a 20 instituciones (Anuario Financiero de México, 1986: XVI): seis tendrían cobertura nacional (Bancomer, Banamex, Serfin, Somex, Comermex y Banco Internacional); ocho, multirregional (Atlántico, Cremi, BCH, Banpaís, Banco de Crédito y Servicio, Multibanco Mercantil de México, Confía y Crédito Mexicano); cinco cobertura de carácter local (Mercantil del Norte, Banco del Nores-te, Promex, Banco del Centro y Banco de Oriente); y Citibank se mantenía como institución privada.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Cobertura nacional: sucursales en todo el país, con financiamiento a grandes proyectos de inversión de los sectores social y privado, así como apoyo y fomento a operaciones de comercio exterior. Cobertura multirregional: atención a regiones en las que se concentra la actividad económica y los centros de consumo más importantes, así como especialización sectorial en su cartera crediticia, de acuerdo con su vocación. Cobertura regional: apoyo a la descentralización de la actividad eco-

El proceso de crecimiento de los multibancos favoreció la concentración en cinco (Bancomer, Banamex, Serfin, Comermex y Mexicano) que poseían 74% de los activos totales del sistema bancario. La captación, por su parte, se concentró principalmente en dos grupos (Bancomer y Banamex) que en conjunto absorbieron 47% de los recursos de la banca, cifra que se eleva a 60% agregando a Serfin (Comisión Nacional Bancaria y de Valores, 1982).

La ubicación geográfica de las sedes bancarias era representativa del poder económico que habían alcanzado ciertas regiones del país. Doce de las 20 casas matrices se situaban en la Ciudad de México, entre ellas Bancomer y Banamex; tres en Monterrey, destacando Serfin, el tercer banco de mayor importancia. Con menor fuerza financiera se encontraban Jalisco (Banca Promex); Chihuahua (Comermex); Sinaloa (Banco del Noreste); San Luis Potosí (Banco del Centro) y Puebla (Banco de Oriente) (cuadro VI.1). Además de la preferencia de los bancos a establecer su sede en el Distrito Federal, su número de sucursales era muy significativa, pues de las 4 194 existentes en el país la entidad concentraba 812, casi 20% del total nacional. Le seguía Guadalajara y Monterrey con 211 (5.0%) y 176 (4.0%) sucursales, respectivamente.

La distribución geográfica de la captación bancaria refleja la importancia de cada región en el sistema financiero nacional.<sup>5</sup> Entre 1985 y 1988 sobresale claramente la región Centro-Este, que capta 47.4 % del total de depósitos bancarios del país, en donde destaca la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) con 42.1% del nacional y 88.6% del total regional (cuadro VI.2).<sup>6</sup> En segundo lugar se ubica la región Centro-Oeste, que representa 16.1%, y sobresalen los estados de Jalisco, Guanajuato y Michoacán. En tercer lugar se encuentra el Noreste, con Nuevo León como su principal estado, y contribuye con 9.6%. En conjunto estas tres zonas representaron en este periodo 73.1% de la captación financiera nacional, lo cual refleja nítidamente que son los principales centros donde se localiza la actividad económica.

---

nómica y canalización de los recursos captados a las necesidades locales, incorporando plazas y clientes (Anuario Financiero de la Banca en México, 1995: 22).

<sup>5</sup> Regionalización tomada de Garza, 2003.

<sup>6</sup> Se considera como ZMCM la suma del Distrito Federal y el Estado de México.

Las regiones intermedias según captación son la Noroeste, Norte y Este, con 8.7%, 7.9% y 5.3% del total de depósitos bancarios, respectivamente. Sus principales estados son Baja California, Sonora y Sinaloa por la región Noroeste; Chihuahua, Coahuila y San Luis Potosí en la región Norte, y Veracruz por la región Este. Finalmente, dentro de las regiones con menor captación está la Sur con 3.3% (sus tres estados aportan casi el mismo porcentaje de 1.1% cada uno) y la Península con 1.8% del total nacional.

Es de mencionar que durante la década de los ochenta, e incluso antes, los esfuerzos, planes y estrategias comerciales de los bancos se dirigían a promover la captación de depósitos (Peñaloza, 1994: 58). La razón era que el volumen de recursos financieros depositados determinaba el resto de la intermediación, o sea, la actividad crediticia (complementada con el redescuento de recursos de la banca de desarrollo o los fondos de fomento, o de ambos).<sup>7</sup> Sin embargo, al terminar 1988 se dio una importante transición operativa de la banca en términos de sus operaciones de crédito. El cambio se dio por: *i*) al renegociarse la deuda externa a través del Plan Brady, el gobierno podía lograr, por un lado, un efectivo saneamiento de las finanzas públicas sin requerir recursos provenientes del ahorro interno y, por el otro, liberar a la banca para que fijara su propia tasa pasiva (tasas de interés de sus instrumentos de captación). Con esto su nivel dependía de las estrategias y necesidades de cada institución y no del Banco de México; y *ii*) la sustitución del encaje legal por el denominado coeficiente de liquidez, termina el crédito selectivo, es decir, la inversión obligatoria<sup>8</sup> en actividades subsidiadas, lo que propició un aumento de los recursos libres que previamente se destinaban a dicho encaje.

<sup>7</sup> Aunque surgieron instrumentos como el Certificado de Depósito, los Certificados de la Tesorería (Cetes), Pagarés, la Cuenta Maestra y la "captación integral" (que incluye recursos prestables e intermediarios, como las sociedades de inversión), cabe aclarar que la mayor parte de los recursos que prestan los bancos no condicionan a quién se le puede prestar. Por ello, los bancos debían crecer en captación "tradicional" como clave de su tamaño y utilidades potenciales (Peñaloza, 1994: 59).

<sup>8</sup> Inversión obligatoria de 30% de la captación en valores gubernamentales.

Cuadro VI.1  
México: sede bancaria y número de sucursales en operación, 1985

Ubicación de la zona matriz	D.F.	Monte- rrey	Guada- lajara	Chihua- hua	Cd. Juárez	Culia- cán	Hermo- sillo	León	Mérida	Mexi- cali	Puebla	Tam- pico	Tijua- na	Tolu- ca	To- rreón	Vera- cruz	Otras	Total
<i>Distrito Federal</i>																		
Bancomer	105	15	16	5	5	4	3	6	3	9	7	5	7	3	4	4	524	725
Banamex	108	11	17	4	5	3	4	5	7	5	5	4	8	3	4	4	505	702
Banco Internacional	57	10	27	4	5	2	3	5	5	6	9	2	9	2	8	2	208	364
Banco Mexicano Somex	68	7	4	3	4	4	3	3	3	5	8	1	6	2	4	4	164	293
Banco del Atlántico	37	10	18	1	—	3	3	2	11	4	2	—	6	2	2	1	88	190
Banca Cremi	61	—	24	—	—	1	3	2	—	2	4	2	5	2	—	—	26	132
Banca Confía	28	10	6	1	—	3	1	—	1	—	3	2	—	2	—	—	64	121
Crédito Mexicano	22	17	7	2	4	1	1	1	2	4	2	2	4	1	2	—	26	98
Banco BCH	44	5	3	1	1	—	1	1	1	1	2	1	2	2	1	1	21	88
Banco de Crédito y Servicios	27	20	11	2	3	—	—	—	—	—	3	1	2	2	2	—	11	84
Multibanco Mercantil de México	32	3	2	1	—	—	—	1	—	1	2	—	2	—	1	—	1	46
Citibank (1)	5	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	5
<i>Nuevo León</i>																		
Banca Serfin	100	20	18	4	6	3	4	6	3	6	5	12	5	3	6	7	313	521
Banpaís	25	14	6	2	2	3	2	1	4	1	2	2	2	1	1	1	47	116
Banco Regional del Norte	1	23	1	2	—	1	—	—	—	2	—	2	—	5	—	—	—	37

<i>Jalisco</i>																		
Banca Promex	11	—	23	—	—	1	—	2	—	1	1	—	1	1	—	—	62	103
<i>Chihuahua</i>																		
Multibanco Comermex	64	11	14	8	4	3	3	3	2	4	4	4	5	3	8	4	195	339
<i>Sinaloa</i>																		
Banco del Noreste	9	—	11	—	—	14	4	—	—	4	—	2	3	1	—	—	49	97
<i>San Luis Potosí</i>																		
Banco del Centro	4	—	3	—	—	—	—	1	—	—	—	—	—	—	—	—	94	102
<i>Puebla</i>																		
Banco de Oriente	4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	8	—	—	—	—	1	18	31
<i>Total</i>	<i>812</i>	<i>176</i>	<i>211</i>	<i>40</i>	<i>39</i>	<i>46</i>	<i>35</i>	<i>39</i>	<i>42</i>	<i>55</i>	<i>67</i>	<i>42</i>	<i>67</i>	<i>35</i>	<i>43</i>	<i>29</i>	<i>2 416</i>	<i>4 194</i>

---

Fuente: Boletín Estadístico de la Comisión Nacional Bancaria y de Seguros correspondiente a 1985.

Cuadro VI.2  
México: distribución regional de la captación bancaria, 1985-1988  
(millones de pesos constantes, 1993)<sup>a</sup>

					% respecto de la zona					% respecto del total				
	1985	1986	1987	1988	1985	1986	1987	1988	Pro- medio	1985	1986	1987	1988	Pro- medio
<i>Total</i>	192 948	202 687	221 932	136 963						100.0	100.0	100.0	100.0	
<i>I. Noroeste</i>	17 474	19 581	18 858	10 274	100.0	100.0	100.0	100.0		9.1	9.7	8.5	7.5	8.7
Sinaloa	4 854	5 448	5 348	2 506	27.8	27.8	28.4	24.4	27.1	2.5	2.7	2.4	1.8	2.4
Sonora	5 134	5 664	5 704	2 265	29.4	28.9	30.2	22.0	27.6	2.7	2.8	2.6	1.7	2.4
Baja California	5 484	6 048	5 450	4 427	31.4	30.9	28.9	43.1	33.6	2.8	3.0	2.5	3.2	2.9
Nayarit	1 343	1 695	1 677	778	7.7	8.7	8.9	7.6	8.2	0.7	0.8	0.8	0.6	0.7
Baja California Sur	659	726	678	298	3.8	3.7	3.6	2.9	3.5	0.3	0.4	0.3	0.2	0.3
<i>II. Norte</i>	16 346	17 351	17 343	9 201	100.0	100.0	100.0	100.0		8.5	8.6	7.8	6.7	7.9
Chihuahua	5 188	5 634	5 438	2 531	31.7	32.5	31.4	27.5	30.8	2.7	2.8	2.5	1.8	2.4
Coahuila	5 159	4 974	4 866	2 399	31.6	28.7	28.1	26.1	28.6	2.7	2.5	2.2	1.8	2.3
San Luis Potosí	2 708	2 979	3 152	2 455	16.6	17.2	18.2	26.7	19.6	1.4	1.5	1.4	1.8	1.5
Durango	1 737	1 891	1 841	953	10.6	10.9	10.6	10.4	10.6	0.9	0.9	0.8	0.7	0.8
Zacatecas	1 554	1 873	2 046	864	9.5	10.8	11.8	9.4	10.4	0.8	0.9	0.9	0.6	0.8
<i>III. Noreste</i>	19 629	18 611	19 457	13 867	100.0	100.0	100.0	100.0		10.2	9.2	8.8	10.1	9.6
Nuevo León	13 148	11 666	13 050	11 210	67.0	62.7	67.1	80.8	69.4	6.8	5.8	5.9	8.2	6.7
Tamaulipas	6 480	6 945	6 407	2 657	33.0	37.3	32.9	19.2	30.6	3.4	3.4	2.9	1.9	2.9
<i>IV. Centro-Oeste</i>	32 184	36 679	35 558	18 552	100.0	100.0	100.0	100.0		16.7	18.1	16.0	13.5	16.1
Jalisco	15 677	17 423	17 274	10 591	48.7	47.5	48.6	57.1	50.5	8.1	8.6	7.8	7.7	8.1
Guanajuato	7 529	8 535	7 769	3 240	23.4	23.3	21.8	17.5	21.5	3.9	4.2	3.5	2.4	3.5
Michoacán	6 331	7 821	7 809	3 329	19.7	21.3	22.0	17.9	20.2	3.3	3.9	3.5	2.4	3.3
Aguascalientes	1 712	1 872	1 701	968	5.3	5.1	4.8	5.2	5.1	0.9	0.9	0.8	0.7	0.8
Colima	935	1 027	1 005	424	2.9	2.8	2.8	2.3	2.7	0.5	0.5	0.5	0.3	0.4

V. <i>Centro-Este</i>	85 490	86 909	108 398	73 477	100.0	100.0	100.0	100.0		44.3	42.9	48.8	53.6	47.4
Distrito														
Federal	69 283	69 265	90 552	64 068	81.0	79.7	83.5	87.2	82.9	35.9	34.2	40.8	46.8	39.4
Estado														
de México	5 104	5 559	6 540	3 137	6.0	6.4	6.0	4.3	5.7	2.6	2.7	2.9	2.3	2.7
Puebla	5 086	5 331	4 985	3 442	5.9	6.1	4.6	4.7	5.3	2.6	2.6	2.2	2.5	2.5
Querétaro	1 552	1 661	1 592	733	1.8	1.9	1.5	1.0	1.5	0.8	0.8	0.7	0.5	0.7
Morelos	2 063	2 285	2 156	1 001	2.4	2.6	2.0	1.4	2.1	1.1	1.1	1.0	0.7	1.0
Hidalgo	1 904	2 217	1 978	829	2.2	2.6	1.8	1.1	1.9	1.0	1.1	0.9	0.6	0.9
Tlaxcala	498	590	595	268	0.6	0.7	0.5	0.4	0.5	0.3	0.3	0.3	0.2	0.3
VI. <i>Sur</i>	6 673	7 650	7 511	3 619	100.0	100.0	100.0	100.0		3.5	3.8	3.4	2.6	3.3
Chiapas	2 400	2 598	2 475	1 072	36.0	34.0	32.9	29.6	33.1	1.2	1.3	1.1	0.8	1.1
Oaxaca	2 076	2 290	2 310	1 318	31.1	29.9	30.8	36.4	32.0	1.1	1.1	1.0	1.0	1.1
Guerrero	2 197	2 762	2 727	1 230	32.9	36.1	36.3	34.0	34.8	1.1	1.4	1.2	0.9	1.2
VII. <i>Este</i>	11 158	11 894	11 105	6 207	100.0	100.0	100.0	100.0		5.8	5.9	5.0	4.5	5.3
Veracruz	8 669	9 299	8 679	5 292	77.7	78.2	78.2	85.3	79.8	4.5	4.6	3.9	3.9	4.2
Tabasco	2 489	2 594	2 425	915	22.3	21.8	21.8	14.7	20.2	1.3	1.3	1.1	0.7	1.1
VIII. <i>Península</i>	3 994	4 014	3 702	1 767	100.0	100.0	100.0	100.0		2.1	2.0	1.7	1.3	1.8
Yucatán	2 599	2 432	2 170	1 041	65.1	60.6	58.6	58.9	60.8	1.3	1.2	1.0	0.8	1.1
Quintana Roo	583	610	655	447	14.6	15.2	17.7	25.3	18.2	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3
Campeche	812	972	878	279	20.3	24.2	23.7	15.8	21.0	0.4	0.5	0.4	0.2	0.4

<sup>a</sup> La información a precios de 1993 se calculó con el índice de precios implícitos del PIB ([www.inegi.gob](http://www.inegi.gob)).

Fuente: Banco de México, Informe trimestral de captación regional y estados analíticos de cuentas. (Datos al día último del cuarto trimestre; [www.banxico.org.mx](http://www.banxico.org.mx).) Captación en moneda nacional: *i*) Cuenta de cheques (tradicionales y certificados); *ii*) Depósitos de nómina; *iii*) Depósitos de ahorro; *iv*) Depósitos a plazo (incluye depósitos retirables en días preestablecidos, a plazo fijo, pagarés con rendimiento liquidable al vencimiento y aceptaciones bancarias), y *v*) Otros instrumentos (incluye bonos bancarios en circulación y obligaciones subordinadas).

El cambio en la política refleja claramente la caída en términos reales de la captación tradicional, que disminuye de 386 mil millones de pesos en 1987 a 214 mil millones en 1988 (-38.3%). Esta reducción se reflejó drásticamente en todo el país, sobre todo en las regiones Península (-52.3%), Sur (-51.86%), Centro-Oeste (-47.8%), Norte (-46.9%) y Noroeste (-45.5%), y específicamente en los estados de Campeche (-68.3%), Tabasco (-62.3%), Sonora (-60.3%), Tamaulipas (-58.5%) y Guanajuato (-58.3 por ciento).

Al medir la participación del mercado de captación de los bancos entre 1982 y 1988, se observan pocas variaciones de participación de mercado, manteniéndose Banamex, Bancomer y Serfin como los principales. Además, en ese periodo la infraestructura bancaria apenas creció, pues las oficinas que atendían al público pasaron de 4 453 a 4 498 (Comisión Nacional Bancaria y de Valores, 1992), lo que representó un incremento de sólo 1.0%, lo que evidenció que la nacionalización no tuvo un impacto regional en el número de sucursales bancarias. Lo anterior, aunado a la crisis más severa en la historia reciente de México, provocó la supremacía en la captación de recursos en las zonas más ricas.

#### *Desincorporación bancaria, 1989-1994*

A partir de 1988 se inician algunas transformaciones en el sistema bancario nacional para adecuarlo a las nuevas condiciones del modelo neoliberal (de 1988 a 1991 fue el último trienio de bancos nacionales). La desregulación financiera en México formó parte de un conjunto más amplio de políticas de tipo estructural instrumentadas a principios del decenio de los ochenta. Las reformas bancarias fueron diseñadas con el fin de mejorar la asignación de los recursos, promover mayor ahorro e incrementar la oferta crediticia para impulsar el desarrollo. La nueva política buscó una mayor participación de los mecanismos de mercado y, al mismo tiempo, adaptar al país a las exigencias del sistema financiero internacional caracterizado por la globalización de los servicios y la tendencia hacia la banca universal. La liberalización financiera interna trajo consigo cierta innovación y fortalecimiento de algunos intermediarios; reformas al marco legal y regulatorio; privatización de la

banca comercial y conformación de grupos financieros. Esto acentuó la preferencia de los bancos de establecer sus sucursales en donde la actividad económica se concentra (principalmente en la Ciudad de México), lo que indudablemente influyó en la geografía de la captación bancaria.

La región Centro-Este eleva significativamente su hegemonía en la captación financiera, que promedió 71.7% del total nacional entre 1989 y 1994, en el que destaca con mucho el Distrito Federal, que aporta 93.2% del total de la región (cuadro VI.3). Ésta mantiene su gran influencia durante este periodo, mientras las que están en el segundo y tercer lugar según captación reducen el porcentaje de su captación nacional. En efecto, la región Centro-Oeste aportaba en promedio 8.8% al total nacional y la región Noreste 6.4%, mientras que cinco años atrás representaban 16.1 y 9.6%, respectivamente. En la segunda de éstas sigue Nuevo León como la entidad principal, mientras que en la primera lo son Jalisco, Guanajuato y Michoacán.

Las regiones Norte y Noroeste aportan en promedio el mismo porcentaje de 4.3%, además de que sólo la primera presenta cambios en la importancia de sus entidades al repuntar San Luis Potosí en relación con Chihuahua y Coahuila. Las regiones con menor captación son nuevamente la Este y la Sur con 1.9 y 1.6%, mientras que la Península apenas contribuye con 1.0 por ciento.

El Distrito Federal ocupa un indiscutible primer lugar dentro de la captación nacional y por sí mismo supera con mucho a todas las demás regiones. Si le agregamos Jalisco y Nuevo León, representan un promedio de 77.1% de la captación bancaria nacional. En cambio las cinco entidades con menor contribución (Quintana Roo, Colima, Campeche, Tlaxcala y Baja California Sur) apenas lo hacen con 0.8 por ciento.

Lo anterior confirma la existencia de una superconcentración financiera en la ZMCM: su PIB financiero en 1991 fue de 19 674 millones de pesos y para 1993 aumentó a 26 410, representando 52.8 y 56.9% del total nacional (Garza, 2004: 37). Si en la década de los bancos nacionalizados existía un predominio de las regiones más ricas, éste se acentúa con su privatización.

Cuadro VI.3  
México: distribución regional de la captación bancaria, 1989-1994  
(millones de pesos constantes, 1993)<sup>a</sup>

								% respecto de la zona						% respecto del total						
	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1989	1990	1991	1992	1993	1994	Pro- medio	1989	1990	1991	1992	1993	1994	Pro- medio
<i>Total</i>	176 210	213 553	273 685	294 216	314 185	350 339								100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	
<i>I. Noroeste</i>	7302	7036	14680	14155	11937	14346	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		4.1	3.3	5.4	4.8	3.8	4.1	4.3
Sinaloa	2 027	2 508	5 198	5 505	4 517	7 223	27.8	35.6	35.4	38.9	37.8	50.4	37.6	1.2	1.2	1.9	1.9	1.4	2.1	1.6
Sonora	2 354	1 996	4 270	3 392	2 629	2 603	32.2	28.4	29.1	24.0	22.0	18.1	25.6	1.3	0.9	1.6	1.2	0.8	0.7	1.1
Baja California	2 193	1 867	3 801	3 750	3 479	3 198	30.0	26.5	25.9	26.5	29.1	22.3	26.7	1.2	0.9	1.4	1.3	1.1	0.9	1.1
Nayarit	486	464	940	968	873	961	6.7	6.6	6.4	6.8	7.3	6.7	6.8	0.3	0.2	0.3	0.3	0.3	0.3	0.3
Baja California Sur	243	202	471	541	439	361	3.3	2.9	3.2	3.8	3.7	2.5	3.2	0.1	0.1	0.2	0.2	0.1	0.1	0.1
<i>II. Norte</i>	8 662	7 671	12 925	12 290	13 681	14 111	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		4.9	3.6	4.7	4.2	4.4	4.0	4.3
Chihuahua	2 483	2 068	3 644	3 588	3 600	3 320	28.7	27.0	28.2	29.2	26.3	23.5	27.1	1.4	1.0	1.3	1.2	1.1	0.9	1.2
Coahuila	2 212	1 612	3 232	2 920	3 196	3 074	25.5	21.0	25.0	23.8	23.4	21.8	23.4	1.3	0.8	1.2	1.0	1.0	0.9	1.0
San Luis Potosí	2 386	2 642	4 006	3 744	4 700	5 478	27.5	34.4	31.0	30.5	34.4	38.8	32.8	1.4	1.2	1.5	1.3	1.5	1.6	1.4
Durango	800	613	1 054	1 042	1 052	1 087	9.2	8.0	8.2	8.5	7.7	7.7	8.2	0.5	0.3	0.4	0.4	0.3	0.3	0.4
Zacatecas	781	736	989	995	1 132	1 151	9.0	9.6	7.6	8.1	8.3	8.2	8.5	0.4	0.3	0.4	0.3	0.4	0.3	0.4
<i>III. Noreste</i>	13 620	9 863	17 176	20 534	19 709	23 678	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		7.7	4.6	6.3	7.0	6.3	6.8	6.4
Nuevo León	10 884	7 633	13 107	16 279	15 849	20 033	79.9	77.4	76.3	79.3	80.4	84.6	79.7	6.2	3.6	4.8	5.5	5.0	5.7	5.1
Tamaulipas	2 735	2 230	4 069	4 255	3 860	3 645	20.1	22.6	23.7	20.7	19.6	15.4	20.3	1.6	1.0	1.5	1.4	1.2	1.0	1.3

<i>IV. Centro</i>																				
-Oeste	13 205	13 787	26 430	26 788	27 493	40 293	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	7.5	6.5	9.7	9.1	8.8	11.5	8.8
Jalisco	6 941	7 846	14 368	14 201	16 711	26 900	52.6	56.9	54.4	53.0	60.8	66.8	57.4	3.9	3.7	5.2	4.8	5.3	7.7	5.1
Guanajuato	2 531	2 366	5 414	5 821	5 139	7 860	19.2	17.2	20.5	21.7	18.7	19.5	19.5	1.4	1.1	2.0	2.0	1.6	2.2	1.7
Michoacán	2 509	2 562	4 624	4 659	3 792	3 777	19.0	18.6	17.5	17.4	13.8	9.4	15.9	1.4	1.2	1.7	1.6	1.2	1.1	1.4
Aguasca- lientes	860	710	1 346	1 452	1 250	1 180	6.5	5.1	5.1	5.4	4.5	2.9	4.9	0.5	0.3	0.5	0.5	0.4	0.3	0.4
Colima	365	304	677	656	602	577	2.8	2.2	2.6	2.4	2.2	1.4	2.3	0.2	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2
<i>V. Centro- Este</i>																				
Distrito Federal	125 914	168 106	186 939	205 061	227 924	243 446	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	71.5	78.7	68.3	69.7	72.5	69.5	71.7
Estado de México	3 301	2 724	5 893	6 391	3 448	5 290	2.6	1.6	3.2	3.1	1.5	2.2	2.4	1.9	1.3	2.2	2.2	1.1	1.5	1.7
Puebla	2 798	2 616	4 821	5 551	5 210	5 857	2.2	1.6	2.6	2.7	2.3	2.4	2.3	1.6	1.2	1.8	1.9	1.7	1.7	1.6
Querétaro	1 087	753	1 462	1 564	1 470	1 351	0.9	0.4	0.8	0.8	0.6	0.6	0.7	0.6	0.4	0.5	0.5	0.5	0.4	0.5
Morelos	877	727	1 728	1 820	1 584	1 475	0.7	0.4	0.9	0.9	0.7	0.6	0.7	0.5	0.3	0.6	0.6	0.5	0.4	0.5
Hidalgo	705	751	1 414	1 455	1 418	1 256	0.6	0.4	0.8	0.7	0.6	0.5	0.6	0.4	0.4	0.5	0.5	0.5	0.4	0.4
Tlaxcala	277	243	413	414	402	404	0.2	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1
<i>VI. Sur</i>																				
Chiapas	2 573	2 729	5 158	5 213	5 014	5 332	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	1.5	1.3	1.9	1.8	1.6	1.5	1.6
Oaxaca	641	717	1 893	1 774	1 634	1 869	24.9	26.3	36.7	34.0	32.6	35.1	31.6	0.4	0.3	0.7	0.6	0.5	0.5	0.5
Guerrero	992	819	1 572	1 661	1 648	1 698	38.5	30.0	30.5	31.9	32.9	31.9	32.6	0.6	0.4	0.6	0.6	0.5	0.5	0.5
	940	1 193	1 693	1 778	1 732	1 765	36.5	43.7	32.8	34.1	34.5	33.1	35.8	0.5	0.6	0.6	0.6	0.6	0.5	0.6
<i>VII. Este</i>																				
Veracruz	3 383	2 858	6 996	6 770	5 595	5 590	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	1.9	1.3	2.6	2.3	1.8	1.6	1.9
Tabasco	2 811	2 344	5 595	5 438	4 456	4 461	83.1	82.0	80.0	80.3	79.6	79.8	80.8	1.6	1.1	2.0	1.8	1.4	1.3	1.5
	572	514	1 401	1 332	1 139	1 129	16.9	18.0	20.0	19.7	20.4	20.2	19.2	0.3	0.2	0.5	0.5	0.4	0.3	0.4

---

Cuadro VI.3  
(concluye)

	% respecto de la zona												% respecto del total							
	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1989	1990	1991	1992	1993	1994	Pro- medio	1989	1990	1991	1992	1993	1994	Pro- medio
VIII. Península	1 551	1 503	3 381	3 406	2 832	3 543	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		0.9	0.7	1.2	1.2	0.9	1.0	1.0
Yucatán	933	942	2 187	2 056	1 838	2 449	60.2	62.7	64.7	60.4	64.9	69.1	63.7	0.5	0.4	0.8	0.7	0.6	0.7	0.6
Quintana Roo	333	321	672	755	600	592	21.5	21.3	19.9	22.2	21.2	16.7	20.5	0.2	0.2	0.2	0.3	0.2	0.2	0.2
Campeche	285	240	522	595	394	502	18.4	16.0	15.4	17.5	13.9	14.2	15.9	0.2	0.1	0.2	0.2	0.1	0.1	0.2

<sup>a</sup> La información a precios de 1993 se calculó con el índice de precios implícitos del PIB ([www.inegi.gob](http://www.inegi.gob)).

Fuente: Banco de México, Informe trimestral de captación regional y estados analíticos de cuentas. (Datos al día último del cuarto trimestre; [www.banxico.org.mx](http://www.banxico.org.mx).) Captación en moneda nacional: *i*) Cuenta de cheques (tradicionales y certificados); *ii*) Depósitos de nómina; *iii*) Depósitos de ahorro; *iv*) Depósitos a plazo (incluye depósitos retirables en días preestablecidos, a plazo fijo, pagarés con rendimiento liquidable al vencimiento y aceptaciones bancarias), y *v*) Otros instrumentos (incluye bonos bancarios en circulación y obligaciones subordinadas).

*Crisis y banca extranjera, 1995-2000*

El sistema bancario en México entró en una profunda crisis a sólo cuatro años de su privatización. En diciembre de 1994, el alza de las tasas de interés y la devaluación del peso como resultado del crac económico evidenciaron que los bancos tenían serios problemas de capitalización ante la imposibilidad de recuperar préstamos otorgados, lo que los puso en riesgo de insolvencia. Para las autoridades mexicanas la crisis financiera de 1994-1995 tuvo su origen en factores internos y externos. Entre los primeros destacan algunos acontecimientos políticos: el levantamiento armado en Chiapas y los asesinatos de José Francisco Ruiz Massieu y Luis Donald Colosio. Estos hechos erosionaron la confianza de los inversionistas y provocaron una considerable incertidumbre que generó la fuga de capitales de corto plazo, la caída de la bolsa de valores y del tipo de cambio. Entre los factores externos destaca el alza de las tasas de interés en el exterior y la disminución de los fondos para los mercados emergentes, lo cual redujo significativamente la afluencia de capitales a México.<sup>9</sup>

En 1995 el número de bancos era de 42, la cifra más alta alcanzada. A partir de ese año su cantidad fue decreciente, pues la crisis del peso disparó el proceso de extranjerización de la banca nacional y la fusión de varios de ellos. En forma paralela ocurrió la liberalización gradual de normas, junto con la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

La consolidación de la banca extranjera fue particularmente veloz después de 1998, cuando se autorizó la participación del capital foráneo en los tres bancos más grandes. En los ochenta, sólo una institución financiera extranjera tenía operaciones bancarias en México (Citibank). A medida que se redujeron las restricciones, en 1998 la participación de los bancos internacionales se incrementó a un cuarto de los activos bancarios. En 2000, con la completa liberalización, se pasó a más de tres cuartos y los tres bancos comerciales más grandes, que representaban la mitad del total de los activos, quedaron bajo control de instituciones financieras foráneas.

<sup>9</sup> Sin embargo, cabe mencionar que desde 1992 ya se presentaban problemas de cartera vencida que comprometían la estabilidad del sistema y que se agudizaron a fines de 1994.

A finales de 2000 se desató el periodo de fusiones bancarias, lo que trajo como consecuencia un aumento en la participación del control de bancos extranjeros en el total de activos en el sistema bancario, siendo ésta una de las más altas dentro de los países que conforman la OCDE (Bonturi, 2002: 13). Por ejemplo, los tres bancos más grandes que se encontraban en México operando en 2002 eran: BBVA-Bancomer, Citibank-Banamex y Santander-Serfin, que en conjunto representaban 61.4% del total de activos en el sistema (Comisión Nacional Bancaria y de Valores, 2000).

En este último periodo de estudio, la alta concentración espacial de la captación se mantiene en la región Centro-Este con 66.5%; sin embargo, en relación con el anterior periodo baja 12.2 unidades porcentuales, con lo que ganan terreno las regiones Centro-Oeste y Noreste con 11.9% y 6.7%, respectivamente (cuadro VI.4). El Distrito Federal ratifica nuevamente su soberanía en la región aportando en promedio 88.9%. Cabe destacar que el Estado de México eleva su participación al 5.0% del total regional y 3.3% del nacional, mientras que Puebla obtiene un 2.7 y 1.8% en ese orden. En el interior de la región Centro-Oeste, Jalisco es la principal entidad con 57.0% en promedio, siguen Guanajuato con 18.9% y Michoacán con 17.5%. En la Noroeste Nuevo León lo hace con 78.7 por ciento.

Dentro de las regiones intermedias la Norte supera a la Noroeste a partir de 1997, representando en promedio 4.7% y sus principales entidades son Chihuahua, Coahuila y San Luis Potosí. La Noroeste aporta 4.3% del nacional y en ella sobresalen Sinaloa, Baja California y Sonora. Las áreas con menor captación son la Este con 2.4% (Veracruz es su entidad más importante); la Sur (2.3%), y, por último, la Península (1.2%), donde destaca Yucatán.

El sistema bancario ha sufrido transformaciones importantes en las dos décadas pasadas, y de ahí resultaron cambios regionales significativos en la captación de recursos financieros. Éstos se han generado fundamentalmente en la región Centro-Este, la cual fluctúa de una alta concentración de recursos entre 1985 y 1988 (47.0% en promedio), a una superconcentración de 1995 a 2000 (67.0% en promedio). Su nodo principal lo constituye la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, la cual aporta más de 90.0% del total de su región.

Cuadro VI.4  
México: distribución regional de la captación bancaria, 1995-2000  
(millones de pesos constantes, 1993)<sup>a</sup>

	% respecto de la zona											% respecto del total								
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	1995	1996	1997	1998	1999	2000	Pro- medio	1995	1996	1997	1998	1999	2000	Pro- medio
<i>Total</i>	328 139	322 828	358 329	364 763	358 065	296 421								100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	
<i>I. Noroeste</i>	15 522	16 588	12 036	13 843	13 965	15 071	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		4.7	5.1	3.4	3.8	3.9	5.1	4.3
Sinaloa	9 215	8 981	4 011	4 508	4 593	4 715	59.4	54.1	33.3	32.6	32.9	31.3	40.6	2.8	2.8	1.1	1.2	1.3	1.6	1.8
Sonora	2 691	3 031	3 138	3 458	3 598	3 763	17.3	18.3	26.1	25.0	25.8	25.0	22.9	0.8	0.9	0.9	0.9	1.0	1.3	1.0
Baja California	2 411	3 044	2 924	3 606	3 832	4 350	15.5	18.4	24.3	26.0	27.4	28.9	23.4	0.7	0.9	0.8	1.0	1.1	1.5	1.0
Nayarit	823	1 033	1 133	1 383	1 267	1 473	5.3	6.2	9.4	10.0	9.1	9.8	8.3	0.3	0.3	0.3	0.4	0.4	0.5	0.4
Baja California Sur	382	499	830	887	675	771	2.5	3.0	6.9	6.4	4.8	5.1	4.8	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.3	0.2
<i>II. Norte</i>	12 398	13 726	15 977	17 953	18 286	16 952	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		3.8	4.3	4.5	4.9	5.1	5.7	4.7
Chihuahua	2 698	3 523	4 176	4 539	4 851	5 216	21.8	25.7	26.1	25.3	26.5	30.8	26.0	0.8	1.1	1.2	1.2	1.4	1.8	1.2
Coahuila	2 699	3 425	3 701	4 235	4 173	4 321	21.8	25.0	23.2	23.6	22.8	25.5	23.6	0.8	1.1	1.0	1.2	1.2	1.5	1.1
San Luis Potosí	4 551	3 809	5 111	5 976	6 093	4 098	36.7	27.8	32.0	33.3	33.3	24.2	31.2	1.4	1.2	1.4	1.6	1.7	1.4	1.5
Durango	1 094	1 339	1 353	1 718	1 682	1 771	8.8	9.8	8.5	9.6	9.2	10.4	9.4	0.3	0.4	0.4	0.5	0.5	0.6	0.4
Zacatecas	1 357	1 629	1 636	1 484	1 487	1 547	10.9	11.9	10.2	8.3	8.1	9.1	9.8	0.4	0.5	0.5	0.4	0.4	0.5	
<i>III. Noreste</i>	20 294	19 754	24 607	21 441	24 714	24 067	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		6.2	6.1	6.9	5.9	6.9	8.1	6.7
Nuevo León	16 891	15 555	20 062	16 260	18 999	18 311	83.2	78.7	81.5	75.8	76.9	76.1	78.7	5.1	4.8	5.6	4.5	5.3	6.2	5.3
Tamaulipas	3 403	4 200	4 545	5 181	5 715	5 757	16.8	21.3	18.5	24.2	23.1	23.9	21.3	1.0	1.3	1.3	1.4	1.6	1.9	1.4

Cuadro VI.4  
(concluye)

	% respecto de la zona											% respecto del total								
	1995	1996	1997	1998	1999	2000	1995	1996	1997	1998	1999	2000	Pro- medio	1995	1996	1997	1998	1999	2000	Pro- medio
IV. Centro-																				
Oeste	35 390	40 033	38 425	42 135	44 590	39 409	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		10.8	12.4	10.7	11.6	12.5	13.3	11.9
Jalisco	22 730	23 197	20 855	23 766	24 554	21 308	64.2	57.9	54.3	56.4	55.1	54.1	57.0	6.9	7.2	5.8	6.5	6.9	7.2	6.7
Guanajuato	6 042	7 559	7 574	8 018	8 322	7 883	17.1	18.9	19.7	19.0	18.7	20.0	18.9	1.8	2.3	2.1	2.2	2.3	2.7	2.2
Michoacán	4 832	6 733	7 397	7 359	8 719	7 177	13.7	16.8	19.3	17.5	19.6	18.2	17.5	1.5	2.1	2.1	2.0	2.4	2.4	2.1
Aguas- calientes	1 165	1 782	1 703	1 957	2 011	1 961	3.3	4.5	4.4	4.6	4.5	5.0	4.4	0.4	0.6	0.5	0.5	0.6	0.7	0.5
Colima	621	763	896	1 035	984	1 080	1.8	1.9	2.3	2.5	2.2	2.7	2.2	0.2	0.2	0.3	0.3	0.3	0.4	0.3
V. Centro-																				
Este	230 936	214 805	247 122	247 095	234 081	177 113	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		70.4	66.5	69.0	67.7	65.4	59.8	66.5
Distrito Federal	213 269	192 999	224 375	220 194	206 038	147 730	92.3	89.8	90.8	89.1	88.0	83.4	88.9	65.0	59.8	62.6	60.4	57.5	49.8	59.2
Estado de México	7 217	9 355	10 736	12 575	12 922	13 644	3.1	4.4	4.3	5.1	5.5	7.7	5.0	2.2	2.9	3.0	3.4	3.6	4.6	3.3
Puebla	5 683	5 866	5 001	6 039	6 392	6 359	2.5	2.7	2.0	2.4	2.7	3.6	2.7	1.7	1.8	1.4	1.7	1.8	2.1	1.8
Querétaro	1 344	1 852	1 877	2 388	2 869	3 081	0.6	0.9	0.8	1.0	1.2	1.7	1.0	0.4	0.6	0.5	0.7	0.8	1.0	0.7
Morelos	1 501	2 093	2 303	2 690	2 889	2 799	0.6	1.0	0.9	1.1	1.2	1.6	1.1	0.5	0.6	0.6	0.7	0.8	0.9	0.7
Hidalgo	1 512	2 031	2 162	2 453	2 148	2 578	0.7	0.9	0.9	1.0	0.9	1.5	1.0	0.5	0.6	0.6	0.7	0.6	0.9	0.6
Tlaxcala	410	609	667	758	822	923	0.2	0.3	0.3	0.3	0.4	0.5	0.3	0.1	0.2	0.2	0.2	0.2	0.3	0.2

<i>VI. Sur</i>	5 504	7 080	8 154	8 550	8 556	9 366	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		1.7	2.2	2.3	2.3	2.4	3.2	2.3
Chiapas	1 917	2 431	3 043	3 019	2 840	3 088	34.8	34.3	37.3	35.3	33.2	33.0	34.7	0.6	0.8	0.8	0.8	0.8	1.0	0.8
Oaxaca	1 661	2 321	2 522	2 681	3 058	3 406	30.2	32.8	30.9	31.4	35.7	36.4	32.9	0.5	0.7	0.7	0.7	0.9	1.1	0.8
Guerrero	1 925	2 327	2 589	2 850	2 657	2 872	35.0	32.9	31.7	33.3	31.1	30.7	32.4	0.6	0.7	0.7	0.8	0.7	1.0	0.8
<i>VII. Este</i>	4 801	7 678	8 522	9 514	9 355	9 554	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		1.5	2.4	2.4	2.6	2.6	3.2	2.4
Veracruz	3 893	6 461	6 978	7 611	7 298	7 315	81.1	84.1	81.9	80.0	78.0	76.6	80.3	1.2	2.0	1.9	2.1	2.0	2.5	2.0
Tabasco	909	1 217	1 544	1 904	2 056	2 239	18.9	15.9	18.1	20.0	22.0	23.4	19.7	0.3	0.4	0.4	0.5	0.6	0.8	0.5
<i>VIII. Península</i>	3 294	3 163	3 486	4 232	4 517	4 888	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		1.0	1.0	1.0	1.2	1.3	1.6	1.2
Yucatán	2 158	1 850	1 938	2 453	2 623	2 828	65.5	58.5	55.6	58.0	58.1	57.8	58.9	0.7	0.6	0.5	0.7	0.7	1.0	0.7
Quintana Roo	607	747	873	1 015	1 092	1 186	18.4	23.6	25.0	24.0	24.2	24.3	23.3	0.2	0.2	0.2	0.3	0.3	0.4	0.3
Campeche	529	565	675	764	803	875	16.1	17.9	19.4	18.1	17.8	17.9	17.8	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.3	0.2

<sup>a</sup> La información a precios de 1993 se calculó con el índice de precios implícitos del PIB ([www.inegi.gob](http://www.inegi.gob)).

Fuente: Banco de México, Informe trimestral de captación regional y estados analíticos de cuentas. (Datos al día último del cuarto trimestre; [www.banxico.org.mx](http://www.banxico.org.mx).) Captación en moneda nacional: *i*) Cuenta de cheques (tradicionales y certificados); *ii*) Depósitos de nómina; *iii*) Depósitos de ahorro; *iv*) Depósitos a plazo (incluye depósitos retirables en días preestablecidos, a plazo fijo, pagarés con rendimiento liquidable al vencimiento y aceptaciones bancarias), y *v*) Otros instrumentos (incluye bonos bancarios en circulación y obligaciones subordinadas).

Las regiones Centro-Este y Noreste ocupan el segundo y tercer lugar en captación de recursos, aunque la primera ha tenido una disminución importante. Entre 1985 y 1988 ambas representaban 25.7% del total de recursos captados, cifra que cae a 15.2% de 1988 a 1994 y se recupera ligeramente a 18.6% en 1995-2000.

Las regiones que ocupan el cuarto y quinto lugar son la No-roeste y Norte, que tienen en conjunto su mejor participación en los ochenta con 16.6%, cifra que reduce notablemente a 8.6% en 1989-1994 y 9.0% en 1995-2000.

Por último, las regiones con el más bajo porcentaje de captación del total nacional son la Península, Sur y Este, que representaron en conjunto 10.4% entre 1985 y 1990. En cambio, para el segundo periodo de estudio su participación cae significativamente a 4.5% en promedio, mientras que en el último tienen una ligera recuperación al 5.9% del total. Destaca que estas regiones han perdido significativamente peso en la captación nacional en los últimos veinte años.

#### DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DEL CRÉDITO BANCARIO, 1993-2000

La evolución del crédito bancario en México en la década de los noventa experimenta dos etapas: en la primera, entre 1989 y 1995, ocurre una importante expansión del crédito otorgado por la banca comercial; en la segunda, a partir de la crisis de 1995, se observa una notable reducción de dicho crédito. En este apartado se analiza la distribución regional del crédito en México siguiendo ambas etapas.<sup>10</sup>

##### *Expansión del crédito*

En el periodo de la banca pública (1982-1991) se restringió el crédito a personas y empresas para apoyar prioritariamente a las indus-

<sup>10</sup> La serie histórica del crédito bancario es a partir del año 1993, pues no existe información anterior por entidad federativa. Por los problemas de crisis que sufrió el sistema bancario en 1994 la información disponible para ese año no es confiable y, por tanto, no se incluye en la serie histórica. El tipo de crédito que se analiza es total, que incluye: cartera de crédito, cartera vencida y redescuentos.

trias “estratégicas”. A partir de la privatización bancaria en 1991 se pensó que se lograría una asignación más eficiente de los recursos de la sociedad por los efectos correctivos de los mecanismos de mercado. La desincorporación permitió a los bancos orientarse más a otorgar crédito, lo cual se estimuló por la liberación de las tasas de interés y la eliminación de los cajones selectivos de crédito, el encaje legal, así como los requerimientos de reservas mínimas bancarias. El inicio de cierta recuperación en la economía del país también contribuyó a la expansión crediticia. Además, la reducción del déficit público disminuyó los requerimientos de financiamiento del sector público, y esto originó que una mayor proporción de los recursos de la banca se colocaran en el sector privado. La expansión del crédito registrada a partir de 1992 fue desmedida, como se verá en la siguiente descripción de su distribución regional.

De 1993 a 1995 el crédito total aumentó de 442 629 a 521 864 millones de pesos, lo que representó un incremento de 17.9% en términos reales que evidenció el auge de los créditos otorgados por la banca (cuadro VI.5). En el ámbito territorial, la región Centro-Este elevó 33.2% sus créditos recibidos entre 1993 y 1995; la Noreste, 15.7%; la Península, 10.0%, y la Noroeste, 4.0%; todas observaron un incremento real significativo. Sin embargo, esto no sucedió en todas las regiones, ya que los créditos otorgados a la Este disminuyeron -18.2%; en la Sur, -17.3%; en la Centro-Oeste, -12.1; y en la Norte, -13.2.

Entre 1993 y 1995, por ende, la expansión del crédito se concentró principalmente en la región Centro-Este, que elevó su participación en el total nacional de 57.1 a 64.5% (cuadro VI.5). La entidad económicamente dominante es el Distrito Federal, que representó 91.6% del total regional y que elevó su cartera de crédito en 40.4% en los años en cuestión. La otra entidad de la región que mostró un incremento de 16.9% en la cartera de crédito fue Tlaxcala, mientras el Estado de México, Puebla, Morelos e Hidalgo la redujeron en términos reales.

La región Noreste ocupó el segundo lugar en cartera de crédito, pero bajó ligeramente su participación en el total de créditos, de 9.7% en 1993 a 9.5% en 1995, básicamente por Tamaulipas, pues Nuevo León tuvo un ligero repunte, además de absorber 87.9% del crédito de la región.

Cuadro VI.5  
México: distribución regional de la cartera de crédito, 1993-2000<sup>a</sup>  
(millones de pesos constantes, 1993)<sup>b</sup>

									% respecto de la zona								% respecto del total								
	1993	1995	1996	1997	1998	1999	2000	Pro-medio	1993	1995	1996	1997	1998	1999	2000	Pro-medio	1993	1995	1996	1997	1998	1999	2000	Pro-medio	
<i>Total</i>	442 629	521 864	457 615	414 452	419 907	406 213	334 321		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	
<i>I. Noroeste</i>	36 616	38 083	33 044	27 022	25 668	21 442	17 538		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		8.3	7.3	7.2	6.5	6.1	5.3	5.2	6.6	
Sonora	15 451	13 248	11 817	12 271	10 441	8 987	6 794		42.2	34.8	35.8	45.4	40.7	41.9	38.7	39.9	3.5	2.5	2.6	3.0	2.5	2.2	2.0	2.6	
Sinaloa	10 496	12 344	11 347	7 331	6 588	5 575	5 295		28.7	32.4	34.3	27.1	25.7	26.0	30.2	29.2	2.4	2.4	2.5	1.8	1.6	1.4	1.6	1.9	
Baja California	9 074	10 999	8 330	6 206	7 302	5 926	4 779		24.8	28.9	25.2	23.0	28.4	27.6	27.2	26.5	2.1	2.1	1.8	1.5	1.7	1.5	1.4	1.7	
Baja California Sur	777	1 093	1 045	834	891	646	392		2.1	2.9	3.2	3.1	3.5	3.0	2.2	2.9	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.1	0.2	
Nayarit	818	400	505	379	445	308	278		2.2	1.0	1.5	1.4	1.7	1.4	1.6	1.6	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	2.6	
<i>II. Norte</i>	28 422	24 679	24 316	19 943	18 540	15 159	11 875		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		6.4	4.7	5.3	4.8	4.4	3.7	3.6	4.7	
Chihuahua	12 823	11 882	11 133	9 063	8 101	6 401	4 955		45.1	48.1	45.8	45.4	43.7	42.2	41.7	44.6	2.9	2.3	2.4	2.2	1.9	1.6	1.5	2.1	
Coahuila	7 167	5 899	6 340	5 123	5 598	4 743	3 717		25.2	23.9	26.1	25.7	30.2	31.3	31.3	27.7	1.6	1.1	1.4	1.2	1.3	1.2	1.1	1.3	
San Luis Potosí	4 422	3 752	3 515	3 141	2 671	2 281	1 803		15.6	15.2	14.5	15.7	14.4	15.0	15.2	15.1	1.0	0.7	0.8	0.8	0.6	0.6	0.5	0.7	
Durango	2 361	1 769	1 791	1 649	1 366	1 052	977		8.3	7.2	7.4	8.3	7.4	6.9	8.2	7.7	0.5	0.3	0.4	0.4	0.3	0.3	0.3	0.4	
Zacatecas	1 649	1 377	1 538	967	804	682	423		5.8	5.6	6.3	4.8	4.3	4.5	3.6	5.0	0.4	0.3	0.3	0.2	0.2	0.2	0.1	2.1	
<i>III. Noreste</i>	42 797	49 528	46 398	34 754	35 610	32 604	29 347		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		9.7	9.5	10.1	8.4	8.5	8.0	8.8	9.0	
Nuevo León	36 097	43 512	41 250	30 237	31 821	29 259	26 615		84.3	87.9	88.9	87.0	89.4	89.7	90.7	88.3	8.2	8.3	9.0	7.3	7.6	7.2	8.0	7.9	
Tamaulipas	6 699	6 016	5 147	4 517	3 789	3 345	2 733		15.7	12.1	11.1	13.0	10.6	10.3	9.3	11.7	1.5	1.2	1.1	1.1	0.9	0.8	0.8	1.1	
<i>IV. Centro-Oeste</i>	55 134	48 436	46 121	45 755	34 749	29 650	23 141		100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		12.5	9.3	10.1	11.0	8.3	7.3	6.9	9.3	
Jalisco	35 332	32 164	30 683	30 797	21 300	19 715	13 871		64.1	66.4	66.5	67.3	61.3	66.5	59.9	64.6	8.0	6.2	6.7	7.4	5.1	4.9	4.1	6.1	
Guanajuato	9 382	7 774	7 245	7 836	5 916	4 863	4 341		17.0	16.0	15.7	17.1	17.0	16.4	18.8	16.9	2.1	1.5	1.6	1.9	1.4	1.2	1.3	1.6	
Michoacán	6 271	4 275	4 094	3 413	3 638	2 528	2 189		11.4	8.8	8.9	7.5	10.5	8.5	9.5	9.3	1.4	0.8	0.9	0.8	0.9	0.6	0.7	0.9	
Aguascalientes	2 919	3 366	3 047	2 642	2 986	1 848	2 242		5.3	6.9	6.6	5.8	6.6	6.2	9.7	7.0	0.7	0.6	0.7	0.6	0.7	0.5	0.7	0.6	
Colima	1 230	857	1 051	1 066	909	696	499		2.2	1.8	2.3	2.3	2.6	2.3	2.2	2.2	0.3	0.2	0.2	0.3	0.2	0.2	0.1	0.2	

V. <i>Centro-Este</i>	252 560	336 508	284 919	267 055	287 022	292 418	240 492	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	57.1	64.5	62.3	64.4	68.4	72.0	71.9	65.8
Distrito Federal	219 600	308 367	256 935	242 384	259 016	266 373	218 496	86.9	91.6	90.2	90.8	90.2	91.1	90.9	90.2	49.6	59.1	56.1	58.5	61.7	65.6	65.4	59.4
Estado de México	14 278	11 688	11 395	10 115	12 209	11 761	10 430	5.7	3.5	4.0	3.8	4.3	4.0	4.3	4.2	3.2	2.2	2.5	2.4	2.9	2.9	3.1	2.8
Puebla	10 328	8 948	9 135	8 589	10 052	9 192	7 282	4.1	2.7	3.2	3.2	3.5	3.1	3.0	3.3	2.3	1.7	2.0	2.1	2.4	2.3	2.2	2.1
Querétaro	3 139	3 138	3 194	2 525	2 449	2 276	1 951	1.2	0.9	1.1	0.9	0.9	0.8	0.8	1.0	0.7	0.6	0.7	0.6	0.6	0.6	0.6	0.6
Morelos	2 865	2 487	2 509	1 992	1 863	1 671	1 384	1.1	0.7	0.9	0.7	0.6	0.6	0.6	0.8	0.6	0.5	0.5	0.5	0.4	0.4	0.4	0.5
Hidalgo	1 685	1 102	1 122	948	1 037	809	648	0.7	0.3	0.4	0.4	0.4	0.3	0.3	0.4	0.4	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2
Tlaxcala	665	777	629	502	395	336	303	0.3	0.2	0.2	0.2	0.1	0.1	0.1	0.2	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1
VI. <i>Sur</i>	6 021	4 981	5 170	3 945	4 186	3 115	2 542	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	1.4	1.0	1.1	1.0	1.0	0.8	0.8	1.0	
Chiapas	2 811	2 585	2 441	2 045	2 262	1 650	1 394	46.7	51.9	47.2	51.8	54.0	53.0	54.9	51.4	0.6	0.5	0.5	0.5	0.5	0.4	0.4	0.5
Guerrero	2 135	1 458	1 985	1 243	1 276	1 022	776	35.5	29.3	38.4	31.5	30.5	32.8	30.5	32.6	0.5	0.3	0.4	0.3	0.3	0.3	0.2	0.3
Oaxaca	1 075	939	745	657	648	444	371	17.9	18.8	14.4	16.6	15.5	14.2	14.6	16.0	0.2	0.2	0.2	0.2	0.2	0.1	0.1	0.2
VII. <i>Este</i>	12 556	10 271	8 678	7 686	7 153	5 878	4 662	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	2.8	2.0	1.9	1.9	1.7	1.4	1.4	1.9	
Veracruz	8 616	7 390	6 110	5 205	4 850	3 978	3 143	68.6	72.0	70.4	67.7	67.8	67.7	67.4	68.8	1.9	1.4	1.3	1.3	1.2	1.0	0.9	1.3
Tabasco	3 940	2 881	2 568	2 481	2 303	1 899	1 519	31.4	28.0	29.6	32.3	32.2	32.3	32.6	31.2	0.9	0.6	0.6	0.6	0.5	0.5	0.5	0.6
VIII. <i>Península</i>	8 525	9 377	8 969	8 292	6 978	5 947	4 724	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	1.9	1.8	2.0	2.0	1.7	1.5	1.4	1.7	
Yucatán	4 923	5 274	5 127	3 921	3 529	3 089	2 390	57.8	56.2	57.2	47.3	50.6	51.9	50.6	53.1	1.1	1.0	1.1	0.9	0.8	0.8	0.7	0.9
Quintana Roo	2 306	2 595	2 605	2 243	2 475	2 325	1 901	27.0	27.7	29.0	27.1	35.5	39.1	40.2	32.2	0.5	0.5	0.6	0.5	0.6	0.6	0.6	0.6
Campeche	1 296	1 508	1 237	2 128	975	534	433	15.2	16.1	13.8	25.7	14.0	9.0	9.2	14.7	0.3	0.3	0.3	0.5	0.2	0.1	0.1	0.3

<sup>a</sup> Incluye: cartera vigente, cartera vencida y redescuentos

<sup>b</sup> La información a precios de 1993 se calculó con el índice de precios implícitos del PIB ([www.inegi.gob](http://www.inegi.gob)).

Fuentes: CNByV y Banxico, Boletín estadístico de Banca Múltiple (las cifras pueden no coincidir con la información de otros cuadros por las diferencias en fuentes de información).

La región Centro-Oeste perdió 3.2 puntos porcentuales de 1993 a 1995, al bajar de 12.5 a 9.3%, y Jalisco fue su entidad más importante, con 6.2% del total de créditos, aunque también redujo su magnitud en 1.8 puntos porcentuales (cuadro VI.5). Las demás entidades de la región perdieron participación en la cartera de crédito nacional, excepto Aguascalientes.

La región Noroeste sólo incrementó 4.0% el valor absoluto de su cartera de crédito en los años considerados, por lo que disminuyó su porcentaje en el total nacional, de 8.3% a 7.3%. Sonora tuvo la mayor cartera de crédito en la región, pero perdió terreno en el total nacional (cayó de 3.5 a 2.5%). Sinaloa, Baja California y Baja California Sur tuvieron un incremento en la cartera de crédito, pero mantuvieron casi igual su participación nacional.

La región Norte observó una clara disminución de su asignación en el total de créditos nacionales de 6.4 a 4.7% entre 1993 y 1995. Lo mismo sucede para las entidades que la conforman. En la región Este la baja fue de 2.8 a 2.0%, mientras la Península lo hizo de 1.9 a 1.8%, más ligeramente, y Yucatán fue su entidad más importante. Por último, la Sur es la que menor asignación de crédito tuvo por su elevado nivel de pobreza, y vio contraerse su porcentaje en el total nacional de 1.4% en 1993 a 1.0% en 1995.

### *Contracción del crédito*

Las políticas crediticias muy flexibles ocasionaron que el porcentaje de la cartera vencida creciera de manera importante desde el primer año de la privatización bancaria, lo cual hizo crisis con el crac económico mexicano de 1995 que socavó la solidez del sistema bancario. La devaluación de la moneda y el alza de las tasas de interés internas tuvieron un doble efecto en el balance de los bancos. Por el lado de los activos, la cartera vencida como proporción de la cartera total aumentó de 13.7 a 19.7% entre diciembre de 1994 a diciembre de 1995, pero para mayo de 1996 dicha proporción alcanzó 25.8%. Por el lado de los pasivos, los bancos privados tenían una parte sustancial de deuda denominada en moneda extranjera contratada a tasas variables, por lo que la devaluación y el alza en las tasas de interés agravaron su situación

financiera. Como resultado de la crisis, los bancos disminuyeron su derrama de crédito al sector privado y el saldo del crédito total se desplomó en  $-20.6\%$  de 1995 a 1997 (cuadro VI.5).

Es significativo notar que los bancos no reactivaron su oferta de crédito cuando la economía entró en un proceso de recuperación en 1996, año en que el PIB creció  $5.1\%$  en términos reales, mientras que el crédito total cayó  $-12.3\%$ . Esto puede explicarse por la renuencia de los clientes bancarios de contraer créditos por la desconfianza derivada del periodo de crisis y las altas tasas de interés prevalecientes, así como porque los bancos no otorgaban crédito por la mala situación financiera que atravesaban y por el deficiente marco legal existente.

La caída del crédito entre 1996 y 1997 tuvo un impacto directo en todas las regiones; las más afectadas fueron la Noreste con una baja de  $-25.1\%$ ; la Sur,  $-23.7\%$ ; la Noreste,  $-18.2\%$ ; la Norte,  $-18.0\%$ , y la Este, con  $-11.4\%$ . Las menos perjudicadas, con una disminución menor a  $10\%$ , fueron la Centro-Oeste ( $-0.8\%$ ), Centro-Este ( $-6.3\%$ ) y Península ( $-7.5$  por ciento).

Por las diferencias en las magnitudes anteriores, hubo cambios regionales de cierta significación en la participación de cartera de crédito respecto al total nacional. Por ejemplo, la Centro-Oeste incrementó su porcentaje de  $10.1\%$  en 1996 a  $11.0\%$  en 1997, mientras la Centro-Este lo hizo de  $62.3$  a  $64.4\%$ , respectivamente (cuadro VI.5). Las regiones que perdieron participación del crédito en el ámbito nacional fueron la Noroeste, Norte y Noreste. En cambio las regiones Sur, Este y Península mantuvieron casi igual su porcentaje. Entre las entidades que ganaron participación se encuentran Sonora, Jalisco, Guanajuato, Distrito Federal, Puebla y Campeche. En 1997 el Distrito Federal tuvo la mayor concentración de cartera de crédito con  $58.5\%$ , seguido por Jalisco con  $7.4$ , Nuevo León con  $7.3$ , Sonora con  $3.0$ , Estado de México con  $2.4$ , Chihuahua con  $2.2$  y Puebla con  $2.1$ . En contraste, Nayarit, Tlaxcala, Oaxaca, Baja California Sur, Hidalgo y Zacatecas fueron los estados con la participación del crédito más baja respecto al total nacional.

En 1998 la cartera de crédito presenta un ligero aumento de  $1.3\%$ , pero en 1999 baja  $-3.3\%$  y  $-17.7$  en 2000, por lo que no se alcanza el nivel de 1995. Esto tiene ciertas implicaciones en la distribución regional, destacando la superconcentración de  $71.9\%$  del

crédito nacional en la región Centro-Este en 2000, significativamente más elevada que el 59.8% de su captación bancaria en ese año (cuadros VI.4 y VI.5). El Noreste ratifica su segundo lugar en el total del crédito nacional con 8.8%, mientras que las regiones Centro-Oeste y Noroeste ocupan el tercer y cuarto lugar con 7.0 y 5.2%, respectivamente. Esto permite inferir que en esta primera etapa de la banca extranjera se otorga crédito a las regiones más afluentes que representan el menor riesgo, lo que tiende a agudizar las desigualdades regionales. Esto se comprueba claramente al comparar el porcentaje de crédito total nacional de regiones como la Este (1.9%), Península (1.7%) y Sur (1.0%) y observar que las entidades ganadoras son el Distrito Federal, Nuevo León, Jalisco, Estado de México, Puebla y Sonora. En cambio, las menos favorecidas son Colima, Campeche, Zacatecas, Baja California Sur, Oaxaca, Tlaxcala y Nayarit.

Las regiones menos desarrolladas, por tanto, enfrentan limitaciones para utilizar los servicios financieros y sus habitantes y empresas tienen dificultades significativas para tener acceso al crédito bancario. Otro factor que limita el acceso a los intermediarios financieros es la insuficiencia de sucursales bancarias, pues éstas requieren un tamaño de mercado mínimo de hogares con capacidad económica suficiente para poder operar. Por tanto, su instalación se complica y es escasa en comunidades pequeñas con elevados porcentajes de personas en la pobreza.

#### DESEQUILIBRIOS REGIONALES ENTRE CAPTACIÓN Y CRÉDITO BANCARIO

En este último apartado se analiza la penetración financiera del sistema bancario para intentar determinar su influencia en las desigualdades regionales del país y, a partir de ello, se compara el saldo entre la captación y el crédito bancario de 1993 a 2000, según regiones y entidades federativas.

*Penetración financiera*

La penetración bancaria es uno de los indicadores más importantes del desarrollo de un sistema financiero: cuantifica el nivel en que se canalizan los ahorros para financiar a los inversionistas. En lo que sigue se presentan dos formas de medir la penetración financiera en México: *i*) mediante la razón entre el M4 y el PIB ( $M4/PIB$ ), denominada coeficiente de participación bancaria;<sup>11</sup> *ii*) según el número de habitantes por sucursal bancaria. Esta última es útil para los propósitos de este capítulo, pues permite hacer comparaciones estatales y regionales, lo cual no es posible con la primera, que sólo se aplica para el total nacional.

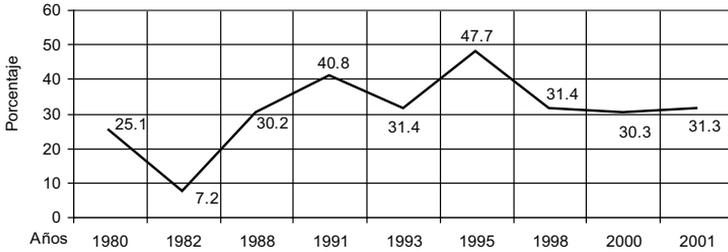
## Coeficiente de participación bancaria

Este indicador ha tenido una tendencia ascendente hasta 1995, como se observa en la gráfica VI.1. A partir de la privatización, los valores de penetración financiera suben con ciertas fluctuaciones de 40.8% en 1991 a 47.7% en 1994, el nivel más alto en todo el periodo considerado. A partir de la crisis de 1995 este indicador muestra un descenso significativo, el cual parece detenerse en 2001, cuando apenas logra recuperar la magnitud de 1993. El coeficiente de penetración financiera en México es considerablemente más bajo que en los países desarrollados como Japón y Estados Unidos, e incluso al de algunos latinoamericanos como Chile (Mansell, 1995: 30).<sup>12</sup>

<sup>11</sup> M4 es la masa monetaria, e incluye los billetes y monedas en circulación en poder del público, la captación bancaria, las emisiones de valores realizadas por los sectores público y privado y los recursos canalizados al sistema de ahorro para el retiro. Sin embargo, para el cálculo de este índice a M4 se le restó M1, esto es, los billetes y monedas en circulación, con el fin de considerar únicamente los recursos bancarios. PIB es el producto interno bruto nacional.

<sup>12</sup> Mansell señala que en 1991 la proporción  $M4/PIB$  era de 97% en Canadá, 93% en Estados Unidos, 87% en el Reino Unido y 85% en Alemania. Para Japón es superior a 150% (Peñalosa, 1994: 99).

Gráfica VI.1  
México: penetración financiera, 1980-2001  
(porcentajes)



### Número de habitantes por sucursal bancaria

La penetración financiera según habitantes por sucursal bancaria en México puede analizarse siguiendo tres etapas: 1982-1991, 1992-1996 y 1997-2000.<sup>13</sup> En la primera, al inicio de la nacionalización en 1982, existían 4 453 sucursales que representaban una por cada 15 609 habitantes; en 1991, último año de los bancos públicos, el número de sucursales apenas si creció y aumentaron los habitantes por sucursal a 18 542 (cuadro VI.6). Según este indicador, entre 1982 y 1991 la penetración financiera más bien retrocedió.

En los inicios de la banca privatizada se presentó una ligera reducción en el número de sucursales de 4 484 en 1991 a 4 441 en 1992. Este último año representó el nivel más bajo en veinte años, lo cual significó 19 157 habitantes por sucursal bancaria. Sin embargo, cuatro años después surgieron 1 823 sucursales, con lo que se llegó a 6 264 en 1996, y bajó a 14 749 el número de habitantes que tiene que atender en promedio cada una.

En 1998, con la extranjerización bancaria y el proceso de fusiones, disminuyó el número de sucursales en 1.4%, pero en 1999 se inició cierto aumento hasta llegar a 6 966 sucursales en 2000, lo que implicó una mejoría del número de habitantes por sucursal bancaria a 13 994, la mejor cifra después de 1999. No obstante, este indicador refleja una baja penetración financiera en México

<sup>13</sup> Este periodo se analiza desde 1998, pues no se tiene información para 1997.

pues, por ejemplo, en Europa occidental es de únicamente 2 100 (Mansell, 1995: 32). Esta insuficiencia se hace más evidente en las regiones con mayor pobreza, como se verá al analizar la distribución regional del número de habitantes por sucursales en el país.

En 2000 las regiones con mayor penetración financiera son: Noreste, con un total de 776 sucursales y 8 489 habitantes atendidos por cada una (cuadro VI.7); le sigue la Noroeste, con 12 041 habitantes por sucursal; y en tercer lugar la Centro-Oeste, con 12 245. En cambio, entre las regiones con menor penetración financiera se encuentra la Península, con 15 650 habitantes por sucursal; la Este, con 22 113, y, finalmente, con la elevada cifra de 88 457, se encuentra la Sur.

Las cinco entidades que tienen mayor penetración financiera son Distrito Federal, con 6 094 habitantes por sucursal; Nuevo León, con 7 416; Jalisco, con 9 492; Baja California, con 10 153, y Colima con 10 853. En contraste, los estados con menor penetración financiera son Guerrero, con 26 780; Estado de México, con 28 409, Hidalgo, con 29 034; Oaxaca, con 36 198, y Chiapas, con 36 644 habitantes por sucursal.

Cuadro VI.6  
México: penetración financiera por sucursal bancaria, 1982-2000

<i>Año</i>	<i>Habitantes</i>	<i>Número de sucursales</i>	<i>Habitantes por sucursal</i>
1982	69 507 067	4 453	15 609
1988	78 139 989	4 498	17 372
1991	83 141 224	4 484	18 542
1992	85 076 840	4 441	19 157
1994	89 084 312	5 189	17 168
1996	92 389 599	6 264	14 749
1998	94 902 336	6 176	15 366
1999	96 184 216	6 891	13 958
2000	97 483 412	6 966	13 994

Fuente: elaboración propia con base en datos del INEGI y la CNByV.

Cuadro VI.7  
México: distribución regional de número de habitantes  
por sucursal bancaria, 2000

	<i>Población</i>	<i>Número</i>	
		<i>Sucursales</i>	<i>Habitantes por sucursal</i>
<i>Total nacional</i>	97 483 412	6 966	13 994
<i>I. Noroeste</i>	8 585 406	713	12 041
Baja California	2 487 367	245	10 153
Sonora	2 216 969	198	11 197
Sinaloa	2 536 844	177	14 332
Nayarit	920 185	54	17 040
Baja California Sur	424 041	39	10 873
<i>II. Norte</i>	10 452 608	774	13 505
Chihuahua	3 052 907	274	11 142
Coahuila	2 298 070	209	10 996
San Luis Potosí	2 299 360	138	16 662
Zacatecas	1 353 610	83	16 309
Durango	1 448 661	70	20 695
<i>III. Noreste</i>	6 587 363	776	8 489
Nuevo León	3 834 141	517	7 416
Tamaulipas	2 753 222	259	10 630
<i>IV. Centro-Oeste</i>	16 457 613	1344	12 245
Jalisco	6 322 002	666	9 492
Guanajuato	4 663 032	292	15 969
Michoacán	3 985 667	266	14 984
Aguascalientes	944 285	70	13 490
Colima	542 627	50	10 853

Cuadro VI.7  
(concluye)

	Población	Número	
		Sucursales	Habitantes por sucursal
<i>V. Centro-Este</i>	32 936 450	2.438	13 510
Distrito Federal	8 605 239	1.412	6 094
Estado de México	13 096 686	461	28 409
Puebla	5 076 686	244	20 806
Querétaro	1 404 306	109	12 884
Morelos	1 555 296	96	16 201
Hidalgo	2 235 591	77	29 034
Tlaxcala	962 646	39	24 683
<i>VI. Sur</i>	28 040 914	317	88 457
Guerrero	3 079 649	115	26 780
Chiapas	3 920 892	107	36 644
Oaxaca	3 438 765	95	36 198
<i>VII. Este</i>	8 800 804	398	22 113
Veracruz	6 908 975	305	22 652
Tabasco	1 891 829	93	20 342
<i>VIII. Península</i>	3 223 862	206	15 650
Yucatán	1 658 210	104	15 944
Quintana Roo	874 963	66	13 257
Campeche	690 689	36	19 186

Fuente: elaboración propia con base en datos del INEGI y la CNByV

A lo anterior se agrega que en el país existen por lo menos 30 millones de personas que tienen una relación limitada o nula con la banca (*Reforma*, 2005: 7A), lo que agudiza la baja penetración financiera en México. Si se añade la existencia, con alguna frecuencia, de rendimientos negativos en los instrumentos financieros, se explica que buena parte del ahorro no se canalice a las actividades productivas al ser efectuado fuera de los bancos.

La limitante estructural que explica que gran parte de la población quede fuera de los mecanismos de intermediación financiera se deriva de su situación de pobreza, pues los bancos única-

mente se interesan por los clientes con poder económico (personas y empresas), por lo que los estratos populares quedan excluidos.

Aunque parte de la población tenga posibilidad de ahorrar regularmente, la escasa oferta de sucursales la obliga a mantener sus recursos en sus hogares. La mayoría de la gente que radica en zonas semiurbanas y rurales en México jamás ha tenido contacto con el sistema financiero, siendo que los municipios cuya población es menor a 20 000 habitantes carecen de servicios bancarios (Conde, 2000: 187). Esto se debe a que la mayoría de las sucursales en México se ubican en las ciudades, discriminando a la población no urbana, cuya capacidad de ahorro se supone insignificante.

En los últimos años han surgido productos bancarios que intentan captar bajos niveles de ahorro al ser más flexibles y requerir montos de apertura menores (Libretón de BBVA Bancomer o Credi-Max de Banco Azteca). Por otro lado, desde el punto de vista del acceso físico a las instalaciones bancarias, Bancrecer fue el primero en crear minisucursales en localidades pequeñas o en zonas suburbanas. Por ejemplo, en 2000, Bancomer anunció la apertura de su primera sucursal rural, que constituyó la número 1 000 de esta institución en el país. Además, ha establecido, al igual que Banamex, sucursales minúsculas en supermercados.

Otro punto importante a destacar es que la mayoría de las familias, los productores agrícolas menores, los industriales pequeños y medianos y aun grandes empresas, continúan sin posibilidades de adquirir créditos bancarios para financiar sus actividades y reestructurar sus pasivos, pues la banca no está canalizando recursos al aparato productivo.

El informe anual del Banco de México, 2000, señala una elevada sustitución del crédito bancario por fuentes alternativas. Los resultados de la encuesta trimestral de Evaluación Coyuntural del Mercado Crediticio indican que: *i*) la tercera parte de las empresas encuestadas recurrió al crédito bancario; *ii*) el crédito de proveedores es la fuente de financiamiento más utilizada por las empresas, en especial por las pequeñas y las no exportadoras; *iii*) los principales motivos por los cuales las empresas no utilizaron crédito bancario fueron las altas tasas de interés y la escasez de prestamos, y *iv*) los negocios que obtuvieron un crédito bancario lo destinaron principalmente a capital de trabajo.

Las fuentes de financiamiento más frecuentemente utilizadas fueron las siguientes: proveedores (57.4% de las respuestas), bancos comerciales (18%), otras empresas del grupo corporativo (13.6%), bancos extranjeros (3.6%), oficina matriz (3.3%), bancos de desarrollo (2.3%) y otros pasivos (1.8%). El financiamiento no bancario ha crecido de 4.1% del total en 1994 a 41.6% en 2000.<sup>14</sup>

Otra peculiaridad del sistema financiero es que ha pasado a ser controlado por bancos extranjeros. Esto implica un sistema de créditos y de pagos en el cual el Estado poco puede incidir mediante las acciones de política económica, y de este modo se debilita en extremo uno de los principales mecanismos de desarrollo.<sup>15</sup>

### *La desigualdad regional entre captación y crédito bancario, 1993-2000*

Con el fin de establecer si las acciones de los bancos promueven o atenúan los desequilibrios regionales se analiza la captación tradicional y el crédito bancario por entidades federativas de 1993 a 2000.<sup>16</sup> La comparación de las participaciones estatales y regionales de la captación y el crédito bancario determinará la dirección de las transferencias interregionales por medio de los intermediarios financieros.

Existe un marcado contraste entre los niveles de captación y financiamiento según el desarrollo económico de las regiones. Esta situación se analizó para los años de 1993 a 2000 en los apartados anteriores: la región Centro-Este, Centro-Oeste y Noreste aportaron

<sup>14</sup> Se incluye el crédito que por medio de tarjetas propias otorgan las tiendas departamentales. Las consideradas por el Banco de México para calcular este rubro son: El Palacio de Hierro, Liverpool, Electra, Salinas y Rocha, Sears y Soriana. Otras tarjetas estrictamente comerciales han comenzado a circular, por ejemplo en el caso de artículos para oficina. No obstante, se reconoce que una parte del crédito otorgado por este medio puede ser para compra de artículos utilizados en empresas o por personas físicas con actividad empresarial.

<sup>15</sup> En casi todos los sectores financieros la propiedad extranjera representa al menos la mitad; 90% en los bancos, 77% en las Siefores y 53% en las afianzadoras.

<sup>16</sup> La comparación entre captación y crédito únicamente fue posible para este periodo, pues la información del crédito por regiones y entidades sólo está disponible a partir de 1993.

en promedio 85.4% de la captación bancaria y recibieron, también en promedio, 84.1% del crédito en el mismo periodo. En el extremo opuesto se ubican los habitantes de los estados que conforman las regiones Península, Sur y Este, los cuales aportaron 5.7% de la captación y recibieron 4.6% del crédito.

Un análisis más detallado de la comparación del crédito y la captación entre regiones y entidades muestra, en primer lugar, que en todo el periodo la región Noroeste tuvo siempre un mayor porcentaje de crédito, y la mayor diferencia se observó en 1993 con 3.8% de captación y 8.3% de crédito, esto es, fue favorecida en 4.5 puntos porcentuales (cuadro VI.8). Esta relación fluctuó en los diferentes años y en 2000 presentó casi el mismo porcentaje de captación y crédito.

En el ámbito de su región, Sonora y Baja California tuvieron siempre un porcentaje mayor de crédito: Sonora presentó en 1993 y 1997 una diferencia mayor a 2%, mientras que en Baja California ocurrió en 1993, 1995 y 1996. Sin embargo, en esta última entidad el porcentaje de crédito y captación fue casi igual en 2000. Sinaloa tuvo fluctuaciones en ambos porcentaje durante el periodo, ya que en dos años la captación fue superior (1995 y 1996) y para los restantes fue el crédito. Baja California Sur tuvo muy bajos porcentajes en captación y en crédito, los cuales fueron similares. En la misma condición se encontraba Nayarit, pero su captación superó al crédito, y esto puso en evidencia que transfirió recursos financieros.

La región Norte, en segundo lugar, presentó en los cuatro primeros años una mayor participación del crédito que de la captación, pero a partir de 1998 la situación se revirtió y empezó a transferir financiamiento. Chihuahua fue verdaderamente beneficiada, pues en casi todos los años el crédito fue superior, pero desde 1998 la relación se hizo más estrecha, hasta revertirse en 2000. Coahuila experimentó una situación semejante, aunque la diferencia entre indicadores nunca fue superior a 1%, como ocurrió en Chihuahua. En Durango el porcentaje de captación y crédito fue similar, pero, al igual que la región, cambió su tendencia desde 1998, cuando el crédito superó a la captación. San Luis Potosí y Zacatecas tuvieron un porcentaje pequeño de la participación nacional de captación y crédito, aunque tendieron a transferir recursos, pues la primera fue mayor que el segundo (cuadro VI.8).

La región Noreste, en tercer lugar, recibió transferencias significativas, aunque Nuevo León fue el más favorecido. Esta entidad siempre presentó porcentajes de crédito superiores, y la mayor diferencia se registró en 1996 con 4.6 unidades porcentuales. Tamaulipas, en cambio, únicamente tiene mayor porcentaje de crédito en 1993 y 1995, pues en el resto de los años la situación se revirtió.

La Centro-Oeste, en cuarto lugar, es una de las regiones que más transfieren recursos, como lo ejemplifican los casos de Jalisco, Guanajuato y Michoacán (cuadro VI.8). Aguascalientes no tiene un gran porcentaje en captación y crédito, pero en la mayoría de los años obtuvo un porcentaje mayor de crédito, y fue favorecida por el sistema financiero. Colima es de las entidades que presentaron un nivel semejante entre captación y financiamiento, aunque a partir de 1999 la primera fue mayor, por lo que fue beneficiada.

La región Centro-Este, en quinto sitio, presentó una tendencia muy particular. En 1993 el porcentaje de la captación fue mayor al crédito en 15.4 unidades porcentuales, lo que representó la mayor transferencia de recursos interregionales. La situación persistió en 1995, 1996 y 1997, cuando las transferencias representaron 5.9, 4.2 y 4.6 unidades porcentuales. Sin embargo, de 1988 en adelante la situación se revirtió y el porcentaje de crédito fue cada vez mayor, hasta llegar a 12.1 puntos porcentuales de diferencia en 2000, de modo que recibió un elevado financiamiento desde otras regiones. El Distrito Federal es la entidad más importante en captación y crédito en la región y en el país, influyó en forma determinante en la dinámica del sistema financiero. Querétaro presentó una situación inversa al Distrito Federal, pues antes de 1998 el crédito fue mayor y después de este año, menor. En el Estado de México, Morelos y Tlaxcala en 1993 y 1995 el crédito superó a la captación, y recibió transferencias de otras entidades, pero a partir de 1996 la situación cambió. Puebla fue de las entidades más beneficiadas en el periodo estudiado, al contrario de lo que ocurrió en Hidalgo, pues siempre captó más de lo que le prestaron (cuadro VI.8).

La región Sur, en sexto lugar, como una de las regiones más pobres del país, captó poco (2.2%), pero recibió una cantidad muy inferior de crédito (1.0%); esto evidenció que, aun con los grandes requerimientos de inversiones productivas que le son indispensables, transfiere recursos a otras zonas (cuadro VI.8). El comporta-

Cuadro VI.8  
México: comparación regional entre captación y crédito bancario, 1993-2000  
(porcentajes respecto del total nacional)

	1993			1995			1996			1997			1998			1999			2000		
	Capta- ción (a)	Cré- dito (b)	b-a																		
<i>I. Noroeste</i>	3.8	8.3	4.5	4.7	7.3	2.6	5.1	7.2	2.1	3.4	6.5	3.2	3.8	6.1	2.3	3.9	5.3	1.4	5.1	5.2	0.2
Sonora	0.8	3.5	2.7	0.8	2.5	1.7	0.9	2.6	1.6	0.9	3.0	2.1	0.9	2.5	1.5	1.0	2.2	1.2	1.3	2.0	0.8
Sinaloa	1.4	2.4	1.0	2.8	2.4	-0.4	2.8	2.5	-0.3	1.1	1.8	0.6	1.2	1.6	0.3	1.3	1.4	0.1	1.6	1.6	0.0
Baja California	1.1	2.1	1.0	0.7	2.1	1.4	0.9	1.8	0.9	0.8	1.5	0.7	1.0	1.7	0.8	1.1	1.5	0.4	1.5	1.4	0.0
Baja California Sur	0.1	0.2	0.1	0.1	0.2	0.1	0.2	0.2	0.1	0.2	0.2	0.0	0.2	0.2	0.0	0.2	0.2	0.0	0.3	0.1	-0.1
Nayarit	0.3	0.2	-0.1	0.3	0.1	-0.2	0.3	0.1	-0.2	0.3	0.1	-0.2	0.4	0.1	-0.3	0.4	0.1	-0.3	0.5	0.1	-0.4
<i>II. Norte</i>	4.4	6.4	2.0	3.8	4.7	1.0	4.3	5.3	1.1	4.5	4.8	0.4	4.9	4.4	-0.5	5.1	3.7	-1.4	5.7	3.6	-2.2
Chihuahua	1.1	2.9	1.8	0.8	2.3	1.5	1.1	2.4	1.3	1.2	2.2	1.0	1.2	1.9	0.7	1.4	1.6	0.2	1.8	1.5	-0.3
Coahuila	1.0	1.6	0.6	0.8	1.1	0.3	1.1	1.4	0.3	1.0	1.2	0.2	1.2	1.3	0.2	1.2	1.2	0.0	1.5	1.1	-0.3
San Luis Potosí	1.5	1.0	-0.5	1.4	0.7	-0.7	1.2	0.8	-0.4	1.4	0.8	-0.7	1.6	0.6	-1.0	1.7	0.6	-1.1	1.4	0.5	-0.8
Durango	0.3	0.5	0.2	0.3	0.3	0.0	0.4	0.4	0.0	0.4	0.4	0.0	0.5	0.3	-0.1	0.5	0.3	-0.2	0.6	0.3	-0.3
Zacatecas	0.4	0.4	0.0	0.4	0.3	-0.1	0.5	0.3	-0.2	0.5	0.2	-0.2	0.4	0.2	-0.2	0.4	0.2	-0.2	0.5	0.1	-0.4
<i>III. Noreste</i>	6.3	9.7	3.4	6.2	9.5	3.3	6.1	10.1	4.0	6.9	8.4	1.5	5.9	8.5	2.6	6.9	8.0	1.1	8.1	8.8	0.7
Nuevo León	5.0	8.2	3.2	5.1	8.3	3.2	4.8	9.0	4.2	5.6	7.3	1.7	4.5	7.6	3.1	5.3	7.2	1.9	6.2	8.0	1.8
Tamaulipas	1.2	1.5	0.3	1.0	1.2	0.1	1.3	1.1	-0.2	1.3	1.1	-0.2	1.4	0.9	-0.5	1.6	0.8	-0.8	1.9	0.8	-1.1
<i>IV. Centro-Oeste</i>	8.8	12.5	3.7	10.8	9.3	-1.5	12.4	10.1	-2.3	10.7	11.0	0.3	11.6	8.3	-3.3	12.5	7.3	-5.2	13.3	6.9	-6.4
Jalisco	5.3	8.0	2.7	6.9	6.2	-0.8	7.2	6.7	-0.5	5.8	7.4	1.6	6.5	5.1	-1.4	6.9	4.9	-2.0	7.2	4.1	-3.0

Guanajuato	1.6	2.1	0.5	1.8	1.5	-0.4	2.3	1.6	-0.8	2.1	1.9	-0.2	2.2	1.4	-0.8	2.3	1.2	-1.1	2.7	1.3	-1.4
Michoacán	1.2	1.4	0.2	1.5	0.8	-0.7	2.1	0.9	-1.2	2.1	0.8	-1.2	2.0	0.9	-1.2	2.4	0.6	-1.8	2.4	0.7	-1.8
Aguascalientes	0.4	0.7	0.3	0.4	0.6	0.3	0.6	0.7	0.1	0.5	0.6	0.2	0.5	0.7	0.2	0.6	0.5	-0.1	0.7	0.7	0.0
Colima	0.2	0.3	0.1	0.2	0.2	0.0	0.2	0.2	0.0	0.3	0.3	0.0	0.3	0.2	-0.1	0.3	0.2	-0.1	0.4	0.1	-0.2
<i>V. Centro-Este</i>	72.5	57.1	-15.4	70.4	64.5	-5.9	66.5	62.3	-4.2	69.0	64.4	-4.6	67.7	68.4	0.7	65.4	72.0	6.6	59.8	71.9	12.1
Distrito Federal	68.2	49.6	-18.6	65.0	59.1	-5.9	59.8	56.1	-3.7	62.6	58.5	-4.1	60.4	61.7	1.4	57.5	65.6	8.1	49.8	65.4	15.4
Estado de México	1.1	3.2	2.1	2.2	2.2	0.0	2.9	2.5	-0.4	3.0	2.4	-0.6	3.4	2.9	-0.5	3.6	2.9	-0.7	4.6	3.1	-1.5
Puebla	1.7	2.3	0.7	1.7	1.7	0.0	1.8	2.0	0.2	1.4	2.1	0.7	1.7	2.4	0.7	1.8	2.3	0.5	2.1	2.2	0.0
Querétaro	0.5	0.7	0.2	0.4	0.6	0.2	0.6	0.7	0.1	0.5	0.6	0.1	0.7	0.6	-0.1	0.8	0.6	-0.2	1.0	0.6	-0.5
Morelos	0.5	0.6	0.1	0.5	0.5	0.0	0.6	0.5	-0.1	0.6	0.5	-0.2	0.7	0.4	-0.3	0.8	0.4	-0.4	0.9	0.4	-0.5
Hidalgo	0.5	0.4	-0.1	0.5	0.2	-0.2	0.6	0.2	-0.4	0.6	0.2	-0.4	0.7	0.2	-0.4	0.6	0.2	-0.4	0.9	0.2	-0.7
Tlaxcala	0.1	0.2	0.0	0.1	0.1	0.0	0.2	0.1	-0.1	0.2	0.1	-0.1	0.2	0.1	-0.1	0.2	0.1	-0.1	0.3	0.1	-0.2
<i>VI. Sur</i>	1.6	1.4	-0.2	1.7	1.0	-0.7	2.2	1.1	-1.1	2.3	1.0	-1.3	2.3	1.0	-1.3	2.4	0.8	-1.6	3.2	0.8	-2.4
Chiapas	0.5	0.6	0.1	0.6	0.5	-0.1	0.8	0.5	-0.2	0.8	0.5	-0.4	0.8	0.5	-0.3	0.8	0.4	-0.4	1.0	0.4	-0.6
Oaxaca	0.5	0.5	0.0	0.5	0.3	-0.2	0.7	0.4	-0.3	0.7	0.3	-0.4	0.7	0.3	-0.4	0.9	0.3	-0.6	1.1	0.2	-0.9
Guerrero	0.6	0.2	-0.3	0.6	0.2	-0.4	0.7	0.2	-0.6	0.7	0.2	-0.6	0.8	0.2	-0.6	0.7	0.1	-0.6	1.0	0.1	-0.9
<i>VII. Este</i>	1.8	2.8	1.1	1.5	2.0	0.5	2.4	1.9	-0.5	2.4	1.9	-0.5	2.6	1.7	-0.9	2.6	1.4	-1.2	3.2	1.4	-1.8
Veracruz	1.4	1.9	0.5	1.2	1.4	0.2	2.0	1.3	-0.7	1.9	1.3	-0.7	2.1	1.2	-0.9	2.0	1.0	-1.1	2.5	0.9	-1.5
Tabasco	0.4	0.9	0.5	0.3	0.6	0.3	0.4	0.6	0.2	0.4	0.6	0.2	0.5	0.5	0.0	0.6	0.5	-0.1	0.8	0.5	-0.3
<i>VIII. Península</i>	0.9	1.9	1.0	1.0	1.8	0.8	1.0	2.0	1.0	1.0	2.0	1.0	1.2	1.7	0.5	1.3	1.5	0.2	1.6	1.4	-0.2
Yucatán	0.6	1.1	0.5	0.7	1.0	0.4	0.6	1.1	0.5	0.5	0.9	0.4	0.7	0.8	0.2	0.7	0.8	0.0	1.0	0.7	-0.2
Quintana Roo	0.2	0.5	0.3	0.2	0.5	0.3	0.2	0.6	0.3	0.2	0.5	0.3	0.3	0.6	0.3	0.3	0.6	0.3	0.4	0.6	0.2
Campeche	0.1	0.3	0.2	0.2	0.3	0.1	0.2	0.3	0.1	0.2	0.5	0.3	0.2	0.2	0.0	0.2	0.1	-0.1	0.3	0.1	-0.2

Fuente: cuadro elaborado con base en los cuadros VI.3, VI.4 y VI.5.

miento de Chiapas, Oaxaca y Guerrero refleja nítidamente esta situación.

La región Este, en séptimo lugar, sólo presentó en 1993 y 1995 un mayor porcentaje de crédito que de captación, y en los siguientes años la situación se invirtió. Veracruz se comportó en forma similar a la región, pero en Tabasco sólo en 1999 y 2000 la captación superó al crédito, mientras en los años anteriores fue una entidad que recibió transferencias (cuadro VI.8).

Por último, la región Península fue verdaderamente privilegiada por el sistema financiero, pues en prácticamente todos los años el porcentaje del crédito superó al captado. Lo mismo ocurrió con Yucatán y Campeche, sólo que esta última entidad presentó un mayor porcentaje de captación en 1999 y 2000. Quintana Roo fue uno de los pocos estados donde siempre el crédito fue superior a los fondos captados, seguramente por el gran polo de atracción de inversiones que constituye Cancún.

En fin, la escasa oferta de servicios bancarios de ahorro y crédito en los segmentos de población de bajos recursos en las regiones menos desarrolladas, combinada con las menores oportunidades de inversión productiva que presentan, explica que un sistema bancario que sigue una lógica mercantil de maximización de las ganancias no puede ser un instrumento útil para atenuar las desigualdades socioeconómicas entre las regiones del país.

#### CONCLUSIONES: SISTEMA FINANCIERO Y DESIGUALDADES REGIONALES

La jerarquía de las regiones según captación y crédito bancario no se modifica a lo largo de 10 años. La región Centro-Este siempre tuvo el mayor porcentaje nacional en la captación de recursos bancarios. A principios de los ochenta comenzó con una participación de 44.3%, pero a partir de 1989 alcanzó una superconcentración de más de 70.0%. La región es la más desarrollada del país y en su interior el Distrito Federal tiene la mayor aportación, la cual promedia alrededor de 80% del total. Las regiones Centro-Oeste y Noreste ocuparon el segundo y tercer lugar en captación, y Jalisco y Nuevo León fueron sus entidades principales. Entre las regiones intermedias según

captación bancaria figuraron la Noroeste y la Norte, mientras que las menos importantes fueron Península, Este y Sur.

La superconcentración del crédito bancario otorgado a la región Centro-Este se acentuó a partir de 1998, cuando su participación tuvo un repunte significativo (creció de 68.4 a 71.9% entre 1988 y 2000). En segundo y tercer lugar en participación crediticia, al igual que en captación, estuvieron la Centro-Oeste y la Noreste. Las mayores magnitudes en las variables financieras analizadas se concentraron en el Distrito Federal, Jalisco y Nuevo León, y esto puso en evidencia que las actividades bancarias tienden a concentrarse en las grandes metrópolis del país. Como corolario, las regiones Sur, Este y Península languidecen con un bajo porcentaje de captación y crédito en el total nacional.

Entre 1993 y 2000 se tiene a 1998 como un claro parteaguas en la evolución regional de la captación y el crédito bancarios. Antes de 1998 se supondría que las regiones más ricas tuvieran un mayor porcentaje de crédito que de captación, tal como aconteció en los setenta y ochenta. Sin embargo, para este primer periodo sucedió lo contrario, ya que tanto la región Centro-Oeste como la Centro-Este fueron las que transfirieron más recursos al sistema; esta última destaca en 1993, con una diferencia de 15.4 unidades porcentuales. Esto permite plantear hipotéticamente que en el periodo de privatización bancaria el sistema financiero se orientó hacia una reasignación territorial de recursos que favoreció la disminución de las desigualdades regionales. Las principales entidades que posibilitaron esta reasignación fueron con mucho el Distrito Federal y Jalisco. Entre las regiones más beneficiadas estuvieron la Norte, Noreste, Noroeste, Este y Península. Una grave excepción se presenta en la región Sur, la más pobre del país, que no fue atendida adecuadamente por el sistema bancario. Los estados más favorecidos fueron Sonora, Baja California, Chihuahua y Nuevo León; este último presentó en 1996 una diferencia de crédito de 4.2 unidades porcentuales.

En el segundo periodo, de 1998 a 2000, la situación se revirtió drásticamente. La región Centro-Este empezó a recibir transferencias, según se desprende de su mayor porcentaje de crédito que de captación, y esta diferencia se mantuvo en crecimiento hasta alcanzar 12.2 unidades porcentuales en 2000. Otras regiones en las que

el porcentaje de crédito superó al de captación son las de Noroeste y Noreste. En cambio, las regiones menos favorecidas fueron principalmente la Norte, Sur, Centro-Oeste y Este.

Las entidades beneficiadas fueron principalmente Nuevo León, Quintana Roo y Puebla, pero sobre todo el Distrito Federal, que presentó una diferencia en unidades porcentuales creciente a partir de 1998 (1.3, 8.0 y 15.5 en 1998, 1999 y 2000). Las entidades afectadas fueron Jalisco, Estado de México, Zacatecas, Querétaro, Veracruz y Tabasco. Esta situación permite plantear la hipótesis de que a partir de 1998, cuando se inició el dominio extranjero de la banca, con el fin de maximizar su rentabilidad, los bancos reorientaron el crédito a las regiones o entidades con menor riesgo, lo cual implica una transferencia de recursos de las zonas pobres a las ricas. Tal es el caso de las regiones Sur, Este y Península, en donde sus habitantes han participado con 6.8% del promedio captado de 1998 a 2000 y han recibido 3.9% del crédito.

La penetración o influencia de la intermediación financiera en la economía de México es muy insuficiente. El número de habitantes por sucursal bancaria es muy alto en comparación con países desarrollados e incluso respecto de los latinoamericanos. Esto repercute principalmente en el acceso de las personas al sistema bancario, ya que estar en la lista de clientes de los bancos es casi un privilegio en el país, reservado a una tercera parte de la población, mientras que en Estados Unidos es de más de 90%. La baja penetración bancaria en México se debe en parte a que sólo se atiende a clientes con ingresos superiores a 6 000 pesos mensuales, los cuales se estiman en únicamente 10 millones de personas.

Es importante destacar, finalmente, que el sistema bancario no ha impulsado la inversión privada ni y el desarrollo económico, pues aunque se observa un gran dinamismo en el crédito otorgado a las familias, en especial en tarjetas de crédito, la canalización a las empresas es muy insuficiente y no les permite modernizar sus procesos productivos para poder ser competitivas. Esta situación es agravada por la propiedad extranjera de 90% de la banca, hecho que impide la acumulación de capital financiero en el territorio nacional, pues las ganancias se transfieren a sus casas matrices en los países desarrollados.

## VII. EL SECTOR SERVICIOS FORMAL EN LAS ZONAS METROPOLITANAS DE VERACRUZ, 1980-2003

*Sara Vera\**

El sector servicios tiene una importancia fundamental en el desarrollo económico contemporáneo. No obstante, su estudio en México es muy incipiente, tanto en el análisis sectorial como de su organización territorial. Sobre esta última existen unas cuantas publicaciones, principalmente del caso de la Ciudad de México y algunas otras ciudades intermedias.<sup>1</sup>

Con el fin de contribuir al avance del conocimiento de las características territoriales del sector servicios en el país, nos planteamos el propósito general de analizar el sector servicios en el estado de Veracruz, pues su creciente participación en la estructura económica nacional no lo ha favorecido y tiende a disminuir su importancia relativa a pesar de su riqueza petrolera, eléctrica y agropecuaria. En los últimos años Veracruz bajó del quinto lugar nacional según producto interno bruto (PIB) al sexto y su estructura de la producción en 2000 está constituida por 63.1% en el sector servicios, 29.0% en el industrial y el restante 7.9% en el agropecuario. Esta composición es similar a la nacional, lo que refleja igualmente el proceso de servicialización de la economía de México y Veracruz.

\* Alumna de la Maestría en Estudios Urbanos, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México, en la promoción 2001-2003.

<sup>1</sup> Muchos autores han señalado que la economía de los servicios ha cumplido una función muy significativa en el desarrollo económico de los países, así como en las interrelaciones comerciales internacionales. No sólo son servicios los infraestructurales, de transporte y telecomunicaciones, sino también una infinidad de servicios al productor (financieros, de comercialización, de información, servicios profesionales, etc.), así como los personales de educación y salud (Berry, 1978; Browne, 1986; De Mateo, 1991; Kirkland, 1985; Marshall, 1992; Shelp, 1985; Thurow, 1992).

Es relevante, por ende, conocer la evolución de las actividades terciarias en la entidad. Para ello se analiza, por un lado, las particularidades del crecimiento de la estructura productiva local y su articulación a la dinámica del país en los últimos 23 años y, por el otro, la distribución espacial que presenta según sus principales zonas metropolitanas. Todo ello dentro del contexto macroeconómico nacional, caracterizado por crisis estructurales (con recuperaciones relativas), privatización de empresas públicas, mayor intermediación financiera, desregulación económica, apertura comercial, negociación de pactos económicos y largos periodos de escaso crecimiento económico.

El propósito específico de este capítulo es analizar la estructura y dinámica del sector terciario formal en el estado de Veracruz de 1980 a 2003, mediante el estudio de sus seis zonas metropolitanas y subdividido en tres periodos diferenciados por su desempeño económico: 1980-1988 (fase recesiva), 1988-1998 (fase expansiva) y 1998-2003 (fase de bajo crecimiento). Se trata de determinar las posibilidades de desarrollo de los servicios más productivos que en esta investigación se han denominado modernos. Las zonas metropolitanas consideradas son: Coatzacoalcos (ZMC), Veracruz (ZMV), Xalapa (ZMX), Poza Rica (ZMPR), Orizaba (ZMO) y Córdoba (ZMCO).<sup>2</sup>

La hipótesis fundamental que se intenta contrastar es que el estado de Veracruz ha perdido presencia en la actividad terciaria nacional en los últimos años por el escaso crecimiento de los servicios modernos en sus principales metrópolis. Paralelamente, se asume que dichos servicios tienden a concentrarse en la ZMV y que pierden importancia relativa en las otras ciudades.

La fuente de información son los censos de servicios del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) para 1980, 1988, 1998 y 2003, utilizando tres variables: el número de

<sup>2</sup> La delimitación de las zonas metropolitanas corresponde a Garza (1999), *Atlas demográfico de México*, ajustadas para 2000 por Luis Jaime Sobrino, en coordinación con Gustavo Garza, mediante observación cartográfica y análisis de la dinámica demográfica de los municipios limítrofes de las zonas de 1995. Datos de la población de INEGI (2001), XII Censo General de Población y Vivienda, México, 2000. En éste se considera únicamente el universo metropolitano veracruzano que en términos económicos y demográficos tiene mayor peso en el estado y que suma un total de 27 municipios distribuidos en seis metrópolis.

establecimientos, el personal ocupado y el valor agregado censal bruto (VACB).<sup>3</sup> Se implementa una clasificación con un nivel de agregación por rama económica de los servicios privados que pertenecen al sector 8 (integrado por servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles) y al sector 9 (conformado por servicios técnicos, profesionales, personales y sociales). La suma de ambos está compuesta por 29 ramas diferenciadas y agrupadas en servicios tradicionales y servicios modernos.

Se supone de inicio que las actividades terciarias modernas tienen mayor crecimiento y productividad parcial del trabajo que los servicios tradicionales; teniendo en cuenta lo anterior se elaboró un *cluster* económico con tres variables: la productividad parcial del trabajo en el país (PPT)<sup>4</sup> en 1998, su tasa de crecimiento (TCPPT) de 1988 a 1998 y la tasa de crecimiento del valor agregado censal bruto (TCVACB) para el mismo periodo.<sup>5</sup> Con este procedimiento, las 29 ramas de servicios consideradas se subdividen en 10 modernas y 19 tradicionales (cuadro A-VII.2).

Convencionalmente el estudio de los servicios se aborda clasificándolos en servicios al productor y servicios al consumidor. Considerando el propósito general de este trabajo, se optó por dividir al sector en moderno y tradicional según la PPT, pero es interesante destacar que 9 de las 10 ramas clasificadas como modernas son servicios al productor, por lo que podría considerarse que el grupo moderno es equivalente a ellos que, a su vez, tienden a incorporar más el progreso técnico y a ser los motrices.

Para analizar la dinámica del sector en cada metrópoli, se calculan las tasas geométricas de crecimiento de los establecimientos, personal ocupado y VACB, subrayando esta última variable.

<sup>3</sup> La comparabilidad de los grupos entre censos se describe en el cuadro A-VII.1 (apéndice estadístico).

<sup>4</sup> Para el análisis de la PPT se puede utilizar información censal o del Sistema de Cuentas Nacionales, tales fuentes muestran escenarios diametralmente distintos, ya que mientras los datos referentes a la producción son más precisos en el sistema de cuentas, es probable que la información censal del personal ocupado sea más fidedigna, pues se utilizan datos reales y no estimados (Sobrino, 2003: 282).

<sup>5</sup> Resulta oportuno señalar que, como las tasas están influidas por los ciclos económicos su inclusión presenta serias limitaciones. Al observar los resultados del *cluster*, se aprecia que el 96% es explicado exclusivamente por la PPT, pero no es posible utilizar esta herramienta con una sola variable. A pesar de ello, consideramos que esto no invalida la clasificación elaborada.

Posteriormente, para compararlas con el crecimiento nacional, se utiliza el modelo de *cambio y participación* con el VACB en los tres periodos. La importancia de este ejercicio radica en la verificación de los resultados obtenidos por las tasas y también en la posibilidad de separar el crecimiento absoluto del VACB en los tres componentes del modelo, en donde el tercero de ellos identifica a las ramas motrices. Adicionalmente, se estima el índice de especialización local para cada ciudad, tomando como referente al país y aplicado a las mismas variables. Esto con el objetivo de indagar qué ciudades están especializadas en las actividades más productivas, indicando una posible área de oportunidad para su desarrollo. Finalmente, como sólo se incluyen los servicios privados y se excluyen las actividades comerciales y financieras, los resultados del capítulo no pueden considerarse concluyentes, ya que forman parte de un esfuerzo limitado a presentar información de algunas ramas de servicios. Asimismo, se advierte que las ramas 8110 y 8130 se han eliminado por razones de consistencia, ya que forman parte de los servicios financieros que no se presentan en forma comparable en todos los censos.

#### PARTICIPACIÓN DECRECIENTE DE VERACRUZ EN EL SECTOR SERVICIOS NACIONAL

En 1980 Veracruz tenía 6.8% de los establecimientos de servicios del país, 4.9% del personal ocupado y 2.9% del VACB, siendo que en todos los casos las actividades terciarias tradicionales son superiores a las modernas. En 1988 se registra la participación más alta de la entidad en el total nacional al aumentar a 7.3, 5.6 y 3.4%, en establecimientos, personal ocupado y VACB, respectivamente. Esta expansión es explicada sobre todo por las ramas tradicionales, que también en este año poseen una mayor concentración en las tres variables (cuadro VII.1).

La participación de Veracruz comienza a declinar en 1998, cuando las variables en cuestión disminuyen a 6.7, 5.0 y 3.2% (cuadro VII.1). En este año el VACB del sector tradicional concentra 3.5% y del moderno 3.0%, observándose en el segundo caso un pequeño aumento que resulta insuficiente para que el total aumente. Por

último, en 2003 los servicios continúan disminuyendo: el VACB total baja ligeramente a 3.0%, el tradicional a 3.4% y el moderno a 2.8 por ciento.

Resulta interesante destacar que, en términos generales, a lo largo de estos 23 años de estudio los servicios que concentran la mayor participación del grupo tradicional en las tres variables son los de las asociaciones comerciales, con porcentajes cercanos a 10% en establecimientos y personal ocupado (aunque en valor agregado existe una disminución a partir de 1998), y en menor medida los de reparación automotriz; por parte de los modernos, destacan sólo los servicios de transporte marítimo (rama 9732) con 45.1% de participación nacional en 2003 según VACB.<sup>6</sup>

### *Estructura del sector servicios*

En Veracruz en 1980 existían 18 mil establecimientos que empleaban a 48 mil trabajadores y producían 946 millones de pesos;<sup>7</sup> la parte tradicional de los establecimientos y el personal ocupado concentró más de 90% del total, siendo los más representativos los restaurantes y bares, así como los de reparación automotriz (cuadro A-VII.4).<sup>8</sup>

En 1988 el sector tradicional continúa siendo preponderante, aunque disminuye ligeramente en establecimientos, de 95.4% en 1980 a 93.4% en 1988; en personal ocupado, de 92.5 a 84.7%; y en valor agregado, de 82.4 a 77%. En contrapartida, la parte moderna

<sup>6</sup> En el Plan Veracruzano de Desarrollo 1999-2004 se reconocía la importancia de la rama 9732 al señalarse que era necesario "...producir las condiciones favorables para atraer inversión privada en actividades generadoras de valor agregado en las cargas portuarias, así como adoptar nuevas técnicas que permitan modernizar las administraciones portuarias independientes y la dotación por parte de éstas de servicios más oportunos y seguros, con fletes y tarifas que los coloquen en posición competitiva, con el objetivo de competir exitosamente con los puertos de la Costa Atlántica que actualmente reciben carga marítima cuyo destino final es México" (Gobierno del estado, 1999). Sin embargo, más allá de las buenas intenciones que este objetivo plantea, en términos operacionales su instrumentación es insuficiente.

<sup>7</sup> Todos los valores monetarios están expresados a precios de 1993. Los índices de precios utilizados son: 1980 = 0.005, 1988 = 0.3957, 1998 = 2.654 y 2003 = 4.141.

<sup>8</sup> El cuadro A-VII.4 incluye únicamente los valores absolutos de los cuales se han calculado los porcentajes indicados en el texto. Los cuadros A-VII.5 a A-VII.10 se encuentra en la misma situación y sólo se mencionan como referencia.

Cuadro VII.1  
 Estado de Veracruz: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980–2003  
 (porcentajes de participación respecto al total nacional)

<i>Grupo<sup>a</sup></i>	<i>Establecimientos</i>				<i>Personal ocupado</i>				<i>Valor agregado</i>			
	1980	1988	1998	2003	1980	1988	1998	2003	1980	1988	1998	2003
<i>Total</i>	6.78	7.28	6.74	6.50	4.85	5.55	4.98	4.87	2.94	3.44	3.16	3.03
<i>Tradicional</i>	7.04	7.57	6.88	6.66	5.35	5.97	5.75	5.42	3.73	4.24	3.47	3.37
8311	4.72	10.00	6.85	7.40	1.85	7.47	5.57	6.09	1.90	3.21	2.24	4.14
8312	n.d. <sup>b</sup>	3.37	3.45	6.52	n.d.	2.64	3.03	5.68	n.d.	1.18	1.26	4.40
9211	5.54	6.19	5.68	5.49	3.87	3.99	5.21	4.83	3.49	2.04	2.95	2.87
9231	6.84	7.59	6.54	6.46	4.28	5.97	5.21	4.83	3.38	3.95	2.56	4.15
9241	6.76	10.10	7.93	7.93	6.28	6.43	6.78	6.74	0.91	1.19	-3.35	3.00
9250	6.95	14.76	10.43	11.75	12.31	11.75	9.12	10.00	3.04	10.12	8.00	4.18
9290	4.96	10.70	6.02	5.94	5.39	7.40	4.17	4.95	0.83	0.34	0.77	3.09
9310	8.81	8.98	8.20	7.62	6.94	6.69	6.09	5.73	4.64	4.43	3.55	4.32
9320	7.92	9.14	8.90	9.15	3.96	4.77	5.48	5.18	2.29	3.44	2.63	3.55
9411	5.96	6.62	5.99	3.42	4.97	5.68	5.01	3.55	2.79	3.52	9.64	0.64
9421	n.d.	9.21	7.50	6.47	n.d.	2.05	2.18	3.86	n.d.	1.86	0.60	3.16
9491	4.65	5.97	6.53	6.01	4.26	3.55	3.98	3.01	5.94	1.79	1.26	1.97
9520	5.93	6.22	5.69	5.47	5.04	5.52	5.18	4.67	3.93	4.31	3.17	4.10
9530	2.36	2.48	n.d.	5.28	2.04	2.26	3.28	3.96	1.46	1.55	2.04	2.87

9540	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	0.44	n.d.	n.d.	n.d.	0.62	n.d.
9611	n.d.	5.29	6.29	6.26	n.d.	4.54	7.74	9.97	n.d.	12.79	6.42	3.96
9612	5.98	6.66	6.28	6.28	5.52	6.18	5.83	5.88	5.75	4.69	4.28	4.48
9613	5.86	6.78	6.95	6.47	5.50	6.77	6.44	6.02	5.55	5.56	4.68	4.30
9710	n.d.	5.25	5.39	n.d.	n.d.	10.26	2.96	n.d.	n.d.	8.97	2.52	n.d.
<i>Moderno</i>	3.83	4.78	5.79	5.54	2.24	3.99	3.39	3.72	1.48	2.11	2.98	2.77
8211	1.74	n.d.	6.92	n.d.	0.91	4.60	4.74	4.38	0.25	2.45	2.73	0.87
8212	1.87	n.d.	3.96	n.d.	3.61	1.57	4.64	2.48	2.47	0.55	2.31	2.09
9510	4.51	5.78	6.15	6.69	2.27	3.49	2.61	3.22	1.31	1.88	2.16	1.40
9720	n.d.	4.37	4.26	n.d.	n.d.	8.18	4.20	n.d.	n.d.	4.94	2.20	n.d.
9731	n.d.	6.51	5.42	5.68	n.d.	6.20	5.45	8.53	n.d.	5.24	7.40	8.18
9732	n.d.	20.00	14.64	15.95	n.d.	35.09	56.55	42.86	n.d.	27.63	54.56	45.14
9733	n.d.	4.49	3.55	n.d.	n.d.	2.44	1.56	1.43	n.d.	-0.08	0.85	1.58
9740	2.01	5.20	5.23	n.d.	1.16	2.43	4.29	1.81	0.51	1.85	5.20	0.65
9750	1.20	1.80	4.64	n.d.	0.36	0.31	2.89	2.42	0.80	0.17	0.75	4.88
9790	n.d.	3.07	2.50	2.18	n.d.	1.51	1.97	1.69	n.d.	0.97	1.43	2.08

<sup>a</sup> La definición de las ramas se puede consultar en el cuadro A-VII.1.

<sup>b</sup> n.d. se refiere a los datos no disponibles, ya sea por no encontrarse la equivalencia en el censo o por razones de confiabilidad del mismo.

Fuente: elaboración propia con base en los cuadros A-VII.3 y A-VII.4.

comienza a ganar importancia, siendo la más relevante la del valor agregado que crece de 17.7 a 23%, sobresaliendo con 13% los servicios profesionales.

Resulta interesante observar la década de 1988 a 1998 cuando el país y Veracruz experimentaron una servicialización significativa. En este periodo su actividad tradicional dentro de la estructura del sector continúa reduciéndose en pequeñas magnitudes en establecimientos y número de trabajadores, pero en un grado muy considerable según el VACB, que disminuye de 77% en 1988 a 40.5 en 1998. La reducción de 36.5 puntos porcentuales es ganada por los servicios modernos que en 1998 alcanzan 59.5% del valor agregado total, siendo por primera vez las preponderantes (cifras calculadas a partir del cuadro A-VII.4).

Por último, de 1998 a 2003 ocurre un menor crecimiento de la economía veracruzana, ya que surgen anualmente 385 establecimientos, se incorporan 8 381 trabajadores y tan sólo se genera un valor anual de 112.6 millones de pesos (monto muy inferior a los 203 millones producidos en el periodo anterior; cuadro A-VII.4). Asimismo, la actividad moderna se frena y las ramas tradicionales detienen su caída y elevan su participación en el VACB de 40.4 a 47.5%, a la vez que en 2003 absorben 87.8% de los establecimientos y 75.1% del personal ocupado total. El grupo moderno, por su parte, reduce su participación en el valor agregado en 2003 a 52.4%, con lo que pierde 7 unidades porcentuales. La caída se atribuye principalmente al comportamiento de los servicios profesionales, que pasan de 32.4% en 1998 a 18% en 2003.

Durante los tres periodos de estudio, según número de establecimientos, dos ramas concentran alrededor de 50% de los servicios totales del estado: los servicios de restaurantes y bares y los servicios de reparación automotriz; por otro lado, la actividad moderna se concentra exclusivamente en los servicios profesionales, tanto en número de establecimientos como en planta laboral y valor agregado.<sup>9</sup>

<sup>9</sup> El estudio de los servicios profesionales es relevante, ya que es una de las ramas que mayor inversión extranjera directa (IED) recibe en el estado (más de 7%); empero, en el nivel sectorial las inversiones más importantes se destinan a la industria manufacturera, la electricidad y el agua. El privilegiar al sector industrial se debe, en parte, a que es el principal dentro del Plan Veracruzano de Desarrollo

*Dinámica de los servicios*

En el periodo recesivo de 1980 a 1988 los establecimientos, personal ocupado y valor agregado de los servicios modernos en Veracruz crecieron en 11.0, 18.7 y 7.7%, respectivamente, ritmos muy superiores a su contraparte tradicional (5.9, 7.4 y 3.3%, en ese orden). El  $VACB$  del sector terciario total en la entidad creció a una tasa anual de 4.2% (cuadro VII.2).<sup>10</sup>

Durante la apertura comercial (1988-1998) los establecimientos veracruzanos de servicios tradicionales y modernos crecieron más que en el periodo anterior, aunque fue mayor el aumento de los segundos (cuadro VII.2). En términos ocupacionales, sin embargo, el crecimiento de ambos fue inferior al registrado en el lapso anterior. Entre 1988 y 1998 se generaron anualmente 203 millones de pesos gracias al grupo moderno que acelera su dinámica de crecimiento de 7.7 a 20.7%, la mayor cifra de los tres periodos; en el interior de este grupo es notorio el aumento de los servicios profesionales, que crecen al 20.4%. Los tradicionales, por el contrario, desaceleran su crecimiento y bajan de 3.3 a 2.9%; las asociaciones comerciales son los servicios menos favorecidos, con un decremento de -6.2 por ciento.

El lustro de 1998 a 2003 se caracteriza por la desaceleración de los servicios en Veracruz, pues los establecimientos, trabajadores y valor agregado bajan notablemente sus ritmos de crecimiento respecto al periodo anterior. Los establecimientos totales apenas crecen 0.6%, el  $VACB$  3.2% provocado por la caída de los modernos al 0.6%, mientras el personal ocupado total lo hace en 4% (cuadro VII.2).

A grandes rasgos, el diagnóstico evidencia que a lo largo de 23 años la parte moderna de los servicios es más dinámica que la tradicional, ya que en número de establecimientos y personal ocupado crece dos veces más, y en valor agregado esta relación se triplica. En esta última variable los servicios modernos con mayor

---

2005-2010, pues la introducción del sector servicios es muy insuficiente. En él se entiende por sector terciario exclusivamente al turismo, al cual se "...propone dar atención especial debido a que ha mostrado un gran vigor durante los últimos años" (Gobierno del estado, 2005: 59).

<sup>10</sup> El cuadro VII.2 contiene información para el país, el estado y las metrópolis. En éste sólo se muestra la información agregada por totales, grupos tradicional y moderno.

Cuadro VII.2  
Características principales del sector servicios por grupos de actividad según ámbitos territoriales, 1980–2003  
(tasas de crecimiento anual)

<i>Ámbito territorial</i>	<i>Total</i>				<i>Tradicional</i>				<i>Moderno</i>			
	1980- 1988	1988- 1998	1998- 2003	1980- 2003	1980- 1988	1988- 1998	1998- 2003	1980- 2003	1980- 1988	1988- 1998	1998- 2003	1980- 2003
<i>Establecimientos</i>												
Total nacional	5.27	8.60	1.33	5.82	5.01	8.24	1.02	5.51	7.96	11.40	3.28	8.39
Total Veracruz	6.23	7.75	0.60	5.63	5.95	7.22	0.37	5.25	11.01	13.54	2.38	10.15
Total zonas metropolitanas	6.66	8.32	-0.84	5.69	6.22	7.81	-0.32	5.44	11.88	12.29	-4.40	8.30
ZM Coatzacoalcos	7.14	9.56	2.46	7.14	6.41	9.13	2.87	6.80	21.69	13.62	-0.93	12.95
ZM Veracruz	8.15	7.96	-1.87	5.81	7.60	7.56	-1.11	5.63	13.09	10.53	-6.57	7.41
ZM Xalapa	9.70	9.24	-1.22	7.04	9.44	8.63	-0.37	6.88	12.36	13.63	-6.60	8.46
ZM Poza Rica	5.82	5.43	-3.07	3.66	6.04	4.62	-3.00	3.40	2.55	14.55	-3.59	6.17
ZM Orizaba	3.56	9.55	-3.17	4.59	3.02	9.19	-3.08	4.26	11.17	12.76	-3.79	8.40
ZM Córdoba	2.86	7.43	0.40	4.28	2.19	7.01	0.81	3.95	9.88	10.25	-2.06	7.32
Resto del estado	5.73	7.03	2.44	5.56	5.66	6.50	1.21	5.04	8.16	17.39	13.91	13.35
<i>Personal ocupado</i>												
Total nacional	6.78	8.70	4.46	7.10	5.95	7.06	4.43	6.10	10.49	13.36	4.52	10.39
Total Veracruz	8.60	7.54	3.97	7.12	7.41	6.65	3.20	6.15	18.72	11.53	6.52	12.85
Total zonas metropolitanas	9.87	7.74	4.24	7.70	8.34	6.92	3.54	6.66	18.86	10.53	6.13	12.36

ZM Coatzacoalcos	11.06	9.51	4.48	8.93	9.00	8.60	4.80	7.90	24.08	12.34	3.61	14.27
ZM Veracruz	10.56	8.33	3.22	7.96	7.96	7.68	3.08	6.76	18.87	9.57	3.47	11.33
ZM Xalapa	14.32	6.75	7.80	9.56	14.10	6.15	3.94	8.35	15.77	9.84	20.23	14.09
ZM Poza Rica	7.85	4.41	4.27	5.56	7.51	3.45	3.14	4.77	13.59	12.80	9.82	12.42
ZM Orizaba	6.52	7.35	3.26	6.16	5.49	6.98	2.95	5.58	19.03	9.72	4.91	11.78
ZM Córdoba	5.67	7.90	1.34	5.67	4.55	7.03	2.32	5.13	16.32	12.08	-2.73	10.09
Resto del estado	6.17	7.07	3.30	5.92	5.85	6.14	2.50	5.24	17.32	19.14	8.42	16.10
Valor agregado												
Total nacional	2.19	10.73	4.03	6.23	1.70	5.04	7.17	4.32	3.05	16.64	2.01	8.51
Total Veracruz	4.19	9.79	3.16	6.36	3.31	2.95	6.56	3.85	7.71	20.74	0.57	11.52
Total zonas metropolitanas	3.87	10.16	3.29	6.43	2.54	4.03	5.91	3.91	8.75	19.36	1.24	11.50
ZM Coatzacoalcos	1.48	9.84	3.60	5.51	0.94	6.42	4.91	4.16	2.63	14.68	2.30	7.63
ZM Veracruz	4.45	11.03	2.73	6.87	2.44	2.93	6.38	3.50	11.17	20.36	0.74	12.64
ZM Xalapa	8.88	5.42	19.47	9.55	8.17	3.85	8.51	6.34	12.43	10.46	35.47	16.18
ZM Poza Rica	5.54	11.82	-9.04	4.79	5.46	1.32	5.89	3.73	6.30	35.94	-23.53	10.12
ZM Orizaba	2.87	10.00	-4.44	4.23	2.30	4.33	3.72	3.49	10.35	28.75	-19.50	10.18
ZM Córdoba	0.01	10.98	0.05	4.65	-4.21	6.96	3.78	2.26	21.73	16.27	-3.55	13.44
Resto del estado	5.17	8.62	2.74	6.12	5.54	-0.31	8.93	3.66	3.12	26.58	-1.64	11.58

---

Fuente: elaboración propia con base en los cuadros A-VII.3 a A-VII.10.

crecimiento son los de alquiler (rama 8211) y los tradicionales más dinámicos son los destinados a la asistencia social (rama 9241), aunque su participación es muy reducida dentro de la estructura terciaria.

### *Componentes del crecimiento de los servicios*

El rápido crecimiento de los servicios modernos en el estado de Veracruz se puede comparar con la dinámica nacional utilizando el *modelo de cambio y participación*, que desagrega el crecimiento absoluto estatal o metropolitano en tres componentes:<sup>11</sup> el primero, llamado nacional (CN), mide el cambio que hubiera ocurrido si la entidad creciera al ritmo del sector terciario nacional; el segundo componente es el sectorial (CS), y es lo que se hubiera crecido según la diferencia entre el crecimiento entre dos años del grupo terciario “i” y el del sector, ambos en el ámbito nacional; finalmente, el componente competitivo (CC), que es de particular importancia, ya que al comparar las tasas de crecimiento de cada grupo en el estado con las nacionales respectivas, indica la posición competitiva de la entidad. De esta manera, si el CC es positivo significa que el grupo de servicios en el estado es más dinámico que en el país, considerándose convencionalmente que constituye una actividad motriz.<sup>12</sup> No obstante las limitaciones de la técnica, se supone que

<sup>11</sup> La fórmula seguida es:

$$\Delta E_{ij} = E_{ij}[(US^*/US)-1] + E_{ij}[(US_i^*/US_i)-(US^*/US)] + E_{ij}[(E_{ij}^*/E_{ij})-(US_i^*/US_i)]$$

Donde:

$E_{ij}$  = VACB del estado en el grupo de servicios  $i$  en el año inicial

$E_{ij}^*$  = VACB del estado en el grupo de servicios  $i$  en el año final

$US$  = VACB total del sector servicios del país en el año inicial

$US^*$  = VACB total del sector servicios del país en el año final

$US_i$  = VACB del país en el grupo de servicios  $i$  en el año inicial

$US_i^*$  = VACB del país en el grupo de servicios  $i$  en el año final

$\Delta E_{ij}$  = incremento o decremento absoluto del VACB del estado en el grupo de servicios  $i$  entre el año inicial y el final

<sup>12</sup> Es importante determinar cuál es el peso real que tiene el CC en el crecimiento. No basta con que tenga signo positivo, sino determinar su grado de contribución al crecimiento que se puede determinar calculando el porcentaje de participación que

permite determinar en qué grado la servicialización de la entidad, o de las ciudades, es inducida por la nacional o por la propia. Se calculó el *cambio y participación* utilizando la variable *VACB* en todas las ramas de los servicios en los periodos analizados: 1980-1988, 1988-1998 y 1998-2003.

Entre 1980 y 1988 los servicios tradicionales en Veracruz tuvieron el mayor incremento y representaron 63.2% del cambio absoluto total, del cual 32.6% correspondió a su *CC*. No obstante que los servicios modernos tuvieron un incremento inferior, esto es, 36.8% del cambio absoluto, presentaron un considerable *CC* que absorbió 24.5% del cambio neto total, y así se constituyeron de manera agregada en actividades motrices. Es importante indicar que en el primer grupo la servicialización ocurre por la inercia nacional, mientras que el crecimiento de los modernos se atribuye en mayor medida a factores locales al ser su *CC* mayor al *CN* (cálculos elaborados con los cuadros A-VII.3 y A-VII.4).<sup>13</sup>

En la fase expansiva de 1988 a 1998 las actividades modernas de Veracruz son claramente las más importantes, al explicar 83.2% del cambio absoluto total, con un alto *CC* de 581 millones de pesos, que las hace motrices. Además, por segunda ocasión, su crecimiento se atribuye a factores endógenos de la entidad, pues su *CC* contribuye con 28.6% del *CA* total. En el interior destacan los servicios profesionales, los vinculados con el transporte marítimo y los asociados al transporte terrestre.

Finalmente, entre 1998 y 2003 el mayor incremento absoluto lo tienen los servicios tradicionales con 505.8 millones de pesos, aunque, según el crecimiento en el país, debió haber sido de 802 millones, por lo que presenta un *CC* negativo de 296 millones. Esto implica que en este periodo la parte tradicional de Veracruz creció a un ritmo inferior que en el país, al igual que los servicios modernos, por lo que ninguno de los dos grandes grupos es competitivo.

En resumen, durante los dos primeros periodos las actividades modernas de Veracruz crecieron a ritmos superiores que el prome-

---

tiene en el cambio absoluto total. Sin embargo, como lo indica Garza (2004), "...cuando existen muchos valores negativos resulta aritméticamente imposible calcular dicho porcentaje". Considerando lo anterior, en esta investigación sólo se incorpora al análisis la descripción del cambio cuando éste es positivo.

<sup>13</sup> También puede verse la versión desagregada en el cuadro VII.4.

dio nacional, pero se desaceleraron en el último lustro. Los servicios tradicionales sólo durante el periodo de crisis presentaron ritmos de crecimiento mayores que en la nación.

#### EL SECTOR SERVICIOS FORMAL EN LAS ZONAS METROPOLITANAS

En Veracruz existen seis zonas metropolitanas que absorben 27 de los 210 municipios en que se subdivide políticamente la entidad. En términos económicos el sistema metropolitano es sumamente importante para el estado, pues concentra 50% de los establecimientos, 60% del personal ocupado y 80% del valor agregado del sector servicios.

#### *Estructura metropolitana*

En 1980 el conjunto metropolitano tenía 9 790 establecimientos, 30 665 trabajadores y una producción de 723 millones de pesos que representó 76.4% de los servicios totales del estado (cuadros A-VII.5 a A-VII.10). En ese año sobresalió la elevada participación de la Zona Metropolitana de Veracruz (ZMV), al concentrar 30.9% del VACB del estado y 40.4% del de las seis metrópolis. En 1988 el valor agregado del conjunto de ciudades aumentó a 980 millones, pero bajó su participación a 74.6% del total estatal. Dicha disminución la originan los servicios tradicionales, que disminuyeron de 75.9 a 71.5%. No obstante, la Zona Metropolitana de Xalapa (ZMX) y la de Poza Rica (ZMPR) elevaron su participación. En contraparte, los servicios modernos aumentaron de 78.5 a 84.8%; en este periodo, adicionalmente, la ZMV generó anualmente 8.8 millones de pesos (la máxima cantidad en las seis urbes), cifra muy superior a los 2.4 millones que produjo la Zona Metropolitana de Córdoba (ZMCO), su más cercana competidora.<sup>14</sup>

Durante la fase expansiva (1988-1998) el conjunto metropolitano elevó su participación en el total estatal de 54.7 a 57.7% en establecimientos, de 69 a 70.3% en personal ocupado y de 74.6 a 77.2%

<sup>14</sup> Cálculos elaborados con información de los cuadros A-VII.4 a A-VII.10.

en valor agregado. En todos los casos los incrementos se explican por las actividades tradicionales que aumentaron significativamente. En VACB las actividades modernas disminuyeron nueve puntos porcentuales (de 84.8 a 75.7%), siendo que todas las ciudades perdieron participación, excepto Poza Rica y Orizaba.

Por último, de 1998 a 2003 se empleó anualmente a 6 340 trabajadores, y en esta misma variable, la participación de las ciudades en conjunto aumentó ligeramente de 70.3 a 71.3%, de nuevo impulsadas por los servicios tradicionales. Según VACB las seis metrópolis continúan aumentando ligeramente su importancia en el total estatal en este quinquenio, pero a diferencia de las ocasiones anteriores, esto se asocia por primera vez al comportamiento del grupo moderno, que pasa de 75.7 a 78.2%. Por el contrario, los servicios tradicionales disminuyeron de 79.4 a 76.9 por ciento.

Se puede concluir que el cambio en los niveles de participación del conjunto metropolitano en el total del estado ha estado determinado básicamente por las actividades tradicionales en los dos primeros periodos, y por las modernas en el último. Adicionalmente, la evidencia empírica muestra que estas últimas se concentran principalmente en la ZMV, que consolida su hegemonía en las finanzas, el comercio y la actividad turística en general.<sup>15</sup>

<sup>15</sup> La ZMV concentra la actividad terciaria del estado por ser su principal urbe y tener el mejor desempeño financiero. En un boletín de prensa una agencia enlistó algunas características de dicho desempeño, asignándole al municipio de Veracruz una calificación de "mxA+", que refleja las siguientes fortalezas crediticias: *i*) una estructura económica y de base de empleo fuerte y diversificada; *ii*) un nivel relativamente alto de gastos de capital autofinanciados; *iii*) sólido desempeño financiero y bajos niveles de deuda; en contraste con estas "fortalezas", se mencionan las siguientes debilidades: *iv*) un nivel de ingresos propios de 20.4%, que está por debajo del promedio en comparación con otros municipios calificados en México de tamaño y estructura económica similar; *v*) la inexistencia de un fondo de pensiones para todos los trabajadores municipales (hecho que podría incrementar la carga de sus pasivos, ya que en ese año, de un total de 3 049 empleados sólo 380 formaban parte del sistema de pensiones, es decir, 87.5% de los trabajadores no contaba con este beneficio); y *vi*) una cobertura de infraestructura básica muy deficiente (Standard & Poor's, 2002).

*Dinámica metropolitana*

Durante la crisis de los ochenta, el sector servicios del conjunto metropolitano crece razonablemente a una tasa anual de 3.9% según VACB, siendo de 2.5% en los servicios tradicionales y de 8.8% en los modernos. Entre los primeros sobresale el dinamismo de Xalapa con 8.9% y, por el lado de los modernos, de Córdoba con 21.7% (cuadro VII.2).<sup>16</sup>

En el periodo expansivo (1988-1998) el VACB crece a la elevada tasa de 10.2%, la más alta de los tres periodos. Las actividades tradicionales aumentan moderadamente al 4%, observándose el mayor crecimiento en la ZMCO con 6.9%; las modernas lo hacen sorprendentemente al 19.4%, destacando la ZMPR con una monumental tasa de 35.9%, la cual no produce un alto crecimiento absoluto en la ciudad dentro del conjunto metropolitano.

Finalmente, en el lustro de 1998 a 2003 ocurre una significativa desaceleración de los servicios totales, que crecen tan sólo 3.3% anual. A su vez, los servicios modernos tienen una drástica caída que se traduce en una tasa de crecimiento de tan sólo 1.2%. En esta situación, las ciudades más afectadas son la ZMPR y la ZMO que decrecen a tasas de -23.5 y -19.5%, respectivamente, mientras que sólo la ZMX acusa el alto crecimiento de 35.5%. Contrariamente al bajo dinamismo de los servicios modernos, los tradicionales presentan una tasa más elevada, de 5.9 por ciento.

En los 23 años analizados la ZMX tiene los mayores ritmos de crecimiento en las actividades tradicionales y en las modernas, aunque no posee los mayores valores absolutos, los cuales los presenta la ciudad de Veracruz.

*Especialización de las ciudades*

Con el propósito de analizar la especialización en actividades terciarias de las seis metrópolis veracruzanas, se calcularon sus índi-

<sup>16</sup> Sin embargo, el crecimiento relativo sin precedentes de esta área urbana no tiene correspondencia en términos absolutos, pues el mayor cambio neto ocurre en la ciudad de Veracruz.

ces de especialización según VACB, establecimientos y empleo siguiendo la tipología de servicios utilizada.<sup>17</sup>

En 1980 todas las metrópolis estaban especializadas según establecimientos, personal ocupado y valor agregado en los servicios tradicionales, a excepción de Veracruz en personal ocupado (cuadro VII.3). Para este año, sólo Veracruz y Xalapa se encontraban especializadas en establecimientos modernos y ninguna de las seis ciudades lo estaba en términos del valor agregado. En 1988 se presenta básicamente la misma situación que en 1980, salvo que se agrega Córdoba a las ciudades especializadas en establecimientos modernos y Coahuila de Zaragoza en personal ocupado en dichos servicios, pero ninguna lo hace con el valor agregado (cuadro VII.3).

En 1998 se mantienen las tres metrópolis especializadas en establecimientos modernos (Veracruz, Xalapa y Córdoba) y, por primera vez, dos urbes se especializan en los servicios modernos según VACB: Veracruz y Poza Rica. Al respecto, cabe señalar que la especialización de Veracruz se debe a los servicios relacionados con el transporte marítimo y las instituciones financieras, mientras que en Poza Rica ocurre exclusivamente por los servicios profesionales. Además, Veracruz es la única ciudad que se encuentra especializada en los servicios modernos conforme a las tres variables.

Por último, en 2003 sólo Veracruz se mantiene especializada en servicios modernos con las variables de personal ocupado y valor agregado. La especialización con esta última ocurre a través de los servicios relacionados con el transporte terrestre, marítimo y aéreo, además de las agencias de viajes (ramas 9731, 9732, 9733

<sup>17</sup> El índice de especialización local (IEL) compara los porcentajes de participación de cada grupo en el total metropolitano con los correspondientes valores nacionales. La fórmula utilizada es:

$$IEL = e_i/e_t \div E_i/E_t$$

donde:

$e_i$  = VACB de la metrópoli en el grupo de servicios  $i$

$e_t$  = VACB total del sector servicios de la metrópoli

$E_i$  = VACB del país en el grupo de servicios  $i$

$E_t$  = VACB total del sector servicios del país

Si la cifra es mayor que 1 se considera que existe especialización en el grupo de servicios  $i$ .

Cuadro VII.3  
Zonas metropolitanas de Veracruz: características principales del sector servicios  
por grupos de actividad, 1980–2003  
(índices de especialización local)

<i>Ámbito territorial</i>	1980		1988		1998		2003	
	<i>Tradicional</i>	<i>Moderno<sup>a</sup></i>	<i>Tradicional</i>	<i>Moderno<sup>a</sup></i>	<i>Tradicional</i>	<i>Moderno<sup>a</sup></i>	<i>Tradicional</i>	<i>Moderno<sup>a</sup></i>
<i>Establecimientos</i>								
ZM Coatzacoalcos	1.06	0.35	1.02	0.80	1.02	0.90	1.05	0.69
ZM Veracruz	1.00	<b>1.03</b>	0.98	<b>1.20</b>	0.97	<b>1.18</b>	1.03	0.84
ZM Xalapa	1.00	<b>1.02</b>	1.00	<b>1.01</b>	0.98	<b>1.16</b>	1.03	0.80
ZM Poza Rica	1.01	0.85	1.05	0.54	1.01	0.96	1.03	0.85
ZM Orizaba	1.03	0.62	1.01	0.89	1.01	0.92	1.03	0.81
ZM Córdoba	1.01	0.83	0.98	<b>1.15</b>	0.98	<b>1.16</b>	1.01	0.93
<i>Personal ocupado</i>								
ZM Coatzacoalcos	1.09	0.55	1.00	<b>1.01</b>	1.07	0.86	1.09	0.82
ZM Veracruz	0.98	<b>1.12</b>	0.86	<b>1.52</b>	0.94	<b>1.12</b>	0.94	<b>1.13</b>
ZM Xalapa	1.04	0.78	1.09	0.66	1.20	0.58	1.00	0.99
ZM Poza Rica	1.14	0.29	1.18	0.33	1.25	0.47	1.19	0.61
ZM Orizaba	1.13	0.31	1.12	0.57	1.26	0.46	1.24	0.50
ZM Córdoba	1.11	0.41	1.09	0.67	1.17	0.65	1.23	0.53

*Valor agregado*

ZM Coahuila de Zaragoza	1.07	0.87	1.06	0.89	1.32	0.82	1.21	0.85
ZM Veracruz	1.26	0.52	1.12	0.80	0.89	<b>1.06</b>	0.92	<b>1.06</b>
ZM Xalapa	1.31	0.42	1.30	0.51	1.89	0.48	1.01	0.99
ZM Poza Rica	1.40	0.25	1.45	0.25	0.92	<b>1.05</b>	1.69	0.49
ZM Orizaba	1.46	0.16	1.45	0.26	1.44	0.74	1.87	0.35
ZM Córdoba	1.43	0.20	1.05	0.91	1.23	0.86	1.28	0.79

---

<sup>a</sup> Los números en negritas indican la especialización en el grupo moderno.

Fuente: elaboración propia con base en los cuadros A-VII.3 y A-VII.5 a A-VII.10.

y 9790, respectivamente). A este respecto, es lógica la especialización de los servicios relacionados con el transporte marítimo, pues el puerto de Veracruz, junto con Coatzacoalcos y Tuxpan, participan con 23.4% del total de la carga marítima en el país.<sup>18</sup>

A reserva de analizar con mayor detalle la información en el apartado siguiente, en éste se evidencia que Veracruz es la única ciudad de la entidad que se especializa en los servicios modernos, los cuales tiende a concentrar, dificultando su expansión en las otras ciudades en detrimento del desarrollo económico estatal, pues se limita la articulación de las interrelaciones terciarias.

Para profundizar en las particularidades del sector servicios en cada metrópoli veracruzana, en el siguiente subapartado se presenta un diagnóstico de la evolución de sus actividades terciarias, dinámica local y crecimiento comparativo con el nacional. Esto permitirá dilucidar más claramente la importancia de la parte moderna en cada ciudad y cómo influye en su crecimiento. Posteriormente, en un ejercicio análogo al realizado para la entidad en su conjunto, se compara el crecimiento de cada ciudad con el nacional para identificar sus servicios motrices.

### *Distribución espacial*

La organización territorial de los servicios es diferente de la de las manufacturas, pero ambas actividades siguen una ley tendencial hacia la concentración en una o unas cuantas metrópolis. En los capítulos IV y V de este libro de Garza y Zebadúa se argumenta que existe una relativa disminución de la concentración de los servicios en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), que es absorbida, en parte, por las urbes del subsistema que la rodea (Puebla, Toluca, Querétaro, Cuernavaca, Tlaxcala y Cuautla). En el análisis siguiente sobre el proceso de servicialización de las seis metrópolis de Veracruz, se verá entre otras de sus características si ganan algo del resto de la pérdida relativa de la ZMCM.

<sup>18</sup> Lo cual, a su vez, corrobora el hecho de que Coatzacoalcos también se especialice en estas actividades de manera sostenida a partir de 1988; sin embargo, a pesar de los altos coeficientes en esta rama, en conjunto la estructura moderna no está especializada en ningún año.

## Coatzacoalcos

La zona metropolitana de Coatzacoalcos (ZMC) inició su conformación en 1980 y en 2000 tuvo una población de 617 mil personas, que la convierten en la mayor urbe veracruzana, estando constituida en el último año por los municipios de Coatzacoalcos, Minatitlán, Cosoleacaque, Jaltipan, Nanchital de Lázaro Cárdenas, Ixhuatlán del Sureste, Oteapan y Zaragoza. Estos municipios centran su dinámica productiva en las actividades petroleras, por lo que su estructura económica es preponderantemente industrial.<sup>19</sup>

En 1980 la ZMC tenía 1 779 establecimientos de servicios con 5 304 trabajadores que generaban un valor agregado de 178 millones de pesos. Los servicios tradicionales concentraban 69.4% del VACB y los modernos el 30.6% restante. En 1988 el valor agregado aumentó a 200 millones, los servicios modernos elevaron su participación a 33.5% y los tradicionales la disminuyeron a 66.5%. Los modernos deben su aumento a los servicios profesionales, que en 1988 representaron 15.6% de los totales, mientras que los tradicionales decrecieron por la reparación automotriz, que bajó de 22.6 a 9.0% de 1980 a 1988 (cuadro A-VII.5).

Durante el decenio de 1988 a 1998 sucede un cambio importante en la estructura de los servicios en la ZMC según VACB, pues por primera vez su parte moderna es mayoritaria, al concentrar 51.5% del total. Sin embargo, el aumento a 611 millones en 2003 es promovido principalmente por los servicios tradicionales, que recuperan su mayor participación concentrando 51.6% del total, mientras que los modernos se reducen al 48.4% restante (cuadro A-VII.5). En el grupo tradicional destacan los restaurantes con 12.6% del total, mientras que en los modernos se desploman los servicios profesionales de 32.8% a 20.8% entre 1998 y 2003. Respecto a los establecimientos y el personal ocupado, se observa que en los tres periodos las actividades tradicionales son las dominantes al concentrar más del 88% de los primeros y alrededor de 70% de los trabajadores. A continuación se presenta la dinámica local de esta ciudad.

De 1980 a 1988 el valor agregado de los servicios modernos en la ZMC crece a una tasa anual de 2.6% (la menor de las seis metró-

<sup>19</sup> Aunque habría que tener en cuenta que su PEA terciaria ha aumentado considerablemente en la última década.

polis) y de sólo 0.9% en los tradicionales; en el primer grupo las actividades más dinámicas son los servicios profesionales y en el segundo las organizaciones políticas muestran un fuerte retroceso (cuadro VII.2).<sup>20</sup>

En los diez años transcurridos entre 1988 y 1998 sucede un aumento en ambos grupos: los modernos lo hacen al 14.6%, liderados por las actividades inmobiliarias (rama 8212) y los tradicionales al 6.4%. De 1998 a 2003, último lustro analizado, se registra una considerable contracción y los modernos apenas crecen 2.3% anual, cifra que tienden a duplicar los tradicionales al aumentar en 4.9% anual; la pérdida de dinamismo de los modernos obedece a la desaceleración de las agencias de viajes y los inmobiliarios que decrecen anualmente al -35.6 y -32.5%, respectivamente. Durante estos cinco años también los establecimientos modernos registran tasas negativas de crecimiento y su personal ocupado permanece casi constante, indicando que en este periodo de bajo crecimiento de la economía nacional, los servicios modernos en la ZMC fueron más afectados que los tradicionales.

Finalmente, considerando todo el periodo de 23 años bajo estudio, se advierte que el valor agregado de los servicios tradicionales crece a una tasa anual de 4.1%, siendo las asociaciones comerciales la rama más dinámica, mientras que los modernos lo hacen al 7.6%, con los servicios profesionales y técnicos a la cabeza. Estos últimos son, en principio, las actividades terciarias más interrelacionadas con la industria petrolera y que, hipotéticamente, promueven el crecimiento del resto de la economía local.

Entre 1980 y 1988 ningún grupo de servicios fue motriz, según el modelo de *cambio y participación*; en la fase expansiva de 1988 a 1998, paradójicamente, sólo lo fueron los servicios tradicionales. Comparando ambas actividades en esta década, el mayor incremento absoluto lo tuvo la parte moderna con 197 millones de pesos, que representaron 63.1% del cambio total (frente a 115 de la tradicional, que tuvo el 36.9% restante, pero sólo 9.8% corresponde a su componente competitivo). No obstante, si los modernos hubieran

<sup>20</sup> El cuadro VII.2 presenta únicamente las tasas para los sectores moderno y tradicional. Para las ramas se calcularon del cuadro A-VII.5, lo mismo que se hará para las demás ciudades con los cuadros A-VII.6 a A-VII.10, según les correspondan.

aumentado a la tasa del crecimiento económico del país, su contribución sería de 118.8 millones de pesos. Su componente competitivo, finalmente, es de -48.8 millones (cuadro VII.4).

Por último, en el quinquenio de 1998 a 2003 los resultados son muy parecidos al periodo recesivo de los ochenta, pues ambos grupos tienen bajos crecimientos. En este lustro sólo los servicios modernos de la ZMC presentan un componente competitivo positivo, aunque difícilmente pueden considerarse motrices, pues explican sólo 4.3% del cambio neto total. De esta manera se concluye que en la ZMC las actividades modernas no son dinámicas en ningún periodo según la técnica utilizada, pues sus ritmos de crecimiento son inferiores a los nacionales.

## Veracruz

La Zona Metropolitana de Veracruz (ZMV) está constituida por los municipios de Veracruz y Boca del Río. En 2000 su población ascendía a 593 181 personas, siendo la segunda urbe más poblada del estado. En estos dos municipios las actividades preponderantes son el comercio y los servicios.

En 1980 la ZMV tenía 2 295 establecimientos de servicios, que empleaban 9 369 trabajadores y tenían un valor agregado de 292 millones de pesos, de los cuales 81.8% correspondía a los servicios tradicionales y 18.2% a los modernos (cuadro A-VII.6). Dentro del grupo tradicional sobresalen los centros recreativos y deportivos, que aportan 23.9% del VACB, y en los modernos se tiene a los servicios profesionales con 13.3 por ciento.

En 1988 el valor agregado de la ZMV aumenta a 413 millones de pesos, mientras que los servicios tradicionales reducen su participación a 70% y los modernos la elevan a 30%. En los primeros, con excepción de los servicios de restaurantes, hoteles, esparcimiento y de reparación automotriz, todas las ramas disminuyen su participación. En los segundos, por el contrario, la gran mayoría de ellas la aumentan. Entre 1980 y 1988 los establecimientos y el personal ocupado en los servicios tradicionales también pierden importancia dentro de la estructura del sector, reduciéndose los primeros de 92 a 88% y los segundos de 82 a 68% (cuadro A-VII.6).

Cuadro VII.4  
Veracruz: componentes del cambio y participación según VACB por grupos de actividad  
y zonas metropolitanas, 1980-2003 (en miles de pesos de 1993)

Zonas metropolitanas	Cambio absoluto <sup>a</sup>	Componente			Con CC + <sup>b</sup>	CA % <sup>c</sup>	CC% <sup>d</sup>
		Nacional	Sectorial	Competitivo			
<i>Grupo tradicional</i>		<i>1980-1988</i>					
Veracruz	232 201	147 185	-34 729	119 745	XXX	63.15	32.57
ZM Coatzacoalcos	9 625	23 360	-5 512	-8 223		43.30	
ZM Veracruz	50 876	45 114	-10 645	16 407	XXX	41.80	13.48
ZM Xalapa	50 826	10 974	-2 589	42 442	XXX	76.54	63.91
ZM Poza Rica	30 035	10 705	-2 526	21 856	XXX	89.62	65.22
ZM Orizaba	9 493	8 999	-2 123	2 617	XXX	73.94	20.39
ZM Córdoba	-19 558	12 676	-2 991	-29 243			
<i>Grupo moderno</i>		<i>1980-1988</i>					
Veracruz	135 471	31 542	13 764	90 166	XXX	36.85	24.52
ZM Coatzacoalcos	12 603	10 297	4 493	-2 187		56.70	
ZM Veracruz	70 824	10 033	4 378	56 412	XXX	58.20	46.35
ZM Xalapa	15 581	1 896	827	12 858	XXX	23.46	19.36
ZM Poza Rica	3 477	1 041	454	1 982	XXX	10.38	5.91
ZM Orizaba	3 345	527	230	2 588	XXX	26.06	20.16
ZM Córdoba	19 638	971	424	18 244			

<i>Grupo tradicional</i>			1988–1998				
<i>Veracruz</i>	341 316	1 791 181	-1 149 472	-300 393		16.81	
ZM Coatzacoalcos	115 082	236 069	-151 495	30 508	XXX	36.87	9.77
ZM Veracruz	97 168	513 083	-329 265	-86 649		12.72	
ZM Xalapa	49 944	192 890	-123 785	-19 161		53.34	
ZM Poza Rica	12 138	153 556	-98 543	-42 875		6.16	
ZM Orizaba	30 199	101 185	-64 934	-6 051		29.94	
ZM Córdoba	45 665	84 213	-54 043	15 494	XXX	34.40	11.67
<i>Grupo moderno</i>			1988–1998				
<i>Veracruz</i>	1 688 775	535 625	572 187	580 962	XXX	83.19	28.62
ZM Coatzacoalcos	197 067	118 861	126 975	-48 769		63.13	
ZM Veracruz	666 713	219 486	234 469	212 758	XXX	87.28	27.85
ZM Xalapa	43 687	45 363	48 459	-50 135		46.66	
ZM Poza Rica	184 790	15 917	17 004	151 869	XXX	93.84	77.12
ZM Orizaba	70 663	10 866	11 608	48 189	XXX	70.06	47.78
ZM Córdoba	87 080	43 875	46 870	-3 665		65.60	
<i>Grupo tradicional</i>			1998–2003				
<i>Veracruz</i>	505 855	295 543	506 604	-296 292		89.78	
ZM Coatzacoalcos	67 265	54 265	48 501	-35 500		67.85	
ZM Veracruz	140 198	84 527	75 548	-19 877		82.58	
ZM Xalapa	80 123	34 708	31 021	14 394	XXX	24.50	4.40
ZM Poza Rica	32 747	21 596	19 302	-8 151			

---

Cuadro VII.4  
(concluye)

Zonas metropolitanas	Cambio absoluto <sup>a</sup>	Componente			Con cc <sup>+</sup> <sup>b</sup>	CA % <sup>c</sup>	cc% <sup>d</sup>
		Nacional	Sectorial	Competitivo			
ZM Orizaba	17 487	19 081	17 054	-18 648			
ZM Córdoba	18 977	20 365	18 202	-19 591			
<i>Grupo moderno</i>		<i>1998-2003</i>					
Veracruz	57 560	435 012	105 534	-482 985		10.22	
ZM Coatzacoalcos	31 870	57 716	-30 101	4 256	XXX	32.15	4.29
ZM Veracruz	29 566	172 729	-90 087	-53 076		17.42	
ZM Xalapa	246 947	15 140	-7 896	239 703	XXX	75.50	73.29
ZM Poza Rica	-143 124	42 333	-22 079	-163 378			
ZM Orizaba	-50 832	16 778	-8 750	-58 860			
ZM Córdoba	-18 473	24 437	-12 745	-30 165			

<sup>a</sup> Es la suma del componente nacional CN, sectorial CS y competitivo CC.

<sup>b</sup> Es el grupo de actividad que tiene un componente competitivo positivo.

<sup>c</sup> Es la participación del grupo de actividad respecto al cambio absoluto, se obtiene dividiendo el grupo entre la suma del tradicional y el moderno.

<sup>d</sup> Es la participación del grupo de actividad con un CC positivo respecto al cambio absoluto, se obtiene dividiendo el grupo con un CC positivo entre la suma del tradicional y el moderno.

Fuente: elaboración propia con base en los cuadros A-VII.3 a A-VII.10.

Entre 1988 y 1998 las actividades modernas de la ZMV resultan muy favorecidas e incrementan su valor agregado a 790.6 millones de pesos, cifra que constituye el máximo valor de las seis ciudades veracruzanas y representa 67.1% del total del sector que crece a una tasa de 8.4%.<sup>21</sup> Por el contrario, la parte tradicional reduce aceleradamente su importancia, bajando a 32.9% por la caída de las actividades de esparcimiento que observan una tasa de -17.6% en este periodo.

Por último, de 1998 a 2003 el valor agregado total alcanza 1 347 millones de pesos gracias a que los tradicionales elevan su participación a 39.1%; entre éstos, los educativos tienen una presencia significativa de 8.4% con una tasa de crecimiento en su participación de 8%. Como corolario, los modernos disminuyen a 60.9%, principalmente por la caída de los servicios profesionales.

A pesar de su reducción en el último lustro analizado, los servicios modernos en la ZMV son más importantes que los tradicionales: representan el mayor valor agregado y la más alta participación dentro de la estructura del sector en las seis ciudades estudiadas. En 2003, además, absorben 36.7% del personal ocupado, la mayor magnitud de las seis metrópolis. Los aspectos más importantes de su dinámica se detallan a continuación.

Durante la crisis de la década de los ochenta, la ZMV tuvo un modesto crecimiento de los servicios totales de 4.5% anual según VACB. Mientras que la parte moderna creció 11.2%, la tradicional sólo alcanzó 2.4% (cuadro VII.2). En la fase expansiva de 1988 a 1998 el VACB creció a una tasa de 11% (la máxima alcanzada) por el elevado aumento de 20.4% de los modernos; en este segundo periodo la parte tradicional mantuvo el mismo bajo crecimiento que en el anterior, alrededor de 2.9 por ciento.

En comparación con la década anterior, en la fase recesiva de 1998 a 2003 la ZMV sufre una considerable contracción: los establecimientos decrecen a una tasa de -1.9%, el personal ocupado aumenta en 3.2% anual y el valor agregado sólo 2.7%; en esta última variable la reducción en el crecimiento obedece a la drástica caída de las actividades modernas, que tienen una ínfima tasa de 0.8%. No obstante, en este lustro de relativo estancamiento, la parte tradicional muestra una reactivación con una tasa del 6.4% anual.

<sup>21</sup> Tasa de crecimiento entre 1988 y 1998 del porcentaje de participación de los servicios modernos en la estructura del sector (30.0% en 1988 y 67.1% en 1998).

Finalmente, durante los 23 años estudiados se tiene que el grupo moderno en la ZMV es casi cuatro veces más dinámico que el tradicional. En este sentido, destaca el alquiler y administración de bienes inmuebles por tener el mayor crecimiento relativo (11.2%), aunque en términos absolutos sus montos son poco significativos.

Comparando la dinámica local de la ZMV con la nacional mediante el *modelo de cambio y participación*, se tiene que entre 1980-1988 y 1988-1998 los mayores incrementos absolutos los presenta la parte moderna, que al tener un componente competitivo (CC) positivo en ambos lapsos se constituye claramente en un sector motriz. En los ochenta este componente representó 46.4% del cambio total, lo que explica casi la mitad del incremento absoluto en la ciudad. Posteriormente, en los noventa, el CC baja su contribución a 27.9%, cifra que sigue siendo un porcentaje importante (cuadro VII.4). En los ochenta destaca el dinamismo de los servicios profesionales (rama 9510), y en los noventa el de los relacionados con el transporte marítimo. Debe advertirse que en esta última década el crecimiento obedece más a factores exógenos que a la fuerza local, ya que su componente nacional es ligeramente superior al competitivo (219 millones frente a 212 millones de pesos).

Por último, en la fase recesiva de 1998 a 2003 el grupo moderno se frena a un ritmo de crecimiento menor al nacional y reduce su aportación a 17.4% del cambio absoluto total. Es importante destacar que sólo en el periodo recesivo de los ochenta el CC de los servicios tradicionales fue positivo, pero esto no se considera una condición suficiente para que sean motrices, pues su contribución al cambio neto total no es significativa.<sup>22</sup>

## Xalapa

El municipio de Xalapa es la capital del estado, y junto con los de Coatepec y Banderilla constituyen su zona metropolitana (ZMX), que en 2000 tenía 480 559 personas. A continuación se presentan las características más significativas de la estructura y dinámica de los servicios en los tres periodos investigados.

<sup>22</sup> Con 13.5%, representa la menor aportación del conjunto urbano.

En 1980 la ZMX producía 68 millones de pesos en el sector servicios, de los cuales 85.3% eran tradicionales y 14.7% modernos. Estos últimos estaban representados casi exclusivamente por las actividades profesionales, que aportaban 13.2%, mientras que en los tradicionales las mayores participaciones se vinculaban a los restaurantes, hoteles y los servicios de esparcimiento, con cifras superiores a 14%. Para 1988 el valor agregado total aumenta a 134 millones de pesos y los modernos elevan su participación a 19%. En contrapartida, la parte tradicional disminuye a 81% porque los servicios de esparcimiento decrecen a una tasa de -18.7%. Así, entre 1980 y 1988 la participación de los servicios tradicionales se reduce, mientras que la de los modernos aumenta (cuadro A-VII.7).

Para 1998 existían en la ZMX 7 475 establecimientos, 22 506 trabajadores y se generaban 228 millones de pesos; las actividades modernas continúan ganando participación: concentran 15.1% de los establecimientos, 18.7% del personal ocupado y 30.4% del valor agregado total. Considerando esta última variable, las actividades más representativas son las inmobiliarias y las profesionales, con participaciones superiores al 10%. Entre 1988 y 1998, según valor agregado, el grupo tradicional decrece su participación a una tasa de -1.5%, en tanto que el moderno la aumenta en 4.8% anual.

De 1998 a 2003 se agregan 10 263 trabajadores en servicios en la ZMX, pero desaparecen 444 establecimientos. Se generan 555 millones de pesos en valor agregado en el último año y, por primera vez, las actividades modernas predominan al representar 57% del total, magnitud sólo por debajo de la correspondiente a Veracruz.

En conclusión, puede decirse que los servicios modernos en la ZMX avanzan de manera significativa durante todo el periodo analizado: se eleva de 14.7% del valor agregado total en 1980 a 57% en 2003 y se transforma en los predominantes. En lo que sigue se compara el crecimiento de los servicios de la ciudad con el promedio nacional para especificar las características de sus actividades dinámicas, que tenderán a ser básicamente modernas.

La ZMX es la ciudad veracruzana menos afectada durante la crisis nacional de los años ochenta, pues su VACB total crece a una tasa de 8.9%; las tradicionales lo hacen al 8.2% y las modernas al 12.4% (cuadro VII.2). En estas últimas, sin embargo, los únicos servicios con crecimiento elevado son los profesionales.

En la fase expansiva (1988-1998) se frenó el crecimiento anterior y la ZMX tuvo una tasa de 5.4%, la cual resulta la menor de las seis metrópolis en cuestión. Esta desaceleración la explican los servicios tradicionales, que crecieron al 3.9% anual, pues los modernos lo hicieron al 10.5 por ciento.

En los últimos cinco años analizados Xalapa muestra una clara reanimación económica: el valor agregado creció al 19.5% anual (la cifra más alta de las seis ciudades). El mayor dinamismo correspondió al sector moderno, que alcanzó una tasa de 35.5%, dentro del cual destacan los servicios de intermediarios de comercio, los relacionados con el transporte terrestre y los profesionales.

Según la técnica del *cambio y participación*, entre 1980 y 1988 las actividades tradicionales y las modernas son motrices, aunque las primeras aportan 76.5% del cambio neto, del cual el CC participa con 63.91%, mientras que en las segundas este último sólo representa 19.4% de dicho cambio. Los servicios tradicionales representativos son de reparación automotriz, alquiler de equipo, restaurantes, médicos y educativos, mientras que en los modernos únicamente se tienen los profesionales. En estos años, el crecimiento del VACB total, tradicional y moderno lo promueve en mayor medida la dinámica terciaria interna de la ciudad, como lo evidencian los componentes nacional y competitivo (cuadro VII.4).

Cabe reiterar que los servicios menos afectados por la crisis nacional de los ochenta fueron los modernos. Esta tendencia se conserva entre 1988 y 1998, pues las actividades modernas triplican la tasa de crecimiento de las tradicionales. No obstante, teniendo en cuenta las seis ciudades, la recuperación económica de Xalapa fue menor en sus actividades modernas.

En el periodo de 1998 a 2003 hubo un incremento de 327 millones de pesos en el valor agregado del sector servicios de Xalapa, de los cuales 80 corresponden a la parte tradicional y 247 a la moderna. En la primera el componente competitivo representó un escaso 4.4% del cambio neto total, en tanto que en la última aportó 73.3%. Lo anterior significa que aunque ambas fueron motrices, es más significativa la moderna en la explicación de la dinámica económica de la ciudad.

## Poza Rica

La Zona Metropolitana de Poza Rica (ZMPR) está conformada por los municipios de Poza Rica de Hidalgo, Coatzintla, Papantla y Tihuatlán. En 2000 su población era de 443 419 habitantes, de los cuales 38.4% se ubicaba en Papantla. En conjunto estos municipios están determinados por las actividades petroleras, si bien coexiste una estructura económica industrial y terciaria.

En 1980 había en el sector servicios de esta ciudad 4 332 trabajadores distribuidos en 1 602 establecimientos y con una producción de 62 millones de pesos, de los cuales 91.2% correspondía a la parte tradicional y 8.8% a la moderna. Para 1988 estas proporciones son muy similares a pesar del pequeño incremento de 9.4% de las actividades modernas por medio de los servicios profesionales; por su parte, en la actividad tradicional sobresalen los restaurantes con 23.8% y las asociaciones comerciales con 17% (cuadro A-VII.8).

En el periodo de apertura comercial de 1988 a 1998 el valor agregado aumenta de 95 a 292 millones de pesos a precios constantes, gracias al increíble aumento de los servicios modernos, que alcanzan 66.2% del total. Nuevamente, los servicios profesionales se ubican como las actividades más productivas de estos últimos, elevando su participación a una tasa de 25%, mientras que en los tradicionales ocurre una drástica caída de 18 puntos porcentuales en los restaurantes, al bajar de 23.7 a 5.6% (cuadro A-VII.8).

Por último, en el quinquenio 1998-2003 desaparecen 618 establecimientos, se incorporan apenas 2 837 nuevos trabajadores y el valor agregado disminuye en términos absolutos 110 millones (baja a 182 millones de pesos en 2003). Aun considerando las limitaciones de la información censal para el análisis diacrónico, se evidencia que el gran incremento de la actividad moderna hasta 1998 no se sostiene en el lustro de 1998 a 2003, cuando las actividades tradicionales se recuperan al concentrar 72.2% del VACB gracias al aumento de los restaurantes y las actividades educativas. Los servicios modernos contribuyen sólo con el restante 27.8%, de modo que disminuyen significativamente.

El grueso del personal ocupado se inscribió en el grupo tradicional y absorbió 95.4% del total en 1980, magnitud que se reduce a 80.3% en 2003. En establecimientos no hay gran variación en

estas proporciones: 93% el primer año y 88% el último. Estas cifras parecen confirmar que los servicios modernos de Poza Rica muestran un accidentado y modesto desempeño en comparación con los avances que tienen en Veracruz y Xalapa. Para profundizar en esta situación se analiza enseguida su dinámica local en contraste con la nacional.

De 1980 a 1988 las actividades modernas y tradicionales tuvieron ritmos moderados, aunque las primeras fueron ligeramente superiores, al crecer a una tasa de 6.3% según VACB, y fue de las menores de las seis ciudades consideradas: únicamente fue superior a la de Coatzacoalcos (cuadro VII.2). Entre 1988 y 1998 el valor agregado total de la ZMPR alcanzó un crecimiento máximo de 11.8%, provocado por las actividades modernas, que aumentaron a la elevada tasa de 36%. En este periodo surge como la ciudad con mayor dinamismo en servicios modernos, dentro de los cuales destacan los profesionales e inmobiliarios.

Finalmente, en el lustro de 1998 a 2003 la ZMPR presentó el menor crecimiento en los servicios, que en términos del valor agregado total disminuyeron -9%, mientras que los modernos cayeron estrepitosamente al -23.5% anual. Durante los 23 años de estudio se advierte que las actividades tradicionales más dinámicas son las de alquiler de equipo, con una tasa de 19.6%, mientras que en las modernas destacan los profesionales, con 12% anual.

Durante la década perdida de los ochenta (1980-1988), según la técnica de *cambio y participación* ambos grupos son motrices, aunque los modernos sólo explican 10.4% del cambio absoluto total y los tradicionales predominan con el mayoritario 89.6% de dicho cambio y un alto cc de 65.2%. Posteriormente, en la fase expansiva de 1988 a 1998, sólo los servicios modernos son motrices y aumentan su valor agregado en 184.7 millones de pesos, para alcanzar un total de 193.8 en 1998, gracias al impulso local que refleja su cc de 151.8 millones de pesos, que contribuye con 77.1% del crecimiento absoluto. Específicamente, se observa que cinco de las diez ramas que integran este grupo tienen un cc positivo, aunque, con la excepción de los servicios profesionales, de poco monto absoluto (cuadro VII.4).

Los resultados obtenidos para el periodo 1998-2003 son decepcionantes para ambas actividades, pues las modernas sufren la

drástica caída de los servicios profesionales, que se refleja en su componente competitivo negativo, mientras que las tradicionales tienen algunas ramas con CC positivo, pero en su conjunto el grupo no es motriz.

## Orizaba

La Zona Metropolitana de Orizaba (ZMO) es la más antigua del estado, ya que se inicia desde 1940, y en la actualidad está compuesta por ocho municipios: Orizaba, Camerino Z. Mendoza, Huiloapan, Ixtaczoquitlán, Nogales, Río Blanco, Rafael Delgado y Atzacan. No obstante, en cuanto a su demografía es de las más pequeñas: en 2000 su población era de 322 530 habitantes.<sup>23</sup>

En 1980 la ZMO tenía 1 360 establecimientos de servicios con 3 929 empleados que generaban un valor de 50.4 millones de pesos, distribuidos en 94.5% en la parte tradicional y 5.5% en la moderna. En la primera destaca la participación de los restaurantes, con 25.1%, y en menor medida la reparación automotriz, con 15% (cuadro A-VII.9). En 1988 permanece elevada la participación de los servicios tradicionales, con 91.1% de los establecimientos, 87.9% del personal ocupado y 90.3% del valor agregado. Sin embargo, en este periodo la participación de los modernos se elevó de 5.5 a 9.7%, impulsados fundamentalmente por las actividades profesionales.

En la fase expansiva de 1988 a 1998, en la ZMO se generaron anualmente, en promedio, 10 millones de pesos en servicios, una de las menores cifras de las seis metrópolis consideradas, aunque a finales de la década ganó importancia la parte moderna, que contribuyó con 46.8% del valor total. En su interior sobresalen los servicios de alquiler y administración de bienes inmuebles, con 23.7%, y los profesionales, con 20.7%. El grupo tradicional reduce su importancia 37.1 puntos porcentuales, para ubicarse en 1998 en 53.2%, y las actividades de esparcimiento figuran como las más importantes, con 14.3% del total (cuadro A-VII.9).

<sup>23</sup> En la década de su conformación tuvo su mayor ritmo de crecimiento poblacional, "...alcanzando la décima posición en la jerarquía urbana del país. Sin embargo, a partir de ese momento ha sido ampliamente superada por un gran número de ciudades..." (Sobrino, 1996: 129).

Entre 1998 y 2003, años de atonía económica, los establecimientos de servicios en la ZMO disminuyen en 666, pero se generan 2 302 empleos y el VACB baja a 130.7 millones en 2003. Esta contracción ocurre principalmente en la parte moderna, que reduce su participación de 46.8 a 19.9%, al caer drásticamente los servicios de alquiler y los profesionales. Como corolario, el grupo tradicional recupera su posición concentrando 80.2% del total en 2003, impulsado por las actividades educativas y los restaurantes, que observan porcentajes de alrededor de 20% (cuadro A-VII.9).

Orizaba exhibe los servicios modernos con menor peso y montos absolutos en la estructura del sector de las seis urbes estudiadas, según número de establecimientos, personal ocupado y valor agregado. Queda por estudiar la vinculación de estas magnitudes con su dinamismo local y los servicios nacionales.

Se observa que entre 1980 y 1988 el valor agregado total de los servicios en la ZMO es bajo y crece a una tasa anual de apenas 2.9%, mientras que la parte tradicional registra 2.3% y la moderna 10.4%. Posteriormente, en el periodo de apertura comercial (1988-1998) se tiene un aumento considerable en su dinámica, con una tasa de 10%, en tanto que los modernos se aceleran a un ritmo anual de 28.8%, dentro de los que sobresalen las actividades de alquiler y las profesionales. Sin embargo, en el último quinquenio el valor agregado total decrece -4.4% anual, aunque las actividades tradicionales suben a una tasa de 3.8% y las modernas caen abruptamente -19.5% anual (cuadro VII.2).

Desagregando los componentes del crecimiento económico de la ciudad por medio del *cambio y participación*, entre 1980 y 1988 los servicios tradicionales absorben 73.9% del cambio absoluto total del sector y presentan un cc positivo que explica 20.4% de éste. Sin embargo, con 26.1%, los modernos equiparan la participación de su cc, elevándola a 20.2% del cambio total. Esto significa que a pesar de que la contribución de los tradicionales es casi 48 puntos porcentuales mayor que la moderna, sus respectivos cc son muy semejantes. En el interior de esta última, los que tienen un cc positivo son los servicios profesionales y técnicos, a los que se suman en el segundo periodo los de alquiler y administración de bienes inmuebles (cuadro VII.4).

Otra diferencia que conviene registrar entre la ciudad y el país se da precisamente en el lapso de 1988 a 1998, cuando localmente el grupo de servicios tradicionales desacelera su crecimiento: en el interior de éste la mayoría de los servicios tienen un *cc* positivo, pero con montos muy pequeños que relativizan su carácter de motrices. Los modernos, por su parte, representan 70.1% del aumento total, con un elevado *cc* que participa del 47.8% del crecimiento absoluto, lo cual sugiere que su dinámica no dependió de la nacional. Finalmente, de 1998 a 2003 ningún grupo es motriz, y además de presentar decrementos en el valor agregado (los modernos), sus componentes competitivos son negativos y elevados.

## Córdoba

La Zona Metropolitana de Córdoba (ZMCO) la conforman el municipio de Córdoba y el de Fortín y en 2000 tuvo 223 341 habitantes, siendo la más pequeña del estado. Históricamente mantiene importantes intercambios comerciales con Orizaba, pero su estructura económica es básicamente terciaria.

En 1980 en Córdoba existían 1 282 establecimientos de servicios que empleaban 3 715 trabajadores y producían un valor agregado de 72 millones de pesos. En ese año la parte tradicional aportaba 92.9% del valor agregado y la moderna el 7.1% restante. En la primera, la mayor participación la tienen las actividades en centros recreativos y deportivos, con 32.9%, y en la segunda, las profesionales. A finales de 1988 el grupo moderno incrementa su participación al 34.2% del valor agregado total y en su interior destacan los servicios de transporte terrestre con 15% y los profesionales con 13%. En consecuencia, el tradicional baja 27 puntos porcentuales, principalmente por los servicios en centros recreativos, que pierden participación a una tasa anual de -28.3%. En personal ocupado los servicios modernos también aumentan su participación a 14.3% (cuadro A-VII.10).

En este periodo de crisis nacional (1980-1988), la ZMCO sólo aumenta sus establecimientos de servicios en 40 anuales, que incorporan 258 trabajadores, mientras que se mantiene invariable el valor agregado.

Durante el decenio de 1988 a 1998 se presenta una relativa reanimación de los servicios en la ZMCO: anualmente surgen 169 establecimientos, 658 nuevos trabajadores y 13 millones de pesos en valor agregado. La actividad tradicional continúa perdiendo participación y en 1998 queda en minoría con 45.5% del total de los servicios, y en su interior se reduce en casi todas las ramas. En consecuencia, los servicios modernos incrementan su participación a 54.5%, con lo que se constituyen en hegemónicos.

Por último, en el lustro de 1998 a 2003 se incorporan sólo 850 trabajadores y el aumento del valor agregado es casi nulo (cuadro A-VII.10). Los servicios modernos que habían ganado participación ahora la reducen al concentrar 45.4% del valor agregado en 2003, pero las ramas de servicios profesionales y de transporte terrestre continúan dirigiendo el crecimiento de estas actividades y participan con 21.8 y 20% del total, respectivamente. En este año las actividades más representativas de la parte tradicional vienen a ser las educativas y los restaurantes, que absorben 18.4 y 12 %, respectivamente.

Se evidencia que los servicios modernos según valor agregado en la ZMCO han avanzado de 7.1% del total en 1980 a 45.4% en 2003, pero, como en la mayoría de las ciudades veracruzanas, este desempeño ha sido cíclico. Por otro lado, en lo que respecta a personal ocupado, este tipo de servicios tienen su mayor participación en 1998, con 21% del total. Interesa ahora compararlos con sus contrapartes nacionales.

El valor agregado de los servicios tradicionales decrece a una tasa de -4.2% durante la crisis de los ochenta, mientras que los modernos aumentan al 21.7% anual. En el periodo de 1988 a 1998 los servicios totales presentan por primera vez un crecimiento considerable, pasando de 72 a 205 millones de pesos, a una tasa de 11%. Las actividades modernas son las más dinámicas, con 16.3% anual. Sin embargo, entre 1998 y 2003 el sector vuelve a estancarse, acusando un nulo crecimiento, aunque el grupo tradicional aumenta al 3.8% anual, magnitud que es revertida por un decremento en el moderno.

Únicamente en el periodo de 1980 a 1988 los servicios modernos tienen un ritmo de crecimiento más acelerado que el promedio nacional (cuadro VII.2). Con base en las estimaciones del *cambio y*

*participación*, en el decenio de 1988 a 1998 se observa que aunque los modernos tienen un mayor incremento absoluto (87 millones de pesos frente a 45 millones de los tradicionales), presentan un componente competitivo de -3.6 millones de pesos, ya que de crecer según su contraparte nacional el aumento debió de haber sido de 90.7 millones. Finalmente, en el quinquenio de 1998 a 2003 los servicios modernos aceleran su declinación no calificando como motrices y reduciendo en términos absolutos su valor agregado en 18 millones de pesos. Los servicios modernos en Córdoba, al igual que en Coatzacoalcos, no pueden considerarse motrices en ningún periodo analizado.

#### CONCLUSIONES: INCIPIENTE DESARROLLO DE LOS SERVICIOS MODERNOS

Una de las características espaciales más relevantes del sector servicios en México es su alta concentración en las zonas metropolitanas, principalmente en las nueve más grandes, entre las que destaca la Ciudad de México.<sup>24</sup> Con el fin de ampliar la imagen de la distribución de los servicios en el territorio nacional, en este capítulo se analizó el caso de las metrópolis veracruzanas según tipología de servicios.

En Veracruz, de 1980 a 2003 el valor agregado de las 29 ramas en que se subdividió el sector servicios aumentó 128.7 millones de pesos anuales, con una participación en el total nacional de 3.0% en 2003. En este año la ZMV concentraba 34.5% del total de los servicios estatales, siendo el principal polo terciario, mientras que el 65.5% adicional se distribuía en las otras cinco ciudades en forma mas o menos homogénea, estando el remanente en el resto del estado. En relación con el personal ocupado, existió un aumento anual de 8 189 trabajadores que representó en el último año 4.9% del total nacional. En el interior del estado, la ZMV concentra 23%, la ZMC 16.0%, la ZMX 13.8%, la ZMO 6.6%, la ZMPR 6.3% y la ZMCO 5.6%.

<sup>24</sup> El interés por los espacios metropolitanos es lógico, pues más de la mitad de la población del país es metropolitana. En 2000 existen nueve zonas metropolitanas con más de un millón de personas, que absorben 34.4% de la población nacional.

Por último, en todo el estado aparecieron anualmente 2 029 establecimientos de servicios, que contribuían con 6.5% del total nacional en 2003. En ese año Coahuila tenía una participación de 13.3%, Veracruz 12.9%, Xalapa 10.8%, Orizaba 5.9%, Poza Rica 5.6% y Córdoba 5.2 por ciento.

Lo anterior muestra que la actividad terciaria del estado tiende a distribuirse espacialmente según el tamaño de las metrópolis, ya que se localiza en mayor magnitud en Veracruz y en menor medida en Coahuila y Xalapa, a pesar de que la primera de estas dos últimas es mayor que la ciudad de Veracruz.

#### *Veracruz como centro estatal de servicios modernos*

Entre 1980 y 2003 el mayor crecimiento absoluto de los servicios modernos ocurrió en la ZMV, que eleva el valor agregado en 33 millones de pesos anuales. En términos relativos la ciudad tuvo una elevada tasa de crecimiento (12.6% anual), pero Xalapa fue la más dinámica del conjunto de seis metrópolis, con un incremento de 16.8% anual. En 2003 la ZMV concentra 40.0% de los servicios modernos del estado, y en orden de importancia le siguen la ZMX (15.4%), la ZMC (14.5%), la ZMCO (4.6%), la ZMPR (2.5%) y la ZMO (1.3 por ciento).<sup>25</sup>

Los resultados obtenidos del *modelo de cambio y participación* muestran que sólo en la ZMV y en la ZMX los servicios modernos fueron motrices en dos de los tres periodos analizados, pues ninguna ciudad presentó esta característica en los tres. Aunque la ZMO también los tuvo en dos ocasiones, en términos absolutos sus contribuciones son poco significativas.

Quedaron fuera de los objetivos y alcances de este trabajo la identificación y el análisis de los determinantes del crecimiento del sector servicios en el estado. Aun así, la incorporación del *modelo de cambio y participación* constituyó un intento exploratorio para identificar las ciudades “ganadoras” y las ciudades “perdedoras” en la dinámica de los servicios, a partir de lo cual es po-

<sup>25</sup> En total los 27 municipios metropolitanos tenían 78.22% de estos servicios en el estado y el restante 21.78% se encontraba disperso en los 183 municipios no metropolitanos.

sible detectar la presencia de ventajas comparativas en su proceso productivo.<sup>26</sup>

Se visualiza la existencia de dos tipos de metrópolis muy disímiles entre sí: Veracruz y Xalapa como ciudades con servicios modernos dinámicos; y las cuatro restantes que sustentan su crecimiento en los servicios tradicionales. La evolución del número de establecimientos, personal ocupado, tasas de crecimiento e índices de especialización parecen confirmar estas tendencias, que estarían apuntando a ampliar las desigualdades entre las ciudades más favorecidas y las más rezagadas.

### *Tendencias de la servicialización metropolitana en el estado*

Considerando la hipótesis establecida al inicio del documento que señalaba que Veracruz perdía presencia en la actividad terciaria nacional en los últimos años ante el escaso crecimiento de los servicios modernos en el interior de sus principales metrópolis, puede señalarse que entre 1980 y 2003 el valor agregado en servicios del estado de Veracruz pasó de 2.9 a 3.0% del total nacional, que aunque sea un aumento mínimo, al menos no decreció. Sin embargo, en 1988 la entidad contribuía con 3.4%, por lo que a partir de ese año el estado ha perdido importancia relativa. Por otro lado, la participación de los servicios tradicionales también disminuyó entre 1998 y 2003 de 3.5 a 3.4%, al igual que los modernos de 3.0 a 2.8%. Aun así, debe indicarse que estos últimos muestran una tendencia ascendente entre 1980 y 2003, cuando aumentan de 1.5 a 2.8%, y sólo de 1998 a 2003 disminuyen ligeramente.<sup>27</sup>

Puede concluirse que en el último lustro la entidad ha perdido participación en el sector de los servicios nacionales por cierto rezago de sus actividades tradicionales. Sin embargo, las ramas

<sup>26</sup> Es preciso señalar que para esto es necesario incorporar el análisis de los aspectos económicos, sociodemográficos, urbano-espaciales e institucionales, cuestión que rebasa con mucho los objetivos de este capítulo.

<sup>27</sup> Esta conclusión no es definitiva, pues la publicación electrónica del censo de servicios de 2004 no incluye la rama 9720 (servicios relacionados con la construcción), que forma parte del grupo moderno de este estudio. Adicionalmente el censo también excluye dos ramas de los tradicionales (9540 y 9710), por lo que no se sabe el saldo de estas dos situaciones ni si ocurre dicho descenso.

modernas ganan cierta presencia en forma desigual entre las seis ciudades, por lo que el proceso de transición de servicios tradicionales a modernos es muy incierto; entre 1998 y 2003 los tradicionales acusan una tasa de crecimiento de 5.9% en valor agregado, mientras que en los modernos es de apenas 1.2%. Este diferencial ocurre en todas las ciudades, con excepción de Xalapa, significando que en los últimos años las urbes han visto frenarse el crecimiento de sus servicios más productivos.

Respecto al segundo planteamiento sobre la concentración de las actividades modernas en la ZMV, queda demostrado que la ciudad sí tiende a especializarse en ellas.

### *Consideración final*

La manera de reducir las disparidades territoriales y promover el desarrollo económico en Veracruz guarda relación directa con el tipo de políticas públicas emprendidas por el gobierno federal, el estatal y los municipales en sus marcos institucionales específicos. Se trata de identificar y consolidar las ventajas competitivas en la producción de los servicios, incrementar la productividad del sector y lograr el aprovechamiento óptimo de las condiciones generales de la producción para atraer y estimular la inversión privada nacional e internacional, por medio de reducciones en los costos de transacción y la continua modernización tecnológica, entre otros aspectos.

El análisis presentado ha puesto de relieve algunos de los cambios en la estructura y dinámica del sector servicios del universo metropolitano de Veracruz, apuntando elementos estadísticos que permiten contribuir a la evaluación económica y espacial de dichas actividades. Sería deseable realizar un diagnóstico más completo que agregue la información de las actividades comerciales y que incluya los encadenamientos productivos de los servicios con las manufacturas, de tal suerte que se logre obtener una visión integral de la macroeconomía espacial del estado de Veracruz.

APÉNDICE

Cuadro A-VII.1  
Equivalencias entre Censos Económicos

<i>Rama</i>	<i>Definición</i>	<i>Años</i>			
		1980	1988	1998	2003
8211	Servicios de alquiler y administración de bienes inmuebles	8311	8211	8211	5311
8212	Otros servicios inmobiliarios	8312	8212	8212	5312, 5313
8311	Servicios de alquiler de equipo, maquinaria y mobiliario	8331	8311	8311	5324
8312	Otros servicios de alquiler	SE	8312	8312	5322
9211	Servicios educativos prestados por el sector privado	9311	9211	9211	6111, 6113, 6114, 6115, 6116
9231	Servicios médicos, odontológicos y veterinarios prestados por el sector privado	9331	9231	9231	6211, 6212, 6213, 6214, 6215, 6219, 6221, 6222, 6223
9241	Servicios de asistencia social prestados por el sector privado	9341	9241	9241	6231, 6232, 6233, 6239, 6241, 6242, 6243, 6244
9250	Servicios de asociaciones comerciales, profesionales y laborales	9350	9250	9250	8131
9290	Servicios de organizaciones políticas, cívicas y religiosas	9390	9290	9290	8132
9310	Restaurantes, bares y centros nocturnos	6310	9310	9310	7221, 7222, 7223, 7224
9320	Hoteles y otros servicios de alojamiento temporal	6320	9320	9320	7211, 7213

Cuadro A-VII.1  
(concluye)

<i>Rama</i>	<i>Definición</i>	<i>Años</i>			
		<i>1980</i>	<i>1988</i>	<i>1998</i>	<i>2003</i>
9411	Servicios de esparcimiento relacionados con la cinematografía, teatro, radio y televisión prestados por el sector privado <sup>a</sup>	9411	9411	9411	5121, 5151, 7111, 7115
9421	Servicios culturales prestados por el sector privado	9421	9421	9421	7121
9491	Servicios en centros recreativos y deportivos, y otros servicios de diversión prestados por el sector privado <sup>b</sup>	9491	9491	9491	7112, 7113, 7214, 7131, 7132, 7139
9510	Prestaciones de servicios profesionales, técnicos y especializados <sup>c</sup>	8320	9510	9510	5181, 5182, 5191, 5411, 5412, 5413, 5414, 5415, 5416, 5418, 5419, 5511, 5611, 5612, 5613, 5614, 5616, 5617, 5619, 5621
9520	Servicios personales diversos	9590	9520	9520	8121, 8123, 8129
9530	Servicios de tintorería y lavandería	9520	9530	9530	8122
9540	Servicios domésticos	9530	9540	9540	SE
9611	Servicios de reparación y mantenimiento de maquinaria y equipo <sup>d</sup>	SE	9611	9611	8113
9612	Servicios de reparación y mantenimiento automotriz	9511	9612	9612	8111
9613	Otros servicios de reparación	9512	9613	9613	8112, 8114
9710	Servicios para la agricultura y la ganadería <sup>e</sup>	SE	9710	9710	SE

9720	Servicios relacionados con la construcción	SE	9720	9720	SE
9731	Servicios relacionados con el transporte terrestre	SE	9731	9731	4882, 4884, 4885, 4889, 8124
9732	Servicios relacionados con el transporte marítimo	SE	9732	9732	4883
9733	Servicios relacionados con el transporte aéreo	SE	9733	9733	4881
9740	Servicios relacionados con las instituciones financieras de seguros y fianzas	8120	9740	9740	5225, 5242
9750	Servicios de intermediarios de comercio	6150	9750	9750	4371, 4372, 4691, 4692
9790	Servicios de agencias de viajes y almacenaje	SE	9790	9790	5615, 4931

---

SE: Sin equivalencia.

<sup>a</sup> Incluye autores, compositores y artistas independientes.

<sup>b</sup> Excluye centros nocturnos.

<sup>c</sup> Excluye los agropecuarios.

<sup>d</sup> Incluye equipo de transporte.

<sup>e</sup> Incluye distribución de agua en obras de riego.

Fuente: para 1981, 1989 y 1999 se utilizó la comparabilidad de Garza (2003) efectuada con base en el Catálogo Mexicano de Actividades y Productos (CMAP); y para 2004 la elaboración se realizó con base en el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN), en INEGI, página web, Censos Económicos para 2004.

Cuadro A-VII.2  
México: clasificación del sector servicios por grupos de actividad según rama económica

<i>Rama</i>	<i>Definición</i>	<i>Criterios de clasificación<sup>a</sup></i>			<i>Grupo</i>	
		<i>PPT</i>	<i>TCPPT</i>	<i>TCVACB</i>	<i>Tradicional</i>	<i>Moderno</i>
	Promedio	32.59	-0.15	9.30		
8211	Servicios de alquiler y administración de bienes inmuebles	68.2	10.69	23.68		XXX
8212	Otros servicios inmobiliarios	82.6	5.40	9.19		XXX
8311	Servicios de alquiler de equipo, maquinaria y mobiliario	40.5	-1.92	8.04	XXX	
8312	Otros servicios de alquiler	21.8	0.91	16.2	XXX	
9211	Servicios educativos prestados por el sector privado	18.8	1.76	10.62	XXX	
9231	Servicios médicos, odontológicos y veterinarios prestados por el sector privado	16.0	-0.13	7.47	XXX	
9241	Servicios de asistencia social prestados por el sector privado	0.6	-5.83	7.51	XXX	
9250	Servicios de asociaciones comerciales, profesionales y laborales	4.2	-8.13	-3.71	XXX	
9290	Servicios de organizaciones políticas, cívicas y religiosas	3.1	-2.71	14.77	XXX	
9310	Restaurantes, bares y centros nocturnos	10.5	-2.19	4.75	XXX	
9320	Hoteles y otros servicios de alojamiento temporal	26.5	1.36	4.63	XXX	
9411	Servicios de esparcimiento relacionados con la cinematografía, teatro, radio y televisión prestados por el sector privado	18.0	-10.87	-5.66	XXX	
9421	Servicios culturales prestados por el sector privado	20.5	-13.85	3.45	XXX	
9491	Servicios en centros recreativos y deportivos, y otros servicios de diversión prestados por el sector privado	19.0	0.38	7.38	XXX	
9510	Prestaciones de servicios profesionales, técnicos y especializados	44.8	3.51	18.97		XXX

9520	Servicios personales diversos	7.5	-4.34	2.65	XXX
9530	Servicios de tintorería y lavandería	11.4	-1.19	6.31	XXX
9540	Servicios domésticos	7.1	-5.45	3.36	XXX
9611	Servicios de reparación y mantenimiento de maquinaria y equipo	23.7	1.57	11.43	XXX
9612	Servicios de reparación y mantenimiento automotriz	9.0	-3.82	2.44	XXX
9613	Otros servicios de reparación	6.6	-4.49	1.23	XXX
9710	Servicios para la agricultura y la ganadería	38.0	6.07	4.51	XXX
9720	Servicios relacionados con la construcción	35.5	6.41	29.02	XXX
9731	Servicios relacionados con el transporte terrestre	79.5	3.83	12.5	XXX
9732	Servicios relacionados con el transporte de agua	50.2	9.15	15.87	XXX
9733	Servicios relacionados con el transporte aéreo	96.5	-1.44	6.22	XXX
9740	Servicios relacionados con las instituciones financieras de seguros y fianzas	73.5	3.44	14.3	XXX
9750	Servicios de intermediarios de comercio	44.1	1.87	21.13	XXX
9790	Servicios de agencias de viajes y almacenaje	67.3	5.64	11.41	XXX

<sup>a</sup> PPT se refiere a la productividad parcial del trabajo en 1998; TCPPT es la tasa de crecimiento de la PPT entre 1988 y 1998 y TCVA-CB es la tasa de crecimiento del valor agregado para el mismo periodo (en ambos casos se utilizaron tasas geométricas). Se tiene que:

$$PPT = VA/PO$$

donde :

VA = Valor agregado

PO = Personal ocupado

El valor agregado está expresado en miles de pesos constantes (1993 = 100).

Para clasificar el grupo de actividad (tradicional o moderno) se realizaron tres análisis *cluster* utilizando el programa computacional SPSS, y se escogió el último (no están incluidos en el apéndice estadístico).

Fuente: elaboración propia con base en datos de INEGI. Censo de Servicios, 1989 y 1998, México.

Cuadro A-VII.3  
México: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980–2003  
(en miles de pesos de 1993)<sup>a</sup>

Grupo	Establecimientos				Personal ocupado				Valor agregado			
	1980	1988	1998	2003	1980	1988	1998	2003	1980	1988	1998	2003
<i>Total</i>	272 698	411 327	938 337	1 002 312	1 005 968	1 700 553	3 916 492	4 871 576	32 159 330	38 233 016	105 934 972	129 077 632
<i>Tradicional</i>	250 229	369 872	816 315	858 953	842 839	1 338 121	2 645 899	3 286 645	20 872 771	23 884 699	39 037 094	55 187 396
8311 Alquiler de equipo, maquinaria y mobiliario	1 144	3 591	14 632	4 272	10 738	16 641	43 779	23 183	1 885 007	899 959	1 904 686	1 184 081
8312 Otros servicios de alquiler	n.d. <sup>b</sup>	653	4 637	20 917	n.d.	2 845	11 666	46 521		62 323	273 210	456 855
9211 Educativos	6 623	10 731	29 442	30 273	111 126	152 753	352 077	512 875	1 502 698	2 650 437	7 104 793	12 900 466
9231 Médicos	27 551	46 520	98 550	91 223	70 677	112 044	233 326	268 226	1 754 780	1 996 932	4 010 532	5 248 548
9241 Asistencia social	148	1 723	13 237	11 668	1 687	16 179	60 915	86 188	33 584	20 034	40 395	213 969
9250 Asociaciones comerciales	1 209	4 926	12 443	6 613	10 776	45 233	72 321	57 066	497 704	491 027	328 598	836 596
9290 Organizaciones políticas	685	626	4 335	4 902	8 917	5 030	26 234	40 201	76 272	22 585	87 464	82 099
9310 Restaurantes	94 074	117 019	234 872	264 459	265 634	385 092	763 954	975 798	3 923 084	5 546 475	8 617 612	10 152 063
9320 Hoteles	7 313	7 673	11 882	12 913	86 684	129 915	178 418	241 352	3 322 332	3 301 196	5 072 135	5 442 205
9411 Esparcimiento	3 609	4 136	7 275	5 673	33 852	36 383	64 230	72 413	2 305 962	2 277 426	1 242 856	5 577 647
9421 Culturales	73	76	360	170	398	537	3 348	2 746	15 358	5 364	73 575	67 335
9491 En centros recreativos y deportivos	7 179	8 321	26 406	28 342	31 563	42 413	83 243	137 005	1 742 449	854 965	1 702 545	2 531 420
9520 Personales diversos	27 408	36 246	89 247	113 814	49 518	65 552	132 740	200 623	818 961	839 719	1 065 580	1 996 299
9530 Tintorerías y lavanderías	5 557	6 203	12 422	19 158	17 072	19 174	39 863	52 778	312 712	272 062	490 310	540 988
9540 Domésticos	12	26	90	n.d.	86	281	685	n.d.	1 158	3 855	5 240	n.d.
9611 Reparación y mantenimiento	n.d.	6 639	17 207	10 146	n.d.	35 050	88 556	59 437		782 571	2 256 868	2 434 035
9612 Reparación automotriz	40 341	66 109	146 720	151 418	101 400	177 232	332 784	369 862	2 089 002	2 589 989	3 218 722	4 023 609
9613 Otros servicios de reparación	27 303	47 930	91 612	82 992	42 711	81 008	145 025	140 371	591 707	925 764	1 022 452	1 499 180

9710	Servicios para la agricultura y ganadería	n.d.	724	946	n.d.	n.d.	14 759	12 735	n.d.	n.d.	342 017	519 519	n.d.
<i>Moderno</i>		22 469	41 455	122 022	143 359	163 129	362 432	1 270 593	1 584 931	11 286 559	14 348 317	66 897 879	73 890 236
8211	Alquiler y administración de bienes	2 246	2 528	10 827	13 603	6 816	8 538	25 900	45 944	436 238	231 825	1 896 875	2 448 220
8212	Otros servicios inmobiliarios	2 249	3 472	8 363	4 930	16 791	28 158	40 098	54 610	2 695 279	1 511 590	3 558 196	4 637 291
9510	Prestaciones de servicios profesionales	16 813	27 876	81 621	108 293	128 716	260 134	1 046 454	1 272 509	6 853 210	9 062 670	50 313 694	50 269 750
9720	Relacionados con la construcción	n.d.	206	1 924	n.d.	n.d.	2 897	19 891	n.d.	n.d.	60 753	758 654	n.d.
9731	Relacionados con transporte terrestre	n.d.	2 934	7 292	9 674	n.d.	17 300	38 584	87 294	n.d.	1 038 481	3 294 590	6 708 514
9732	Relacionados con transporte de agua	n.d.	105	362	232	n.d.	7 305	13 274	12 244	n.d.	167 893	715 420	1 041 644
9733	Relacionados con el transporte aéreo	n.d.	89	169	206	n.d.	7 137	15 088	12 597	n.d.	875 288	1 563 990	1 312 270
9740	Relacionados con las instituciones financieras	746	981	3 095	150	4 139	5 636	15 289	36 236	318 859	324 585	1 206 824	2 874 572
9750	Intermediarios de comercio	415	333	2 566	1 315	6 667	3 272	18 478	14 894	982 973	131 750	874 953	2 566 619
9790	Agencias de viajes y almacenaje	n.d.	2 931	5 803	4 956	n.d.	22 055	37 537	48 603	n.d.	943 482	2 714 682	2 031 356

<sup>a</sup> El valor agregado. Los establecimientos y personal ocupado están en unidades.

<sup>b</sup> n.d. se refiere a los datos no disponibles, ya sea por no encontrarse la equivalencia en el censo o por razones de confidencialidad del mismo.

Fuente: elaboración propia con base en datos de INEGI. Censo de Servicios, 1981, 1989, 1999 y 2004, México.

Cuadro A-VII.4  
Estado de Veracruz: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980–2003  
(en miles de pesos de 1993)<sup>a</sup>

Grupo	Establecimientos				Personal ocupado				Valor agregado			
	1980	1988	1998	2003	1980	1988	1998	2003	1980	1988	1998	2003
<i>Total</i>	18 481	29 964	63 220	65 143	48 796	94 401	195 232	237 135	946 334	1 314 006	3 344 097	3 907 512
<i>Tradicional</i>	17 621	27 981	56 161	57 203	45 134	79 947	152 179	178 106	779 324	1 011 525	1 352 842	1 858 696
8311 Alquiler de equipo, maquinaria y mobiliario	54	359	1 002	316	199	1 243	2 437	1 412	35 866	28 931	42 622	49 005
8312 Otros servicios de alquiler	n.d. <sup>b</sup>	22	160	1 363	n.d.	75	353	2 644	n.d.	735	3 452	20 102
9211 Educativos	367	664	1 671	1 663	4 298	6 090	18 340	24 772	52 437	53 956	209 878	370 133
9231 Médicos	1 885	3 529	6 443	5 891	3 025	6 687	12 153	12 950	59 295	78 880	102 665	217 740
9241 Asistencia social	10	174	1 050	925	106	1 041	4 130	5 810	304	238	-1 352	6 429
9250 Asociaciones comerciales	84	727	1 298	777	1 327	5 315	6 599	5 708	15 130	49 684	26 291	34 979
9290 Organizaciones políticas	34	67	261	291	481	372	1 095	1 989	633	77	677	2 538
9310 Restaurantes	8 287	10 509	19 249	20 141	18 443	25 752	46 537	55 950	182 207	245 979	305 821	438 922
9320 Hoteles	579	701	1 057	1 181	3 437	6 195	9 772	12 494	76 056	113 502	133 595	193 220
9411 Esparcimiento	215	274	436	194	1 681	2 066	3 217	2 570	64 294	80 179	119 869	35 496
9421 Culturales	n.d.	7	27	11	n.d.	11	73	106	n.d.	100	445	2 131
9491 En centros recreativos y deportivos	334	497	1 724	1 703	1 345	1 505	3 314	4 127	103 519	15 297	21 461	49 908
9520 Personales diversos	1 626	2 256	5 076	6 230	2 494	3 616	6 874	9 372	32 195	36 173	33 768	81 764
9530 Tintorerías y lavanderías	131	154	n.d.	1 011	349	433	1 308	2 091	4 556	4 206	9 985	15 541
9540 Domésticos	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	3	n.d.	n.d.	n.d.	32	n.d.
9611 Reparación y mantenimiento	n.d.	351	1 082	635	n.d.	1 590	6 857	5 924	n.d.	100 104	144 823	96 313
9612 Reparación automotriz	2 414	4 404	9 208	9 505	5 602	10 958	19 399	21 737	120 017	121 354	137 818	180 069
9613 Otros servicios de reparación	1 601	3 248	6 366	5 366	2 347	5 483	9 341	8 450	32 815	51 460	47 900	64 407
9710 Servicios para la agricultura y ganadería	n.d.	38	51	n.d.	n.d.	1 515	377	n.d.	n.d.	30 670	13 090	n.d.

<i>Moderno</i>		860	1 983	7 059	7 940	3 662	14 454	43 053	59 029	167 010	302 481	1 991 255	2 048 815
8211	Alquiler y administración de bienes	39	n.d.	749	n.d.	62	393	1 228	2 012	1 103	5 668	51 833	21 314
8212	Otros servicios inmobiliarios	42	n.d.	331	n.d.	606	443	1 861	1 355	66 527	8 293	82 130	96 937
9510	Prestaciones de servicios profesionales	759	1 611	5 017	7 246	2 922	9 090	27 356	40 957	89 860	170 083	1 084 902	704 843
9720	Relacionados con la construcción	n.d.	9	82	n.d.	n.d.	237	835	n.d.	n.d.	3 001	16 674	n.d.
9731	Relacionados con transporte terrestre	n.d.	191	395	549	n.d.	1 073	2 101	7 442	n.d.	54 416	243 861	548 804
9732	Relacionados con transporte de agua	n.d.	21	53	37	n.d.	2 563	7 506	5 248	n.d.	46 383	390 319	470 189
9733	Relacionados con el transporte aéreo	n.d.	4	6	n.d.	n.d.	174	235	180	n.d.	- 701	13 353	20 768
9740	Relacionados con las instituciones financieras	15	51	162	n.d.	48	137	656	656	1 626	5 995	62 811	18 544
9750	Intermediarios de comercio	5	6	119	n.d.	24	10	534	360	7 894	222	6 538	125 237
9790	Agencias de viajes y almacenaje	n.d.	90	145	108	n.d.	334	741	819	n.d.	9 119	38 835	42 179

<sup>a</sup> El valor agregado. Los establecimientos y personal ocupado están en unidades.

<sup>b</sup> n.d. se refiere a los datos no disponibles, ya sea por no encontrarse la equivalencia en el censo o por razones de confidencialidad del mismo.

Fuente: elaboración propia con base en datos de INEGI. Censo de Servicios, 1981, 1989, 1999 y 2004, México.

Cuadro A-VII.5  
 ZM de Coahuila de Zaragoza: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980–2003  
 (en miles de pesos de 1993)<sup>a</sup>

Grupo	Establecimientos				Personal ocupado				Valor agregado			
	1980	1988	1998	2003	1980	1988	1998	2003	1980	1988	1998	2003
<i>Total</i>	1 779	3 088	7 697	8 690	5 304	12 262	30 451	37 903	178 210	200 438	512 587	611 723
<i>Tradicional</i>	1 727	2 838	6 801	7 835	4 833	9 616	21 977	27 785	123 689	133 314	248 396	315 661
8311 Alquiler de equipo, maquinaria y mobiliario	11	5	104	28	36	217	417	256	3 469	2 403	9 005	9 293
8312 Otros servicios de alquiler	n.d. <sup>b</sup>	n.d.	28	161	n.d.	10	51	383	n.d.	104	465	3 266
9211 Educativos	56	97	325	294	416	782	3 170	3 991	8 519	9 053	36 535	60 031
9231 Médicos	172	345	693	1 572	285	802	1 250	1 686	8 063	10 503	10 975	51 754
9241 Asistencia social	n.d.	9	80	55	n.d.	55	483	477	n.d.	214	584	325
9250 Asociaciones comerciales	3	46	114	78	5	397	713	855	74	-2 522	5 505	4 535
9290 Organizaciones políticas	3	3	11	33	3	3	100	304	165	n.d.	16	244
9310 Restaurantes	881	1 118	2 261	2 445	2 254	3 031	6 103	9 431	28 344	35 359	49 383	76 914
9320 Hoteles	38	54	104	41	328	895	1 123	1 480	11 155	23 061	17 168	19 298
9411 Esparcimiento	26	13	45	46	260	348	676	536	8 704	9 288	27 098	10 338
9421 Culturales	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	1	n.d.	n.d.	n.d.	4	n.d.
9491 En centros recreativos y deportivos	13	48	168	173	28	184	471	584	177	2 276	2 757	6 838
9520 Personales diversos	159	257	710	850	273	418	967	1 248	2 838	4 268	5 234	8 052
9530 Tintorerías y lavanderías	15	22	48	109	65	125	140	265	1 067	1 191	2 940	2 685
9540 Domésticos	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
9611 Reparación y mantenimiento	n.d.	76	213	104	n.d.	571	2 362	2 006	n.d.	14 341	51 254	22 226
9612 Reparación automotriz	211	434	1 116	1 145	604	1 218	2 685	2 988	40 267	17 873	22 752	28 102
9613 Otros servicios de reparación	139	311	781	701	276	555	1 265	1 295	10 845	5 876	6 721	11 761
9710 Servicios para la agricultura y ganadería	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	5	n.d.	n.d.	n.d.	26	n.d.	n.d.

<i>Moderno</i>		52	250	896	855	471	2 646	8 474	10 118	54 521	67 124	264 191	296 062
8211	Alquiler y administración de bienes	9	8	128	269	162	20	174	589	53 016	147	1 460	3 347
8212	Otros servicios inmobiliarios	n.d.	3	29	9	n.d.	25	104	42	n.d.	132	4 535	635
9510	Prestaciones de servicios profesionales	35	199	614	552	69	1 368	4 392	7 653	1 290	31 188	168 104	127 206
9720	Relacionados con la construcción	n.d.	n.d.	13	n.d.	n.d.	91	279	n.d.	n.d.	886	16 144	n.d.
9731	Relacionados con transporte terrestre	n.d.	7	26	10	n.d.	181	303	446	n.d.	9 782	29 998	36 271
9732	Relacionados con transporte de agua	n.d.	10	15	12	n.d.	797	2 842	1 035	n.d.	18 807	26 772	39 882
9733	Relacionados con el transporte aéreo	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	36	62	40	n.d.	- 21	- 306	1 227
9740	Relacionados con las instituciones financieras	4	9	32	n.d.	9	29	164	159	215	667	9 675	3 051
9750	Intermediarios de comercio	4	n.d.	20	3	231	1	55	106	n.d.	- 12	1 634	83 759
9790	Agencias de viajes y almacenaje	n.d.	14	19	n.d.	n.d.	98	99	48	n.d.	5 548	6 175	684

<sup>a</sup> El valor agregado. Los establecimientos y personal ocupado están en unidades.

<sup>b</sup> n.d. se refiere a los datos no disponibles ya sea por no encontrarse la equivalencia en el censo o por razones de confidencialidad del mismo.

Fuente: elaboración propia con base en datos de INEGI. Censo de Servicios, 1981, 1989, 1999 y 2004, México.

Cuadro A-VII.6  
 ZM de Veracruz: Características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003  
 (en miles de pesos de 1993)<sup>a</sup>

Grupo	Establecimientos				Personal ocupado				Valor agregado			
	1980	1988	1998	2003	1980	1988	1998	2003	1980	1988	1998	2003
<i>Total</i>	2 295	4 294	9 238	8 406	9 369	20 922	46 548	54 545	292 000	413 700	1 177 581	1 347 346
Tradicional	2 101	3 775	7 826	7 401	7 673	14 159	29 678	34 537	238 875	289 751	386 919	527 117
8311 Alquiler de equipo, maquinaria y mobiliario	12	76	159	43	115	243	475	208	27 504	10 417	12 506	10 594
8312 Otros servicios de alquiler	n.d.	4	35	246	n.d.	19	101	487		134	1 390	4 865
9211 Educativos	67	121	306	269	1 172	1 474	4 039	6 101	19 670	16 318	67 495	113 736
9231 Médicos	301	595	1 146	975	581	1 263	2 381	2 411	12 192	16 503	26 015	32 286
9241 Asistencia social	3	20	133	50	11	109	704	407	11	26	450	575
9250 Asociaciones comerciales	13	48	110	49	75	570	783	449	1 443	3 020	2 500	8 670
9290 Organizaciones políticas	5	n.d.	27	27	117	5	173	222	113	10	195	54
9310 Restaurantes	726	1 243	2 317	2 485	2 498	4 065	8 383	9 935	24 351	44 077	77 636	110 138
9320 Hoteles	109	128	157	133	827	1 993	3 312	4 178	23 811	34 864	55 185	90 135
9411 Esparcimiento	23	27	n.d.	n.d.	315	378	381	467	26 081	45 807	18 851	11 523
9421 Culturales	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	20	1	18	n.d.	n.d.	-12	689
9491 En centros recreativos y deportivos	45	47	183	144	144	114	368	845	69 785	2 786	2 817	14 528
9520 Personales diversos	194	261	634	810	358	570	1 082	1 489	9 844	7 057	6 886	17 209
9530 Tintorerías y lavanderías	57	82	255	196	103	163	560	423	1 386	1 236	3 659	3 823
9540 Domésticos	13	6	36	n.d.	75	10	78	n.d.	1 443	n.d.	274	n.d.
9611 Reparación y mantenimiento	n.d.	36	174	115	n.d.	152	1 854	2 157	n.d.	70 602	61 577	49 714
9612 Reparación automotriz	306	482	1 029	1 184	887	1 582	2 807	3 341	15 728	25 792	31 405	42 527
9613 Otros servicios de reparación	227	538	968	675	395	1 288	1 930	1 399	5 512	11 088	15 931	16 053
9710 Servicios para la agricultura y ganadería	n.d.	61	157	n.d.	n.d.	141	266	n.d.	n.d.	15	2 162	n.d.

Moderno	194	519	1 412	1 005	1 696	6 763	16 870	20 008	53 125	123 949	790 662	820 229
8211 Alquiler y administración de bienes	10	17	79	18	16	91	203	233	373	2 091	4 737	4 294
8212 Otros servicios inmobiliarios	26	31	91	12	420	121	608	601	10 169	3 247	14 653	9 963
9510 Prestaciones de servicios profesionales	153	404	992	691	1 220	4 203	9 946	9 483	38 953	85 044	315 827	182 319
9720 Relacionados con la construcción	n.d.	n.d.	28	n.d.	n.d.	141	244	n.d.	n.d.	1 505	7 136	n.d.
9731 Relacionados con transporte terrestre	n.d.	32	87	227	n.d.	203	703	4 830	n.d.	3 097	17 422	128 003
9732 Relacionados con transporte de agua	n.d.	n.d.	26	16	n.d.	1 759	4 364	4 040	n.d.	27 096	352 239	411 870
9733 Relacionados con el transporte aéreo	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	117	152	116	n.d.	-513	13 418	18 752
9740 Relacionados con las instituciones financieras	n.d.	6	35	24	n.d.	17	238	150	n.d.	400	33 376	7 248
9750 Intermediarios de comercio	5	n.d.	19	10	40	5	87	104	3 631	109	2 052	23 923
9790 Agencias de viaje y almacenaje	n.d.	29	55	7	n.d.	106	325	451	n.d.	1 872	29 803	33 857

<sup>a</sup> Excepto establecimientos y personal ocupado que están en unidades.

<sup>b</sup> n.d se refiere a los datos no disponibles ya sea por no encontrarse la equivalencia en el censo o por razones de confidencialidad del mismo.

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI. Censo de Servicios, 1981,1989, 1999 y 2004, México.

Cuadro A-VII.7  
 ZM de Xalapa: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980–2003  
 (en miles de pesos de 1993)<sup>a</sup>

Grupo	Establecimientos				Personal ocupado				Valor agregado			
	1980	1988	1998	2003	1980	1988	1998	2003	1980	1988	1998	2003
<i>Total</i>	1 472	3 088	7 475	7 031	4 016	11 715	22 506	32 769	68 140	134 547	228 178	555 248
Tradicional	1 348	2 773	6 345	6 228	3 506	10 069	18 297	22 194	58 103	108 930	158 874	238 996
8311 Alquiler de equipo, maquinaria y mobiliario	4	38	164	31	11	400	338	108	137	8 084	5 410	1 087
8312 Otros servicios de alquiler	n.d. <sup>b</sup>	4	27	177	n.d.	24	74	415	n.d.	354	658	3 227
9211 Educativos	28	72	210	204	260	716	2 448	3 805	2 242	6 259	28 592	55 034
9231 Médicos	177	449	999	823	278	980	1 805	1 844	5 060	9 232	13 844	21 535
9241 Asistencia social	n.d.	26	128	86	n.d.	114	526	713	n.d.	- 194	- 359	853
9250 Asociaciones comerciales	12	82	141	53	71	775	736	592	951	-3 274	955	1 835
9290 Organizaciones políticas	n.d.	n.d.	6	41	n.d.	47	249	284	n.d.	- 173	669	583
9310 Restaurantes	480	774	1 637	1 673	1 196	2 401	5 230	6 112	13 601	19 709	37 398	55 370
9320 Hoteles	37	58	110	86	445	682	1 006	1 296	11 364	16 242	12 738	18 119
9411 Esparcimiento	16	22	26	18	135	192	275	333	9 851	3 697	23 820	5 015
9421 Culturales	n.d.	n.d.	6	n.d.	n.d.	2	32	71	n.d.	- 1	441	1 306
9491 En centros recreativos y deportivos	17	50	249	179	41	270	517	550	1 802	1 780	3 749	7 062
9520 Personales diversos	164	275	649	807	274	457	924	1 358	3 135	4 107	4 624	23 374
9530 Tintorerías y lavanderías	20	27	139	316	55	60	266	587	640	590	1 729	4 485
9540 Domésticos	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
9611 Reparación y mantenimiento	n.d.	21	84	29	n.d.	49	399	146	n.d.	797	3 506	2 246
9612 Reparación automotriz	226	528	1 030	1 068	506	1 328	2 423	2 893	7 060	14 600	15 437	24 374
9613 Otros servicios de reparación	167	347	740	637	234	614	1 033	1 087	2 261	4 740	4 473	13 491
9710 Servicios para la agricultura y ganadería	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	958	16	n.d.	n.d.	22 381	1 191	n.d.

Moderno	124	315	1 130	803	510	1 646	4 209	10 575	10 037	25 617	69 304	316 251
8211 Alquiler y administración de bienes	n.d.	n.d.	156	98	n.d.	56	219	261	n.d.	824	1 688	5 004
8212 Otros servicios inmobiliarios	n.d.	n.d.	42	29	n.d.	104	231	266	n.d.	3 308	27 848	78 005
9510 Prestaciones de servicios profesionales	119	266	794	606	491	1 340	3 248	9 277	8 971	19 435	23 264	181 510
9720 Relacionados con la construcción	n.d.	n.d.	8	n.d.	n.d.	n.d.	82	n.d.	n.d.	n.d.	1 268	n.d.
9731 Relacionados con transporte terrestre	n.d.	37	80	70	n.d.	88	200	448	n.d.	1 133	3 692	33 009
9732 Relacionados con transporte de agua	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
9733 Relacionados con el transporte aéreo	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
9740 Relacionados con las instituciones financieras	5	5	21	n.d.	19	14	59	135	1 066	330	9 064	4 411
9750 Intermediarios de comercio	n.d.	n.d.	12	n.d.	n.d.	2	82	80	n.d.	40	1 058	12 340
9790 Agencias de viajes y almacenaje	n.d.	7	17	n.d.	n.d.	42	88	108	n.d.	548	1 422	1 972

<sup>a</sup> El valor agregado. Los establecimientos y personal ocupado están en unidades.

<sup>b</sup> n.d. se refiere a los datos no disponibles, ya sea por no encontrarse la equivalencia en el censo o por razones de confidencialidad del mismo.

Fuente: elaboración propia con base en datos de INEGI. Censo de Servicios, 1981, 1989, 1999 y 2004, México.

Cuadro A-VII.8  
 ZM de Poza Rica: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003  
 (en miles de pesos de 1993)<sup>a</sup>

Grupo	Establecimientos				Personal ocupado				Valor agregado			
	1980	1988	1998	2003	1980	1988	1998	2003	1980	1988	1998	2003
<i>Total</i>	1 602	2 519	4 276	3 658	4 332	7 930	12 204	15 041	62 194	95 706	292 635	182 259
<i>Tradicional</i>	1 490	2 382	3 743	3 214	4 131	7 373	10 347	12 074	56 682	86 717	98 856	131 603
8311 Alquiler de equipo, maquinaria y mobiliario	16	3	64	n.d.	17	54	186	230	277	1 159	4 256	17 115
8312 Otros servicios de alquiler	n.d. <sup>b</sup>	n.d.	4	53	n.d.	3	10	174	n.d.	8	50	1 140
9211 Educativos	55	78	133	107	899	687	1 589	1 854	10 410	5 915	20 987	25 408
9231 Médicos	215	297	497	382	352	553	879	882	5 198	7 898	10 113	8 076
9241 Asistencia social	n.d.	14	50	32	n.d.	132	143	335	n.d.	43	- 93	996
9250 Asociaciones comerciales	6	71	75	31	39	884	329	158	2 563	15 863	1 904	4 044
9290 Organizaciones políticas	n.d.	n.d.	13	11	n.d.	31	36	80	n.d.	61	- 42	- 111
9310 Restaurantes	597	794	1 128	887	1 380	2 210	2 850	3 555	17 096	22 714	16 463	26 234
9320 Hoteles	45	139	61	13	230	580	629	807	4 686	4 631	10 980	13 266
9411 Esparcimiento	14	9	n.d.	5	137	227	270	163	924	5 513	6 237	3 009
9421 Culturales	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	2	6	2	n.d.	32	- 9	6
9491 En centros recreativos y deportivos	24	46	102	75	73	160	222	334	1 265	2 381	2 485	4 915
9520 Personales diversos	149	189	375	416	248	305	534	777	2 563	3 092	2 846	5 605
9530 Tintorerías y lavanderías	5	7	20	48	28	29	19	124	656	242	493	1 019
9540 Domésticos	3	n.d.	n.d.	n.d.	30		n.d.	n.d.	125	n.d.	n.d.	n.d.
9611 Reparación y mantenimiento	n.d.	18	67	43	n.d.	55	513	285	n.d.	877	4 184	5 093
9612 Reparación automotriz	216	422	734	773	484	993	1 523	1 807	8 774	11 618	11 238	12 243
9613 Otros servicios de reparación	145	295	420	338	214	452	596	507	2 144	4 714	2 392	3 544
9710 Servicios para la agricultura y ganadería	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	16	13	n.d.	n.d.	- 44	4 372	n.d.

<i>Moderno</i>		112	137	533	444	201	557	1 857	2 967	5 512	8 989	193 779	50 656
8211 Alquiler y administración de bienes	n.d.	6	36	53	n.d.	40	87	148	n.d.	573	706	1 906	
8212 Otros servicios inmobiliarios	4	6	15	5	10	40	63	47	2 398	786	8 112	835	
9510 Prestaciones de servicios profesionales	108	119	423	358	191	368	1 405	2 404	3 114	6 501	177 782	42 303	
9720 Relacionados con la construcción	n.d.	n.d.	9	n.d.	n.d.	n.d.	28	n.d.	n.d.	n.d.	159	n.d.	
9731 Relacionados con transporte terrestre	n.d.	6	14	9	n.d.	65	147	190	n.d.	901	5 576	2 492	
9732 Relacionados con transporte de agua	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.							
9733 Relacionados con el transporte aéreo	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	21	21	24	n.d.	-168	242	788	
9740 Relacionados con las instituciones financieras	n.d.	n.d.	15	19	n.d.	12	39	77	n.d.	308	482	1 485	
9750 Intermediarios de comercio	n.d.	n.d.	10	n.d.	n.d.	n.d.	40	23	n.d.	n.d.	353	102	
9790 Agencias de viajes y almacenaje	n.d.	n.d.	11	n.d.	n.d.	11	27	54	n.d.	88	368	744	

<sup>a</sup> El valor agregado. Los establecimientos y personal ocupado están en unidades.

<sup>b</sup> n.d. se refiere a los datos no disponibles ya sea por no encontrarse la equivalencia en el censo o por razones de confidencialidad del mismo.

Fuente: elaboración propia con base en datos de INEGI. Censo de Servicios, 1981, 1989, 1999 y 2004, México.

Cuadro A-VII.9  
 ZM de Orizaba: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003  
 (en miles de pesos de 1993)<sup>a</sup>

Grupo	Establecimientos				Personal ocupado				Valor agregado			
	1980	1988	1998	2003	1980	1988	1998	2003	1980	1988	1998	2003
<i>Total</i>	1 360	1 799	4 480	3 814	3 929	6 514	13 240	15 542	50 440	63 278	164 140	130 794
<i>Tradicional</i>	1 291	1 638	3 945	3 373	3 733	5 724	11 243	13 004	47 649	57 142	87 341	104 828
8311 Alquiler de equipo, maquinaria y mobiliario	3	6	59	7	13	95	193	119	4 579	2 120	2 660	2 976
8312 Otros servicios de alquiler	n.d. <sup>b</sup>	n.d.	7	71	n.d.	8	28	169	n.d.	24	393	1 245
9211 Educativos	30	41	143	92	307	454	1 730	2 419	4 337	3 619	12 930	28 541
9231 Médicos	127	196	383	292	232	494	839	925	4 689	4 528	5 114	7 454
9241 Asistencia social	3	n.d.	101	47	82	241	422	790	285	128	-1 073	916
9250 Asociaciones comerciales	n.d.	40	87	42	n.d.	363	414	400	n.d.	-1 089	891	1 232
9290 Organizaciones políticas	n.d.	n.d.	3	9	n.d.	1	74	80	n.d.	12	-29	484
9310 Restaurantes	587	663	1 427	1 261	1 255	1 830	3 442	3 789	12 654	17 717	16 769	25 708
9320 Hoteles	46	41	66	42	195	249	421	635	2 333	3 586	5 252	7 972
9411 Esparcimiento	14	n.d.	36	11	131	131	416	133	4 991	2 205	23 432	982
9421 Culturales	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	1	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
9491 En centros recreativos y deportivos	30	20	91	91	576	72	260	304	806	883	1 182	2 151
9520 Personales diversos	145	134	379	376	269	381	548	782	3 382	5 578	3 078	4 980
9530 Tintorerías y lavanderías	8	9	65	61	31	45	115	150	162	379	348	740
9540 Domésticos	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
9611 Reparación y mantenimiento	n.d.	14	65	35	n.d.	45	400	447	n.d.	1 012	4 346	7 158
9612 Reparación automotriz	168	254	612	576	453	954	1 263	1 340	7 525	12 937	7 433	9 810
9613 Otros servicios de reparación	130	220	421	360	189	361	675	522	1 906	3 503	3 320	2 477
9710 Servicios para la agricultura y ganadería	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	2	n.d.	n.d.	n.d.	1 297	n.d.

<i>Moderno</i>		69	161	535	441	196	790	1 997	2 538	2 791	6 136	76 799	25 966
8211 Alquiler y administración de bienes	n.d.	13	46	74	n.d.	44	117	140	n.d.	662	38 955	1 792	
8212 Otros servicios inmobiliarios	4	9	6	n.d.	33	59	83	32	488	402	607	186	
9510 Prestaciones de servicios profesionales	65	104	416	308	163	589	1 601	2 119	2 303	3 987	33 899	21 597	
9720 Relacionados con la construcción	n.d.	n.d.	5	n.d.	n.d.	n.d.	29	n.d.	n.d.	n.d.	619	n.d.	
9731 Relacionados con transporte terrestre	n.d.	30	39	48	n.d.	75	102	189	n.d.	677	1 050	1 283	
9732 Relacionados con transporte de agua	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.							
9733 Relacionados con el transporte aéreo	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.							
9740 Relacionados con las instituciones financieras	n.d.	n.d.	7	11	n.d.	7	23	34	n.d.	89	670	771	
9750 Intermediarios de comercio	n.d.	n.d.	7	n.d.	n.d.	2	15	2	n.d.	85	561	n.d.	
9790 Agencias de viajes y almacenaje	n.d.	5	9	n.d.	n.d.	14	27	22	n.d.	235	438	337	

<sup>a</sup> El valor agregado. Los establecimientos y personal ocupado están en unidades.

<sup>b</sup> n.d. se refiere a los datos no disponibles, ya sea por no encontrarse la equivalencia en el censo o por razones de confidencialidad del mismo.

Fuente: elaboración propia con base en datos de INEGI. Censo de Servicios, 1981, 1989, 1999 y 2004, México.

Cuadro A-VII.10  
 ZM de Córdoba: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003  
 (en miles de pesos de 1993)<sup>a</sup>

Grupo	Establecimientos				Personal ocupado				Valor agregado			
	1980	1988	1998	2003	1980	1988	1998	2003	1980	1988	1998	2003
<i>Total</i>	1 282	1 607	3 292	3 358	3 715	5 777	12 356	13 206	72 255	72 335	205 080	205 583
<i>Tradicional</i>	1 194	1 420	2 796	2 911	3 468	4 949	9 765	10 950	67 115	47 557	93 222	112 199
8311 Alquiler de equipo, maquinaria y mobiliario	5	n.d.	41	n.d.	8	48	96	36	43	804	1 992	352
8312 Otros servicios de alquiler	n.d. <sup>b</sup>	n.d.	5	71	n.d.	1	11	143	n.d.	20	44	1 103
9211 Educativos	41	42	120	90	483	547	1 927	1 858	3 498	5 107	22 618	37 798
9231 Médicos	149	218	426	345	277	482	1 084	1 076	4 872	4 670	10 138	9 480
9241 Asistencia social	n.d.	n.d.	48	37	n.d.	53	262	550	n.d.	- 5	- 241	1 445
9250 Asociaciones comerciales	3	35	43	28	7	297	405	185	161	795	679	407
9290 Organizaciones políticas	n.d.	n.d.	n.d.	16	n.d.	4	70	121	n.d.	- 1	83	60
9310 Restaurantes	476	466	779	973	1 130	1 354	2 264	3 053	12 289	11 958	17 954	24 491
9320 Hoteles	44	44	54	61	458	499	696	961	5 574	5 312	8 189	8 753
9411 Esparcimiento	20	10	n.d.	4	157	69	107	124	4 735	1 700	2 789	1 257
9421 Culturales	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	2	2	n.d.	n.d.	33	- 5
9491 En centros recreativos y deportivos	37	20	65	70	84	202	238	281	23 704	1 658	2 179	4 325
9520 Personales diversos	86	99	275	311	139	200	388	499	470	1 664	2 028	3 398
9530 Tintorerías y lavanderías	8	7	6	66	27	21	8	118	261	167	362	664
9540 Domésticos	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
9611 Reparación y mantenimiento	n.d.	24	97	51	n.d.	103	360	207	n.d.	1 119	7 313	3 001
9612 Reparación automotriz	228	293	555	528	555	776	1 382	1 277	9 960	6 768	14 015	12 057
9613 Otros servicios de reparación	97	162	282	260	143	293	465	459	1 547	3 390	2 574	3 613
9710 Servicios para la agricultura y ganadería	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	2 430	472	n.d.

<i>Moderno</i>		88	187	496	447	247	828	2 591	2 256	5 140	24 777	111 858	93 384
8211 Alquiler y administración de bienes		3	21	25	35	18	31	95	137	135	188	2 003	2 187
8212 Otros servicios inmobiliarios		5	5	13	17	6	15	92	62	- 161	131	3 175	1 465
9510 Prestaciones de servicios profesionales		76	132	393	340	200	535	1 958	1 781	5 608	9 334	64 123	44 656
9720 Relacionados con la construcción		n.d.	n.d.	4	n.d.	n.d.	n.d.	25	n.d.	n.d.	n.d.	144	n.d.
9731 Relacionados con transporte terrestre		n.d.	20	28	28	n.d.	181	258	135	n.d.	10 870	33 726	40 200
9732 Relacionados con transporte de agua		n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.						
9733 Relacionados con el transporte aéreo		n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.						
9740 Relacionados con las instituciones financieras		4	9	21	12	23	38	79	48	- 443	3 787	8 983	616
9750 Intermediarios de comercio		n.d.	n.d.	n.d.	3	n.d.	n.d.	45	9	n.d.	n.d.	246	316
9790 Agencias de viajes y almacenaje		n.d.	n.d.	12	12	n.d.	28	39	84	n.d.	468	- 543	3 945

<sup>a</sup> El valor agregado. Los establecimientos y personal ocupado están en unidades.

<sup>b</sup> n.d. se refiere a los datos no disponibles, ya sea por no encontrarse la equivalencia en el censo o por razones de confidencialidad del mismo.

Fuente: elaboración propia con base en datos de INEGI. Censo de Servicios, 1981, 1989, 1999 y 2004, México.

## VIII. DISTRIBUCIÓN DEL SECTOR SERVICIOS EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DE SINALOA

*Gustavo Garza\**  
*José Peñuelas\*\**

México experimenta el impacto de la Revolución Terciaria mundial y sus actividades de servicios dominan la estructura de su economía al constituir 67.3% del producto interno bruto (PIB) y 58.4% de la población económicamente activa (PEA) en 2003. En el ámbito espacial, en la totalidad de las ciudades de la república el sector terciario es la principal base económica, pero mientras existe una multiplicidad de establecimientos comerciales y de servicios pequeños y medianos distribuidos por todo el país, los modernos negocios de servicios se concentran en las principales urbes mexicanas.

El sector comercio y servicios se puede dividir en establecimientos orientados al productor y al consumidor. Entre los primeros se encuentran actividades realizadas por los medianos y grandes establecimientos comerciales que se abastecen en su gran mayoría directamente de los productores, sistema que les permite una mejor planeación de sus márgenes de comercialización, que están constituidos por las actividades de servicios de alquiler de bienes inmuebles; prestación de servicios profesionales, técnicos y especializados; servicios para la agricultura, construcción, transporte terrestre y aéreo; servicios relacionados con las instituciones

\* Profesor-investigador del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México.

\*\* Alumno de la Maestría en Estudios Urbanos, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México, en la promoción 2003-2005.

financieras, de seguros y fianzas, principalmente. En el segundo grupo predominan establecimientos pequeños y medianos, aunque existen algunos grandes. Los primeros se caracterizan por el manejo de pequeños volúmenes de mercancías, escasa variedad de productos y bajos niveles de productividad, y tienen como actividades principales: comercio de alimentos, bebidas y tabaco; supermercados, gasolineras y combustibles; restaurantes; hoteles; recreación, servicios de aseo y limpieza; servicios médicos.

Algunos estudios en México muestran la relevancia del proceso de servicialización y analizan sus características principales en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), según las diferentes etapas del desarrollo económico del país. Evidencian, además de su elevada concentración en la capital de la república, la creciente importancia de los servicios al productor que superan claramente a los del consumidor (Garza, 2006; Garza, 2004, y capítulo IV de este libro).

Con el fin de contribuir a lograr una visión más amplia de la organización territorial del sector terciario en México, en este capítulo se analiza su evolución en Sinaloa de 1980 a 2003. Específicamente, se estudia la estructura económica sinaloense; se cuantifica su participación y nivel de concentración respecto al ámbito nacional por grupo de actividad; se determina la estructura y participación de las principales ciudades en el sector servicios en la entidad, así como el nivel de concentración en el total estatal; y, finalmente, se describe la dinámica de crecimiento del sector.

Con el fin de contextualizar el análisis e intentar algunas explicaciones de la evolución terciaria en la entidad, los 23 años de estudio se dividen en tres periodos según ciclos de la economía nacional: el de crisis, de 1980 a 1988; el de estabilización, entre 1988 y 1993; y el de recuperación moderada, de 1993 a 2003. Los periodos presentan características económicas diferenciadas, que servirán para determinar su influencia en los cambios de estructura de los servicios según los 17 grupos de actividad considerados en la investigación.

Se espera evidenciar que a partir de la especialización de la megalópolis de la Ciudad de México en comercio y servicios al productor, en las ciudades de Sinaloa predomine el comercio y servicios al consumidor. Adicionalmente, se plantea hipotética-

mente que las actividades al productor tienden a concentrarse en Culiacán, capital del estado, y pierdan importancia relativa en el resto de ciudades.

Para lograr estos objetivos se utiliza la información de los Censos Comerciales y de Servicios de 1980, 1988, 1993, 1998 y 2003 del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) para el estado de Sinaloa y sus municipios, así como el Sistema de Cuentas Nacionales para los mismos años. Se analizarán el comercio y los servicios en negocios establecidos según tres de sus características censales principales: PIB (o valor agregado), número de establecimientos y personal ocupado. A la información municipal censal se le aplicó una metodología que homologa los grupos de actividad entre censos para lograr que sean razonablemente comparables, y además se ajustan con los valores de Cuentas Nacionales (Garza, 2004).

La unidad de análisis es Sinaloa y sus principales ciudades. El estado tiene una superficie de 58 092 km<sup>2</sup> y 2.5 millones de habitantes en 2000; está dividido políticamente en 18 municipios a partir de 1988, cuando se constituyó el municipio de Navolato en territorio del de Culiacán. Las principales ciudades y sus municipios considerados para el estudio son: *i*) Culiacán, Culiacán; *ii*) Los Mochis, Ahome; *iii*) Guasave, Guasave; *iv*) Guamúchil, Salvador Alvarado, y *v*) Mazatlán, Mazatlán. Estas ciudades absorben 70% de la población del estado, siendo que Culiacán, Mazatlán y Los Mochis, tienen más de 100 000 habitantes, mientras que Guasave y Guamúchil tiene entre 50 000 y 100 000.

La localización geográfica de las cinco ciudades muestra una concentración de tres de ellas en la parte norte del estado, la cual podría ser identificada como una microrregión conformada por Los Mochis, Guasave y Guamúchil, mientras que Culiacán se localiza en el centro del estado y Mazatlán en el sur.

#### CARACTERÍSTICAS DEL DESARROLLO DEL SECTOR SERVICIOS

Sinaloa experimenta actualmente una transición económica hacia la conversión de los servicios en las actividades motrices del desa-

rollo regional, las cuales tienden a explicar la dinámica de crecimiento de sus principales ciudades (Ibarra, 1995: 183).

El periodo de crisis de 1980 a 1988 se caracteriza por una prolongada recesión económica en la que el PIB aumentó únicamente 0.1% anual. En 1980 los 17 grupos de actividad de comercio y servicios en México tenían 837 835 establecimientos que empleaban 2.4 millones de trabajadores y producían 272 651 millones de pesos a precios de 1993. Para 1988 los establecimientos en el país aumentaron a 1.2 millones (41 119 por año), mientras que los trabajadores pasaron a ser 3.9 millones, lo que implicó un aumento anual de 180 093. El PIB del sector servicios aumentó a 328 977 millones, que representaron un incremento de 7 040 millones de pesos anuales (cuadro A-VIII.1).

En 1980 en Sinaloa existían 16 468 establecimientos en los que laboraban 57 430 trabajadores y se producían 5 457 millones de pesos. Durante el periodo de crisis los establecimientos crecieron en 1 196 por año, mientras que los trabajadores 6 323 y el PIB 543 millones, para alcanzar en 1988 un total de 26 037 establecimientos que empleaban a 108 020 trabajadores y producían 9 803 millones de pesos (cuadro A-VIII.2). Se observa que Sinaloa presentó un mayor crecimiento relativo para este periodo con relación al país, además de que en este último se puede hablar de una caída en la productividad, al incrementarse el número de trabajadores en mayor proporción que el PIB.

El periodo de estabilización, entre 1988 y 1993, se caracteriza por buscar reducir el peso de la deuda externa y eliminar la inflación, cosa que se logró en cierta medida. El programa de estabilización tenía como ancla un tipo de cambio fijo que se empezó a desequilibrar en 1992, por lo que se vio la necesidad de ajustarlo, ya que el déficit en la balanza comercial era insostenible. Esto condujo a la crisis de 1994, cuando se devaluó el peso y se estableció un tipo de cambio flotante a merced del mercado. En este periodo el PIB creció al 3.9% anual y se establecieron ciertas "reformas estructurales" en la economía, fundamentalmente por medio de la venta de empresas paraestatales y la apertura comercial con la firma del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN).

Entre 1988 y 1993 se observó en México un elevado crecimiento del sector terciario, cuando el número de establecimientos au-

mentó 148 895 por año, el personal ocupado 424 977 y el PIB nacional 15 169 millones de pesos, esto es, duplicando o triplicando las cifras del periodo anterior (cuadro A-VIII.1).

En Sinaloa ocurrió también un crecimiento significativo en establecimientos y personal ocupado, que aumentaron 3 650 y 9 764 por año, mientras que el PIB decreció en -209 millones, al reducir su valor absoluto a 8 759 millones de pesos (cuadro A-VIII.2).

En el periodo de recuperación moderada, entre 1993 y 2003, el PIB nacional logró crecer 2.5%. El aumento más significativo ocurrió a partir del crac económico de 1995, el cual se mantuvo hasta 2000, cuando logró una tasa de crecimiento de 6.0%, para tener un crecimiento nulo en 2001 y recuperarse ligeramente en 2003. Para el cierre de este periodo se tenía una economía más sólida, ya que la deuda externa se había negociado, las exportaciones tenían un mayor dinamismo, se contaba con un nivel histórico de reservas internacionales y con finanzas públicas más o menos equilibradas.

México tuvo en el periodo de recuperación moderada un incremento en el número de establecimientos terciarios de 67 388 anuales, de 390 756 trabajadores y de 14 480 millones del PIB. En Sinaloa se lograron incrementos anuales de 999 establecimientos, 8 052 trabajadores y 298 millones de pesos en valor agregado (cuadros A-VIII.1 y A-VIII.2).

### *Cambios en la estructura del sector servicios*

La transformación de la estructura económica nacional y de Sinaloa a favor de los servicios implica paralelamente un cambio significativo en el seno de la estructura del sector, y tiende a elevarse la importancia de los servicios al productor. En este inciso se analizan los cambios observados dentro del sector en México y Sinaloa, con el propósito de determinar las diferencias que presentan según los tres periodos considerados en el capítulo.

## Disminución de los servicios profesionales nacionales, 1980-1988

En 1980 los servicios al consumidor en México representaron 57.7% del PIB total del sector y los del productor el 42.3% restante. En los primeros destacan los grupos de actividad del comercio de bienes de consumo duradero, que representaron 21.5 % del PIB total, entre los que sobresalen los bienes del hogar y personales, así como servicios de consumo inmediato con 15.6%. En comercio y servicios al productor sobresalen los bienes de capital e intermedios, con 26.1% en equipos e insumos industriales (cuadro A-VIII.1).<sup>1</sup>

En el transcurso del periodo de 1980 a 1988 se observa una concentración en comercio y servicios al consumidor, ya que crecen a una tasa de 0.4% anual,<sup>2</sup> y en el segundo año alcanzan una participación de 59.3% del PIB nacional, mientras que los del productor decrecen -0.5% anual, bajando al 40.7% restante. Cabe señalar que entre los primeros destaca el incremento en participación por parte del grupo de actividades de comercio de bienes de consumo inmediato, que crece 4.0% anual. Las ramas que más aumentan su participación en la estructura son las gasolineras y combustibles y bienes del hogar y personales, con 15.7 y 4.2% anual, respectivamente. El resto de los grupos pierden participación. Por otro lado, el comercio y servicios al productor muestra que los servicios profesionales a empresas son los que menos crecen, con una tasa anual de 1.9%, aunque este grupo logra nivelar la caída en participación con el crecimiento de 17.2% en comercio de equipos e insumos industriales (cuadro A-VIII.1).

Según número de establecimientos en México, son el comercio y los servicios al productor los que crecen, ya que en 1980 representaban sólo 6.2% y en 1988 aumentaron a 8.5%, mientras que los del consumidor en el país decrecieron a una tasa de -0.3% anual. Esto se presenta también en personal ocupado, donde los servicios del productor crecen al 2.6% anual y los del consumidor decrecen -0.7% debido a comercio de alimentos, bebidas y tabaco (cuadro A-VIII.1).

<sup>1</sup> Los cuadros del apéndice presentan los valores absolutos de las ramas terciarias; a partir de ellos se calculan los porcentajes y tasas de crecimiento que se analizan en el texto.

<sup>2</sup> Esta tasa se refiere al crecimiento anual del porcentaje de cada uno de los 17 grupos de actividad considerados en la investigación durante el periodo en cuestión.

En 1980 la estructura del sector servicios en Sinaloa tenía una mayor participación en el comercio y servicios al consumidor, con 79% del PIB, es decir, 37.1% más que la cifra en el país, mientras que los del productor se ubicaban en una cifra 50% menor a la nacional (cuadros A-VIII.1 y A-VIII.2).<sup>3</sup> Entre los primeros se observa una estructura similar a la de México, donde destaca el comercio de bienes de consumo duradero y servicios de consumo inmediato con 28.7 y 22.0%; por el lado del productor sobresale el grupo de comercio de equipos e insumos industriales, con 13% del total estatal.

En contraste con lo ocurrido en el país, entre 1980 y 1988 se observa un incremento al 32.8% en la participación de comercio y servicios al productor en Sinaloa según PIB, ubicándose 19% por debajo del nacional. Destaca el grupo de comercio al mayoreo, que crece 18.9%, mientras que los del consumidor disminuyen su participación a 67.2% debido al fuerte decremento de -8.2% anual del grupo de servicios de consumo inmediato y -7.3 del de servicios de consumo duradero. Sobresale también el comercio de bienes de consumo inmediato, que aumenta su participación a 22.6% (cuadro A-VIII.2).

Respecto a los establecimientos y personal ocupado en Sinaloa, se observa un aumento en la participación de comercio y servicios al productor, que crecen a una tasa de 3.9 y 2.9% anual, respectivamente, y esto es generado por los servicios profesionales a empresas. Los del consumidor, por su parte, disminuyen su participación a 91.2 y 80.1% en establecimientos y personal ocupado en 1988, básicamente debido al decremento de las ramas de consumo inmediato (cuadro A-VIII.2).

En conclusión, en el periodo de crisis de 1980 a 1988 se puede derivar una disminución en la productividad del comercio y servicios al productor, ya que eleva su participación en establecimientos y personal ocupado, mientras que en el PIB la disminuye, lo cual ocurre principalmente por los servicios profesionales a empresas cuya demanda cae de manera significativa por la crisis del periodo. Por otra parte, el comercio y los servicios al consumidor, a pesar de perder participación en establecimientos y trabajadores, la au-

<sup>3</sup> El cuadro de Sinaloa, al igual que el nacional, presenta los valores absolutos de las características censales, y los porcentajes y tasas que se presentan en el texto se calculan con base en ellos.

mentan en el PIB del sector por el incremento de productividad en el subsector de comercio de bienes de consumo inmediato. Éste se ve beneficiado por las condiciones del país, pues la economía no crece y existe una pérdida del poder adquisitivo, por lo que las personas mantienen su consumo de bienes de consumo inmediato y sacrifican los bienes duraderos.

#### Participación creciente de los servicios al productor, 1988-1993

En 1993 se iguala en México la participación de comercio y servicios al productor y al consumidor. La reducción de estos últimos se debe a los grupos de consumo inmediato y duradero, que tienen una mayor pérdida en participación. En contrapartida, los servicios profesionales a empresas incrementan 10 unidades porcentuales su importancia, hasta alcanzar 23.4% del total en 1993 (cuadro A-VIII.1).

En establecimientos y personal ocupado el comercio y los servicios al productor mantienen la tendencia a elevar su participación, creciendo ésta a una tasa de 3.0 y 1.9%, respectivamente. Las actividades para el consumidor continúan perdiendo importancia; las de consumo duradero son las más afectadas, al reducir su participación a 23.8 y 20.2% en 1993, según establecimientos y personal ocupado (cuadro A-VIII.1).

En Sinaloa se observa un cambio estructural entre 1988 y 1993 semejante al nacional. El comercio y los servicios al productor continúan ganando terreno y elevan su participación al 41.2%, magnitud aún inferior al 49.7% que tienen en el país. En Sinaloa, sin embargo, todas las ramas aumentan su participación, siendo el comercio de equipos e insumos industriales la más acelerada, al pasar de 10.7 a 15.4%; los del consumidor la bajan a 58.8% y, en contraste con el periodo anterior y en similitud con el nacional, son los grupos de comercio de bienes de consumo inmediato y los de duraderos los que presentan una mayor pérdida, disminuyendo su participación de 22.2 a 15.2% y de 28.5 a 23.9% entre 1988 y 1993 (cuadro A-VIII.2).

Según establecimientos y personal ocupado, el proceso de cambio en la estructura terciaria es similar: comercio y servicios al

productor continúan incrementando su participación, mientras que los del consumidor la bajan (cuadro A-VIII.2).

#### Consolidación de comercio y servicios al productor en México, 1993-2003

La participación del comercio y los servicios al productor en México supera por primera vez a los del consumidor al elevarse a 54.4% del PIB total del sector en 1998, y reduciéndose ligeramente a 52.3% en 2003. En contrapartida, los servicios al consumidor bajan al 45.6 y 47.7% (cuadro A-VIII.1). En los primeros destaca el grupo de servicios profesionales a empresas, que continúan con una tendencia creciente y logran una participación de 29.5% en 2003. Por el lado de los del consumidor, se observa la caída en participación de 9 de los 14 grupos en que se subdivide, mientras que los 5 restantes la aumentan: supermercados; gasolineras y combustibles; recreación y esparcimiento; automotrices y autopartes, y educación y cultura privados. Los grupos que presentaron una mayor pérdida son la preparación de alimentos y bebidas y las reparaciones (cuadro A-VIII.1).

Según establecimientos y personal ocupado, de los 17 grupos terciarios considerados, los servicios al productor están lejos de ser dominantes, pues representan en México únicamente 10.6 y 27.9% del total. En ambos casos destaca el grupo de servicios profesionales a empresas. Los del consumidor mantienen desde 1980 su tendencia a disminuir su participación, aunque conservan los elevados niveles de 89.4 y 72.0%, respectivamente (cuadro A-VIII.1).

En Sinaloa casi se estabiliza la participación de los servicios al productor, pues entre 1993 y 2003 aumentan su importancia en forma muy tenue, de 41.2 a 42.7% según PIB, manteniendo una diferencia significativa con la estructura terciaria nacional (cuadro A-VIII.2).

El comercio y los servicios al consumidor bajan ligeramente de 58.8 a 57.3%, principalmente bajo la influencia de los servicios de consumo inmediato y comercio de bienes de consumo duradero. Lo contrario sucede con las gasolineras y combustibles, así como la recreación y esparcimiento, que elevan sus niveles significativamente (cuadro A-VIII.2).

El número de establecimientos terciarios en Sinaloa presentan la misma tendencia de periodos anteriores, esto es, una reducción en participación de comercio y servicios al consumidor. El personal ocupado, al contrario, la aumenta. En ambos casos destaca la pérdida de alimentos, bebidas y tabaco y el incremento en gasolineras y combustibles, en forma semejante a lo ocurrido según el PIB. Los del productor, por su parte, crecen 1.0% en establecimientos y decrecen -1.7% en personal ocupado (cuadro A-VIII.2).

#### *Nivel de concentración respecto al total nacional*

Una de las características generales de la organización espacial de los servicios es que los orientados al productor tienden a concentrarse en una o en unas cuantas de las principales ciudades de los países. En México, según se analiza en los capítulos IV y V de este libro, los servicios al productor observan una elevada concentración en la ZMCM y en su megalópolis, de lo que podría desprenderse como corolario que el resto de las ciudades del país, y principalmente las más alejadas de la región central, presentan relativamente bajos niveles de participación de estos servicios, como se ha visto en el subapartado anterior para Sinaloa como un todo. Para corroborar la situación de la entidad en esta dirección, en este inciso se analiza su participación según los 17 grupos de comercio y servicios considerados respecto a sus contrapartes nacionales.

Los niveles de concentración de la ZMCM en el total nacional del sector terciario que se presentan en el capítulo IV de este libro son notables, pero tienden a decrecer: 45.4, 39.0, 41.4 y 35.4% en 1980, 1988, 1993 y 2003. Lo elevado de estas magnitudes significa que en el cambio de la estructura terciaria del país analizado anteriormente, la Ciudad de México participa de manera significativa.

El sector servicios de la ZMCM según PIB presenta en 2003 una considerable participación en comercio y servicios al productor con 61.6% del total, mientras los del consumidor absorben el 38.4% restante. Esta especialización se refleja en su concentración de 43.9% en el PIB de comercio y servicios al productor nacionales. Desde esta perspectiva, interesa determinar los niveles y la tendencia que presenta la participación de Sinaloa en el sector terciario de México.

En 1980 Sinaloa representó 2.0% del PIB nacional en comercio y servicios, magnitud que se elevó muy considerablemente hasta 3.0% en 1988. Este incremento se presenta en gran parte de las ramas, pero cabe destacar que los del productor más que duplican su importancia, al pasar de 1.0 a 2.4%, debido principalmente a los servicios profesionales a empresas y el comercio al mayoreo, que cuadruplican su participación. No obstante, es el renglón de comercio y servicios al consumidor el que presenta una mayor concentración, ya que alcanza 3.4% de su contraparte nacional (cuadro VIII.1).

Aunque entre 1980 y 1988 existe un fuerte crecimiento por parte de comercio y servicios al productor, se mantiene la mayor concentración en los del consumidor, donde algunas ramas llegan a representar magnitudes muy elevadas, como los supermercados que representan 6.4% del total nacional en 1988, y los hoteles, moteles y posadas, que tienen 5.6 por ciento.

En el periodo de estabilización económica, de 1988 a 1993, Sinaloa disminuye su participación en el PIB nacional del comercio y servicios a 2.2%, caída que ocurre en la mayoría de los grupos de actividad. Por el lado del productor la concentración se reduce de 2.4 a 1.8%, mientras que en el del consumidor se pasa de 3.4 a 2.5%, aunque las tiendas departamentales ganan 3.2 puntos, al representar 4.4% en 1993 (cuadro VIII.1).

En los 10 años que van de 1993 a 2003, el comercio y los servicios en Sinaloa mantienen prácticamente su importancia nacional al observar 2.16 y 2.14% según PIB total del sector; las actividades del consumidor y del productor se mantienen prácticamente en su mismo nivel. Estas últimas, sin embargo, observan cambios significativos, pues los servicios profesionales se reducen significativamente, mientras que el comercio al mayoreo aumenta. En los del consumidor, destaca el aumento de todos los grupos de servicios de consumo inmediato, mientras que los tres del comercio de consumo duradero bajan su concentración (cuadro VIII.1).

En suma, durante los tres periodos de análisis no se identifica un patrón de la participación de Sinaloa en el sector terciario nacional claramente definido, aunque la tendencia es hacia la baja a partir de 1988, cuando el estado alcanza la mayor concentración.

Cuadro VIII.1  
Sinaloa: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003  
(porcentajes respecto al total nacional)

<i>Grupos de actividad</i>	<i>Número de establecimientos</i>					<i>Personal ocupado</i>					<i>Producto interno bruto</i>				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>	2.05	2.32	2.60	2.53	2.44	1.95	2.37	2.78	2.33	1.98	0.99	2.40	1.79	1.67	1.75
1. Servicios profesionales	2.07	2.50	2.87	2.70	2.42	1.46	2.42	2.97	2.08	1.61	0.73	2.98	1.51	1.02	1.06
721 Servicios profesionales a empresas	2.07	2.50	2.87	2.70	2.42	1.46	2.42	2.97	2.08	1.61	0.73	2.98	1.51	1.02	1.06
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	2.03	2.07	2.17	2.27	2.48	2.25	2.30	2.53	2.76	2.68	1.16	2.11	2.05	2.31	2.64
731 Comercio al mayoreo	1.21	1.48	2.07	2.02	2.50	1.49	2.31	2.69	3.16	2.82	0.38	2.55	2.02	3.49	3.20
732 Comercio de equipos e insumos industriales	2.58	2.29	2.20	2.35	2.48	2.97	2.30	2.43	2.51	2.58	1.71	1.86	2.07	1.75	2.22
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>	1.96	2.22	2.29	2.12	2.06	2.44	2.91	2.55	2.59	2.55	2.74	3.37	2.53	3.41	2.57
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	1.82	2.03	2.31	2.05	1.99	2.31	2.45	2.67	2.79	2.65	2.94	3.75	2.78	5.22	3.21
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco	1.78	2.00	2.26	1.97	1.92	2.03	2.22	2.30	2.15	2.02	2.15	2.51	2.60	2.72	3.05
812 Supermercados	5.10	4.40	5.98	4.23	4.35	3.98	3.30	4.64	5.23	4.47	4.43	6.39	2.99	9.00	3.05
813 Gasolineras y combustibles	2.91	2.97	3.20	3.49	2.79	3.71	3.78	4.06	4.24	3.80	1.01	2.62	3.25	3.14	3.87
4. Servicios de consumo inmediato	1.87	2.07	2.04	1.96	2.00	2.66	3.19	2.43	2.58	2.57	2.83	2.95	2.03	3.45	2.24
821 Preparación de alimentos y bebidas	1.58	2.01	1.87	1.86	1.85	2.12	2.66	2.20	2.27	2.27	2.27	2.70	2.16	2.29	2.60

822 Servicios de aseo y limpieza personal	1.81	1.74	2.13	1.98	2.29	1.78	1.97	1.89	2.04	2.45	2.19	2.05	1.85	2.12	2.59
823 Recreación y esparcimiento	2.95	2.69	2.29	1.99	1.77	2.16	3.09	2.05	1.83	3.17	1.93	1.91	1.61	1.36	2.75
824 Difusión e información	4.21	2.90	3.39	2.87	0.96	3.44	3.01	2.32	2.97	1.83	2.11	1.14	0.72	6.14	0.96
825 Hoteles, moteles y posadas	3.51	3.45	3.52	3.25	2.92	4.89	5.69	4.11	4.61	3.77	4.67	5.56	3.71	2.88	2.72
5. Comercio de bienes de consumo duradero	1.84	2.19	2.01	1.91	1.79	2.51	2.90	2.57	2.56	2.49	2.68	3.63	2.93	2.59	2.55
831 Bienes del hogar y personales	1.78	2.13	1.96	1.83	1.73	2.39	2.90	2.53	2.40	2.27	2.46	3.85	2.76	2.47	2.66
832 Tiendas de departamentos	4.67	1.61	2.14	3.26	4.32	2.74	0.98	2.27	3.54	4.36	1.45	1.16	4.38	3.10	1.49
833 Automotrices y autopartes	2.37	3.00	2.69	2.77	2.55	2.97	3.50	2.96	3.16	2.92	3.82	3.70	2.81	2.78	2.63
6. Servicios de consumo duradero	2.80	2.89	2.92	2.72	2.76	2.27	3.26	2.49	2.37	2.49	2.41	2.18	2.06	2.26	2.10
841 Reparaciones	2.88	2.91	2.90	2.79	2.80	2.77	3.25	3.05	2.91	2.90	2.87	2.72	2.66	3.19	3.07
842 Educación y cultura privados	1.96	1.66	1.84	1.45	1.62	1.77	1.74	1.71	1.65	1.77	2.14	1.26	1.53	1.71	1.55
843 Salud y asistencia social privada	2.80	3.13	3.23	2.89	3.01	2.06	5.06	2.42	2.38	2.91	1.97	2.46	2.27	1.73	2.43
<i>Total</i>	<i>1.97</i>	<i>2.23</i>	<i>2.32</i>	<i>2.17</i>	<i>2.10</i>	<i>2.35</i>	<i>2.78</i>	<i>2.61</i>	<i>2.51</i>	<i>2.39</i>	<i>2.00</i>	<i>2.98</i>	<i>2.16</i>	<i>2.47</i>	<i>2.14</i>

Fuente: cuadros A-VIII.1 y A-VIII.2 del apéndice estadístico.

La magnitud que se observa en el comercio y servicios al consumidor según el PIB nacional se reduce ligeramente de 2.7 a 2.6% entre 1980 y 2003. Respecto a los establecimientos, el nivel de concentración se incrementa únicamente en una décima porcentual, mientras que en personal ocupado se mantiene en 2.4 por ciento.

### *Dinámica del sector servicios en Sinaloa*

En el periodo de crisis, de 1980 a 1988, las ramas terciarias en Sinaloa con mayor tasa de crecimiento anual según PIB fueron las de comercio y servicios al productor con 13.8%, sobresaliendo el comercio al mayoreo con una tasa de 27.9% y servicios profesionales a empresas con 19.8%. Por su parte, el comercio y los servicios de bienes al consumidor tienen un crecimiento menor, esto es, de 5.4%, pero destacan en su interior el grupo de gasolineras y combustibles con 33.3%, los bienes del hogar y personales con 12.8 y los supermercados con 9.3% (cuadro A-VIII.2).<sup>4</sup>

En número de establecimientos los del productor también presentaron una mayor dinámica de crecimiento, con una tasa de 10.1%, mientras que en los del consumidor fue de 5.6%. En los primeros los servicios profesionales a empresas son de los más dinámicos, mientras que en los segundos es el grupo automotriz y de autopartes. El personal ocupado presentó una dinámica similar a la de los establecimientos, ya que son los mismos grupos los que destacan (cuadro A-VIII.2).

En el periodo de estabilización de 1988 a 1993 se observa una expansión contradictoria respecto al periodo anterior, pues superada la crisis nacional, ahora el comercio y los servicios al consumidor en Sinaloa según PIB decrecen -4.8% anual, principalmente por el derrumbe del comercio de bienes de consumo inmediato y del comercio de bienes duraderos. Los grupos al productor, por su parte, crecen 2.3%, destacando al igual que el periodo anterior el comercio de equipos e insumos industriales (cuadro A-VIII.2).

<sup>4</sup> Estas tasas de crecimiento son calculadas con los valores absolutos del PIB de este cuadro, mientras que las de los incisos anteriores se referían a las tasas de los porcentajes de los niveles de concentración.

Entre 1988 y 1993 el número de establecimientos terciarios totales en Sinaloa aumenta 11.2% anual. Todas las ramas logran crecer, pero los servicios al productor, con una tasa de 16.4% anual, son los más dinámicos, y entre ellos destacan los servicios profesionales a empresas y el comercio al mayoreo. En los grupos de bienes de consumo duradero destacan las tiendas de departamentos, que presentan una tasa de 32.5%, seguidas por los servicios de consumo inmediato de recreación y esparcimiento, con 16.5%, y en los duraderos la educación privada, con 16.2% (cuadro A-VIII.2).

Por último, en el periodo de recuperación moderada de 1993 a 2003 se recobra el crecimiento del sector terciario sinaloense, que crece al 3.0% anual, ligeramente menor que el 3.1% nacional. Como ha ocurrido desde 1980, el comercio y los servicios al productor crecen más que los del consumidor. Entre los primeros, el grupo de más rápida expansión es el comercio al mayoreo, mientras que entre los segundos lo son las gasolineras y los combustibles, así como recreación y esparcimiento. Lo anterior más o menos ocurre también considerando los establecimientos y personal ocupado del comercio y servicios al productor, que crecen al 3.1 y 2.5%, respectivamente, mientras que los del consumidor lo hacen al 1.9 y 4.8% (cuadro A-VIII.2).

#### DISTRIBUCIÓN DEL SECTOR SERVICIOS POR PRINCIPALES CIUDADES

La geografía de los servicios en el interior de cada entidad federativa presenta ciertas peculiaridades, dependiendo de su evolución urbana y sus determinantes, especialmente la extensión territorial y los recursos naturales, el tamaño de la población y el nivel de desarrollo económico alcanzado. Puede decirse que Sinaloa cuenta con un sistema de ciudades diversificado en una serie significativa de localidades urbanas, en contraste con Nuevo León, Jalisco o Aguascalientes, donde existe una ciudad preeminente. En este segundo apartado se estudia la distribución del sector terciario sinaloense por sus principales ciudades, según estructura, niveles de concentración y dinámica de los servicios. Cada ciudad será analizada individualmente, y luego se obtendrán las conclusiones

sobre el patrón de localización espacial de las actividades del sector comercio y servicios en Sinaloa según sus principales urbes.

*Culiacán: capital estatal*

Se trata de la ciudad principal y centro del gobierno estatal, la cual concentraba 29.4% de sus habitantes en 2000. En su dinámica demográfica ha influido significativamente la inmigración, gracias a la generación de empleos que impulsa su acelerado crecimiento económico basado en la comercialización de insumos y productos del sector agrícola capitalista en su zona de influencia, así como los servicios públicos y privados y la industria de la construcción. La economía municipal, de esta suerte, depende principalmente del comercio y los servicios, que concentran 56% del personal ocupado, seguidas por las actividades primarias que absorben 17%. De este modo, la servicialización de la localidad relega notoriamente a otras actividades, tales como las manufacturas, la construcción y el transporte.

Estructura del comercio y los servicios

En 1980 existían en Culiacán 4 757 establecimientos que empleaban 18 236 trabajadores y producían 2 142 millones de pesos constantes a precios de 1993. Sorprende que en el periodo nacional de crisis (1980-1988) los establecimientos se hayan elevado en 422 anuales, el personal ocupado en 2 348 y el PIB en 239 millones de pesos (cuadro A-VIII.3). Al parecer, la importancia de las actividades primarias blinda a la economía local contra las fluctuaciones macroeconómicas nacionales.

En 1980 el comercio y los servicios al consumidor aportaban 71.2% del PIB terciario de Culiacán y los del productor el 28.8% restante. En los primeros destaca la participación del comercio de bienes de consumo duradero, con 31.1%, con la notable presencia del grupo automotriz. En los servicios al productor descuella la participación del comercio de equipos e insumos industriales con 16.3%. En número de establecimientos y personal ocupado la par-

ticipación del comercio y los servicios al productor alcanza 8.0 y 19.5%, respectivamente (cuadro A-VIII.3).<sup>5</sup>

En 1988, fin del periodo de crisis, Culiacán eleva la participación del PIB en servicios al productor a 32.6%. El grupo de los profesionales a empresas resalta al pasar de 6.2% en 1980 a 12.6% en 1988, y el aumento de estas magnitudes representa una tasa de 9.0% anual. El comercio y los servicios al consumidor, por su parte, disminuyen a 67.4%, en buena medida por la caída de los servicios de consumo inmediato y los de consumo duradero, de 12.2 a 5.2% y de 8.1 a 4.9%, en ese orden. El número de establecimientos y el personal ocupado muestran, al igual que con el PIB, que el comercio y los servicios al productor son los que más aumentan, al pasar a 10.4 y 25.0% en 1988 (cuadro A-VIII.3).

El periodo de estabilización de 1988 a 1993 muestra un crecimiento significativo en establecimientos y personal ocupado, que aumentan 1 190 y 4 276 por año, cifras que duplican a las del periodo anterior. Paradójicamente, el PIB se reduce en 463.5 millones (cuadro A-VIII.3). Esta situación enigmática se explica únicamente, suponiendo que la información censal sea fidedigna, por una expansión del sector de servicios tradicionales en pequeños negocios con escasa tecnología y productividad que sirven de refugio al desempleo estructural de todas las ciudades de México.

El comercio y los servicios al productor en Culiacán continúan incrementando su participación en el PIB total de sector terciario de la ciudad, y alcanzan 44.2% en 1993. Sus tres ramas de actividad se incrementan, sobre todo los servicios profesionales a empresas, que elevan su participación al 7.8% anual. El comercio y los servicios al consumidor, como corolario, bajan al 55.8% del PIB total de la ciudad, a causa del derrumbe del comercio de bienes de consumo inmediato, especialmente en los supermercados. En este periodo la mayor productividad del comercio y servicios al productor se manifiesta nuevamente, pues mientras representan 44.2% del PIB total en 1993, en número de establecimientos y en el personal ocupado tienen 13.3 y 32.8%, magnitudes considerablemente menores (cuadro A-VIII.3).

<sup>5</sup> Como en los cuadros anteriores del apéndice, el A-VIII.3 presenta los valores absolutos de las tres características censales, a partir de los cuales se calculan los porcentajes y tasas que se analizan en esta segunda parte del capítulo en Culiacán y el resto de las ciudades consideradas.

En el periodo de recuperación moderada de 1993 a 2003, el sector terciario de Culiacán crece en 400 establecimientos y 3 508 trabajadores por año, cifras muy inferiores a las del periodo anterior. Esto contrasta con la recuperación del PIB que aumenta en 144 millones de pesos anuales, alcanzando una magnitud de 5 034 millones de pesos en 2003 (cuadro A-VIII.3).

Las actividades de comercio y servicios al consumidor en Culiacán continúan disminuyendo su participación en el PIB de la ciudad entre 1993 y 2003, al bajar a 54.5% en el segundo año. Entre ellas sobresale el crecimiento del comercio de bienes de consumo inmediato, particularmente gasolineras y combustibles, que elevan su nivel de 2.3 a 3.1% del total, aunque estas cifras son reducidas. Por su parte, la participación de las actividades al productor crecen a 45.5% del total de la ciudad, por el incremento del comercio al mayoreo (cuadro A-VIII.3). Respecto al número de establecimientos y del personal ocupado, el comercio y los servicios al productor bajan su participación entre 1993 y 2003, mientras que los del consumidor la elevan.

Los tres periodos analizados muestran que Culiacán tiende a modernizar su estructura terciaria al elevar sistemáticamente la participación del comercio y los servicios al productor, que casi se equiparan con las actividades orientadas al consumidor que, no obstante, continúan teniendo mayor importancia. Destaca también el claro predominio de las actividades comerciales, pues por el lado de los grupos al productor la actividad principal es el comercio de bienes de capital e intermedios, y por el del consumidor el de bienes de consumo inmediato y duradero.

### Concentración estatal de comercio y servicios al productor en la capital

En 1980, en los inicios del periodo de crisis, Culiacán absorbió 39.3% del PIB estatal de los 17 grupos terciarios considerados en este capítulo. En comercio y servicios al productor su participación fue de 53.9 y de 35.3% en los del consumidor. Respecto a los primeros, la cifra fue superada por comercio de bienes de capital e intermedios, con 58.6%. En los del consumidor, el grupo de supermercados

absorbe 54.9%, además de que la mayoría de los grupos se encuentran por arriba del 35 por ciento.

Para 1988 la concentración del comercio y los servicios en Culiacán aumentó a 41.4% del PIB terciario estatal, incremento que es producto de las actividades al consumidor, que absorben 41.5% (59.6% en supermercados), pues las del productor caen a 41.1%, afectadas por la baja de comercio al mayoreo durante los años de crisis nacional (cuadro VIII.2).

En el periodo de estabilización de 1988 a 1993 la participación de Culiacán en el PIB estatal en comercio y servicios se mantiene en 41.0%, mientras que las actividades al productor se elevan a 44.0% y las del consumidor caen a 38.9%. En el interior del último grupo destacan difusión e información, así como educación y cultura privados, con más de 53.0%, mientras que automotrices y autopartes disminuyen de 50 a 38.2%. Lo anterior hace evidente la existencia de ciclos de auge terciario en las ciudades del estado que implican la concentración o dispersión de algunas actividades, aunque la capital se mantiene como la mayor concentración terciaria (cuadro VIII.2).

En la etapa de recuperación moderada de 1993 a 2003 se incrementa ligeramente la concentración del sector de los servicios en Culiacán a 42.8%, alcanzando su máximo en todo el periodo considerado. En comercio y servicios al productor la participación alcanza 45.6%, mientras que en los del consumidor 40.8%. En estos diez años se observa una consolidación de la mayoría de las actividades en Culiacán que alcanzan niveles superiores al 40%, sobresaliendo el comercio de equipos e insumos industriales con 52.5% en los del productor y los supermercados con 51.3% en los del consumidor (cuadro VIII.2).

En síntesis, entre 1980 y 2003 Culiacán eleva su participación en el sector terciario sinaloense de 39.3 a 42.8 % y los del productor de 41.1% a 45.6% entre 1988 y 2003, confirmando la tendencia sobre su concentración en la ciudad capital.<sup>6</sup>

<sup>6</sup> En 1980 la concentración de los servicios al productor es de 53.9%, pero el dato es incierto porque el comercio al mayoreo de Culiacán es ilógicamente superior a su valor estatal.

Cuadro VIII.2  
Culiacán: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003  
(porcentajes respecto al total estatal)

<i>Grupos de actividad</i>	<i>Número de establecimientos</i>					<i>Personal ocupado</i>					<i>Producto interno bruto</i>				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>	35.83	36.89	38.15	33.50	31.39	39.08	43.00	44.64	44.89	39.71	53.92	41.09	44.01	49.19	45.58
1. Servicios profesionales	36.36	36.37	36.94	32.72	29.60	35.71	42.56	44.10	45.19	40.24	41.99	37.51	46.05	35.71	47.96
721 Servicios profesionales a empresas	36.36	36.37	36.94	32.72	29.60	35.71	42.56	44.10	45.19	40.24	41.99	37.51	46.05	35.71	47.96
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	35.45	37.78	40.84	34.93	35.13	40.38	43.50	45.46	44.49	39.10	58.56	43.71	42.67	55.03	44.34
731 Comercio al mayoreo	36.73	28.74	34.81	33.76	29.96	37.74	35.41	41.64	45.19	30.20	119.25	27.95	31.91	61.00	36.78
732 Comercio de equipos e insumos industriales	35.04	40.00	42.87	35.24	36.63	41.63	48.27	48.19	43.94	46.14	48.94	55.82	49.28	49.35	52.49
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>	28.41	30.68	31.00	30.86	33.58	30.37	32.09	34.44	36.94	39.28	35.35	41.48	38.88	38.94	40.81
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	26.52	29.21	28.29	29.29	30.94	32.27	34.57	32.54	39.71	39.88	40.49	49.49	35.29	43.07	39.41
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco	26.57	29.41	28.52	29.26	30.67	27.89	31.64	29.30	30.92	31.35	24.79	43.40	32.40	36.27	35.73
812 Supermercados	26.90	25.69	23.14	29.94	36.17	48.84	45.23	42.87	54.61	53.71	54.90	59.64	43.54	44.28	51.35
813 Gasolineras y combustibles	21.43	18.92	18.37	28.08	29.32	32.56	28.63	29.49	42.47	40.20	-42.64	9.79	23.50	56.21	30.78
4. Servicios de consumo inmediato	26.67	24.35	29.49	27.70	33.89	24.47	21.13	27.83	28.10	34.29	21.67	19.38	30.14	30.01	36.96
821 Preparación de alimentos y bebidas	27.22	25.03	28.46	28.05	32.23	31.25	23.22	29.72	31.99	36.30	34.69	23.80	28.98	32.60	41.28
822 Servicios de aseo y limpieza personal	31.61	30.14	35.44	32.61	40.11	37.84	38.57	36.77	38.09	44.20	38.36	37.13	39.34	39.42	49.78

823	Recreación y esparcimiento	20.28	20.09	23.08	21.67	24.96	14.54	16.20	29.95	30.84	42.60	18.13	22.69	45.48	43.73	47.58
824	Difusión e información	21.71	n.d.	31.25	n.d.	30.77	31.76	28.47	38.68	28.59	46.40	35.00	34.93	54.68	33.65	44.03
825	Hoteles, moteles y posadas	20.23	18.11	23.05	21.24	19.00	11.33	13.68	16.76	14.98	16.87	8.12	10.44	20.93	11.58	15.34
5.	Comercio de bienes de consumo duradero	30.21	32.67	32.44	31.78	34.24	32.48	39.40	38.62	40.27	42.17	42.51	43.80	41.72	38.89	39.98
831	Bienes del hogar y personales	30.22	32.25	32.38	31.39	33.72	35.19	38.75	38.18	38.11	40.02	36.08	41.96	43.75	37.33	44.60
832	Tiendas de departamentos	20.93	38.46	50.94	35.11	36.36	32.74	44.44	47.51	56.36	56.52	49.82	30.83	37.19	34.96	-62.30
833	Automotrices y autopartes	32.96	36.35	31.83	34.89	38.69	21.43	42.23	37.87	43.40	42.04	48.95	50.92	38.19	44.95	48.78
6.	Servicios de consumo duradero	32.15	35.31	35.64	34.57	36.77	33.09	32.28	39.45	38.83	40.41	35.08	41.42	49.33	42.09	50.18
841	Reparaciones	32.32	34.61	34.17	33.56	35.73	34.90	39.53	39.25	38.16	40.35	44.20	40.60	46.38	41.16	48.53
842	Educación y cultura privados	32.06	33.52	37.05	33.79	36.42	32.46	41.37	41.18	40.61	44.24	26.47	42.26	52.98	47.43	52.36
843	Salud y asistencia social privada	31.74	37.04	38.45	36.67	38.94	29.06	19.60	38.48	38.67	37.40	23.14	42.43	49.24	35.72	48.96
<i>Total</i>		28.89	31.23	31.79	31.23	33.31	31.75	34.27	37.23	39.21	39.38	39.25	41.36	40.99	42.72	42.85

Fuente: cuadros A-VIII.2 y A-VIII.3 del apéndice estadístico.

### Dinámica del sector servicios en Culiacán

En el periodo de crisis, entre 1980 y 1988, el PIB del sector comercio y servicios en Culiacán crece aceleradamente a una tasa de 8.3% anual, siendo de 10% en los del productor y 7.6% en los del consumidor. Entre los primeros resalta el fuerte crecimiento de servicios profesionales a empresas, con 18.1%, mientras que en los segundos algunas actividades alcanzan tasas de crecimiento anuales superiores a 10%, como son comercio de alimentos, bebidas y tabaco, los supermercados, así como bienes del hogar y personales (cuadro A-VIII.3).

De 1988 a 1993, periodo de estabilización, ocurre una disminución de -2.4% anual del PIB del sector servicios de Culiacán, debida principalmente al decremento del comercio y servicios al consumidor, dentro de los cuales los de consumo inmediato fueron los que más cayeron. Por otro lado, los del productor mantienen cierta dinámica, creciendo al 3.7% anual, y al igual que en el periodo anterior, sobresalen los servicios profesionales a empresas (cuadro A-VIII.3).

Por último, en el periodo de estabilización comprendido entre 1993 y 2003 se presenta cierta recuperación del sector terciario de Culiacán, pues su PIB crece al 3.4% anual. Igualmente, el comercio y los servicios al consumidor aumentan en 3.2%, principalmente por las actividades de comercio de bienes de consumo inmediato, que lo hacen al 6.0%, destacando supermercados y gasolineras. El comercio y los servicios al productor continúan con una dinámica semejante a los periodos anteriores, manteniendo la tasa de 3.7% anual, impulsados por el comercio al mayoreo (cuadro A-VIII.3).

### *Nodo en la región agrícola: Los Mochis, Guasave y Guamúchil*

El nodo agrícola se encuentra en la parte norte del estado, y está conformado por los municipios de Ahome, Guasave y Salvador Alvarado, que tienen una extensión de 9 005 km<sup>2</sup>, que representan 15.5% de la superficie estatal. Tenía una población de 709 851 habitantes en 2000, que significaban 28.0% del total estatal, 45.3% correspondía a las localidades de Los Mochis, Guasave y Guamúchil.

La economía de la región agrícola se encuentra enfocada a las actividades de comercio y servicios, que concentran 52.9% del

personal ocupado, seguido de agricultura, ganadería y pesca, con 29.7%, y, por último, 17.4% de la industria manufacturera.

### Estructura del sector servicios

En 1980 existían en la región agrícola 5 577 establecimientos, de los cuales Ahome absorbía 51.0%, Guasave 34.0 y Salvador Alvarado 15.0. A su vez, se empleaban 18 699 trabajadores distribuidos en Ahome con 59.7%, Guasave con 25.4% y Salvador Alvarado con 14.8%. La región tenía un PIB terciario de 1 546 millones de pesos constantes de 1993, correspondiéndoles 53.6% a Ahome, 31.3% a Guasave y 15.1% a Salvador Alvarado.

En el periodo de crisis nacional de 1980 a 1988 el nodo agrícola aumenta en 339 establecimientos anuales, 1 649 trabajadores y 140 millones de pesos (cuadro A-VIII.4). En los inicios de este lapso, el comercio y los servicios al consumidor aportaban 82.4% del PIB correspondiente a la región agrícola y los del productor el 17.6% restante. En el primer grupo destaca la fuerte participación de bienes de consumo duradero, con 32.9%, teniendo al grupo automotriz como la principal actividad. En los servicios al productor descuella el comercio de insumos y equipos industriales, con 13.5%. Respecto al personal ocupado, tanto comercio y servicios al productor como al consumidor presentan una estructura similar a la del PIB, lo cual no ocurre con el número de establecimientos, donde los servicios al consumidor aportan 93.0%, lo que deja a los del productor sólo el 7.0% restante (cuadro A-VIII.4).

Los Mochis (Ahome) presenta una estructura enfocada a servicios al consumidor que aportan 84.0% al PIB total del sector, mientras que los del productor tienen el restante 16.0%. Entre los primeros resalta el comercio de bienes de consumo duradero, donde destacan los grupos de hogar y automotriz, con más de 15.0%. Del lado del productor, el grupo de comercio de equipos e insumos industriales aporta 12.9% (cuadro A-VIII.5).

Guasave tiene una estructura similar a Los Mochis, pues los servicios al consumidor representan 87.9% del PIB total correspondiente y los del productor el 12.1% restante. El renglón de comercio y servicios al consumidor se especializa en el grupo automotriz, que

aporta 20.6%, mientras que los del productor en comercio de equipos e insumos industriales llega apenas a 7.1% (cuadro A-VIII.6).

Guamúchil, municipio de Salvador Alvarado, observa una estructura con mayor participación de las actividades del productor, que alcanzan 34.9% del PIB terciario, mientras que las del consumidor lo hacen con 65.1%. Se observa que comercio de equipos e insumos industriales, con 28.7%, es el grupo que más contribuye a los del productor, mientras que en los del consumidor lo hacen los alimentos, bebidas y tabaco, con 28.9% (cuadro A-VIII.7).

Para 1988 el nodo agrícola más que duplica su participación en comercio y servicios al productor en el interior de su estructura terciaria, y alcanza 39.0% del total. Sobresale servicios profesionales a empresas con 12.7% y comercio al mayoreo con 14.8%. Las ramas orientadas al consumidor disminuyen su participación a 61.0%, a causa principalmente de servicios de consumo inmediato que fueron afectados considerablemente por la crisis que golpeó drásticamente a las actividades con alta elasticidad-ingreso, como hoteles, restaurantes y actividades recreativas, por lo que el subsector se desploma de 14.8% en 1980 a 5.8% en 1988 (cuadro A-VIII.4).

Los Mochis y Guasave muestran en 1988 una estructura terciaria semejante al incrementar explosivamente la participación del comercio y los servicios al productor a 40.8 y 47.5%. En Los Mochis este aumento se debe a las ramas de comercio de bienes de capital e intermedios, mientras que en Guasave resulta de los servicios profesionales a empresas. La estructura terciaria en Guamúchil, por su parte, presenta un comportamiento opuesto, pues eleva el comercio y servicios al consumidor a 83.7%, que se explica por el gran aumento de la participación de los supermercados y en los bienes del hogar al 26.8% y 30.3%, respectivamente. En contrapartida, el comercio y los servicios al productor disminuyen su aportación por la desaceleración del comercio de equipos e insumos industriales (cuadros A-VIII.5, A-VIII.6 y A-VIII.7).

En el periodo de estabilización de 1988 a 1993, la región agrícola presenta un notable crecimiento en el número de establecimientos y en el personal ocupado, que aumentan 1 308 y 3 190 por año. Estas cifras casi triplican y duplican a las del periodo anterior, gracias a que las tres ciudades presentan tasas considerables de expansión. Por el contrario, el PIB aumenta en 10 millones de pesos

anuales gracias a Los Mochis y Guamúchil, que logran incrementos de 14 y 4 millones de pesos anuales, mientras que en Guasave disminuye en 8 (cuadro A-VIII.4).

El PIB de la región agrícola en comercio y servicios al productor continúa en ascenso y alcanza 44.2% en 1993, principalmente por la expansión de equipos e insumos industriales al 16.5%. Las ramas que sirven al consumidor bajan su participación a 55.8% del PIB, básicamente por la caída de las actividades de comercio de bienes de consumo inmediato a 16.2%. Respecto al número de establecimientos y al personal ocupado, el comercio y los servicios al productor son los que logran incrementar su participación a 10.0% y 23.8%, respectivamente (cuadro A-VIII.4).

En dos de las ciudades que conforman el nodo agrícola ocurre el mismo proceso de aumento en la participación en el PIB total terciario del comercio y los servicios al productor. En Los Mochis las actividades del productor alcanzan 45.2% por la recuperación de servicios profesionales a empresas y comercio de equipos e insumos industriales; en Guamúchil tienen el mayor incremento al elevar su participación de 16.3% en 1988 a 42.1% en 1993, avance explicado por los dos grupos que constituyen el comercio de bienes de capital e intermedios; en Guasave, finalmente, hay una disminución de 47.5 a 43.0%, que se explica por la fuerte reducción de los servicios profesionales a empresas (cuadros A-VIII.5, A-VIII.6 y A-VIII.7).

En la participación de los grupos al consumidor, entre 1988 y 1993 Los Mochis disminuye a 54.8% a causa del comercio de bienes de consumo inmediato y duradero; Guamúchil lo hace a 57.9% por la fuerte caída de las anteriores actividades en Los Mochis; Guasave, en contrapartida, gana ligeramente participación y llega a 57.2% gracias a servicios de consumo inmediato (cuadros A-VIII.5, A-VIII.6 y A-VIII.7).

En el último periodo, denominado de recuperación moderada, entre 1993 y 2003, el sector terciario en la región agrícola crece anualmente en 148 establecimientos y 1 973 trabajadores, cifras considerablemente inferiores a las observadas de 1988 a 1993. Destaca durante la recuperación moderada el incremento del PIB en 82 millones de pesos anuales, alcanzando una magnitud de 3 536 millones en 2003. Del anterior aumento del PIB en el nodo agrícola, Los Mochis (Ahome) contribuye con 57%, Guasave con 32% y Guamúchil con el restante 11%, ciudades que presentan un com-

portamiento similar en el incremento del número de establecimientos y del personal ocupado (cuadros A-VIII.4 a A-VIII.7).

El PIB terciario de la región agrícola mantiene su participación en comercio y servicios al consumidor en 2003 con un nivel de 55.5% de su total, cifra tres décimas porcentuales menor que la de 1993. Obviamente, la mayoría de sus ramas también conservan su importancia, con ligeras variaciones; destaca únicamente el aumento de gasolineras y combustibles, de 1.3 a 4.5%, entre 1993 y 2003. Como corolario lógico, en la participación de las actividades al productor aumentan las anteriores décimas, para pasar de 44.2 a 44.5% en esos años. Respecto al número de establecimientos y al personal ocupado, las actividades al productor pierden una y cuatro décimas porcentuales, las cuales son ganadas por las del consumidor (cuadro A-VIII.4).

Entre 1993 y 2003 Guasave y Los Mochis aumentan su participación en dos unidades porcentuales en el PIB terciario de las actividades de comercio y servicios al consumidor, mientras que Guamúchil eleva las del productor en 15 de dichas unidades, cifra que en magnitud absoluta corresponde al aumento en los del consumidor de las primeras dos ciudades (cuadro A-VIII.4 a A-VIII.7).

De los tres periodos de análisis se puede concluir que la región agrícola aumenta progresivamente las actividades mercantiles orientadas al productor, como son el comercio al mayoreo y de equipos e insumos industriales. También se observa que Los Mochis, con casi 60% del PIB de la región en 2003, presenta el mayor peso de las tres ciudades, pero todas ellas avanzan en el nivel de participación del comercio y servicios al productor, y llegan a alcanzar casi las mismas magnitudes relativas que Culiacán en este renglón.

### Concentración estatal de servicios profesionales a empresas

En 1980, inicio del periodo de crisis, la región agrícola absorbió 28.3% del PIB estatal del sector servicios. En comercio y servicios al productor su participación fue de 23.8 y de 29.5% en los del consumidor: en estos últimos destacan las ramas de comercio de alimentos y bebidas, con 46.4%, y la de educación privada con 47.4%. Para 1988, fin del periodo de crisis, la concentración del comercio

y los servicios en la región agrícola disminuyó ligeramente a 27.2%. Esto se explica por la baja de las actividades del consumidor a 24.7%, pues las del productor se elevan a 32.3% (cuadro VIII.3).

Entre 1988 y 1993, etapa de estabilización, la participación de la región agrícola en el PIB estatal en comercio y servicios aumenta a 31.0%, máximo nivel alcanzado en todo el periodo estudiado. Tanto las actividades orientadas al productor como al consumidor se elevan a 33.2 y 29.4%, respectivamente, y estas últimas son las que más ganan, gracias a las ramas de comercio y servicios de consumo inmediato. Por parte de las actividades al productor, elevan su participación los servicios profesionales a empresas y el comercio de equipos e insumos industriales (cuadro VIII.3).

En la etapa de recuperación moderada, entre 1993 y 2003, baja ligeramente la participación del sector servicios en la región agrícola respecto al total estatal a 30.1%. En comercio y servicios al productor su participación disminuye a 31.3%, por los servicios profesionales a empresas, que reducen su importancia de 25.2 en 1993 a 18.3% en 2003. Esta caída la atenúa, pero no la contrarresta, el comercio al mayoreo, pues también disminuye su participación en su contraparte estatal de 47.2% a 41.9% de 1993 a 2003. En comercio y servicios al consumidor se mantiene en 29.2%, destacando la concentración en tiendas de departamentos con 69.2% (cuadro VIII.3).

Entre 1980 y 2003 la región agrícola conformada por Los Mochis, Guasave y Guamúchil eleva su participación en el PIB del sector terciario estatal de 28.3% a 30.1%; destaca el comercio de bienes de capital e intermedios, que supera a Culiacán, con 38.1 y 36.8%, respectivamente. Es, por ende, un nodo importante en la comercialización de productos y bienes de capital e insumos para las empresas de agricultura capitalista moderna que se ubican en la región.

### Dinámica del sector servicios

El sector comercio y servicios en la región agrícola observa, en el periodo de crisis nacional, un crecimiento muy significativo de 7.1% anual según PIB, pero como el de Sinaloa fue de 7.6%, pierde importancia relativa. No obstante, como los grupos orientados al productor aumentan al 18.2% anual, contra el 13.8% estatal, la re-

gión gana importancia en estas actividades, y la pierde en los del consumidor. Dentro de los primeros resalta el elevado crecimiento de comercio de bienes de capital e intermedios, que presenta una tasa de 19.2%, en los segundos sobresale la dinámica de las gasolineras, que crecen al 16.2% anual, así como los bienes del hogar, que alcanzan una tasa de 11.9% anual (cuadro A-VIII.4).

De manera inversa a lo acontecido en el país, durante el periodo de estabilización se frena drásticamente el crecimiento del PIB terciario en la región agrícola a solamente 0.4% anual, mientras el PIB nacional crecía al 3.9%. Esta recesión local se presenta en comercio y servicios al consumidor, que caen -1.4%, pero se centra en los grupos de gasolineras y combustibles, así como difusión e información, mientras que los del productor mantienen cierta dinámica, pues crecen al 2.9% anual, y en esta ocasión sobresale el renglón de comercio de equipos industriales (cuadro A-VIII.4).

En el periodo de recuperación moderada de 1993 a 2003 el PIB de la región agrícola crece al 2.7% anual, presentando un considerable desempeño en la dinámica terciaria, aunque se mantiene debajo del 3.0% estatal. Este avance es ligeramente menor en comercio y servicios al consumidor, que aumentan 2.6%, aunque algunos subsectores, como las actividades de comercio y las de servicios de consumo inmediato lo hacen al 4.3 y 3.9%, respectivamente. Los grupos al productor crecen al 2.8% anual, una décima porcentual más que los primeros, y son impulsados por el 6.2% anual del comercio al mayoreo, con lo que se contrarresta la caída de los servicios profesionales a empresas (cuadro A-VIII.4).

### *Mazatlán como principal puerto marítimo*

Mazatlán se localiza en el sur del estado y es su principal puerto marítimo y turístico. El municipio tiene una extensión de 3 068 km<sup>2</sup>, que constituye 5.3% del territorio sinaloense, y 380 509 personas en 2000, que representan 15% de la población estatal. El 86.2% de los habitantes del municipio se localizan en la ciudad de Mazatlán.

La economía municipal depende principalmente del sector terciario, el cual concentra 66.4% de las personas ocupadas, seguido de las manufacturas, con 23.2% y, por último, las actividades de agricultura y ganadería, con el 10.4% restante.

## Estructura de comercio y servicios

En 1980 existían en Mazatlán 3 144 establecimientos terciarios formales que empleaban 14 034 trabajadores y producían 1 513 millones de pesos constantes de 1993. En el periodo nacional de crisis (1980-1988) Mazatlán logra tener un aumento anual de 280 establecimientos, 1 654 trabajadores y 111 millones de pesos en el PIB (cuadro A-VIII.8).

En ese año de 1980 el comercio y los servicios al consumidor aportaban 87.2% del PIB terciario del puerto y los del productor el 12.8% restante. En los servicios al consumidor destaca la considerable participación de los de consumo inmediato, con 44.1% del total de la ciudad, pues el grupo de hoteles aporta el 26.7%, dada su fuerte vocación al turismo. En los del productor, por su parte, sobresale el comercio de equipos e insumos industriales con 8.5% del PIB total. No existe en este año una mayor productividad de los servicios al productor como en Culiacán, ya que absorben 12.5% de los trabajadores y concentran este mismo porcentaje de producto. Sin embargo, son las actividades al productor las que logran aportar un mayor número relativo de trabajadores, pues con sólo 6.8% de establecimientos representan 12.5% del personal ocupado (cuadro A-VIII.8).

En 1988, al final del periodo de crisis, Mazatlán eleva su participación en el PIB terciario en comercio y servicios al productor al 27.4% del total, y destaca el grupo de servicios profesionales a empresas que crece a 15.3%. El comercio y los servicios al consumidor disminuyen su participación a 72.6%, en buena medida por servicios de consumo inmediato, que caen de 44.1% a 27.9%, junto con el grupo de hoteles, que decrece su nivel de participación. Por el lado del número de establecimientos y del personal ocupado, son igualmente el comercio y los servicios al productor los que aumentan su aportación a 8.9 y 16.2%, respectivamente, siguiendo la misma tendencia del PIB (cuadro A-VIII.8).

En el quinquenio de estabilización económica, entre 1988 y 1993, el número de establecimientos terciarios de Mazatlán aumenta significativamente en 515 anuales, casi lo doble que en el periodo previo, aunque se observa un crecimiento menor en el personal ocupado, que capta 1 372 empleos anuales, cifra menor que la del lapso anterior. El PIB, en términos reales, baja de 2 404 millones en

Cuadro VIII.3  
 Nodo agrícola: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003  
 (porcentajes respecto al total estatal)

<i>Grupos de actividad</i>	<i>Número de establecimientos</i>					<i>Personal ocupado</i>					<i>Producto interno bruto</i>				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>	36.7	24.7	30.2	33.0	24.2	35.6	30.9	26.5	29.6	28.8	23.8	32.3	33.2	30.7	31.3
1. Servicios profesionales	37.3	22.0	28.9	32.5	20.1	40.2	27.9	21.8	26.8	21.0	31.5	24.9	25.2	38.1	18.3
721 Servicios profesionales a empresas	37.3	22.0	28.9	32.5	20.1	40.2	27.9	21.8	26.8	21.0	31.5	24.9	25.2	38.1	18.3
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	36.3	29.2	33.0	34.0	32.6	33.8	34.5	33.6	33.2	37.7	20.8	37.7	38.5	27.5	38.1
731 Comercio al mayoreo	32.7	26.9	33.0	33.6	46.1	24.9	41.9	36.5	32.0	39.6	-32.6	49.0	47.2	22.1	41.9
732 Comercio de equipos e insumos industriales	37.4	29.7	33.1	34.1	28.7	38.0	30.1	31.5	34.0	36.1	29.3	29.1	33.2	32.6	34.0
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>	33.7	32.5	33.9	32.0	30.9	32.0	29.2	32.0	29.3	28.4	29.5	24.7	29.4	30.5	29.2
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	32.8	32.6	35.8	33.0	32.4	32.2	32.5	34.9	29.4	30.5	34.8	25.8	32.9	33.1	31.1
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco	32.5	33.1	36.1	33.3	32.7	33.0	32.7	36.0	32.9	32.9	46.4	24.8	36.6	29.4	37.5
812 Supermercados	41.5	25.3	29.6	27.0	22.6	29.5	29.6	31.4	23.1	25.0	21.8	21.9	29.0	35.6	21.7
813 Gasolineras y combustibles	32.9	n.d.	17.3	38.4	42.7	31.1	41.7	36.3	30.9	35.3	171.1	57.0	25.7	22.5	31.2
4. Servicios de consumo inmediato	31.2	33.9	33.4	30.6	28.5	24.5	23.0	26.4	25.4	23.7	19.0	14.2	18.2	23.5	21.1
821 Preparación de alimentos y bebidas	33.5	36.5	35.6	32.8	30.7	31.0	29.4	29.9	28.0	26.2	23.1	19.4	24.5	26.5	24.9
822 Servicios de aseo y limpieza personal	32.1	33.0	28.0	26.8	25.3	31.8	30.2	28.0	28.6	26.7	28.1	24.0	24.4	30.1	27.9

823	Recreación y esparcimiento	25.0	33.9	40.5	37.5	39.6	17.0	27.9	31.1	30.9	31.8	24.6	18.9	21.6	27.3	26.8
824	Difusión e información	37.5	19.4	41.7	25.4	0.0	34.9	36.4	34.1	40.9	12.2	15.9	23.6	8.0	25.6	12.9
825	Hoteles, moteles y posadas	17.1	20.0	20.5	19.9	12.7	12.2	8.9	15.1	14.0	13.1	15.1	6.6	10.1	11.0	12.1
5.	Comercio de bienes de consumo duradero	35.2	31.1	31.0	30.6	29.4	36.4	31.9	32.1	30.9	29.0	32.4	26.7	32.9	32.9	33.5
831	Bienes del hogar y personales	34.2	30.2	30.1	29.8	28.7	34.1	32.1	31.2	31.4	30.1	29.8	28.0	31.3	31.7	32.7
832	Tiendas de departamentos	38.4	n.d.	17.0	31.9	34.5	42.4	2.9	28.4	20.9	21.0	9.4	2.0	30.4	31.4	69.2
833	Automotrices y autopartes	45.6	40.2	41.0	37.9	36.0	41.6	33.5	38.6	33.1	30.0	40.8	25.3	40.4	36.9	28.0
6.	Servicios de consumo duradero	36.3	33.4	33.9	32.9	32.1	36.6	29.0	33.7	31.8	29.9	34.7	31.5	28.3	29.4	25.5
841	Reparaciones	37.4	33.4	36.0	34.8	34.1	36.8	32.8	34.9	33.4	31.5	33.5	29.0	31.4	33.0	27.6
842	Educación y cultura privados	36.6	37.4	30.6	32.4	29.1	32.8	32.1	29.4	26.7	27.8	23.9	31.9	23.7	21.6	22.1
843	Salud y asistencia social privada	33.3	32.9	30.0	29.3	28.5	41.1	23.1	34.4	32.9	29.5	47.4	35.9	29.3	32.3	27.9
<i>Total</i>		33.9	31.8	33.5	32.1	30.0	32.6	29.5	30.5	29.4	28.5	28.3	27.2	31.0	30.6	30.1

Fuente: cuadros A- VIII.2 y A- VIII.4 del apéndice estadístico.

1988 a 1 886 millones de pesos en 1993, esto es, 104 millones anuales (cuadro A-VIII.8).

El comercio y los servicios al productor continúan incrementando su importancia en el PIB total terciario mazatleco y alcanzan 33.9% en 1993, en buena medida porque el comercio de equipos e insumos industriales eleva su participación al 13.1% anual. Como corolario, el comercio y los servicios al consumidor continúan perdiendo participación, y bajan al 66.1% del PIB urbano en 1993, a causa de la caída del comercio de bienes de consumo duradero, especialmente bienes del hogar y personales. En este periodo se evidencia una mayor productividad del comercio y los servicios al productor pues representando un PIB de 33.9% del total en 1993, absorbe 10.2 y 24.4% en número de establecimientos y personal ocupado (cuadro A-VIII.8).

En los diez años de recuperación moderada de 1993 a 2003, los servicios en Mazatlán presentan un crecimiento anual de 208 establecimientos, menos de la mitad que el periodo anterior, y 1 918 trabajadores, la mayor cifra en todo el periodo estudiado. Destaca que el PIB logra cierta recuperación, aunque aumenta sólo 35 millones de pesos anuales, y alcanza 2 239 millones de pesos en 2003 (cuadro A-VIII.8).

El nivel de participación en el PIB de las actividades de comercio y servicios al consumidor disminuye entre 1993 y 2003, ubicándose en 63.5% del total de la ciudad en el último año. Destaca el descenso de la participación de los bienes de consumo duradero, particularmente el grupo de automotrices y autopartes. Por su parte, el nivel de participación de las actividades al productor se eleva a 36.5%, empujado por el incremento del 6.5% anual del comercio al mayoreo. El personal ocupado evidencia cierto incremento de la productividad en las actividades de servicios al productor, pues mientras la participación en el personal ocupado baja a 23.8% y el número de establecimientos lo hace a 9.4% en 2003, el PIB la eleva de 33.9 a 36.5%, esto es, más producto relativo con menos trabajadores (cuadro A-VIII.8).

En conclusión, en los tres periodos de análisis, en Mazatlán el comercio y los servicios al productor han incrementado su participación en los tres grupos que lo constituyen. Sin embargo, los del consumidor se mantienen como las actividades más importantes según

las características consideradas, siendo que los grupos de comercio y servicios de consumo inmediato mantienen su participación elevada estimulada por la importante actividad turística del puerto.

### Concentración estatal de servicios de consumo inmediato

En 1980 Mazatlán absorbió 27.7% del PIB estatal del sector comercio y servicios, 16.9 en los del productor y 30.6 en los del consumidor, cifras ampliamente superadas por hoteles, con 76.1%; recreación y esparcimiento, con 54.5; difusión e información, con 44.0, y alimentos y bebidas, con 33.0%; todos estos grupos pertenecen a servicios de consumo inmediato, que representan 55.4% del total estatal. Para 1988 la participación de la ciudad en el total terciario disminuyó a 24.5%, como reflejo de las actividades enfocadas al consumidor, que bajan a 26.5%. Los grupos del productor aumentan su participación a 20.5%, impulsados por el comercio al mayoreo (cuadro VIII.4).

En el periodo de estabilización la participación de Mazatlán en el PIB estatal de comercio y servicios cae a 21.5% en 1993, al igual que las actividades del consumidor y el productor, que lo hacen a 24.2 y 17.7%, respectivamente. La pérdida del primero de éstos es explicada por la fuerte caída de servicios de consumo inmediato a 46.8% por la disminución en algunos de sus grupos, especialmente recreación y esparcimiento. En los del productor sucede algo similar y todas las actividades pierden participación, exceptuando comercio de equipos e insumos industriales, que gana casi dos puntos porcentuales (cuadro VIII.4).

En los 10 años de recuperación moderada entre 1993 y 2003 la participación de Mazatlán en el PIB estatal terciario baja a 19.1%, las actividades al consumidor a 21.1% y las del productor a 16.3 por ciento.

Destaca entre las primeras la caída de difusión e información de 36.4 a 12.6%, la cual se compensa con el incremento en el nivel de concentración de las tiendas departamentales de 34.1 a 78.7% y los hoteles de 66.5 a 69.9%. Por el lado de los grupos al productor, el comercio de equipos e insumos industriales cae significativamente (cuadro VIII.4).

En síntesis, entre 1980 y 2003 Mazatlán pierde participación en el sector terciario sinaloense, pues baja de 27.7 a 19.1% del total, y

los servicios al consumidor son los más afectados, al disminuir de 30.6% en 1980 a 21.1 en 2003, pero logran mantenerse como los principales. Por el lado del productor, la participación se mantiene a lo largo del periodo en alrededor de 16%, disminuyendo su diferencia de nivel con los del consumidor. Cabe mencionar, sobre estos últimos, que existe una gran concentración en los de consumo inmediato, particularmente en el grupo de hoteles, que se mantiene por encima de 70% del total estatal, hecho que refleja la vocación de la ciudad como puerto turístico de playa.

### Dinámica del sector servicios

En el periodo de crisis de 1980 a 1988 el PIB del sector comercio y servicios en Mazatlán crece aceleradamente a una tasa de 6.0% anual, mientras que en los grupos al productor es de 16.6 y en los del consumidor de 3.6%. Del primero de éstos destaca el elevado crecimiento de servicios profesionales a empresas, mientras que en el segundo descuellan las gasolineras, mientras que, en sentido inverso, el renglón de recreación y esparcimiento decrece (cuadro A-VIII.8).

En el quinquenio de estabilización económica de 1988 a 1993, ocurre un decremento de -4.7% anual del PIB terciario de Mazatlán, principalmente por el comercio y los servicios al consumidor, que caen -6.5%, además de que todos los grupos, exceptuando servicios de consumo duradero, disminuyen significativamente. Por otro lado, los servicios del productor bajan ligeramente en -0.6% anual por la concentración del comercio al mayoreo de bienes de capital, que decrecen -6.4% anual, lo cual es compensado por equipos e insumos industriales, que aumentan al 7.8% (cuadro A-VIII.8).

En el periodo de recuperación moderada de 1993 a 2003 el sector terciario en Mazatlán eleva su PIB al 1.7% anual, mientras el comercio y los servicios al productor lo hacen al 2.5%, impulsados por el comercio al mayoreo. Los grupos al consumidor en conjunto crecen únicamente 1.3% anual, pues mientras el comercio de bienes de consumo inmediato y servicios de consumo duradero tienen un aumento de 5.7% anual cada uno, el resto de los grupos tienen tasas negativas, aunque la expansión de los primeros logra un crecimiento conjunto bajo pero positivo (cuadro A-VIII.8).

## CONCLUSIONES

El proceso de servicialización de la economía mexicana se refleja en el 65.4% que absorbe el sector terciario del PIB nacional en 2000, fenómeno que ocurre también en Sinaloa, donde alcanza 53.3 por ciento.

Entre 1980 y 2003 el PIB de Sinaloa aumentó 274 millones de pesos anuales en términos reales en los 17 grupos comerciales y de servicios considerados en el análisis; la entidad representó 2.1% del sector terciario nacional en el último año. Culiacán, que es la ciudad más importante del estado, elevó su PIB anual en 125.7 millones, representando 45.8% del valor estatal. En la región agrícola constituida por Los Mochis (Ahome), Guasave y Guamúchil se tuvo un incremento de 86 millones de pesos anuales, con lo que se alcanzó una participación estatal de 31.4%. Mazatlán, por su parte, aumentó 31 millones, lo que representó 19.1 por ciento.

*Pérdida de participación en el comercio y los servicios al productor*

El proceso de servicialización del país ha implicado una fuerte concentración del sector terciario en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), la cual en 2003 absorbió 35.4% del PIB nacional de dicho sector, centrando el grueso de su estructura en comercio y servicios al productor, que representaron 62.0%. De esta superconcentración surgen dos grandes planteamientos sobre la organización espacial de los servicios en este capítulo sobre Sinaloa, que a continuación se presentan a manera de conclusiones generales.

El primer planteamiento intenta determinar si la tendencia a la elevada concentración de los servicios al productor en la ZMCM implica que ésta cubre al mercado nacional de este tipo de servicios y que otras entidades de la república, como Sinaloa, estén perdiendo peso o no aumenten su participación en el total nacional en este grupo de actividades. En contrapartida, tiendan a ganar importancia en los servicios al consumidor.

Entre 1980 y 2003 el comercio y los servicios al productor en Sinaloa aumentan de 1.0% a 1.8% del total nacional, lo que parece contradecir el anterior planteamiento. Sin embargo, después de haber alcanzado 2.4% del total nacional en 1988, empieza a declinar hasta



823	Recreación y esparcimiento	20.28	24.11	18.30	20.34	21.93	38.18	43.85	29.88	27.49	18.30	54.45	52.27	28.44	25.12	23.16
824	Difusión e información	15.79	16.42	22.22	0.00	30.77	21.29	28.14	24.74	19.58	16.94	44.02	38.44	36.39	37.65	12.62
825	Hoteles, moteles y posadas	49.03	50.19	41.21	43.01	42.22	74.46	75.54	64.59	67.52	66.50	76.10	81.90	66.54	75.59	69.92
5.	Comercio de bienes de consumo duradero	22.05	22.27	20.97	22.60	20.77	22.01	21.13	20.28	20.34	19.13	21.91	23.49	20.86	23.03	17.29
831	Bienes del hogar y personales	22.30	23.04	21.59	23.35	21.73	22.55	20.61	20.38	20.78	20.30	30.60	23.37	18.47	24.88	16.64
832	Tiendas de departamentos	30.23	n.d.	n.d.	21.28	0.00	23.81	48.68	21.76	20.25	19.93	27.01	47.79	34.09	29.72	78.75
833	Automotrices y autopartes	16.67	15.76	16.32	16.30	13.36	18.65	21.27	19.19	18.08	12.95	9.90	21.53	18.97	15.08	5.90
6.	Servicios de consumo duradero	20.44	17.28	16.81	18.66	18.71	22.19	14.69	17.86	20.97	21.71	18.37	19.81	17.16	22.94	20.75
841	Reparaciones	19.48	17.20	16.03	17.38	16.94	19.50	17.71	15.26	17.54	17.49	15.52	21.39	14.80	17.15	17.77
842	Educación y cultura privados	20.61	23.63	22.80	26.90	25.98	27.63	23.41	24.26	30.29	24.55	20.93	24.10	21.42	30.43	23.97
843	Salud y asistencia social privada	22.84	16.69	17.53	20.11	21.14	22.15	7.42	18.34	20.01	24.87	22.21	13.94	15.45	26.96	19.64
<i>Total</i>		19.09	20.69	17.97	20.11	18.49	24.44	25.24	21.76	22.20	22.46	27.73	24.52	21.53	21.33	19.05

Fuente: cuadros A-VIII.2 y A-VIII.8 del apéndice estadístico.

el 1.8% de 2003. Esto último es consistente con la tesis de la pérdida de participación en servicios al productor por parte de entidades distantes de la megalópolis de la Ciudad de México, como Sinaloa.

Sin embargo, también la entidad reduce ligeramente su participación en las actividades al consumidor del país de 2.7 a 2.6% entre 1980 y 2003, como sucede, en mucha mayor cuantía, en la ZMCM donde el comercio y los servicios al consumidor la bajan en total nacional de 40.1% en 1980 a 28.5% en 2003. Es claro que hay que diferenciar dentro de la dinámica del sector terciario en las entidades y ciudades de la república, por un lado, los factores locales que determinan los diferentes ritmos del crecimiento y, por otro, las tendencias generales del cambio en la estructura del sector servicios. De la interacción de ambos elementos dependerá la forma de la organización territorial de las actividades terciarias en México.

Según la estructura terciaria de Sinaloa, la entidad tiende a elevar la importancia de sus actividades de comercio y servicios al productor, particularmente en comercio al mayoreo y en servicios profesionales a empresas. No obstante, mantiene a los servicios al consumidor como el principal subsector terciario. Para terminar, importa entender el patrón de distribución espacial de los servicios en Sinaloa por sus principales ciudades.

### *Concentración de los servicios al productor en Culiacán*

La organización territorial de las actividades terciarias sigue una ley tendencial doble: los servicios al consumidor se distribuyen en forma proporcional al poder adquisitivo de la población; los servicios al productor se concentran en una o unas ciudades en proporciones muy superiores a su importancia demográfica. La forma y los niveles de esta concentración varían, dependiendo de las características y evolución histórica de cada país o región (Garza, 2004: 47).

De acuerdo con el planteamiento anterior, se esperaría que las actividades al productor tiendan a concentrarse en Culiacán y pierdan importancia relativa en las otras ciudades, mientras que las del consumidor estén más uniformemente distribuidas.

De 1980 a 2003 la participación de Culiacán en el total estatal de comercio y servicios al productor disminuye de 53.9 a 45.6%,

observándose una fuerte pérdida durante la crisis de los ochenta, cuando la baja a 41.1% en 1988, para comenzar su recuperación en los años posteriores, hasta alcanzar 45.6% en 2003. De 1988 a 2003, por tanto, la ciudad eleva su participación estatal en los grupos terciarios orientados al productor, por lo que para este periodo se ajusta al planteamiento hipotético.

La región agrícola, por su parte, aumenta su participación en comercio y servicios al productor en el total estatal de 23.8 a 31.3% entre 1980 y 2003, mientras que Mazatlán la mantiene en alrededor de 16% a lo largo del periodo. De esta suerte, a partir de 1988 Culiacán eleva su concentración relativa en los grupos terciarios orientados al productor, manteniendo casi la mitad del total estatal, pero Los Mochis, Guasave y Guamúchil, como nodo agrícola, absorben una participación creciente, siendo el receptáculo de cierto proceso de descentralización de este tipo de servicios.

Por el lado del comercio y los servicios al consumidor, se observa que Culiacán aumenta su participación entre 1980 y 2003 de 35.4 a 40.8% del PIB estatal en esas actividades. La región agrícola mantiene su participación en estas actividades durante todo el periodo de análisis en alrededor de 30%, mientras que Mazatlán la baja de 30.6 a 21.1 por ciento.

Queda de manifiesto el carácter concentrado de la organización espacial del proceso de servicialización sinaloense, que tiene a Culiacán como el nodo central que eleva su participación en el sector terciario de la entidad de 39.2% en 1980 a 42.9% en 2003. La región agrícola también muestra cierto dinamismo y aumenta dicha participación de 28.3% en 1980 a 30.1% en 2003, mientras que Mazatlán la pierde al caer de 27.7 a 19.1% entre esos años.

Como conclusión general, puede afirmarse que la dinámica del sector comercio y servicios de Sinaloa experimentada entre 1980 y 2003 evidencia cierta descentralización relativa, pues las tres ciudades de tamaño medio del nodo agrícola tienden a balancear la alta concentración en Culiacán. La expansión moderada que presentan las actividades de servicios se explica por la diversificación de su perfil agrícola hacia la pesca, el turismo y el comercio, por lo que ante los fallidos intentos de industrialización emerge una economía agroterciaria de la que dependerán las perspectivas del desarrollo económico sinaloense.

APÉNDICE

Cuadro A-VIII.1

México: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

Grupos de actividad	Número de establecimientos					Personal ocupado					Producto interno bruto				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>	52 119	98 961	188 077	284 388	272 936	465 219	910 421	1 544 570	2 370 864	2 770 759	115 461 673	133 772 154	201 064 050	241 864 217	287 485 860
1. Servicios profesionales	21 830	57 988	117 532	171 887	186 187	173 688	476 960	865 239	1 499 650	1 816 058	44 187 013	45 613 886	94 865 078	119 864 855	162 328 989
721 Servicios profesionales a empresas	21 830	57 988	117 532	171 887	186 187	173 688	476 960	865 239	1 499 650	1 816 058	44 187 013	45 613 886	94 865 078	119 864 855	162 328 989
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	30 289	40 973	70 545	112 501	86 749	291 531	433 461	679 331	871 214	954 701	71 274 661	88 158 268	106 198 972	121 999 362	125 156 871
731 Comercio al mayoreo	12 172	11 309	18 567	26 885	19 367	141 273	160 485	267 381	334 390	400 990	29 641 061	31 611 181	41 076 655	39 462 900	53 545 339
732 Comercio de equipos e insumos industriales	18 117	29 664	51 978	85 616	67 382	150 258	272 976	411 950	536 824	553 711	41 633 600	56 547 087	65 122 317	82 536 462	71 611 532
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>	785 716	1 067 825	1 723 183	2 097 860	2 312 203	1 978 986	2 974 531	4 465 269	5 334 605	7 146 642	157 189 359	195 205 117	203 758 545	202 636 148	262 146 201
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	353 570	419 366	683 129	775 931	825 641	631 699	851 846	1 319 773	1 518 667	2 039 076	35 641 569	58 948 042	48 035 924	53 163 201	66 818 179
811 Comercio de alimentos bebidas y tabaco	347 809	411 120	671 535	747 373	791 164	538 593	681 727	1 101 570	1 183 749	1 466 700	20 647 842	33 407 817	28 550 456	26 166 800	31 739 515
812 Supermercados	3 352	5 756	8 530	24 378	20 785	72 221	143 525	181 282	278 402	404 995	13 239 419	18 754 375	15 263 126	20 766 396	21 863 802
813 Gasolineras y combustibles	2 409	2 490	3 064	4 180	13 692	20 885	26 594	36 921	56 516	167 381	1 754 308	6 785 850	4 222 342	6 230 005	13 214 863
4. Servicios de consumo inmediato	145 140	180 106	297 186	382 194	446 111	484 323	691 463	1 066 175	1 263 133	1 685 257	42 514 971	37 037 130	49 034 848	44 577 045	56 298 371
821 Preparación de alimentos y bebidas	94 074	117 019	192 941	234 872	264 459	265 634	385 092	640 632	763 954	975 798	13 423 185	14 947 011	21 240 392	16 080 412	20 773 164
822 Servicios de aseo y limpieza personal	32 965	42 475	69 160	101 759	132 972	66 590	85 007	135 069	173 288	253 421	3 872 121	3 006 492	3 939 649	2 913 058	5 191 801

823	Recreación y esparcimiento	7 179	8 321	20 976	26 406	31 620	31 563	42 413	70 724	83 243	140 843	5 961 947	2 304 016	3 204 966	3 176 939	5 465 788
824	Difusión e información	3 609	4 618	4 245	7 275	4 083	33 852	49 036	67 470	64 230	72 731	7 890 057	7 883 329	11 818 555	12 942 062	13 670 188
825	Hoteles, moteles y posadas	7 313	7 673	9 864	11 882	12 977	86 684	129 915	152 280	178 418	242 464	11 367 661	8 896 282	8 831 287	9 464 574	11 197 430
5.	Comercio de bienes de consumo duradero	184 971	294 509	456 330	555 244	666 882	534 113	884 043	1 213 769	1 394 988	1 988 695	58 545 274	77 065 202	71 706 300	71 802 330	89 465 712
831	Bienes del hogar y personales	171 746	272 359	421 744	512 953	617 749	399 074	726 633	988 046	1 151 424	1 601 706	32 257 072	54 085 025	50 282 422	50 659 002	60 218 955
832	Tiendas de departamentos	1 841	808	2 479	2 881	1 273	55 199	38 588	71 681	75 755	126 944	9 702 982	5 407 947	7 038 742	5 522 786	8 074 094
833	Automotrices y autopartes	11 384	21 342	32 107	39 410	47 860	79 840	118 822	154 042	167 809	260 045	16 585 220	17 572 230	14 385 136	15 620 542	21 172 663
6.	Servicios de consumo duradero	102 035	173 844	286 538	384 491	373 569	328 851	547 179	865 552	1 157 817	1 433 614	20 487 545	22 154 744	34 981 473	33 093 572	49 563 939
841	Reparaciones	67 644	114 039	184 576	238 332	234 410	144 111	258 240	388 144	477 809	512 233	9 172 287	9 474 486	10 823 037	12 115 112	11 300 739
842	Educación y cultura privados	6 692	10 936	20 938	30 037	31 317	112 376	155 686	257 454	359 533	526 011	5 196 207	7 183 940	15 575 411	13 256 246	26 878 225
843	Salud y asistencia social privada	27 699	48 869	81 024	116 122	107 842	72 364	133 253	219 954	320 475	395 370	6 119 051	5 496 318	8 583 024	7 722 214	11 384 975
<i>Total</i>		<i>837 835</i>	<i>1 166 786</i>	<i>1 911 260</i>	<i>2 382 248</i>	<i>2 585 139</i>	<i>2 444 205</i>	<i>3 884 952</i>	<i>6 009 839</i>	<i>7 705 469</i>	<i>9 917 401</i>	<i>272 651 032</i>	<i>328 977 271</i>	<i>404 822 595</i>	<i>444 500 366</i>	<i>549 632 061</i>

Fuente: la comparabilidad fue elaborada mediante el análisis de las clasificaciones de actividades comerciales y de servicios presentadas por los censos siguientes: 1980, INEGI (1988), Censos Comercial y de Servicios; 1988, Empadronamiento urbano, Censos Económicos 1989, México, INEGI, 1990; 1993, XIV Censo industrial, XI Censo Comercial y XI Censo de servicios, INEGI, México, 1995; 1998, XII Censo Comercial y de Servicios, México, INEGI, 1999; 2003, XIII Censo Comercial y de Servicios, INEGI, 2004. Para tal fin, se usó una metodología de comparabilidad realizada por Gustavo Garza, igualmente los datos del PIB fueron ajustados con Cuentas Nacionales, véase Garza, 2004, "Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-1998", cuadro A-1.

Cuadro A-VIII.2  
Sinaloa: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

Grupos de actividad	Número de establecimientos					Personal ocupado					Producto interno bruto <sup>a</sup>			
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>	1 066	2 296	4 896	7 194	6 656	9 094	21 550	42 906	55 207	54 847	1 145 002	3 216 207	3 607 124	4 043 121
1. Servicios profesionales	451	1 449	3 368	4 640	4 504	2 534	11 562	25 698	31 163	29 222	320 896	1 359 569	1 427 922	1 222 577
721 Servicios profesionales a empresas	451	1 449	3 368	4 640	4 504	2 534	11 562	25 698	31 163	29 222	320 896	1 359 569	1 427 922	1 222 577
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	615	847	1 528	2 554	2 152	6 560	9 988	17 208	24 044	25 625	824 106	1 856 638	2 179 202	2 820 545
731 Comercio al mayoreo	147	167	385	542	484	2 104	3 702	7 186	10 563	11 318	112 715	806 635	829 519	1 375 815
732 Comercio de equipos e insumos industriales	468	680	1 143	2 012	1 668	4 456	6 286	10 022	13 481	14 307	711 391	1 050 003	1 349 683	1 444 730
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>	15 402	23 741	39 393	44 428	47 627	48 336	86 470	113 933	138 021	182 513	4 312 432	6 587 457	5 152 646	6 919 839
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	6 433	8 529	15 785	15 895	16 468	14 578	20 903	35 286	42 380	54 058	1 048 633	2 212 844	1 334 979	2 774 075
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco	6 192	8 202	15 177	14 717	15 182	10 927	15 166	25 380	25 429	29 570	444 393	837 447	741 918	710 663
812 Supermercados	171	253	510	1 032	904	2 877	4 731	8 407	14 554	18 123	586 472	1 197 938	455 986	1 868 100
813 Gasolineras y combustibles	70	74	98	146	382	774	1 006	1 499	2 397	6 365	17 768	177 459	137 076	195 311
4. Servicios de consumo inmediato	2 707	3 720	6 057	7 509	8 911	12 886	22 092	25 907	32 531	43 299	1 202 805	1 093 196	995 687	1 539 215
821 Preparación de alimentos y bebidas	1 488	2 357	3 612	4 370	4 893	5 620	10 242	14 079	17 346	22 130	305 076	402 919	458 462	368 072
822 Servicios de aseo y limpieza personal	598	740	1 473	2 018	3 039	1 184	1 675	2 551	3 531	6 215	84 631	61 729	72 721	61 677
823 Recreación y esparcimiento	212	224	481	526	561	681	1 309	1 449	1 524	4 469	115 145	44 050	51 463	43 053

824 Difusión e información	152	134	144	209	39	1 165	1 475	1 564	1 910	1 334	166 612	90 150	85 291	794 213
825 Hoteles, moteles y posadas	257	265	347	386	379	4 236	7 391	6 264	8 220	9 151	531 342	494 349	327 749	272 200
5. Comercio de bienes de consumo duradero	3 410	6 462	9 193	10 582	11 933	13 401	25 630	31 192	35 642	49 522	1 566 383	2 798 010	2 101 137	1 860 079
831 Bienes del hogar y personales	3 054	5 808	8 276	9 396	10 658	9 519	21 091	25 005	27 661	36 405	793 125	2 084 673	1 388 895	1 253 763
832 Tiendas de departamentos	86	13	53	94	55	1 512	378	1 627	2 681	5 529	140 449	62 643	308 070	171 333
833 Automotrices y autopartes	270	641	864	1 092	1 220	2 370	4 161	4 560	5 300	7 588	632 809	650 694	404 172	434 983
6. Servicios de consumo duradero	2 852	5 030	8 358	10 442	10 315	7 471	17 845	21 548	27 468	35 634	494 611	483 405	720 842	746 471
841 Reparaciones	1 946	3 320	5 353	6 650	6 558	3 994	8 397	11 828	13 928	14 845	262 806	258 162	288 244	386 318
842 Educación y cultura privados	131	182	386	435	508	1 987	2 712	4 398	5 927	9 296	111 274	90 215	237 917	226 389
843 Salud y asistencia social privada	775	1 528	2 619	3 357	3 249	1 490	6 736	5 322	7 613	11 493	120 532	135 028	194 681	133 763
<i>Total</i>	<i>16 468</i>	<i>26 037</i>	<i>44 289</i>	<i>51 622</i>	<i>54 283</i>	<i>57 430</i>	<i>108 020</i>	<i>156 839</i>	<i>193 228</i>	<i>237 360</i>	<i>5 457 433</i>	<i>9 803 664</i>	<i>8 759 770</i>	<i>10 962 960</i>

<sup>a</sup> En miles de nuevos pesos de 1993 = 100.

Fuente: la comparabilidad fue elaborada mediante el análisis de las clasificaciones de actividades comerciales y de servicios presentadas por los censos siguientes: 1980, INEGI (1988), Censos Comercial y de Servicios; 1988, Empadronamiento urbano, Censos Económicos 1989, México, INEGI, 1990; 1993, XIV Censo industrial, XI Censo Comercial y XI Censo de servicios, México, INEGI, 1995; 1998, XII Censo Comercial y de Servicios, México, INEGI, 1999; 2003, XIII Censo Comercial y de Servicios, INEGI, 2004. Para tal fin, se usó una metodología de comparabilidad realizada por Gustavo Garza, igualmente los datos del PIB fueron ajustados con Cuentas Nacionales, véase Garza, 2004, "Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-1998", cuadro A-1.

Cuadro A-VIII.3  
Culiacán:<sup>a</sup> características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

Grupos de actividad	Número de establecimientos					Personal ocupado					Producto interno bruto <sup>a</sup>				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>	382	847	1 868	2 410	2 089	3 554	9 266	19 154	24 781	21 778	617 353	1 321 599	1 587 453	1 988 732	2 288 162
1. Servicios profesionales	164	527	1 244	1 518	1 333	905	4 921	11 332	14 084	11 759	134 752	510 033	657 594	436 524	822 758
721 Servicios profesionales a empresas	164	527	1 244	1 518	1 333	905	4 921	11 332	14 084	11 759	134 752	510 033	657 594	436 524	822 758
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	218	320	624	892	756	2 649	4 345	7 822	10 697	10 019	482 600	811 566	929 859	1 552 207	1 465 404
731 Comercio al mayoreo	54	48	134	183	145	794	1 311	2 992	4 773	3 418	134 410	225 488	264 685	839 275	630 118
732 Comercio de equipos e insumos industriales	164	272	490	709	611	1 855	3 034	4 830	5 924	6 601	348 190	586 079	665 175	712 933	835 286
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>	4 375	7 284	12 212	13 709	15 994	14 682	27 752	39 242	50 988	71 695	1 524 604	2 732 781	2 003 445	2 694 375	2 746 380
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	1 706	2 491	4 465	4 656	5 095	4 704	7 226	11 483	16 828	21 561	424 574	1 095 206	471 128	1 194 857	845 690
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco	1 645	2 412	4 329	4 306	4 656	3 047	4 798	7 437	7 862	9 269	110 179	363 411	240 363	257 792	345 362
812 Supermercados	46	65	118	309	327	1 405	2 140	3 604	7 948	9 733	321 972	714 422	198 557	827 281	342 726
813 Gasolineras y combustibles	15	14	18	41	112	252	288	442	1 018	2 559	- 7 577	17 373	32 208	109 784	157 601
4. Servicios de consumo inmediato	722	906	1 786	2 080	3 020	3 153	4 667	7 211	9 141	14 848	260 627	211 893	300 116	461 888	466 107
821 Preparación de alimentos y bebidas	405	590	1 028	1 226	1 577	1 756	2 378	4 184	5 549	8 034	105 842	95 887	132 861	119 999	223 216
822 Servicios de aseo y limpieza personal	189	223	522	658	1 219	448	646	938	1 345	2 747	32 466	22 920	28 607	24 315	66 860

823 Recreación y esparcimiento	43	45	111	114	140	99	212	434	470	1 904	20 870	9 994	23 406	18 825	71 444
824 Difusión e información	33	n.d.	45	n.d.	12	370	420	605	546	619	58 321	31 487	46 635	267 234	57 927
825 Hoteles, moteles y posadas	52	48	80	82	72	480	1 011	1 050	1 231	1 544	43 128	51 605	68 607	31 514	46 661
5. Comercio de bienes de consumo duradero	1 030	2 111	2 982	3 363	4 086	4 353	10 098	12 047	14 353	20 885	665 889	1 225 451	876 598	723 456	912 120
831 Bienes del hogar y personales	923	1 873	2 680	2 949	3 594	3 350	8 173	9 547	10 542	14 570	286 190	874 801	607 677	468 010	715 062
832 Tiendas de departamentos	18	5	27	33	20	495	168	773	1 511	3 125	69 965	19 313	114 575	59 903	- 74 997
833 Automotrices y autopartes	89	233	275	381	472	508	1 757	1 727	2 300	3 190	309 734	331 337	154 346	195 543	272 055
6. Servicios de consumo duradero	917	1 776	2 979	3 610	3 793	2 472	5 761	8 501	10 666	14 401	173 513	200 231	355 603	314 173	522 463
841 Reparaciones	629	1 149	1 829	2 232	2 343	1 394	3 319	4 642	5 315	5 990	116 162	104 814	133 701	159 003	168 267
842 Educación y cultura privados	42	61	143	147	185	645	1 122	1 811	2 407	4 113	29 459	38 123	126 050	107 387	218 605
843 Salud y asistencia social privada	246	566	1 007	1 231	1 265	433	1 320	2 048	2 944	4 298	27 891	57 294	95 852	47 783	135 591
<i>Total</i>	<i>4 757</i>	<i>8 131</i>	<i>14 080</i>	<i>16 119</i>	<i>18 083</i>	<i>18 236</i>	<i>37 018</i>	<i>58 396</i>	<i>75 769</i>	<i>93 473</i>	<i>2 141 957</i>	<i>4 054 379</i>	<i>3 590 898</i>	<i>4 683 106</i>	<i>5 034 542</i>

<sup>a</sup> Los datos de 1980 tienen un sesgo, ya que en el municipio de Culiacán está incorporado Navolato, que en 1988 se constituyó como un nuevo municipio, teniendo una participación porcentual respecto a Culiacán en 1988, 1993 y 1998 de 2.4, 2.5 y 1.5 respectivamente. Con esta información se infiere que para 1980 su participación era muy baja, por lo que no resulta significativo dicho sesgo.

<sup>b</sup> En miles de nuevos pesos de 1993 = 100.

n.d. no disponible.

Fuente: la comparabilidad fue elaborada mediante el análisis de las clasificaciones de actividades comerciales y de servicios presentadas por los censos siguientes: 1980, INEGI (1988), Censos Comercial y de Servicios; 1988, Empadronamiento urbano, Censos Económicos 1989, México, INEGI, 1990; 1993, XIV Censo industrial, XI Censo Comercial y XI Censo de servicios, México, INEGI, 1995; 1998, XII Censo Comercial y de Servicios, México, INEGI, 1999; 2003, XIII Censo Comercial y de Servicios, INEGI, 2004. Para tal fin, se usó una metodología de comparabilidad realizada por Gustavo Garza, igualmente los datos del PIB fueron ajustados con Cuentas Nacionales, véase Garza, 2004, "Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-1998", cuadro A-1.

Cuadro A-VIII.4  
Nodo agrícola: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

Grupos de actividad	Número de establecimientos					Personal ocupado					Producto interno bruto <sup>a</sup>				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>	391	566	1 477	2 376	1 609	3 235	6 665	11 391	16 334	15 798	272 703	1 039 255	1 199 138	1 239 755	1 573 668
1. Servicios profesionales	168	319	972	1 507	907	1 019	3 223	5 604	8 362	6 150	101 204	339 016	359 222	465 244	314 607
721 Servicios profesionales a empresas	168	319	972	1 507	907	1 019	3 223	5 604	8 362	6 150	101 204	339 016	359 222	465 244	314 607
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	223	247	505	869	702	2 216	3 442	5 787	7 972	9 648	171 499	700 240	839 915	774 511	1 259 062
731 Comercio al mayoreo	48	45	127	182	223	523	1 552	2 626	3 384	4 486	-36 794	395 103	391 866	303 694	718 064
732 Comercio de equipos e insumos industriales	175	202	378	687	479	1 693	1 890	3 161	4 588	5 162	208 293	305 136	448 049	470 817	540 998
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>	5 186	7 725	13 353	14 217	14 702	15 464	25 226	36 450	40 466	51 769	1 272 981	1 627 447	1 516 139	2 109 579	1 962 978
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	2 107	2 777	5 645	5 240	5 333	4 695	6 784	12 322	12 464	16 494	364 439	571 451	438 970	917 232	667 750
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco	2 013	2 713	5 477	4 905	4 966	3 605	4 963	9 136	8 364	9 719	206 217	208 088	271 552	208 725	362 798
812 Supermercados	71	64	151	279	204	849	1 402	2 642	3 359	4 531	127 816	262 240	132 229	664 593	145 045
813 Gasolineras y combustibles	23	n.d.	17	56	163	241	419	544	741	2 244	30 407	101 123	35 189	43 914	159 907
4. Servicios de consumo inmediato	845	1 260	2 024	2 300	2 542	3 160	5 082	6 852	8 273	10 244	228 909	155 451	181 277	361 234	266 040
821 Preparación de alimentos y bebidas	499	861	1 286	1 432	1 504	1 743	3 016	4 210	4 864	5 798	70 345	78 328	112 497	97 576	134 673
822 Servicios de aseo y limpieza personal	192	244	412	541	768	376	506	715	1 010	1 659	23 805	14 845	17 725	18 535	37 497

823 Recreación y esparcimiento	53	76	195	197	222	116	365	451	471	1 423	28 297	8 309	11 095	11 735	40 243
824 Difusión e información	57	26	60	53	0	407	537	533	781	163	26 410	21 235	6 841	203 398	16 957
Hotels, moteles y posadas	44	53	71	77	48	518	658	943	1 147	1 201	80 053	32 733	33 120	29 991	36 670
5. Comercio de bienes de consumo duradero	1 200	2 010	2 852	3 242	3 513	4 876	8 179	10 021	10 998	14 382	507 987	748 350	691 898	611 404	763 969
831 Bienes del hogar y personales	1 044	1 752	2 489	2 798	3 055	3 248	6 775	7 801	8 684	10 944	236 417	582 729	435 164	397 256	524 452
832 Tiendas de departamentos	33	n.d.	9	30	19	641	11	462	560	1 162	13 270	1 236	93 531	53 717	83 241
833 Automotrices y autopartes	123	258	354	414	439	987	1 393	1 758	1 754	2 276	258 301	164 385	163 203	160 430	156 277
6. Servicios de consumo duradero	1 034	1 678	2 832	3 435	3 314	2 733	5 181	7 255	8 731	10 649	171 646	152 194	203 994	219 710	265 218
841 Reparaciones	728	1 108	1 928	2 312	2 239	1 469	2 753	4 130	4 645	4 673	87 927	74 969	90 511	127 583	95 639
842 Educación y cultura privados	48	68	118	141	148	651	870	1 295	1 585	2 580	26 580	28 800	56 465	48 968	92 216
843 Salud y asistencia social privada	258	502	786	982	927	613	1 558	1 830	2 501	3 396	57 139	48 426	57 018	43 158	77 363
<i>Total</i>	<i>5 577</i>	<i>8 291</i>	<i>14 830</i>	<i>16 593</i>	<i>16 311</i>	<i>18 699</i>	<i>31 891</i>	<i>47 841</i>	<i>56 800</i>	<i>67 567</i>	<i>1 545 685</i>	<i>2 666 702</i>	<i>2 715 277</i>	<i>3 349 335</i>	<i>3 536 646</i>

<sup>a</sup> En miles de nuevos pesos de 1993 = 100

n.d. no disponible

Fuente: cuadros A-VIII.5, A-VIII.6 y A-VIII.7.

Cuadro A-VIII.5  
Ahome: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

Grupos de actividad	Número de establecimientos					Personal ocupado					Producto interno bruto*				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>	274	422	851	1 441	868	2 354	3 685	6 776	10 851	10 241	132 731	634 536	735 181	824 798	903 849
1. Servicios profesionales	134	224	540	911	440	961	1 349	3 091	5 663	3 968	97 131	66 627	211 677	297 591	202 318
721 Servicios profesionales a empresas	134	224	540	911	440	961	1 349	3 091	5 663	3 968	97 131	66 627	211 677	297 591	202 318
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	140	198	311	530	428	1 393	2 336	3 685	5 188	6 273	35 600	567 909	523 504	527 207	701 530
731 Comercio al mayoreo	35	45	81	139	148	312	821	1 418	2 137	2 717	- 71 275	307 076	188 150	185 258	360 156
732 Comercio de equipos e insumos industriales	105	153	230	391	280	1 081	1 515	2 267	3 051	3 556	106 875	260 833	335 354	341 949	341 374
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>	2 575	3 892	6 578	7 532	7 875	8 816	13 982	19 708	22 884	29 753	695 476	921 950	890 395	1 166 985	1 190 327
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	931	1 354	2 611	2 718	2 729	2 348	3 545	6 077	6 401	8 563	159 506	268 022	242 184	412 093	343 998
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco	880	1 314	2 495	2 527	2 538	1 707	2 567	4 576	4 476	4 928	90 246	125 478	166 607	108 187	178 435
812 Supermercados	37	40	99	157	106	468	711	1 219	1 519	2 267	64 642	112 077	56 281	279 732	82 498
813 Gasolineras y combustibles	14	n.d.	17	34	85	173	267	282	406	1 368	4 617	30 468	19 296	24 174	83 065
4. Servicios de consumo inmediato	452	697	1 094	1 310	1 473	1 999	2 907	4 073	5 036	5 922	163 378	100 342	99 044	210 907	166 595
821 Preparación de alimentos y bebidas	281	488	746	842	859	1 157	1 828	2 608	2 956	3 551	52 439	50 053	70 674	64 565	92 089
822 Servicios de aseo y limpieza personal	93	117	207	290	439	214	273	404	621	931	15 724	9 163	11 449	12 180	20 636
823 Recreación y esparcimiento	23	34	74	100	127	70	173	257	280	679	7 584	6 765	7 915	7 254	26 691

824 Difusión e información	22	26	26	36	166	240	220	372	8	16 271	9 848	-13 590	104 591	366	
825 Hoteles, moteles y posadas	33	32	41	42	48	392	393	584	807	753	71 361	24 513	22 595	22 318	26 814
5. Comercio de bienes de consumo duradero	633	983	1 439	1 695	1 900	2 848	4 691	5 534	6 356	8 881	267 601	452 594	416 288	402 421	502 122
831 Bienes del hogar y personales	536	851	1 257	1 469	1 647	1 950	3 900	4 254	5 012	6 436	126 706	343 259	245 152	263 556	323 353
832 Tiendas de departamentos	26	n.d.	9	20	11	273	4	339	408	916	8 828	91	61 842	30 608	55 026
833 Automotrices y autopartes	71	132	173	206	242	625	787	941	936	1 529	132 067	109 245	109 294	108 256	123 743
6. Servicios de consumo duradero	559	858	1 434	1 809	1 773	1 621	2 839	4 024	5 091	6 387	104 991	100 992	132 880	141 564	177 613
841 Reparaciones	372	586	960	1 189	1 153	810	1 708	2 240	2 584	2 542	50 051	50 507	58 022	80 668	61 676
842 Educación y cultura privados	27	42	78	85	119	388	496	771	980	1 808	15 819	18 724	36 930	32 173	65 505
843 Salud y asistencia social privada	160	230	396	535	501	423	635	1 013	1 527	2 037	39 120	31 760	37 928	28 724	50 433
<i>Total</i>	<i>2 849</i>	<i>4 314</i>	<i>7 429</i>	<i>8 973</i>	<i>8 743</i>	<i>11 170</i>	<i>17 667</i>	<i>26 484</i>	<i>33 735</i>	<i>39 994</i>	<i>828 207</i>	<i>1 556 486</i>	<i>1 625 577</i>	<i>1 991 783</i>	<i>2 094 176</i>

<sup>a</sup> En miles de nuevos pesos de 1993 = 100.

n.d. no disponible.

Fuente: la comparabilidad fue elaborada mediante el análisis de las clasificaciones de actividades comerciales y de servicios presentadas por los censos siguientes: 1980, INEGI (1988), Censos Comercial y de Servicios; 1988, Empadronamiento urbano, Censos Económicos 1989, México, INEGI, 1990; 1993, XIV Censo industrial, XI Censo Comercial y XI Censo de servicios, México, INEGI, 1995; 1998, XII Censo Comercial y de Servicios, México, INEGI, 1999. Para tal fin, se usó una metodología de comparabilidad realizada por Gustavo Garza, igualmente los datos del PIB fueron ajustados con Cuentas Nacionales, véase Garza, 2004, "Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-1998", cuadro A-1.

Cuadro A-VIII.6  
Guasave: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

Grupos de actividad	Número de establecimientos					Personal ocupado					Producto interno bruto <sup>a</sup>				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>	68	101	443	639	513	415	2 270	3 261	3 757	3 288	58 431	340 699	290 552	254 953	378 583
1. Servicios profesionales	19	74	300	391	340	28	1 583	1 910	1 988	1 423	1 759	260 849	125 773	95 215	84 333
721 Servicios profesionales a empresas	19	74	300	391	340	28	1 583	1 910	1 988	1 423	1 759	260 849	125 773	95 215	84 333
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	49	27	143	248	173	387	687	1 351	1 769	1 865	56 672	79 850	164 778	159 738	294 251
731 Comercio al mayoreo	7	n.d.	46	43	38	80	464	786	757	953	22 470	49 695	98 994	63 359	186 200
732 Comercio de equipos e insumos industriales	42	27	97	205	135	307	223	565	1 012	912	34 202	30 155	65 784	96 379	108 051
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>	1 826	2 503	4 674	4 588	4 778	4 342	6 850	10 933	11 541	14 709	425 354	376 807	387 552	622 470	559 737
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	886	985	2 190	1 825	1 865	1 841	2 056	4 141	4 249	5 544	136 298	158 497	124 154	349 600	253 945
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco	848	961	2 159	1 724	1 747	1 404	1 602	3 182	2 845	3 487	48 391	57 629	70 437	73 890	152 005
812 Supermercados	29	24	31	79	56	369	316	760	1 152	1 439	62 118	45 130	42 322	262 503	41 123
813 Gasolineras y combustibles	9	n.d.	n.d.	22	62	68	138	199	252	618	25 790	55 737	11 395	13 208	60 817
4. Servicios de consumo inmediato	264	380	608	648	754	675	1 320	1 792	2 108	2 799	48 731	34 935	58 391	86 185	64 015
821 Preparación de alimentos y bebidas	137	260	359	389	454	327	776	1 056	1 240	1 546	15 849	18 908	32 677	24 246	29 351
822 Servicios de aseo y limpieza personal	64	78	130	159	212	101	145	194	237	418	4 679	3 449	4 216	3 811	8 212
823 Recreación y esparcimiento	30	30	79	79	88	46	56	106	163	409	20 713	1 075	1 920	3 911	5 934

824 Difusión e información	28	n.d.	21	n.d.		155	174	167	243	111	4 230	5 858	12 855	50 053	13 926
825 Hoteles, moteles y posadas	5	12	19	21		46	169	269	225	315	3 259	5 646	6 723	4 164	6 592
5. Comercio de bienes de consumo duradero	379	662	967	1 024	1 116	1 152	2 113	2 900	2 895	3 591	201 783	154 461	158 361	131 436	183 507
831 Bienes del hogar y personales	347	590	854	884	990	883	1 765	2 340	2 290	2 979	91 776	120 542	108 092	84 136	143 095
832 Tiendas de departamentos	3	n.d.	n.d.	10	5	74	6	77	101	162	10 595	1 081	18 848	14 431	17 875
833 Automotrices y autopartes	29	72	113	130	121	195	342	483	504	450	99 412	32 838	31 422	32 869	22 537
6. Servicios de consumo duradero	297	476	909	1 091	1 043	674	1 361	2 100	2 289	2 775	38 542	28 915	46 646	55 249	58 269
841 Reparaciones	225	298	639	767	757	408	565	1 219	1 319	1 408	23 022	14 137	22 172	33 116	22 169
842 Educación y cultura privados	15	17	29	35	18	169	242	377	402	438	6 665	6 147	13 940	13 098	18 265
843 Salud y asistencia social privada	57	161	241	289	268	97	554	504	568	929	8 856	8 631	10 535	9 035	17 835
<i>Total</i>	<i>1 894</i>	<i>2 604</i>	<i>5 117</i>	<i>5 227</i>	<i>5 291</i>	<i>4 757</i>	<i>9 120</i>	<i>14 194</i>	<i>15 298</i>	<i>17 997</i>	<i>483 786</i>	<i>717 506</i>	<i>678 103</i>	<i>877 422</i>	<i>938 320</i>

<sup>a</sup> En miles de nuevos pesos de 1993 = 100.

n.d. no disponible.

Fuente: la comparabilidad fue elaborada mediante el análisis de las clasificaciones de actividades comerciales y de servicios presentadas por los censos siguientes: 1980, INEGI (1988), Censos Comercial y de Servicios; 1988, Empadronamiento urbano, Censos Económicos 1989, México, INEGI, 1990; 1993, XIV Censo industrial, XI Censo Comercial y XI Censo de servicios, México, INEGI, 1995; 1998, XII Censo Comercial y de Servicios, México, INEGI, 1999; 2003, XIII Censo Comercial y de Servicios, INEGI, 2004. Para tal fin, se usó una metodología de comparabilidad realizada por Gustavo Garza, igualmente los datos del PIB fueron ajustados con Cuentas Nacionales, véase Garza, 2004, "Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-1998", cuadro A-1.

Cuadro A-VIII.7  
Salvador Alvarado: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

Grupos de actividad	Número de establecimientos					Personal ocupado					Producto interno bruto <sup>a</sup>				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>	49	43	183	296	228	466	710	1 354	1 726	2 269	81 541	64 021	173 405	160 004	291 236
1. Servicios profesionales	15	21	132	205	127	30	291	603	711	759	2 314	11 540	21 772	72 438	27 956
721 Servicios profesionales a empresas	15	21	132	205	127	30	291	603	711	759	2 314	11 540	21 772	72 438	27 956
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	34	22	51	91	101	436	419	751	1 015	1 510	79 227	52 481	151 633	87 566	263 281
731 Comercio al mayoreo	6	n.d.	n.d.	n.d.	37	131	267	422	490	816	12 010	38 333	104 722	55 077	171 708
732 Comercio de equipos e insumos industriales	28	22	51	91	64	305	152	329	525	694	67 216	14 148	46 911	32 489	91 573
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>	785	1 330	2 101	2 097	2 049	2 306	4 394	5 809	6 041	7 307	152 151	328 689	238 192	320 125	212 914
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	290	438	844	697	739	506	1 183	2 104	1 814	2 387	68 635	144 932	72 632	155 538	69 808
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco	285	438	823	654	681	494	794	1 378	1 043	1 304	67 579	24 981	34 508	26 648	32 358
812 Supermercados	5	n.d.	21	43	42	12	375	663	688	825	1 056	105 034	33 626	122 358	21 424
813 Gasolineras y combustibles	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	16.00	n.d.	14	63	83	258		14 917	4 498	6 532	16 026
4. Servicios de consumo inmediato	129	183	322	342	315	486	855	987	1 129	1 523	16 800	20 174	23 842	64 142	35 430
821 Preparación de alimentos y bebidas	81	113	181	201	191	259	412	546	668	701	2 058	9 367	9 146	8 765	13 233
822 Servicios de aseo y limpieza personal	35	49	75	92	117	61	88	117	152	310	3 402	2 234	2 060	2 544	8 649

823 Recreación y esparcimiento	n.d.	12	42	18	7	n.d.	136	88	28	335	469	1 259	570	7 619	
824 Difusión e información	7	n.d.	13	17	0	86	123	146	166	44	5 908	5 529	7 575	48 754	2 664
825 Hoteles, moteles y posadas	6	9	11	14	0	80	96	90	115	133	5 432	2 574	3 801	3 508	3 264
5. Comercio de bienes de consumo duradero	188	365	446	523	497	876	1 375	1 587	1 747	1 910	38 603	141 296	117 249	77 548	78 340
831 Bienes del hogar y personales	161	311	378	445	418	415	1 110	1 207	1 382	1 529	17 935	118 928	81 921	49 565	58 004
832 Tiendas de departamentos	4	n.d.	n.d.	n.d.	3.00	294	1	46	51	84	- 6 153	65	12 841	8 678	10 339
833 Automotrices y autopartes	23	54	68	78	76	167	264	334	314	297	26 821	22 303	22 487	19 305	9 997
6. Servicios de consumo duradero	178	344	489	535	498	438	981	1 131	1 351	1 487	28 113	22 288	24 468	22 897	29 336
841 Reparaciones	131	224	329	356	329	251	480	671	742	723	14 854	10 325	10 318	13 799	11 794
842 Educación y cultura privados	6	9	11	21	11	94	132	147	203	334	4 096	3 928	5 595	3 698	8 447
843 Salud y asistencia social privada	41	111	149	158	158	93	369	313	406	430	9 163	8 035	8 555	5 400	9 095
<i>Total</i>	<i>834</i>	<i>1 373</i>	<i>2 284</i>	<i>2 393</i>	<i>2 277</i>	<i>2 772</i>	<i>5 104</i>	<i>7 163</i>	<i>7 767</i>	<i>9 576</i>	<i>233 693</i>	<i>392 710</i>	<i>411 597</i>	<i>480 129</i>	<i>504 150</i>

<sup>a</sup> En miles de nuevos pesos de 1993 = 100.

n.d. no disponible.

Fuente: la comparabilidad fue elaborada mediante el análisis de las clasificaciones de actividades comerciales y de servicios presentadas por los censos siguientes: 1980, INEGI (1988), Censos Comercial y de Servicios; 1988, Empadronamiento urbano, Censos Económicos 1989, México, INEGI, 1990; 1993, XIV Censo industrial, XI Censo Comercial y XI Censo de servicios, México, INEGI, 1995; 1998, XII Censo Comercial y de Servicios, México, INEGI, 1999; 2003, XIII Censo Comercial y de Servicios, INEGI, 2004. Para tal fin, se usó una metodología de comparabilidad realizada por Gustavo Garza, igualmente los datos del PIB fueron ajustados con Cuentas Nacionales, véase Garza, 2004, "Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-1998", cuadro A-1.

Cuadro A-VIII.8  
Mazatlán: características principales del sector servicios por grupos de actividad, 1980-2003

Grupos de actividad	Número de establecimientos					Personal ocupado					Producto interno bruto <sup>a</sup>				
	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003	1980	1988	1993	1998	2003
<i>I. Comercio y servicios al productor</i>	213	478	811	1 408	946	1 758	4 408	8 322	10 363	12 690	193 193	657 825	638 689	629 856	816 822
1. Servicios profesionales	101	293	606	965	641	548	2 714	5 399	6 511	8 556	88 074	367 521	322 064	259 577	449 843
721 Servicios profesionales a empresas	101	293	606	965	641	548	2 714	5 399	6 511	8 556	88 074	367 521	322 064	259 577	449 843
2. Comercio de bienes de capital e intermedios	112	185	205	443	305	1 210	1 694	2 923	3 852	4 134	105 118	290 305	316 625	370 278	366 979
731 Comercio al mayoreo	22	33		79	75	428	480	1 097	1 607	2 392	-24 129	143 271	103 059	152 303	230 473
732 Comercio de equipos e insumos industriales	90	152	205	364	230	782	1 214	1 826	2 245	1 742	129 247	147 033	213 566	217 975	136 506
<i>II. Comercio y servicios al consumidor</i>	2 931	4 909	7 149	8 973	9 093	12 276	22 861	25 808	32 533	40 626	1 320 110	1 746 154	1 247 598	1 708 884	1 421 753
3. Comercio de bienes de consumo inmediato	975	1 735	2 568	3 068	2 810	2 307	3 981	5 951	7 359	8 977	219 411	323 701	219 818	458 916	383 192
811 Comercio de alimentos, bebidas y tabaco	938	1 662	2 417	2 803	2 771	1 611	2 919	4 055	4 747	5 419	88 951	138 360	108 390	153 397	148 089
812 Supermercados	29	73	142	254	0	537	924	1 603	2 272	2 543	128 212	141 756	74 671	284 155	97 094
813 Gasolineras y combustibles	8	n.d.	9	11	39	159	138	293	340	1 015	2 248	43 585	36 757	21 365	138 010
4. Servicios de consumo inmediato	621	866	1 248	1 565	1 874	5 362	10 843	9 684	12 165	14 439	666 592	669 423	465 864	650 322	428 008
821 Preparación de alimentos y bebidas	290	493	668	898	955	1 436	3 898	4 208	5 019	6 059	100 674	188 371	181 142	120 172	143 133
822 Servicios de aseo y limpieza personal	138	164	317	394	624	264	373	610	803	1 251	25 522	18 478	20 945	14 583	20 816
823 Recreación y esparcimiento	43	54	88	107	123	260	574	433	419	818	62 700	23 025	14 638	10 816	34 772

824 Difusión e información	24	22	32	0	12	248	415	387	374	226	73 342	34 654	31 038	298 996	16 599
825 Hoteles, moteles y posadas	126	133	143	166	160	3 154	5 583	4 046	5 550	6 085	404 353	404 895	218 100	205 756	212 688
5. Comercio de bienes de consumo duradero	752	1 439	1 928	2 392	2 479	2 949	5 415	6 325	7 248	9 474	343 252	657 245	438 216	428 431	394 470
831 Bienes del hogar y personales	681	1 338	1 787	2 194	2 316	2 147	4 346	5 096	5 747	7 389	242 673	487 213	256 512	311 893	266 760
832 Tiendas de departamentos	26	n.d.	n.d.	20	0	360	184	354	543	1 102	37 940	29 936	105 023	50 924	94 794
833 Automotrices y autopartes	45	101	141	178	163	442	885	875	958	983	62 639	140 096	76 681	65 614	32 916
6. Servicios de consumo duradero	583	869	1 405	1 948	1 930	1 658	2 622	3 848	5 761	7 736	90 856	95 785	123 700	171 215	216 082
841 Reparaciones	379	571	858	1 156	1 111	779	1 487	1 805	2 443	2 596	40 798	55 217	42 653	66 259	61 603
842 Educación y cultura privados	27	43	88	117	132	549	635	1 067	1 795	2 282	23 285	21 739	50 962	68 898	100 100
843 Salud y asistencia social privada	177	255	459	675	687	330	500	976	1 523	2 858	26 773	18 828	30 085	36 058	54 378
<i>Total</i>	<i>3 144</i>	<i>5 387</i>	<i>7 960</i>	<i>10 381</i>	<i>10 039</i>	<i>14 034</i>	<i>27 269</i>	<i>34 130</i>	<i>42 896</i>	<i>53 316</i>	<i>1 513 303</i>	<i>2 403 979</i>	<i>1 886 287</i>	<i>2 338 739</i>	<i>2 238 574</i>

<sup>a</sup> En miles de nuevos pesos de 1993 = 100.

n.d. no disponible.

Fuente: la comparabilidad fue elaborada mediante el análisis de las clasificaciones de actividades comerciales y de servicios presentadas por los censos siguientes: 1980, INEGI (1988), Censos Comercial y de Servicios; 1988, Empadronamiento urbano, Censos Económicos 1989, México, INEGI, 1990; 1993, XIV Censo industrial, XI Censo Comercial y XI Censo de servicios, México, INEGI, 1995; 1998, XII Censo Comercial y de Servicios, México, INEGI, 1999; 2003, XIII Censo Comercial y de Servicios, INEGI, 2004. Para tal fin, se usó una metodología de comparabilidad realizada por Gustavo Garza, igualmente los datos del PIB fueron ajustados con Cuentas Nacionales, véase Garza, 2004, "Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-1998", cuadro A-1.

## IX. EVOLUCION DEL SECTOR SERVICIOS EN SONORA

*Lorenia Velázquez Contreras\**

*Mariza J. León Castillo\*\**

El desarrollo económico de Sonora, al igual que del resto de la región fronteriza del norte de México, ha estado vinculado con la economía estadounidense desde fines del siglo XIX, cuando se exportaban productos agrícolas y mineros. Posteriormente, a mediados del siglo XX, con el auge del algodón y el trigo para el mercado interno y la exportación, emergen en el estado un conjunto de actividades agroindustriales muy dinámicas que se extienden a la elaboración de carne y sus derivados, así como a la venta de maquinaria agrícola.

Más recientemente, la apertura comercial y la reconversión industrial en el marco del redimensionamiento del Estado mexicano iniciado desde la década de los ochenta, promueven el desarrollo de una estructura económica diversificada y moderna en Sonora, donde los servicios logran alcanzar una posición preponderante. Partiendo de la transformación macroeconómica experimentada en la entidad desde 1975, el objetivo de este capítulo es analizar la estructura y concentración de los servicios, así como las interrelaciones que presenta con las manufacturas en el caso de la ciudad de Hermosillo, principal núcleo económico sonorense.

\* Profesora-investigadora en el Programa de Estudios Económicos y Demográficos de El Colegio de Sonora.

\*\* Estudiante de la Maestría en Ciencias Sociales de El Colegio de Sonora de la promoción 2003-2005.

## TRANSFORMACIÓN DE LA ESTRUCTURA ECONÓMICA

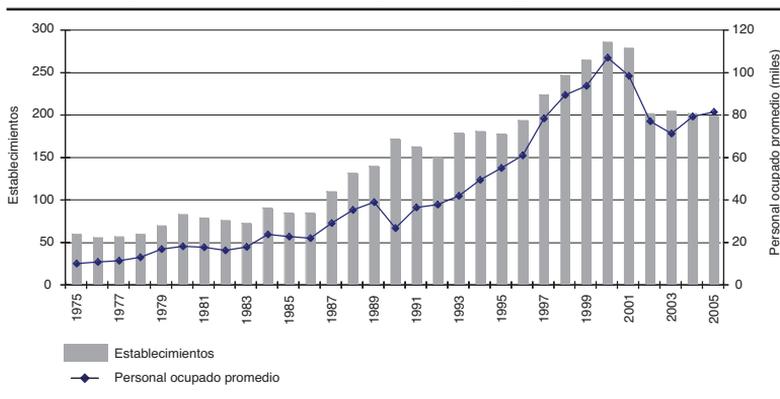
La década de 1960 estuvo marcada por una profunda reestructuración de la división internacional del trabajo. Las nuevas tecnologías aplicadas en los procesos y en las formas de organización de las grandes empresas transnacionales hicieron posible la segmentación geográfica de la producción al trasladar parte de la cadena productiva, sobre todo la intensiva en mano de obra, a naciones del Tercer Mundo con bajos salarios. Países como México, que permitían una sustanciosa reducción en los costos laborales, se convirtieron en receptores de una nueva forma de inversión extranjera: la industria maquiladora de exportación (IME). En ella se realiza el ensamblaje de artículos o componentes de productos finales, siendo que durante mucho tiempo las plantas maquiladoras en México funcionaron con regímenes especiales de importación si dedicaban 100% de su producción a la exportación, la mayoría de las veces hacia la empresa matriz.

En sus inicios la IME en Sonora se localizó en los municipios fronterizos de Nogales y Agua Prieta (Ramírez, 1988; Lara, 1990), aunque paulatinamente se extendió a otras regiones, sirviendo como alternativa para el elevado desempleo que las actividades tradicionales parecían incapaces de reducir. Desde la instalación de las primeras plantas maquiladoras en Sonora, su expansión ha sido constante, a excepción de 2002 y 2003, que tuvieron tasas negativas de crecimiento. La gráfica IX.1 presenta un resumen de la evolución de la IME en el estado, considerando el número de establecimientos y el personal ocupado de 1975 a 2005.

En el marco de la implantación del modelo neoliberal de apertura de México al comercial internacional iniciado en los ochenta, Sonora ha experimentado una importante transformación de su estructura económica, como se observa en la composición del producto interno bruto estatal (PIBE) en el cuadro IX.1.

Se puede apreciar que las actividades agropecuarias, silvicultura y pesca, que representaban 30% del PIBE en 1970, van perdiendo participación hasta constituir únicamente 8.1% en 2003. La contraparte de esta disminución la constituye el aumento en actividades relacionadas con las manufacturas y los servicios, sobre todo los servicios no financieros. Desde la década de los setenta

Gráfica IX.1  
 Sonora: industria maquiladora de exportación  
 según establecimientos y personal ocupado, 1975-2005



Tomado de Wong *et al.* (2005).

estas actividades han ganado importancia de manera ininterrumpida, pasando de absorber apenas 12% del PIB en 1970 a casi la tercera parte en 2003. El comercio ha mantenido una proporción más o menos constante, fluctuando entre 20 y 29% durante las tres décadas.

La significativa reestructuración económica del estado también se manifiesta en el interior de las manufacturas. En un análisis de largo plazo se observa que en 1945 el subsector de alimentos, bebidas y tabaco (actividades ligadas al sector primario) representaba 68% de los establecimientos y 48% del personal ocupado en el total manufacturero. Para 1975 estas cifras descienden a 37 y 41%, respectivamente, de lo que se deriva el surgimiento de empresas de mayor tamaño. La gráfica IX.2 resume las participaciones porcentuales del número de establecimientos y del personal ocupado en la industria manufacturera por subsectores desde 1945. Puede verse que la participación decreciente de los sectores tradicionales se reflejó en el repunte de actividades como la fabricación de maquinaria y equipo, sobre todo a partir de la década de los sesenta. Este subsector, que en 1945 no sobrepasaba 2% de los establecimientos, en 1975 representaba 20% y 24% en 1985, cifra que se ha

Cuadro IX.1  
 Sonora: producto interno bruto por gran división de actividad económica, 1970-2003<sup>a</sup>  
 (porcentajes)

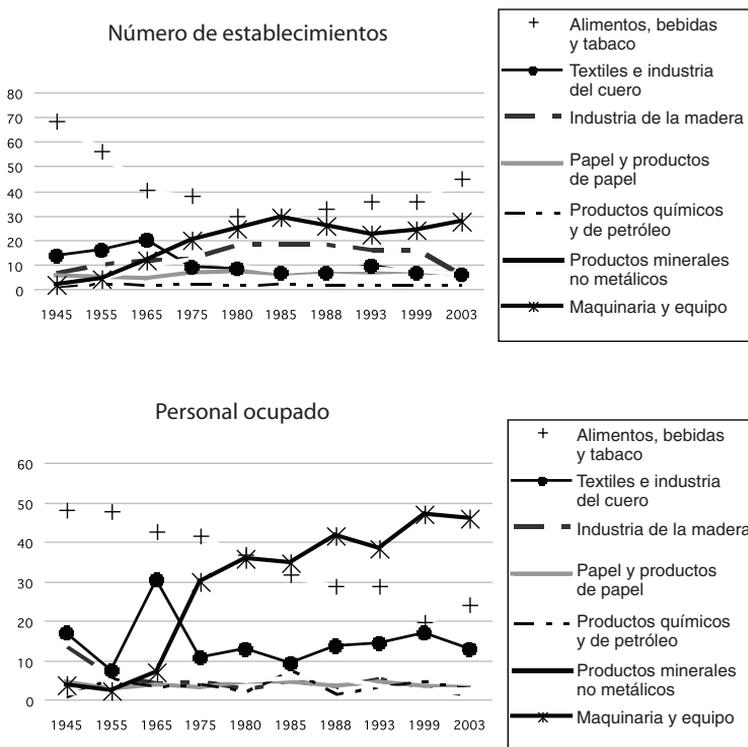
Años	Sonora	Agropecuario, silvicultura y pesca	Minería	Industria manufac- turera	Construcción	Electricidad, gas y agua	Comercio, restaurantes y hoteles	Transporte, almacén y comunicación	Serv. financ., seguros, activ. inmov. y de alquiler	Servicios. comunales, sociales y personales
1970	100.0	29.5	4.7	9.7	5.0	1.4	27.2	3.8	8.7	11.6
1975	100.0	25.0	1.8	11.8	7.2	1.2	26.7	5.1	8.1	14.4
1980	100.0	17.2	7.2	12.1	7.3	1.7	24.3	6.2	7.7	17.8
1985	100.0	20.3	2.6	13.4	4.2	1.4	29.4	6.0	6.4	17.2
1988	100.0	16.3	8.2	16.9	3.3	2.1	28.8	6.6	5.2	13.5
1993	100.0	13.5	3.0	16.1	4.1	2.6	23.5	10.1	12.7	17.7
1994	100.0	13.2	2.4	17.3	4.6	2.9	20.0	8.6	15.3	20.5
1995	100.0	11.9	5.5	20.0	2.9	2.5	20.7	8.8	15.9	18.4
1996	100.0	13.5	3.5	19.1	3.1	2.3	21.4	8.8	13.4	18.1
1997	100.0	11.2	2.8	20.0	3.4	2.3	21.8	9.3	12.1	19.1
1998	100.0	9.4	1.9	19.3	4.1	2.3	20.4	9.7	12.9	21.5
1999	100.0	8.0	1.6	18.9	5.1	2.5	20.6	10.1	12.5	22.4
2000	100.0	6.8	1.5	18.8	5.5	2.0	22.4	10.3	11.2	22.8
2001	100.0	7.6	1.0	18.4	4.6	2.1	22.6	10.4	10.8	24.4
2002	100.0	8.0	1.0	17.3	4.3	2.6	20.3	9.9	12.3	26.0
2003	100.0	8.1	1.3	16.0	3.5	2.2	21.8	9.3	11.9	27.0

<sup>a</sup> No incluye servicios bancarios imputados.

Fuente: INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, años presentados.

Gráfica IX.2

Sonora: establecimientos y personal ocupado promedio en la industria manufacturera por subsector de actividad, 1945-2003<sup>a</sup>  
(porcentajes)



<sup>a</sup> No se consideró el subsector de industrias metálicas básicas por no contar con información para todos los años.

Fuente: elaboración propia con base en los Censos Económicos, INEGI, años representados.

mantenido sin importantes fluctuaciones hasta 2003. Debemos resaltar que es precisamente en este subsector donde la IME concentra sus actividades, las cuales requieren un mayor grado de tecnificación.

Los cambios estructurales de la economía sonorense se reflejan más notablemente en el sector servicios, que ha desempeñado un papel fundamental en todo el proceso de diversificación (Velázquez, 1997). Al igual que la manufactura, la composición de las actividades terciarias ha sufrido grandes modificaciones, no sólo reflejadas en el crecimiento absoluto del sector, o en su participación creciente en la generación de valor y empleos a lo largo del territorio sonorense, sino sobre todo en su interior, como veremos en los siguientes apartados del capítulo.

#### LOS SERVICIOS EN LA ECONOMÍA SONORENSE

El sector terciario en Sonora ha experimentado una importancia creciente. Si atendemos a la composición del PIBE, las actividades que lo integran (comercio, transporte y servicios) mantuvieron una proporción más o menos constante de alrededor de 50% entre 1970 y 1988. En la década de los noventa se inicia su significativo crecimiento al rebasar 60% del PIBE en 1993 y llegar hasta casi 70% en 2003. Esta dinámica es semejante a la nacional, ya que la suma de actividades terciarias para años recientes representa alrededor de 70% del PIB en su conjunto (cuadro IX.2)

Como corolario, desde 1980 el sector primario venía perdiendo participación hasta llegar a 9.4% en 2003, mientras que la participación de la industria, incluida la construcción, aumentaba de manera acelerada hasta alcanzar un máximo de 25.7% en 1998. A partir de ese año se inició un claro proceso de declive relativo, disminuyendo a 21.8% en 2003. El terciario, por su parte, cuya participación históricamente ha superado a los otros dos sectores, en los últimos años ganó las pérdidas de éstos e incrementó su participación en el PIBE de manera ininterrumpida (cuadro IX.2).

Si atendemos exclusivamente a la evolución del sector servicios, excluyendo las actividades comerciales, observamos que a partir de los noventa su participación en el PIBE rebasa al comercio, y en

Cuadro IX.2  
 México y Sonora: estructura del PIB por sector de actividad, 1970-2003  
 (porcentajes)

Años	Nacional				Sonora			
	Total	Primario	Secundario	Terciario	Total	Primario	Secundario	Terciario
1970	100.0	14.7	30.5	55.2	100.0	34.2	16.0	49.8
1975	100.0	14.1	30.2	55.7	100.0	26.8	20.2	53.0
1980	100.0	15.2	30.5	54.4	100.0	24.5	21.1	54.5
1985	100.0	13.8	28.7	57.6	100.0	22.9	19.0	58.1
1988	100.0	11.1	32.3	56.6	100.0	24.5	22.3	53.1
1993	100.0	8.5	26.9	64.6	100.0	16.5	22.8	60.7
1994	100.0	7.1	25.5	67.4	100.0	15.6	24.7	59.7
1995	100.0	7.2	26.2	66.6	100.0	17.3	25.3	57.3
1996	100.0	7.6	26.9	65.5	100.0	17.0	24.5	58.5
1997	100.0	7.1	27.1	65.9	100.0	14.0	25.7	60.3
1998	100.0	6.6	27.3	66.2	100.0	11.2	25.7	63.1
1999	100.0	6.0	27.3	66.7	100.0	9.7	26.5	63.8
2000	100.0	5.5	26.6	67.9	100.0	8.3	26.4	65.3
2001	100.0	5.5	25.9	68.6	100.0	8.6	25.1	66.3
2002	100.0	5.2	25.2	69.6	100.0	8.9	24.2	66.9
2003	100.0	5.2	24.5	70.4	100.0	9.4	21.8	68.8

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Sistema de Cuentas Nacionales, años presentados.

su interior, son las actividades relacionadas con los servicios comunales, sociales y personales las que han ganado importancia en la estructura de la economía sonoreense (cuadro IX.1).

En investigaciones anteriores (Velázquez y Andablo, 1997; Velázquez *et al.*, 2000) se había evidenciado el gran dinamismo de los servicios, sobre todo los servicios al productor ligados directamente al sector industrial sonoreense. Dentro de éstos, los intensivos en conocimiento o servicios profesionales mostraron las tasas más altas de crecimiento en productividad y salarios, encabezando el crecimiento del sector en su conjunto, sobre todo entre 1988 y 1993. La información de 1993 a 2003 muestra que el dinamismo de los servicios tiende a aminorar, aunque su crecimiento sigue siendo importante.

En lo que sigue agruparemos los servicios en tres grandes conjuntos: intermedios, suntuarios y básicos (los intermedios se subdividen en profesionales y técnicos). Es necesario aclarar que por razones metodológicas relacionadas con el levantamiento censal, en este apartado sólo fue posible hacer comparaciones intercensales para los periodos anteriores a 2003.<sup>1</sup> Las actividades consideradas en cada uno de estos agregados se presentan en el cuadro A-IX.1 del apéndice. Los tres tipos de servicios analizados siguen en términos generales el mismo comportamiento del sector en su conjunto, aunque los intermedios tienen las mayores tasas, con excepción de 1993-1998, mientras los servicios de consumo básico tienen las más bajas y pierden más de 10 puntos porcentuales entre 1988-1993 y 1993-1998 (cuadro IX.3).

Por el contrario, el personal ocupado en los servicios en el último periodo analizado creció de manera acelerada, rebasando en 1993-1998 el periodo anterior que había sido el más dinámico (cuadro IX.4). Esto provocó que el personal ocupado total del sector en su conjunto presentara una tasa de crecimiento de 14% entre 1993 y 1998, siendo estimulado principalmente por los servicios

<sup>1</sup> La clasificación utilizada en los Censos Económicos 2004 fue la del Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN), mientras que para los anteriores se utilizó la Clasificación Mexicana de Actividades y Productos (CMAP). Las cifras desagregadas por clase no estuvieron disponibles al momento de elaborar el capítulo, por lo que no fue posible realizar comparaciones para 2003 entre las actividades que conforman el sector servicios.

Cuadro IX.3  
 Sonora: tasa de crecimiento anual del número de establecimientos de servicios, por tipo de actividad, 1975-1998

<i>Periodo</i>	<i>Total servicios</i>	<i>Intermedios</i>	<i>Suntuarios</i>	<i>Básicos</i>
1975-1980	6.9	14.9	6.9	4.1
1980-1985	1.8	3.2	1.6	1.7
1985-1988	3.9	9.0	2.5	6.7
1988-1993	11.8	14.8	10.9	13.3
1993-1998	10.2	9.9	12.3	2.7

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Censos Económicos, años presentados.

intermedios, gracias a que en su interior los servicios técnicos incrementaron el personal en 25%. Las clases de actividad que hicieron posible esta situación fueron principalmente los servicios de agencias de colocación y selección de personal, seguidos por los servicios de protección y custodia, así como los relacionados con la construcción. Tan sólo los primeros aumentaron sus trabajadores de 860 en 1993 a 3 647 en 1998, lo que representó una tasa media de crecimiento anual del 84.6%; por su parte, los servicios de protección y custodia multiplicaron en más de cuatro veces su personal, pasando de 860 en 1993 a 3 647 en 1998; el personal en los servicios relacionados con la construcción creció en 28 por ciento.

Cuadro IX.4  
 Sonora: tasa de crecimiento anual del personal ocupado en los servicios, por tipo de actividad, 1975-1998 (porcentajes)

<i>Periodo</i>	<i>Total servicios</i>	<i>Intermedios</i>	<i>Suntuarios</i>	<i>Básicos</i>
1975-1980	7.60	16.60	6.20	3.50
1980-1985	5.10	5.70	4.60	6.90
1985-1988	6.60	17.20	3.07	1.50
1988-1993	8.10	5.00	8.60	12.00
1993-1998	14.10	15.60	14.60	7.90

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Censos Económicos, años presentados.

A partir del análisis anterior de la estructura y dinámica de los servicios, en el apartado siguiente se considerará su distribución geográfica en Sonora.

#### CONCENTRACIÓN ESPACIAL DE LOS SERVICIOS

En Sonora existían 146 867 establecimientos dedicados a las actividades terciarias (comercio, servicios y transporte) en 2003, que representaron 2.6% de los correspondientes al país, según datos de los Censos Económicos 2004. La variación de la participación en el total nacional de las actividades terciarias cambia si desagregamos este sector entre las dos principales actividades que lo componen. Así, los establecimientos de comercio de Sonora bajan ligeramente su participación en el total nacional de 2.1 a 2.0% entre 1998 y 2003, mientras que los de servicios la aumentan significativamente de 2.6 a 3.7%; para la manufactura las cifras son de 1.9 y 2.1%, respectivamente (cuadro IX.5).

Las actividades económicas del estado, por otra parte, se han caracterizado por su ubicación en ciertas localidades, haciendo que algunas se especialicen en determinadas ramas. Tal fue el caso de las maquiladoras en la frontera norte y las actividades agrícolas y agroindustriales en el sur de la entidad. La ciudad capital, Hermo-

Cuadro IX.5  
México y Sonora: establecimientos económicos en sectores  
seleccionados, 1998 y 2003<sup>a</sup>

<i>Sector</i>	<i>Sonora</i>		<i>México</i>		<i>Sonora/México (%)</i>	
	1998	2003	1998	2003	1998	2003
3 Manufactura	6 480	6 775	344 118	328 718	1.90	2.10
6 Comercio	29 990	31 136	1 443 676	1 580 587	2.10	2.00
8 Servicios	23 860	25 163	938 572	1 013 743	2.60	3.70

<sup>a</sup>Según el Clasificador Mexicano de Actividades y Productos, 2003, del INEGI (CMAF).

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Censos Económicos 1999 y 2004.

sillo, ha mostrado un mayor grado de diversificación, aunque varias de sus actividades estuvieron por mucho tiempo ligadas al sector agrícola.

En este apartado nos centraremos en el análisis de la concentración terciaria en los principales municipios que consideramos representativos de tres de las regiones que componen la geografía económica sonorense: Nogales (frontera norte), Hermosillo (centro) y Cajeme (sur).<sup>2</sup> Estos tres municipios, salvo en un escaso número de subsectores, suman más de 50% del total de establecimientos dedicados a la manufactura y los servicios en Sonora (cuadro IX.6).

En las manufacturas sólo los productos minerales no metálicos, más relacionados con la minería, se encuentran menos concentrados y localizados en otros lugares del estado (cuadro IX.6). Igual sucede con los servicios de alquiler, los cuales se localizan mayoritariamente en los dos puntos turísticos más importantes de Sonora: San Carlos y Puerto Peñasco. Hermosillo, como capital del estado, cuenta con la mayor proporción de establecimientos comerciales, tanto al por mayor como los dedicados a la venta al menudeo, y se distingue por ser el centro de acopio y distribución de mercancías e insumos dentro o fuera de la entidad. En relación con los servicios, su mayor participación se tiene en los profesionales y técnicos, que comprenden 34% de los establecimientos, y los servicios prestados a otras actividades económicas como la agricultura, ganadería, construcción y al mismo sector de servicios, incluyendo el transporte, que acumulan 33% del total de los establecimientos, tendencia observada desde años anteriores (cuadro IX.6). De 1980 a 1988 Hermosillo concentró entre 30 y 40% de los establecimientos de servicios profesionales, con una tasa de crecimiento del 8.6% en el mismo lapso (Velázquez *et al.*, 2000).

En Nogales se mantienen los niveles de concentración estatal, según número de establecimientos, en un intervalo de 5 a 8%, cifra que se eleva en los subsectores productos metálicos y otras industrias manufactureras, que prácticamente están conformados por

<sup>2</sup> La cuarta región se compone por municipios ubicados en la Sierra Sonorense, dedicados principalmente a actividades primarias de subsistencia, con excepción de los municipios mineros (Cananea y Nacozari de García). Éstos son los principales exportadores nacionales de cobre y donde las actividades industriales, comerciales y de servicio giran alrededor de la minería.

Cuadro IX.6

México, Sonora y tres municipios: niveles de concentración según establecimientos por subsectores, 2003<sup>a</sup>

<i>Subsector</i>	<i>México</i>	<i>Sonora</i>	<i>Sonora/México (%)</i>	<i>Hermosillo (%)</i>	<i>Nogales (%)</i>	<i>Cajeme (%)</i>	<i>Seleccionados / Total Sonora</i>
31 Alimentos, bebidas y tabaco	123 308	3 066	2.5	33.6	4.9	20.9	59.4
32 Textiles e industria del cuero	47 400	385	0.8	28.6	5.2	18.2	51.9
33 Industria de la madera	17 729	389	2.2	37.3	2.3	8.2	47.8
34 Papel y productos de papel	17 175	391	2.3	41.4	6.1	22.8	70.3
35 Productos químicos y de petróleo	7 714	110	1.4	46.4	0.0	9.1	55.5
36 Productos minerales no metálicos	25 037	382	1.5	21.5	6.0	5.8	33.2
37 Industrias metálicas básicas	50 900	1 244	2.4	31.7	8.4	17.2	57.3
38 Maquinaria y equipo	27 723	621	2.2	30.1	11.3	17.7	59.1
39 Otras industrias manufactureras	11 732	187	1.6	32.1	9.1	17.1	58.3
61 Comercio al por mayor	86 997	1 910	2.2	37.9	4.0	23.0	64.8
62 Comercio al por menor	1 493 590	29 226	2.0	27.2	7.8	16.9	51.9
81 Servicios financieros de seguros y fianzas	10 417	613	5.9	25.8	8.3	18.8	52.9
82 Servicios de alquiler y administración de bienes inmuebles	18 557	842	4.5	32.2	6.5	18.9	57.6
83 Servicios de alquiler de bienes muebles	27 022	604	2.2	28.6	4.8	15.2	48.7

92	Servicios educativos, de investigación, médicos, de asistencia social y de asociaciones civiles y religiosas	145 346	4 110	2.8	31.2	7.9	21.0	60.2
93	Restaurantes y hoteles	277 436	5 077	1.8	21.1	6.8	17.3	45.1
94	Servicios de esparcimiento, culturales, recreativos y deportivos	31 790	490	1.5	24.7	4.9	24.3	53.9
95	Servicios profesionales, técnicos especializados y personales, incluye los prestados a las empresas	251 033	6 095	2.4	33.9	7.9	20.1	61.9
96	Servicios de reparación y mantenimiento	244 556	7 083	2.8	28.4	5.6	19.2	53.3
97	Servicios relacionados con la agricultura, ganadería, construcción, transportes, financieros y comercio	41 899	1 962	4.7	30.2	8.1	21.4	59.7

<sup>a</sup> Según el Clasificador Mexicano de Actividades y Productos, 2003, del INEGI (CMAP). La suma de los subsectores puede no coincidir con la censal, pues por la exigencia de confidencialidad, algunas cifras no se presentan de manera desagregada. Los porcentajes de los municipios son con respecto al valor estatal.

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Censos Económicos 2004.

industria maquiladora. Dentro del primero se encuentra la fabricación y ensamble de maquinaria y equipo, la electrónica y la automotriz, actividades maquiladoras por excelencia. Llama la atención, sin embargo, que en ciertos servicios la concentración de establecimientos no sea tan alta como en los financieros y de seguros (incluyen trámites aduanales), que tienen 8.3% de los estatales (cuadro IX.6). Además, el subsector que incorpora los servicios de transporte participa con 8.1%, gracias a que por Nogales se realiza 10% de los cruces de mercancías para exportación provenientes de todo el país. Entre los meses de noviembre y mayo se estima un cruce de 100 000 camiones de carga con productos hortofrutícolas, mientras que 53% del valor exportado por la IME localizado en tres estados de la república (Sonora, Sinaloa y Jalisco) utiliza como puerto de salida a Nogales (Wong *et al.*, 2005). Estas cifras otorgan a esta ciudad fronteriza un importante potencial de desarrollo en el área de servicios, tanto personales como profesionales y técnicos de apoyo.

El municipio de Cajeme, con Ciudad Obregón como principal localidad, observa niveles de concentración en el total estatal de establecimientos económicos considerablemente más elevados que Nogales, sobresaliendo algunos subsectores de servicios como el 92, 94, 95 y 97, con porcentajes de 21.0, 24.3, 20.1 y 21.4, respectivamente (cuadro IX.6). En el interior de este municipio, el número mayor de establecimientos se presenta en comercio al por menor, ya que del total de ellos en el terciario en este municipio, alrededor de 50% se dedican al comercio minorista.

La participación de Sonora en el total nacional de personal ocupado difiere de la del número de establecimientos. En 2003 la manufactura tiene 2.1% en establecimientos y 3% en personal ocupado, el sector comercio 2 y 2.5%, mientras que los servicios tienen 3.7 y 1.8%, en ese orden (cuadro IX.7). Importa destacar, sin embargo, que Sonora pierde importancia en estos tres sectores según personal ocupado entre 1998 y 2003; destaca la disminución del 2.5 al 1.8% en el sector servicios (cuadro IX.7).

Se mantiene, no obstante, la elevada concentración del empleo en los tres municipios principales, que absorben más de 50% de trabajadores en los subsectores que conforman las tres actividades analizadas, sobresaliendo el subsector otras industrias manufactu-

Cuadro IX.7  
México y Sonora: personal ocupado en sectores seleccionados,  
1998 y 2003<sup>a</sup>

Sector	Sonora		México		Sonora/México	
	1998	2003	1998	2003	1998	2003
3 Manufactura	137 724	127 258	4 232 322	4 198 579	3.3	3.0
6 Comercio	100 334	127 148	3 784 869	4 997 366	2.7	2.5
8 Servicios	96 165	118 962	3 920 600	5 215 808	2.5	1.8

<sup>a</sup>Según el Clasificador Mexicano de Actividades y Productos, 2003, del INEGI (CMAP).

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Censos Económicos 1999 y 2004.

reras (39) y los servicios profesionales (95), que representan 73 y 75.6% del empleo estatal (cuadro IX.8).

La principal concentración la constituye el municipio de Hermosillo, pues tan sólo en dos subsectores (industrias metálicas y otras industrias manufactureras) es superado por Nogales, mientras que en textiles e industria del cuero lo hace Cajeme por más de seis puntos porcentuales (cuadro IX.8).

Como mencionamos anteriormente, la alta participación en personal ocupado de Nogales en los subsectores 38 y 39 (30.2 y 65.9%) son reflejo de la actividad maquiladora, que en ese municipio se caracteriza por ser de plantas grandes. Su tamaño promedio según trabajadores por establecimiento en estos subsectores es de 113 y 185, cifras muy superiores a las estatales de 41 y 43, respectivamente.

En Sonora ocurre lo mismo que en otros ámbitos geográficos, donde las actividades terciarias tienden a concentrarse en las regiones con mayores niveles de ingreso, tal como sucede en Hermosillo, que llega a absorber 53.2, 42.8 y 39.6% del empleo estatal en los subsectores 82, 94 y 95, por ejemplo.

La participación de Sonora en el valor agregado nacional es una réplica de la magnitud mostrada por las anteriores dos variables consideradas, tendiendo igualmente a declinar los porcentajes en las tres actividades entre 1998 y 2003, aunque las actividades terciarias disminuyen relativamente más (cuadros IX.9).

Cuadro IX.8  
México, Sonora y municipios principales: personal ocupado por subsector de actividad, 2003

<i>Subsector</i>	<i>México</i>	<i>Sonora</i>	<i>Sonora/México</i>	<i>Hermosillo</i>	<i>Nogales</i>	<i>Cajeme</i>	<i>Seleccionados</i>
							<i>/ Total Sonora</i>
31 Alimentos, bebidas y tabaco	845 051	30 671	3.6	26.3	3.4	25.5	55.2
32 Textiles e industria del cuero	736 078	16 087	2.2	14.8	3.8	21.4	39.9
33 Industria de la madera	70 686	1 233	1.7	31.1	9.1	9.2	49.4
34 Papel y productos de papel	198 357	3 506	1.8	27.5	20.4	9.3	57.2
35 Productos químicos y de petróleo	460 682	3 591	0.8	28.2	12.2	15.2	55.6
36 Productos minerales no metálicos	187 188	2 725	1.5	46.5	8.6	9.2	64.4
37 Industrias metálicas básicas	350 011	9 239	2.6	20.4	28.0	14.8	63.2
38 Maquinaria y equipo	1 178 092	50 676	4.3	16.7	30.2	10.0	56.9
39 Otras industrias manufactureras	172 434	9 530	5.5	5.5	65.9	1.6	73.0
61 Comercio al por mayor	962 143	25 489	2.6	41.1	4.0	24.1	69.2
62 Comercio al por menor	4 035 223	101 659	2.5	33.8	7.2	16.7	57.7
81 Servicios financieros, de seguros y fianzas	275 830	2 259	0.8	32.0	7.3	19.7	59.0
82 Servicios de alquiler y administración de bienes inmuebles	100 948	4 052	4.0	53.2	11.7	14.9	79.9
83 Servicios de alquiler de bienes muebles	78 198	1 687	2.2	36.6	4.9	14.6	56.1

92	Servicios educativos, de investigación, médicos, de asistencia social y de asociaciones civiles y religiosas	970 394	25 487	2.6	41.8	5.7	21.1	68.7
93	Restaurantes y hoteles	1 218 262	26 950	2.2	27.8	10.3	14.4	52.6
94	Servicios de esparcimiento, culturales, recreativos y deportivos	143 589	3 362	2.3	42.8	3.3	25.4	71.5
95	Servicios profesionales, técnicos especializados y personales, incluye los prestados a las empresas	1 612 238	33 448	2.1	39.6	16.0	19.9	75.6
96	Servicios de reparación y mantenimiento	571 670	16 240	2.8	34.0	5.8	19.0	58.9
97	Servicios relacionados con la agricultura, ganadería, construcción, transportes, financieros y comercio	634 940	17 155	2.7	32.8	13.8	17.2	63.9

---

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Censos Económicos 2004.

Cuadro IX.9  
México y Sonora: valor agregado en sectores seleccionados, 2003<sup>a</sup>  
(en miles de pesos)

Sector	Sonora		México		Sonora/México	
	1998	2003	1998	2003	1998	2003
3 Manufactura	19 084 421	23 280 875	581 113 005	927 987 255	3.3	2.5
6 Comercio	11 954 746	15 548 790	351 257 743	580 194 130	3.4	2.7
8 Servicios	5 340 793	10 957 237	280 954 364	905 592 126	1.9	1.2

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Censos Económicos 1999 y 2004.

El valor agregado por subsectores demuestra una mayor importancia de Hermosillo, Nogales y Cajeme en los totales estatales, pues su participación supera 90% en los productos minerales no metálicos, por ejemplo. Este porcentaje corresponde en gran parte sólo al municipio de Hermosillo (88%), a pesar de que sólo cuenta con 21.5% de los establecimientos y 46.5% del personal ocupado en ese subsector (cuadros IX.6, IX.8 y IX.10). Por la característica que revisten sus firmas, ocurre que las transacciones que se realizan en otros lugares del estado son contabilizadas en la oficina matriz que tiende a ubicarse en Hermosillo. La diferencia entre el nivel de concentración de los establecimientos, el personal ocupado y el valor agregado tenderá, sin embargo, a reflejar fuertes desigualdades en la productividad y el tamaño de las empresas. Para los servicios profesionales, técnicos especializados y personales, por ejemplo, donde 33.9% de los establecimientos producen 41.4% del valor agregado del total estatal, se pensaría que ocurre esta situación. Un caso contrario se tiene con otras industrias manufactureras (39), donde Hermosillo concentra 32.1% de los establecimientos y apenas 2.3% del valor agregado (cuadros IX.6 y IX.10).

Todo lo anterior indica la heterogeneidad que existe en el seno de la estructura económica sonorense: por un lado, un reducido número de establecimientos grandes producen un elevado porcentaje del valor agregado y, por otro, se tiene un gran número de microempresas con baja productividad. No obstante, se advierte cierta correspondencia general entre los niveles de concentración según trabajadores y valor agregado.

DEMANDA DE SERVICIOS E INDUSTRIALIZACIÓN  
DE HERMOSILLO

La instalación de la planta ensambladora de autos de Ford Motor Company en Hermosillo en los años ochenta, y su expansión iniciada en 2004, han generado fuertes expectativas en los empresarios locales que procuran integrar sus actividades con la firma automotriz. El nuevo proyecto supone duplicar la producción de 150 000 a 300 000 unidades anuales, pero fuera de los empleos directos generados por ello, la compañía difícilmente establecerá encadenamientos de largo plazo con proveedores locales. Esto sucede porque tradicionalmente trabaja con sus propios proveedores externos por medio de redes muy compactas y de alta especialización, donde la transferencia de conocimiento es cerrada y los proveedores tienen la capacidad para instalar filiales en el lugar que lo requiera su cliente principal.

Los encadenamientos con el sector terciario en el corto plazo inicialmente ocurren en el área de servicios de bajo conocimiento y tecnología; es probable que sólo en el mediano plazo se integren negocios intensivos en conocimiento, conforme el personal ocupado se vaya especializando. En Sonora los servicios técnicos de baja especialización, como la seguridad, la limpieza, el comedor, etc., son los que mayormente han generado vínculos con el sector automotriz, pero a veinte años de la instalación de la Ford, existen pocos casos de encadenamientos exitosos de este tipo de actividades.

Un proceso novedoso es la externalización de servicios de la planta en el área de mantenimiento e instalación de maquinaria, donde han surgido despachos especializados en calibración y mantenimiento del equipo de robótica y otras consultorías avanzadas. Por otro lado, aunque en menor medida, se manifiestan casos de empresas de servicios que tienden a desaparecer, tal como sucedió con empresas locales de intermediación que inicialmente fueron incorporadas al nuevo proyecto de ampliación, pero se les canceló el contrato para cederlo a una empresa filial de la principal proveedora de servicios de instalación del corporativo Ford. Dentro de los planes de ampliación se prevé la instalación de 19 proveedores de primer nivel en los terrenos aledaños a la planta de ensamble, lo que ha requerido fuertes inversiones en infraestructura.

Cuadro IX.10  
México, Sonora y municipios seleccionados: valor agregado por subsector de actividad, 2003

<i>Subsector</i>	<i>México</i>	<i>Sonora</i>	<i>Sonora/México</i>	<i>Hermosillo</i>	<i>Nogales</i>	<i>Seleccionados</i>	
						<i>Cajeme</i>	<i>/ Total Sonora</i>
31 Alimentos, bebidas y tabaco	194 828	8 144	4.2	27.3	1.7	40.6	69.5
32 Textiles e industria del cuero	62 565	1 582	2.5	12.5	3.4	33.9	49.8
33 Industria de la madera	4 712	69	1.5	27.7	16.5	12.5	56.7
34 Papel y productos de papel	35 475	296	0.8	31.7	18.8	5.0	55.4
35 Productos químicos y de petróleo	214 057	799	0.4	38.9	10.4	16.3	65.6
36 Productos minerales no metálicos	61 989	2 004	3.2	88.3	1.4	4.0	93.7
37 Industrias metálicas básicas	64 199	1 322	2.1	7.6	22.1	5.4	35.1
38 Maquinaria y equipo	271 029	7 551	2.8	26.5	4.7	12.2	43.4
39 Otras industrias manufactureras	19 132	1 513	7.9	2.3	78.7	0.4	81.5
61 Comercio al por mayor	261 546	6 275	2.4	42.5	2.9	22.8	68.1
62 Comercio al por menor	318 648	9 273	2.9	34.8	8.7	17.0	60.5
81 Servicios financieros, de seguros y fianzas	285 715	314	0.1	30.2	10.0	24.4	64.5
82 Servicios de alquiler y administración de bienes inmuebles	29 607	1 165	3.9	51.2	7.6	7.2	65.9
83 Servicios de alquiler de bienes muebles	9 360	156	1.7	58.7	6.3	9.4	74.5

92	Servicios educativos, de inv., médicos, de asist. social y de asoc. civiles y religiosas	80 351	1 708	2.1	54.7	6.5	17.4	78.6
93	Restaurantes y hoteles	64 700	1 518	2.3	27.6	12.1	15.0	54.7
94	Serv. de esparcimiento, cult., recreativos y deportivos	11 340	215	1.9	40.7	6.8	29.4	76.9
95	Servicios profesionales, técnicos especializados y personales	224 669	3 196	1.4	41.4	33.1	14.1	88.6
96	Servicios de reparación y mantenimiento	32 949	834	2.5	42.5	7.0	18.4	67.9
97	Serv. relacionados con la agric., ganadería, constr., transp., financ. y comercio	124 560	3 280	2.6	46.7	11.1	13.2	70.9

---

Fuente: elaboración propia con base en INEGI, Censos Económicos 2004.

En entrevistas recientes a proveedores de Ford se encontró que las empresas de servicios fueron instaladas precisamente dentro de la estrategia global de la empresa, es decir, se trata de firmas creadas o relocalizadas en Hermosillo con la única finalidad de proveer a la planta.<sup>3</sup> En otras palabras, son empresas de servicios surgidas “a solicitud del cliente”, apoyadas por la disponibilidad de la infraestructura, la localización geográfica y la existencia de relaciones laborales adecuadas. Las empresas entrevistadas se pueden dividir en un primer grupo de aquellas que proporcionan servicios de intermediación, de alta especialización en robótica para el mantenimiento de la maquinaria, de diseño e instalación de procesos de automatización industrial. Llama la atención que el origen del capital es variado: hay fuerte inversión estadounidense, pero también alemana y mexicana.

En el otro extremo, como segundo grupo, se encuentra el conjunto de proveedores locales conformado por micro o pequeñas empresas (de 5 a 125 empleados) que tratan de insertarse en el proceso productivo automotriz.

En los resultados de las entrevistas se aprecia que dentro del primer bloque, la relación cliente-proveedor se rige por el sistema *justo a tiempo*, paralelamente a que se trabaja de manera conjunta en actividades ligadas con el desarrollo de nuevos proveedores, apoyos para conseguir certificaciones, para la asistencia técnica, personal calificado y nuevos clientes. Las ventajas que poseen sobre el resto de la competencia fueron la calidad y la tecnología, seguida por el tiempo de entrega, así como el nombre y la certificación de la marca.

Este resultado también se reflejó cuando se solicitó a las empresas una evaluación de sus proveedores en varios aspectos: la calificación que dieron para los proveedores foráneos (tanto extranjeros como nacionales fuera de Sonora) fue alta en los niveles de calidad, de costos, entrega oportuna y capacidad productiva; por el contrario, los proveedores locales fueron calificados con niveles medios o bajos en cuanto a su calidad y costos, aunque la entrega oportuna y la capacidad productiva se calificó como alta.

<sup>3</sup> Se realizaron diez entrevistas durante los meses de marzo-abril de 2005 como parte del trabajo de campo de dos tesis de Maestría en Ciencias Sociales de El Colegio de Sonora.

Así, al parecer, las empresas locales no han logrado alcanzar el grado de competitividad requerido por los estándares internacionales. En cuanto a sus expectativas, se puede apreciar un ambiente optimista entre los proveedores a corto y mediano plazo, ya que todos esperan un incremento en sus niveles de ventas y declararon estarse preparando para ello mediante una mayor capacitación, nuevas inversiones en maquinaria y tecnología, así como un aumento en la plantilla de personal.

Por otro lado, como causa indirecta de la ampliación de Ford y de las expectativas que está generando Hermosillo como polo nacional de atracción de población, se pronostica un incremento sustancial en la demanda de servicios personales, como esparcimiento, hospedaje y alimentación, así como servicios públicos.

#### SERVICIOS E INVERSIÓN EXTRANJERA

Estados Unidos es el ejemplo internacional por excelencia del dinámico desarrollo del sector servicios. El 65% del producto nacional bruto estadounidense y 83% de los empleos generados por el sector privado provienen de las actividades terciarias, teniendo la mayor participación mundial en exportaciones de servicios (17%); unos cuantos países le siguen en orden de importancia como líderes en estas actividades, entre los que destacan Reino Unido (7.8%), Alemania (6.3) y Francia (5.5%). Lo anterior generó un superávit en Estados Unidos en este sector de 74.3 miles de millones de dólares en 2002 (USITC, 2004). Merece señalarse que en estas cifras se contabilizan las ventas de las empresas filiales de propiedad estadounidense ubicadas en el exterior, las cuales desde 1997 sobrepasan las exportaciones originarias de Estados Unidos (USITC, 2004).

La lógica que sigue la inversión extranjera directa (IED) en los servicios y las manufacturas es distinta. En ocasiones resulta más ventajoso para las empresas internacionales prestar sus servicios por medio de filiales localizadas cerca de sus principales clientes, que hacerlo desde su lugar de origen, principalmente por las políticas regulatorias de comercio existentes en algunos países, que pueden restringir o hacer poco viable la transmisión internacional del servicio. Un ejemplo de ello es la proliferación, en los últimos años, de

despachos de arquitectura e ingeniería que son filiales de firmas internacionales. Para su operación, resulta obligatorio contar con un registro legal para poder participar en cualquier tipo de licitación para la obtención de contratos (USITC, 2004), lo que las obliga a tener presencia comercial en el lugar donde prestarán sus servicios.

Las actividades líderes dentro de las exportaciones estadounidenses de servicios son las agencias de viajes y turismo (24%), actividades relacionadas con la propiedad intelectual (15.8%), servicios de transporte (10.4%) y servicios técnicos, profesionales y de negocios (10.3%) (USITC, 2004). La mayoría de estas actividades registraron un superávit de cuenta corriente, a excepción de las telecomunicaciones, seguros, transporte de carga y transporte de pasajeros, así como ciertas actividades de los servicios profesionales, como los de publicidad y contaduría. Esto no evitó que los servicios profesionales en su conjunto fueran superavitarios, gracias a los servicios de instalación, reparación y mantenimiento, información y los de computación e informáticos.

El destino predominante de estas exportaciones es la Unión Europea, con casi la tercera parte del total; sobresale el Reino Unido con 11% y Alemania con 6%. Otras naciones hacia donde dirige la prestación de servicios son Japón, Canadá y México, que representan respectivamente 10, 9 y 6% de las exportaciones totales. Por su parte, las importaciones estadounidenses de servicios muestran una estructura similar a la anterior, ya que entre los países donde se originan sobresale el Reino Unido (13%). Llama la atención que países que figuraban como destino importante de los servicios estadounidenses (Corea y Holanda), no representen una proporción notable en sus importaciones. Para México la proporción se mantiene más o menos constante para las exportaciones e importaciones de servicios (poco menos de 6% en ambos casos) (USITC, 2004).

Como mencionamos al principio, la evolución de la economía sonoreense ha estado ligada históricamente a la estadounidense, primero por el lado de las exportaciones de productos primarios, posteriormente por las necesidad de importar insumos para el desarrollo industrial, más adelante por la inversión extranjera a través de la instalación de las plantas maquiladoras, y de manera más reciente por el arribo en los ochenta, y ampliación en 2004, de la planta de estampado y ensamble Ford, así como la instalación

de 19 de sus proveedores de primer nivel. Estas inversiones han sido las protagonistas principales en los discursos oficiales cuando se habla del nuevo desarrollo sonorenses, lo cual también ha convertido a Hermosillo en un polo de atracción de población, pero al sobrepasar sus volúmenes las posibilidades de crear fuentes de trabajo, se originan crecientes niveles de desempleo.

Independientemente de la presencia de Ford Motor Company, la inversión extranjera en el resto de los sectores ha sido determinante en la creación de nuevas fuentes de empleo y en el impulso del dinamismo económico, como lo demuestran las 757 empresas con participación extranjera localizadas a lo largo del territorio estatal, pero que se concentran en 52.8% en los tres municipios aquí analizados (cuadro IX.11).

La distribución sectorial de la IED en Sonora para 2003 muestra que, en número de empresas con participación extranjera, las actividades terciarias (comercio, transporte y servicios) ocupan el primer lugar con 36.7%, seguidas muy de cerca por las manufacturas con 35% (cuadro IX.12).

Cuadro IX.11  
Sonora: número de empresas con inversión extranjera  
directa por municipio, marzo de 2005

<i>Municipio</i>	<i>Número de empresas</i>	<i>%</i>
Hermosillo	269	35.5
Puerto Peñasco <sup>a</sup>	144	19.0
Nogales <sup>a</sup>	117	15.5
San Luis Río Colorado <sup>a</sup>	66	8.7
Guaymas	40	5.3
Agua Prieta <sup>a</sup>	27	3.6
Caborca	24	3.2
Cajeme	14	1.8
Otros	56	7.4
<i>Total</i>	<i>757</i>	<i>100.0</i>

<sup>a</sup> Municipios colindantes con Estados Unidos.

Fuente: Secretaría de Economía, Dirección General de Inversión Extranjera.

Cuadro IX.12  
 Sonora: distribución sectorial de empresas  
 con inversión extranjera directa, 2003<sup>a</sup>

<i>Sectores</i>	<i>Núm. de empresas</i>	<i>%</i>
Agropecuario	24	3.9
Minería y extracción	131	21.4
Industria manufacturera	217	35.5
Construcción	15	2.5
Comercio	58	9.5
Transporte y comunicaciones	1	0.2
Servicios financieros	56	9.2
Otros servicios <sup>b</sup>	109	17.8
<i>Total</i>	<i>611</i>	<i>100.0</i>

<sup>a</sup> Al mes de septiembre.

<sup>b</sup> Servicios comunales y sociales; hoteles y restaurantes, profesionales, técnicos y personales, incluye los servicios de la agricultura, ganadería, construcción, transporte, financieros y comercio.

Fuente: Secretaría de Economía, Dirección General de Inversión Extranjera.

La situación es distinta si se consideran los flujos monetarios. A pesar del alto porcentaje de empresas terciarias con IED, la importancia de los servicios en términos de inversión en dólares se reduce notablemente. Los principales receptores de la IED en el periodo de 1998 a 2005 son: manufacturas (66.5%), comercio y servicios (12.1%), industria minera y extracción (10.7%), sector agropecuario (8.5%); construcción con 2.2% (cuadro IX.13).

La diferencia entre la magnitud de la inversión extranjera directa en el sector terciario, según número de empresas y financiamiento, indica que los establecimientos en este sector no requieren los grandes flujos de inversión para su instalación que demandan las plantas industriales, ya que el proceso de diversificación de la IED entre las distintas actividades apenas se inicia. Esta última posibilidad es real, pues según los flujos anuales de inversión, tan sólo en tres años más que se duplicaron en el sector servicios, pasando de cuatro millones de dólares en 1998 a nueve en 2002, lo que representó un incremento de la participación del sector servicios en el total de IED de 2 a 8% (Secretaría de Economía, 2005).

Cuadro IX.13  
Sonora: ramas receptoras de inversión extranjera directa, 2005<sup>a</sup>  
(miles de dólares)

<i>Ramas</i>	<i>Miles de dólares</i>	<i>%</i>
Fabricación de equipo electrónico de radio, televisión, comunicaciones y uso médico	338 474	24.3
Extracción de minerales metálicos no ferrosos	147 256	10.6
Fabricación de maquinaria, equipo y accesorios eléctricos	123 060	8.9
Ganadería y caza	116 688	8.4
Industria automotriz	89 558	6.4
Comercio de productos no alimenticios al por mayor	81 662	5.9
Fabricación de otros productos metálicos	60 162	4.3
Fabricación de maquinaria y equipo para usos generales	60 060	4.3
Hoteles y otros servicios de alojamiento temporal	53 186	3.8
Otras industrias manufactureras	46 476	3.3
Fabricación de aparatos y accesorios de uso doméstico	38 666	2.8
Fabricación de máquinas de oficina, cálculo y procesamiento informático	35 954	2.6
Construcción e instalaciones industriales	25 703	1.8
Elaboración de productos de plástico	25 560	1.8
Otras industrias manufactureras	147 623	10.6
<i>Total</i>	<i>1 390 087</i>	<i>100.0</i>

<sup>a</sup> Al mes de marzo.

Fuente: Secretaría de Economía, Dirección General de Inversión Extranjera, 2005.

## CONCLUSIONES

Las actividades que encabezaron en décadas anteriores el proceso de reestructuración del sector servicios en Sonora se han consolidado, pero la dinámica del entorno económico mundial parece empezar a afectar su desempeño mediante la creciente inversión extranjera directa en empresas terciarias.

En términos espaciales, se puede concluir que en el lustro de 1998 a 2003 Sonora pierde participación dentro de la economía nacional, al mismo tiempo que presenta una elevada concentración terciaria en sus tres principales municipios, siguiendo la misma tendencia que se presenta en otros estados de la república, así como en casi todos los países. Hermosillo, capital del estado, se consolida como el polo económico principal de la entidad y uno de los más importantes del noroeste de México.

Los resultados de este capítulo evidencian también que el sector servicios avanza en sus interrelaciones con otras actividades, sobre todo las industriales, a las cuales supera en forma creciente. La planta Ford en Hermosillo, los altos flujos de mercancías con Estados Unidos por Nogales, con la subsecuente atracción de población a estas dinámicas ciudades, significa para los servicios un nicho de oportunidades, que de no ser aprovechados por las empresas locales vendrán a ser ocupados por capitales foráneos. Las grandes potencias mundiales, encabezadas por Estados Unidos, impulsan en forma creciente las exportaciones e inversión directa en servicios hacia el resto de las economías del planeta, y México es uno de sus principales destinos y compradores. Con el fin de hacer viable la integración del país, y de Sonora en particular, en la economía global, es urgente que se establezcan políticas efectivas para elevar nuestra competitividad y se instrumente un modelo sustitutivo de importaciones de servicios.

## APÉNDICE

## Cuadro A-IX.1

## Clasificación de los servicios según giro de actividad

*Servicios intermedios profesionales*


---

821204	Servicios de valuadores y asesores de crédito, promotores y consultores inmobiliarios
831112	Servicio de alquiler de maquinaria y equipo para la industria
831122	Servicio de alquiler de equipo fotográfico profesional y proyectores
922100	Servicios privados de investigación y desarrollo científico
923121	Servicios veterinarios privados, a la ganadería
941104+941105	
941104	Producción y transmisión privada de programas de radio
941105	Producción, transmisión y repetición de programas de televisión, servicios privados
951003	Servicios de contaduría y auditoría
951004	Servicios de análisis de sistemas y procesamiento informático
951005	Servicios de asesorías y estudios técnicos de ingeniería y arquitectura
951006	Servicios de diseño industrial
951007+971009	
951007	Servicios de mercadotecnia
971009	Servicios de diseño artístico
951008	Servicios de publicidad y actividades conexas
951010	Servicios de asesoría en administración y organización de empresas
951012	Servicios de agencias aduanales y de representación
951013	Servicios de investigación de solvencia financiera
951014	Servicios de agencias noticiosas
951015	Servicios administrativos de trámite y cobranza
9611	Servicio de reparación y mantenimiento de maquinaria y equipo. Incluye equipo de transporte
973102	Servicio de administración de caminos, puentes y servicios auxiliares
973203	Servicio de estacionamiento y pensión para vehículos
9733	Servicios relacionados con el transporte aéreo
9740	Servicios relacionados con las instituciones financieras, de seguros y fianzas
9750	Servicios de intermediarios de comercio

---

Cuadro A-IX.1  
(continúa)

---

*Servicios intermedios de carácter técnico*

---

821102	Servicio de alquiler de terrenos, locales comerciales y otros edificios no residenciales
831111	Servicio de alquiler de maquinaria y equipo para la agricultura y pesca
831113	Servicios de alquiler de equipo electrónico para el procesamiento informático
831114+831123	
831114	Servicio de alquiler de equipo y mobiliario para comercios, oficinas, etcétera
831123	Otros servicios de alquiler de equipo, maquinaria y mobiliario no mencionados anteriormente
831115	Servicio de alquiler de equipo para el transporte terrestre. Excluye automóviles
925001+925003	
925001	Servicios de cámaras, asociaciones y agrupaciones de productores y comerciantes
925003	Servicios de asociaciones de profesionales
951018	Servicios de agencias de colocación y selección de personal
951019	Servicios de protección y de custodia
951021	Servicios de limpieza de inmuebles
951023	Otros servicios profesionales, técnicos y especializados no mencionados anteriormente
9710	Servicios para la agricultura y la ganadería. Incluye distribución de agua en obras de riego
9720	Servicios relacionados con la construcción
973101	Servicio de administración de centrales camioneras de pasajeros y servicios auxiliares
973104	Servicio de báscula con fines de transporte
973106	Otros servicios relacionados con el transporte terrestre no mencionados anteriormente
973201+973202	
973201	Servicios de carga y descarga, vinculados con el transporte por agua
973202	Otros servicios vinculados con el transporte por agua
979002	Servicios de almacenamiento y refrigeración

Cuadro A-IX.1  
(continúa)

---

*Servicios suntuarios*

---

9310	Restaurantes, bares y centros nocturnos
9320	Hoteles y otros servicios de alojamiento temporal
6260	Estaciones de gasolina (gasolineras)
979001	Servicios de agencias de viajes y turísticas
9491	Servicios privados en centros recreativos y deportivos y otros servicios de diversión.
831121	Servicios de alquiler de televisores, equipo de sonido, videocasetes e instrumentos musicales
<b>RESTO DE LA 9411</b>	
9540	Servicios domésticos
6230	Comercio de productos no alimenticios al por menor, en establecimientos especializados
6240	Comercio de productos no alimenticios al por menor, en tiendas de departamentos y almacenes
6250	Comercio al por menor de automóviles. Incluye llantas y refacciones
9612	Servicios de reparación y mantenimiento automotriz
9211	Servicios educativos prestados por el sector privado
9421	Servicios culturales prestados por el sector privado
9231	Servicios médicos, odontológicos y veterinarios prestados por el sector privado
8212	Otros servicios inmobiliarios
<b>973103+973105</b>	
973103	Servicio de estacionamiento y pensión para vehículos
973105	Servicio de grúa para vehículos
<b>951011+951016+951017+951020</b>	
951011	Servicios de valuación de metales y piedras preciosas
951016	Servicios de revelado de fotografía y películas
951017	Servicios de fotocopiado y similares
951020	Servicios de decoración de interiores

---

Cuadro A-IX.1  
(concluye)

---

*Servicios básicos*

---

9520	Servicios personales diversos
9530	Servicios de tintorería y lavandería
6210	Compra-venta de material de desecho
6220	Comercio de productos no alimenticios al por mayor. Incluye alimentos para animales
9613	Otros servicios de reparación, principalmente a los hogares
9241	Servicios de asistencia social prestados por el sector privado
951022	Servicios urbanos de fumigación, desinfección y control de plagas
8312	Otros servicios de alquiler
951001	Servicios de notarías públicas
951002	Servicios de bufetes jurídicos

---

## X. MACROESTRUCTURACIÓN ESPACIAL DEL SECTOR SERVICIOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO

*Jaime Sobrino\**

El suelo comercial y de servicios ocupa no más de 15% del tejido urbano en las grandes ciudades, pero representa un elemento central dentro de las propuestas de modelos de estructura urbana (Balchin, Isaac y Chen, 2000; Pacione, 2001; Papageorgiou y Pines, 1999). Es igualmente crucial en los paradigmas del patrón intrametropolitano de localización que intentan dar respuestas a por qué estas actividades se ubican en determinados puntos de las urbes (Drenan, 2002; Maki y Lichty, 2000; Shearmur y Alvergne, 2002).

El propósito de este capítulo consiste en examinar el cambio en la geografía metropolitana del empleo en el comercio y los servicios privados en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM) en el periodo de 1960 a 2003. Las fuentes de información son los censos comercial y de servicios de 1961, 1971, 1981, 1989, 1994, 1999 y 2004, haciendo una clasificación en 10 grupos de actividad: cinco comerciales y cinco de servicios.

El capítulo esta constituido, en primer lugar, por una presentación del cambio en la distribución intrametropolitana de la población y el empleo. En segundo lugar, se describen las principales características demográficas y ocupacionales de la ZMCM. En tercer lugar, se estudian la estructura, dinámica y distribución espacial del empleo en comercio y servicios de 1960 a 2003. Se continúa,

\* Profesor-investigador del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México. Este documento forma parte de una investigación titulada Distribución intrametropolitana del sector servicios en la Ciudad de México, que está inscrita en el proyecto Estructura y dinámica del sector terciario en la Ciudad de México, coordinado por Gustavo Garza.

como cuarto punto, con el análisis del patrón de localización de cada grupo de actividad para, en quinto lugar, ofrecer una descripción de los nodos de concentración de las actividades terciarias. Finalmente, se presentan las conclusiones sobre el cambio en la geografía metropolitana del empleo en los servicios.

#### PATRONES DE DESCENTRALIZACIÓN INTRAMETROPOLITANA

A partir de la década de 1950, en la posguerra, el planeta experimentó un acelerado proceso de urbanización y concentración en grandes ciudades. En 1950 existían 85 metrópolis con una población superior al millón de habitantes, en donde se concentraba 7.8% de la población mundial, de las cuales 49 se ubicaban en países desarrollados y 36 en subdesarrollados; las naciones con la mayor cantidad de éstas eran China con 13 y Estados Unidos con 12. En 2000 las grandes concentraciones urbanas casi se quintuplicaron, hasta alcanzar 405 y concentrar 18.3% de la población mundial, pero ahora existían 277 en países en desarrollo y 128 en economías avanzadas; China, con 90, se consolidó como la nación con el mayor número, seguida lejanamente por Estados Unidos y la India, con 37 en cada una.

Las grandes zonas metropolitanas experimentan un proceso de descentralización desde su parte central hacia los suburbios, el cual se inicia en la década de los cincuenta en las ciudades de Estados Unidos, y es donde ha sido más rápido y disperso (Coffey y Shearmur, 2002). Las olas de descentralización han sido estudiadas bajo el nombre de *etapas de metropolitanismo*, que subrayan el cambio en la distribución de la población (Busquets, 1993; Suárez-Villa, 1988), o *estadios de la demanda ocupacional*, que privilegian el comportamiento del mercado de trabajo (Sobrino, 2003: 198-204).

En un primer momento, la población se desplaza como consecuencia del menor costo de la vivienda y mejor calidad de vida en la periferia. En un segundo momento, la demanda ocupacional de comercio y servicios al consumidor es más activa en la periferia que en la ciudad central, pues el factor locacional básico de estas actividades es su cercanía con los clientes potenciales; la localización de este tipo de actividades sigue a la población y en muchos casos

se concentra en centros o plazas comerciales. De manera casi paralela a la descentralización del empleo en comercio y servicios al consumidor, la industria manufacturera también acusa un proceso de relocalización intrametropolitana hacia la periferia, puesto que las plantas requieren una superficie considerable y prácticamente imposible de conseguir en el área central de la ciudad.

Una tercera etapa se relaciona con el movimiento de algunas oficinas, sobre todo sucursales de matrices ubicadas en la ciudad central (distrito central de negocios, o CBD por sus siglas en inglés). Las actividades en estas oficinas son más bien rutinarias y estandarizadas, por lo que los niveles salariales tienden a ser menores que en el centro de la ciudad.

Por último, se inicia la descentralización del empleo en servicios al productor y financieros, así como de oficinas matrices. Estas actividades sirven predominantemente a la demanda intermedia y utilizan porcentajes considerables de mano de obra calificada, desarrollando paralelamente una amplia interacción entre el proveedor y el cliente (Shearmur y Alvergne, 2002: 1145). Por su parte, los financieros son también catalogados de orden superior, pero a diferencia de los servicios al productor se orientan en forma importante hacia la demanda final.

Las grandes ciudades pueden clasificarse en tres grandes grupos, de acuerdo con la fase de su demanda ocupacional: *i)* aquel en donde el CBD ha mantenido su importancia absoluta y relativa; *ii)* en el que la conformación de subcentros urbanos compiten activamente con el CBD en la atracción y localización de actividades económicas; y *iii)* en donde se tiene un CBD en franco decline absoluto.

Existen algunos estudios que han analizado las etapas de metropolización y de la demanda ocupacional en la ZMCM. Desde el punto de vista demográfico, entre 1950 y 2000 la megaurbe transitó por la segunda y tercera etapas de metropolización: de *suburbanización*, entre 1950 y 1970, caracterizada por un mayor ritmo de crecimiento poblacional en la periferia respecto a la ciudad central, y de *desurbanización* o despoblamiento, entre 1970 y 2000, cuando la ciudad central perdió población en términos absolutos (Sobrino, 2003: 204-210). Sin embargo, a partir de 1990 se redujo en términos relativos el despoblamiento en la ciudad central. Considerando la vertiginosa producción habitacional en las cuatro delegaciones

centrales iniciada en 2001, es muy probable que los resultados del conteo de población de 2005 confirmen el advenimiento de la cuarta etapa de metropolización: *reurbanización* o repoblamiento de la ciudad central.

Desde el punto de vista de las etapas de la demanda ocupacional, en 1988 se estableció que el factor locacional más relevante en la ubicación del empleo en el sector servicios en la ZMCM era la accesibilidad, al mismo tiempo que la ciudad central preservaba las mayores economías de aglomeración en prácticamente todo tipo de empleo terciario. Se manifestaba, no obstante, un incipiente proceso de desplazamiento de los servicios al consumidor, sobre todo hacia unidades administrativas (delegaciones y municipios) contiguas a la ciudad central, prefigurando su ampliación (Sobrino, 1992). Asimismo, aunque la industria, el comercio y los servicios en la ZMCM se encuentran estrechamente interrelacionados, sus patrones de localización han sido diferentes. Las manufacturas han manifestado una doble desconcentración absoluta: primero hacia otras localidades del sistema urbano nacional y, segundo, hacia polígonos industriales intrametropolitanos bien definidos. El comercio ha tenido una dispersión relativa hacia unidades administrativas con significativas densidades poblacionales, mientras que los servicios se han caracterizado por mantener su concentración espacial (Garza y Sobrino, 2000).

#### POBLACIÓN Y EMPLEO TERCIARIO EN LA CIUDAD DE MÉXICO

Entre 1960 y 2000 la población de la ZMCM se triplicó al pasar de 5.2 a 17.9 millones de habitantes.<sup>1</sup> Entre 1960 y 1980 su tasa de crecimiento fue de 4.9% anual, cifra superior a la nacional, que le significó elevar su participación en la población total de 15 a 20.5%. Sin embargo, entre 1980 y 2000 evidenció una marcada desaceleración demográfica al bajar la tasa a 1.3%, magnitud inferior a la

<sup>1</sup> La delimitación utilizada de la ZMCM es la siguiente: las 16 delegaciones del Distrito Federal y ocho municipios del Estado de México en 1960; nueve municipios adicionales en 1980, y 24 municipios más en 2000, considerando entonces las 16 delegaciones del Distrito Federal, 40 municipios del Estado de México y uno de Hidalgo (Garza, 2000).

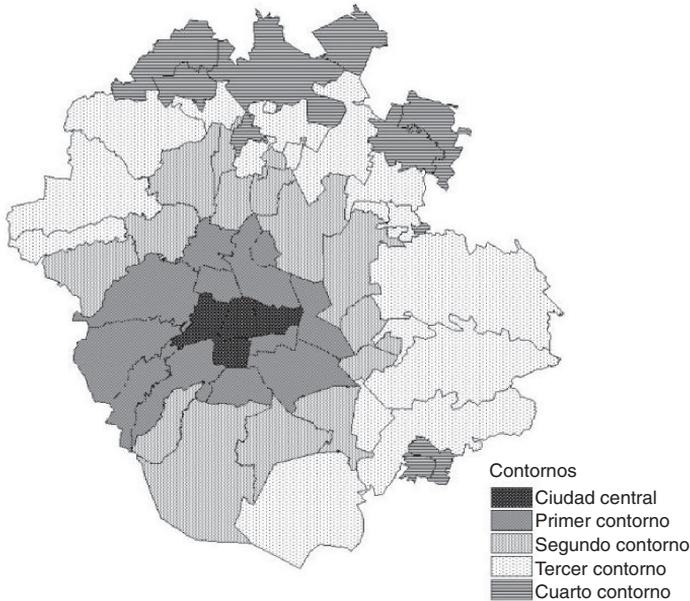
del país, por lo que su concentración poblacional se contrajo a 18.4% en el último año.

El empleo en comercio y servicios, paralelamente, casi se sexuplicó entre 1960 y 2003 al pasar de 350 mil a 2.6 millones. En 1960 la tasa bruta de ocupación (porcentaje de las anteriores cifras de empleos respecto a la población) fue 6.7% y se mantuvo relativamente constante hasta 1988 cuando registró 7.4%, magnitud que se elevó a 11.7% en 2003. Su comportamiento no se puede atribuir a la dinámica diferencial de la economía metropolitana, puesto que entre 1960 y 1980 el crecimiento en los ingresos derivados de las actividades comercial y de servicios privados fue relevante, pero dicha tasa disminuyó de 6.7 a 5.9% para esos dos años, mientras en los ochenta, ante una drástica disminución en los ingresos derivados de dichas actividades, la tasa de ocupación aumentó a 7.4%. Finalmente, con un crecimiento discreto en los ingresos, dicha tasa se elevó a 11.4% en 1998 y a 11.7% en 2003. Ante esto, se plantea la hipótesis de que los censos económicos han mejorado la captación de las unidades comerciales y de servicios privados, situación mucho más evidente a partir del censo de 1994.

La ZMCM se estructuró, para fines de esta investigación, en una ciudad central y cuatro contornos o anillos: la primera comprende las cuatro delegaciones centrales; el primer contorno, siete delegaciones y cuatro municipios; el segundo, cuatro delegaciones y 10 municipios; el tercero, una delegación y 17 municipios, y el cuarto, un municipio de Hidalgo y nueve del Estado de México (mapa X.1).<sup>2</sup>

<sup>2</sup> La integración de delegaciones y municipios en contornos se hizo en función de su ubicación, fecha de incorporación al tejido metropolitano, dinámica demográfica experimentada, crecimiento económico y los viajes internos por motivo de trabajo en 2000. Las unidades político-administrativas correspondientes a cada contorno son: *ciudad central*: Benito Juárez, Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Venustiano Carranza; *primer contorno*: Azcapotzalco, Coyoacán, Cuajimalpa, Gustavo A. Madero, Iztacalco, Iztapalapa, Álvaro Obregón, Huixquilucan, Naucalpan, Neza-hualcóyotl y Tlalnepantla; *segundo contorno*: Magdalena Contreras, Tláhuac, Tlalpan, Xochimilco, Atenco, Atizapán de Zaragoza, Coacalco, Cuautitlán, Chimalhuacán, Ecatepec, Jilotzingo, La Paz, Tultitlán y Cuautitlán Izcalli; *tercer contorno*: Milpa Alta, Acolman, Chalco, Chiautla, Chicoloapan, Chiconcuac, Isidro Fabela, Ixtapaluca, Jaltenco, Nextlalpan, Nicolás Romero, Tecámac, Teoloyucan, Tepotzotlán, Texcoco, Tezoyuca, Tultepec y Valle de Chalco Solidaridad; *cuarto contorno*: Tizayuca, Cocotitlán, Coyotepec, Huehuetoca, Melchor Ocampo, Papalotla, San Martín de las Pirámides, Temamatla, Teotihuacán y Zumpango.

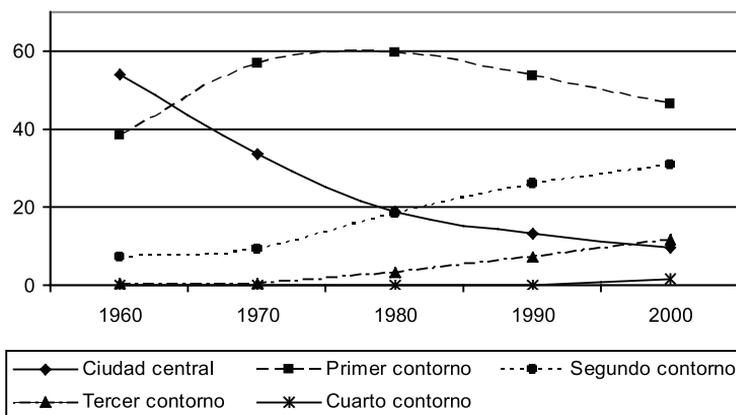
Mapa X.1  
ZMCM: localización de la ciudad central y los contornos, 2000



La ciudad central disminuyó notablemente su importancia demográfica al bajar su participación en la población total metropolitana de 54.1% en 1960 a 9.4% en 2000; es relevante mencionar que en términos absolutos sus habitantes en 2000 representaron 68% de los de 1960, lo que significó una pérdida de 1.1 millones de personas (gráfica X.1).

En contrapartida, la importancia demográfica del primer contorno aumentó de 38.3% en 1960 a 59.7% en 1980, pero a partir de ese año disminuyó y en 2000 se ubicó en 46.5%; el segundo fue el único que manifestó una tendencia creciente en su participación, hasta alcanzar 30.9% en 2000; el tercer y cuarto contornos elevaron su participación conjunta de 0.5% en 1960 a 13.2% en 2000. De esta manera, entre 1960 y 2000 el primer contorno evidenció el mayor crecimiento poblacional absoluto con una ganancia de 6.3 millones de habitantes, en tanto que la población en el segundo se multipli-

Gráfica X.1  
ZMCM: participación demográfica por contornos, 1960-2000



có 15 veces y en el tercero se elevó de 24 mil a más de dos millones, esto es, más de 85 veces (cuadro A-X.1 del apéndice).

El análisis del empleo por contornos, por su parte, proporciona elementos para conocer la geografía metropolitana del empleo, determinar las peculiaridades de los estadios de la demanda ocupacional y su relación con la distribución poblacional. Se mencionó que los trabajadores terciarios en 1960 fueron 350 mil personas, de las cuales 82.9% se ubicaron en la ciudad central; en 2003 los empleos totales fueron 2.6 millones y 37% de ellos se demandaron en la ciudad central; esta disminución de más de 45 puntos porcentuales indica el declive relativo de la ciudad central como zona concentradora de empleo y a favor del primero y segundo contornos (cuadro A-X.2 del apéndice).

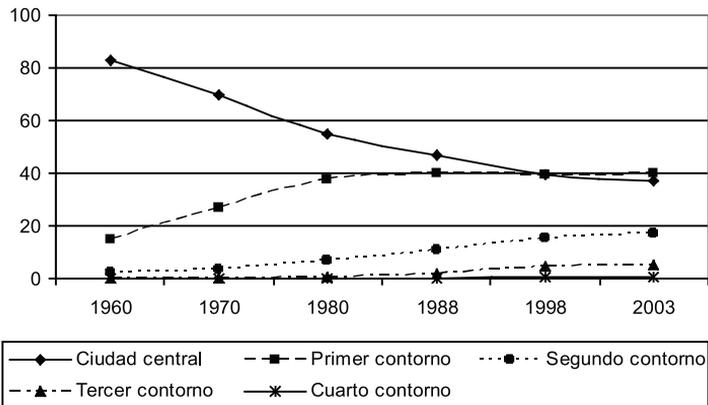
La pérdida de importancia relativa de la ciudad central como nodo concentrador de empleo fue consistente a lo largo de la segunda mitad del siglo xx. Su participación disminuyó de 82.9% en 1960 a 54.8% en 1980, mientras que el primer contorno la elevó de 14.8 a 37.5%. En los 23 años siguientes, la caída de la ciudad central fue de casi 18 puntos porcentuales, representando 37% en 2003; el

primer contorno elevó su participación en 2.3 puntos porcentuales y para 2003 superó a la de la ciudad central con 39.8%, lo que significa que para ese año la demanda absoluta ocupacional metropolitana en comercio y servicios era mayoritaria en el primer contorno (gráfica X.2).

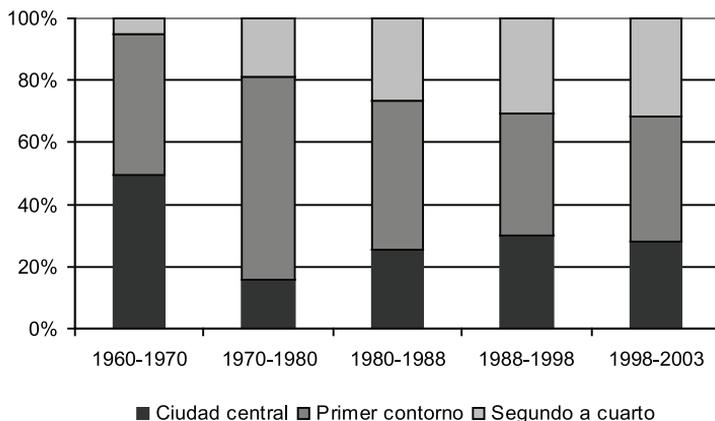
El crecimiento absoluto del empleo por contornos, adicionalmente, permite determinar hasta dónde la ciudad central mantiene su competitividad en la atracción de inversiones en el sector, lo cual se traduce o no en generación de empleos.

A diferencia de las tendencias observadas en las gráficas X.1 y X.2 respecto a la participación porcentual por contornos en población y empleo terciario, respectivamente, en donde se podían hacer dos cortes de tiempo, 1960-1980 y 1980-2003, el comportamiento del crecimiento absoluto del empleo por contornos ilustra otra realidad (gráfica X.3): entre 1960 y 1970 el empleo total en comercio y servicios en la ZMCM se incrementó de 350 mil a 589 mil personas, esto es, 239 mil nuevos puestos. De estos últimos prácticamente la mitad se produjeron en la ciudad central, manteniendo su posición hegemónica en la generación de empleo en el interior de la metrópoli.

Gráfica X.2  
ZMCM: participación porcentual de empleo terciario por contornos,  
1960-2003



Gráfica X.3  
ZMCM: participación de los contornos en el crecimiento del empleo terciario, 1960-2003



Sin embargo, el periodo de 1970 a 1980 fue diametralmente opuesto, ya que el empleo se incrementó en 511 mil unidades, al pasar de 589 mil a 1.1 millones de ocupados, pero en la ciudad central sólo se incorporaron 108 mil nuevos trabajadores (21%), frente a 79% del primer, segundo, tercer y cuarto contornos; se evidenciaba un declive absoluto de la ciudad central a favor de una descentralización, sobre todo hacia el primer contorno; la crisis económica de la década de los ochenta fue un elemento propulsor de la descentralización al golpear principalmente aquellas actividades terciarias concentradas en la ciudad central.

Esta situación no prosiguió en la última década del siglo xx y los primeros tres años del XXI, puesto que la ciudad central retomó, en cierto grado, un papel protagónico en la generación de empleos, igualando la contribución del segundo, tercer y cuarto contornos juntos. Cabe mencionar que de 1998 a 2003 la demanda ocupacional en comercio y servicios en la ZMCM se incrementó en 528 mil puestos de trabajo, de los cuales 28% se abrieron en la ciudad central, 40.2% en el primer contorno y 31.8 en el segundo, tercer y cuarto contornos, porcentajes muy cercanos a los registrados en el

quinquenio 1993-1998. En términos absolutos, el empleo en la ciudad central se elevó de 803 mil personas ocupadas en 1998 a 951 mil en 2003.

Se ha evidenciado que al considerar la demanda ocupacional total del comercio y los servicios, la tendencia de la ciudad central es hacia su declive relativo como nodo concentrador de empleo, pero mantiene cierta posición competitiva en la creación de nuevas plazas laborales. En los dos siguientes apartados se analizará si este patrón se mantiene en la geografía metropolitana del empleo para los 10 grupos de actividad de comercio y servicios considerados.

#### ESTRUCTURA Y DINÁMICA OCUPACIONAL

Entre 1960 y 1980 el crecimiento absoluto del empleo total en comercio y servicios en la ZMCM fue de 459 mil y de 131% el relativo; de 1980 a 2003 el primero fue 1.8 millones y 218% el segundo (cuadro X.1). Hubo, entonces, un crecimiento más acelerado en los últimos 23 años, ante una significativa desaceleración demográfica, la crisis económica que emerge del agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y la ruptura estructural en el equilibrio de las finanzas públicas, así como, probablemente, una mejor cobertura de los censos económicos.

En 1960 los grupos con mayor empleo eran, en orden descendente, comercio no alimentario, servicios al consumidor y comercio alimentario; en conjunto estos tres grupos concentraron 69.1% del empleo total. Para 1980 se mantuvieron los tres mismos grupos como los más representativos, aunque servicios al consumidor avanzó al primer lugar, en tanto que comercio no alimentario y alimentario bajaron al segundo y tercer puestos, probablemente por haber sido separados de éstos los grupos de tiendas de departamentos y supermercados, respectivamente. La aportación conjunta de estos tres grupos en la demanda ocupacional fue 56.1%, es decir, 13 puntos porcentuales menos que en 1960, lo que revela cierta diversificación en la estructura sectorial.

El empleo por grupo de actividad para 2003 ilustra un cambio significativo en la estructura ocupacional metropolitana: los servicios al productor, que en 1980 ocupaban la quinta posición, apare-

Cuadro X.1  
ZMCM: empleo en comercio y servicios por grupos de actividad, 1960-2003

<i>Grupos de actividad</i>	<i>Empleo en miles</i>			<i>Crecimiento absoluto</i>		<i>Crecimiento relativo (%)</i>	
	1960	1980	2003	1960-1980	1980-2003	1960-1980	1980-2003
<i>Total</i>	350	809	2 570	458	1 762	131	218
1. Servicios al productor	38	93	665	55	571	145	611
2. Servicios al consumidor	78	174	461	96	286	122	164
3. Recreación y esparcimiento	4	10	33	6	23	140	226
4. Difusión e información	4	12	32	7	21	158	180
5. Educación y salud	21	74	258	53	184	247	248
6. Comercio al mayoreo	40	114	246	74	132	185	115
7. Comercio alimentario	74	120	283	46	163	63	136
8. Comercio no alimentario	90	160	463	70	302	78	189
9. Supermercados	n.d.	25	87	n.d.	62	n.d.	248
10. Tiendas de departamentos	n.d.	25	43	n.d.	18	n.d.	70

n.d. información no disponible.

Fuente: cálculos elaborados con información de los Censos Económicos de 1961, 1981 y 2004.

cen ahora en primer lugar y muy por arriba del comercio no alimentario, que se mantuvo en segundo lugar, y los servicios al consumidor, que cayeron al tercer puesto. Los servicios al productor concentraron más de una cuarta parte del empleo total y los tres grupos más importantes aglutinaron 61.8%, lo que significa la emergencia de un nuevo grupo hegemónico que reactiva la concentración sectorial.

Entre 1960 y 1980 la mayor creación absoluta de nuevos empleos ocurrió en servicios al consumidor, comercio al mayoreo y comercio no alimentario, que en conjunto representaron más de la mitad de la nueva demanda ocupacional; por otro lado, los grupos de recreación y esparcimiento, y difusión e información, apenas abrieron 13 mil nuevas plazas laborales, una aportación de menos de 3 por ciento.

El periodo de 1980 a 2003 mostró una correlación exacta entre los grupos con mayor número de empleos al final del periodo y los de mayor generación ocupacional; servicios al productor, comercio no alimentario y servicios al consumidor contribuyeron con dos terceras partes del crecimiento del empleo. En esta ocasión la menor dinámica ocupacional absoluta recayó en tiendas de departamentos, con una expansión en tan sólo 18 mil puestos de trabajo.

El crecimiento relativo muestra un patrón distinto al del absoluto en la estructura sectorial del empleo. Entre 1960 y 1980 el empleo total se incrementó de 350 mil a 809 mil plazas, lo que implicó un crecimiento relativo de 131%. Los grupos con mayor demanda ocupacional en 1980 fueron los de menor crecimiento relativo, por abajo del porcentaje anterior, mientras que los más dinámicos fueron, en orden de importancia, educación y salud, comercio al mayoreo, difusión e información y servicios al productor, todos con un incremento relativo superior a dicho porcentaje. El que los grupos más grandes no fueran los de mayor crecimiento relativo significa que ocurrió cierta diversificación en la estructura sectorial del empleo; los cuatro grupos con el mejor desempeño relativo elevaron su participación en el empleo total de 29.4% en 1960 a 36.2% en 1980.

En el lapso de 1980 a 2003 el empleo total ascendió de 809 mil a 2.6 millones; el aumento fue de 218%. Los servicios al productor fueron los de mayor crecimiento absoluto y relativo, uniéndose los

servicios de educación y salud, supermercados y recreación y esparcimientos con una expansión mayor al promedio de 218%; estos grupos elevaron su aportación en la estructura ocupacional total de 25% en 1980 a 40.6% en 2003.

En todo el periodo analizado, de 1960 a 2003, los servicios al productor y los de educación y salud experimentaron el mayor crecimiento relativo de la demanda ocupacional; en los primeros veinte años la estructura del empleo terciario acusó cierta ampliación, puesto que el *índice de diversificación* disminuyó de 0.0734 a 0.0576, mientras que en los 23 años posteriores la estructura experimentó una concentración al aumentar dicho índice a 0.0716.<sup>3</sup> Así, el nivel de concentración sectorial en el empleo comercial y de servicios de la ZMCM en 2003 fue semejante a 1960, aunque con variaciones significativas en la aportación de los diferentes grupos de actividad.

#### PATRONES ESPACIALES DE LOCALIZACIÓN

La estructura ocupacional en comercio y servicios de la ZMCM tendió a la concentración sectorial en las dos últimas décadas del siglo XX y primeros tres años del XXI, en gran medida por el dinamismo de los servicios al productor.

Desde una perspectiva espacial, se comprobó que la ciudad central perdió importancia relativa como nodo concentrador de empleo, pero ha mantenido cierta posición competitiva en la atracción de establecimientos comerciales y de servicios. Ahora se analizará el cambio en la geografía metropolitana del empleo por grupo de actividad, con el propósito de determinar si existen diferentes tendencias locacionales para cada uno de ellos; en otras palabras, qué tan concentradas o dispersas están las actividades terciarias, y si su patrón de organización metropolitana ha tenido cambios. Por el momento no interesa si dicha concentración es en la ciudad central o en algún contorno.

<sup>3</sup> El índice de diversificación se obtiene con la siguiente fórmula:  $ID = (n/n - 1) * \sum [(e_i/e_t) - (1/n)]^2$ , en donde  $e_i$  es el empleo en el grupo  $i$ ,  $e_t$  es el empleo total y  $n$  es el número de grupos. El valor del índice varía entre 0 (diversificación absoluta) y 1 (concentración total).

El *índice de entropía* es una técnica estadística para medir la concentración y tiene un rango de variación de 0 (máxima concentración espacial, todo el empleo se demanda en una sola unidad político-administrativa) a 1 (máxima dispersión espacial, el empleo se distribuye por igual en cada una de las unidades político-administrativas).<sup>4</sup>

En 1960 la ZMCM se integraba por 24 unidades político-administrativas (las 16 delegaciones del Distrito Federal y ocho municipios conurbados del Estado de México) y tenía un empleo terciario total de 350 mil personas. El índice de entropía del empleo total era 0.53, lo que significa un grado de dispersión espacial de la demanda ocupacional de 53% respecto al máximo posible (igual cantidad de empleos en cada unidad político-administrativa); este porcentaje relativamente bajo se explica porque en la ciudad central se concentraba 82.9% del empleo total metropolitano. Para 1980 se sumaron nueve municipios conurbados para tener una ZMCM compuesta por 33 unidades político-administrativas; el empleo total ascendió a 809 mil personas; la participación de la ciudad central cayó a 54.8% y se manifestó un proceso de diversificación sectorial. El índice de entropía para ese año fue 0.73, por lo que el grado de dispersión ocupacional avanzó 20 puntos porcentuales y con un cambio relativo de 36.2% (cuadro X.2).

Por último, en 2003 la ZMCM se conformó con 56 unidades político-administrativas y un empleo total en comercio y servicios de 2.6 millones de personas. El peso de la ciudad central bajó a 37% y el índice de entropía aumentó a 0.78, una ganancia de apenas cinco puntos porcentuales en la dispersión territorial.

El índice de entropía por grupos de actividad refleja características locacionales particulares. Por principio de cuentas, entre 1960 y 1980 todos los grupos manifestaron una dispersión significativa, siendo los servicios al productor y difusión e información, los más activos en este proceso, aunque fueron también los más concentrados en ambos años. Por otro lado, entre 1980 y 2003 los grupos de difusión e información y supermercados experimentaron procesos de concentración espacial y que puede responder a fac-

<sup>4</sup> El índice de entropía se calcula con la fórmula  $Hr = \sum [p_i * \text{Ln}(1/p_i)] / \text{Ln}(n)$ ; en donde  $p_i$  es la participación en el empleo del grupo  $r$  que tiene la unidad político-administrativa  $i$  y  $n$  es el número de unidades político-administrativas.

Cuadro X.2  
ZMCM: distribución espacial del empleo en comercio y servicios, 1960-2003

<i>Grupos de actividad</i>	<i>Índice de entropía</i>			<i>Cambio absoluto</i>		<i>Cambio relativo (%)</i>		<i>Unidades en 2003</i>
	1960	1980	2003	1960-1980	1980-2003	1960-1980	1980-2003	
<i>Total</i>	0.53	0.73	0.78	0.20	0.05	36.17	7.65	56
1. Difusión e información	0.33	0.65	0.62	0.32	-0.03	97.41	-4.09	42
2. Servicios al productor	0.26	0.52	0.65	0.27	0.12	104.60	23.36	55
3. Comercio al mayoreo	0.40	0.66	0.75	0.26	0.09	66.43	13.16	56
4. Tiendas de departamentos		0.69	0.76	0.06			9.26	30
5. Educación y salud	0.55	0.70	0.78	0.15	0.08	27.61	11.08	56
6. Servicios al consumidor	0.55	0.71	0.79	0.16	0.08	30.00	10.80	56
7. Recreación y esparcimiento	0.49	0.74	0.80	0.25	0.06	51.36	7.46	53
8. Comercio no alimentario	0.46	0.73	0.80	0.27	0.07	58.13	9.47	56
9. Supermercados		0.86	0.80	-0.06			-6.52	48
10. Comercio alimentario	0.72	0.84	0.85	0.12	0.01	16.09	1.14	56

Fuente: cálculos elaborados con información de los Censos Económicos de 1961, 1981 y 2004.

tores diferenciales: en difusión e información por la apertura de nuevas fuentes de trabajo en grandes firmas ya establecidas, en particular por las instalaciones de Televisa San Ángel y TV Azteca en el Ajusco, mientras que en supermercados se debió al aprovechamiento de economías de aglomeración en puntos específicos.

Los servicios al productor fueron, entre 1980 y 2003, los de mayor dispersión absoluta y relativa, al igual que de 1960 a 1980. Sin embargo, su nivel de concentración espacial continuó siendo de los más elevados en 2003, lo que en cierta medida se debe, por un lado, al aprovechamiento de economías de aglomeración en algunas unidades político-administrativas y, por el otro, a la difusión de firmas de menor tamaño y con ámbitos de mercado más reducidos. En suma, el patrón de localización de los servicios al productor en la ZMCM es complejo y variado, pues si bien en 2003 en 55 de las 56 unidades político-administrativas había al menos un establecimiento de este tipo, cada rama en el interior de este grupo adopta una forma de concentración o dispersión en función de la naturaleza del mercado (local o global), de la estructura interna (grandes o pequeñas firmas; matriz o sucursales) y de la naturaleza del servicio (técnico o no técnico).

Los supermercados y las tiendas de departamentos son modalidades de comercio moderno y su ubicación en la trama urbana suele conformar subcentros, al ser utilizados como tiendas ancla para la concentración de múltiples negocios orientados al consumo final (Birkin, Clarke y Clarke, 2002). Su patrón de localización en la ZMCM es un tanto cuanto peculiar, ya que los primeros se ubican prácticamente en todo el tejido metropolitano (en 48 de las 56 unidades político-administrativas en 2003), pero su dinámica ocupacional registró un proceso de cierta concentración espacial, mientras que las segundas representan el grupo que se localiza en el menor número de unidades político-administrativas (apenas 30 en 2003), observando cierta disgregación laboral en cada una de ellas.

En síntesis, el empleo total de la ZMCM en comercio y servicios atestiguó un proceso de dispersión espacial en todo el periodo analizado; fue más intenso entre 1960 y 1980 y de mucho menor relevancia entre 1980 y 2003. En el siguiente inciso se tratará la relación entre este proceso de dispersión espacial con el declive relativo de la ciudad central, para conocer si esta última ofrece

aún economías de aglomeración, y de ser así, para qué grupos de actividad.

#### NODOS DE CONCENTRACIÓN OCUPACIONAL

Las unidades político-administrativas presentan estructuras ocupacionales diversas en comercio y servicios que se relacionan con su superficie, posición geográfica, accesibilidad, número de habitantes, composición de la población e ingreso familiar. La localización de cada grupo terciario privilegia una o algunas de estas variables, en combinación con su área de mercado, estructura interna y naturaleza del servicio ofrecido, lo que produce varios patrones intrametropolitanos de distribución del empleo.

El *coeficiente de localización* —o índice de especialización local— es la técnica más utilizada en el análisis espacial para el estudio de la estructura económica o la estructura ocupacional, al proporcionar una medida de la concentración espacial relativa de un grupo de actividad en un territorio, respecto a un espacio más extenso y agregado.<sup>5</sup> A mayor valor del coeficiente, más grande es el grado de concentración de la actividad en cuestión: un valor de 1 significa que la actividad está representada en la misma proporción que el universo espacial de referencia (la ZMCM en este caso); un valor menor a 1 muestra que la actividad está subrepresentada en el área de estudio.

Un valor por encima de 1 indica que en la estructura ocupacional de esa área, la actividad en cuestión tiene una mayor participación respecto al universo espacial; por ejemplo, un valor de 3 indica la presencia de una actividad con una participación en la estructura local tres veces mayor que su participación en el universo espacial de análisis (Duranton y Puga, 2000; Goodall, 1987: 276-277). Cuando una actividad tiene un coeficiente de localización mayor a 1, entonces dicha actividad está especializada en ese territorio por las ventajas que le representa.

<sup>5</sup> El coeficiente de localización se obtiene con la fórmula  $CL = (e_i / e_t) / (E_i / E_t)$ , en donde  $e$  indica el empleo en la localidad analizada (delegaciones y municipios, en este caso),  $E$  es el empleo en la unidad espacial de referencia (la ZMCM),  $i$  es el grupo de actividad de estudio y  $t$  es el total.

Los coeficientes de localización para cada grupo y unidad político-administrativa de 2003 muestran que el número de delegaciones o municipios especializados era diferente según el grupo de actividad que se trate. En difusión e información estaban especializadas siete unidades, el menor número observado, al tiempo de tener el más bajo índice de entropía, lo que ratifica que este grupo se concentra en muy pocos puntos del territorio metropolitano. En el polo opuesto, el comercio alimentario tuvo el mayor número de unidades político-administrativas especializadas, 44 de las 56, además de contener el mayor índice de entropía, constituyendo la actividad más ampliamente distribuida (cuadro A-X.3 del apéndice).

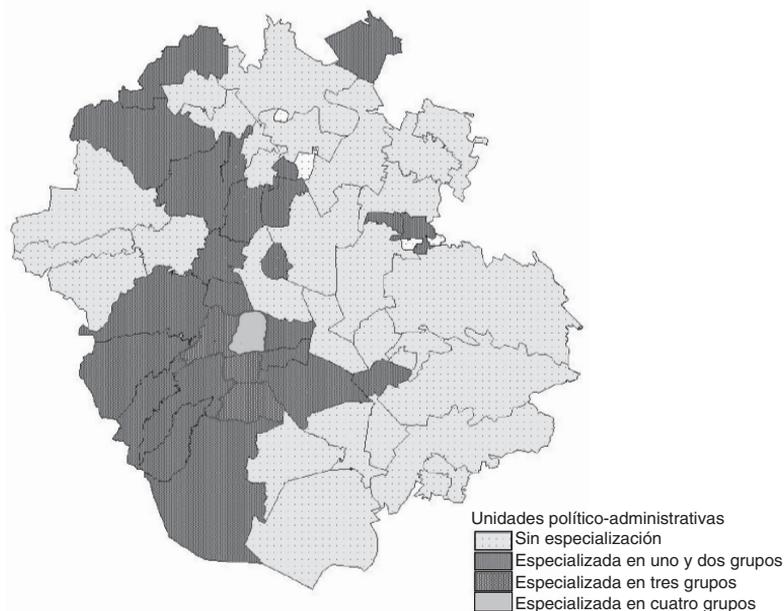
Sin embargo, no existe una asociación perfecta entre el número de unidades político-administrativas especializadas y el valor del índice de entropía. Los supermercados, por ejemplo, aparecen como el segundo grupo con mayor diversificación espacial según índice de entropía (cuadro X.2), pero el quinto respecto al número de unidades político administrativas especializadas, al tener 19. Este tipo de comercio moderno conjuga, entonces, patrones espaciales de aprovechamiento de economías de aglomeración en ciertas localizaciones consolidadas, pero también explora otras ubicaciones emergentes.

Con base en el número de delegaciones y municipios especializados, las 10 actividades consideradas se pueden dividir en los siguientes tres grupos: *i)* orden superior; *ii)* orden intermedio, y *iii)* orden inferior.

Los grupos de orden superior son cuatro: difusión e información, servicios al productor, tiendas de departamentos y comercio al mayoreo. Estos grupos concentraron 38.4% del empleo terciario metropolitano en 2003. Cada uno se especializaba, como máximo, en 23% de las 56 unidades político-administrativas de la ZMCM; éstas no presentan asociación estadísticamente significativa entre el número de empleos en estos grupos y la población total. Si bien existen establecimientos de estas actividades en un buen número de unidades político-administrativas, sus índices de entropía son los más bajos, lo que indica una reducida dispersión territorial (mapa X.2).

De las 56 unidades político-administrativas de la zona metropolitana, 24 estaban especializadas al menos en uno de los cuatro

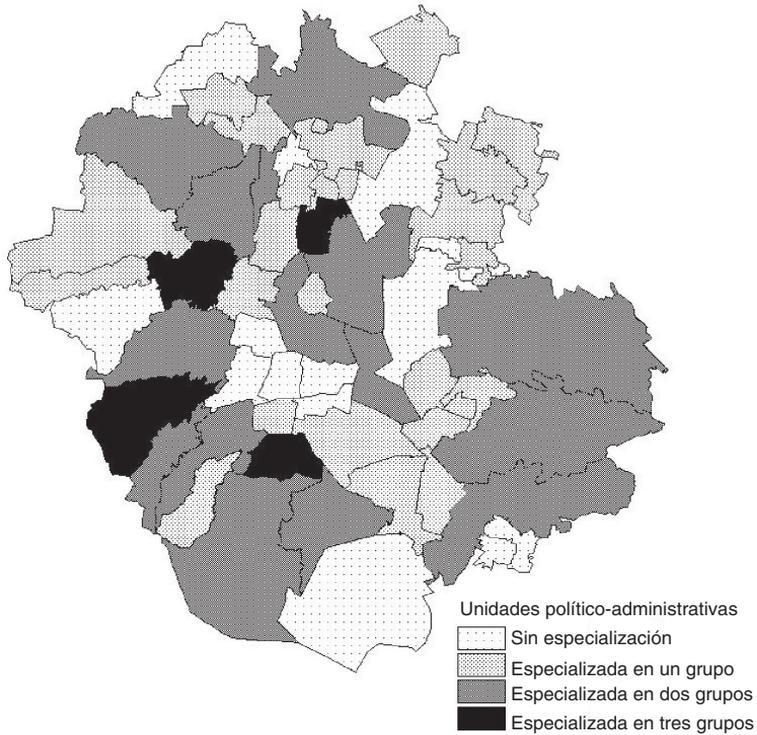
Mapa X.2  
ZMCM: especialización terciaria de orden superior, según delegaciones  
y municipios, 2003



grupos de actividad de orden superior. La delegación Cuauhtémoc era la única que ofrecía ventajas locacionales para los cuatro grupos, en tanto que dos delegaciones centrales, Benito Juárez y Miguel Hidalgo, además de Coyoacán, se especializaban en tres grupos. Como se observa en el mapa X.2, las unidades espaciales especializadas en tres y cuatro grupos de orden superior corresponden a la ciudad central y otra contigua al sur, en tanto que las especializadas en un grupo también están contiguas entre sí y con las anteriores, formando un eje norte-sur hacia la parte poniente de la ZMCM.

Los grupos de orden intermedio son tres: supermercados; educación y salud; recreación y esparcimiento. Éstas son actividades orientadas preferentemente al consumidor y el número de unidades político-administrativas especializadas representa hasta 43% de las totales (mapa X.3). Estos grupos aportaron 14.7% de los

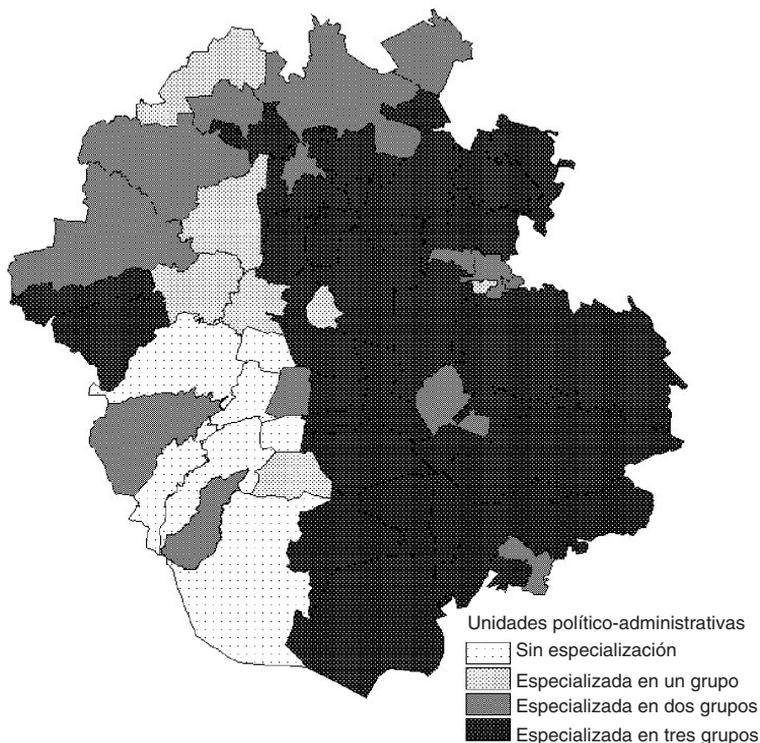
Mapa X.3  
ZMCM: especialización de los servicios de orden intermedio,  
por delegaciones y municipios, 2003



empleos terciarios totales de la metrópoli en 2003. Si bien los coeficientes de correlación entre ocupación y población son estadísticamente significativos, existen otros factores que influyen en su especialización, sobre todo el ingreso de los residentes y la accesibilidad relativa.

El patrón territorial de los servicios de orden intermedio según las delegaciones y los municipios que se especializan en ellos es más complejo que el de las otras dos ordenes. Por principio de cuentas, la ciudad central no les ofrece ventajas particulares, puesto que su orientación es hacia la demanda final. Por otro lado, las

Mapa X.4  
 ZMCM: especialización de los servicios de orden inferior,  
 por delegaciones y municipios, 2003



unidades político-administrativas especializadas en los tres grupos fueron 4, pero otras 15 estaban especializadas en dos. Estas 19 unidades bordean la ciudad central, pero se localizan más claramente en el poniente de la metrópoli. Adicionalmente, de las 4 unidades especializadas en los tres grupos, Coyoacán y Huixquilucan se encuentran en el primer contorno metropolitano, mientras que Atizapán de Zaragoza y Coacalco se hallan en el segundo.

Por último, los grupos de orden inferior son servicios al consumidor, comercio no alimentario y comercio alimentario, los cuales se orientan fundamentalmente al consumo final y concen-

traron 46.9% del empleo metropolitano en comercio y servicios en 2003. Sus coeficientes de correlación entre el empleo y la población son similares a los del bloque anterior, salvo el de comercio alimentario que observa un grado de asociación casi perfecto entre ambas variables. Estas actividades son las más descentralizadas, lo cual se comprueba con el índice de entropía. A diferencia de los grupos de orden intermedio, las ramas comerciales de los inferiores son más tradicionales y para grupos de menores ingresos, siendo que hasta 79% de las unidades político-administrativas de la ZMCM se especializaban en ellas.

La ubicación espacial de las unidades especializadas en grupos de orden inferior es prácticamente la opuesta a la de los de orden superior (mapas X.2 y X.4). Las unidades político-administrativas especializadas en los tres grupos de orden inferior se concentran en la porción oriente de la metrópoli, independientemente del contorno al que pertenecen, así como los municipios de Isidro Fabela y Jilotzingo al poniente. Es notable observar que la delegación Cuauhtémoc se especializa en dos y Venustiano Carranza en tres grupos de esta categoría, por lo que la ciudad central no sólo ofrece ventajas económicas de aglomeración para los grupos de orden superior, sino también para los de orden inferior.

## CONCLUSIONES

En este capítulo se analizó el cambio en la geografía del empleo comercial y de servicios en la ZMCM de 1960 a 2003. Al agrupar a las delegaciones y municipios que conforman la zona metropolitana en contornos concéntricos, se observa que la ciudad central ha reducido su importancia porcentual según empleo terciario, lo que significa una descentralización ocupacional relativa. No obstante, sigue su crecimiento en términos absolutos en ciertos grupos de actividades, lo que indica que conserva un conjunto de factores de localización que la mantienen como un lugar viable para el establecimiento de ciertas ramas del comercio y los servicios.

Los 10 grupos de actividad analizados tienen patrones diferenciales de organización espacial, siendo que los más tradicionales, o de rango inferior, participaban en 2003 con 46.9% del empleo

total y han tendido a localizarse en función de la distribución de la población. Los de orden intermedio aportaban 14.7% del empleo y su orientación al mercado también es hacia la demanda final, privilegiando la distribución territorial de la población por niveles de ingreso y acentuando la división social del espacio metropolitano. Por último, los de orden superior, donde se insertan los servicios al productor, representaron 38.4% y se orientan hacia las economías de aglomeración vinculadas a su mercado.

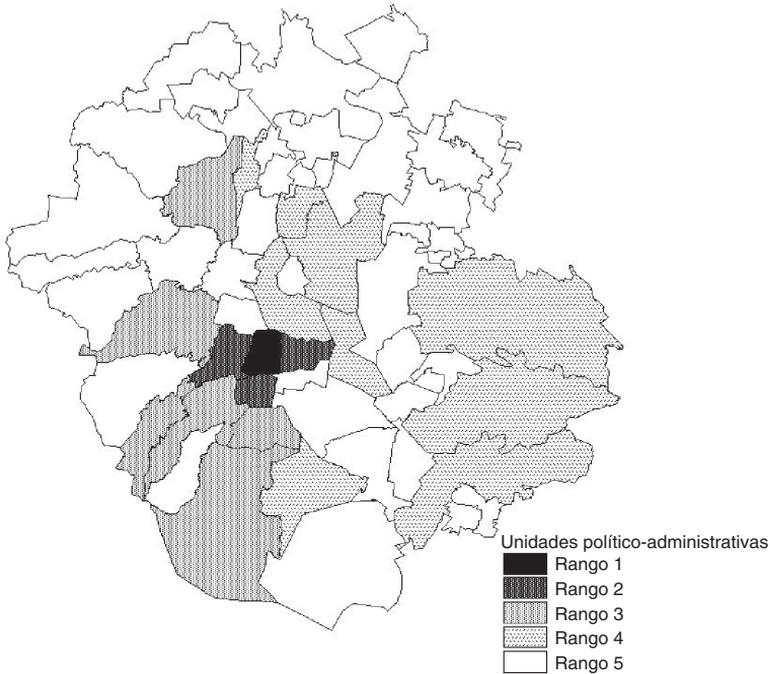
Los coeficientes de localización permitieron conocer los grupos de actividad en que se especializa cada delegación y municipio metropolitano, es decir, aquellas actividades a las que les ofrecen ventajas locacionales. Los mapas utilizados muestran que la geografía del empleo en comercio y servicios por grupo de actividad presenta un patrón genérico centro-periferia, pero con especificidades relevantes. Con ello se pueden jerarquizar las unidades político-administrativas en función del tipo de actividades terciarias en que se especializan, redondeando así el estudio de la geografía metropolitana del empleo (mapa X.5).

La delegación Cuauhtémoc ha preservado su papel como la unidad político-administrativa de rango 1 en la geografía del empleo en comercio y servicios. Este núcleo metropolitano central ofrece ventajas locacionales tanto para las firmas de orden superior como para establecimientos de orden inferior, lo cual se refleja en su fisonomía que combina un centro moderno, global y unifuncional, con otro tradicional, local y polifuncional.

En el rango 2 se encuentran las tres delegaciones restantes de la ciudad central, ofreciendo ventajas locacionales para los grupos de actividad de orden superior, aspecto que se diluye un tanto en Venustiano Carranza, en donde también existen ventajas para la localización de actividades de orden inferior.

Las unidades de rango 3 son aquellas que ofrecen economías de aglomeración para una combinación de grupos de actividad de orden superior e intermedio; indudablemente se les puede considerar sedes de subcentros urbanos, puesto que sus áreas de mercado van más allá de sus límites espaciales. A esta categoría pertenecen cuatro delegaciones (Álvaro Obregón, Coyoacán, Cuajimalpa y Tlalpan) y dos municipios mexiquenses (Cuautitlán Izcalli y Naucalpan), con la peculiaridad territorial de conformar un

Mapa X.5  
 ZMCM: estructuración ocupacional por delegaciones y municipios,  
 según rangos de jerarquía, 2003



patrón axial hacia el poniente de la urbe, a partir de la ciudad central.

Por último, las unidades de rango 4 se especializan en grupos de orden intermedio e inferior. A esta categoría pertenecen dos delegaciones (Gustavo A. Madero y Xochimilco) y siete municipios (Coacalco, Cuautitlán, Chalco, Ecatepec, Ixtapaluca, Nezahualcóyotl y Texcoco), un tanto por su tamaño de población y otro tanto por su posición geográfica. Su ubicación espacial forma dos ejes, uno al centro-norte de la metrópoli y otro al extremo oriente.

La ZMCM ha transitado de un patrón monocéntrico a otro no policéntrico, sino más bien de expansión axial con origen en el centro tradicional. Este centro ha mantenido oportunidades loca-

cionales para el establecimiento de actividades de orden superior e inferior. A pesar del gran tamaño de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México y del declive relativo de la ciudad central, el centro sigue siendo *su* centro, esto es, su principal distrito de negocios.

## APÉNDICE

Cuadro A-X.1  
ZMCM: población por contornos, 1960-2000

<i>Contorno</i>	1960	1970	1980	1990	2000
<i>Miles de habitantes</i>					
<i>Total</i>	5 232	8 610	13 735	14 799	17 931
Ciudad central	2 832	2 903	2 596	1 930	1 692
Primer contorno	2 003	4 882	8 203	7 961	8 339
Segundo contorno	372	791	2 502	3 851	5 534
Tercer contorno	24	34	434	1 056	2 059
Cuarto contorno					307
<i>Porcentajes verticales</i>					
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ciudad central	54.1	33.7	18.9	13.0	9.4
Primer contorno	38.3	56.7	59.7	53.8	46.5
Segundo contorno	7.1	9.2	18.2	26.0	30.9
Tercer contorno	0.5	0.4	3.2	7.1	11.5
Cuarto contorno	0.0	0.0	0.0	0.0	1.7

Fuente: Censos de Población y Vivienda.

Cuadro A-X.2  
ZMCM: personal ocupado en comercio y servicios por contornos,  
1960-2003

<i>Contorno</i>	1960	1970	1980	1988	1998	2003
<i>Miles de personas</i>						
<i>Total</i>	350	589	809	1 099	2 042	2 570
Ciudad central	291	409	443	517	803	951
Primer contorno	52	159	303	442	810	1 022
Segundo contorno	8	20	56	118	320	448
Tercer contorno	0	1	6	22	94	133
Cuarto contorno	0	0	0	0	14	17
<i>Porcentajes verticales</i>						
<i>Total</i>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ciudad central	82.9	69.5	54.8	47.1	39.3	37.0
Primer contorno	14.8	27.0	37.5	40.3	39.7	39.8
Segundo contorno	2.2	3.4	7.0	10.7	15.7	17.4
Tercer contorno	0.1	0.1	0.7	2.0	4.6	5.2
Cuarto contorno	0.0	0.0	0.0	0.0	0.7	0.7

Fuente: Censos Económicos (información no publicada para 1960 y 1970).

Cuadro A-X.3  
ZMCM: personal ocupado e índices de especialización, 2003

	<i>Personal ocupado</i>	<i>Grupos de orden superior<sup>a</sup></i>				<i>Grupos de orden intermedio<sup>b</sup></i>			<i>Grupos de orden inferior<sup>c</sup></i>		
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
<i>Ciudad central</i>											
Benito Juárez	233 000	1.25	1.82	1.34		1.00					
Cuauhtémoc	361 214	1.01	1.20	1.34	1.02			1.01	1.31		
Miguel Hidalgo	259 897	1.16	1.92	1.49							
Venustiano Carranza	96 460		1.24					1.04	1.03	1.51	
<i>Primer contorno</i>											
Azcapotzalco	75 652			1.07	2.70						
Coyoacán	107 042	3.39	1.05	1.78		1.77	1.13	2.31	1.04		
Cuajimalpa	36 420		1.47	5.40		1.32	1.16				
Gustavo A. Madero	125 498					1.36	1.45		1.34	1.17	1.30
Iztacalco	51 215				1.33				1.35	1.20	1.07
Iztapalapa	172 219				1.73	1.22			1.04	1.01	1.76
Álvaro Obregón	141 801	4.02	1.49				1.18	1.17			
Huixquilucan	13 274			1.57		4.23	1.35	5.14		1.06	1.46
Naucalpan	111 528			2.34	1.17	1.28		1.21			
Nezahualcóyotl	81 243						1.20	1.14	1.45	1.29	2.21
Tlalnepantla	105 718		1.02		1.54	1.25				1.16	

*Segundo contorno*

Magdalena Contreras	15 806	1.23			2.59		1.15		1.39
Tláhuac	21 292				1.01		1.26	1.40	2.13
Tlalpan	99 794	3.29	1.40		1.64	2.35			
Xochimilco	33 590				1.24	2.33	1.04	1.50	1.65
Atenco	1 485						1.19	1.38	3.54
Atizapán de Zaragoza	32 026			2.25	2.40	3.17			1.49
Coacalco	18 866		2.08	1.79	1.94	1.28	1.20	1.23	1.31
Cuautitlán	8 627		1.19	1.52	1.06		1.13	1.50	1.47
Chimalhuacán	23 215					1.21		1.44	3.57
Ecatepec	111 046			1.04	1.02		1.20	1.33	2.00
Jilotzingo	308						1.09	1.71	3.60
La Paz	17 750		1.47	1.43			1.16	1.18	2.15
Tultitlán	21 991		1.06	1.40			1.14	1.24	2.52
Cuautitlán Izcalli	42 482		1.48	1.38	4.61	1.01			1.06

*Tercer contorno*

Milpa Alta	6 212						1.18	1.30	3.18
Acolman	4 306				1.01		1.19	1.22	2.57
Chalco	17 438			1.04		1.08	1.03	1.47	2.22
Chiautla	728		1.18		2.08			1.41	2.12
Chicoloapan	5 195					1.20	1.28	1.40	2.66
Chiconcuac	6 298							4.11	
Isidro Fabela	355					3.48	1.13	1.60	3.13

---

Cuadro A-X.3  
(concluye)

	<i>Personal ocupado</i>	<i>Grupos de orden superior<sup>a</sup></i>				<i>Grupos de orden intermedio<sup>b</sup></i>			<i>Grupos de orden inferior<sup>c</sup></i>		
		1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Ixtapaluca	14 856					1.40		1.77	1.05	1.32	2.74
Jaltenco	834							1.02	1.50	1.21	3.82
Nextlalpan	2 106							1.03	1.30	1.25	3.33
Nicolás Romero	12 415							1.19		1.41	3.13
Tecámac	12 633								1.18	1.72	2.26
Teoloyucan	3 203							1.30	1.17	1.56	2.71
Tepotzotlán	6 071				2.75		1.07	1.72		1.21	1.35
Texcoco	16 872					1.16	1.41		1.14	1.47	1.78
Tezoyuca	1 190				2.71					1.25	2.57
Tultepec	4 306						1.13		1.22	1.30	3.09
Valle de Chalco Solidaridad	17 833							1.46	1.13	1.36	3.25
<i>Cuarto contorno</i>											
Tizayuca	5 721						1.26		1.28	1.89	
Cocotitlán	418									1.29	4.29
Coyotepec	1 567							2.61		1.56	4.08
Huehuetoca	2 658		1.28								2.16
Melchor Ocampo	2 142									1.46	1.33

Papalotla	209		1.68		3.13
San Martín de las Pirámides	1 062		1.02	1.43	1.69 2.47
Temamatla	305			1.41	1.31 3.43
Teotihuacán	3 334		1.13	1.44	1.33 2.17
Zumpango	7 209	1.00	1.74		1.71 2.34

---

<sup>a</sup> 1, Difusión e información; 2, Servicios al productor; 3, Tiendas de departamentos; 4, Comercio al mayoreo.

<sup>b</sup> 5, Supermercados; 6, Educación y salud; 7, Recreación y esparcimiento.

<sup>c</sup> 8, Servicios al consumidor; 9, Comercio no alimentario; 10, Comercio alimentario.

Fuente: cálculos elaborados con información de los Censos Económicos de 2004.

## XI. MICROESTRUCTURACIÓN DEL SECTOR SERVICIOS DE LA CIUDAD DE MÉXICO

*Gabriela Grajales\**

Este capítulo tiene como objetivo analizar la localización de los establecimientos de servicios en el Distrito Federal por subsector de actividad según Área Geoestadística Básica (AGEB) del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), con el fin de intentar determinar si siguen algún patrón definido de organización espacial. Para esto, en primer lugar, se presentan diversas aproximaciones al estudio de la geografía de los servicios y, en segundo, se describe la distribución de establecimientos por subsector de actividad en el Distrito Federal, que en lo que sigue se le llamará indistintamente así o Ciudad de México. Finalmente, se dividen por servicios al productor y al consumidor y se contrasta su forma de distribución dentro de la urbe.

Se trata de un análisis de corte sincrónico para 1993 y, por ello, este esfuerzo es únicamente una aproximación preliminar al estudio del comportamiento locacional de las actividades terciarias en la Ciudad de México, y se requerirá realizar trabajos de campo de amplia envergadura y de corte diacrónico para determinar con mayor precisión la lógica y la dinámica de su organización intrametropolitana. El INEGI, además, deberá perfeccionar la cobertura territorial de los Censos Económicos y evitar restricciones innecesarias de acceso a los datos justificadas por la confidencialidad de la información (la cual, obviamente, debe respetarse), así como hacer públicos los resultados por AGEB para las principales carac-

\* Estudiante de la Maestría en Estudios Urbanos de El Colegio de México, de la promoción 1997-1999. Actualmente realiza su doctorado en University College London, Development Planning Unit.

terísticas censales. En el caso de los servicios esto es fundamental, pues contribuyen con más de dos tercios del producto interno bruto (PIB) y son el principal empleador de fuerza de trabajo, a más de constituir un elemento determinante del desarrollo urbano y económico de las ciudades mexicanas.

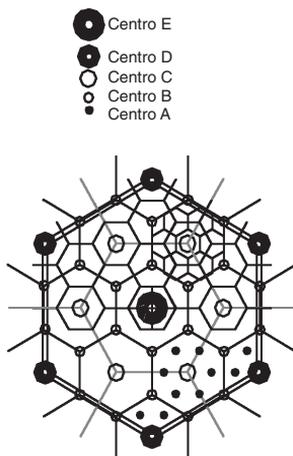
#### LA GEOGRAFÍA DE LOS SERVICIOS

La gran variedad de actividades de servicios en las ciudades implica que los patrones de localización de cada rama sean diversos (Marshall y Wood, 1995: 23), pero en el Distrito Federal poco se sabe de sus peculiaridades locacionales.

El estudio de los patrones de localización de las actividades de servicios es de interés del sector privado porque le permite identificar el emplazamiento más rentable para ubicar nuevos establecimientos de empresas en expansión, así como para el sector gubernamental y académico para vislumbrar el papel que los servicios desempeñan en la planeación del desarrollo urbano y económico (Moreno Jiménez y Escolano Utrilla, 1992). Es indispensable conocer la trascendencia de la dimensión territorial en la probabilidad de éxito de un negocio, al mismo tiempo que para los servicios sociales de salud y educación, que requieren también ubicaciones bien planeadas para lograr una cobertura óptima de la población que minimice el costo de operación.

Una teoría frecuentemente utilizada al investigar la distribución territorial de las actividades económicas es la del *lugar central* desarrollada por Christaller. Este enfoque supone que la demanda de servicios se genera por una población uniformemente distribuida con semejantes niveles de ingresos y un completo conocimiento de las oportunidades disponibles en el mercado. Los productores y consumidores, adicionalmente, pueden desplazarse en todas direcciones en un sistema de transporte cuyo precio aumenta con la distancia. Con base en estos supuestos, la demanda de un servicio en particular dependerá de la distancia que el consumidor esté dispuesto a desplazarse para adquirirlo. El resultado es un sistema jerárquico de localizaciones de servicios con centros de alto nivel que proporcionan los servicios de mayor orden y áreas de mercado

Gráfica XI.1  
Esquema teórico de lugares centrales de cinco rangos



(centro E en la gráfica XI.1). La frecuencia con la que un servicio sea requerido será inverso al rango en el que se encuentre; por ejemplo, los servicios de menor rango se localizarán en muchos asentamientos, como las tiendas de abarrotes que constituirían los centros A y B en la gráfica XI.1; mientras que los servicios de mayor rango, D y E, se ubican en un número menor de centros, como serían las consultorías especializadas (King, 1984).

En principio, la teoría del lugar central describe la distribución de establecimientos, pero no explica qué factores la determinan. La sencillez del modelo es la causa principal de esta limitación explicativa, por lo que habría que considerar que:

la producción-consumo de servicios se lleva a cabo en un espacio y tiempo determinados. Este espacio no es neutro, sino que está dotado de aptitudes desigualmente repartidas para el emerger de dichas actividades: cantidad y calidad de infraestructuras de toda clase, volumen y poder de consumo de la clientela, etc. Tales recursos constituyen factores eminentemente explicativos del desarrollo y despliegue de los servicios y, por ende, deben ser objeto de análisis [Moreno Jiménez y Escolano Utrilla, 1992: 51].

En el nivel interurbano la mayoría de los servicios presentan una fuerte tendencia hacia ubicaciones en grandes ciudades, fenómeno que se reconoce como predominante en las últimas décadas. En México, Garza y Rivera plantean que en la década de 1960 a 1970 la inmigración a las ciudades estimula un significativo crecimiento de la población económicamente activa (PEA) en las actividades de servicios, que elevan su participación en la PEA nacional de 29.3% en 1960 a 35.3 en 1970 (Garza y Rivera, 1994: 7). En la década siguiente se consolida el proceso metropolitano del país; sobresale la Ciudad de México, que se convierte en el más formidable factor de producción nacional. En 1980 el sector terciario de esta metrópoli participa con 48.2% del PIB (Garza y Rivera, 1994: 13). Sin embargo, la aguda crisis que experimenta el país en la década de los ochenta impacta estrepitosamente la economía de las principales urbes, especialmente en la capital. La participación del PIB de los servicios de la Ciudad de México en el total nacional retrocede a 43.7% en 1988.

Desde el punto de vista económico, el mercado para cada servicio es definido por la oferta y la demanda, pero la distribución territorial de las unidades económicas varía en tamaño e intensidad de acuerdo con la clase de servicio ofrecido (Daniels, 1985: 28). Por ello los especialistas del tema inician el análisis de la geografía de los servicios presentando diversos tipos de clasificaciones con las cuales intentan descubrir sus comportamientos locacionales diferenciales. Las clasificaciones surgen desde diferentes presupuestos teóricos para finalmente suscribirse a la que ellos consideran más útil para el logro de su objetivo (Daniels, 1985; Marshall y Wood, 1995; Moreno Jiménez y Escolano Utrilla, 1992).

Una agrupación muy utilizada distingue a los servicios ligados a la producción o demanda intermedia (negocios) de aquellos proporcionados a la demanda final (consumidores). Por lo tanto, una primera aproximación a sus patrones de localización establece que los servicios al consumidor probablemente busquen ubicaciones próximas a los grandes núcleos de población, mientras que los servicios al productor estarán más interesados en localizaciones accesibles a todas las empresas, y tenderán a concentrarse en el centro principal de negocios (CBD, por sus siglas en inglés)<sup>1</sup> (Garza,

<sup>1</sup> Central Business District (CBD) es el corazón de un área urbana, que contiene

1992: 3). En esta localización contarán, además, con acceso a la administración pública, a la mano de obra calificada, a información especializada y a las telecomunicaciones, lo cual le permite tener una mejor vinculación con el mercado nacional e internacional. Se considera, por otra parte, que la ubicación de los servicios al consumidor mantiene una relación directa con la distribución espacial de la población según su poder de compra.

El último apartado de este trabajo explora el patrón de localización de los servicios al productor y al consumidor en el Distrito Federal, pero antes se describirá el comportamiento individual de los subsectores de actividades de servicios para los que se obtuvo la información sobre el número de establecimientos por AGEB de los Censos Económicos 1994, que presentan datos para 1993.

#### LOCALIZACIÓN DE LOS SERVICIOS POR SUBSECTOR

La información que se analiza en este apartado se obtuvo por petición expresa al INEGI del número de establecimientos por subsector según AGEB para el Distrito Federal del sector 6 de Comercio al por mayor y al por menor; el 8 de Servicios financieros, de administración y alquiler de bienes muebles e inmuebles; y el 9 de Servicios comunales y sociales, hoteles y restaurantes, profesionales, técnicos y personales.<sup>2</sup> La institución nos proporcionó el listado de AGEB para esta entidad con el número de establecimientos de los subsectores: 61, Comercio al por mayor; 62, Comercio al por menor; 82, Servicios de alquiler y administración de bienes inmuebles; 83, Servicios de alquiler y administración de bienes muebles; 92, Servicios educativos, médicos, de asistencia social y de asociaciones civiles y religiosas; 93, Restaurantes y hoteles; 94, Servicios de esparcimiento, culturales, recreativos y deportivos; 95, Servicios profesionales, técnicos, especializados y personales; 96, Servicios de reparación y mantenimiento; y, finalmente, el subsector 97, Servicios relacionados con la agricultura, ganadería, construc-

---

al principal centro de actividad comercial, el distrito principal de tiendas y oficinas (Prince y Blair, 1989: xi).

<sup>2</sup> Taxonomía retomada de la Clasificación Mexicana de Actividades y Productos, 1994.

ción y transportes. Esta información se presenta procesada en forma cartográfica y estadística, con el fin de realizar la descripción de su distribución en el Distrito Federal. La base con los datos desagregados por clase no la proporciona el INEGI porque si la AGEB contienen menos de tres establecimientos se estaría violando el principio de confidencialidad de la información, por lo que sólo presentamos la información por subsector, los cuales se agrupan en servicios al productor y al consumidor.

### *El comercio al por mayor*

El Distrito Federal cuenta con 11 295 establecimientos de comercio al por mayor (subsector 61) en 1993, los cuales atienden las necesidades de negocios al menudeo, satisfaciendo una demanda intermedia, por lo que son un servicio al productor. Considerando la población de esta entidad, se calcula la existencia de un establecimiento por cada 761 habitantes. En las delegaciones Iztapalapa y Cuauhtémoc se asienta 54.1% del total de locales mayoristas (27.2 y 26.9%, respectivamente), seguidas por Benito Juárez con 14.2%; Milpa Alta tiene únicamente 26 comercios al por mayor, el menor número de todas las delegaciones. Iztapalapa tiene la AGEB con más establecimientos (2 520), que corresponde a la Central de Abastos, donde existe una alta concentración; en la Cuauhtémoc esto ocurre a lo largo de la calzada de Tlalpan y su continuación por 20 de Noviembre. No obstante que ambas delegaciones tienen casi el mismo número de establecimientos, la Cuauhtémoc tiene más comercios al por mayor por AGEB (20), seguida por Benito Juárez con 15.7, e Iztapalapa con 9.9, cifras que superan al 5.7 que promedia la entidad (cuadro XI.1 y mapa XI.1). En el mapa se refleja otra dimensión de la concentración, pues 1 392 AGEB no tienen ningún establecimiento de comercio al por mayor (70.2%), mientras que únicamente 10 tienen más de 65 locales de este tipo.

**Cuadro XI.1**  
**Distrito Federal: número de establecimientos de comercio al por mayor por delegación y AGEB, 1993**  
**(subsector 61)**

Delegación	AGEB según número de establecimientos						Establecimientos				Población total 2000	Habitantes/ establecimientos
	Total	0	1 a 27	28 a 64	65 a 163	164 a 2 520	Total	%	Promedio por AGEB <sup>a</sup>	Máximo por AGEB		
Distrito Federal	1 982	1 392	512	68	9	1	11 295	100.00	5.70	2 520	8 591 309	761
1. Azcapotzalco	88	48	38	2			563	4.98	6.40	60	440 558	783
2. Coyoacán	117	90	27				211	1.87	1.80	14	639 021	3 029
3. Cuajimalpa de Morelos	23	15	8				54	0.48	2.35	11	151 127	2 799
4. Gustavo A. Madero	264	202	59	2	1		844	7.47	3.20	163	1 233 922	1 462
5. Iztacalco	104	84	17	3			277	2.45	2.66	48	410 717	1 483
6. Iztapalapa	311	249	61			1	3 069	27.17	9.87	2 520	1 771 673	577
7. Magdalena Contreras, La	46	33	13				50	0.44	1.09	6	221 762	4 435
8. Milpa Alta	17	13	4				26	0.23	1.53	12	96 744	3 721
9. Álvaro Obregón	164	148	15	1			147	1.30	0.90	33	685 327	4 662
10. Tláhuac	72	58	14				90	0.80	1.25	12	302 483	3 361
11. Tlalpan	164	110	54				43	0.38	0.26	11	580 776	13 506
12. Xochimilco	84	63	21				109	0.97	1.30	12	368 798	3 383
13. Benito Juárez	102	21	66	15			1 604	14.20	15.73	58	359 334	224
14. Cuauhtémoc	152	47	63	36	6		3 036	26.88	19.97	102	515 132	170
15. Miguel Hidalgo	129	83	37	8	1		914	8.09	7.09	69	351 846	385
16. Venustiano Carranza	145	128	15	1	1		258	2.28	1.78	70	462 089	1 791

<sup>a</sup> Corresponde al total de establecimientos entre el total de AGEB.

Fuente: elaboración propia con base en la información proporcionada por INEGI de los Censos Económicos 1994.



*El comercio al por menor*

Los comercios al por menor son servicios al consumidor que suelen atender a la población de áreas de influencia más cercanas cuanto menor sea el tamaño del negocio. El Distrito Federal cuenta con un total de 91 164 comercios minoristas (subsector 62) en 1993, siendo la delegación Cuauhtémoc la que más concentra, con 28.6%. Le siguen en importancia Iztapalapa con 13.7% y Venustiano Carranza con 11.1%, mientras que Milpa Alta, la que menos tiene, cuenta con apenas 0.4% del total (cuadro XI.2). La Cuauhtémoc se mantiene en primer lugar según establecimientos por AGEB con 171, seguida por Venustiano Carranza con 70, Benito Juárez con 61 y Miguel Hidalgo con 53, siendo las únicas cuatro con valores superiores al promedio (de 46) en la entidad. En contraste con el comercio al por mayor, en el minorista se observa para el distrito Federal que sólo 50.9% de las AGEB no poseen ningún local de este último tipo, 46.2% tienen de 1 a 283 y 57 tienen más de esta última cantidad, todo lo cual muestra una mayor dispersión territorial del comercio minorista.

La AGEB con más establecimientos se encuentra en la Venustiano Carranza con 4 211, seguida por otra en Iztapalapa con 2 434 y, en tercer lugar, una en la Cuauhtémoc que tiene 1 831. El número de habitantes por establecimiento en el Distrito Federal es de 94 y las cuatro delegaciones centrales son las únicas que se encuentran muy por debajo de este valor: Cuauhtémoc con 20, Venustiano Carranza con 46, Miguel Hidalgo con 52 y Benito Juárez con 58 (cuadro XI.2). Esto ocurre por el gran número de establecimientos que contienen como por el proceso de despoblamiento que ocurre en la zona, pues desde los años ochenta ocurre una sustitución del suelo de uso habitacional por el comercial y de servicios (cuadro y mapa XI.2). Esto significa, adicionalmente, que muchos de sus negocios minoristas especializados cubren las necesidades de toda la urbe.

El número de comercios al mayoreo es ocho veces menor que los minoristas y se perciben ciertas diferencias locacionales entre ambos, como se verá en parte cuando se analice la distribución de los servicios al productor y al consumidor. Sin embargo, en ambas actividades destaca que la delegación Cuauhtémoc, con sólo 6%

Cuadro XI.2  
 Distrito Federal: número de establecimientos de comercio al por menor por delegación y AGEB, 1993  
 (subsector 62)

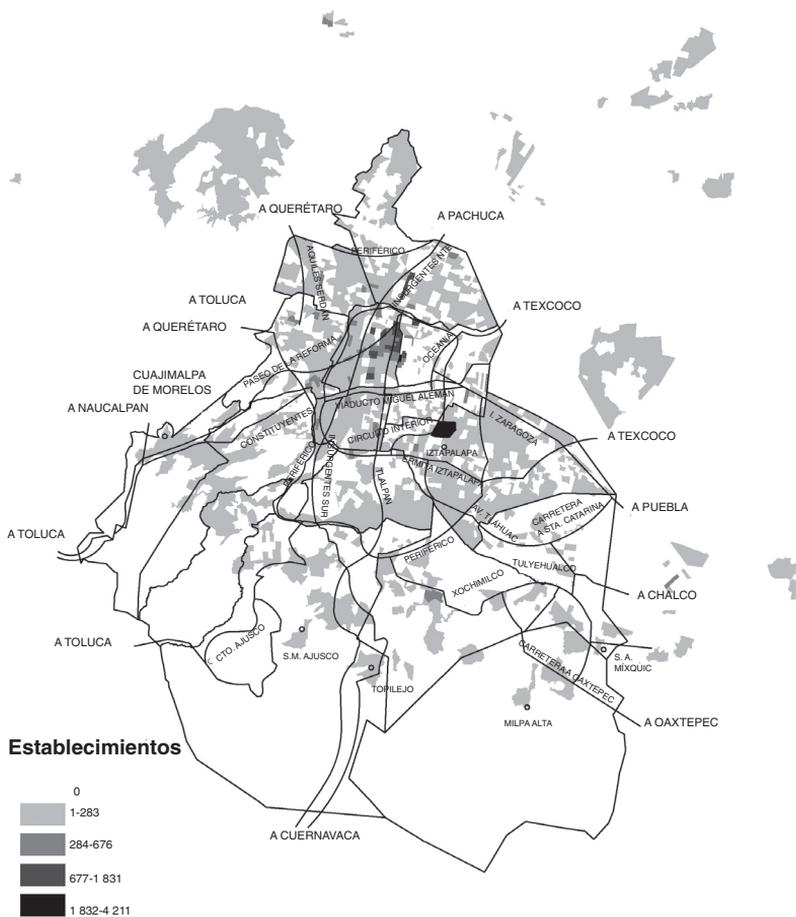
Delegación	AGEB según número de establecimientos						Establecimientos				
	Total	0	1 a 283	284 a 676	677 a 1 831	1 832 a 4 211	Total	%	Promedio por AGEB <sup>a</sup>	Máximo por AGEB	Habitantes/ establecimientos <sup>b</sup>
Distrito Federal	1 982	1 009	916	42	13	2	91 164	100.00	46.00	4 211	94
1. Azcapotzalco	88	48	38	2			4 001	4.39	45.47	514	110
2. Coyoacán	117	56	60	1			3 537	3.88	30.23	382	181
3. Cuajimalpa de Morelos	23	11	12				916	1.00	39.83	242	165
4. Gustavo A. Madero	264	146	114	3	1		8 252	9.05	31.26	859	150
5. Iztacalco	104	63	38	3			3 224	3.54	31.00	374	127
6. Iztapalapa	311	124	185	1		1	12 523	13.74	40.27	2 434	141
7. Magdalena Contreras, La	46	17	29				964	1.06	20.96	113	230
8. Milpa Alta	17	10	7				381	0.42	22.41	90	254
9. Álvaro Obregón	164	100	64				1 995	2.19	12.16	126	344
10. Tláhuac	72	47	25				1 426	1.56	19.81	199	212
11. Tlalpan	164	110	54				2 013	2.21	12.27	135	289
12. Xochimilco	84	41	41	2			2 747	3.01	32.70	529	134
13. Benito Juárez	102	20	79	3			6 198	6.80	60.76	676	58
14. Cuauhtémoc	152	42	82	18	10		26 052	28.58	171.39	1 831	20
15. Miguel Hidalgo	129	69	54	6			6 815	7.48	52.83	656	52
16. Venustiano Carranza	145	105	34	3	2	1	10 120	11.10	69.79	4 211	46

<sup>a</sup> Corresponde al total de establecimientos entre el total de AGEB.

<sup>b</sup> Para el cálculo se utilizó la población del cuadro XI.1

Fuente: elaboración propia con base en la información proporcionada por INEGI de los Censos Económicos 1994.

Mapa XI.2  
 Distrito Federal: número de establecimientos de comercio  
 al por menor por AGEB, 1993  
 (subsector 62)



de la población total del Distrito Federal, concentra 26.9 y 28.6% de los establecimientos mayoristas y minoristas, con lo que constituye indiscutiblemente el distrito comercial central. Cabe agregar que las delegaciones Iztapalapa y Venustiano Carranza le siguen en importancia, pues en la primera se localiza la Central de Abastos y en la segunda el mercado de La Merced, que tienen una naturaleza de servicio dual, pues atienden la venta al menudeo y al mayoreo. Por otro lado, Milpa Alta, por ser la delegación menos poblada y menos urbanizada, generalmente es la menos dotada de todo tipo de actividades económicas.

#### *Los servicios de alquiler de bienes inmuebles*

Con 1 261 establecimientos de servicios de alquiler de bienes inmuebles en 1993, catalogados como servicios al productor, el Distrito Federal tiene un promedio de 0.6 locales por AGEB y 1 por cada 6 813 habitantes (cuadro XI.3). De las 16 delegaciones que conforman el Distrito Federal, 10 tienen establecimientos de este tipo de servicio (subsector 82), mientras que Cuauhtémoc, Miguel Hidalgo y Benito Juárez concentran 92% del total y son las únicas con un cociente de habitantes por establecimiento menor al de la entidad, esto es, con 846, 1 110 y 1 562, respectivamente. De igual modo, estas tres delegaciones tienen un promedio mayor al del Distrito Federal de establecimientos por AGEB: Cuauhtémoc 4.0, Hidalgo 2.5 y Juárez 2.3 (cuadro XI.3). El subsector tiende a concentrarse de sur a norte a lo largo del Circuito Interior y de Insurgentes, atravesando las delegaciones Benito Juárez y Cuauhtémoc hasta que ambas vialidades se cruzan con Paseo de la Reforma. En un tramo de la calzada de Tlalpan, dentro de la Cuauhtémoc, se observa también una zona de concentración de estos negocios, y es una actividad altamente concentrada (mapa XI.3). Esto también queda en evidencia al observar que 1 716 AGEB, esto es, 86.6% de las 1 837 consideradas al restar las 145 de Venustiano Carranza, no tienen ningún establecimiento de alquiler de bienes inmuebles, mientras que en únicamente cinco en Cuauhtémoc y Miguel Hidalgo existen entre 30 y 52 de ellos (cuadro XI.3).

Cuadro XI.3  
 Distrito Federal: número de establecimientos de servicios de alquiler y administración de bienes inmuebles  
 por delegación y AGEB, 1993  
 (subsector 82)

Delegación	AGEB según número de establecimientos <sup>a</sup>						Establecimientos			Habitantes/ establecimientos <sup>c</sup>	
	Total	0	1 a 8	9 a 16	17 a 29	30 a 52	Total	%	Promedio por AGEB <sup>b</sup>		Máximo por AGEB
Distrito Federal	1 982	1 716	70	30	16	5	1 261	100.00	0.64	52	6 813
1. Azcapotzalco	88	86	2				12	0.95	0.14	6	36 713
2. Coyoacán	117	115	2				8	0.63	0.07	5	79 878
3. Cuajimalpa de Morelos	23	22	1				4	0.32	0.17	4	37 782
4. Gustavo A. Madero	264	258	5	1			27	2.14	0.10	9	45 701
5. Iztacalco	104	104					0	0.00	0.00	0	
6. Iztapalapa	311	310	1				8	0.63	0.03	8	221 459
7. Magdalena Contreras, La	46	46					0	0.00	0.00	0	
8. Milpa Alta	17	17					0	0.00	0.00	0	
9. Álvaro Obregón	164	159	4	1			38	3.01	0.23	12	18 035
10. Tláhuac	72	72					0	0.00	0.00	0	
11. Tlalpan	164	163	1				8	0.63	0.05	8	72 597
12. Xochimilco	84	84					0	0.00	0.00	0	
13. Benito Juárez	102	73	20	6	3		230	18.24	2.25	21	1 562
14. Cuauhtémoc	152	105	21	14	9	3	609	48.30	4.01	52	846
15. Miguel Hidalgo	129	102	13	8	4	2	317	25.14	2.46	41	1 110
16. Venustiano Carranza	145	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.					

<sup>a</sup> La suma horizontal del Distrito Federal no coincide con la vertical por las 145 AGEB de Venustiano Carranza que no se distribuyen horizontalmente. Para calcular porcentajes horizontales en el total se debe utilizar la cifra de 1 837 AGEB.

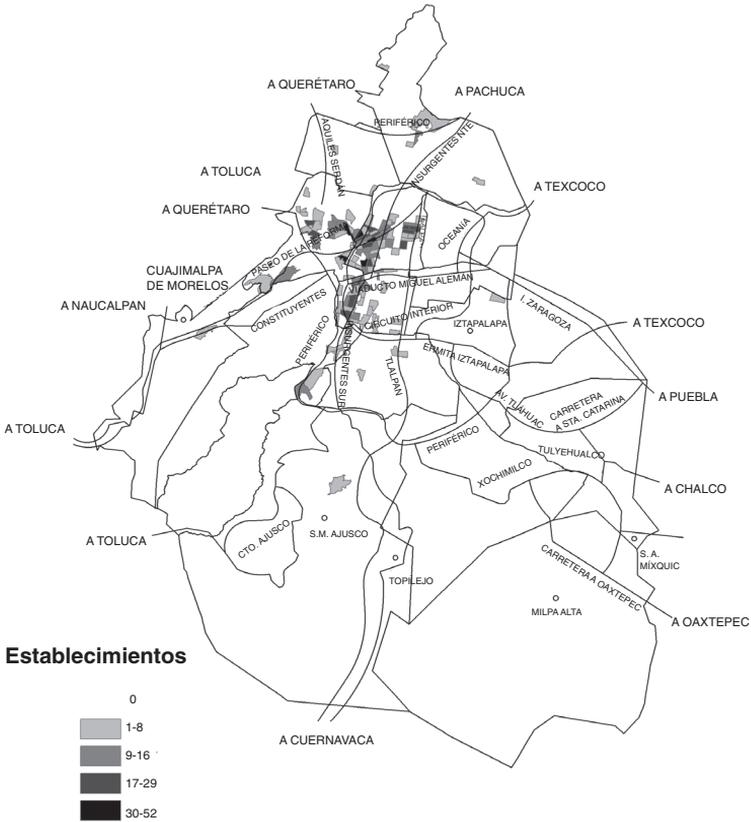
<sup>b</sup> Corresponde al total de establecimientos entre el total de AGEB.

<sup>c</sup> Para el cálculo se utilizó la población del cuadro XI.1.

n.d. dato no disponible.

Fuente: elaboración propia con base en la información proporcionada por INEGI de los Censos Económicos 1994.

Mapa XI.3  
 Distrito Federal: número de establecimientos de servicios  
 de alquiler y administración de bienes inmuebles por AGEB, 1993  
 (subsector 82)



*Los servicios de alquiler de bienes muebles*

En el Distrito Federal sólo se registran 269 negocios de alquiler de bienes muebles en 1993 (subsector 83), el menor número de establecimientos de todas las actividades terciarias consideradas. El AGEB con el mayor de éstos se encuentra en la Central de Abastos en Iztapalapa con 13 locales. Sin embargo, son Gustavo A. Madero y Cuauhtémoc las que aportan en conjunto 48.3% del total de establecimientos. Si se les suma el 12.3% de Benito Juárez y el 13.8% de Miguel Hidalgo, las cuatro delegaciones concentran 74.4% de los establecimientos de alquiler de bienes muebles. Como corolario, existen 1 775 AGEB sin ningún establecimiento de este tipo (89.6%) y sólo 11 tienen seis o más (cuadro XI.4).

En promedio el Distrito Federal tiene 0.14 establecimientos por AGEB, mientras que esta proporción aumenta en Cuajimalpa (0.17), Gustavo A. Madero (0.25), Milpa Alta (0.29), Benito Juárez (0.32), Cuauhtémoc (0.42) y Miguel Hidalgo (0.29). Por su presencia mínima, no se observan claramente áreas de concentración, siendo más bien que estos establecimientos se encuentran dispersos en la parte centro y norte del Distrito Federal (cuadro y mapa XI.4).

*Los servicios educativos, médicos, de asistencia social y de asociaciones civiles y religiosas*

Estos servicios, que constituyen el subsector 92, son únicamente privados y no incluyen los que proporciona el Estado (servicios sociales), lo que explica que no destaquen en el mapa XI.5 zonas como la de hospitales de la delegación Tlalpan, por ejemplo, o la de Ciudad Universitaria. El Distrito Federal registra un total de 12 072 establecimientos de servicios educativos, médicos, religiosos y de asistencia social. Considerando la población en 2000, existe un establecimiento por cada 712 habitantes, mientras que en promedio se tienen 6 por AGEB.

Cuatro delegaciones participan con 74% del total de establecimientos: Cuauhtémoc (28.8%), Benito Juárez (16.6%), Gustavo A. Madero (16.3%) y Miguel Hidalgo (12.3%). Como consecuencia, estas mismas unidades son las únicas que superan el promedio de

Cuadro XI.4  
 Distrito Federal: número de establecimientos de servicios de alquiler y administración de bienes muebles  
 por delegación y AGEB, 1993  
 (subsector 83)

<i>Delegación</i>	<i>AGEB según número de establecimientos<sup>a</sup></i>						<i>Establecimientos</i>				
	<i>Total</i>	<i>0</i>	<i>1 a 3</i>	<i>4 a 5</i>	<i>6 a 8</i>	<i>9 a 13</i>	<i>Total</i>	<i>%</i>	<i>Máximo por AGEB<sup>b</sup></i>	<i>Promedio por AGEB</i>	<i>Habitantes/ establecimientos<sup>c</sup></i>
Distrito Federal	1 982	1 775	24	27	10	1	269	100.00	0.14	13	31 938
1. Azcapotzalco	88	87		1			4	1.49	0.05	4	110 140
2. Coyoacán	117	115	1	1			11	4.09	0.09	8	58 093
3. Cuajimalpa de Morelos	23	22		1			4	1.49	0.17	4	37 782
4. Gustavo A. Madero	264	248	4	10	2		66	24.54	0.25	6	18 696
5. Iztacalco	104	104					0	0.00	0.00	0	
6. Iztapalapa	311	308	1		1	1	22	8.18	0.07	13	80 531
7. Magdalena Contreras, La	46	46					0	0.00	0.00	0	
8. Milpa Alta	17	16		1			5	1.86	0.29	5	19 349
9. Álvaro Obregón	164	162	1	1			7	2.60	0.04	4	97 904
10. Tláhuac	72	71		1			4	1.49	0.06	4	75 621
11. Tlalpan	164	163			1		8	2.97	0.05	8	72 597
12. Xochimilco	84	83	1				4	1.49	0.05	4	92 200
13. Benito Juárez	102	93	5	3	1		33	12.27	0.32	6	10 889
14. Cuauhtémoc	152	136	9	4	3		64	23.79	0.42	7	8 049
15. Miguel Hidalgo	129	121	2	4	2		37	13.75	0.29	8	9 509
16. Venustiano Carranza	145	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.					

<sup>a</sup> La suma horizontal del Distrito Federal no coincide con la vertical por las 145 AGEB de Venustiano Carranza que no se distribuyen horizontalmente. Para calcular porcentajes horizontales en el total se debe utilizar la cifra de 1 837 AGEB.

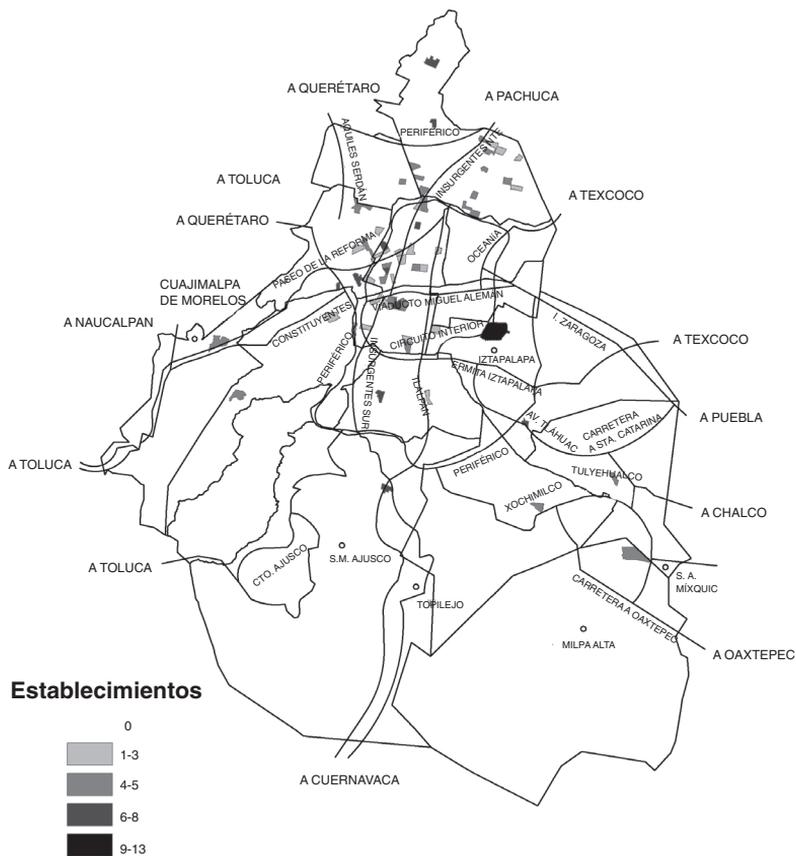
<sup>b</sup> Corresponde al total de establecimientos entre el total de AGEB.

<sup>c</sup> Para el cálculo se utilizó la población del cuadro XI.1.

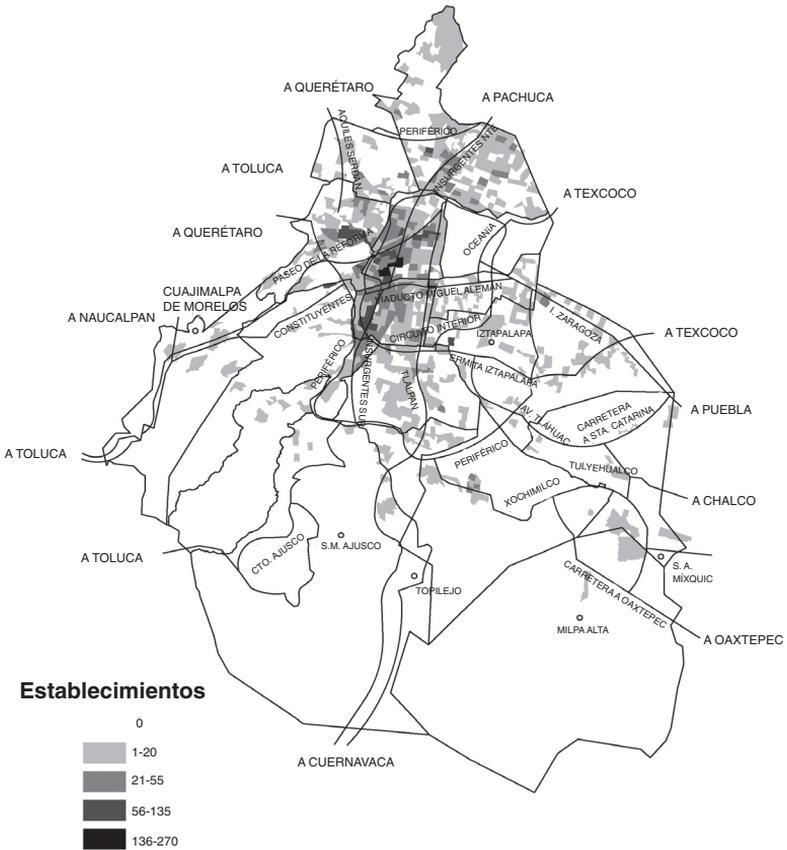
n.d. dato no disponible.

Fuente: elaboración propia con base en la información proporcionada por INEGI de los Censos Económicos 1994.

Mapa XI.4  
 Distrito Federal: número de establecimientos de servicios  
 de alquiler y administración de bienes muebles por AGEB, 1993  
 (subsector 83)



Mapa XI.5  
 Distrito Federal: número de establecimientos de servicios  
 educativos, médicos, de asistencia social y de asociaciones civiles  
 y religiosas por AGEB, 1993  
 (subsector 92)



la entidad en establecimientos por AGEB, además de tener un cociente menor al del Distrito Federal de habitantes por establecimiento, es decir, están mejor dotadas de este tipo de servicios. En contrapartida, 1 140 AGEB (62.1%) no poseen ningún servicio de este tipo, mientras que 29.7% tienen de 1 a 20 y únicamente 4, todas en la Cuauhtémoc, tienen de 136 a 270 establecimientos en estos servicios (cuadro XI.5).

La mayor concentración de servicios educativos, médicos, religiosos y de asistencia social se localiza a lo largo de la avenida Insurgentes, desde su cruce con Paseo de la Reforma en la delegación Cuauhtémoc, hasta su intersección por el Circuito Interior en el límite sur de la Benito Juárez. En la Miguel Hidalgo se encuentra otra área de concentración de estas actividades (cuadro y mapa XI.5).

### *Restaurantes y hoteles*

Los restaurantes y hoteles (subsector 93) en el Distrito Federal fueron 24 185 en 1993, existiendo un promedio de 12.2 establecimientos por AGEB y 1 por cada 355 habitantes. Las delegaciones Cuauhtémoc (28.0%), Benito Juárez (10.4%), Miguel Hidalgo (9.0%), Iztapalapa (10.7%) y Gustavo A. Madero (15.1%) absorben 73.2% del total. Sobresale con mucho la Cuauhtémoc, pues tiene un promedio de 45 locales de estas actividades por AGEB, y uno por cada 76 habitantes (cuadro XI.6). También destaca Iztapalapa, pues la Central de Abastos atrae muchos establecimientos de este tipo, y se cuenta en una AGEB con 306, el mayor número existente. Estas actividades, principalmente la de los restaurantes, por su gran variedad de tipos y tamaños, se distribuyen en buena parte del tejido urbano del Distrito Federal (cuadro y mapa XI.6). No obstante, 914 AGEB (49.8%) no tienen ningún local de este tipo, mientras que sólo 49 tienen más de 76 restaurantes y hoteles, la gran mayoría en las delegaciones centrales (cuadro XI.6).

Cuadro XI.5  
 Distrito Federal: número de establecimientos de servicios educativos, médicos, de asistencia social  
 y de asociaciones civiles religiosas, por delegación y AGEB, 1993  
 (subsector 92)

Delegación	AGEB según número de establecimientos <sup>a</sup>						Establecimientos				
	Total	0	1 a 20	21 a 55	56 a	136 a	Total	%	Promedio	Máximo	Habitantes/ establecimientos <sup>c</sup>
					135	270			por AGEB <sup>b</sup>	por AGEB	
Distrito Federal	1 982	1140	545	123	25	4	12 072	100.00	6.09	270	712
1. Azcapotzalco	88	56	28	4			368	3.05	4.18	26	1 197
2. Coyoacán	117	72	41	4			594	4.92	5.08	28	1 076
3. Cuajimalpa de Morelos	23	17	6				50	0.41	2.17	20	3 023
4. Gustavo A. Madero	264	107	137	19	1		1 965	16.28	7.44	110	628
5. Iztacalco	104	65	38	1			439	3.64	4.22	24	936
6. Iztapalapa	311	248	60	2	1		656	5.43	2.11	64	2 701
7. Magdalena Contreras, La	46	40	6				46	0.38	1.00	14	4 821
8. Milpa Alta	17	14	3				30	0.25	1.76	15	3 225
9. Álvaro Obregón	164	136	23	4	1		438	3.63	2.67	103	1 565
10. Tláhuac	72	63	9				74	0.61	1.03	18	4 088
11. Tlalpan	164	137	27				276	2.29	1.68	19	2 104
12. Xochimilco	84	73	8	3			177	1.47	2.11	30	2 084
13. Benito Juárez	102	13	49	34	6		2 004	16.60	19.65	81	179
14. Cuauhtémoc	152	41	63	35	9	4	3 471	28.75	22.84	270	148
15. Miguel Hidalgo	129	58	47	17	7		1 484	12.29	11.50	114	237
16. Venustiano Carranza	145	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.					

<sup>a</sup> La suma horizontal del Distrito Federal no coincide con la vertical por las 145 AGEB de Venustiano Carranza que no se distribuyen horizontalmente. Para calcular porcentajes horizontales en el total se debe utilizar la cifra de 1 837 AGEB.

<sup>b</sup> Corresponde al total de establecimientos entre el total de AGEB.

<sup>c</sup> Para el cálculo se utilizó la población del cuadro XI.1.

n.d. dato no disponible.

Fuente: elaboración propia con base en la información proporcionada por INEGI de los Censos Económicos 1994.



Cuadro XI.6  
 Distrito Federal: número de establecimientos de restaurantes y hoteles, por delegación y AGEB, 1993  
 (subsector 93)

Delegación	AGEB según número de establecimientos <sup>a</sup>						Establecimientos				
	Total	0	1 a 36	37 a 75	76 a 137	138 a 306	Total	%	Promedio por AGEB <sup>b</sup>	Máximo por AGEB	Habitantes/ establecimientos <sup>c</sup>
Distrito Federal	1 982	914	747	129	37	10	24 185	100.00	12.20	306	355
1. Azcapotzalco	88	41	36	9	2		1 279	5.29	14.53	107	344
2. Coyoacán	117	70	39	7	1		1 129	4.67	9.65	105	566
3. Cuajimalpa de Morelos	23	15	7	1			118	0.49	5.13	39	1 281
4. Gustavo A. Madero	264	84	158	18	3	1	3 660	15.13	13.86	248	337
5. Iztacalco	104	50	46	7	1		1 251	5.17	12.03	88	328
6. Iztapalapa	311	186	118	6		1	2 593	10.72	8.34	306	683
7. Magdalena Contreras, La	46	32	14				154	0.64	3.35	20	1 440
8. Milpa Alta	17	13	4				41	0.17	2.41	13	2 360
9. Álvaro Obregón	164	119	41	4			813	3.36	4.96	74	843
10. Tláhuac	72	49	22	1			337	1.39	4.68	58	898
11. Tlalpan	164	114	49	1			696	2.88	4.24	44	834
12. Xochimilco	84	60	21	1	1	1	620	2.56	7.38	170	595
13. Benito Juárez	102	7	78	13	4		2 525	10.44	24.75	115	142
14. Cuauhtémoc	152	22	58	46	19	7	6 781	28.04	44.61	199	76
15. Miguel Hidalgo	129	52	56	15	6		2 188	9.05	16.96	131	161
16. Venustiano Carranza	145	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.					

<sup>a</sup> La suma horizontal del Distrito Federal no coincide con la vertical por las 145 AGEB de Venustiano Carranza que no se distribuyen horizontalmente. Para calcular porcentajes horizontales en el total se debe utilizar la cifra de 1 837 AGEB.

<sup>b</sup> Corresponde al total de establecimientos entre el total de AGEB.

<sup>c</sup> Para el cálculo se utilizó la población del cuadro XI.1.

n.d. dato no disponible.

Fuente: elaboración propia con base en la información proporcionada por INEGI de los Censos Económicos 1994.

*Servicios de esparcimiento, culturales, recreativos y deportivos*

Estas actividades del subsector 94 cubren únicamente los servicios privados que las prestan (al igual que educación y salud), por lo que no se incluyen las instalaciones gubernamentales para ellas. De las 16 delegaciones existentes, únicamente 7 registran establecimientos de este subsector en 1993. En promedio cada AGEB del Distrito Federal tiene 0.36 unidades económicas de esta clase, pero la Cuauhtémoc tiene 1.77, Benito Juárez 1.33 y Miguel Hidalgo 0.95, lo cual se deriva de que cada una participa en el total de la entidad con 37.2, 18.8 y 17.0%, respectivamente. Se trata de actividades en las que 94.1% de las AGEB no tiene ningún local, y solamente 12 tienen más de 11 de ellos (cuadro XI.7).

En toda la entidad existe un establecimiento por cada 11 883 habitantes, y sólo en las delegaciones Cuauhtémoc, Benito Juárez y Miguel Hidalgo esta cifra es menor, es decir, en la primera tenemos un local por cada 1 915 habitantes, en la segunda por cada 2 642 y en la tercera por cada 2 861. Estamos ante un tipo de actividades altamente concentradas en tres delegaciones, como se observa en el mapa XI.7.

*Servicios profesionales, técnicos, especializados y personales*

Este subsector 95 incluye servicios al consumidor y al productor, ya que ambos conjuntos de agentes económicos requieren los servicios de abogados, electricistas, arquitectos, entre otros. La delegación Cuauhtémoc tiene la AGEB con mayor número de estos establecimientos (4 062), y participa con 42.2% del total, seguida por Benito Juárez (14.6%), Miguel Hidalgo (9.9%), Gustavo A. Madero (9.6%) e Iztapalapa (5.9%); estas cinco delegaciones suman 82.2% de las unidades económicas del subsector. La Cuauhtémoc, con 64.9 establecimientos por AGEB, más que quintuplica el promedio de 11.8 en la entidad (cuadro XI.8). En esta misma delegación existe un establecimiento por cada 52 habitantes, cifra que junto con las de Benito Juárez (105) y Miguel Hidalgo (153) son las únicas menores al promedio del Distrito Federal, de 367 habitantes por negocio, y son también las mejor dotadas.

Cuadro XI.7  
 Distrito Federal: número de establecimientos de servicios de esparcimiento, culturales, recreativos  
 y deportivos, por delegación y AGEB, 1993  
 (subsector 94)

Delegación	AGEB según número de establecimientos <sup>a</sup>						Establecimientos				
	Total	0	1 a 6	7 a 10	11 a 15	16 a 31	Total	%	Promedio por AGEB <sup>b</sup>	Máximo por AGEB	Habitantes/ establecimientos <sup>c</sup>
Distrito Federal	1 982	1 728	74	23	9	3	723	100.00	0.36	31	11 883
1. Azcapotzalco	88	88					0	0.00	0.00	0	
2. Coyoacán	117	115	1	1			15	2.07	0.13	9	42 601
3. Cuajimalpa de Morelos	23	23					0	0.00	0.00	0	
4. Gustavo A. Madero	264	244	16	4			99	13.69	0.38	8	12 464
5. Iztacalco	104	104					0	0.00	0.00	0	
6. Iztapalapa	311	304	5	1	1		43	5.95	0.14	12	41 202
7. Magdalena Contreras, La	46	46					0	0.00	0.00	0	
8. Milpa Alta	17	17					0	0.00	0.00	0	
9. Álvaro Obregón	164	159	1	4			38	5.26	0.23	9	18 035
10. Tláhuac	72	72					0	0.00	0.00	0	
11. Tlalpan	164	164					0	0.00	0.00	0	
12. Xochimilco	84	84					0	0.00	0.00	0	
13. Benito Juárez	102	80	17	3	1	1	136	18.81	1.33	23	2 642
14. Cuauhtémoc	152	117	22	7	4	2	269	37.21	1.77	31	1 915
15. Miguel Hidalgo	129	111	12	3	3		123	17.01	0.95	14	2 861
16. Venustiano Carranza	145	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.					

<sup>a</sup> La suma horizontal del Distrito Federal no coincide con la vertical por las 145 AGEB de Venustiano Carranza que no se distribuyen horizontalmente. Para calcular porcentajes horizontales en el total se debe utilizar la cifra de 1 837 AGEB.

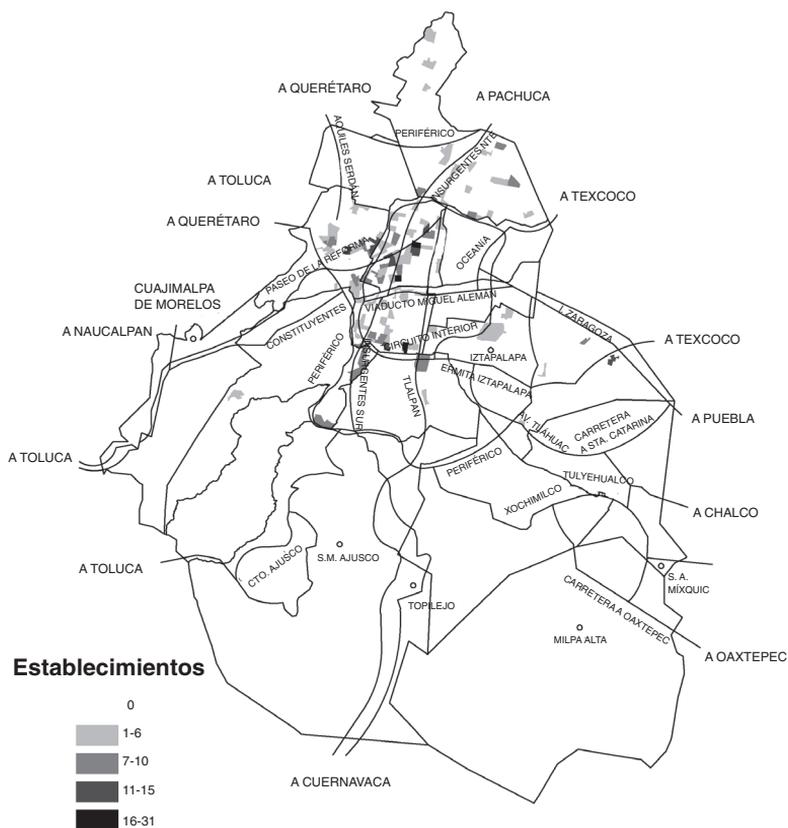
<sup>b</sup> Corresponde al total de establecimientos entre el total de AGEB.

<sup>c</sup> Para el cálculo se utilizó la población del cuadro XI.1.

n.d. dato no disponible.

Fuente: elaboración propia con base en la información proporcionada por INEGI de los Censos Económicos 1994.

Mapa XI.7  
 Distrito Federal: número de establecimientos de servicios de  
 esparcimiento, culturales, recreativos y deportivos por AGEB, 1993  
 (subsector 94)



Este tipo de actividades muestran una fuerte tendencia a concentrarse en la delegación central de Cuauhtémoc, específicamente a lo largo de Insurgentes y Paseo de la Reforma, pero hacen evidente cierta dispersión, pues únicamente 51.2% (941) de las AGEB no tienen ningún local en la actividad, mientras que 41.5% (763) tienen entre 1 y 33 (cuadro y mapa XI.8).

### *Servicios de reparación y mantenimiento*

Estos servicios del subsector 96 son igualmente de naturaleza dual, esto es, se orientan tanto a consumidores como a productores. El Distrito Federal tiene 21 504 establecimientos de reparación y mantenimiento en 1993, 1 por cada 400 habitantes y 10.9 por AGEB, en promedio. Cuauhtémoc mantiene su incuestionable mayor jerarquía como principal distrito comercial, y en este subsector no es la excepción, pues concentra 23.5% del total, seguida por Gustavo A. Madero con 16.5% e Iztapalapa con 14.7%. La Cuauhtémoc ostenta también la AGEB con mayor número de establecimientos (1 013), mientras que seis delegaciones se encuentran por debajo del valor promedio en la entidad, de 400 habitantes por establecimiento: Cuauhtémoc (102), Benito Juárez (188), Miguel Hidalgo (264), Azcapotzalco (303), Iztacalco (335) y Gustavo A. Madero (347), siendo las mejor atendidas en estos servicios. En el extremo opuesto destaca que sólo 45.7% (839) de las AGEB no tienen ningún local en la actividad en cuestión, por lo que la mayoría de ellas dispone del servicio (cuadro y mapa XI.9).

### *Servicios relacionados con la agricultura, ganadería, construcción y transportes*

Este subsector 97 básicamente atiende la demanda intermedia de productores. El Distrito Federal tiene un total de 2 103 establecimientos de esta categoría en 1993, cifra que promedia 1 por AGEB y por cada 4 085 habitantes. En lo que respecta a su distribución territorial, tan sólo 8 de las 16 delegaciones reportan tener locales de este tipo, entre las que sobresale la Cuauhtémoc con 1 243 unidades,

Cuadro XI.8  
 Distrito Federal: número de establecimientos de servicios profesionales, técnicos, especializados y personales,  
 por delegación y AGEB, 1993  
 (subsector 95)

Delegación	AGEB según número de establecimientos <sup>a</sup>						Establecimientos				
	Total	0	1 a 33	34 a 85	86 a 223	224 a 4 062	Total	%	Promedio por AGEB <sup>b</sup>	Máximo por AGEB	Habitantes/ establecimientos <sup>c</sup>
Distrito Federal	1 982	941	763	102	30	1	23 379	100.00	11.80	4 062	367
1. Azcapotzalco	88	37	51				756	3.23	8.59	31	583
2. Coyoacán	117	59	57	1			857	3.67	7.32	37	746
3. Cuajimalpa de Morelos	23	17	5	1			95	0.41	4.13	36	1 591
4. Gustavo A. Madero	264	87	173	4			2 235	9.56	8.47	46	552
5. Iztacalco	104	50	53	1			709	3.03	6.82	50	579
6. Iztapalapa	311	201	109	1			1 380	5.90	4.44	80	1 284
7. Magdalena Contreras, La	46	33	13				128	0.55	2.78	20	1 733
8. Milpa Alta	17	15	2				39	0.17	2.29	22	2 481
9. Álvaro Obregón	164	115	45	4			767	3.28	4.68	59	894
10. Tláhuac	72	56	16				176	0.75	2.44	31	1 719
11. Tlalpan	164	128	36				393	1.68	2.40	25	1 478
12. Xochimilco	84	66	18				270	1.15	3.21	30	1 366
13. Benito Juárez	102	2	58	37	5		3 407	14.57	33.40	142	105
14. Cuauhtémoc	152	30	64	36	21	1	9 863	42.19	64.89	4 062	52
15. Miguel Hidalgo	129	45	63	17	4		2 304	9.85	17.86	165	153
16. Venustiano Carranza	145	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.					

<sup>a</sup> La suma horizontal del Distrito Federal no coincide con la vertical por las 145 AGEB de Venustiano Carranza que no se distribuyen horizontalmente. Para calcular porcentajes horizontales en el total se debe utilizar la cifra de 1 837 AGEB.

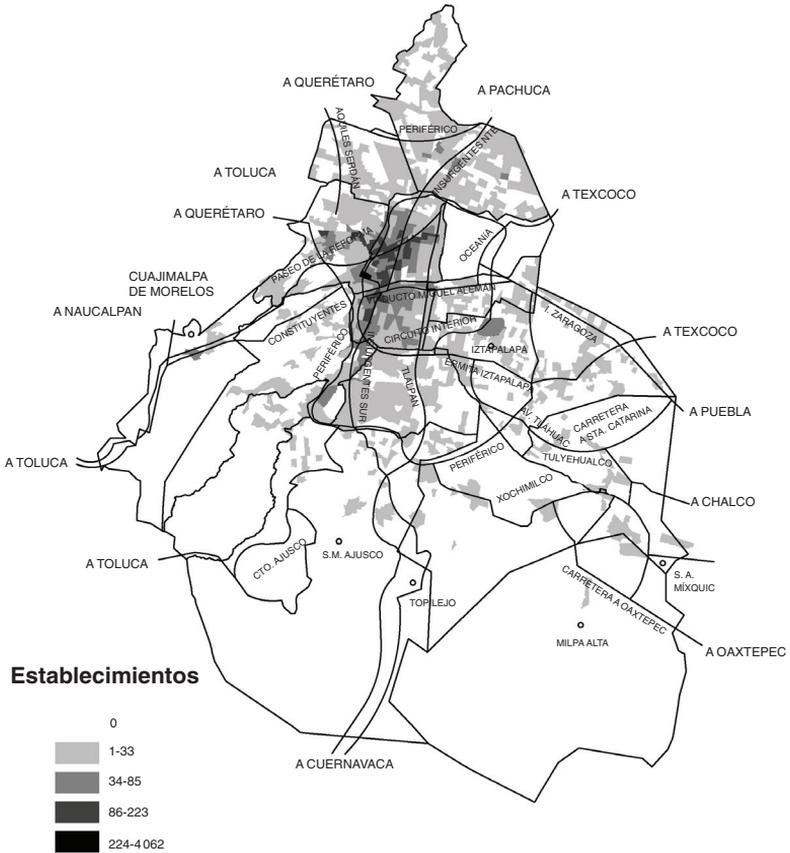
<sup>b</sup> Corresponde al total de establecimientos entre el total de AGEB.

<sup>c</sup> Para el cálculo se utilizó la población del cuadro XI.1.

n.d. dato no disponible.

Fuente: elaboración propia con base en la información proporcionada por INEGI de los Censos Económicos 1994.

Mapa XI.8  
 Distrito Federal: número de establecimientos de servicios  
 profesionales, técnicos, especializados  
 y personales por AGEB, 1993  
 (subsector 95)



Cuadro XI.9  
 Distrito Federal: número de establecimientos de servicios de reparación y mantenimiento,  
 por delegación y AGEB, 1993  
 (subsector 96)

Delegación	AGEB según número de establecimientos <sup>a</sup>						Establecimientos				
	Total	0	1 a 29	30 a 103	104 a 373	374 a 1 013	Total	%	Promedio por AGEB <sup>b</sup>	Máximo por AGEB	Habitantes/ establecimientos <sup>c</sup>
Distrito Federal	1 982	839	819	176	2	1	21 504	100.00	10.85	1 013	400
1. Azcapotzalco	88	24	45	19			1 454	6.76	16.52	49	303
2. Coyoacán	117	63	43	11			1 073	4.99	9.17	46	596
3. Cuajimalpa de Morelos	23	14	9				146	0.68	6.35	28	1 035
4. Gustavo A. Madero	264	81	151	32			3 558	16.55	13.48	57	347
5. Iztacalco	104	38	61	5			1 226	5.70	11.79	39	335
6. Iztapalapa	311	144	146	21			3 151	14.65	10.13	47	562
7. Magdalena Contreras, La	46	26	20				243	1.13	5.28	23	913
8. Milpa Alta	17	14	3				48	0.22	2.82	22	2 016
9. Álvaro Obregón	164	111	47	6			901	4.19	5.49	65	761
10. Tláhuac	72	39	32	1			455	2.12	6.32	30	665
11. Tlalpan	164	116	47	1			598	2.78	3.65	40	971
12. Xochimilco	84	60	22	2			360	1.67	4.29	51	1 024
13. Benito Juárez	102	10	73	19			1 911	8.89	18.74	65	188
14. Cuauhtémoc	152	36	68	45	2	1	5 045	23.46	33.19	1 013	102
15. Miguel Hidalgo	129	63	52	14			1 335	6.21	10.35	60	264
16. Venustiano Carranza	145	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.					

<sup>a</sup> La suma horizontal del Distrito Federal no coincide con la vertical por las 145 AGEB de Venustiano Carranza que no se distribuyen horizontalmente. Para calcular porcentajes horizontales en el total se debe utilizar la cifra de 1 837 AGEB.

<sup>b</sup> Corresponde al total de establecimientos entre el total de AGEB.

<sup>c</sup> Para el cálculo se utilizó la población del cuadro XI.1.

n.d. dato no disponible.

Fuente: elaboración propia con base en la información proporcionada por INEGI de los Censos Económicos 1994.



un asombroso 59.1% del total, seguida por Miguel Hidalgo con 425 (20.2%) y Benito Juárez con 333 (15.8%). En conjunto, estas tres delegaciones concentran 95.1% del total de establecimientos (cuadro XI.10). La AGEB con el mayor número de estos negocios (90) se localiza en la delegación Miguel Hidalgo, mientras que la gran mayoría de éstas, 92.2% (1 693), no tienen ninguno. Así, es evidente que se trata de un conjunto de servicios altamente especializados que se concentra territorialmente alrededor de Paseo de la Reforma, considerado una de las principales columnas comerciales de la ciudad, además de que también en la Central de Abastos se presenta cierto grado de concentración, según se observa en el mapa XI.10.

En resumen, del conjunto de los subsectores analizados, el comercio al por menor constituye la actividad de servicios de menor rango, esto es, que sirve a un número reducido de consumidores, pues tiene un cociente de 94 habitantes por establecimiento, que es el menor de todos y, por ende, tiende a distribuirse más uniformemente dentro de la trama urbana. En el caso opuesto se encuentran los servicios de alquiler y administración de bienes muebles, con 31 938 habitantes por establecimiento. Cabe destacar también que la delegación Cuauhtémoc parece concentrar casi todo tipo de servicios, acompañada en este comportamiento por la Miguel Hidalgo y la Benito Juárez, es decir, la delegación central de la ciudad cumple la función de un verdadero distrito de negocios.

#### PATRONES DE LOCALIZACIÓN DE LOS SERVICIOS AL PRODUCTOR Y AL CONSUMIDOR

Una primera aproximación a los patrones de localización de los servicios se puede intentar a partir de su distinción según el destino del producto: servicios para individuos o al consumidor y para empresas o al productor (Akehurst y Gadrey, 1987:3). Estos últimos son muy diversos, y varios de ellos no requieren personal calificado, como los servicios de limpieza y los transportes, mientras que otros demandan una fuerza de trabajo altamente capacitada, acceso a sistemas de información, nuevas tecnologías, así como actividades de esparcimiento para su personal ejecutivo y especializado. Por todo ello tienden a localizarse en grandes ciudades, pero en el

Cuadro XI.10

Distrito Federal: número de establecimientos de servicios relacionados con la agricultura, ganadería, construcción y transportes, por delegación y AGEB, 1993  
(subsector 97)

Delegación	AGEB según número de establecimientos <sup>a</sup>						Establecimientos				
	Total	0	1 a 13	14 a 25	26 a 46	47 a 90	Total	%	Promedio por AGEB <sup>b</sup>	Máximo por AGEB	Habitantes/ establecimientos <sup>c</sup>
Distrito Federal	1 982	1 693	93	32	13	6	2 103	100.00	1.06	90	4 085
1. Azcapotzalco	88	87	1				5	0.24	0.06	5	88 112
2. Coyoacán	117	117	0					0.00	0.00	0	
3. Cuajimalpa de Morelos	23	23	0					0.00	0.00	0	
4. Gustavo A. Madero	264	261	3				16	0.76	0.06	7	77 120
5. Iztacalco	104	104	0					0.00	0.00	0	
6. Iztapalapa	311	310	0		1		30	1.43	0.10	30	59 056
7. Magdalena Contreras, La	46	46	0					0.00	0.00	0	
8. Milpa Alta	17	17	0					0.00	0.00	0	
9. Álvaro Obregón	164	161	2	1			42	2.00	0.26	23	16 317
10. Tláhuac	72	72	0					0.00	0.00	0	
11. Tlalpan	164	163	1				9	0.43	0.05	9	64 531
12. Xochimilco	84	84	0					0.00	0.00	0	
13. Benito Juárez	102	66	28	8			333	15.83	3.26	24	1 079
14. Cuauhtémoc	152	83	37	17	10	5	1 243	59.11	8.18	62	414
15. Miguel Hidalgo	129	99	21	6	2	1	425	20.21	3.29	90	828
16. Venustiano Carranza	145	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.					

<sup>a</sup> La suma horizontal del Distrito Federal no coincide con la vertical por las 145 AGEB de Venustiano Carranza que no se distribuyen horizontalmente. Para calcular porcentajes horizontales en el total se debe utilizar la cifra de 1 837 AGEB.

<sup>b</sup> Corresponde al total de establecimientos entre el total de AGEB.

<sup>c</sup> Para el cálculo se utilizó la población del cuadro XI.1.

n.d. dato no disponible.

Fuente: elaboración propia con base en la información proporcionada por INEGI de los Censos Económicos 1994.



ámbito intraurbano algunos están espacialmente más centralizados que otros. Así, la ubicación del comercio al por mayor y de los servicios de bienes raíces se consideran entre los más dispersos en la trama urbana, mientras que las actividades de investigación y desarrollo, las consultorías de alto nivel y los servicios telemáticos tienden a estar más concentrados (Ibarra Escobar, 1995: 53).

La presencia de oficinas centrales de empresas en una ciudad o región es importante por la demanda que generan de servicios al productor ofrecidos localmente (Daniels, 1985: 308). La Ciudad de México, como centro nacional de actividades económicas de primer orden, se caracteriza por concentrar los principales bancos e instituciones financieras, las áreas de servicios al productor especializadas como contabilidad, asesoría legal, inversiones financieras, mercadotecnia y publicidad, así como por la capacidad para proveer experiencia altamente calificada a las grandes empresas participantes en transacciones nacionales e internacionales. Históricamente, por ende, las mayores corporaciones nacionales o extranjeras que operan en el país han optado por establecer sus oficinas matrices en la capital de la nación.

Es de esperar que cierto tipo de servicios se concentren en el CBD o en las avenidas principales y en otros subcentros más recientes, como el moderno complejo comercial y de oficinas de Santa Fe. Los factores de accesibilidad explican en gran parte el agrupamiento de los servicios a lo largo de avenidas principales, sobre todo las oficinas (Daniels, 1985: 56). En un estudio realizado en Glasgow en 1977 se demostró que menos del 10% de los establecimientos de servicios al consumidor y 15% de estos empleos se ubicaban en el centro de la ciudad, mientras que entre 50% y 75% de los establecimientos y entre 65% y 85% de los empleos de los servicios al productor y mixtos (al productor y al consumidor), se concentran en el centro de la ciudad (Daniels, 1985: 48). En este sentido, se afirma que los servicios al consumidor tienden a seguir la ubicación de la población, mientras que los del productor, y en menor grado los servicios públicos (universidades, centros médicos mayores, oficinas de gobierno), están distribuidos de manera menos uniforme (Ginzberg, 1970: xii).

La respuesta de los servicios al consumidor a las circunstancias cambiantes de la distribución de población se ejemplifica por el

comercio minorista, el cual tiende a aparecer cerca o dentro de nuevos desarrollos habitacionales o urbanísticos, o bien en forma de centros comerciales planeados (Daniels, 1985: 61). Perisur, Santa Fe e Interlomas son los ejemplos más sobresalientes en la Ciudad de México.

En el cuadro A-XI.1 se presentan el subsector y la rama de la Clasificación Mexicana de Actividades y Productos (CMAP), que consideramos parte de los servicios al productor, y en el A-XI.2 los correspondientes a los servicios al consumidor.<sup>3</sup> Inevitablemente existen servicios que no se pueden clasificar categóricamente como destinados a la demanda final o intermedia, pues atienden necesidades de empresas e individuos, situación que no se hace evidente en el nivel de subsectores y se requiere conocer la información por ramas como, por ejemplo, en el caso del subsector 95 en servicios al productor y del 96 en los del consumidor (cuadro A-XI.1 y A-XI.2). A pesar del papel dual de algunos servicios, es posible derivar ciertas premisas básicas de sus comportamientos locacionales según las cuales los servicios al consumidor tenderán a ubicarse cerca de los consumidores finales, mientras que los del productor lo harán en áreas de fácil acceso para todas las empresas.

### *Los servicios al productor*

El Distrito Federal cuenta con 59 811 negocios de servicios al productor en 1993, los cuales promedian 30.2 por AGEB y 1 por cada 144 habitantes. Por delegaciones la Cuauhtémoc, Iztapalapa, Benito Juárez y Gustavo A. Madero contribuyen en conjunto con 70% del total, mientras que las delegaciones cuya participación no alcanza ni siquiera 1% son Milpa Alta, Venustiano Carranza, Cuajimalpa y La Magdalena Contreras. En la Cuauhtémoc se encuentra 1 AGEB con 4 118 establecimientos de este tipo, la de mayor número, seguida de otra en Iztapalapa con 2 643. No obstante, se observa cierta dispersión de este tipo de actividades, pues 58.5% (1 159) de

<sup>3</sup> La CMAP incluye los siguientes sectores de la economía que se han analizado en este trabajo: sector 6, comercio; sector 8, servicios financieros, de administración y alquiler de bienes muebles e inmuebles; sector 9, servicios comunales y sociales; hoteles y restaurantes; profesionales, técnicos y personales.

las AGEB tienen entre 1 y 131 locales, aunque en la Cuauhtémoc existen 42 con más de 132 establecimientos.

En cuanto a la relación de habitantes por negocio, tan sólo tres delegaciones se encuentran por debajo del valor promedio de 144: Cuauhtémoc con 26, Benito Juárez con 48 y Miguel Hidalgo con 66. El mayor número de establecimientos de servicios al productor se encuentra en la Cuauhtémoc, entre Paseo de la Reforma e Insurgentes, los dos principales ejes comerciales de la urbe. Otro polo lo constituye la Central de Abastos, donde se concentran los servicios relacionados con la agricultura, la ganadería y los transportes (cuadro y mapa XI.11).

#### *Los servicios al consumidor*

El Distrito Federal cuenta con 173 027 establecimientos de servicios al consumidor en 1993, que se distribuyen en forma amplia en todo su tejido urbano. Las cuatro delegaciones centrales del Distrito Federal contribuyen con 53.2% del total de locales de servicios orientados a la demanda final. En el noreste del Distrito Federal, Gustavo A. Madero destaca con una participación de 11.4%, y al oriente Iztapalapa con 11.8%. Sin embargo, en Venustiano Carranza, por la presencia del mercado de La Merced, se localiza la AGEB con mayor número de negocios de servicios al consumidor, donde se concentran 4 211. Le sigue la Cuauhtémoc con 4 173 e Iztapalapa con 2 833. La dispersión de los servicios al consumidor es más que notable al observar que 74.2% de las AGEB cuentan con locales de esta actividad, mientras que solamente 20.7% (410) no tienen ninguno (cuadro XI.12). En 1993 el promedio de la entidad entre habitantes por establecimiento de servicios al consumidor es de 50, mientras que en la Cuauhtémoc se tiene 1 por cada 10 habitantes, seguida por Benito Juárez con 22; en sentido opuesto, con 179, Milpa Alta ostenta el número más alto de habitantes por negocios al consumidor. En cuanto al promedio de establecimientos por AGEB, aunque Venustiano Carranza tiene la que más concentra, la Cuauhtémoc observa el mayor promedio con 338.7, seguida por Benito Juárez. Por el contrario, Tlalpan detenta el menor número con 24.2 (cuadro y mapa XI.12).

Cuadro XI.11  
 Distrito Federal: número de establecimientos de servicios al productor  
 por delegación y AGEB, 1993

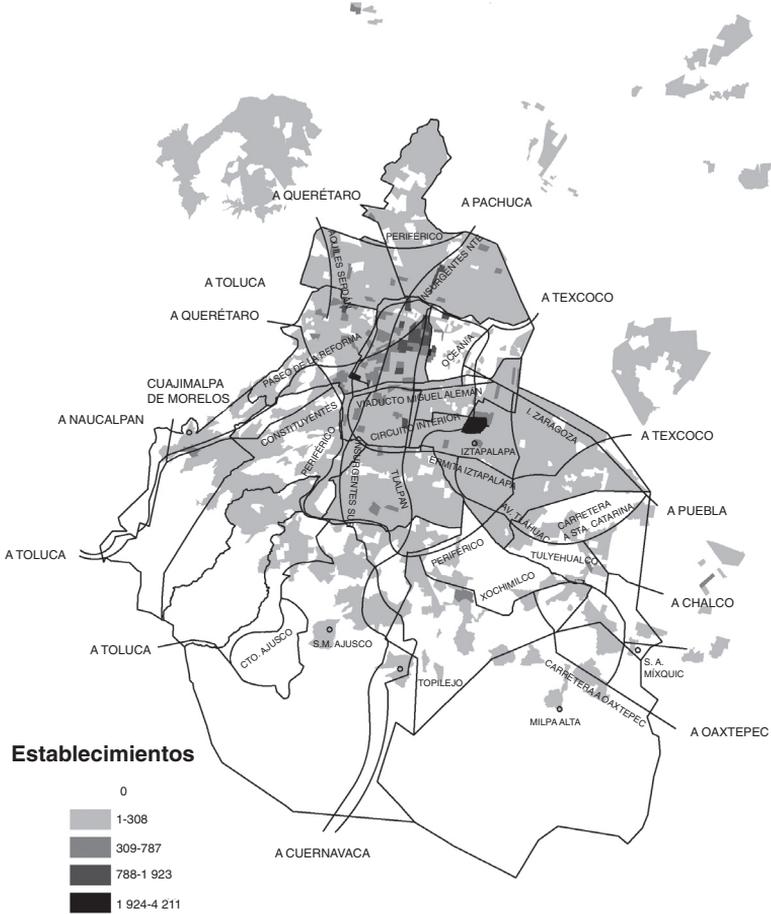
Delegación	AGEB según número de establecimientos						Establecimientos			Habitantes/ establecimientos <sup>b</sup>	
	Total	0	1 a 131	132 a 551	552 a 1 131	1 132 a 4 118	Total	%	Promedio por AGEB <sup>a</sup>		Máximo por AGEB
Distrito Federal	1 982	763	1159	57	1	2	59 811	100.00	30.18	4 118	144
1. Azcapotzalco	88	21	67				2 794	4.67	31.75	98	158
2. Coyoacán	117	43	74				2 160	3.61	18.46	82	296
3. Cuajimalpa de Morelos	23	10	13				303	0.51	13.17	74	499
4. Gustavo A. Madero	264	50	213	1			6 746	11.28	25.55	200	183
5. Iztacalco	104	24	80				2 212	3.70	21.27	86	186
6. Iztapalapa	311	120	190			1	7 660	12.81	24.63	2 643	231
7. Magdalena Contreras, La	46	18	28				421	0.70	9.15	32	527
8. Milpa Alta	17	13	4				118	0.20	6.94	49	820
9. Álvaro Obregón	164	94	70				1 902	3.18	11.60	121	360
10. Tláhuac	72	36	36				725	1.21	10.07	55	417
11. Tlalpan	164	99	65				1 059	1.77	6.46	63	548
12. Xochimilco	84	47	37				743	1.24	8.85	74	496
13. Benito Juárez	102	0	93	9			7 518	12.57	73.71	261	48
14. Cuauhtémoc	152	23	87	40	1	1	19 860	33.20	130.66	4 118	26
15. Miguel Hidalgo	129	37	85	7			5 332	8.91	41.33	375	66
16. Venustiano Carranza	145	128	17				258	0.43	1.78	70	1 791

<sup>a</sup> Corresponde al total de establecimientos entre el total de AGEB.

<sup>b</sup> Para el cálculo se utilizó la población del cuadro XI.1.

Fuente: elaboración propia con base en la información proporcionada por INEGI de los Censos Económicos 1994.

Mapa XI.11  
 Distrito Federal: número de establecimientos de servicios  
 al productor por AGEB, 1993



Cuadro XI.12  
 Distrito Federal: número de establecimientos de servicios al consumidor  
 por delegación y AGEB, 1993

Delegación	AGEB según número de establecimientos						Establecimientos				
	Total	0	1 a 308	309 a 787	788 a 1 923	1 924 a 4 211	Total	%	Promedio por AGEB <sup>a</sup>	Máximo por AGEB	Habitantes/ establecimientos <sup>b</sup>
Distrito Federal	1 982	410	1471	76	22	3	173 027	100.00	87.30	4 211	50
1. Azcapotzalco	88	9	75	4			7 858	4.54	89.30	645	56
2. Coyoacán	117	16	98	3			7 205	4.16	61.58	491	89
3. Cuajimalpa de Morelos	23	6	16	1			1 325	0.77	57.61	344	114
4. Gustavo A. Madero	264	25	233	5	1		19 769	11.43	74.88	1 221	62
5. Iztacalco	104	9	91	4			6 849	3.96	65.86	539	60
6. Iztapalapa	311	16	291	3		1	20 346	11.76	65.42	2 833	87
7. Magdalena Contreras, La	46	6	40				1 535	0.89	33.37	156	144
8. Milpa Alta	17	9	8				539	0.31	31.71	150	179
9. Álvaro Obregón	164	53	111				4 952	2.86	30.20	261	138
10. Tláhuac	72	23	48	1			2 468	1.43	34.28	321	123
11. Tlalpan	164	53	111				3 976	2.30	24.24	177	146
12. Xochimilco	84	30	52	2			4 174	2.41	49.69	562	88
13. Benito Juárez	102	13	80	8	1		16 181	9.35	158.64	871	22
14. Cuauhtémoc	152	14	90	30	17	1	51 481	29.75	338.69	4 173	10
15. Miguel Hidalgo	129	23	93	12	1		14 249	8.24	110.46	884	25
16. Venustiano Carranza	145	105	34	3	2	1	10 120	5.85	69.79	4 211	46

<sup>a</sup> Corresponde al total de establecimientos entre el total de AGEB.

<sup>b</sup> Para el cálculo se utilizó la población del cuadro XI.1.

Fuente: elaboración propia con base en la información proporcionada por INEGI de los Censos Económicos 1994.



En síntesis, a reserva de plantear algunas conclusiones sobre el patrón de localización intrametropolitana de los 232 838 establecimientos de servicios y los 102 459 de comercio en el Distrito Federal en 1993, es necesario señalar que sólo se analizó la información del número de establecimientos y no su tamaño por personal ocupado o valor de las ventas, por lo que el proceso de concentración o dispersión dista mucho de ser concluyente. Aun en los servicios al consumidor que se podría suponer que se encuentran muy ligados a los niveles socioeconómicos de la población, no se encuentra una asociación significativa entre ambas variables. El coeficiente de correlación simple entre los servicios al consumidor por AGEB en 1993 y el nivel socioeconómico de éstas en 1990 es de únicamente  $r = 0.106$ , con una  $R^2 = 0.011$ , esto es, sin ninguna significación (Grajales, 2000).

No obstante, en las conclusiones se verá que existen diferentes patrones de concentración entre los subsectores de servicios y comercio analizados, independientemente de su orientación al productor o al consumidor. El comercio, sin embargo, al absorber las tres principales delegaciones 68.3% del comercio al por mayor y 53.4% del comercio al por menor, se observa cierta tendencia a la mayor centralización del primer tipo de actividades.

#### CONCLUSIONES: CENTRALIZACIÓN TERCIARIA PARCIAL

La distribución intraurbana de los negocios comerciales y de servicios varía según sus diferentes clases, por lo que la denominada ciencia urbano-regional intenta identificar sus patrones de organización espacial específicos. Las clasificaciones de las actividades terciarias se realizan desde diferentes enfoques conceptuales, pero se acepta por lo general como analíticamente útil la división en servicios y comercio al productor y al consumidor. Se considera que los servicios al consumidor tienden a ubicarse dentro de los grandes núcleos de población o cerca de ellos, por lo que se encuentran más dispersos, mientras que los del productor se ubican en las partes centrales de las urbes.

Específicamente, los 59 811 establecimientos de servicios al productor existentes en el Distrito Federal en 1993 se concentran

en casi 60% del total en las delegaciones Cuauhtémoc (33.2%), Iztapalapa (12.8%) y Benito Juárez (12.6%). Por el contrario, los 173 027 negocios de servicios al consumidor se concentran en algo más de 50% en la Cuauhtémoc (29.8%), Iztapalapa (11.8%) y Gustavo A. Madero (11.4%). Existe una clara, aunque no altamente diferenciada, tendencia hacia una mayor concentración de los servicios al productor que los del consumidor. Seguramente esta tendencia se acentuaría considerando el tamaño de los negocios, esto es, midiendo la concentración según valor agregado o personal ocupado entre ambos sectores.<sup>4</sup> Adicionalmente, por subsectores específicos las diferencias pueden acentuarse o invertirse, como se verá a continuación.

En comercio al por mayor existen 11 295 establecimientos y las tres delegaciones con mayor número absorben 68.3%, mientras que en comercio al por menor sólo 53.4% de los 91 164 negocios se encuentran en las tres principales delegaciones (cuadros XI.1 y XI.2). Existe, por tanto, una diferencia significativa a favor del comercio al productor.

Los servicios de esparcimiento, culturales, recreativos y deportivos son claramente orientados al consumidor, y las tres delegaciones con mayor número de los 723 establecimientos (Cuauhtémoc, Benito Juárez y Miguel Hidalgo) representan 73.0% del total, mientras que en los servicios de reparación y mantenimiento, que sirven al productor, las tres delegaciones principales sólo absorben 54.7% (cuadros XI.7 y XI.9).

En fin, aunque existe cierta tendencia a una relativamente mayor concentración de los servicios al productor según número de establecimientos, existen ramas orientadas al consumidor también altamente concentradas. Este capítulo sólo ha aportado infor-

<sup>4</sup> Según valor agregado la concentración es algo mayor: en 1993 en las delegaciones Miguel Hidalgo, Cuauhtémoc y Benito Juárez se concentra 64.4% del total de la urbe en servicios al productor (sin incluir financieros y reparaciones que se consideran en este capítulo) y 57.2% de los del consumidor. Es notable la salida de Iztapalapa que se encontraba en las tres con más establecimientos, y la incorporación de la Miguel Hidalgo que, según valor agregado, supera ligeramente a la Cuauhtémoc [nota del coordinador; cálculos realizados con el banco de datos del proyecto Estructura y dinámica del sector servicios en la Ciudad de México, que se encuentra realizando]. Estos niveles de concentración son, sin embargo, engañosos pues no se considera toda la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, dentro de la cual se reducirían significativamente.

mación del número de establecimientos del sector terciario, por lo que sería necesario continuar investigado la cuestión respecto a su tamaño en valor agregado y según personal ocupado.

Es incuestionable que, a diferencia de las metrópolis norteamericanas, la Ciudad de México presenta una gran centralidad de las actividades comerciales y de servicios: en ocho de los diez subsectores considerados, Cuauhtémoc, la delegación central, tiene el primer lugar en establecimientos y el segundo en los restantes. La Ciudad de México se constituye, por ende, en una gran metrópoli con una vibrante área de negocios central que habrá que preservar y promover para que articule a una ciudad funcional que evite la decadencia central de las urbes estadounidenses para aspirar a ser competitiva dentro de la jerarquía de ciudades globales.

## APÉNDICE

Cuadro A-XI.1  
Clasificación de los servicios al productor

*Clasificación Mexicana de Actividades y Productos, CMAP*

	<i>Subsector</i>	<i>Rama</i>	
Servicios al productor	61		Comercio al por mayor
		6110	Compra-venta de material de desecho
		6120	Comercio de productos no alimenticios, al por mayor. Incluye alimentos para animales.
		6140	Comercio de productos alimenticios, bebidas y tabaco al por mayor
	81		Servicios financieros de seguros y fianzas
		8110	Servicios de instituciones crediticias, bancarias y auxiliares de crédito
		8120	Servicios de instituciones financieras del mercado de valores
		8130	Servicios de instituciones de seguros y fianzas
	82		Servicios de alquiler y administración de bienes inmuebles
		8211	Servicios de alquiler de bienes inmuebles
		8212	Otros servicios inmobiliarios
	83		Servicios de alquiler y administración de bienes muebles
		8311	Servicios de alquiler de equipo, maquinaria y mobiliario
		8312	Otros servicios de alquiler
	95		Servicios profesionales, técnicos y especializados y personales
		9510	Prestación de servicios profesionales, técnicos y especializados. Excluye los agropecuarios
		9520	Servicios de personales diversos
	96		Servicios de reparación y mantenimiento
		9611	Servicios de reparación y mantenimiento de maquinaria y equipo. Incluye equipo de transporte
	97		Servicios relacionados con la agricultura, ganadería, construcción, transportes, financieros y comercio
	9710	Servicios para la agricultura y la ganadería. Incluye distribución de agua en obras de riego.	
	9720	Servicios relacionados con la construcción	
	9731	Servicios relacionados con el transporte terrestre	
	9732	Servicios relacionados con el transporte por agua	
	9733	Servicios relacionados con el transporte aéreo	
	9740	Servicios relacionados con las instituciones financieras, de seguros y fianzas	
	9750	Servicios de intermediarios de comercio	
	9790	Servicios de agencias de viajes y almacenaje	

Cuadro A-XI.2  
Clasificación de los servicios al consumidor

*Clasificación Mexicana de Actividades y Productos, CMAP*

<i>Subsector</i>	<i>Rama</i>
62	Comercio al por menor
	6210 Comercio de productos alimenticios, bebidas y tabaco al por menor, en establecimientos especializados
	6220 Comercio de productos alimenticios al por menor en supermercados, tiendas de autoservicio y almacenes
	6230 Comercio de productos no alimenticios al por menor en establecimientos especializados
	6240 Comercio de productos no alimenticios al por menor en tiendas de departamentos y almacenes
	6250 Comercio al por menor de automóviles. Incluye llantas y refacciones.
	6260 Estaciones de gasolina
92	Servicios educativos, médicos, de asistencia social y de asociaciones civiles y religiosas
	9211 Servicios educativos prestados por el sector privado
	9212 Servicios educativos prestados por el sector público
	9221 Servicios de investigación científica prestados por el sector privado
	9222 Servicios de investigación científica prestados por el sector público
	9231 Servicios médicos, odontológicos y veterinarios prestados por el sector privado
	9232 Servicios médicos, odontológicos y veterinarios prestados por el sector público
	9241 Servicios de asistencia social prestados por el sector privado
	9242 Servicios de asistencia social prestados por el sector público
	9250 Servicios de asociaciones comerciales, profesionales y laborales
	9290 Servicios de organizaciones políticas, civiles y religiosas
93	Restaurantes y hoteles
	9310 Restaurantes, bares y centros nocturnos
	9320 Hoteles y otros servicios de alojamiento temporal
94	Servicios de esparcimiento, culturales, recreativos y deportivos
	9411 Servicios de esparcimiento relacionados con la cinematografía, teatro, radio y televisión privados
	9412 Servicios de esparcimiento relacionados con la cinematografía, teatro, radio y televisión públicos
	9421 Servicios culturales prestados por el sector privado
	9422 Servicios culturales prestados por el sector público
	9491 Servicios en centros recreativos y deportivos y otros servicios de diversión prestados por el sector privado. Excluye centros nocturnos
	9492 Servicios en centros recreativos y deportivos y otros servicios de diversión prestados por el sector público
95	Servicios profesionales, técnicos y especializados y personales
	9530 Servicios de tintorería y lavandería
	9540 Servicios domésticos
96	Servicios de reparación y mantenimiento
	9612 Servicios de reparación y mantenimiento automotriz
	9613 Otros servicios de reparación, principalmente a los hogares

Servicios al productor

## XII. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LOS SERVICIOS EN LA ZONA METROPOLITANA DE PUEBLA, 1980-2003

*Isabel Angoa\**

En 2000 el 55% de la población económicamente activa (PEA) de México es terciaria, cifra que supera ampliamente el 16 y el 29% de los sectores primario y secundario. La servicialización de la economía observa una organización territorial caracterizada por la elevada concentración de la actividad en las grandes urbes nacionales.

Las zonas metropolitanas en México generan 70% del producto interno bruto (PIB) del país y concentran la mayor parte de la infraestructura social y de la actividad científica, tecnológica y cultural. En ellas reside 53.2% de la población nacional, equivalente a 56 millones de habitantes, aglomerados en una superficie de 142 mil kilómetros cuadrados, que representan 7% del territorio del país (Conapo, 2005).

La Zona Metropolitana de Puebla (ZMP) constituye el objeto de estudio de este capítulo y es la cuarta en importancia nacional. Cuenta con una población de 2.2 millones de habitantes en 2000 y una tasa de crecimiento poblacional de 2.6% en la década de los noventa. Su estructura ocupacional en 2000 se distribuye en 58% de empleo terciario, 35 % de secundario y únicamente 7% de primario.<sup>1</sup>

\* Estudiante de la Maestría en Estudios Urbanos de El Colegio de México, de la generación 2001-2003. Actualmente es profesora de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

<sup>1</sup> Según el Consejo Nacional de Población (Conapo) existen 55 zonas metropolitanas en México: nueve tienen más de un millón de habitantes y concentran 34.5% de la población nacional; 17 con una población de entre 500 000 y un millón de habitantes absorben 11.6; las 29 restantes son de 100 000 a 500 000 habitantes y representan 7.1% de la población nacional.

La ZMP desarrolla nuevas funciones, principalmente dentro de los servicios, de lo cual surgen tres preguntas: ¿Cómo se manifiesta en su organización espacial interior la creciente hegemonía del empleo terciario? ¿Qué tipos de servicios son más dinámicos? ¿Dónde se localizan? Para responder a estas interrogantes, en este capítulo se analiza la estructura, dinámica y especialización de los servicios en el interior de la urbe en el periodo 1980-2003 según el personal ocupado de los censos comerciales y de servicios (INEGI).<sup>2</sup>

Las ciudades han sido siempre los espacios donde se reflejan los cambios económicos, políticos y sociales. Estas transformaciones modifican la estructura interna de las metrópolis, por lo que es de interés, dentro de los estudios urbanos, indagar la naturaleza de los cambios y el tipo de patrón espacial de organización intra-metropolitana.

La ZMP está conformada por 21 municipios: 14 del estado de Puebla y siete de Tlaxcala. A una propuesta de zona metropolitana establecida por Garza (2003: 156) se le anexaron cuatro municipios: Atlixco, San Martín Texmelucan, Huejotzingo y Tepeaca. Esto se decidió porque mantienen fuertes relaciones funcionales con el central (Puebla) y un notable dinamismo económico en su interior.<sup>3</sup>

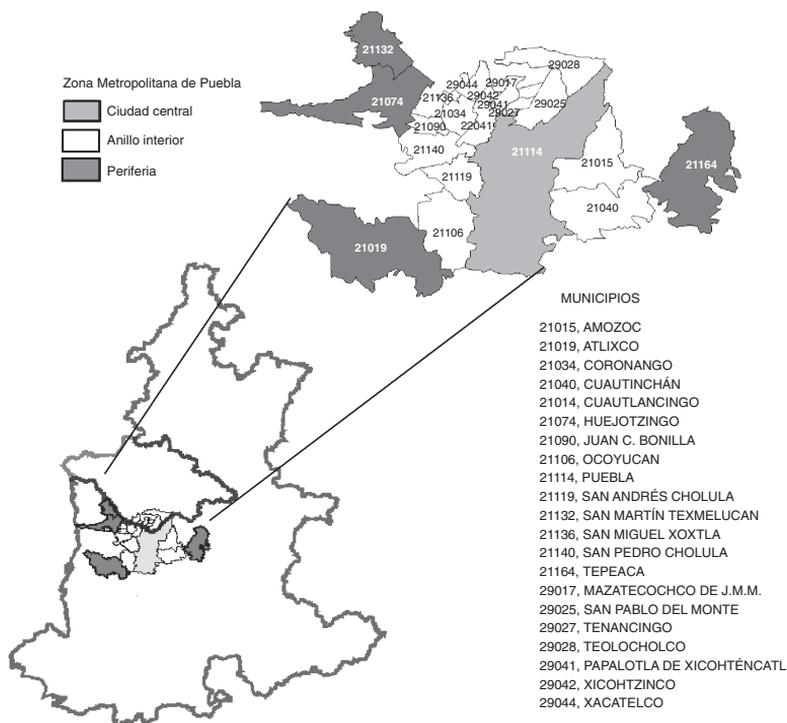
Para analizar los cambios en la estructura interna de la ZMP se dividió su superficie en tres subzonas (mapa XII.1):

- i.* Ciudad central: municipio de Puebla
- ii.* Anillo interior: conformado por 16 municipios que rodean a la ciudad central (salvo en la parte sur) y que pertenecen a Puebla (9) y a Tlaxcala (7)
- iii.* Periferia, que agrupa a 4 municipios del estado de Puebla

<sup>2</sup> El personal ocupado está constituido por todas aquellas personas que dependen de la unidad económica y trabajaron bajo su dirección y control, que cubren como mínimo una tercera parte de la jornada laboral y reciben regularmente un pago, e incluso sin recibirlo. Incluye al personal de la unidad económica que trabajó fuera de la misma bajo su control laboral y legal; trabajadores en huelga; personas con licencia por enfermedad, vacaciones o licencia temporal; propietarios, socios, familiares y trabajadores a destajo. Excluye a las personas pensionadas (jubiladas), personas que prestaron sus servicios profesionales exclusivamente basándose en honorarios, comisiones, iguales, etc., y al personal suministrado por otra razón social.

<sup>3</sup> A pesar de que estos municipios se encuentran a una mayor distancia de Puebla (Amozoc a 16 km, Atlixco a 30.9, San Martín Texmelucan a 48 y Tepeaca a 36 km), están conectados por el sistema carretero y registran un flujo importante de personas y mercancías.

Mapa XII.1  
Zona Metropolitana de Puebla



Fuente: elaboración propia con base en el Marco Geoestadístico Municipal, 2000, INEGI.

El VIII, X, XI Y XII censos comerciales y de servicios utilizan la Clasificación Mexicana de Actividades y Productos (CMAP)<sup>4</sup>, considerando 41 ramas de actividad terciaria. El XIII Censo Comercial

<sup>4</sup> Para la construcción de la Clasificación Mexicana de Actividades y Productos, CMAP, se mantuvo como base la Clasificación Industrial Internacional Uniforme (CIIU), recomendada por la Organización de las Naciones Unidas, pero considera, adicionalmente, las características del aparato productivo de México.

La CMAP contempla distintos niveles de agregación, identificados de la siguiente manera: sector (un dígito), subsector (dos dígitos), rama (cuatro dígitos) y clase de actividad (seis dígitos).

y de Servicios, por su parte, distribuye sus actividades conforme al Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN),<sup>5</sup> en 122 ramas. Con el fin de hacer comparable la información contenida en ellos, se procedió a homologar los datos.<sup>6</sup> El Censo 2004 presenta ciertas actividades que no se consideraban en los anteriores, como los servicios de mensajería y paquetería, de proveedores de acceso a internet, de servicios de búsqueda en la red y de procesamiento de información. Por lo tanto, para tratar de hacer coincidir los datos entre las ramas se decidió no considerarlas.

También es importante mencionar que actividades como servicios domésticos, servicios para la agricultura y la ganadería, incluyendo distribución de agua en obras de riego y servicios relacionados con la construcción, no fueron incluidas en este censo.

Un aspecto adicional que debe mencionarse es que se consideran únicamente los servicios privados, y que no se han incluido los públicos por no incorporarse en todos los censos, por lo que la educación, salud, esparcimiento, investigación científica, culturales y de asistencia social que se presentan son privados.

Las ramas que se analizan se agrupan en tres tipos de servicios, que responden a su destino final: al consumidor, al productor y una mezcla de ambos.<sup>7</sup> De esta manera, se tendrá un grupo de ramas que conformarán a los servicios al consumidor, otras para los servicios al productor y, por último, las que correspondan a los servicios de educación, salud y cultura.

<sup>5</sup> El Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN) fue elaborado, acordado y firmado por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), Statistics Canada y the Office of Management and Budget de Estados Unidos. Este nuevo sistema sustituye a los clasificadores de actividades económicas utilizados en México, en Estados Unidos y en Canadá para la generación de su estadística económica. En México se utilizó por primera vez en los Censos Económicos de 1999 (con información de referencia de 1998). A partir de ese momento, los resultados de todos los demás proyectos de estadística económica del INEGI están en condiciones de implantar el SCIAN y empezar a publicar información con este clasificador. De esta manera, se unificará toda la producción de estadística económica entre México, Estados Unidos y Canadá. Cabe aclarar que el acuerdo trinacional es a cinco dígitos (nivel subrama) en la gran mayoría de los sectores, y en cada una de las versiones nacionales el clasificador se desagrega hasta los seis dígitos (nivel clase de actividad).

<sup>6</sup> Se procedió a generar una tabla comparativa de actividad terciaria, no sólo comparando ramas de un censo a otro, sino clases de actividad, con el fin de que la comparación fuese lo más exacta posible.

<sup>7</sup> El origen de esta diferenciación se basa en Greenfield (1966), quien extendió a los servicios la clasificación de bienes para el productor y el consumidor.

Con el fin de hacer más manejables los datos (recordemos que en 2003 trabajamos con 122 ramas), los tres grupos se subdividen en 19 subgrupos:<sup>8</sup> 8 de servicios al consumidor,<sup>9</sup> 7 del productor y 4 de educación, salud y cultura (cuadro A-XII.1).

El documento se divide en tres incisos. En el primero se abordan las tendencias de comportamiento del empleo en la industria y los servicios en el país, para determinar si la ZMP sigue estas tendencias. El segundo analiza la estructura y dinámica de la actividad terciaria en la ZMP. En el último se estudia la especialización del empleo intrametropolitano según subgrupos. Finalmente se incluyen las conclusiones.

#### TENDENCIAS DEL EMPLEO EN LA INDUSTRIA Y LOS SERVICIOS

En la mayoría de los países miembros de la OCDE el sector terciario representa alrededor de 70% del producto interno bruto.<sup>10</sup> En América Latina, por su parte, el promedio es de 64%. A primera vista parece que tanto en los países desarrollados como en los subdesarrollados ocurre la Revolución Terciaria, esto es, una transformación del patrón de desarrollo de la economía mundial en el largo plazo, caracterizada por el relevo del sector industrial por el de servicios como motor de la economía. Este proceso, también llamado desindustrialización, se interpreta como la consecuencia natural del aumento en la productividad del sector industrial (con el consiguiente desplazamiento del empleo desde la industria hacia el sector de servicios).

<sup>8</sup> El cuadro A-XII.1 presenta el nombre del subgrupo y las ramas que lo componen, pero el número asignado a cada una de éstas no corresponde con el número de la rama, puesto que éstas difieren según el sistema de clasificación. En el Censo de 1981, por ejemplo, el sector comercio se compone por ramas cuyos dos primeros dígitos son 61 y 62. Por su parte, el Censo 2004 presenta ramas que principian con los dígitos 43 y 46.

<sup>9</sup> El subgrupo servicios de alquiler de bienes muebles se considera tanto en el grupo de servicios al consumidor como en el de servicios al productor; sin embargo, puesto que los subgrupos se construyen a partir de ramas, puede distinguirse claramente su orientación. En este caso, otros servicios de alquiler se relacionan con el alquiler de mesas, sillas, vajillas y similares y con servicios de alquiler de ropa y similares.

<sup>10</sup> La OCDE está conformada por 30 países, entre los cuales se encuentra México, que junto con Turquía son los países con menor ingreso per cápita.

No obstante, entre los dos grupos de países hay diferencias apreciables. En los primeros se observa un doble movimiento de exteriorización e interiorización de los servicios, en el sentido de que, por un lado, las empresas se están desprendiendo de los servicios internos de baja productividad, para dar lugar a la aparición de firmas externas de proveedores y, por otro, las empresas están incorporando, dentro de su propia estructura, los servicios que les permiten incrementar su productividad, como es el caso de los vinculados con el procesamiento de información.<sup>11</sup>

En los países en desarrollo, la servicialización está más ligada a un proceso de externalización de servicios que ocurre con el atraso tecnológico, la persistencia de estructuras agrarias tradicionales, la elevada concentración demográfica en unos cuantos centros, la débil estructura industrial y su creciente dependencia (Ibarra, 1995: 1).<sup>12</sup>

En México, por ejemplo, la estructura productiva muestra una tendencia a la disminución relativa del empleo en el sector secundario y el incremento en el terciario. En la gráfica XII.1 podemos observar que en 1980 el terciario participaba con 48% del empleo, casi igualándose al empleo industrial, que concentraba 52%. Algo más de dos décadas después, en 2003, el terciario duplica al empleo industrial con una participación de 67 contra 33%, respectivamente.

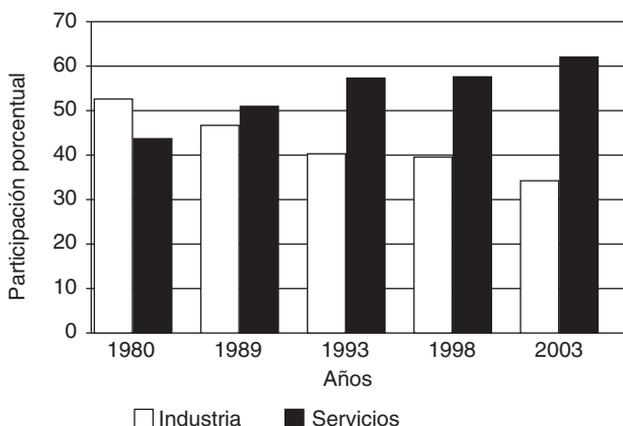
La ZMP sigue la tendencia nacional. En la gráfica XII.2 es claro que el empleo en servicios gana terreno. En 1980 el empleo industrial participaba con 45% del total del empleo industrial y de servicios, mientras que estos últimos participaban con 55%. En 2003 la brecha entre ambos sectores es de 28 puntos porcentuales: los servicios casi duplican al empleo industrial al participar con 63.6 contra 35.6 por ciento.

En el cuadro XII.1 podemos observar que en México, aun cuando la tasa de crecimiento de los servicios disminuye en los periodos 1989-1993 y 1993-1998, el análisis de 1980 a 2003 muestra un sector terciario que crece en más del doble que el empleo industrial.

<sup>11</sup> En los países desarrollados, los servicios tecnológicos basados en la información y el conocimiento, como la informática y las telecomunicaciones, se están utilizando para reforzar sus capacidades productivas en sectores estratégicos.

<sup>12</sup> En estos países, la expansión del sector terciario está más vinculada con los servicios tradicionales de comercio, transporte e intermediación financiera, que con los llamados servicios "avanzados", esto es, los relativos a las cuestiones bancarias, seguros y bursátiles o a los grandes negocios mercantiles.

Gráfica XII.1  
México: participación del personal ocupado en la industria  
y los servicios, 1980-2003



Fuente: elaboración propia con base en los VIII, X, XI, XII y XIII Censos Comerciales y de Servicios, INEGI.

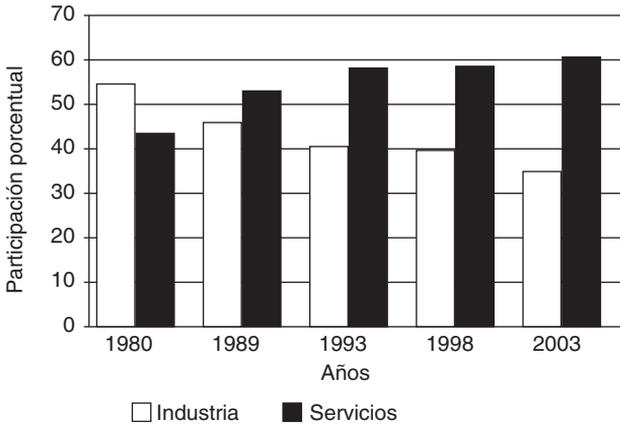
Cuadro XII.1  
México y ZMP: tasa de crecimiento en la industria y los servicios,  
1980-2003

	<i>México</i>		<i>Zona Metropolitana de Puebla</i>	
	<i>Industria</i>	<i>Servicios</i>	<i>Industria</i>	<i>Servicios</i>
1980-1989	0.5	7.2	2.8	6.7
1989-1993	3.4	6.5	5.2	10.8
1993-1998	5.4	5.7	5.0	5.4
1998-2003	3.7	6.0	0.7	4.7
1980-2003	2.9	6.5	3.3	6.9

Fuente: elaboración propia con base en los VIII, X, XI, XII y XIII Censos Comerciales y de Servicios, INEGI.

Gráfica XII.2

ZMP: participación del personal ocupado en la industria y los servicios, 1980-2003



Fuente: elaboración propia con base en los VIII, X, XI, XII y XIII Censos Comerciales y de Servicios, INEGI.

A lo largo del periodo de estudio, en síntesis, el empleo en el sector terciario mantiene un crecimiento superior al del sector industrial. Al analizar la ZMP se observa exactamente la misma tendencia del país, esto es, un sector servicios cuya dinámica entre 1980 y 2003 duplica la del empleo industrial.

#### ESTRUCTURA Y DINÁMICA DE LOS SERVICIOS

En 2003 la ZMP concentra 266 435 empleos en el sector terciario, lo que representa una ganancia de 208 412 empleos, en comparación con los 58 023 con los que se contaba en 1980 (cuadros XII.2 y XII.3).

La ZMP presenta rasgos interesantes en su interior. En 1980 la ciudad central (el municipio de Puebla) concentraba 44 932 empleos, los que representaban 77.4% del total de la zona. En 2003 esta concentración sólo disminuyó en 6 unidades porcentuales, que

Cuadro XII.2  
ZMP: número de empleos en el sector terciario, 1980 y 2003

	1980		2003	
	Núm.	%	Núm.	%
ZMP	58 023	100.0	266 435	100.0
Ciudad central	44 932	77.4	190 752	71.6
Anillo interior	5 445	9.4	41 047	15.4
Periferia	7 646	13.2	34 636	13.0

Fuente: elaboración propia con base en los VIII y XIII Censos Comerciales y de Servicios, INEGI.

cedió al anillo interior. Ésta es la subzona que, a lo largo de 23 años, ha observado el mayor dinamismo en cuanto al crecimiento del empleo, con una tasa de 9.2%, superior a la de la periferia y a la de la ciudad central, las cuales tuvieron 6.8 y 6.5%, respectivamente.

La periferia es la que menos empleo gana entre 1980 y 2003, pues sólo aumenta 26 990 trabajadores, aunque en 1980 su participación dentro del empleo total de la ZMP era mayor que la del anillo interior. Conforme esta subzona gana fuerza, por el crecimiento poblacional y la localización de nuevas funciones económicas, incrementa su participación en el 2003 y se sitúa dos puntos por encima de la periferia. Además, no podemos pasar por alto que estamos comparando 16 municipios que conforman el anillo central contra sólo 4 de la periferia.

Cuadro XII.3  
ZMP: crecimiento del empleo en servicios por contornos metropolitanos, 1980-2003

	Ganancia de empleos	%	Tasas de crecimiento
ZMP	208 412	100.0	6.9
Ciudad central	145 820	70.0	6.5
Anillo interior	35 602	17.1	9.2
Periferia	26 990	13.0	6.8

Fuente: elaboración propia con base en los VIII y XIII Censos Comerciales y de Servicios, INEGI.

Para tener una idea más precisa del comportamiento del empleo en el plano municipal, puede observarse el mapa XII.2: en 2003 la mayor cantidad de empleo terciario se localiza en el municipio de Puebla (188 494). Sin embargo, aunque existe una gran distancia en el nivel de empleo entre éste y el resto de los municipios, se conforma un pequeño bloque de empleo terciario que agrupa a San Martín Texmelucan, Atlixco y San Pedro Cholula, que se mueven en un rango de 10 000 a 15 000 empleos.

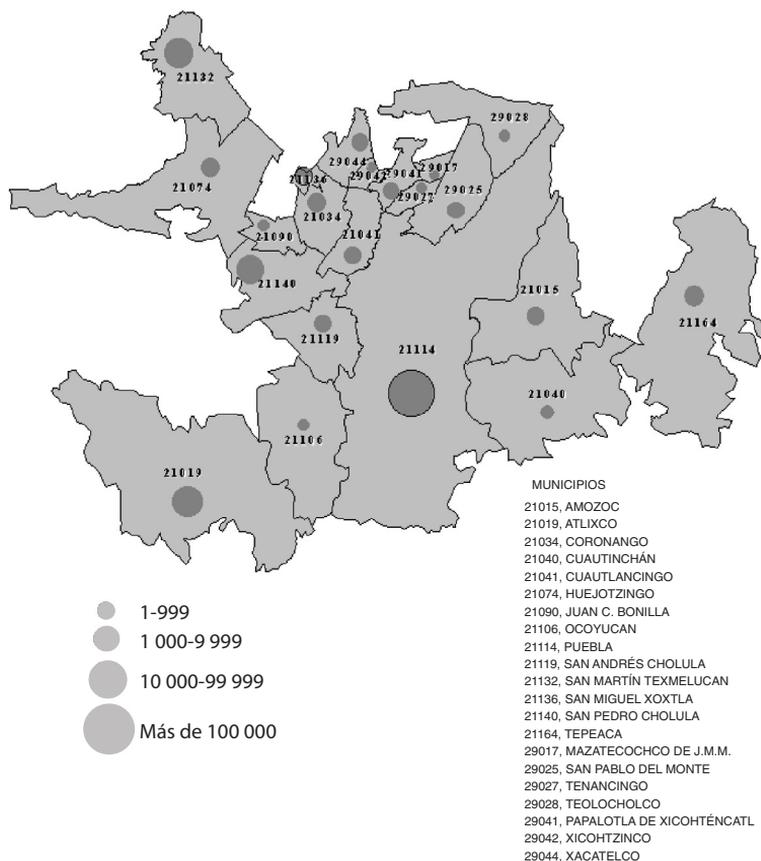
El tamaño de la población de estos municipios está asociado, obviamente, con la concentración del empleo. Dentro de la ZMP, después de Puebla los tres municipios anteriores albergan en 2000 el mayor número de habitantes: Atlixco, 117 111; San Martín Texmelucan, 121 071, y San Pedro Cholula, 99 794 (cuadro A-XII.4). Un mayor tamaño poblacional constituye una demanda potencial para una diversidad de servicios: transporte, hospitales, escuelas, servicios personales, de reparación y mantenimiento, de informática y servicios culturales.

El mapa XII.2 muestra también una distribución del empleo en la que los municipios que rodean a la ciudad central (excepto San Pedro Cholula), que en su mayoría conforman el anillo interior, no pasan de 7 000 empleos a pesar de haber sido de los más dinámicos. Llamán la atención especialmente los bajos niveles de empleo en servicios de los municipios de Ocoyucan y Cuautinchán. La cercanía de la ciudad de Puebla (se localizan a 17 y 22 kilómetros, respectivamente) explica este comportamiento, pues ésta funge como el centro que las provee de servicios.

En 1980 la ZMP concentraba 75% del empleo total en servicios al consumidor, 14.7 en servicios al productor y 11.1 en educación, salud y cultura. Para 2003 se observa cierta variación, pues los primeros reducen su participación a 65%, aunque se mantienen como los más importantes (cuadro XII-4).

Al respecto, conviene señalar el efecto sombra que produce la cercanía de la ZMP con la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM). Ubicada a una distancia de 127 kilómetros, aproximadamente dos horas de distancia de Puebla, la ZMCM es el polo neurálgico del país en cuanto a servicios al productor. Su posición como centro del poder político y económico le permite retener a las matrices de empresas y oficinas de alta dirección, de las firmas

Mapa XII.2  
ZMP: distribución espacial del empleo en servicios, 2003



Fuente: elaboración propia con base en el XIII Censo Comercial y de Servicios, INEGI.

## Cuadro XII.4

ZMP: concentración del empleo según tipo de servicios y contornos metropolitanos, 1980 y 2003

	<i>Servicios al consumidor</i>			<i>Servicios al productor</i>			<i>Servicios de educación, salud y cultura</i>		
	1980	% <sup>a</sup>	% <sup>b</sup>	Núm.	% <sup>a</sup>	% <sup>b</sup>	Núm.	% <sup>a</sup>	% <sup>b</sup>
1980									
ZMP	43 847	100.0	75.6	8 509	100.0	14.7	5 667	100.0	9.8
Ciudad central	32 988	75.2	73.4	6 955	81.7	15.5	4 989	88.0	11.1
Anillo interior	4 605	10.5	84.6	620	7.3	11.4	220	3.9	4.0
Periferia	6 254	14.3	81.8	934	11	12.2	458	8.1	6.0
2003									
ZMP	171 662	100.0	65.1	59 031	100.0	22.4	33 018	100.0	12.5
Ciudad central	118 341	68.9	62.8	44 813	75.9	23.8	25 340	76.7	13.4
Anillo interior	26 200	15.3	64.1	9 783	16.6	23.9	4 870	14.7	11.9
Periferia	27 121	15.8	78.9	4 435	7.5	12.9	2 808	8.5	8.2

<sup>a</sup> Porcentajes verticales respecto al total en la ZMP.<sup>b</sup> Porcentajes horizontales respecto al total de cada contorno.

Fuente: elaboración propia con base en los VIII y XIII Censos Comerciales y de Servicios, INEGI.

nacionales e internacionales, pues es lógico suponer que las oficinas más importantes de consultores y publicidad, por ejemplo, permanezcan cerca del centro de las emisiones de señal de televisión y de secretarías del gobierno federal. Aun cuando observamos una mayor concentración del empleo en este tipo de servicios en la ZMP, esa cercanía frena el crecimiento de estos servicios.

En 1980, del total de empleo terciario de la ciudad central, 73.4% corresponde a servicios al consumidor, 15.5% a servicios al productor y 11.1% a los servicios de educación, salud y cultura. Para el anillo interior y para la periferia los porcentajes se elevan en los tres grupos de servicios (cuadro XII.4).

En el 2003 se mantiene la misma tendencia, es decir, una alta concentración del empleo en servicios al consumidor en las tres subzonas, pero resalta la concentración del empleo en servicios al productor en el anillo interior.

Los servicios al productor en la ZMP crecen a una tasa de 8.8% en el periodo 1980-2003, seguidos por los servicios de educación, salud y cultura, con 8.3 y 6.1% para los servicios al consumidor (cuadro XII.5).

El comportamiento de los grupos en el interior de la ZMP confirma lo que ya hemos observado, esto es, que el anillo interior es su área más dinámica. Esta subzona presenta un crecimiento mayor en cada grupo de servicios, pero esto sólo implica la existencia de un proceso lento de desconcentración del empleo terciario de la ciudad central hacia el resto de los municipios.

Cuadro XII.5

ZMP: tasas de crecimiento terciario, según tipo de servicios y contornos metropolitanos, 1980-2003

	<i>Servicios al consumidor</i>	<i>Servicios al productor</i>	<i>Servicios de educación, salud y cultura</i>
ZMP	6.1	8.8	8.3
Ciudad central	5.7	8.4	7.7
Anillo interior	7.9	12.7	14.6
Periferia	6.6	7.0	8.6

Fuente: elaboración propia con base en los VIII y XIII Censos Comerciales y de Servicios, INEGI.

ESPECIALIZACIÓN INTRAMETROPOLITANA EN SERVICIOS  
AL CONSUMIDOR, AL PRODUCTOR Y DE EDUCACIÓN, SALUD Y CULTURA

Las ventajas comparativas de la producción y el consumo de los servicios inciden en su distribución espacial y el tipo de funciones predominantes. Para determinar estas últimas en los municipios que conforman la ZMP, se calculó el cociente de localización o especialización.<sup>13</sup> Si es mayor que 1, significa que existe una mayor concentración y, por tanto, especialización del personal ocupado, y ocurre lo contrario si es menor que 1.

Para mostrar las características de organización territorial de las funciones económicas predominantes y su jerarquía según número de apariciones, se construyeron escalogramas, a partir de las actividades especializadas de la metrópoli. Esta técnica consiste en la elaboración de un cuadro de tipo matricial que registra el número y tipo de funciones predominantes para cada municipio. El escalograma permite que las funciones más especializadas puedan analizarse desde dos perspectivas territoriales: intermunicipal (lectura vertical) e intramunicipal (lectura horizontal).

Las figuras de los mapas XII.3 y XII.4 muestran un primer acercamiento hacia la especialización de los grupos de servicios en el interior de la Zona Metropolitana de Puebla que servirá como base para el análisis de la especialización de los subgrupos de servicios en el ámbito intrametropolitano.

<sup>13</sup> El Cociente de Especialización ( $QL$ ) se obtiene a través de la siguiente relación:

$$QL_{ij} = (E_{ij}/E_j) / (E_i/E)$$

donde

$QL_{ij}$  = Cociente de Especialización Local del empleo de la rama de actividad  $i$  en el municipio  $j$

$E_{ij}$  = empleo en la rama de actividad  $i$  en el municipio  $j$

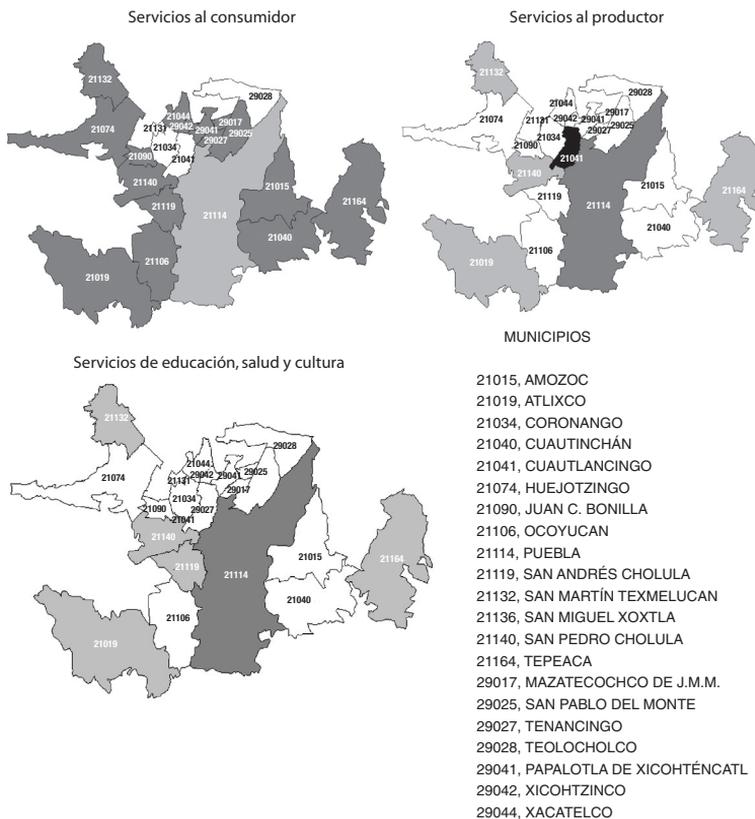
$E_j$  = empleo total en el municipio  $j$

$E_i$  = empleo total en la rama de actividad  $i$  en la ZMP

$E$  = empleo total en la ZMP

Mapa XII.3

ZMP: especialización del personal ocupado según grupo de servicios, 1980

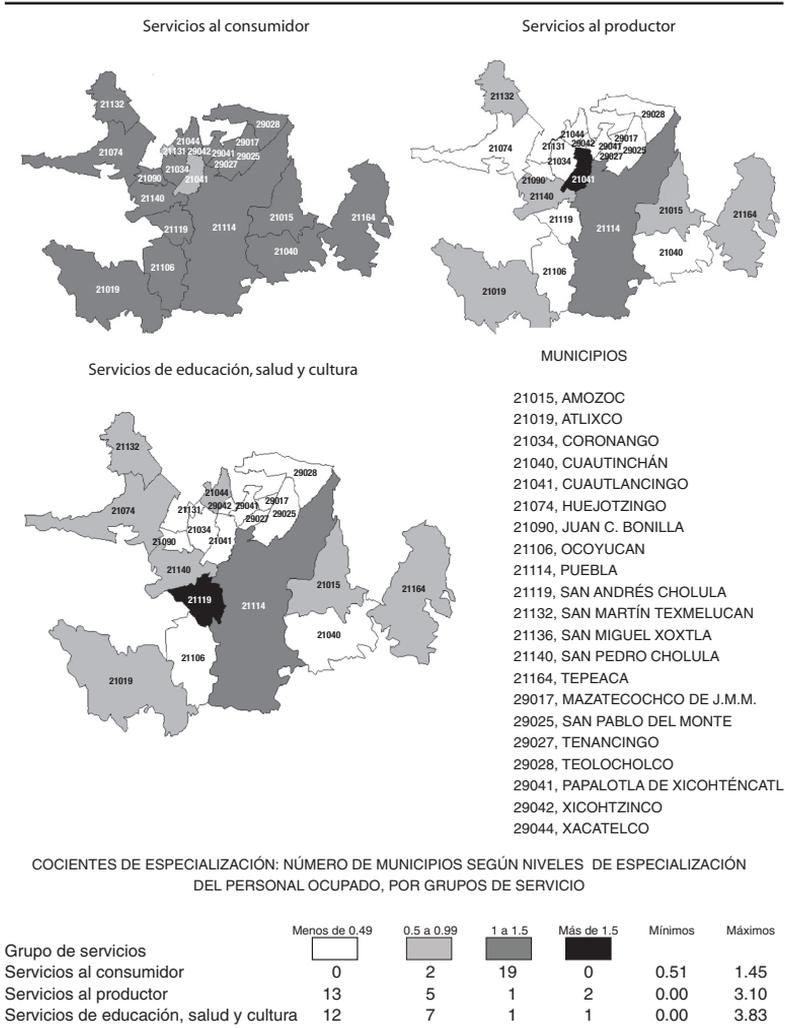


COCIENTES DE ESPECIALIZACIÓN: NÚMERO DE MUNICIPIOS SEGÚN NIVELES DE ESPECIALIZACIÓN DEL PERSONAL OCUPADO, POR GRUPOS DE SERVICIO

Grupo de servicios	Menos de 0,49	0,5 a 0,99	1 a 1,5	Más de 1,5	Mínimos	Máximos
Servicios al consumidor	4	1	16	0	0.07	1.33
Servicios al productor	14	4	1	2	0.00	6.28
Servicios de educación, salud y cultura	15	5	1	0	0.00	1.14

Fuente: Elaboración propia con base en el VIII Censo Comercial y de Servicios, INEGI.

Mapa XII.4  
ZMP: especialización del personal ocupado según grupo de servicios, 2003



Fuente: elaboración propia con base en el XIII Censo Comercial y de Servicios, INEGI.

### *Especialización de los servicios al consumidor*

Los mapas XII.3 y XII.4 corroboran la idea planteada con anterioridad, esto es, que la mayoría de los municipios de la Zona Metropolitana de Puebla se especializa en los servicios al consumidor, los cuales se disseminan a lo largo y ancho del territorio. Sobre estos servicios se señala que “tienden a seguir las relocalizaciones de la población, cerca o dentro de los nuevos desarrollos habitacionales” (Stanback, 1984: 6). Como los servicios básicos al consumidor son amplia y frecuentemente requeridos por la población, deben ser proporcionados desde un lugar próximo a quienes los utilizan y esto propicia que se dispersen dentro del ámbito local. Pero ¿cuáles son los servicios al consumidor en los que se especializa la Zona Metropolitana de Puebla?

En la ZMP destacaban en 1980 los servicios de alimentación y hospedaje, el comercio al por menor y los servicios personales. Veintitrés años después, en 2003, la función predominante de la urbe es el comercio al por menor, seguido por los servicios de alquiler de bienes muebles, los de reparación y los servicios personales (cuadros XII.6 y XII.7).

Las ciudades son centros de producción y comercio para satisfacer las necesidades de su población, la de su *hinterland* o área de influencia, así como para la exportación fuera de estos ámbitos (Polése, 1998). La especialización de la ciudad central, localizada en el municipio de Puebla, determina el tipo de concentración terciaria en el resto de la zona y su *hinterland*. La inversión en infraestructura y los patrones de localización de vivienda de altos ingresos y complejos comerciales y de servicios se orientan al poniente y sur de la ciudad, colindando con los municipios de San Pedro Cholula, San Andrés Cholula y Atlixco. Esto conduce a que tan sólo cuatro municipios (Puebla, Atlixco, San Pedro y San Andrés Cholula) sean los más diversificados.

Estos municipios, además de tener predominantemente viviendas de altos ingresos, son los más poblados y en 2000 contaban con 1 346 916, 117 111, 99 794 y 56 066 habitantes, respectivamente. Además, Puebla y San Pedro Cholula observan las mayores densidades de población (2 253.8 y 1 145 hab/km<sup>2</sup>), aspecto que influye significativamente en la concentración de servicios dirigidos al consumidor final.

Cuadro XII.6

ZMP: funciones predominantes según municipio y subgrupos de servicios al consumidor, 1980

	<i>Servicios de alimentación y hospedaje</i>	<i>Comercio al por menor</i>	<i>Servicios personales</i>	<i>Servicios de reparación</i>	<i>Servicios de alquiler e inmobiliarios</i>	<i>Servicios de recreación</i>	<i>Total</i>
Puebla	*****	*****		*****		*****	4
San Martín Texmelucan		*****	*****	*****			4
Juan C. Bonilla	*****		*****	*****			3
San Pedro Cholula	*****		*****	*****			3
Tenancingo	*****	*****	*****				3
Papalotla de Xicohtécatl		*****	*****		*****		3
Xicohtzinco		*****	*****	*****			3
Zacatelco	*****	*****	*****				3
Atlixco	*****	*****				*****	3
Amozoc	*****	*****					2
Coronango	*****		*****				2
Cuautinchán	*****	*****					2
Ocoyucan	*****	*****					2
Mazatecochco de J. M. M.	*****	*****					2
San Pablo del Monte		*****	*****				2
Huejotzingo	*****	*****					2
Tepeaca	*****			*****			2
Cuautlancingo	*****						1
San Andrés Cholula					*****		1
San Miguel Xoxtla					*****		1
Teolocholco			*****			1	1
Zona Metropolitana de Puebla	14	13	10	6	3	3	49

Fuente: elaboración propia con base en el VIII Censo Comercial y de Servicios, INEGI.

Cuadro XII.7

ZMP: funciones predominantes según municipio y subgrupos de servicios al consumidor, 2003

	<i>Comercio al por menor</i>	<i>Servicios de alquiler de bienes muebles</i>	<i>Servicios de reparación</i>	<i>Servicios personales</i>	<i>Servicios de recreación</i>	<i>Servicios de alquiler e inmobiliarios</i>	<i>Servicios de alimentación y hospedaje</i>	<i>Servicios relacionados con el transporte</i>	<i>Total</i>
Puebla	*****	*****		*****	*****	*****	*****	*****	7
San Martín Texmelucan	*****	*****							2
Juan C. Bonilla	*****	*****	*****						3
San Pedro Cholula	*****		*****	*****	*****		*****		5
Tenancingo	*****	*****							2
Papalotla de Xicohténcatl	*****		*****	*****					3
Xicohtzinco	*****	*****	*****						3
Zacatelco	*****	*****	*****	*****					4
Atlixco	*****	*****			*****	*****	*****		5
Amozoc	*****	*****	*****			*****			4
Coronango	*****								1
Cuatlinchán	*****								1
Ocoyucan	*****								1
Mazatecochco de J. M. M	*****	*****							2
San Pablo del Monte	*****	*****	*****	*****					4
Huejotzingo	*****	*****		*****					3
Tepeaca	*****		*****	*****					3
Cuatlaningo		*****	*****	*****					3
San Andrés Cholula		*****	*****	*****		*****	*****		5
San Miguel Xoxtla		*****	*****	*****	*****				4
Teolochoico	*****	*****		*****					3
Zona Metropolitana de Puebla	18	15	11	11	4	4	4	1	68

Fuente: Elaboración propia con base en el XIII Censo Comercial y de Servicios, INEGI.

La ZMP presenta una clara especialización en el subgrupo comercio al por menor que incluye: comercio de productos alimenticios, bebidas y tabaco en establecimientos especializados; supermercados, tiendas de autoservicio y almacenes, comercio de productos no alimenticios en tiendas de departamentos, entre otras actividades. Si se considera que este tipo de comercio se orienta hacia los compradores finales, se explica su mayor concentración en las áreas de mayor densidad de población. A escala metropolitana, Puebla es el municipio con mayor densidad y niveles de ingreso de la población, y es aquí donde se localizan las tiendas departamentales y almacenes principales: Liverpool, El Palacio de Hierro, Suburbia, Sears y Fábricas de Francia.<sup>14</sup> Estos establecimientos se ubican en nuevos centros comerciales construidos en la periferia del municipio, por lo que sólo en auto se tiene fácil acceso a ellos.

Estos aspectos también inciden en la localización, en Puebla y otros municipios metropolitanos, de almacenes y tiendas de autoservicio como Wal-Mart Supercenter, HomeMart, Sam's, Auchan, Costco, Bodega Gigante, Superama, Gigante, Soriana, Comercial Mexicana, Chedrahui, entre otros.<sup>15</sup> El incremento de los niveles de ingreso disponible, la recomposición de los gastos familiares, la mayor urbanización, la incorporación de la mujer al mercado laboral, la disminución del tamaño de la familia, la penetración de los medios de comunicación masivos, etc., son factores que han propiciado un cambio profundo en los hábitos de compra del consumidor mexicano hacia formas de compra más modernas, de mayor *status* social, y mejores precios. La variedad de productos es también un factor que atrae a los consumidores, que son cada

<sup>14</sup> Estudios empíricos sugieren que para que una ciudad cuente con grandes almacenes y tiendas departamentales es necesario que tenga entre 200 000 y 800 000 habitantes.

<sup>15</sup> Apenas en 1980 surgieron como edificios arquitectónicos aislados con grandes áreas de estacionamiento (Comercial Mexicana en 1966, Aurrerá, en 1974, Blanco en 1975). Sin embargo, a partir de los últimos años aparece en la estructura urbana de la ciudad el concepto norteamericano llamado "centro comercial" (Flores, 1993). Se trata de una agrupación de establecimientos comerciales de ventas al por menor, generalmente vinculadas a una cadena corporativa de distribución, entre las que destaca, al menos, una gran tienda ancla. Los grandes centros comerciales se distinguen por contar con el mayor número de tiendas especializadas en distintos productos de consumo calificado.

vez más selectivos y exigentes en su elección de mercancías. Además, los compradores urbanos valoran en mayor medida una compra individual, de acceso inmediato al producto, sin la intervención de un vendedor. El desarrollo de tiendas departamentales y supermercados a partir de ciertos umbrales urbanos, les permite gozar de economías de escala y poder de mercado.

No obstante lo anterior, los grandes estratos de clases bajas que persisten en las ciudades mexicanas explican la sobrevivencia de la tienda tradicional de barrio, que siguen utilizando considerablemente las amas de casa y el resto de la población para compras de conveniencia, a pesar de la tendencia general al abastecimiento semanal o por periodos mayores de productos de consumo inmediato.

Los servicios de alquiler de bienes muebles, de reparación y personales, por el contrario, se encuentran relativamente dispersos al caracterizarse, en el contexto mexicano, por tener bajas economías de escala, ser de consumo poco frecuente y los altos costos de transporte hacen al consumidor renuente a desplazarse a mayores distancias para obtenerlos, por ejemplo en el caso de llegar a un establecimiento de reparación de calzado, de alquiler de videos o una peluquería (Polése, 1998: 304-305).

### *Especialización de los servicios al productor*

La importancia de los servicios al productor se acentúa al considerarlos como el tipo de actividades que, por su interrelación con las manufacturas, pueden contribuir en mayor medida al crecimiento de una ciudad. Al respecto, se sugiere que "...la competitividad industrial depende tanto de actividades industriales como de los servicios ligados a ellas. La disponibilidad de una amplia oferta de servicios al productor puede considerarse como parte de esa infraestructura económica regional que fomenta el crecimiento" (Martínez y Rubiera, 1999: 5).

En los mapas XII.3 y XII.4, se observa que muy pocos municipios se especializan en servicios al productor, pues sólo Puebla, Cuautlancingo y San Miguel Xoxtla lo hacen en 1980 y en 2003. No obstante, estos servicios ganan importancia en municipios como

San Martín Texmelucan, San Pedro Cholula, Atlixco, Amozoc, Tepeaca y Huejotzingo.

La Zona Metropolitana de Puebla se especializaba en 1980 primordialmente en comercio al mayoreo (cuadro XII.8). En 2003, el comercio al mayoreo se mantiene como función predominante, pero ahora se desarrollan más actividades de servicios al productor en los municipios, pues 15 de ellos se especializan en el subgrupo de servicios relacionados con la agricultura, la ganadería, la construcción, los transportes, los servicios financieros y el comercio, y 11 más en servicios de alquiler de bienes muebles, que agrupan a los servicios de alquiler de equipo, maquinaria y mobiliario (cuadro XII.9)

El comercio al mayoreo abastece a los negocios minoristas, pero también al comercio entre productores. Incluye el comercio de materias primas agropecuarias y para la industria, el comercio al mayoreo de alimentos, de productos industriales y de maquinaria, mobiliario y equipo para actividades agropecuarias, industriales y de servicios. Esta actividad, al igual que el comercio al por menor, se disemina por casi toda la ZMP por el vínculo con el comercio al menudeo.

En 2003 se especializan 15 municipios en los servicios relacionados con la agricultura, la ganadería, la construcción, el transporte, las finanzas y el comercio, así como 11 en los servicios de alquiler de bienes muebles. La existencia de una franja de corredores y parques industriales, formales e informales, explica la ubicación de este tipo de servicios en municipios como Puebla, San Martín Texmelucan, Cuautlancingo, Huejotzingo, San Pedro Cholula y Amozoc. En el mapa XII.5 se destaca que los parques industriales del estado de Puebla se localicen en la ZMP, en la franja que baja de San Martín Texmelucan hasta Amozoc.

En contraste con las anteriores actividades de servicios al productor más uniformemente distribuidas dentro de la ZMP en 2003, existen actividades de este tipo de servicios en forma espacialmente más concentrada, tales como los servicios profesionales y técnicos; los financieros, de seguros y fianzas; así como los de investigación y desarrollo. Los primeros aglutinan servicios de notarías públicas, bufetes jurídicos, contaduría y auditoría, análisis de sistemas y procesamiento informático, asesoría y estudios técnicos de ingeniería y arquitectura, diseño industrial, mercadotecnia, asesoría en ad-

Cuadro XII.8

ZMP: funciones predominantes según municipio y subgrupos de servicios al productor, 1980

	<i>Comercio al mayoreo</i>	<i>Servicios relacionados con la agricultura, ganadería, construcción, transportes, financieros y comercio</i>	<i>Servicios financieros de seguros y fianzas</i>	<i>Servicios profesionales y técnicos</i>	<i>Servicios de alquiler de bienes muebles</i>	<i>Asociaciones y agrupaciones</i>	<i>Investigación y desarrollo</i>	<i>Total</i>
Puebla			****	****				2
San Andrés Cholula	****				****	****		3
San Pedro Cholula	****				****	****	****	4
Atlixco	****		****		****	****		4
San Miguel Xoxtla		****		****				2
Amozoc	****	****			****			3
San Pablo del Monte	****				****			2
Zacatelco	****				****			2
Cuatlancingo		****		****				2
Juan C. Bonilla	****					****		2
Teolochoico	****				****	****		3
Papalotla de Xicohténcatl	****				****			2
Xicohtzinco	****				****			2
Huejotzingo	****	****			****	****		4
Tepeaca	****					****		2
Mazatecochco de J. M. M	****				****			2
Tenancingo	****				****			2
San Martín Texmelucan	****					****		2
Coronango	****				****	****		3
Cuautinchán		****				****		2
Ocoyucan	****					****		2
Zona Metropolitana de Puebla	17	5	2	3	13	11	1	52

Fuente: Elaboración propia con base en el VIII Censo Comercial y de Servicios, INEGI

Cuadro XII.9

ZMP: funciones predominantes según municipio y subgrupos de servicios al productor, 2003

	Comercio al mayoreo	Servicios relacionados con la agricultura, ganadería, construcción, transportes, financieros y comercio	Servicios de alquiler de bienes muebles	Asociaciones y agrupaciones	Servicios profesionales y técnicos	Servicios financieros de seguros y fianzas	Investigación y desarrollo	Total
Puebla	*****	*****	*****	*****	*****	*****	*****	7
San Pedro Cholula	*****	*****	*****	*****		*****		5
Atlixco	*****	*****	*****	*****		*****		5
Tepeaca	*****	*****	*****	*****				4
San Martín Texmelucan	*****	*****	*****	*****				4
Huejotzingo	*****	*****	*****		*****			4
Zacatelco	*****	*****	*****					3
Teolochocho	*****	*****	*****					3
San Andrés Cholula	*****	*****	*****					3
Amozoc	*****	*****	*****					3
Xicohtzinco	*****	*****						2
Tenancingo	*****	*****						2
San Pablo del Monte	*****	*****						2
Mazatecochco de J. M. M.	*****	*****						2
Cuatlaningo		*****			*****			2
Coronango	*****		*****					2
Papalotla de Xicohtécatl	*****							1
San Miguel Xoxtla					*****			1
Ocoyucan	*****							1
Juan C. Bonilla	*****							1
Cuatlínchán								0
Zona Metropolitana de Puebla	18	15	11	5	4	3	1	57

Fuente: elaboración propia con base en el VIII Censo Comercial y de Servicios, INEGI.

ministración y organización de empresas, agencias de colocación y selección de personal, limpieza de inmuebles, entre otros, los cuales se localizan principalmente en Cuautlancingo, San Miguel Xoxtla, Huejotzingo y Puebla.

El criterio de proximidad al cliente predomina en Cuautlancingo, que es eminentemente manufacturero, pues alberga al parque industrial Volkswagen-Fraccionadora Industrial del Norte, donde se encuentran la armadora Volkswagen de México y alrededor de 60 empresas de autopartes, que funcionan como sus proveedoras y de otras firmas como Ford y Chrysler que, dadas las nuevas formas de organización de la producción, hacen uso de proveedores externos.<sup>16</sup> Los servicios profesionales técnicos y especializados complementan y nutren a la industria motriz que sustenta el desarrollo del estado de Puebla, pues Volkswagen de México se ha convertido en el eje de la economía poblana al aportar 55% del producto interno bruto de la entidad y emplear casi 11 000 trabajadores.

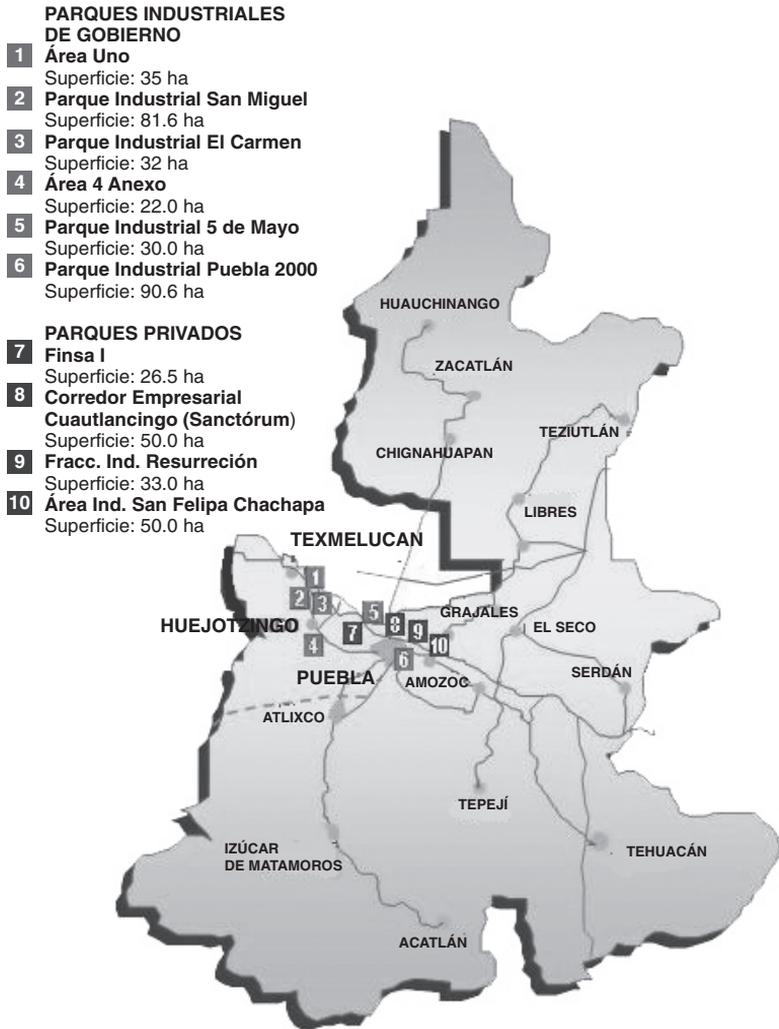
El municipio de San Miguel Xoxtla también es eminentemente industrial, con más de 50% de su PEA en este sector, gracias a la existencia de Hojalata y Lamina, S.A. (Hylsa), siderúrgica considerada una de las empresas clave del desarrollo del estado que demanda servicios profesionales y técnicos que tienden a localizarse en ese municipio.

En Huejotzingo, los servicios profesionales y técnicos están vinculados a las manufacturas (mapa XII.5) y a las actividades relacionadas con el transporte aéreo, pues aquí en él se localiza el Aeropuerto Internacional Hermanos Serdán. Respecto a Puebla, baste decir que concentra servicios de este tipo por su función como centro administrativo estatal y municipal, así como por fungir como nodo de los servicios profesionales para toda la entidad.

Finalmente, los servicios financieros y de investigación y desarrollo, al ser más especializados, se localizan dentro de las grandes ciudades en forma concentrada, y están ubicados en unos cuantos municipios de la Zona Metropolitana de Puebla.

<sup>16</sup> Las razones que explican el acelerado desarrollo de los servicios externos se relacionan con la rentabilidad, flexibilidad y eficacia, en tanto que las empresas prefieren, a menudo, adquirir ciertos servicios de empresas especializadas, jurídicamente independientes, en lugar de integrarlos (Vázquez, 1996).

Mapa XII.5  
Estado de Puebla: parques y áreas industriales, 1998



Fuente: Secretaría de Desarrollo Económico, Puebla, <http://www.sedeco.pue.gob.mx/seapi/images/existen.jpg>

*Especialización de los servicios de educación, salud y cultura*

En 1980 sólo el municipio de Puebla estaba especializado en servicios de educación, salud y cultura, pero en 2003 surge el municipio de San Pedro Cholula (mapas XII.3 y XII.4). En general, los servicios de salud privados están muy dispersos y el número de municipios que se especializan en ellos se eleva de 13 a 19 entre 1980 y 2003. Los de educación y los culturales privados, por el contrario, registran una gran concentración, y los municipios que se especializan en ellos pasan de cinco y uno en 1980, a cuatro y tres en 2003, respectivamente (cuadros XII.10 y XII.11). La expansión y amplia distribución de los servicios de salud se explica porque, según la Encuesta Nacional de Salud 2000, 16% de los derechohabientes de la seguridad social y alrededor de 20% de la población no asegurada reportan como fuente usual de atención de la salud a un servicio privado (Gómez, 2001: 27).

El segundo grupo en que se especializa la ZMP es en servicios de asociaciones y agrupaciones, que incluyen asociaciones y organizaciones religiosas, políticas y civiles. En 1980 sólo existían dos municipios especializados, número que se incrementa a siete en 2003 (cuadros XII.10 y XII.11).

En cuanto a las actividades educativas, el personal ocupado se concentra en los municipios de Puebla, San Andrés y San Pedro Cholula y en Zacatelco.<sup>17</sup> La economía de mercado ha expandido estas actividades, pues la oferta educativa abarca todos los niveles educativos, desde preescolar hasta universidad.<sup>18</sup> Tan sólo en el municipio de Puebla, existen alrededor de 56 universidades de carácter privado. En San Andrés Cholula se localizan dos importantes centros educativos: la Universidad de las Américas (UDLA) y el Instituto Nacional de Astronomía, Óptica y Electrónica (INAOE).

<sup>17</sup> La presencia de la educación superior en Puebla se remonta a más de 400 años, cuando se fundó lo que hoy es la Universidad Autónoma de Puebla, que hasta mediados de los setenta era casi la única que atendía la educación universitaria, y recibía estudiantes de distintas entidades del país y de algunos países latinoamericanos.

<sup>18</sup> De acuerdo con datos de la SEP, en 1998 el estado de Puebla llegó a concentrar 77 instituciones educativas que ofrecerían instrucción universitaria y tecnológica, de las cuales 65 eran particulares. Esta cifra es significativa aun si se compara con las 93 instituciones del Distrito Federal y las 35 del Estado de México.

Cuadro XII.10  
ZMP: funciones predominantes según municipio y subgrupos  
de servicios de educación, salud y cultura,  
1980

	<i>Salud</i>	<i>Educación</i>	<i>Asociaciones y agrupaciones</i>	<i>Actividades culturales</i>	<i>Total</i>
Puebla	*****	*****		*****	3
San Martín Texmelucan	*****	*****			2
Zacatelco	*****	*****			2
San Pedro Cholula	*****		*****		2
Tepeaca			*****		1
Amozoc	*****				1
Coronango		*****			1
Atlixco		*****			1
Juan C. Bonilla	*****				1
San Andrés Cholula	*****				1
San Pablo del Monte	*****				1
Tenancingo	*****				1
Teolochocho	*****				1
Papalotla de Xicohtécatl	*****				1
Xicohtzinco	*****				1
Huejotzingo	*****				1
Cuautinchán					0
Cuatlancingo					0
Ocoyucan					0
San Miguel Xoxtla					0
Mazatecochco de J. M. M.					0
Zona Metropolitana de Puebla	13	5	2	1	21

Fuente: elaboración propia con base en el VIII Censo Comercial y de Servicios, INEGI.

Cuadro XII.11  
ZMP: funciones predominantes según municipio y subgrupos  
de servicios de educación, salud y cultura,  
2003

	<i>Salud</i>	<i>Asociaciones y agrupaciones</i>	<i>Educación</i>	<i>Actividades culturales</i>	<i>Total</i>
Puebla	*****	*****	*****	*****	4
San Pedro Cholula	*****		*****	*****	3
Amozoc	*****	*****			2
Cuatlancingo	*****	*****			2
San Andrés Cholula			*****	*****	2
Zacatelco	*****		*****		2
Atlixco	*****	*****			2
Huejotzingo	*****	*****			2
San Martín Texmelucan	*****	*****			2
Tepeaca	*****	*****			2
Coronango	*****				1
Juan C. Bonilla	*****				1
Ocoyucan	*****				1
San Miguel Xoxtla	*****				1
Mazatecochco de J. M. M.	*****				1
San Pablo del Monte	*****				1
Tenancingo	*****				1
Teolochoico	*****				1
Papalotla de Xicohténcatl	*****				1
Xicohtzinco	*****				1
Cuatlinchán					0
Zona Metropolitana de Puebla	19	7	4	3	33

Fuente: elaboración propia con base en el XIII Censo Comercial y de Servicios, INEGI.

Vázquez y de Vries (1998) hacen referencia a la acelerada conformación de un mercado educativo especializado en el nivel superior en Puebla, que se gesta desde finales de los sesenta (UDLA, establecida en 1968), aunque plantean que es a partir del nacimiento de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP, 1973) cuando florecen diversos establecimientos, entre los que sobresalen la Universidad Cuauhtémoc (1976), la Universidad Quetzalcóatl (1977), la Universidad del Valle de Puebla (1982), la Universidad Madero (1982) y la Universidad Iberoamericana (1984), todas privadas.

Por último, podemos observar que las actividades culturales, concentradas únicamente en Puebla en 1980, comienzan a descentralizarse hacia otros municipios, como San Andrés y San Pedro Cholula, que en 2003 las tienen entre sus actividades predominantes.

La Heroica Puebla de Zaragoza o Puebla de los Ángeles —como se le denomina a la localidad central de la ZMP— es considerada la capital cultural del estado, pues concentra una variedad de museos, teatros, bibliotecas, jardines botánicos, el planetario de Puebla, etc. En estas actividades, el personal ocupado se concentra en mayor medida en el corazón de la urbe o Centro Histórico, donde se desarrollan actividades turísticas, culturales y de gobierno en edificios de incalculable valor estético, arquitectónico, histórico y cultural.

San Andrés y San Pedro Cholula también se especializan en este sector, puesto que son ciudades con un valor histórico y arquitectónico que ofrece múltiples atractivos culturales.

#### CONCLUSIONES

La servicialización de la economía mexicana transforma la estructura productiva del país y presenta una elevada concentración espacial de las actividades terciarias en las principales metrópolis nacionales, cuyas estructuras urbanas observan una significativa metamorfosis.

México tiene más de 9 millones de empleos en servicios en 2003, de los cuales la Zona Metropolitana de Puebla aporta 266 435. De estos últimos, 61.5% corresponden a servicios al consumidor, 22.4% a servicios al productor y 12.5% a los de salud, educación y

cultura. La ZMP, al igual que el país, es un territorio orientado a los servicios al consumidor, que a pesar de que en términos relativos presenta una disminución, en números absolutos manifiesta su supremacía en comparación con los dos grupos de servicios restantes. Así, la función predominante en la urbe es el comercio al menudeo y al mayoreo, que representa poco más de 50% del total de su empleo terciario.

Se ha planteado que existe una visión negativa exagerada del sector servicios como “fuerza de atracción filantrópica-degradante” de empleo en la economía, tanto formal como informal (Chávez, 1995: 161). En la ZMP no se aplica del todo esta idea, pero sí debemos considerar que el mayor número de empleos en el sector se está generando en actividades tradicionales, que no son detonadoras de desarrollo.

A pesar de registrar las mayores tasas de crecimiento, los servicios al productor sólo aportaron 22.4% del empleo de la ZMP en 2003, es decir, menos de la mitad de los del consumidor. Una reducción del empleo en los primeros, por ejemplo, estaría mostrando una terciarización basada en actividades precarias y marginales (Ibarra, 1995). Por el contrario, una mayor expansión de los servicios al productor reflejaría cierta modernización económica, pues éstos contribuyen a elevar la productividad de los diferentes procesos económicos, a diversificar la base económica de la región, a crear nuevas oportunidades de empleo, fortalecer las manufacturas existentes y ampliar la base de exportación, generando con ello la expansión de la demanda y un ciclo ascendente de desarrollo económico.

Los servicios al productor en los que se especializa el mayor número de municipios de la ZMP son el comercio al mayoreo y los relacionados con la agricultura, la ganadería, la construcción, los transportes, las finanzas y el comercio. Sin embargo, en la urbe se observa un débil impulso al desarrollo de aquellos servicios que pueden incidir en la expansión de la economía metropolitana, por ejemplo, servicios de alta tecnología (informática y telecomunicaciones) y de investigación científica. La zona manifiesta dificultad para desarrollar un entramado terciario capaz de garantizar la prestación de un amplio y competitivo conjunto de servicios para impulsar su desarrollo. Esta dificultad reside en su cercanía con la

Zona Metropolitana de la Ciudad de México, la cual, a pesar de experimentar cierta desconcentración relativa de actividad terciaria, en términos absolutos aún presenta altas concentraciones en este sector, que es el proveedor de un conjunto de servicios modernos de las ciudades aledañas.

La Zona Metropolitana de Puebla, en su conjunto, presenta una serie de servicios diversificados, aunque tienden a ubicarse en unos cuantos municipios, principalmente en el de Puebla, que desempeña las funciones de centro de toma de decisiones del poder político y económico del Estado. En el periodo estudiado, sin embargo, ocurre un proceso relativamente lento de descentralización de actividad terciaria de la ciudad central hacia los municipios periféricos, pues aún se observa un modelo de localización de la actividad terciaria de tipo monocéntrico, donde el municipio de Puebla concentra poco más de 70% del empleo terciario. Esta situación tiende a mantenerse al ofrecer dicha demarcación las mejores condiciones locacionales para los servicios y, al mismo tiempo, la más diversificada oferta de ellos, manteniendo la tendencia centrípeta de atracción.

Las exigencias de competitividad internacional impulsan a las firmas manufactureras a reducir los servicios internos que desarrollan y a obtenerlos externamente de despachos especializados (*outsourcing*), promoviendo con ello una mayor especialización de las firmas de servicios al aparato productivo.

La consolidación de la tendencia de servicialización de la economía mexicana es parte de la evolución de la estructura de la producción, proceso secular e irreversible que constituye el motor del desarrollo económico. El predominio de servicios tradicionales en la economía metropolitana poblana hace recomendable que el gobierno estatal y los municipales promuevan la expansión de servicios modernos al productor para la consolidación y mayor competitividad del sector y, con ello, de toda la base económica de la metrópoli poblana.

APÉNDICE

Cuadro A-XII.1  
Clasificación de actividades terciarias, por grupo de servicios

<i>I. Servicios al consumidor</i>	<i>II. Servicios al productor</i>	<i>III. Servicios de educación, salud y cultura</i>
1.1. Comercio al por menor	2.1. Comercio al por mayor	3.1. Educación
1.1.1. Comercio de productos alimenticios, bebidas y tabaco, al por menor, en establecimientos especializados	2.1.1. Compra-venta de material de desecho	3.1.1. Servicios educativos prestados por el sector privado
1.1.2. Comercio de productos alimenticios al por menor, en supermercados, tiendas de autoservicio y almacenes	2.1.2. Comercio de productos no alimenticios al por mayor. Incluye alimentos para animales	3.2. Salud
1.1.3. Comercio de productos no alimenticios al por menor en establecimientos especializados	2.1.3. Comercio de productos alimenticios, bebidas y tabaco al por mayor	3.2.1. Servicios médicos, odontológicos y veterinarios prestados por el sector privado
1.1.4. Comercio de productos no alimenticios al por menor, en tiendas de departamentos y almacenes	2.2. Servicios relacionados con la agricultura, ganadería, construcción, transportes, financieros y comercio	3.2.2. Servicios de asistencia social prestados por el sector privado
1.1.5. Comercio al por menor de automóviles. Incluye llantas y refacciones	2.2.1. Servicios de reparación y mantenimiento de maquinaria y equipo. Incluye equipo de transporte *	3.3. Asociaciones y agrupaciones
1.1.6. Estaciones de gasolina (gasolineras)	2.2.4. Servicios relacionados con el transporte terrestre *	3.3.1. Servicios de asociaciones políticas, cívicas y religiosas
	2.2.5. Servicios relacionados con el transporte aéreo *	3.4. Actividades culturales
		3.4.1. Servicios culturales prestados por el sector privado

Cuadro A-XII.1  
(concluye)

<i>I. Servicios al consumidor</i>	<i>II. Servicios al productor</i>	<i>III. Servicios de educación, salud y cultura</i>
1.2. <i>Servicios de alquiler e inmobiliarios</i>	2.2.6. Servicios relacionados	
1.2.1. Servicios de alquiler de bienes inmuebles	con las instituciones financieras, de seguros y fianzas *	
1.2.2. Otros servicios inmobiliarios	2.2.7. Servicios de almacenaje *	
1.3. <i>Servicios de alimentación y hospedaje</i>	2.2.8. Servicios de intermediarios de comercio	
1.3.1. Restaurantes, bares y centros nocturnos	2.3. <i>Servicios financieros de seguros y fianzas</i>	
1.3.2. Hoteles y otros servicios de alojamiento temporal	2.3.1. Servicios de instituciones crediticias, bancarias y auxiliares de crédito**	
1.4. <i>Servicios de recreación</i>	2.3.2. Servicios de instituciones financieras del mercado de valores**	
1.4.1. Servicios de esparcimiento relacionados con la cinematografía, teatro, radio y televisión prestados por el sector privado. Incluye autores, compositores y artistas independientes	2.3.3. Servicios de instituciones de seguros y fianzas**	
1.4.2. Servicios en centros recreativos y deportivos y otros servicios de diversión prestados por el sector privado. Excluye centros nocturnos	2.4 <i>Servicio de alquiler de bienes muebles</i>	
	2.4.1. Servicios de alquiler de equipo, maquinaria y mobiliario	
	2.5. <i>Investigación y desarrollo</i>	
	2.5.1. Servicios de investigación científica prestados por el sector privado. ***	

- 1.5. *Servicios personales*
  - 1.5.1. Servicios de tintorería y lavandería
  - 1.5.2. Servicios domésticos\*\*\*
  - 1.5.3. Servicios personales diversos
- 1.6. *Servicios de reparación*
  - 1.6.1. Servicios de reparación y mantenimiento automotriz
  - 1.6.2. Otros servicios de reparación, principalmente a los hogares
- 1.7. *Servicio de alquiler de bienes muebles*
  - 1.7.1. Otros servicios de alquiler
- 1.8. *Servicios relacionados con el transporte*
  - 1.8.1. Servicios de agencias de viajes\*
- 2.6. *Servicios profesionales y técnicos*
  - 2.6.1. Prestación de servicios profesionales, técnicos y especializados.  
Excluye los agropecuarios
- 2.7. *Asociaciones y agrupaciones*
  - 2.7.1. Servicios de asociaciones comerciales, profesionales y laborales

---

\* Estas actividades no están incluidas en los censos de 1981.

\*\* Estas actividades no están incluidas en los censos de 1994.

\*\*\* No hay datos en los censos de 1981.

Fuente: elaboración propia con base en los Censos Comerciales y de Servicios, INEGI.

Cuadro A-XII.2  
ZMP: personal ocupado, según grupo de servicios, 1980

	<i>Consumidor</i>	<i>Productor</i>	<i>Educación, salud y cultura</i>	<i>Total</i>
Zona Metropolitana de Puebla	43 847	8 509	5 667	58 023
21114 Puebla	32 988	6 955	4 989	44 932
21015 Amozoc	459	14	6	479
21034 Coronango	31	91	9	131
21040 Cuautinchán	43	0	0	43
21041 Cuautlancingo	12	209	0	221
21090 Juan C. Bonilla	77	5	9	91
21106 Ocoyucan	103	0	0	103
21119 San Andrés Cholula	703	3	66	772
21136 San Miguel Xoxtla	421	35	0	456
21140 San Pedro Cholula	1 089	109	76	1 274
29017 Mazatecochco de J. M. M.	77	0	0	77
29025 San Pablo del Monte	362	13	9	384
29027 Tenancingo	152	0	6	158
29028 Teolocholco	18	115	3	136
29041 Papalotla de Xicohténcatl	324	12	5	341
29042 Xicohtizínco	130	6	4	140
29044 Zacatelco	604	8	27	639
21019 Atlixco	2 512	445	153	3 110
21074 Huejotzingo	626	25	7	658
31132 San Martín Texmelucan	2 308	304	197	2 809
21164 Tepeaca	808	160	101	1 069

Fuente: elaboración propia con base en el VIII Censo Comercial y de Servicios, INEGI.

Cuadro A-XII.3  
ZMP: personal ocupado, según grupo de servicios, 2003

	<i>Consumidor</i>	<i>Productor</i>	<i>Educación, salud y cultura</i>	<i>Total</i>
Zona Metropolitana de Puebla	171 662	59 031	33 018	263 711
21114 Puebla	118 341	44 813	25 340	188 494
21015 Amozoc	2 580	596	237	3 413
21034 Coronango	1 201	192	31	1 424
21040 Cuautinchán	48	0	0	48
21041 Cuautlancingo	1 902	4 467	103	6 472
21090 Juan C. Bonilla	562	33	7	602
21106 Ocoyucan	703	32	11	746
21119 San Andrés Cholula	2 381	561	2 704	5 646
21136 San Miguel Xoxtla	570	1 375	38	1 983
21140 San Pedro Cholula	7 858	1 637	1 040	10 535
29017 Mazatecochco de J. M. M.	463	38	8	509
29025 San Pablo del Monte	2 323	233	172	2 728
29027 Tenancingo	521	31	27	579
29028 Teolochocho	748	73	27	848
29041 Papalotla de Xicohtécatl	1 526	218	112	1 856
29042 Xicohtizincó	567	41	32	640
29044 Zacatelco	2 247	256	321	2 824
21019 Atlixco	8 172	1 297	830	10 299
21074 Huejotzingo	2 674	224	291	3 189
31132 San Martín Texmelucan	11 882	2 161	1 242	15 285
21164 Tepeaca	4 393	753	445	5 591

Fuente: elaboración propia con base en el XIII Censo Comercial y de Servicios, INEGI.

Cuadro A-XII.4  
ZMP: población total por municipios, 1990 y 2000

<i>Clave</i>	<i>Municipio/año</i>	<i>1990</i>	<i>2000</i>
21114	Puebla	1 057 454	1 346 916
21015	Amozoc	35 738	64 315
21034	Coronango	20 576	27 575
21040	Cuautinchán	4 947	7 086
21041	Cuautlancingo	29 047	46 729
21090	Juan C. Bonilla	11495	14 483
21106	Ocoyucan	17 708	23 619
21119	San Andrés Cholula	37 788	56 066
21136	San Miguel Xoxtla	7 478	9 350
21140	San Pedro Cholula	78 177	99 794
29017	Mazatecochco de J. J. M.	6 320	8 357
29025	San Pablo del Monte	40 917	54 387
29027	Tenancingo	9 749	10 142
29028	Teolocholco	13 693	17 067
29041	Papalotla de Xicohténcatl	17 222	22 288
29042	Xicohtzingo	8 563	10 226
29044	Zacatelco	36 650	31 915
	Total del anillo interior	376 068	503 399
21019	Atlixco	10 494	117 111
21074	Huejotzingo	41 792	50 868
21132	San Martín Texmelucan	94 471	121 071
21164	Tepeaca	49 089	62 651
	Total de la periferia	289 646	351 701
	Zona Metropolitana de Puebla	1 723 168	2 202 016

Fuente: elaboración propia con base en los Censos Generales de Población y Vivienda, 1990 y 2000, INEGI.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguayo, Francisco y Carlos Salas (2002), "Reestructuración regional y dinámica del empleo en México, 1980-1998", *Región y Sociedad*, Sonora, México, El Colegio de Sonora, XIV (25): 3-62.
- Aguilar, Adrián (2004), "Introducción", en Adrián Guillermo Aguilar (coord.), *Procesos metropolitanos y grandes ciudades: dinámicas recientes en México y otros países*, México, H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura/UNAM/Conacyt.
- Akehurst, G. y J. Gadrey, (1987), *The Economics of Services*, Londres, Frank Cass.
- Amado, Adriana M. (2000), "Integração monetário-financeira do mercosul", Brasília, D. F., Universidade de Brasilia ([www.unb.br/ih/eco/seminarios/sem1000.pdf](http://www.unb.br/ih/eco/seminarios/sem1000.pdf)).
- Angoa, Isabel (2003), *Distribución espacial de los servicios en la Zona Metropolitana de Puebla, 1980-1998*, México, El Colegio de México (tesis de maestría en Estudios Urbanos).
- Aristóteles (1964), *Obras. Libro VII. Política. Constitución de Atenas*, Madrid, Aguilar.
- Asociación de Banqueros de México (1986), *Anuario Financiero de la Banca en México*, México.
- (1995), *Anuario Financiero de la Banca en México*, México.
- Ayala Espino, José (2003), *Instituciones para mejorar el desarrollo: un nuevo pacto social para el crecimiento y el bienestar*, México, FCE.
- Azzoni, Carlos Roberto (1999), "Quão grande é exagerado?: dinâmica populacional, eficiência econômica e qualidade de vida na cidade de São Paulo", *Eure*, 25 (76): 105-123.
- Bailly, Antoine y Denis Maillat (1989), "Servicios a las empresas y desarrollo regional", *Ekonomiaz, Revista de Economía Vasca* (13 y 14).
- (1990), "Actividades de servicios y sistema de producción", *Papeles de Economía Española* (42): 40-51.
- Balchin, Paul, David Isaac y Jean Chen (2000), *Urban Economics. A Global Perspective*, Nueva York, Palgrave.
- Banco Mundial (1989), *Informe sobre el desarrollo mundial, 1989*, 1a. ed., Washington, D. C., Banco Mundial.
- Banco de México (1969), *Cuentas nacionales y acervos de capital, consolidadas*

- y por tipo de actividad económica, 1950-1967, México, Departamento de Estudios Económicos.
- (1996), *The Mexican Economy*, México, Banco de México.
- (2004), *Evolución del financiamiento a las empresas durante el trimestre enero-marzo 2004*, comunicado de prensa ([www.banxico.org.mx](http://www.banxico.org.mx)).
- Barrios, Sonia (2001), "Áreas metropolitanas: ¿qué ha cambiado? La experiencia de la Caracas metropolitana", *Eure*, 27 (80): 59-86.
- Bell, Daniel (1976), *El advenimiento de la sociedad post-industrial*, Madrid, Alianza Editorial.
- Bendesky, León, Víctor Godínez y Miguel Ángel Mendoza (2001), "La industria maquiladora, una visión regional", *Trayectorias*, 4 (7 y 8): 133-144.
- , Enrique de la Garza, Javier Melgoza y Carlos Salas (2004), "La industria maquiladora de exportación en México: mitos, realidades y crisis", *Estudios Sociológicos*, XXII (65): 283-314.
- Berry, Albert (1978), "A positive interpretation of the expansion of urban services in Latin America, with some Colombian evidence", *The Journal of Development Studies*, 14 (2): 210-231.
- Beteta, Mario Ramón (2001), *Tres aspectos del desarrollo económico de México y nuestro panorama político actual*, Toluca, México, Programa Editorial de la UAEM.
- Birkin, Mark, Gram Clarke y Martin Clarke (2002), *Retail Geography and Intelligent Network Planning*, Londres, John Wiley and Sons.
- Blades, Derek (1987), "Goods and services in OECD countries", *OECD Economic Studies* (8): 159-84.
- Blair, John P. (1995), *Local economic development: analysis and practice*, California, Sage Publications.
- Bonturi, Marcos (2002), *Challenges in the Mexican Financial Sector*, OECD's, Economics Department Working Papers (339) (<http://www.oecd.org/eco/>).
- Browne, Lynn (1986), "Servicios y progreso económico: análisis", *Perspectivas Económicas*, 57 (1): 52-57.
- Browning, Harley y Joachim Singlemann (1978), "The transformation of the U.S. labor force: the interaction of industry and occupation", *Politics & Society*, 8 (3-4): 429-480.
- Burger, Anna (1970), *Economic Problems of Consumers' Services*, Budapest, Akademiai Kiadó.
- Busquets, Juan (1993), "Perspectiva desde las ciudades", *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales* (95 y 96): 163-174.
- Cardero, María Elena et al. (1985), "Cambios recientes en la organización bancaria y el caso de México", en José Manuel Quijano (comp.), *La*

- banca. Pasado y presente*, México, Centro de Investigación y Docencia Económica (2a. reimp.).
- Cavola, L. y F. Martinelli (1995), "The regional distribution of advance producer services in the Italian space economy", en Frank Moulaert y Franz Tödtling (eds.), *The Geography of Advance Producer Services in Europe*, Gran Bretaña, Pergamon (Progress in Planning, 43).
- Chávez Gutiérrez, Fernando (1995), *Los servicios en México: crecimiento, empleo y rentabilidad*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco/Fundación Friedrich Ebert.
- y Eduardo Zepeda Miramontes (coords.) (1996), *El sector servicios: desarrollo regional y empleo*, México, Fundación Friedrich Ebert.
- Chávez, Ana María y Julio Guadarrama (2004), "La región central de México en transición: tendencias económicas y migratorias a finales del milenio", en Adrián Guillermo Aguilar (coord.), *op. cit.*
- Chion, Miriam (2002), "Dimensión metropolitana en la globalización: Lima a fines del siglo xx", *Eure*, 28 (85): 71-87.
- Ciccolella, Pablo (1999), "Globalización y dualización en la Región Metropolitana de Buenos Aires: grandes inversiones y reestructuración socioterritorial en los años noventa", *Eure*, 25 (76): 5-27.
- Clark, Collin (1940), *The Conditions of Economic Progress*, Londres, Macmillan.
- (1980), *Las condiciones del progreso económico, II*, Madrid, Alianza Editorial (2a. ed.).
- Clout, Hugh (2000), *The Times History of London*, Londres, Times Books (nueva ed., primera publicación en 1991).
- Coffey, William y Richard Shearmur (2002), "Agglomeration and dispersion of high-order service employment in the Montreal Metropolitan Region, 1981-1996", *Urban Studies*, 39 (3): 359-378.
- Colmenares, David, Luis Ángeles y Carlos Ramírez (1982), *La nacionalización de la banca*, México, Terra Nova.
- Comisión Nacional Bancaria y de Valores (1982), *Boletín estadístico de banca múltiple*, México, Comisión Nacional Bancaria y de Valores.
- (1992), *Banca múltiple, 1982-1992*, México, Comisión Nacional Bancaria y de Valores.
- (2000), *Boletín Estadístico de Banca Múltiple*, México, Comisión Nacional Bancaria y de Valores.
- y Banco de México (1998), *Disposiciones de carácter prudencial en materia de crédito*, México, Comisión Nacional Bancaria y de Valores.
- Comité de Desincorporación Bancaria (1990), *Desincorporación de las instituciones de banca múltiple: bases generales del proceso, registro y autorización de interesados*, México, SHCP.

- Conapo (2005), Carpeta informativa ([www.conapo.gob.mx/prensa/carpeta2005.pdf](http://www.conapo.gob.mx/prensa/carpeta2005.pdf)).
- Conde Bonfil, Carola (2000), *¿Pueden ahorrar los pobres?: ONG y proyectos gubernamentales en México*, Estado de México, El Colegio Mexiquense, A. C./Unión de Esfuerzos para el Campo, A. C.
- (2004), *¿Cómo movilizar el ahorro popular para (re)construir un país?: la experiencia francesa*, Estado de México, El Colegio Mexiquense, A. C./Unión de Esfuerzos para el Campo, A. C.
- Coorey, S. (1992), "Financial liberalization and reform in Mexico", en Claudio Loser y Eliot Kalte (eds.), *Mexico: The Strategy to Achieve Sustained Economic Growth*, Washington, International Monetary Fund, Occasional Paper 99.
- Cuce N. E. (2000), Reestruturação econômica e território: expansão recente do terciário na marginal do rio Pinheiros, Brasil, Universidad de São Paulo, Facultad de Arquitectura y Urbanismo (tesis de doctorado).
- Cuervo, Luis Mauricio (2002), "Globalización y dinámica metropolitana: el caso de Bogotá en los años 1990", ponencia presentada en el seminario internacional *El desafío de las áreas metropolitanas en un mundo globalizado: una mirada a Europa y América Latina*, Barcelona, Pontificia Universidad Católica de Chile e Institut Catalá de Cooperación Iberoamericana (4-6 de junio).
- Daniels, Peter (1982), *Services Industries: Growth and Location*, Cambridge University Press.
- (1985), *Service Industries: A Geographical Appraisal*, Nueva York, Methuen.
- (1986), "Producer services and the post-industrial space economy", en Ron Martin y Bob Rowthorn (eds.), *The Geography of De-industrialisation*, Londres, MacMillan.
- (1993), "Services and the global system of cities", en Peter Daniels, *Service Industries in the World Economy*, Cambridge, Mass., Blackwell.
- (1995), "The location geography of advance producer services firms in the United Kingdom", en Frank Moulaert y Franz Tödtling, *op. cit.*
- De Mattos, Carlos A. (1996), "Avances de la globalización y nueva dinámica metropolitana: Santiago de Chile, 1975-1995", *Eure*, 22 (65): 39-63.
- (1999), "Santiago de Chile, globalización y expansión metropolitana: lo que existía sigue existiendo", *Eure*, 25 (76): 29-56.
- (2004), "Santiago de Chile de cara a la globalización", en Adrián Guillermo Aguilar (coord.), *op. cit.*
- Delaunay, Jean-Claude, Jean Gadrey (1992), *Services in Economic Thought. Three Centuries of Debate*, Boston, Kluwer Academic Publishers.

- Department of Labor (2003), News: the employment situation (www.bls.gov).
- Derycke, Pierre Henri (1983), *Economía y planificación urbana*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local.
- Douglas A., Irwin (2002), *Did import substitution promote growth in the late nineteenth century?*, NBER Working Paper 8751, National Bureau of Economic Research (www.nber.org/papers/w8751).
- Drenan, Matthew (2002), *The Information Economy and American Cities*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press.
- Duranton, Gilles y Diego Puga (2000), "Diversity and specialisation in cities: why, where and when does it matter?", *Urban Studies*, 37 (3): 533-555.
- Dussel, Enrique (2004), "Liberalización comercial en México: 15 años después", documento elaborado para la conferencia internacional *State Reform While Democratizing and Integrating: The Political Economy of Change in Mexico after Fox and NAFTA*, Estados Unidos, South Bend/Indiana, 18 y 19 de noviembre.
- Elfring, Tom (1988), *Service Sector Employment in Advance Economies*, Gran Bretaña, Evebury, Gower Publishing Company Limited.
- (1992), *An International Comparison of Service Sector Employment Growth*, Ginebra, United Nations Commission for Europe, Discussion Papers, 2 (1).
- Elizondo Mayer-Serra, Carlos (2001), *La importancia de las reglas: gobierno y empresarios después de la nacionalización bancaria*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Fajardo Ortiz, Daniel Octavio (2001), *La distribución del ingreso y la estructura del consumo en la Ciudad de México*, México, El Colegio de México (tesis de Maestría en Estudios Urbanos).
- Feketekuty, Gesa (1990), *Comercio internacional de servicios*, México, Ger-nika.
- Fisher, Allan (1939), "Production, primary, secondary and tertiary", *Economic Record*, XV (16): 24-38.
- Flores, Sergio (1993), *Estructura territorial de la Zona Metropolitana de la Ciudad de Puebla: población, expansión urbana y terciarización de la economía en el periodo 1970-1990*, México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Fondo Monetario Internacional (2001), "Mexico: financial system stability assessment", *IMF Country Report 01-192*, Washington, IMF.
- Frydl, E. (1999), *The Length and Cost of Banking Crises*, IMF Working Paper, 99/30, Washington, IMF.
- Galicia B., Fabiola (2005), *Política industrial para el fomento de cadenas pro-*

- ductivas: el caso de la industria automotriz en Sonora*, Sonora, El Colegio de Sonora (tesis de Maestría en Ciencias Sociales).
- García, Beatriz y Leticia Velásquez (coords.) (2003), *La reestructuración productiva de la economía mexicana de los años 90*, México, UAM-A (Serie Economía).
- García, Brígida (1988), *Desarrollo económico y absorción de fuerza de trabajo en México, 1950-1980*, México, El Colegio de México.
- (1994), *Los determinantes de la oferta de mano de obra en México*, México, Secretaría de Trabajo y Previsión Social, Cuadernos de trabajo, 6.
- García, Samuel (1997), "Historias del fracaso bancario, IV Parte", *Reforma*, 12 de noviembre.
- García-Milá, T. y T. J. Mc Guire (1998), "A note on the shift to a service-based economy and the consequences for regional growth", *Journal of Regional Science*, 38 (2): 353-363.
- Garza, Gustavo (1980), *Industrialización de las principales ciudades de México*, México, El Colegio de México.
- (1985), *El proceso de industrialización en la Ciudad de México, 1821-1970*, México, El Colegio de México.
- (1986), "El futuro de la Ciudad de México: megalópolis emergente", en Gustavo Garza (coord.), *Atlas de la Ciudad de México*, México, DDF/El Colegio de México.
- (1992), *Desconcentración, tecnología y localización industrial en México*, México, El Colegio de México.
- y Rivera, Salvador (1994), *Dinámica macroeconómica de las ciudades en México*, México, INEGI/El Colegio de México/IIS-UNAM.
- (coord.) (1999), *Atlas demográfico de México*, México, Consejo Nacional de Población/Programa de Educación, Salud y Alimentación.
- (2000), "La megaciudad de México", en Gustavo Garza (coord.), *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*, México, Gobierno del Distrito Federal/El Colegio de México.
- (2000a), "Superconcentración, crisis y globalización del sector industrial, 1930-1998", en Gustavo Garza (coord.), *ibid.*
- (2000), "Ámbitos de expansión territorial", en Gustavo Garza (coord.), *ibid.*
- y Jaime Sobrino (2000), "Distribución intrametropolitana de la industria, el comercio y los servicios", en Gustavo Garza (coord.), *ibid.*
- (2003), "Dialectics of urban and regional disparities", en Kevin J. Middlebrook y Eduardo Zepeda (eds.), *Confronting Development: Assessing Mexico's Economic Challenges*, Stanford, Stanford University Press.

- (2003), *La urbanización de México en el siglo xx*, México, El Colegio de México.
- (2004), “Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-1998”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, **19** (55): 7-66.
- (2005), “Concentración financiera en la Ciudad de México, 1960-2002”, *Eure*, **XXXI** (92): 29-46.
- (2006), “La Revolución Terciaria”, en José Luis Lezama y José B. Morelos (coords.), *Población, ciudad y medio ambiente en el México contemporáneo*, México, El Colegio de México.
- Gershuny, Jonathan I., Ian D. Miles (1983), *The New Service Economy. The Transformation of Employment in Industrial Societies*, Londres, Frances Pinter, Publishers.
- (1988), *La nueva economía de servicios*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (edición en inglés, 1983).
- Ginzberg, E. (1970), “Foreword”, en T. M. Stanback and R. V. Knight (eds.), *The Metropolitan Economy: The Process of Employment Expansion*, Nueva York, Columbia University.
- Gobierno del Estado de Veracruz (1999), *Plan Veracruzano de Desarrollo 1999-2004*, Xalapa, Veracruz.
- Gómez, Octavio (2001), “¿Qué hacemos con la salud de los pobres?”, *Este país, tendencias y opiniones*, México (122): 26-31.
- González Méndez, Héctor E. (1981), *Algunos aspectos de la concentración en el sistema financiero mexicano*, México, Banco de México, S.A., Documento de investigación núm. 34.
- (1982), *Distribución regional de la captación y el financiamiento de la banca privada y mixta, 1950-1980*, México, Banco de México, Documento de investigación núm. 45.
- Goodall, Brian (1987), *Dictionary of Human Geography*, Londres, Penguin Books.
- Gottmann, Jean (1961), *Megalopolis: The Urbanized Northeastern Seaboard of the United States*, Nueva York, The Twentieth Century Fund.
- Grajales, Gabriela (2000), *Estructura espacial de las actividades de servicios en el Área Metropolitana de la Ciudad de México*, México, El Colegio de México (tesis de Maestría en Estudios Urbanos).
- Greenfield, Harry I. (1966), *Manpower and the Growth of Producer Services*, Nueva York, Columbia, University Press.
- Greenhalgh, C. y M. Gregory (2001), “Structural change and the emergence of new service economy”, *Bulletin of Economics and Statistics*, **63**: 629-646.
- Hanley T., Leonard, J. y D. Glossman (1991), *Mexican Bank Privatization: A Milestone in Adaptation to Global Banking*, Nueva York, Stock Research, Salomon Brothers.

- Hauser, Victor (1987), *Urban Economic Change*, Cambridge, Mass., Harvard University Press.
- Hernández, F. y O. López (2001), "La banca en México, 1994-2000", *Economía Mexicana*, X (2): 363-390.
- Hildebrand, George H. y A. Mace (1950), "The employment multiplier in an expanding industrial market: el Condado de Los Ángeles, 1940-1947", *Review of Economics and Statistics*, 32 (3): 241-249.
- Hirsch, Werner Z (1977), *Análisis de economía urbana*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local.
- Holland, Stuart (1987), *The Market Economy. From Micro to Mesoconomics*, Londres, Weidenfeld and Nicholson.
- Howells, Jeremy (1988), *Economic, Technological and Locational Trends in European Services*, Gran Bretaña, Avebury.
- y Anne Green (1988), *Technological Innovation, Structural Change and Location in UK Services*, Gran Bretaña, Avebury.
- Ibarra Escobar, Guillermo (1995), *Economía terciaria y desarrollo regional en México: el caso de Sinaloa*, México, Universidad Autónoma de Sinaloa e Instituto de Estudios Urbanos de Nuevo León.
- INEGI (1980, 1988, 1993, 1998, 2003), *Censos de comercio y servicios del estado de Sinaloa*, Aguascalientes, México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).
- (1987), *Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1960-1985*, Aguascalientes, México, INEGI.
- (1989), *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuentas de producción a precios corrientes y constantes, 1981-1987*, Aguascalientes, México, INEGI.
- (1990 y 2000), *Censos Generales de Población y Vivienda*, México, INEGI.
- (1996), *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuentas de bienes y servicios, 1988-1995*, tomo I, Aguascalientes, México, INEGI.
- (1997), *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuentas de bienes y servicios, 1988-1996*, Aguascalientes, México, INEGI.
- (2000), *Marco Geoestadístico Municipal*, Aguascalientes, México, INEGI.
- (2002), *Encuesta Nacional de Micronegocios*, Aguascalientes, México, INEGI.
- (2003), *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuenta de bienes y servicios, 1996-2001*, Aguascalientes, México, INEGI.
- (2004), *Sistema de Cuentas Nacionales de México. Cuenta de bienes y servicios, 1998-2003*, Aguascalientes, México, INEGI.

- , VIII, X, XI, XII y XIII Censo Comercial y de Servicios, 1981, 1989, 1994, 1999 y 2004 de los Estados de Puebla y Tlaxcala.
- Karataev, N. K. et al. (1964), *Historia de las doctrinas económicas*, México, Grijalbo.
- King, L. J. (1984), *Central Place Theory*, Beverly Hills, Sage.
- Kirkland, Richard (1985), “¿Son buenos empleos los trabajos de servicios?”, *Perspectivas Económicas* (52): 14-21.
- Klein, Naomi (2001), *No logo. El poder de las marcas*, España, Ediciones Paidós Ibérica.
- Lara E., Blanca (1990), “La industria maquiladora y la pequeña, mediana y micro industria: ¿reestructuración y polarización?”, *Revista de El Colegio de Sonora*, II (2): 75-105.
- León C., Mariza J. (2005), *Cadenas productivas y de servicio en la industria automotriz en Hermosillo, su vínculo con redes de proveedores locales (1985-2004)*, Sonora, El Colegio de Sonora (tesis de Maestría en Ciencias Sociales).
- Levine, R. (1997), “Marco legal y finanzas: una estrategia de reforma para estimular el crecimiento de la productividad en México”, *Ejecutivos de Finanzas*, México, Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas.
- Lewis, Arthur (1954), “Economic development with unlimited supply of labour”, *Manchester School of Economic and Social Studies*, Gran Bretaña, 22 (2): 139-191.
- Leyshon, Andrew y N. J. Thrift (1997), *Money/Space: Geographies of Monetary Transformation*, Londres, Routledge.
- Lindahl, David P. y William B. Beyers (1999), “The creation of competitive advantage by producer services establishments”, *Economic Geography*, 75 (1): 1-20.
- Lipietz, Alain (1979), *El capital y su espacio*, México, Siglo XXI.
- List, Friedrich (1941), *Sistema nacional de economía política*, México, Fondo de Cultura Económica (original editado en 1841); extracto publicado por Jesús Silva Herzog, *Antología del pensamiento económico-social*, Fondo de Cultura Económica, 1963.
- López, G. Julio (1999), “Evolución reciente del empleo en México”, *Serie Reformas Económicas*, núm. 29, LC/L.1218, Santiago de Chile, CEPAL.
- Maki, Wilbur y Richard Lichty (2000), *Urban Regional Economics*, Ames, Iowa, Iowa State University Press.
- Mansell Carstens, Catherine (1995), *Las finanzas populares en México, El redescubrimiento de un sistema financiero olvidado*, México, CEMLA- Milenio ITAM.
- Marshall, J. Neil (1988), *Services and Uneven Development*, Gran Bretaña, Oxford University Press.

- y P. Wood (1992), "The role of services in urban and regional development: recent debates and new directions", *Environment and Planning A*, **24** (9): 1255-1270.
- (1995), *Services & Space: Key Aspects of Urban and Regional Development*, Singapur, Longman Scientific and Technical.
- Martínez, Santiago y Fernando Rubiera (1999), *Patrones de convergencia regional en los servicios de la economía española*, Madrid, Documento de trabajo núm. 1, Laboratorio de Investigación del sector servicios, Servilab.
- Marx, Carlos (1968), *El capital, tomo II*, 5a. ed., México, FCE.
- (1974), *El capital, libro I, capítulo VI inédito*, Buenos Aires, Siglo XXI, 3a ed.
- Mateo, Fernando de (1991), "El sector servicios en México y su contribución al desarrollo", en *México: una economía de servicios*, Nueva York, Secofi/UNCTAD/PNUD.
- Mattila, John M. y W. R. Thompson (1961), "The measurement of the economic base of the metropolitan area", en J. P. Gibbs (coord.), *Urban Research Methods*, Nueva York, D. Van Nostrand Company Inc.
- McGoldrick y J. Greenland (1994), *Retailing of Financial Services*, Estados Unidos, McGraw-Hill.
- Minsky, Hyman (1991), "La banca central y el comportamiento de una economía", en León Bendesky (comp.), *El papel de la banca en la actualidad*, México, CEMLA-Banco de España.
- Moreno, Antonio y Severino Escolano Utrilla (1992), *El comercio y los servicios para la producción y el consumo*, Madrid, Síntesis.
- Moulaert, F. y C. Gallouj (1995), "Advanced producer services in the French space economy: decentralization at the highest level", en Frank Moulaert y Franz Tödtling (eds.), *op. cit.*
- Murphy, Raymond (1966), *The American City. An Urban Geography*, Nueva York, McGraw-Hill Book Company.
- Naranjo, M. (2000), *Evolución del seguro de depósitos en México*, Documentos de Trabajo e Investigación, México, CNBV, núm. 2000-02.
- Negrín, J. (2000), *Mecanismos para compartir información crediticia: evidencia internacional y la experiencia mexicana*, Documento de Investigación 2000-5, México, Banco de México.
- Noyele, Thierry J. y Thomas M. Stanback (1983), *The Economic Transformation of American Cities*, Estados Unidos, Rowman & Allanheld, Publishers.
- Ochel, Wolfgang, Manfred Wegner (1987), *Services Economies in Europe. Opportunities for Growth*, Boulder, Colorado, Westview Press.
- Ortiz Martínez, Guillermo (1994), *La reforma financiera y la desincorporación bancaria*, México, Fondo de Cultura Económica.

- Ortiz, Etelberto (2003), "Evolución de las políticas de cambio estructural en la economía mexicana", *Economía, Teoría y Práctica*, diciembre, México (19): 5-38.
- Pacione, Michael (2001), *Urban Geography. A Global Perspective*, Londres, Routledge.
- Papageorgiou, Yorgos y David Pines (1999), *An Essay on Urban Economic Theory*, Boston, Kluwer Academic Publishers.
- Parnreiter, Christof (2002), "Ciudad de México: el camino hacia una ciudad global", *Eure*, 28 (85): 89-119.
- Peñalosa Webb, Miguel (1994), *La conformación de una nueva banca: retos y oportunidades para la banca en México*, México, McGraw-Hill.
- Pérez López, Enrique (1987), *Expropiación bancaria en México y desarrollo desestabilizador*, México, Diana.
- Pérez, Salvador (1998), "El crecimiento de la Zona Metropolitana de Puebla. Entre la fragmentación y la especialización", en Jaime Ornelas y Germán Sánchez (coords.), *Puebla, modelo para armar*, México, Facultad de Economía, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (Colección Pensamiento Económico).
- y Mario Polése (1995), "Développement et forme urbaine: le déplacement de l'activité commerciale et industrielle dans la ville de Puebla", *Revue Canadienne d'études sur le développement*, XVI (1): 105-130.
- Petit, Pascal (1986), *Slow Growth and the Service Economy*, Nueva York, St. Martin Press.
- Polése, Mario (1998), *Economía urbana y regional*, Costa Rica, Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Preissl, Brigitte (1997), *European Service Sectors in Comparison*, Berlín, SI4S Project (inédito).
- Presidencia de la República (2004), *IV Informe de gobierno, anexo estadístico*, México.
- Prince, David y Alasdair Blair (1989), *The Changing Geography of the Service Sector*, Londres, Belhaven Press.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2003), *Informe sobre desarrollo humano 2002, Resumen Ejecutivo*, México, PNUD, Mundi-Prensa ([www.undp.org.mx/desarrollohumano/resumene](http://www.undp.org.mx/desarrollohumano/resumene)).
- Ramírez, José C. (coord.) (1988), *La nueva industrialización en Sonora: el caso de los sectores de alta tecnología*, Sonora, México, El Colegio de Sonora.
- Rendón, Teresa y Carlos Salas, (1993), "El empleo en México en los ochenta: tendencias y cambios", *Comercio Exterior*, 43 (8): 717-730.
- Richardson, Harry W. (1975), *Elementos de economía regional*, España, Alianza Editorial.

- Rifkin, Jeremy (2000), *La era del acceso: la revolución de la nueva economía*, Barcelona, Paidós Ibérica.
- Rogozinski, J. (1997), *La privatización en México: razones e impactos*, México, Trillas.
- Rojas, J. L. (1999), *Puebla en el contexto del sistema económico urbano nacional y tendencias metropolitanas, 1980-1990*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México (tesis de Maestría en Planeación Urbana y Regional).
- Rowthorn, Robert E. (2001), "Where are the advanced economies going?", en Geoffrey Hodgson, Itoh Makoto y Nobuharu Yokokawa (eds.), *Capitalism in Evolution. Global Contentions-East and West*, Reino Unido, Edward Elgar Publishing.
- Royssen, Oliver (1987), "The new deal in services. A challenger for Europe", en G. Akehurst, J. Gadrey (eds.), *op. cit.*
- Rubalcava-Bermejo, Luis (1999), *Business Services in European Industry*, Bruselas, European Commission.
- Sassen, Saskia (2001), *The Global City*, New Jersey, Princeton University Press (2a. reimpr.).
- (2003), "Localizando ciudades en circuitos globales", *Eure*, **29** (88): 5-27.
- Schumpeter, Joseph A. (1971), *Historia del análisis económico*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Secretaría de Economía (2005), *Estadísticas de la inversión extranjera*, Dirección General de Inversión Extranjera (<http://www.economia.gob.mx/?P=1164>).
- Secretaría de Programación y Presupuesto (1980), *Encuesta Continua de Ocupación, México*, serie 1, **7**, trimestre 1/1979.
- Sedueep (1998), *Programa de Desarrollo Regional Angelópolis en Programa Regional de Ordenamiento Territorial*, México, Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología del Estado de Puebla.
- Shaikh, Anwar y Ahmet Tonak (1994), *Measuring the Wealth of Nations. The Political Economy of National Accounts*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Shearmur, Richard y Christel Alvergne (2002), "Intrametropolitan patterns of high-order business service location: a comparative study of seventeen sectors in Île-de-France", *Urban Studies*, **39** (7): 1143-1163.
- Shelp, Ronald (1985), "Tecnología de servicios y desarrollo económico", *Perspectivas Económicas* (52): 8-13.
- *et al.* (1984), *Services Industries and Economic Development*, Nueva York, Praeger.
- Singelmann, Joachim (1978), *From Agriculture to Services: The Transformation of Industrial Employment*, Beverly Hills, Sage Library of Social Research.

- Smith, Adam (1981), *Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, México, Fondo de Cultura Económica (2a. reimp.; 1a ed. en inglés, 1776).
- Sobrino, Jaime (1992), "Estructura ocupacional del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-1988", en Consejo Nacional de Población, *La Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Problemática actual y perspectivas demográficas y urbanas*, México.
- (1996), "Tendencias de la urbanización mexicana hacia finales del siglo", *Estudios Demográficos y Urbanos*, **11** (1): 101-137.
- (2003), *La competitividad en las ciudades en México*, México, El Colegio de México.
- Solís Manjares, Leopoldo (1997), *Evolución del sistema financiero mexicano hacia los umbrales del siglo XXI*, México, Siglo XXI.
- Stambach, Simone (1993), "Employment trends in business related services in Germany", en W. Gaebe y S. Stambach (eds.), *Employment in Business Related Services. An Intercountry Comparison of Germany, the United Kingdom and France*, Report for the Commission of the European Community, Stuttgart.
- Stanback, Thomas M. (1979), *Understanding the Service Economy. Employment, Productivity, Location*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press.
- y T. Noyelle (1982), *Cities in Transition*, New Jersey, Landmark Studies, Allanheld, Osmun Publishers.
- (1984), "El cambiante entorno urbano y la ubicación de las actividades económicas", en Stanback *et al.*, *Servicios, la nueva economía*, México, Publigráficos.
- , Peter Bearse, Thierry Noyelle y Robert Karasek (1984), *Servicios, la nueva economía*, México, Publigráficos.
- Standard and Poor's América Latina (2002), "Asignan la calificación de mxA+ al municipio de Veracruz", México, *Boletín de prensa*, 8 de abril.
- Suárez-Villa, Luis (1988), "Metropolitan evolution, sectorial economic change, and the city size distribution", *Urban Studies*, **25** (1): 1-20.
- The New York Times* (1996), *The Downsizing of America*, Nueva York, Times Books.
- Thünen, Johann H. Von (1966), *The Isolated State*, Pergamon, Oxford (ed. original en alemán de 1826).
- Thurow, Lester (1992), *La guerra del siglo XXI*, Buenos Aires, Vergara Editores.
- Tödttling, F. y J. Traxler (1995), "The changing location of advanced producer services in Austria", en Frank Moulaert y Franz Tödttling (eds.), *op. cit.*

- Unger, Kurt (1994), *Ajuste estructural y estrategias empresariales en México*, México, Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE).
- Unikel, Luis, Crescencio Ruiz y Gustavo Garza (1976), *El desarrollo urbano de México*, México, El Colegio de México.
- USITC (2004), *Recent Trends in US Services Trade: 2004 Annual Report*, Washington, D.C., U.S. International Trade Commission.
- Vázquez, Jaime (1996), "La nueva economía de servicios", en Equipo de Estudios Industriales, *La investigación en Puebla sobre el desarrollo industrial, avances y perspectivas*, México, Facultad de Economía, BUAP.
- y Wietse de Vries (1998), "Problemas y desafíos para la educación superior en el estado de Puebla", en Jaime Ornelas y Germán Sánchez (coords.), *op. cit.*
- Velázquez C., Lorenia y Araceli Andablo (1997), "Desarrollo del sector servicios en Sonora (1975-1993)", *Región y Sociedad, Revista del Colegio de Sonora* (13-14): 5-38.
- Velázquez C., Lorenia *et al.* (2000), "Industrialización y servicios complementarios en Hermosillo", *Cuadernos del Cuarto Creciente*, núm. 4, Sonora, El Colegio de Sonora.
- Vidrio, Fabiola (1994), "El sector servicios en el sexenio de Salinas", *Gestión y Estrategia*, 6 (8): 7-25.
- Villar, R. del, D. Backal y J. Treviño (1997), *Experiencia internacional en la resolución de crisis bancarias*, Documento de investigación, núm. 9708, Dirección General de Investigación Económica, México, Banco de México.
- , J. Murillo y D. Backal (1998), "La crisis financiera en Asia: orígenes y evolución en 1997 y 1998", *Documento de investigación*, núm. 9807, Dirección General de Investigación Económica, México, Banco de México.
- Weber, Adna Ferrin (1965), *The Growth of Cities in the Nineteenth Century*, Ithaca, Nueva York, Cornell University Press (publicado originalmente en 1899).
- Weber, Alfred (1929), *Theory of Location of Industries*, Chicago, The University of Chicago Press (publicado originalmente en 1909).
- Williams, Colin (1997), *Consumer Services and Economic Development*, Londres, Routledge.
- Wong, Pablo *et al.* (2005), *Ciberpuerto: competitividad y desarrollo en la región Sonora Arizona*, CIAD, A.C, C.E.E., SIUE, Sonora, Gobierno del Estado de Sonora.
- World Bank (2000), *Entering the 21<sup>st</sup> Century. World Development Report 1999/2000*, Nueva York, Oxford University Press.

- Yesin Toledo, Rubén (1980), *Estructura de mercado, comportamiento y políticas de la banca privada y mixta mexicana, 1970-1980*, México, Banco de México, S.A., Documento de trabajo núm. 52.
- Zebadúa, Anjanette (2005), *Macroeconomía del sector servicios en el Subsistema Urbano de la Ciudad de México, 1980-1998*, México, El Colegio de México (tesis de Maestría en Estudios Urbanos).

*La organización espacial del sector servicios en México*  
se terminó de imprimir en septiembre de 2006  
en los talleres de Formación Gráfica, S.A. de C.V.,  
Calle Matamoros 112, col. Raúl Romero, 57630  
Cd. Nezahualcóyotl, Estado de México.  
Formación: Sans Serif Editores, S.A. de C.V.  
Portada: Irma Eugenia Alva Valencia  
Cuidó la edición la Dirección de Publicaciones  
de El Colegio de México.

## CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS, URBANOS Y AMBIENTALES

Con el propósito de avanzar en el conocimiento de las implicaciones espaciales de la Revolución Terciaria en México, este libro analiza los siguientes aspectos:

- La conceptualización teórica y la creciente importancia del sector comercio y servicios dentro de la economía y el mercado de trabajo nacional.
- La estructura, dinámica y grado de concentración de las actividades terciarias en la zona metropolitana y megalópolis de la Ciudad de México.
- La geografía del sistema bancario.
- La distribución urbana de los servicios en los estados de Veracruz, Sinaloa y Sonora.
- La organización intrametropolitana del proceso de servicialización en la Ciudad de México y la de Puebla.

Las peculiaridades del patrón de localización de las actividades terciarias en el país que se desprenden del estudio constituyen elementos indispensables de incorporar en el diseño de políticas capaces de elevar la productividad de las ciudades mexicanas.

ISBN 968-12-1249-5



9 789681 212490



EL COLEGIO  
DE MÉXICO